Omar José Hassaan Fariñas

LA SEGUNDA GUERRA FRÍA Y EL SUR GLOBAL

El protagonismo del Sur en un Mundo Irreversiblemente Multipolar

Centro de Estudios Jurídicos Venezolano - **CEJUVEN**
Publicaciones de la Universidad Bolivariana de Venezuela

Contenidos

Dedicación *6*

El Centro de Estudios Jurídicos Venezolanos *7*

Presentación *9*

Introducción *12*

Sección I *25*

El Concepto de la "Categoría" **25**

Lo "Ideológico" en una Guerra Fría **31**

Breve Historia del Término **32**

Lo "Ideológico" en la Guerra Fría del Siglo XX **34**

La Dicotomía "Democracias y Autocracias" para el Siglo XXI **35**

Lo Sociohistórico de una Guerra Fría **38**

La Categoría a ser Empleada **40**

La Dicotomía "Tercer Mundo/Sur Global" **41**

El Tercer Mundo **42**

El Sur Global **45**

Los Términos para Nuestras Investigaciones **50**

Sección II *53*

La Bipolaridad de la Primera Guerra Fría **53**

La Dimensión Multilateral de la Guerra Fría **55**

La Dimensión Diplomática de la Guerra Fría **58**

La Dimensión de Inteligencia de la Guerra Fría **60**

La Dimensión Deportiva de la Guerra Fría **62**

Las Dimensiones Científicas y Culturales de la Guerra Fría **64**

El Fin de la Primera Guerra Fría **66**

Sección III *69*

Entendiendo una Guerra Fría para el Siglo XXI **69**

La OTAN Después del Colapso de la Unión Soviética **70**

Los Misiles de la Nueva Guerra Fría **74**

Las Revoluciones de Colores y el Tablero de Ajedrez **76**

El Discurso de Múnich del 2007 ..... **85**

La Guerra Ruso-Georgiana del 2008 89
El Golpe de Estado del "Euromaidán" 96
El Rol de Estados Unidos en el "Euromaidán" 107
La Insurrección del Dombás 110
La Supremacía de lo Geopolítico 117
Sección IV *122*
La Rusia de Yeltsin 124
Las Narrativas Occidentales 129
Las Narrativas del Kremlin 134
El Factor Fundamental de Ambas Guerras Frías: Las Armas Nucleares 142
La Nueva Doctrina Nuclear Rusa 146
Sección V *151*
De la Unipolaridad a la Multipolaridad 151
Las Narrativas y las Medidas Coercitivas Unilaterales 151
La Muerte de las Narrativas Occidentales 162
El "Declive" y la "Multipolaridad" 168
Primeramente, el Verdadero "Declive" de Estados Unidos 171
Segundamente, la Verdadera "Multipolaridad" 183
Observaciones Finales *192*
El Futuro de la Humanidad: El "Sur Global" 192
Evaluación General de los Debates 199
Epílogo *210*
Introducción y Justificación 210
El Surgimiento del Neofascismo en Estados Unidos 211
Neoliberalismo y la Crisis del Keynesianismo 213
Del "Tea Party", al "MAGA" de Trump 215
El "Modus Operandi" del Señor Trump 218
Política y Comercio Exterior 221
El Votante Estadounidense y el Futuro de MAGA 224
La Vista Desde el Sur Global 226
Euroclear y los "Congelados" Activos Rusos 227
Liderazgo Multilateral Chino 231

Petróleo y la Nueva Configuración Energética 233

Guerra Fría Petrolera en el Caribe 235

El Medio Oriente entre Occidente y la Alianza Pekín/Moscú 238

La Guerra OTAN/Rusia Durante el Segundo Periodo de Trump 240

La Situación en Ucrania, a finales del 2025 248

Sinopsis Final: ¿Cómo sigue la Segunda Guerra Fría en la Segunda Era de Trump? 253

Ultimas Reflexiones sobre la Segunda Guerra Fría 263

Galería Fotográfica 271

Bibliografía Literaria 281

Bibliografía Gráfica 312

بِسْمِ اللَّهِ الرَّحْمَٰنِ الرَّحِيمِ

“Y di: Señor, aumenta mi conocimiento”

Capítulo “Taha” del Corán

"Dios elevará en grados a quienes de vosotros tengan fe y a quienes hayan recibido el conocimiento"

Capítulo “Al Muyadala” del Corán

Dedicación

A mi amado pueblo hermano, al pueblo que completa mi ser, el que su sufrimiento se transmite sin medios físicos a cada átomo de mi existencia, el que no me deja dormir, con cada grito de sus niños asesinados.

A mi amado pueblo de Gaza, de Cisjordania, y de todo su legítimo e histórico territorio, al noble y heroico pueblo de ***Palestina***.

El genocidio contra tu pueblo no inició en el 2023, sino en 1936, cuando heroicamente te rebelaste contra el saqueador británico, y las bandas armadas y mercenarias del sionismo, financiadas y entrenadas por el invasor anglosajón (el "Haganá", el "Irgun" y el "Lehi" - la Banda de Stern, en 1940). En tu heroica resistencia de 3 años (1936 – 1939, la Gran Revuelta Árabe), los saqueadores y los ladrones de tierras perdieron a penas 500 de sus mercenarios, mientras que tu noble pueblo perdió más de 5.000 mártires y héroes. Fue entonces, cuando verdaderamente inició el Genocidio contra tu pueblo.

Desde entonces, el genocidio experimentó varios momentos acelerados: 1948; 1967; 1982, entre otros. En el 2023, el *genocidio*, en frente de toda la humanidad, simplemente pasó a ser un **Holocausto**.

A pesar de estar asediado en tu propio territorio por casi veinte años, a pesar del trato cruel, bárbaro e inhumano que tu pueblo sufre cada día, sigues resistiendo el Holocausto y reclamando las tierras que te robaron. Tu resistencia casi legendaria, es un ejemplo para todos los pueblos del mundo.

¡Viva Palestina Libre, Soberana e Independiente!

El Centro de Estudios Jurídicos Venezolanos

Universidad Bolivariana de Venezuela

En el 2022, el Tribunal Supremo de Justicia (TSJ) y la Universidad Bolivariana de Venezuela (UBV) suscribieron un Convenio de Cooperación Interinstitucional cuyo objetivo es lograr una alianza estratégica a fin de desarrollar y promover actividades de cooperación mutua en las áreas de formación, actualización e investigación socio-jurídica. En este, se convino la creación del Centro de Estudios Jurídicos Venezolano (CEJUVEN), con la finalidad de fortalecer el Observatorio Social del Poder Judicial, cuyo propósito es proveer de forma directa, información necesaria para el mejoramiento y transformación del Sistema de Justicia, así como también promover la reflexión sobre el Derecho.

En el marco del mencionado acuerdo, en el 2023, el Consejo Universitario de la UBV aprobó la creación del CEJUVEN y el mismo año designa su equipo de directivo. Fue inaugurado el 15 de diciembre de 2023, a través de la proyección de un video durante el acto por el 24 aniversario de la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela (CRBV), realizado en el TSJ. El CEJUVEN se define como una instancia de producción, articulación, promoción, sistematización y fortalecimiento de investigaciones relacionadas al ámbito socio-jurídico en Venezuela y Nuestra América, desde un enfoque pertinente, dialéctico, critico, descolonial, que contribuya a impulsar las transformaciones necesarias en el campo social, judicial y legislativo, promoviendo la justicia comunitaria y contribuyendo a la consolidación del Estado Democrático y Social de Derecho y de Justicia, desatando la potencia contenida en la CRBV.

El CEJUVEN deviene de una amplia experiencia investigativa desarrollada en el seno del Programa de Formación de Grado en Estudios Jurídicos de la UBV, a lo largo de sus 21 años de trayectoria en investigaciones de la mano con las comunidades y presentando propuestas de políticas públicas transformadoras para la satisfacción de las necesidades más sentidas de las comunidades en el campo socio-jurídico. Diversas experiencias con movimientos sociales generaron aportes claves, y demostraron la pertinencia de esa nueva forma de construcción de leyes desde lo colectivo, dirigidos a poblaciones históricamente vulneradas y discriminadas, como el Movimiento de Pobladores, inquilinos e inquilinas, incluyendo entre otras la construcción del Decreto con Rango, Valor y Fuerza de Ley Especial para la Dignificación de las Trabajadoras y Trabajadores Residenciales.

Así mismo, al CEJUVEN se adscriben los siguientes programas de formación jurídica alternativa: el Programa de Formación de Grado en Estudios Jurídicos (pregrado) y los de estudios avanzados: Especialización en Gestión Judicial; Maestría en Derecho Internacional Público; y Maestría en Derechos Humanos, desde los cuales se desarrolla una perspectiva crítica jurídica. Siendo el objetivo del CEJUVEN fortalecer los espacios para la formación jurídica crítica y alternativa, así como la Investigación socio-jurídica, se plantea como propósitos:

- Fortalecer el “Sistema de Investigaciones Socio-Jurídicas” como instancia nacional y colectiva de construcción de conocimiento, formación socio-académica y espacio de acción militante;
- Contribuir en la creación de una corriente nuestro-americana de educación socio-jurídica, desmontando el modelo de “enseñanza tradicional” y positivista del derecho que fragmenta la realidad”, desvinculándola del contexto sociohistórico;
- Avanzar hacia la consolidación y sistematización de procesos colectivos de aprendizaje con relación directa y participativa de los y las docentes, estudiantes y comunidades con el fin de solucionar problemas socio-jurídicos comunitarios, y construir modelos de justicias alternativas;
- Promover la formación en investigación desde un enfoque complejo, integral, dialectico, crítico y transformador.

Para lo cual ha definido como líneas de investigación fundamentales: los Estudios Jurídicos desde perspectivas críticas; el Pluralismo normativo y justicias comunitarias; el Nuevo Constitucionalismo Latinoamericano; los Movimientos sociales en lucha por sus Derechos; el Proceso Social del Trabajo, modelo productivo y democracia participativa y protagónica; el Derecho Internacional, integración, soberanía y nueva geopolítica internacional.

En menos de dos años de su inauguración y puesta en funcionamiento, el CEJUVEN realizó sus primeras dos convenciones académicas anuales de carácter nacional (en 2024 y 2025), espacio desde el cual se ha logrado visibilizar los avances y resultados de investigación de los estudiantes de sus programas adscritos, así como los de sus investigadores dedicados al desarrollo las líneas de investigación. Entre cada Convención, el CEJUVEN también ha realizado encuentros de encuentro de investigadores para el intercambio de experiencias Nuestroamericanas y caribeñas en el campo socio-jurídico, generando procesos de articulación que contribuyan a la construcción de una corriente de derecho propio nuestro-americano.

Es precisamente desde la línea de investigación “Integración, Soberanía y Nueva Geopolítica Internacional”, que surgen las investigaciones reflejadas en el libro actual. Omar Hassaan, uno de nuestros investigadores del CEJUVEN, se dedica al estudio de la geopolítica global y del Medio Oriente, y ha participados en varias actividades de formación en tema de geopolítica y del Medio Oriente del CEJUVEN. El libo actual representa una de las investigaciones elaborada por el profesor, en el marco de sus contribuciones al CEJUVEN.

Alex Díaz Padrón
Secretario General de la Universidad Bolivariana de Venezuela
Director del Centro de Estudios Jurídicos Venezolano

Presentación

La Revolución Bolivariana, con su democracia participativa, protagónica y corresponsable, impulsa y construye una serie de transformaciones paradigmáticas para la República Bolivariana de Venezuela y el pueblo venezolano, tanto en la esfera nacional y doméstica, como en la política exterior del país. Mientras que la era puntofijista, pro imperialistas y alineados con las llamadas democracias representativas o democracias de vitrina, insistían en una práctica profundamente antidemocrática de elites oligárquicas y burguesas que excluía al pueblo de las riquezas de la nación y en consecuencia de las relaciones internacionales de su Estado, la Revolución Bolivariana inserta el pueblo, sus necesidades, sabiduría, conocimiento y sus percepciones, en el propio centro de la política exterior del país impulsando y construyendo la diplomacia Bolivariana de los pueblos.

Entre tantos otros, uno de los nuevos paradigmas de la Revolución Bolivariana, comienza por descartar la visión conservadora (del Realismo Político) de percibir al Estado como el dios romano “Jano”, con dos caras, una hacia el ámbito doméstico, y otra hacia el ámbito internacional, insistiendo en que lo interno tiene nada que ver con lo externo. En la Venezuela Revolucionaria, la política exterior del país es formulada en base a la paz, la justicia, a las necesidades del pueblo, sus aspiraciones y su identidad nacional, entre la fraternidad, la unidad nuestramericana, la lucha anticolonial y antiimperialista, y la solidaridad con los pueblos desposeídos y perseguidos por el fascismo y el capitalismo.

El Presidente Hugo Chávez dejó sentado las bases conceptuales de lo que hoy en día es la práctica cotidiana de la política exterior de la República Bolivariana de Venezuela: La Diplomacia Bolivariana de Paz. El Presidente Constitucional de la República Bolivariana de Venezuela, Nicolás Maduro Moro, ha profundizado esta visión aún más, y a través de esta, la República Bolivariana de Venezuela ha logrado formar parte de un esfuerzo mundial para combatir el resurgimiento del fascismo, la instrumentalización política de las organizaciones internacionales, la erradicación de las ilegales medidas coercitivas unilaterales como medios para agredir, extorsionar a los pueblos, concatenado al desconocimiento o desplazamiento del derecho internacional por una concepción amorfa y sin definición que se autodenomina el “orden internacional basado en reglas”.

Próxima a cumplir 80 años la Carta de la ONU, la Diplomacia Bolivariana de Paz busca rescatar el verdadero multilateralismo, ya que, en un sistema internacional irreversiblemente multipolar, es imposible imponer la voluntad de pocos a las mayorías, y solo el consenso mediante el diálogo permanente, la negociación y la concertación entre los Estados, puede legítimamente resolver los problemas del planeta, que van desde la pobreza, defender y alcanzar el derecho al desarrollo, hasta frenar el cambio climático, junto a los demás desafíos sistemáticos.

Es precisamente por lo antes indicado, que la educación, la formación desde y con el pueblo venezolano, en las complejas dinámicas de la geopolítica global, es de profunda

importancia estratégica para la Revolución Bolivariana. Es el pueblo, pero particularmente los jóvenes del país, los actores principales de una democracia participativa y protagónica que define popularmente su modelo económico, político y social, como también su política exterior y sus relaciones con los demás Estados, organizaciones internacionales, movimientos sociales y pueblos del sistema internacional. El pueblo venezolano requiere hoy más que nunca una comprensión completa, sofisticada y profunda de los aspectos más fundamentales de las relaciones internacionales, como la naturaleza de un sistema multipolar, el rol del derecho internacional en las relaciones entre los Estados, cual rol deben ocupar los países del Sur Global en un nuevo orden mundial, y la importancia de reformar las instituciones financieras internacionales, a la vez de la Organización de las Naciones Unidas, entre otras.

Es así que, todo trabajo académico que sea desarrollado con la finalidad de ampliar el conocimiento del pueblo sobre las relaciones internacionales, la geopolítica mundial y la política exterior venezolana, es en sí mismo, un acto profundamente revolucionario, bolivariano y chavista en lo que corresponde a la patria de Bolívar. Es el pueblo quien tiene en sus manos su propio destino, y como lo indicó sabiamente el Padre de la Patria, el Libertador Simón Bolívar, durante el Congreso de Angostura (1819), “un pueblo ignorante es un instrumento ciego de su propia destrucción: la ambición, la intriga, abusan de la credulidad y la inexperiencia de hombres ajenos a todo conocimiento político, económico o civil”.

En el marco del octogésimo aniversario de la Victoria en la Gran Guerra Patria (mayo 2025), el Presidente Nicolas Maduro Moro, y su homólogo ruso Vladimir Putin, firmaron un Acuerdo de Cooperación y Asociación Estratégica, el cual establece un marco multidimensional para la cooperación política, energética, económica, militar, tecnológica y cultural.

Hace ochenta años, con mucho sacrificio de su pueblo y conducción de sus líderes, la Unión Soviética salvó el mundo del fascismo. Hoy en día, crece la alianza global antifascista para resistir el resurgimiento del neo-fascismo, una alianza en la cual la República Bolivariana de Venezuela y la Federación de Rusia son fuertes aliados, a la vez de otras grandes potencias, como al República Popular China.

Es con socios internacionales como las señaladas potencias euroasiáticas, que la Diplomacia Bolivariana de Paz ha logrado frenar la instrumentalización de los organismos internacionales, las violaciones sistemáticas del derecho internacional y la imposición de las ilegales medidas coercitivas unilaterales, fortaleciendo así el verdadero multilateralismo inclusivo y el trabajo mancomunado internacional, para construir una alternativa basada en el respeto mutuo, la cooperación estratégica y la multipolaridad.

En este sentido, el libro que presentamos a continuación, “La Segunda Guerra Fría y el Sur Global”, fue escrito como una contribución más desde la Revolución Bolivariana, al proceso de formación del pueblo venezolano, introduciendo a este las complejas

dinámicas de las relaciones internacionales y los conflictos geopolíticos del momento, la naturaleza de la multipolaridad y el rol de los países del Sur Global en la transformación del actual sistema internacional, lejos de una hegemonía occidental, y más en sintonía con las aspiraciones de los pueblos suramericanos, africanos y asiáticos.

Este libro igualmente se presenta en el contexto del fortalecimiento de las relaciones estratégicas entre Venezuela y aliados como Rusia y China, a la vez de otros, como la República Islámica de Irán. Estos aliados de pensamientos afines, se encuentran en una lucha geopolítica global en la cual un actor internacional y sus aliados insisten en "imponer forzosamente un sistema unipolar, en lo que esencialmente es un mundo irreversiblemente multipolar", como lo indica acertadamente el autor de este libro. La Venezuela Revolucionaria y Chavista lucha con sus aliados para "defendernos del nuevo colonialismo y alcanzar el equilibrio del universo que neutralice al imperialismo y la arrogancia", como lo indicó en su momento, el Comandante y Presidente Hugo Chávez Frías.

Rubén Darío Molina

Viceministro para Temas Multilaterales
Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores
República Bolivariana de Venezuela

Introducción

La Guerra Fría del Siglo XXI y el Sur Global

El 12 de agosto de 1998, en una conferencia desde el Palacio de las Academias en la ciudad de Caracas, el entonces candidato presidencial del llamado "Polo Patriótico", el Comandante Hugo Chávez Frías, proclamó lo siguiente: "El mundo del Siglo XXI que ya se asoma sobre el horizonte, no será bipolar, tampoco unipolar, gracias a Dios, será multipolar". Es de hacer notar que, para entonces, pocos le prestaron atención, quizás por el contexto del momento en el cual el Comandante realizó su proclamación.[1]

¿De qué estaba hablando el Comandante Chávez, en ese día profético de agosto de 1998? El líder suramericano no se refería a su propio mundo, el que parecía ser "unipolar", en donde los enemigos más poderosos del gobierno estadounidense eran los republicanos en el Congreso de ese país que adversaban al Presidente demócrata de entonces - William Jefferson Clinton (1993 - 2001) – aprovechándose de las acciones pocas prudentes del Presidente con una pasante de la Casa Blanca, para destituirlo de su cargo electo.[2]

El presidente de la nación caribeña se refería a un mundo que se avecinaba para entonces, un mundo que estaba por nacer, que él podía percibir pero que aún no había llegado. Se refería a nuestro mundo actual, el mundo *indiscutible multipolar* del año 2024. No era una afirmación sobre su presente, el año 1998, como tantos ignorantes y mediocres pretendieron alegar para burlarse del Comandante, sino una predicción de un futuro no muy lejano.

En ese mundo multipolar que predijo el Líder de Sabaneta y que es el mundo de nuestra actualidad, Estados Unidos se enfrenta a su verdadero enemigo geopolítico principal: La República Popular China. Este enfrentamiento es principalmente geoeconómico y financiero, uno de "penetración de mercados", de desarrollo de tecnologías de punta y de presencia activa como inversionistas y potencias económicas, en todo el mundo. Como el ámbito económico y el desarrollo tecnológico son las verdaderas fortalezas del gigante chino, Estados Unidos trata desesperadamente de "migrar" forzosamente el enfrentamiento desde lo económico y lo tecnológico, y hacia lo bélico y militar, o por lo menos en lo diplomático y lo multilateral, con la finalidad de "llevar el enemigo a su propio terreno de ventaja". No obstante, cada año se agudiza este conflicto geopolítico global.

Adicionalmente, Estados Unidos se enfrenta a otra potencia, y esta sí posee experiencia de varias décadas en el enfrentamiento bélico, diplomático y mediático: La Federación de Rusia. Desde hace ya un tiempo, las repúblicas euroasiáticas de Rusia y China, la primera heredera de los imperios de los zares y la Unión Soviética, y la segunda del Reino del

[1] Hassaan, 2023.

[2] Nos referimos aquí al proceso de "impeachment" o destitución del Presidente Clinton por mentir ante un jurado, alegando que no sostuvo relaciones sexuales con una pasante llamada "Mónica Lewinsky".

Centro,[3] se encuentran actualmente reeditando contra Estados Unidos, el mismo tipo de enfrentamiento geopolítico indirecto (solo en el sentido bélico) que la Unión Soviética y Estados Unidos sostuvieron durante la segunda mitad del Siglo XX, conocido para entonces como una "Guerra Fría".[4]

En esta nueva edición de "Guerra Fría" del Siglo XXI, Estados Unidos ha fortalecido su alianza con los demás países occidentales – *profundizando aún más la subordinación dentro de esa organización guerrerista* – mientras que la Federación de Rusia y la República Popular China han establecido una serie de mecanismos y visiones compartidas[5] que podemos denominar como la "*Alianza Pekín/Moscú*",[6] la cual quedó más o menos registrada en el documento denominado "Declaración conjunta de la Federación de Rusia y la República Popular China sobre el inicio de una nueva era en las relaciones internacionales y el desarrollo sostenible global",[7] firmado en Beijing, el 4 de febrero de 2022, seguido por el documento "Comunicado conjunto sobre profundización de la asociación estratégica integral de coordinación China-Rusia para la nueva era", firmado en Moscú, el 16 de mayo de 2024.[8]

Este enfrentamiento geopolítico a escala global posee todos los criterios necesarios para poder identificar a este como una "Guerra Fría". Para efectos del documento actual, las "Guerras Frías", por lo general, suelen ser fuertes rivalidades geopolíticas en las cuales los contrincantes principales evitan enfrentamientos bélicos directos, relegando estos a acciones militares entre sus aliados secundarios y otros actores. Naturalmente, esta categoría debe ser desarrollada aún más, asunto que se realizará en las próximas secciones del libro actual.

Las potencias principales de este tipo de conflictos geopolíticos, sí suelen enfrentarse directamente en los organismos multilaterales, con el uso de las mal llamadas "sanciones", los medios de comunicaciones, las acciones diplomáticas y el espionaje, a la vez de emprender carreras armamentistas y competencias en los ámbitos deportivos, científicos y culturales. No obstante, las potencias principales de una guerra fría nunca se enfrentan militarmente de manera directa, aunque en ciertas ocasiones excepcionales, estas pudieran escalar un enfrentamiento hasta acercarse a un conflicto directo (lo que sería una "guerra caliente"), para a último momento, retroceder la acumulación de fuerzas y

[3] Nombre histórico del imperio chino.
[4] Lind, 2018
[5] Moniz, 2017.
[6] La expresión "Alianza Pekín-Moscú" no es una expresión formal de las Relaciones Internacionales. Tanto Pekín como Moscú no la emplean, ni en documentos oficiales ni en los medios de comunicaciones. Los occidentales, aunque gritan contantemente sobre la "cooperación" entre ambas capitales, nunca emplean la expresión para evitar "legitimarla". No obstante, como el texto actual es para los pueblos del Sur Global, estas consideraciones son secundarias, y la realidad es que esta Alianza definitivamente existe y es bastante operativa, solo que carece de un nombre concreto a raíz de ciertas necesidades y realidades geopolíticas. Para efectos de este documento, la cooperación geopolítica entre la República popular China y la Federación de Rusia en todos los aspectos que se pueden observar, será identificada con esta expresión.
[7] Ministerio de Relaciones Exteriores de la República Popular China, 2022
[8] Ministries of Foreign Relations of the Popular Republic of China and The Federation of Russia, 2024.

amenazas, como efectivamente sucedió durante la Crisis del Suez (1956), la Crisis de los Misiles en Cuba (1962) y la crisis de la Guerra de Octubre en el Medio Oriente (1973).[9]

Los enfrentamientos militares que sí se desarrollan durante una guerra fría, pudieran incluir guerras u operaciones militares entre los Estados clientes o los aliados de las potencias principales, como pudieran ser entre una de las potencias principales, contra uno o varios aliados de las otras potencias. A pesar de esto, los enfrentamientos más recurrentes suelen ser los golpes de Estados (cambios de aliados) y las guerras civiles en los países clientes, con gobiernos, ejércitos, milicias y guerrillas apoyadas por las potencias principales. En el primer caso, podemos incluir las guerras entre los árabes y el régimen sionista, o las guerras entre Pakistán e India, entre otras guerras regionales. En el segundo caso, podemos incluir los dos ejemplos clásicos: la Guerra estadounidense en Indochina (1955 - 1975), y la guerra soviética en Afganistán (1979 - 1989). El tercer caso, quizás el más emblemático de la primera Guerra Fría, son las guerras civiles: la Guerra Civil de Angola (1975 – 1991) y la Crisis del Congo (1960 – 1965), entre otras.[10]

Aunque no es una condición obligatoria, desde la llegada de la "era nuclear", las potencias que recurren a una "Guerra Fría", por lo general, poseen armas nucleares, lo cual suele ser una de las razones primordiales para evitar el enfrentamiento militar directo, entre estas. Naturalmente, existen casos en los cuales las dinámicas de una guerra fría se pueden dar, sin la presencia de armas nucleares. Por un periodo considerable de lo que ha transcurrido del Siglo XXI, la República Islámica de Irán y el Reino de Arabia Saudita se han enfrentado a través de terceros en varios escenarios del Medio Oriente, particularmente en países como Siria y Yemen. El status de esta "guerra fría" no está claro en la actualidad, desde la firma de un acuerdo para retomar las relaciones diplomáticas en marzo de 2023, bajo el auspicio de la República Popular China. No obstante, ambas potencias – *por los momentos* – no poseen armas nucleares.[11]

Alternativamente, desde el año 1998, tanto Pakistán como India poseen oficialmente armas nucleares, aunque la presencia de estas pudiera regresar a varios años antes de la fecha indicada. Estas dos potencias surasiáticas mantienen un conflicto geopolítico desde la incepción de ambas repúblicas (1947), y de una forma u otra, se pueden detectar muchos elementos de una "guerra fría" entre ambas repúblicas.[12] No obstante, las armas nucleares nunca han sido empleadas en ningún sentido estratégico, más allá de la disuasión nuclear. Cabe destacar que, de los cuatro conflictos militares entre ambas potencias regionales (1947; 1965; 1971 y 1999), los primeros tres se dieron durante periodos en los cuales Pakistán aún no poseía armas nucleares listas para ser empleadas, y en el cuarto - *el conflicto "Kargil" de 1999* - fue bastante limitado, quizás precisamente por el peligro del uso mutuo de armas de destrucción masivas.[13]

[9] Craig, & Logevall, 2012.
[10] Westad, 2019.
[11] Hiro, 2019).
[12] Roy-Chaudhury, 2019.
[13] Richelson, 2006.

En todos estos casos, podemos ver que el elemento clave de una "Guerra Fría" es precisamente la incapacidad de dos o más potencias rivales– *por cualesquiera que sean las razones* – de entablar enfrentamientos militares directos entre estas, relegando estos a las potencias secundarias, los llamados "Estados clientes" o los "proxies".[14] Tanto durante la primera Guerra Fría como en la actualidad, la gran abrumadora mayoría de los actores que caen dentro de las categorías "potencias secundarias", "Estados Clientes" y "proxies", son precisamente los países del Sur Global.

En el ámbito internacional, desde quizás los años 2006 y 2007[15] y en adelante, se ha estado consolidando un proceso de conflicto geopolítico global marcado por la paulatina expansión de la OTAN (Organización del Tratado del Atlántico Norte) en los territorios del antiguo Pacto de Varsovia, y una postura inicial de resentimiento inactivo por parte del Kremlin, la cual a su vez fue transformándose paulatinamente en un rechazo que abrió el camino hacia un muy activo desafío global al "liderazgo" (el dominio) estadounidense.

Pocos años después del 2007 – *pero específicamente desde el último periodo presidencial del Señor Barack Obama* - se evidencia una creciente hostilidad diplomática y política entre Washington y Pekín, la cual evolucionó hacia una guerra comercial abierta entre las dos potencias económicas de la actualidad, durante la (primera) presidencia del Señor Donald Trump (2016 – 2020). Fue solamente durante la presidencia del Señor Joseph Biden (2021 – 2024), que la hostilidad entre las potencias norteamericana y asiática, logró elevarse a verdaderas dimensiones estratégicas, enfocándose en el tema de la isla de Formosa (el territorio de Taiwán), y las disputas marítimas entre Pekín y sus vecinos en el Mar de la China, con instigaciones por parte de Washington.[16]

A pesar del acelerado ritmo de los acontecimientos, es difícil discernir cuándo precisamente el sistema de la posguerra fría (la del Siglo XX) se consolidó, y, seguidamente, cuándo este pasó a ser un sistema multipolar en el cual Estados Unidos y la OTAN se enfrentan agresivamente a una alianza informal entre Pekín y Moscú. La última vez que estas dos capitales euroasiáticas fueron aliadas, fue durante los periodos de Mao Zedong y Josef Stalin, a comienzos de la década de 1950. Adicionalmente, el fin de la Guerra Fría debería haber propiciado el declive de la alianza militar euroatlántica y la libertad de sus miembros para forjar nuevos e independientes caminos. En su lugar,

[14] Un "Proxy" (del inglés), es un Estado o un actor no-estatal (partido político, milicias, guerrillas, etc.) que actúa como un beligerante por delegación, en nombre de un patrocinador estatal. En una guerra por delegación, el "proxy" se caracteriza por ser el subordinado en una relación geopolítica de largo plazo entre el Estado patrocinador y sus estados clientes, o clientes no estatales, por lo que el patrocinio político se convierte en patrocinio militar cuando la potencia dominante impulsa o se suma a un conflicto bélico con su apoyo financiero, diplomático, político, mediático y discursivo, pero sin participar con sus propios ejércitos y personal militar.

[15] Es importante dejar constancia que el trabajo actual no pretende ofrecer fechas precisas de "inicio" de un conflicto de tipo "Guerra Fría" en el Siglo XXI, ya que se trata de procesos graduales con ciertos "puntos de inflexión", pero que en todos los casos no poseen inicios "concretos" y precisos, y quizás tampoco tendrán fechas de finalización claras. Los años indicados son simplemente cuando la tendencia hacia el enfrentamiento geopolítico empieza a ser más discernible.

[16] Sciutto, 2024.

sucedió todo lo contrario: sometimiento total de los socios europeos a una política definida exclusivamente por Washington, y la expansión por etapas de la alianza, hacia los territorios del antiguo pacto de Varsovia.[17]

A pesar de los éxitos iniciales del proceso de expansión de la OTAN, desde un punto en particular y en adelante, Washington encontró una resistencia rusa cada vez más aguda y persistente, al proceso de expansión atlantista. Este proceso pudiera compararse con la operación militar del nazismo alemán conocida como “Barbarossa” (Barba Roja).[18] En el comienzo del proceso de expansión, Estados Unidos obtuvo muchos éxitos: la destrucción de Yugoslavia, operaciones militares en el Medio Oriente que durante la Guerra Fría nunca se hubieran dado, tres episodios de expansión de la OTAN (en 1999, en 2004 y del 2009 al 2020), y la declaración unilateral de independencia de Kosovo, entre otros elementos.

Inicialmente, al igual que el propio Ejército Rojo durante “Barbarossa”, la Rusia de Boris Yeltsin (1991 – 1999) y de los primeros años de Vladimir Putin, se encontraba en condiciones de debilitamiento estratégico y caos organizacional, por lo cual nunca logró resistir el expansionismo estadounidense, y solo logró retirarse y prepararse para un enfrentamiento a largo plazo. Poco a poco, una mejor organización interna y explotación de los recursos naturales de Rusia, junto a un liderazgo más sereno, equilibrado y sobre todo frío, fue decelerando o quizás “problematizando” el proceso de expansión euroatlántico en la zona del antiguo Pacto de Varsovia. Putin, como una reencarnación moderna del Mariscal *Gueorgui Zhúkov*,[19] llevó el caos y la debilidad de la Rusia de Boris Yeltsin,[20] a una situación de enfrentamiento geopolítico efectivo contra Estados Unidos y su OTAN, tanto en el ámbito postsoviético, como en otros sitios estratégicos del sistema internacional, incluyendo el ámbito multilateral internacional.[21]

En un proceso paralelo, pero con grandes diferencias cualitativas, las transformaciones que lideraron los líderes chinos Deng Xiaoping (liderazgo entre 1978 – 1989) y Jiang Zemin (liderazgo entre 1989 – 2002) al proyecto original de Mao Zedong (liderazgo entre 1949 – 1976), transformaron a la República Popular China, de una pequeña potencia militar con armas nucleares y una economía insignificante en el balance internacional, a

[17] Eichler, 2021.

[18] La Operación Barbarroja fue la invasión de la Unión Soviética por parte de la Alemania nazi y muchos de sus aliados del Eje, que comenzó el domingo 22 de junio de 1941, durante la Segunda Guerra Mundial. Fue la ofensiva terrestre más grande y costosa de la historia de la humanidad, en la que participaron alrededor de 10 millones de combatientes y hubo más de 8 millones de bajas al final de la operación. La operación terminó con un fracaso estratégico para las potencias del Eje, ya que no lograron capturar Moscú.

[19] Zhúkov fue un militar y mariscal de la Unión Soviética, y llegó a ser el Jefe del Estado Mayor General, Ministro de Defensa. Durante la Segunda Guerra Mundial, supervisó la mayoría de las victorias más decisivas del Ejército Rojo. Fue uno de los que literalmente salvó a la Unión Soviética y el mundo del fascismo alemán. El historiador estadounidense, Albert Axell, en su obra "El mariscal Zhúkov: El Que Venció a Hitler", afirmó que Zhúkov era un genio militar como Alejandro Magno y Napoleón.

[20] La presidencia de Yeltsin es la que comparamos con los primeros meses de la invasión nazi a la Unión Soviética, durante la Operación Barbarossa, cuando el Ejército Rojo colapsó durante el avance agresivo del nazismo alemán y el de sus aliados. Sin duda alguna, las victorias nazis no se debían tanto a la capacidad de las potencias del eje, como la incapacidad y desorganización de los soviéticos, luego de la llamada “Gran Purga” soviética de los años 19336 – 1938.

[21] Kirshin, 1997.

ser la máxima potencia económica global[22] (o la segunda, dependiendo de la métrica empleada), y con una de las fuerzas armadas más amplias del mundo.[23] Desde finales de la primera década del Siglo XXI, Estados Unidos empezó a percatarse de que China representa un grave desafío para su hegemonía global, ya que a China no se le puede acusar de ser un "Estado Canallas" – *un Estado "desestabilizador" que busca recrear el orden internacional*[24] - pues su vertiginoso crecimiento económico se dio justo a través del sistema internacional organizado e impuesto por Estados Unidos, después de la Segunda Guerra Mundial, con ciertos ajustes, después del fin de la primera Guerra Fría.

La china maoísta creció y se transformó bajo los propios ojos del mundo y de Estados Unidos. Inicialmente, y luego de la Revolución de Mao, llegó a ser una potencia minoritaria que, aunque logró empatar contra Estados Unidos durante la Guerra de Corea (1950 - 1953), en realidad nunca representó un verdadero desafío político, económico, diplomático o estratégico para la potencia anglosajona. En uno de los saltos cuánticos más impresionantes que ha tomado cualquier grupo humano a lo largo de la historia universal de la especie "Homo sapiens", China pasó – *en el periodo de tres décadas* – de ser un pequeño actor internacional, a ser una gigantesca potencia económica con quien Estados Unidos ya simplemente no puede competir. Cabe destacar que esta transformación se dio en el mismo sistema posguerra engendrado por Estados Unidos, y para servir a los intereses estratégicos de Estados Unidos.[25]

El sistema de la posguerra fue diseñado por Estados Unidos, justo con la finalidad de evitar el surgimiento de potencias como la Rusia de Putin, la China de Xiaoping y Xi, la Turquía de Erdogan, la Irán de Jomeini, una Arabia Saudita más asertiva e independiente, y definitivamente una Venezuela Chavista. Este sistema, luego del triunfo de Estados Unidos en la Segunda Guerra Mundial, tenía el doble propósito de contener a la Unión Soviética y sus aliados dentro del Pacto de Varsovia, como sus aliados en el llamado "Tercer Mundo", por un lado, y garantizar la proyección de poder de Estados Unidos, sin la necesidad de crear imperios terrestres y marítimos, por el otro.[26]

Pero entre la primera y la segunda década del Siglo XXI, empiezan a surgir en el sistema internacional ciertas variables inesperadas, las cuales no formaban parte de los planes de las potencias victoriosas de la Segunda Guerra Mundial. Entre estas variables, podemos resaltar el grado de crecimiento económico de países como Brasil, Suráfrica, India y, sobre todo, China. Igualmente, fue sorpresiva la "resucitación" de Rusia después del difícil periodo de Yeltsin y el catastrófico colapso económico del país euroasiático, durante la

[22] Vogel, 2013
[23] China es la segunda economía más grande del mundo en términos de PIB nominal, detrás de Estados Unidos, y desde 2017 ha sido la economía más grande del mundo si se mide en términos de paridad de poder adquisitivo (PPA). China representó el 19% de la economía mundial en 2022 en términos de PPA, y alrededor del 18% en términos nominales en 2022. En el año 1980, China representaba 1.6% de la economía global.
[24] Estados que desafían el sistema de normas internacionales y el orden internacional.
[25] Murphy, 2024.
[26] Westad, 2019.

crisis económica de 1998.[27] Muchas de las antiguas colonias de los imperios europeos, a pesar de lograr sus independencias después de la Segunda Guerra Mundial, no lograron ser actores internacionales verdaderamente independientes, sino durante las primeras décadas del Siglo XXI. Esto es precisamente lo que forma un sistema internacional *multipolar*.[28]

El trabajo actual considera que la multipolaridad no implica el surgimiento de potencias – *sean estas antagónicas o no* – que sean relativamente equitativas en sus capacidades en el sistema internacional, sino un elevado nivel de independencia en las políticas internacionales y económicas de una variedad de países que anteriormente o eran "silenciosos" en el ámbito internacional, o eran meros extensiones de las políticas exteriores y las proyecciones estratégicas de otras potencias.

Estos países – *muchos de los cuales evidencian crecimientos económicos significativos y la adquisición de nuevos roles y relevancias en el sistema internacional* – buscan como máxima prioridad de sus acciones, lograr sus propios intereses, en lugar de los intereses de las potencias "hegemónicas".[29] Casi ninguno de estos países emergentes se dedican a formar alianzas y "bloques" de seguridad como fueron los casos de la OTAN y el Pacto de Varsovia, y en su lugar, prefieren entrar en arreglos multilaterales que favorecen el crecimiento económico, con objetivos limitados tanto en sus alcances, como en su extensión temporal, lejos de coordinar posturas estratégicas y militares de largo alcance.

Es importante aquí resaltar lo que quizás sea una de las diferencias más importantes entre los dos grupos de países que forman parte de esta nueva Guerra Fría en el sistema internacional. Las grandes potencias en el actual sistema internacional se dividen en dos grupos, por los momentos. El primer grupo de Estados se consolida en una alianza militar conocida como la *Organización del Tratado del Atlántico Norte* (OTAN). La relación entre los miembros de esta organización es altamente jerarquizada, bajo el liderazgo incuestionable y absoluto (por ahora) de Estados Unidos,[30] país que posee el control sobre la toma de decisiones y acciones, por parte de la alianza.

El segundo grupo es el que identificamos en este trabajo como la "Alianza Pekín-Moscú", la cual es una alianza no "oficializada" a través de un documento del derecho internacional (una convención o un tratado, como es el caso de la OTAN).[31] Existen una serie de aliados que son "secundarios", recibiendo este calificativo, simplemente porque no aportan los

[27] Desai, 2000.

[28] Claro, estas potencias nunca serán completamente "independientes", ya que ningún actor internacional lo es, por más poderoso que sea. El argumento que deseamos avanzar aquí es que la capacidad para actuar con más flexibilidad y margen de maniobra se logró, por parte de varios actores del "Tercer Mundo/Sur Global" durante el Siglo XXI, entre la primera y la segunda década del señalado siglo, en lo que se trata de procesos lentos con reveses y avances.

[29] Imtiaz, 2018.

[30] Se desconoce cómo serán las dinámicas de liderazgo en el seno de la OTAN, ahora con la segunda presidencia de Donald Trump.

[31] Lo más cercano que existe a un documento de alianza es el titulado "Declaración conjunta de la Federación de Rusia y la República Popular China sobre el inicio de una nueva era en las relaciones internacionales y el desarrollo sostenible global", señalado anteriormente.

mismos recursos y la intensidad del enfrentamiento que demuestran las dos principales potencias en relación con la OTAN.

No obstante, estos "secundarios" aliados o actores de la Alianza, ni son firmes aliados en el sentido clásico y que era común antes de la Segunda Guerra Mundial, ni tampoco son "Estados Clientes", ni mucho menos son "subordinados", en el marco de la lógica de la Primera Guerra Fría. Entre estos, podemos señalar a la República Islámica de Irán, la República Popular Democrática de Corea, la República Bolivariana de Venezuela, entre otros. Los nexos entre estos no poseen pactos formales de defensa mutua, dependen de "tejidos" de alianzas informales y quizás ciertos acuerdos de cooperación de carácter estrictamente bilateral, y el apoyo es más en consonancia con posturas internacionales y enemigos y desafíos en comunes, lejos de la formalidad de los bloques y las alianzas de las anteriores guerras mundiales.

El periodo "multipolar" del sistema internacional es definitivamente más complejo, en el sentido de poseer muchos más actores con intereses diversos, en comparación con los periodos de la primera Guerra Fría y el periodo que sigue al colapso de la Unión Soviética. Más actores y más intereses diversos, implica naturalmente más complejidad. No obstante, lo que más caracteriza este mundo multipolar es el protagonismo activo de actores internacionales que no forman parte del llamado "mundo occidental", quienes agregan un grado sin precedencia de diversidad y complejidad a las interacciones internacionales, que no se evidenciaba durante los periodos de dominio casi absoluto de la política internacional por parte de los países occidentales, durante los últimos 2 o 3 siglos.[32]

Es importante resaltar que estos países emergentes se encuentran en varias "agrupaciones multilaterales", pero no forman parte de una alianza geopolítica formal, es decir, son una multiplicidad de actores diversos con ciertos intereses que pudieran acercarse uno a los otros, como también pudieran alejarse significativamente. Tener esta noción en mente es lo que nos permite identificar el sistema internacional actual como uno de carácter "multipolar", entendiendo con más precisión lo que realmente es una multipolaridad, en vez de confundir esta con una "bipolaridad" con nuevas "ropas".

En las investigaciones que presentaremos en el libro actual, abordaremos específicamente el rol del Sur Global en esta Segunda Guerra Fría, y como estos países ya no son simples "espacios" de enfrentamientos geopolíticos para las grandes potencias del momento, sino son actores internacionales con sus propias capacidades y agendas, incluso son los actores que pudieran decidir el futuro de estos enfrentamientos.

Es precisamente en este tablero internacional de múltiples polos y actores internacionales, de pocas alianzas militares y complejas redes de cooperación económica y multilateral, de nuevas voces de culturas milenarias que anteriormente fueron "colonias" y ahora son

[32] Kassab, 2023.

potencias independientes, que se gesta el enfrentamiento geopolítico actual entre la OTAN, por un lado, y la Alianza Pekín/Moscú, por el otro. No solamente se han transformado las dinámicas del conflicto entre las grandes potencias, sino el propio tablero global ha cambiado significativamente, a nivel estructural.[33]

Aunque las relaciones entre la alianza euroatlántica quedan más o menos iguales (con aún más subordinación por parte de los "socios" europeos hacia el máximo líder, Estados Unidos), la Alianza/Pekín Moscú no posee muchos elementos en común con el Pacto de Varsovia, salvo la postura *sutilmente anti-occidente*. Más importante, las relaciones entre esta alianza euroasiática y otras potencias como India, Irán, Türkiye, Arabia Saudita y ciertos países de América Latina, son complejas, dinámicas y no completamente "formales", sin adquirir forma de pactos militares de largo plazo.[34]

Pero a pesar de estas y muchas otras diferencias, el enfrentamiento entre la OTAN y la Alianza Pekín/Moscú sí posee un elemento en común con las dinámicas del Siglo XX: Estas potencias se enfrentan – *y de manera directa* - en todos los ámbitos de la vida internacional: diplomáticamente, económicamente, mediáticamente, etc., salvo el enfrentamiento militar. Para este último tipo de enfrentamiento, recurren a terceros. En el libro actual, argumentaremos que este aspecto particular es lo que precisamente define un término que no es meramente un irrepetible proceso del pasado, específico para su tiempo e inútil como una categoría conceptual para el análisis sociohistórico crítico, sino una verdadera categoría socio-académica que nos permite estudiar el sistema internacional: "*Las Guerras Frías*".

Las investigaciones actuales se dividen en cinco secciones históricas y analíticas, una sección de conclusiones, y un epílogo. La primera sección – *titulada "Las Categorías Socio-Académicas"* - buscará desarrollar la categoría socio-académica "*Guerra Fría*", para aplicarla de manera efectiva a las dinámicas anteriores y actuales del enfrentamiento geopolítico global. La construcción de esta categoría se fundamentará en alejarnos de nociones clásicas e ideológicamente motivadas sobre las "guerras frías", las cuales suelen que solo reflejar los intereses políticos de sus autores, como la supuesta asociación "obligatoria" entre las guerras frías y las llamadas "luchas ideológicas".

Colocaremos el énfasis en la necesidad fundamental de evitar enfrentamientos militares directos, específicamente relacionados con la posesión de armas de destrucción masiva,[35] como al igual la posesión de grandes y sofisticados ejércitos equipados con amplias armas convencionales. Esta categoría socio-académica es la que efectivamente "amarrará" la primera Guerra Fría con la segunda, y por ende nos permitirá analizar el conflicto geopolítico actual, y su relación con los países y pueblos del Sur Global.

---

[33] Ahadi, 2024.

[34] Savin, 2020.

[35] Reiteramos una vez más, que, aunque el caso que abordaremos en el trabajo actual sí implica la presencia de potencias que poseen armas de destrucción masiva, esta última no es una condición obligatoria para conceptualizar una "Guerra Fría".

Seguidamente, exploraremos dos términos adicionales que son de gran importancia para nuestras investigaciones: el "*Tercer Mundo*", y el "*Sur Global*". Aunque aquí no ofreceremos una definición concreta con el grado de precisión que esperamos ofrecer para la categoría socio-académica "Guerra Fría", sí esperamos comprender cada uno de estos términos, cómo fueron construidos y utilizados a lo largo de las décadas, y finalmente evaluaremos la relación entre ambos términos, ya que nuestras investigaciones pretenden emplear ambos términos, aunque estos son muy lejos de ser intercambiables, desde el punto de vista de nuestra comprensión y nuestros propósitos.

La segunda sección, denominada "*La "Guerra Fría" del Siglo XX*", abordará brevemente los elementos fundamentales de la primera Guerra Fría, en particular los aspectos históricos de esta, y que la definen como periodo sociohistórico, los cuales lejos de ser "únicos e irrepetibles", se visualizarán una vez más durante las primeras décadas del Siglo XXI, aunque en un escenario internacional radicalmente diferente al del Siglo XX. En esta sección, estudiaremos muy brevemente las dimensiones diplomáticas, multilaterales, económicas, mediáticas, científicas y hasta deportistas de la primera Guerra Fría, asunto que nos ayudará primeramente a constatar la validez de la categoría construida en la primera sección, y, en segundo lugar, nos permitirá realizar el análisis comparativo entre la primera y la segunda Guerra Fría.

La tercera sección tendrá como título "*La "Guerra Fría" del Siglo XXI",* y nos ofrecerá una serie de eventos y sucesos entre finales de la década de 1990, y hasta el año 2019, que nos ayudarán a comprender las dinámicas del conflicto geopolítico actual. Entre estos, exploraremos el tema de la expansión de la OTAN, el colapso de la economía rusa en 1998, el discurso del Presidente Vladimir Putin en la Conferencia de Seguridad de Múnich del año 2007.

Adicionalmente, en esta sección evaluaremos con más detalles la guerra entre Georgia y Rusia (2008), a la vez del golpe de Estado orquestado por los grupos fascistas en Ucrania, junto a los gobiernos de ciertos países de la OTAN, en contra del entonces presidente Viktor Yanukovich, entre finales del 2013 e inicios del 2014, considerando igualmente el inicio de la guerra entre los separatistas de la región del Dombás y la autoridad central en Kiev, y el rol clave de Moscú en esas luchas.

La cuarta sección – *llamada "La OTAN y la Alianza Pekín-Moscú*" - nos ofrecerá una contextualización más amplia de la actual guerra fría. Esta sección otorgará una continuación a nuestras evaluaciones previas sobre la actual Guerra Fría, enfocándonos en el tema de la proyección discursiva. Igualmente se resaltará el contraste entre la Rusia de Yeltsin y la Rusia de Putin. Luego, abordaremos el tema de las narrativas occidentales, su capacidad para convencer y su difusión, realizando el contraste entre su capacidad durante el auge del supuesto "momento unipolar", y la actualidad.

Seguidamente haremos una exploración de las narrativas rusas, y su percepción del proceso de expansión de la OTAN, como una de las dos bases principales de la Guerra

Fría actual (la otra es la competencia entre Estados Unidos y China, en varios ámbitos). La sección cierra con una evaluación del factor fundamental que unen a las dos guerras frías: Los arsenales gigantescos de armas nucleares, en posesión de Estados Unidos y Rusia. En esta sección, abordaremos adicionalmente el tema de la nueva doctrina nuclear rusa, y sus posibles impactos en el desarrollo de la actual Guerra Fría.

La quinta sección, titulada "*De la Unipolaridad a la Multipolaridad*", finalmente empezamos a evaluar de manera equilibrada y discerniente, la naturaleza de la "multipolaridad" en un sistema internacional, como también qué unen a los países del "Sur Global" en esa misma categoría. La sección coloca su énfasis en el tema de las narrativas y su relación al desarrollo y aplicación de las armas más utilizadas por Estados Unidos: las mal llamadas "*sanciones*", las que efectivamente son *medidas coercitivas unilaterales*. Seguidamente en esta misma sección, evaluaremos el debilitamiento de las narrativas occidentales, y sus razones estructurales. Se hace importante evaluar el verdadero rol de Estados Unidos en el actual sistema internacional, sin exagerar sus capacidades, pero igualmente sin subestimar estas. Igualmente, se evaluará muy brevemente la verdadera naturaleza del sistema multipolar, ya que es un tema bastante complejo y no permite un análisis más profundo en el libro actual.

Consecutivamente, la sección de conclusiones del trabajo actual, se enfoca en el llamado "*Sur Global*". Continuando con ciertos elementos que fueron abordados en las secciones anteriores, las conclusiones desean dejar claro que a pesar de la complejidad y poca coherencia interna del grupo de países denominado el "Sur Global", aún existe mucho que estos pueden hacer de manera colectiva, justo por existir en un sistema multipolar, y en plena Guerra Fría. Los países del Sur Global deben buscar cómo profundizar iniciativas multilaterales como los BRICS, y crear otras regionales con los mismos conceptos de los BRICS, para así consolidar un nuevo multilateralismo, uno que sea cualitativamente diferente al "multilateralismo" de Estados Unidos.

La sección de conclusiones igualmente abordará brevemente el tema del "*orden en base a reglas*", y la necesidad de que una de las tareas más importantes del Sur Global es precisamente salvar tanto el derecho internacional, como las instituciones internacionales, de un doble peligro que azota a ambas: el "orden en base a reglas" para el primero, y la politización e instrumentalización de las organizaciones internacionales, para la segunda.

En un mundo multipolar en el cual varios de los países del Sur Global ya son actores por derecho propio, las narrativas de las potencias enfrentadas serán esenciales para "atraer" el apoyo de los países del Sur Global, por lo cual las potencias principales de la actual Guerra Fría se encuentran en una fuerte competencia para convencer a la cantidad más grande de países del Sur Global, de sus respectivas posturas y narrativas, y de descalificar y descartar las de sus contrincantes. Esto en particular hace que los países del Sur Global ocupen un espacio cualitativamente diferente al que ocuparon los llamado países del "Tercer Mundo", durante la primera Guerra Fría. En esta última sección del trabajo, esperamos lograr sustentar dos tesis fundamentales, a saber:

- Entre dos grupos de países - *la OTAN y la Alianza Pekín/Moscú* – ha existido desde las primeras décadas del Siglo XXI y hasta la actualidad, una intensa rivalidad geopolítica directa y frontal que se materializa en todos los ámbitos de la vida internacional, salvo el enfrentamiento militar, el cual se gestiona a través de otros actores. Por eso, este enfrentamiento puede considerarse como una "Guerra Fría", en base a la categoría socio-académica que se construirá en el libro actual;
- El rol de los países del Sur Global es medular en el enfrentamiento señalado en el primer punto, ya que por su naturaleza "fría", las luchas militares e incluso hasta las otras formas, seguirán materializándose necesariamente en los países del Sur Global. A raíz de la naturaleza multipolar del sistema internacional, la fuerte competencia entre las potencias por difundir sus narrativas y convencer a los países del Sur Global, estos últimos tendrán un rol protagónico en el conflicto, lejos de ser los meros "clientes" y "espacios" de las luchas geopolíticas de los contrincantes principales. En la Guerra Fría actual, los países del Sur Global asumen y seguirán asumiendo roles cualitativamente diferentes a los que asumieron sus predecesores, los países del mal-llamado "Tercer Mundo", durante la primera Guerra Fría.

Finalmente, tenemos la sección denominada "Epílogo". En este punto tenemos un interesante "salto temporal", que separa la totalidad de este libro, de su epílogo. Las investigaciones y la redacción del trabajo actual, se generaron entre el mes de noviembre de 2024, y enero de 2025, producto de una expansión de una ponencia que fue presentada por el autor, durante el VII Congreso Internacional de Saberes Africanos y del Sur Global, celebrado los días 27, 28 y 29 de noviembre de 2024, en la ciudad de Caracas.

A pesar de que el trabajo ya estaba completamente finalizado para el mes de enero de 2025,[36] el mismo no fue publicado a lo largo del indicado año. En noviembre de 2025, luego de 10 meses de política exterior del Señor Trump, y considerando el impacto de la nueva administración política del magnate estadounidense, sobre las dinámicas de la geopolítica global y específicamente nuestros temas de interés (la Guerra Fría y el Sur Global), fue importante agregar una sección final al trabajo, en la cual exploramos las tesis principales del libro, a la luz de la política exterior de la administración política estadounidense que asumió el poder en Washington, justo en el mismo mes en el cual se finalizó la redacción del resto del libro actual (enero 2025).

El epílogo no es precisamente una evaluación de la política exterior del segundo periodo de gobierno del Señor Trump, ni mucho menos una evaluación detallada de los sucesos geopolíticos del 2025, ya que solamente se busca explorar cómo cambiaron las dinámicas de la Segunda Guerra Fría – y sí aún sigue siendo una "Guerra Fría" – durante los primeros 10 u 11 meses de la administración política del magnate antes señalado. La sección

[36] Las investigaciones y redacciones finalizaron entre noviembre y diciembre, y las revisiones del texto y correcciones se dieron en el mes de enero, sin agregar nueva información al respecto.

evaluará los cambios en las dinámicas de este conflicto, con énfasis en las interacciones entre sus 3 actores principales: Estados Unidos, Rusia y China, a la vez de evaluar el impacto del gobierno del Señor Trump sobre los países del Sur Global y el rol de China en el mundo.

Finalmente, es menester advertir, al cerrar esta sección introductoria, que, aunque el conflicto entre Estados Unidos y China en el Asia-Pacífico es un pilar fundamental de esta segunda Guerra Fría que esperamos explorar en el trabajo actual, este aspecto de la mencionada guerra no recibirá aquí su merecido espacio de análisis – l*amentablemente* – y en lugar de este, nos enfocaremos en el componente del conflicto que ocupa a la OTAN y su guerra contra Rusia.

Esta gran limitación del análisis actual se debe a una razón de carácter netamente técnico y pragmático (operativo), lejos de ser una verdadera motivación analítica, conceptual o sociohistórica. El análisis del componente "europeo" de esta segunda Guerra Fría, será más que suficiente para cumplir con uno de los dos objetivos principales de esta investigación: El enfrentamiento entre la OTAN y la Alianza Pekín/Moscú durante las primeras décadas del Siglo XXI, puede considerarse como una "Guerra Fría". Con demostrar sociohistóricamente este punto, se logrará el objetivo, sin profundizar el análisis con el componente del Asia-Pacífico de esta Guerra Fría.

Con esto no deseamos otorgar la muy errónea impresión que el conflicto, el cual por los momentos es "frío", entre Estados Unidos y China, es de menor importancia. Incluso, pudiera ser el conflicto más importante y decisivo de todo el sistema internacional, y del futuro de la humanidad. Solo que, en este trabajo, producto de la necesidad de mantener este en las dimensiones más reducidas posibles, nos limitaremos al componente europeo del conflicto, el cual, como acabamos de indicar, será más que suficiente para lograr los objetivos que acabamos de trazar para estas investigaciones.

Sección I
Las Categorías Socio-Académicas

En esta primera sección del trabajo actual, nos dedicaremos al componente teórico-conceptual de las investigaciones, asumiendo el reto de evaluar y definir tres términos de gran importancia para los temas de marras, términos que no solamente se encuentran en las dos hipótesis que pretendemos comprobar y que fueron enumeradas al final de la sección introductoria del trabajo actual, sino que incluso hasta se encuentran en el propio título de este libro.

Primeramente, y colocando el énfasis de nuestros trabajos en este primer asunto, tendremos una evaluación del término "*Guerra Fría*", con la finalidad de establecer este como una categoría socio-académica, que nos permita evaluar tanto los procesos sociohistóricos de la primera Guerra Fría, como los de la segunda, a ver si efectivamente ambas pueden ser identificadas con el mismo término, a pesar de las grandes diferencias que existen entre ambos procesos sociohistóricos. La justificación de colocar nuestro énfasis analítico en el término, obedece a las controversias que existen sobre este, controversias que serán analizadas en esta misma sección.

Seguidamente, evaluaremos dos términos que igualmente surgen de las tesis indicadas en la sección introductoria, y serán de gran importancia para nuestras investigaciones: el "*Tercer Mundo*", y el "*Sur Global*". Contrario a las posibles expectativas de los lectores, este trabajo efectivamente empleará ambos términos, lejos de "descartar" uno a favor del "otro". El propósito de este segundo esfuerzo analítico-conceptual es evaluar la manera en la cual emplearemos cada uno de estos dos términos, y, naturalmente, la relación que pudiera existir entre ambos. La diferencia entre el "Tercer Mundo" y el "Sur Global" es, efectivamente, la que sustenta una gran parte de la tesis principal del trabajo actual, como ya habíamos indicado:

> (…) estos últimos (en referencia a los países del Sur Global) tendrán un rol protagónico en el conflicto (la Segunda Guerra Fría), lejos de ser los meros "clientes" y "espacios" de las luchas geopolíticas de los contrincantes principales (…).

A continuación, iniciamos con la construcción de la categoría socio-académica "Guerra Fría".

El Concepto de la "Categoría"

La construcción de la categoría socio-académica "Guerra Fría", surge de la necesidad de determinar si los sucesos geopolíticos internacionales de las últimas dos décadas pueden ser articulados empleando este término. En pocas palabras, ¿Puede existir un término académico que se llame "Guerra Fría"? o, ¿Solamente puede ser el nombre de un periodo sociohistórico?

Ante todo, es importante precisar a qué nos referimos con el término “categoría”. Las categorías son esquemas clasificatorios o clases que ayudan a lograr un conocimiento más claro y preciso de la realidad. En la ontología, la teoría de categorías se ocupa de las categorías del ser: los géneros o clases más elevados de entidades. Un sistema de categorías es una lista completa de los tipos o géneros más elevados. Tradicionalmente, se ha pensado en ellos como los géneros más amplios de las entidades en existencia, de modo que un sistema de categorías emprendido proporcionaría idealmente un inventario de todo lo que existe, respondiendo así a la pregunta metafísica más básica: "¿Qué existe?". Sin embargo, el hecho de discernir un sistema único de categorías básicas de toda la "realidad" es físicamente imposible, lo que ha llevado a otros a abordar el proceso de categorización no con el objetivo de catalogar los tipos más elevados del mundo en sí, sino más bien para dilucidar las categorías de nuestro sistema conceptual o lenguaje.[37]

La teoría o doctrina de las categorías fue propuesta, por primera vez, por el filósofo griego Aristóteles (384 a. C.– 322 a. C.).[38] El proceso de abstracción necesario para descubrir el número y los nombres de las categorías del ser ha sido llevado a cabo por muchos filósofos desde Aristóteles, e implica la inspección cuidadosa de cada concepto para asegurar que no exista una categoría o categorías superiores bajo las cuales ese concepto pueda ser subsumido. Aristóteles fue el primero en sistematizar esta noción y explicarla de una manera relativamente científica.[39] No obstante, quizás la definición de la psicóloga venezolana, Jaqueline Hurtado de Barrera, en su obra titulada “Metodología de Investigación Holística”, sea más adecuada para nuestras necesidades contemporáneas:

> (…) Categorizar implica clasificar e identificar mediante un término o expresión que sea claro e inequívoco (categoría descriptiva), el contenido o idea central de cada unidad temática; este término o expresión constituye la categoría. Las categorías pueden contener (y por lo general contienen) subcategorías. Esto quiere decir que algunas categorías corresponden a aspectos más generales, mientras que otras se refieren a aspectos más específicos, contenidos dentro de los generales. Cada investigador elabora su propia lista de categorías y subcategorías (...).[40]

Las categorías se definen por las relaciones entre los objetos, y en este caso, por las relaciones entre los contenidos de las unidades informativas y el tema. Implican la identificación de diferencias y semejanzas y la agrupación en conjuntos. Una categoría es la abstracción de una o varias características comunes de un grupo de objetos (en este caso, de un grupo de contenidos o de fichas), que permite clasificarlos dentro de un mismo conjunto.[41] La categoría, luego de ser construida, puede ser empleada en cualquier otro contexto (que no sea el contexto original que ayudó a definir la categoría, en primer lugar),

[37] Thomasson, 2022.
[38] Aristóteles, 2017.
[39] Hurtado de Barrera, 2000.
[40] Ibid.,
[41] Hurtado de Barrera, 2010.

y que cumple con los parámetros definidos por la categoría misma. No obstante, este cumplimiento recién indicado depende primordialmente de la evaluación interpretativa que le otorga el analista al contexto que él o ella desea aplicarle a la categoría.

La categoría que deseamos desarrollar en esta sección es una de índole social, pero a la vez, es académica. Es académica, ya que se utilizará con propósitos epistemológicos, para la construcción de nuevos conocimientos (tomando en consideración que la categoría en sí misma, es un nuevo conocimiento). A la vez, la categoría es de carácter social, a raíz de que se fundamenta en la realidad social desde la cual esta será construida, y tiene como fin un uso social, el de formar consciencia y el de transformar, en última instancia. En otras palabras, es una categoría que no es una abstracción meramente contemplativa y alejada de lo social, sino una construcción que surge de lo social, y para lo social.

Lamentablemente, la potencial categoría "Guerra Fría" - *de acuerdo con las investigaciones realizadas* - carece de un numero sustantivo de estudios sistemáticos para definirla en la literatura existente, ya que ciertos académicos asumen esta de la misma manera que se contempla la potencial categoría "apartheid", por ejemplo: un mero proceso histórico único, irrepetible y fijado en sus contextos históricos. En pocas palabras, no es un término, sino un periodo.

Esta visión argumenta que, producto de ser un mero proceso histórico, la expresión "Guerra Fría" no posee elementos que permiten identificar esta con procesos sociohistóricos antes o después del periodo que tradicionalmente se asocia al término. En virtud de lo indicado, el término "Guerra Fría" no puede ser una "categoría" para el análisis social, político o internacional, a raíz de que no es una noción o un sistema que describe ciertas interacciones aplicables a cualquier dado momento, sino un periodo más de la historia humana, y solo puede ocupar una posición fija en una cronología de eventos, único, irrepetible y monolítico.

Esto nos lleva a las supuestas diferencias entre las estrategias *nomotéticas* e *ideográficas* para la construcción del conocimiento. Supuestamente, el estudio de lo "natural" (el mundo natural) se fundamenta en una pretensión de legalidad de sus preconceptos, ya que estos son "científicos" y por ende "generalizadores". Al contraste, la base del estudio de lo social (las sociedades humanas) es su concepción histórica, es decir, singular e individualizador:

> (…) Según este esquema, propuesto originalmente por el filósofo neokantiano Windelband y desarrollado por su discípulo Rickert, las ciencias naturales se basan en criterios universalizadores; es decir, en leyes (de allí el término "nomos") que son aplicables de manera extensiva a una misma categoría de objetos ónticos; es decir, de fenómenos físicos. Por su parte, las disciplinas sociales e históricas son, fundamentalmente, "ideográficas" en el tanto ellas buscan captar lo individual, lo biográfico y, por ende, lo irrepetible en el acontecer humano (…).[42]

[42] Salas Solís, 2005.

Los estudios históricos positivistas consideran los hechos históricos como rigurosamente singulares, aislados los unos de los otros, únicos, y, sobre todo, irrepetibles: "el historiador se ocupa de hechos singulares, con la finalidad de reconstruir el movimiento histórico, visto como un encadenamiento lineal de hechos individuales".[43] Esta concepción impone la categoría neo-kantiana de los estudios históricos como ideográficos, y los estudios de las ciencias naturales como "nomotéticos", ya que el primero se dedica a lo singular y particular, mientras que las segundas se dedican a generar "leyes generales" y relaciones estructurales que aplican en todos los contextos, tomando en cuenta solo ciertas diferencias.

En realidad, no consideramos que el estudio histórico es completamente nomotético, ya que naturalmente este posee sus particularidades y sus contextos que no son "repetibles", pero a la vez sí existen factores sociohistóricos, socioculturales, psicosociales y de otras indoles que permiten construir "categorías conceptuales" que surgen una y otra vez a lo largo de los procesos sociohistóricos de la especie humana, asuntos que se pueden discernir si se toma en cuenta las diferencias entre aspectos que pueden ser repetibles, y otros que son particulares y relacionados con los contextos que sí son únicos, e irrepetibles.

Para nuestro caso, las capacidades particulares de la Unión Soviética y Estados Unidos en un dado momento, a la vez de sus configuraciones internas y domesticas durante una década en particular del Siglo XX, son elementos y aspectos bastantes ideográficos, particulares, irrepetibles, y ligados a un contexto sociohistórico más amplio que efectivamente es particular y no se presta a replicarse durante otros periodos. Alternativamente, la necesidad de mantener los enfrentamientos militares a través de terceros – *Estados clientes, milicias, aliados de segundo nivel, etc*. – para evitar un enfrentamiento directo entre potencias que poseen armas de destrucción masiva (nucleares) y fuerzas armadas grandes y bien equipadas, es una realidad que no se limita al periodo entre los años 1948 y 1990, y sigue siendo una realidad de las primeras tres décadas del Siglo XXI.

En pocas palabras, los detalles de los procesos sociohistóricos siempre serán particulares, específicos e irrepetibles, menos las estrategias para dominar, para someter y subyugar, entre otros elementos, pudieran ser repetidos y reutilizados a lo largo de la historia. De lo contrario, no pudiéramos desarrollar términos para la gran mayoría de las ciencias sociales, ya que, si insistimos en esta dualidad *nomotética/ideográfica,* pues todo sería "único e irrepetible".

Las acciones de las varias administraciones políticas supremacistas con base en la ciudad de Pretoria (Suráfrica) entre los años 1948 y 1991 – *colectivamente identificadas como el régimen de "Apartheid"* - fueron específicas al contexto surafricano del Siglo XX. No

[43] Cardoso, 2000.

obstante, la implementación y mantenimiento de un sistema de segregación racial legalizado, en el que un grupo "racial" se ve privado de sus derechos políticos y civiles con propósitos de ejercer dominio sobre este (lo que efectivamente fue el Apartheid en Suráfrica), es un proceso sociopolítico, socioeconómico y sociocultural que se ha dado durante varias ocasiones en la historia humana, por lo cual puede emplearse como una "categoría" para el análisis sociohistórico, político e internacional.

La categorización del término que acabamos de otorgar, efectivamente viene de la codificación del término como un crimen de lesa humanidad, de acuerdo con el artículo VII del Estatuto de la Corte Penal Internacional (CPI).[44] Si el apartheid fuera un mero periodo sociohistórico, el crimen mismo de lesa humanidad no pudiera existir, ya que primeramente debe ser una "categoría" para después poder ser clasificado como un delito, a ser juzgado en futuros procesos jurídicos.

Nuestras investigaciones indican que, en muchos casos, se demuestra una ausencia total de interés en construir la categoría "Guerra Fría", a raíz del alegato que esta es "inútil", ya que solamente existe una sola "Guerra Fría", la cual ya sucedió y culminó, y por ende no se puede construir una noción que sea aplicable para otros periodos sociohistóricos, a raíz de su naturaleza específica e irrepetible.

Adicionalmente, quizás otra fuerte motivación que poseen ciertos analistas que abogan por los discursos y las propuestas más conservadoras y acríticas sobre la primera Guerra Fría, es la posibilidad de que, a través de una seria y profunda reflexión crítica sobre la naturaleza de esta, se pudiera observar o discernir que el supuesto factor "ideológico" en una guerra fría ***no*** es un componente fundamental de este tipo de enfrentamientos geopolíticos. Con la esperanza de evitar este tipo de conclusiones, quizás sea mejor (para los intereses discursivos de estos analistas conservadores y tradicionales) no explorar el tema con mucha profundidad crítica y detenimiento analítico.

No obstante, no descartamos del todo la supuesta dicotomía "nomotética/ideográficas", ya que no se puede negar la existencia de muchos elementos y contextos irrepetibles en los procesos sociohistóricos y, por ende, estos no pueden contribuir en la formación de una categoría socio-académica. Alternativamente, también es crucial poder discernir los elementos que efectivamente sí se pueden repetir de un periodo a otro, y que por su carácter "*nomotético*", permiten la construcción de una categoría académica.

Quizás lo que necesitamos tomar en cuenta es el punto de vista adelantado por el historiador británico *Edward Hallett Carr* (1892 – 1982), quien rechaza la categorización neokantiana antes señalada para los estudios históricos, cuando afirma que:

> (…) Se alega que la historia estudia lo único y lo particular, mientras que la ciencia estudia lo general y universal. Esta concepción inició con Aristóteles, quien declaró que la poesía es "más filosófica" y "más seria" que la historia, ya que la poesía

[44] Jackson, 2022.

busca verdades generales mientras que la historia busca verdades particulares. Una serie de escritores, después de Aristóteles, insistieron en imponer las mismas diferencias entre la ciencia y la historia. Esta idea se fundamenta en una concepción errónea. La declaración famosa de Hobbes aún sigue en efecto: "Nada en el mundo es universal salvo los nombres". Esta última afirmación definitivamente aplica a las ciencias físicas: no existen dos formaciones geológicas, dos animales o dos átomos que sean idénticos.

De igual manera, no existen dos eventos históricos que sean idénticos. Pero la insistencia en la singularidad de los eventos históricos posee el mismo efecto paralizador que el cliché de Moore que origina en las palabras de Bishop Butler y que es adorada por los filósofos lingüísticos: "Todo es lo que es y no otra cosa". Si seguimos con este curso, podemos obtener un nirvana filosófico, en el cual nada que posee valor se puede decir sobre cualquier cosa…el historiador no le importa lo único y particular, sino lo que es general sobre los elementos que son únicos y particulares (…).[45]

La clave, entonces, se encuentra en poder encontrar lo que no es particular y único, para poder construir lo general y estructural, que nos pueda ayudar a entender un proceso sociohistórico por los paralelismos que posee con otros, siempre y cuando mantenemos claro lo que no se repite, y lo que sí es similar, de un momento sociohistórico a otro. De lo contrario, la historia humana en su totalidad se reduciría a "todo es lo que es y no otra cosa", y estaríamos así imponiendo un límite ficticio y erróneo para la construcción de conocimientos nuevos sobre nuestras sociedades y nuestros procesos sociohistóricos.

Adicionalmente, para los pueblos del Sur Global, esta potencial categoría socio-académica es de gran importancia, ya que permite desarrollar una comprensión académica profunda de las dinámicas de los conflictos geopolíticos, lejos de las distorsiones que suelen generarse a través de los discursos políticos y propagandistas de los actores internacionales, durante cualquier dado momento, las cuales por lo general limitan la compresión crítica y real de los acontecimientos, y por ende fomentan conclusiones problemáticas y contra-productivas, por parte de los países del Sur Global.[46]

Las categorías socio-académicas – *desarrolladas desde una perspectiva crítica, naturalmente* - permiten desmontar las narrativas novicias para los pueblos, como también ayudan a "navegar" los conflictos geopolíticos con la finalidad de fomentar el rol protagónico e independiente de los países del Sur, lejos de ser meros instrumentos en estos conflictos. Al tener consciencia de qué es, en realidad, una "Guerra Fría", y tomando

[45] Carr, 1961.

[46] Con esto nos referimos a las relaciones diplomáticas con los aliados, las necesidades de construir narrativas y discursos políticos, y otros elementos que, por ser importantes en las luchas y las relaciones políticas, no permiten una articulación completamente honesta, real y precisa de la realidad social internacional, desprovistas de protocolos o de necesidades políticas con los aliados o con las posturas que asumimos con nuestros pueblos y hacia nuestros adversarios. Estas consideraciones fortalecen las luchas y las alianzas, sin duda alguna, pero nos alejan del análisis socio-histórico crítico, lejos de optimismos, sueños, anhelos y expectativas falsas.

en cuenta que vivimos y transitamos (en un sentido temporal) por una de estas, los pueblos del Sur Global podrán analizar y predecir las implicaciones de estos conflictos para ellos mismos, y así poder evitar ser "arrastrados" por las guerras de las potencias principales, como ha sido el caso de tantos países y sociedades, siendo el último de esta triste lista, Ucrania.

En lugar de ser víctimas y ser "arrastrados" por las potencias en una guerra fría, los pueblos del Sur Global podrán exigir formar parte del sistema mismo, como por ejemplo el necesario incremento del rol de estos en la creación y reformulación del derecho internacional, una excelente oportunidad para aumentar el protagonismo del Sur Global. En pocas palabras, entender adecuadamente la naturaleza del conflicto es un prerrequisito para que los países del Sur Global puedan pasar de ser meros "espacios" en estos conflictos, a ser actores principales, y asegurar así un puesto protagónico, cuando llegue el momento de crear las nuevas reglas del emergente orden mundial.

Lo "Ideológico" en una Guerra Fría

Ahora bien, como habíamos indicado anteriormente, y producto de ciertas "controversias" con el término, es importante tener claro lo que implica la categoría "Guerra Fría", por lo cual debe ser construida. La necesidad de precisar la categoría es producto de la importancia de contrarrestar dos argumentos que suelen surgir sobre este tema, a saber:

1. La Guerra Fría fue una sola, no puede existir otra, porque es algo que sucedió específicamente durante los años 1948 – 1991, y al ser única en todas sus características, se hace irrepetible. Por ende, la expresión misma no puede ser empleada para describir, identificar o catalogar otros periodos históricos.
2. Las guerras frías son enfrentamientos *ideológicos*. Hasta el momento que Estados Unidos (presidencia de Joseph Biden, 2021 – 2025) decidió construir la narrativa de "lucha ideológica entre las "democracias" y las "autocracias"", nunca se había contemplado la existencia de "diferencias ideológicas" entre Estados Unidos y sus aliados occidentales, por un lado, y Rusia y China, por el otro. Supuestamente, sin "conflictos ideológicos", pues no puede existir una "*Guerra Fría*".

El segundo argumento– *efectivamente* – es un producto propio de las necesidades discursivas de la Guerra Fría del Siglo XX, en la cual el discurso occidental de la OTAN se dedicó activamente a difundir la idea de un conflicto principalmente *ideológico*, para movilizar el apoyo de las masas para un conflicto que era realmente *geopolítico*. La "ideología" como elemento "movilizador" del conflicto, permite alejar la visión de las masas involucradas en este de las verdaderas motivaciones del conflicto: los intereses geopolíticos, geoeconómicos y geoestratégicos de las elites estadounidenses y soviéticas.

Es importante contemplar la posibilidad de que los "Think-Tanks" y los "pundits"[47] de la primera Guerra Fría, estaban bien al tanto de que "vender" ese conflicto a sus propias poblaciones y a los países del mal llamado "Tercer Mundo" como una supuesta lucha ideológica entre las "democracias" (buenas) y el "comunismo" (malvado), era discursivamente más viable, que pretender movilizar a las masas a favor de ganar la "guerra", para así poder imponer la unipolaridad y la hegemonía en el sistema internacional, lo que implicaría poder imponer el modelo socioeconómico, financiero y productivo del triunfante, sobre el resto del mundo.

Pero más allá de las supuestas luchas "ideológicas", lo principal es que, durante la primera Guerra Fría, nunca se evidenció un conflicto armado directo entre Estados Unidos y la Unión Soviética. Adicionalmente, lo de "frío" o "caliente" en un conflicto se refiere precisamente a la presencia o ausencia de enfrentamientos militares directos (*enfrentamientos indirectos = fríos; enfrentamientos directos = calientes*), por lo cual debe tomarse como el elemento fundamental para construir una categoría socio-académica de este tipo de conflictos, y no la presencia de "luchas ideológicas" que más sirven los procesos de propaganda, agitación política y construcción de narrativas, que los procesos de entender y hacer entender nuestra realidad social.

Breve Historia del Término

¿A qué nos referimos cuando empleamos el término "Guerra Fría"? Un antiguo linaje del término "Guerra Fría", se remonta en las escrituras del castellano Don Juan Manuel (1282 – 1348), a principios del siglo XIV. Juan Manuel fue el nieto del rey castellano Fernando III (1217 - 1252), una figura importante en el proceso de "reconquista" de la península ibérica. El propio Juan Manuel, además de ser uno de los primeros prosistas del idioma de Castilla y León, formó parte de las mismas luchas militares y políticas. Manuel reflexionó en muchas de sus obras, sobre la naturaleza de la guerra entre los cristianos y los musulmanes en la península ibérica.[48]

Algunos escritores modernos han visto el análisis de Juan Manuel (Libro de los Estados, escrito entre 1327 y 1332) sobre las incursiones y escaramuzas irregulares e inconclusas con fronteras fluctuantes y el contexto de las inconmensurables cosmovisiones religiosas como análogos al de la guerra fría del Siglo XX. De hecho, afirman que Don Juan Manuel fue el primero en utilizar el término, a pesar de que el término que efectivamente empleó fue "Guerra Tibia", y no específicamente "fría".[49]

No obstante, el uso que le otorgó Don Juan Manuel al término "guerra tibia", en realidad, sí es bastante relevante para nuestras investigaciones. De acuerdo con Manuel, mientras

[47] Expresión famosa empleada en Estados Unidos y demás países de habla inglés que se refiere a un experto en un tema o campo en particular al que con frecuencia se le pide que dé opiniones sobre él al público, por lo cual lo otorga con simplificaciones y reduccionismos.
[48] Manuel, 1991.
[49] Stephanson, 2007.

que la guerra real (la "caliente") tiene resultados reales – *derrocamiento o paz* - la "guerra tibia" no confiere a sus respectivas partes ni paz, ni finalidad. Para el castellano, esto no es reconocible como una "guerra", propiamente dicha. Al no ser "concluyente", el conflicto parece no tener la paz real como objetivo.

Es una forma de guerra, sin duda alguna, pero una que carece de finalidad clara, ya que no se da en el calor de la batalla física, sino en un proceso mucho más complejo y de larga duración.[50] Lo interesante de esta conceptualización es que si a esta concepción del Siglo XIV, le agregaríamos la posesión o uso de las armas nucleares de los Siglos XX y XXI, el mismo Manuel descartaría la necesidad de obtener "resultados reales", ya que si esta llegaría a ser "concluyente", solo se lograría la aniquilación de toda la especie humana.

A finales de la Segunda Guerra Mundial, el británico George Orwell (Eric Arthur Blair, 1903 - 1950) utilizó el término en el ensayo "Tú y la Bomba Atómica", publicado el 19 de octubre de 1945. Orwell describió un orden emergente de posguerra en el que "dos o tres superestados monstruosos, cada uno de ellos poseedor de un arma mediante la cual millones de personas pueden ser aniquiladas en unos pocos segundos…probablemente prevalecerían en un estado que fuera al mismo tiempo invencible y en un estado permanente de 'guerra fría' con sus vecinos".[51]

Para el autor inglés, el advenimiento de las armas nucleares, era "más probable que pusiera fin a las guerras en gran escala, a costa de prolongar indefinidamente una 'paz que no es paz".[52] Orwell aquí relaciona la lucha geopolítica a la posesión de armas nucleares, y estos dos a la inevitable consolidación de una dinámica "fría", la cual sería una "paz que no es paz", al igual que la expresión de Manuel: "ni paz ni finalidad". Aparentemente, tanto Manuel como Orwell, nunca contemplaron la posibilidad de que una de las potencias principales sufra de un "colapso interno", en una Guerra Fría.

En 1947, el analista político estadounidense Walter Lippmann (1889 – 1974) publicó la primera de una serie sindicada de 14 columnas de noticias bajo el título común "Guerra Fría". Las columnas fueron publicadas en un libro titulado: "*La Guerra Fría: Un Estudio Sobre la Política Exterior de Estados Unidos*".[53] Es notable el uso que hace Lippmann del término "guerra fría", ya que sólo a partir de ese momento es que este alcanza una presencia amplia en el imaginario popular estadounidense, y logra identificar el conflicto emergente entre la Unión Soviética y Estados Unidos.[54]

Interesantemente, el Diccionario Esencial "Oxford" de las Fuerzas Armadas Estadounidenses, nos informa que una "Guerra Fría" es:

[50] Ibid.
[51] Orwell, 1945.
[52] Ibid.
[53] Lippmann, 1947.
[54] Cox, 1990.

> (…) Un estado de tensión internacional en el que se emplean medidas políticas, económicas, tecnológicas, sociológicas, psicológicas, paramilitares y militares, distintas de un conflicto armado abierto que involucre fuerzas militares regulares, para lograr objetivos nacionales (…).[55]

Es interesante resaltar que esta definición no hace referencia alguna a "conflictos ideológicos", aunque tampoco indica de manera clara el uso de terceros para los conflictos militares, a pesar de aludir a estos con el uso de las palabras "paramilitares y militares". No obstante, muchas fuentes no definen el término como una categoría del estudio de las relaciones internacionales, sino como una "época", justo con la idea de caracterizarla como un evento histórico irrepetible, y que no puede darse en un segundo proceso sociohistórico después del año 1990, o 1991.[56]

No obstante, seguimos insistiendo en que una guerra que se caracterice como "fría", necesariamente no debe contener enfrentamientos bélicos directos entre sus principales contrincantes. Tomando la propia "Guerra Fría" del Sigo XX como modelo para construir esta categoría, podemos inferir que una "guerra fría" es un estado de conflicto geopolítico entre dos o más potencias, en el cual, por una razón u otra, estas deben evitar acciones militares directas entre ellas mismas, y en vez dedicarse principalmente a enfrentamientos económicos (competencia agresiva y exclusión de mercados) y políticos (la famosa "*containment policy*" (política de contención global) estadounidense del Sigo XX), propagandas, actos de espionaje, etc., y dejando los enfrentamientos militares para los agentes secundarios. Es solamente "fría" en el sentido militar, y en ese sentido, la limitación aplica solamente a las potencias principales, y no a sus agentes (o "proxies"), sus "estados clientes" y movimientos aliados, etc.[57]

Lo "Ideológico" en la Guerra Fría del Siglo XX

El supuesto factor "ideológico" de una guerra fría se le ha prestado mucha atención durante las décadas de la primera Guerra Fría, como ya hemos indicado anteriormente, estableciéndose este como una condición *sine qua non* para definir una "guerra fría". Es importante resaltar que las diferencias ideológicas no suelen propiciar conflictos geopolíticos de gran escala, aunque innegablemente los complican y los profundizan. Es muy cuestionable insistir en que las "ideologías" opuestas no pueden coexistir, cuando el fascismo de Francisco Franco (1936 – 1975) en España y de Augusto Pinochet (1973 – 1990) en Chile, fueron bastante tolerados e incluso hasta amparados por las supuestas "democracias" occidentales, como Estados Unidos y Gran Bretaña, después de 1945.[58]

En segundo lugar, países "comunistas" como la República Popular China y la Yugoslavia del Mariscal Josip Broz "Tito" (1953 – 1980) no fueron objetivos claves de las agresiones

[55] Oxford Dictionaries, 2001.
[56] Beisner, 2006.
[57] Craig & Logevall, 2012.
[58] O'Riordan, 2022.

estadounidenses en el marco de la Guerra Fría de entonces, incluso Belgrado hasta mantuvo una relación hostil con Moscú, como igualmente podemos agregar el ejemplo de la breve guerra sino-vietnamita de 1979. Las profundas diferencias ideológicas quizás limitan la capacidad de formar alianzas de largo alcance y/o sostener relaciones estratégicas, sin duda alguna, pero su presencia o ausencia en un conflicto geopolítico no limita para nada, el carácter "frío" de un conflicto geopolítico.

Las ideologías antagónicas no son una condición *sine qua non* de las guerras frías, ya que estas diferencias señaladas no implican la necesidad de evitar enfrentamientos militares directos.[59] Lo que separa una "guerra fría" de cualquier otro tipo de conflicto geopolítico, debe ser otro factor, como por ejemplo la necesidad de que las partes eviten el *enfrentamiento bélico directo*, y en su lugar se dediquen a los enfrentamientos político/institucionales, económicos, mediáticos, de inteligencia, como también académicos y culturales, etc., es decir, que mantengan el enfrentamiento de manera "fría".

La Dicotomía "Democracias y Autocracias" para el Siglo XXI

Desde la intensificación del conflicto geopolítico entre Estados Unidos y sus aliados, por un lado, y Rusia por el otro, en el contexto del golpe de Estado que sufrió Ucrania en el 2014, ya los "pundits"[60] occidentales y específicamente los estadounidenses, habían empezado de desacreditar la idea de una "guerra fría" entre estos dos, y como nos podemos imaginar, recurrían para entonces al famoso tema de la ausencia de una lucha "ideológica", para poder emplear la categoría "guerra fría".

En el año 2014, el analista altamente conservador de la primera Guerra Fría y creador de historiografías para la OTAN, el húngaro Víctor Sebestyen, escribió un artículo justo sobre la naturaleza del conflicto entre Estados Unidos y la OTAN, por un lado, y Rusia, por el otro. Para nada nos debe sorprender que el húngaro asume la postura oficial de la historiografía de la OTAN. Al respecto:

> (…) Esta no es una nueva Guerra Fría. El mundo no se encamina hacia un choque de civilizaciones entre dos formas fundamentalmente diferentes de organizar la sociedad. Es una tragedia para Rusia y sus vecinos cercanos que, tras el colapso de la Unión Soviética, el Estado fuera robado por figuras como Vladimir V. Putin y tantos bienes estatales fueran hurtados por sus compinches. El gobierno de partido único se ha convertido en un gobierno de camarilla por parte de los antiguos colegas de Putin en la KGB, los intermediarios del Kremlin y diversos cleptócratas. Pero no existe un "putinismo" que pueda exportarse más allá de las fronteras de Rusia. El anticuado nacionalismo ruso y el capitalismo mafioso no ofrecen una

[59] Westad, 2019.

[60] Una persona que se considera como un "experto" y suele generar comentarios o juicios en ámbitos públicos (entrevistas, artículos), especialmente de manera autoritaria; Un generador de "opiniones" que en ciertos casos hace pasar opiniones por hechos, ocultando posiciones políticas e intereses particulares para convencer a una población de un argumento supuestamente objetivo, pero que, en realidad, es bastante sesgado.

> visión alternativa del mundo, ni una visión, ni un sistema de valores universalista (…).[61]

El ideólogo de la OTAN insiste en su posición, reiterando el carácter fundamentalmente "ideológico" de la primera Guerra Fría, cuando afirma que:

> (…) A pesar de sus defectos y la brutalidad que engendró, el comunismo fue una Gran Idea, casi una religión, que durante décadas satisfizo las mentes de personas brillantes, aunque descarriadas, e inspiró la esperanza de "salvación" a millones de personas en todo el mundo. Durante la mayor parte de la Guerra Fría, la amenaza a la democracia liberal y la libertad no fue el Ejército Rojo ni el arsenal nuclear de la Unión Soviética, sino una ideología que durante mucho tiempo pareció ofrecer una alternativa al capitalismo y a los valores occidentales. Era una ilusión, pero compartida por muchos en Occidente. Hoy en día, no hay perspectiva de que los residentes de las capitales europeas se despierten una mañana y descubran que los comisarios han nacionalizado los medios de producción (...).[62]

Esta postura prevalecía generosamente durante la segunda década del Siglo XXI (2010 – 2020), con múltiples "analistas" y pundits occidentales insistiendo en que no existe una nueva o segunda "guerra fría", ya que no existen alternativas ideológicas o conceptuales a la visión occidental del mundo (casi repitiendo el famoso discurso del estadounidense Francis Fukuyama, el del "*fin de la historia*").[63]

Irónicamente, desde la intensificación de la actual Guerra Fría del Siglo XXI con el regreso de los demócratas a la Casa Blanca (Joseph Biden, 2021 – 2025) y la invasión rusa a Ucrania, los propagandistas del mundo occidental salieron activamente a buscar "diferencias ideológicas" para agregar el "toque" que les faltaba a las narrativas tradicionales de la primera Guerra Fría, para el conflicto actual. No recurrían necesariamente a utilizar el término "Guerra Fría", pero sí emplean toda la "parafernalia" de clichés, ideas y "etiquetas mediáticas" que fueron generadas durante la segunda mitad del Siglo XX. Así, *Estados Unidos* – "el máximo líder de las democracias" – se enfrenta a los "villanos" que pretenden acabar con la "civilización" – *China y Rusia, naturalmente*. El New York Times indicó en el año 2021 que

> (…) como dejó bien claro Biden en su discurso ante el Congreso…el desafío es aún más complejo. Estados Unidos se enfrenta ahora a un competidor tecnológico mucho más capaz, un enfrentamiento militar mucho más complejo y un conflicto ideológico más marcado que en cualquier otro momento desde la caída del Muro de Berlín. "Estamos en un gran punto de inflexión en la historia", dijo Biden (...).[64]

[61] Sebestyen, 2014.
[62] Ibid.
[63] Fukuyama, 2006.
[64] New York Times, 2021.

Mientras que el ex embajador de Estados Unidos en Rusia, Michael A. McFaul, señaló ese mismo año que "…temo que los desafíos que representan estas dos autocracias (Rusia y China) también requerirán estrategias de contención más importantes…Después de todo, competimos con China no solo en los mercados, sino también en cuestiones de seguridad e ideológicas, que tienden a generar resultados más conflictivos y de suma cero".[65]

Los apologistas occidentales que anteriormente negaban la existencia de una Guerra Fría en el Siglo XXI, ahora pasaron a no solamente aceptarla, sino proclamar esta como una "lucha ideológica", importando para el uso en el Siglo XXI, todas las dicotomías de la primera Guerra Fría: "democracias/autocracias"; "civilización/barbaría"; "derechos humanos/represión" (en el caso de que se trate de desestabilización en países como Venezuela, Irán, Siria, etc.), o, en el caso de que se trate de desestabilización con sus propios aliados – "*orden/vandalismo*".

Ahora bien, esta insistencia de aplicarle características "ideológicas" al conflicto geopolítico actual por parte de los "pundits" estadounidenses, no tiene como objetivo comparar la Guerra Fría actual con la del Siglo XX – *paradójicamente, parte del "establishment" estadounidense aún sigue negando la existencia de esta guerra, mientras que otra parte le hace publicidad constante sobre esta* – sino que las narrativas ideológicas construidas para la primera y la segunda Guerra Fría, actúan como mecanismos de movilización y justificación en sus propios ámbitos domésticos, y entre sus aliados internacionales.[66]

Es mucho más creíble y efectivo movilizar a la ciudadanía estadounidense y europea (y justificar el precio social de la guerra, asumida por esa misma ciudadanía) con visiones de luchas por ideales y conceptos abstractos como la "democracia" y los "derechos humanos", o a través del uso de la dicotomía más clásica y desgastada del mundo occidental – *civilización contra barbarismo*[67] – que, con nociones de intereses geopolíticos, competencias por mercados y cuotas en Wall Street y la Ciudad de Londres. Para efectos de justificar el conflicto y la movilización de sus masas a favor de sus intereses sectoriales, las elites de los países occidentales consideran que un llamado a "salvar la democracia" es mucho más efectivo, que el llamado a "salvar los intereses de Lockheed Martin, British Shell, Microsoft y la Turner Corporation.[68]

Indudablemente, el conflicto geopolítico actual no requiere de "polarización ideológica" alguna – *sus realidades son las mismas de todos los conflictos humanos: la búsqueda por el Poder y las Riquezas* - pero ya los apologistas del establishment estadounidense la

[65] McFaul, 2021.
[66] Cummings, 2010.
[67] Se remonta en los tiempos de las guerras médicas entre la civilización helénica y el imperio aqueménida persa durante el Siglo V a. C.
[68] Monde, 2023.

construyeron, por si acaso alguien le hace falta razones para apoyar, participar, y más que todo, para "pagar" el costo socioeconómico de esta lucha geopolítica global.[69]

De acuerdo con la amplia maquinaria discursiva de los países occidentales, la lucha "ideológica" del momento, ya declarada así durante las cumbres del G7 y la OTAN entre los años 2022 y 2024, es entre las "democracias" – *con todos sus nobles valores de inclusión y derechos humanos* - y las "autocracias" – *con toda su represión, tiranía y violación de los derechos humanos* - y, como nos podemos imaginar, es una lucha de ideas y de cosmovisiones, en donde las ideas de los "occidentales" son nobles, y las de los "otros" son egoístas, malignas, etc. Para nada se observan justificaciones materiales en estas luchas, quizás solo por parte de los "villanos", pero nunca por parte de las "democracias".[70] Lo importante es que todos deben creer que la lucha es en lo abstracto (lo ideológico), por lo cual no se puede "negociar" con los bárbaros, bastante lejos de lo concreto y material, asuntos que efectivamente sí se pueden negociar.

Es difícil determinar, si nos guiamos por el guion de las narrativas occidentales, las razones por las cuales se está dando esta titánica lucha "ideológica", justo en la coyuntura actual (del 2021 en adelante), cuando la China Comunista y la Rusia pos - Soviética (o quizás la Rusia de Putin), ya tienen 72 y 34 años de existencia (o 21, si es la de Putin solamente), respectivamente.

Si la "maldad" ya tiene tantos años en existencia, ¿por qué ahora, por qué durante el período presidencial del Señor Biden? ¿Será que no se percataron de la inevitable lucha "ideológica", sino justo cuando la diplomacia rusa y su política exterior empezaron a tener un impacto negativo en la expansión de la política exterior estadounidense y de la OTAN? ¿No notaron el "peligro ideológico" chino sino después de que estos empezaron a quitarle mercados y fabricar todo mejor que ellos?[71] Aparentemente, es difícil encontrar respuestas a estos interrogantes, en las narrativas occidentales.

Lo Sociohistórico de una Guerra Fría

Quizás la verdadera clave para una comprensión sociohistórica y real (y no para construir meras "narrativas") de estos tipos de enfrentamientos geopolíticos, es que las potencias principales de una Guerra Fría suelen estar conscientes de las consecuencias de un enfrentamiento directo militar entre estas, por lo cual lo evitan a todo costo. Esta simple realidad se complicó aún más con la creación y luego proliferación de las armas de destrucción masiva, particularmente las nucleares. Las armas nucleares son quizás las únicas en el sistema internacional de la primera Guerra Fría – *y de la actual* – que pueden transformar rápidamente una *derrota estratégica convencional*, en una *victoria estratégica no-convencional*, solo con la amenaza efectiva de su uso contra un contrincante que está

[69] Leonard, 2023.
[70] He, 2021.
[71] Zhao, 2021.

a punto de obtener una victoria decisiva militar, a través de métodos convencionales.[72] Es de notar que esta realidad no existía antes de 1949 (cuando la Unión Soviética rompió el monopolio estadounidense de las armas atómicas).

Los sionistas y los árabes consideraban que era relativamente factible obtener una victoria militar e incluso de bajos costos (relativamente), por lo cual se dieron varios enfrentamientos militares (guerras "calientes"), como por ejemplo en 1948, 1956, 1967, 1973, 1981, etc.[73] Lo mismo se puede decir de la India y Pakistán. Todas estas se dieron en el contexto de la primera Guerra Fría, y en ninguna de estas, los ejércitos soviéticos y estadounidenses se enfrentaron directamente en un campo de batalla.

Los estadounidenses y los soviéticos, a lo largo de la primera Guerra Fría, consideraban una victoria militar en un enfrentamiento entre ellos mismos como un elemento de alta incertidumbre, y con un precio excesivamente elevado para ambos, que en el mejor de los casos hubiera sido una victoria pírrica, y en el peor pudiera haber llegado a un "*Mutual Assured Destruction*" (destrucción mutua asegurada, o MAD, por sus siglas en inglés).[74]

Este último concepto señala que el uso a gran escala de las armas atómicas y nucleares[75] por parte de un atacante contra un defensor que posee las mismas armas - *y con capacidad de realizar un segundo ataque* - resultaría en la aniquilación completa tanto del atacante, como del defensor. Producto de este concepto, Estados Unidos y la Unión Soviética lucharon a través de terceros o, alternativamente, sin que una de las potencias participe directamente en un conflicto regional, si la otra ya está presente militarmente (por ejemplo, la ausencia de una participación militar directa de los soviéticos en la Guerra de Vietnam, o la ausencia estadounidense en Afganistán (1979 – 1989)).[76]

Adicionalmente, los conflictos de los terceros suelen ser comprendidos en el marco de la Guerra Fría misma, y raramente fuera de esta. No se puede comprender la guerra que culminó en Afganistán después de 20 años de presencia estadounidense (2001 – 2021),[77] o los graves conflictos en las repúblicas postsoviéticas, como también la gran abrumadora mayoría de los conflictos en el Medio Oriente, el conflicto en Nagorno Karabaj, la restauración conservadora en América Latina o los conflictos entre Estados Unidos y

[72] Una victoria "convencional" implica una victoria empleando solamente armas convencionales (bombas, misiles y artillería con municiones convencionales, sin armas químicas, biológicas o nucleares). Caso en punto, la victoria de los aliados contra el nazismo en el teatro europeo de esa guerra. Alternativamente, una victoria no-convencional implica obtener el rendimiento o la destrucción del enemigo a través de la amenaza efectiva (es decir, el enemigo responde positivamente a la amenaza) o el propio uso de las armas no-convencionales contra este. Caso en punto, la destrucción/rendimiento de la Japón Imperial luego del uso de dos bombas atómicas (aunque los japoneses estaban dispuestos a rendirse antes del uso de estas).

[73] IRIN, 2018.

[74] Encyclopaedia Britannica, 2022.

[75] Las armas atómicas son las que dependen de la fisión de material radioactivo (abrir el átomo), mientras que las armas nucleares incluyen estas primeras, a la vez de las que dependen de la fusión de material radioactivo (fusionar átomos), las conocidas como bombas termonucleares o de "hidrogeno".

[76] Barnet, 1992.

[77] Shekhawat & Birla 2023.

Corea del Norte, o los de China y e sus vecinos en el Mar de la China, fuera de la lógica de la Guerra Fría del Siglo XXI.

Las lógicas y las prioridades de una Guerra Fría suelen imponerse sobre los acontecimientos y los resultados de la gran mayoría de los conflictos regionales que se dan en el sistema internacional, durante el periodo de esa misma guerra fría. Por ejemplo, en la guerra civil del Yemen (2014 - presente), las lógicas del conflicto entre el gobierno de Abd Rabbuh Mansur al-Hadi (Presidente de 2012 a 2022) y los hutíes (Ansar Alá),[78] todas estas se subordinan a la lógica del enfrentamiento geopolítico o "guerra fría" entre Arabia Saudita e Irán, la cual se manifiesta (o manifestó) en varias partes del Medio Oriente,[79] salvo en un enfrentamiento militar directo entre la monarquía conservadora wahabita (sunita), y la república islamista y revolucionaria (chiita).[80]

La Categoría a ser Empleada

En virtud de los varios elementos abordados aquí, el concepto de una "Guerra Fría" pudiera ser una "categoría socio-académica" para el análisis histórico y político, siempre y cuando se evite su caracterización en base a elementos secundarios o no fundamentales (como lo ideológico, por ejemplo), o elementos que son específicos de un periodo histórico en particular (el muro de Berlín, por ejemplo), lo cual dejaría el concepto como un mero suceso histórico e irrepetible, lejos de una categoría adecuada para el análisis político, en cualquier otro contexto sociohistórico.

En su lugar, se debe entender que el término solo se puede constituir como una categoría para el análisis sociohistórico y político, cuando se fundamenta en la idea de un enfrentamiento geopolítico entre dos o más contrincantes que evitan enfrentamientos militares directos, relegando estos (cuando sea posible) a terceros (proxis).

Entonces, para efectos de este trabajo, una "Guerra Fría" es:

> Un conflicto geopolítico - *regional o global* - en el cual dos (2) o más potencias principales se enfrentan directamente en los ámbitos políticos, económicos y diplomáticos, en los distintos espacios multilaterales, a través de políticas de contención, "sanciones" (medidas coercitivas unilaterales) y procesos de "deslegitimación", como también a través de actos de espionaje y sabotaje. El enfrentamiento directo puede incluir el uso de los medios de comunicaciones, y las instancias internacionales académicas, científicas, culturales y deportivas.
>
> El único enfrentamiento directo que queda excluido entre las potencias principales, es el enfrentamiento militar, el cual suele ser canalizados a través de terceros en

[78] Selvik, 2015.
[79] Hassaan, 2013. El siguiente artículo se dedica justo a este tema: Geopolítica del Medio Oriente.
[80] Máiquez, 2016.

"guerras proxy"[81]. El enfrentamiento bélico directo se evita a raíz de la incertidumbre – *por parte de los contrincantes principales* - de poder lograr una conclusión decisiva y rápida, como también por el tamaño y la naturaleza del daño mutuo que se pueda materializar. Estos enfrentamientos suelen involucrar potencias con capacidades relativamente simétricas, o que poseen armas de destrucción masiva (aunque no sea este un criterio obligatorio). Los conflictos que se generan entre los "agentes" de las potencias principales – *aunque inicien por motivos propios y regionales* - suelen ser abordados en el marco de la Guerra Fría misma, y raramente fuera de esta.

Esta categoría socio-académica que fue descrita *ut supra*, sin duda alguna, pudiera desarrollarse aún más, precisando nuevos elementos y ampliando el análisis a través de un estudio más meticuloso. No obstante, por los momentos, esta nos ofrece suficientes parámetros para poder explorar, tanto la primera Guerra Fría de los años 1948 – 1990, como la Guerra Fría del Siglo XXI, asunto que nos permitirá ver los elementos en común entre ambas, como también los elementos que quizás están ausentes en una, pero presente en la otra.

La Dicotomía "Tercer Mundo/Sur Global"

A continuación, procedemos a evaluar los términos "*Tercer Mundo*" y "*Sur Global*", ya que forman parte de los tres conceptos fundamentales que estamos evaluando, y emplearemos en nuestras investigaciones y análisis.

Una importante diferencia entre la categoría "Guerra Fría", por un lado, y los dos términos indicados, por el otro, para efectos del trabajo actual, pudiera ser el hecho de que no ofreceremos "definiciones" concretas para estos últimos dos, de la misma manera que ya fue presentado para la categoría "Guerra Fría". En su lugar, ofreceremos una serie de descripciones que le permitirán al lector comprender cada término, cómo serán estos empleados en el trabajo actual, y las diferencias fundamentales entre ambos.

En las dos "tesis" que articulamos a final de la sección introductoria, habíamos indicado que la primera tesis se relaciona a la naturaleza del conflicto geopolítico que se está desarrollando en la actualidad entre tres potencias principales y sus aliados, identificando la naturaleza de este conflicto como una "Guerra Fría".

La segunda tesis habla sobre el protagonismo de los países del llamado "Sur Global", incluso reafirmando que "los países del Sur Global asumen y seguirán asumiendo roles cualitativamente diferentes a los que asumieron sus predecesores, los países del mal-llamado "Tercer Mundo", durante la primera Guerra Fría". Obviamente, a raíz de la importancia de estos dos términos para abordar la segunda tesis de nuestras

[81] Una "Proxy War" (guerra indirecta) es un conflicto armado entre dos o más Estados o actores no estatales que actúan por instigación o con el apoyo de otras partes que no están directamente involucradas en las hostilidades. Para que un conflicto se considere una guerra indirecta, debe haber una relación directa a largo plazo entre los actores externos y los beligerantes involucrados (Fuente: Wikipedia).

investigaciones, se hace necesario explorar estos, colocando el énfasis en las diferencias entre ambos términos que se le otorgarán en el trabajo actual.

En base a nuestras investigaciones, consideramos que la diferencia fundamental entre ambos términos obedece a una evolución estructural en el sistema internacional, de un mundo "bipolar", a un periodo intermedio que se evidenció una posible "unipolaridad", a al mundo actual, uno que exhibe claras características multipolares.

El Tercer Mundo

El concepto de dividir el Sistema Internacional en "Primer, Segundo y Tercer Mundos" surgió bastante temprano, durante la primera Guerra Fría. Bajo este sistema de categorización, el supuesto "Primer Mundo" se refiere a los países occidentales capitalistas alineados con Estados Unidos, los cuales incluían a Japón y Australia, y después Corea del Sur. Estas naciones se caracterizaban por economías de mercado y altos ingresos. El supuesto "Segundo Mundo", comprendía la Unión Soviética y sus estados aliados en Europa del Este (Pacto de Varsovia), así como países con gobiernos comunistas como China, Cuba, Yugoslavia, Vietnam[82] y Corea del Norte (luego países como China, Cuba y Vietnam ya no formarían parte del llamado "segundo mundo").

Estas naciones se distinguían por sus economías de capitalismo de Estado y planificación centralizada, sistemas políticos de partido único e ideologías arraigadas en el marxismo-leninismo. Geopolíticamente, aunque no todos estos países fueron fieles aliados de la Unión Soviética (como Yugoslavia), tampoco formaron parte de la OTAN, ni apoyaron abiertamente a Estados Unidos y la OTAN.

Finalmente, tenemos el llamado "Tercer Mundo". En 1952, Alfred Sauvy (1898 - 1990), un demógrafo y antropólogo francés, escribió un artículo en la revista francesa L'Observateur[83] que concluía comparando el Tercer Mundo con el Tercer Estado:

> (…) Nous parlons volontiers des deux mondes en présence, de leur guerre possible, de leur coexistence, etc., oubliant trop souvent qu'il en existe un troisième, le plus important, et en somme, le premier dans la chronologie. C'est l'ensemble de ceux que l'on appelle, en style Nations Unies, les pays sous-développés…Ce qui importe à chacun des deux mondes, c'est de conquérir le troisième ou du moins de l'avoir de son côté. Et de là viennent tous les troubles de la coexistence…Ce Tiers Monde ignoré, exploité, méprisé comme le Tiers État" (...).[84]

[82] Vietnam técnicamente puede ser considerado como parte del "bloque" soviético", a pesar de sus posiciones después de su triunfo y unificación en 1975. Se coloca en esta lista con ciertas restricciones, aunque efectivamente existen razones concretas para colocarlo en la lista de países del llamado "Segundo Mundo", aunque no sean razones socioeconómicas y de desarrollo, sino de carácter geopolítico.
[83] Sauvy, 1952.
[84] Traducción del autor: Se habla con facilidad de los dos mundos presentes, de su posible guerra, de su coexistencia, etc., olvidando demasiado a menudo que existe un tercero, el más importante y, en definitiva, el primero en la

De la cita, podemos deducir que el Tercer Mundo, percibido por este demógrafo del supuesto "Primer Mundo", fue visto al igual que la desaliñada asamblea de campesinos y los "Sans-culottes"[85] bajo el dominio represivo del antiguo régimen francés (la monarquía borbónica), que estaba subordinada a la monarquía (el primer estado) y a la nobleza (el segundo). Se refería a países que no estaban alineados formal y directamente con el bloque capitalista occidental, o con el bloque comunista oriental. La interesante observación del francés - "lo que importa a cada uno de los dos mundos es conquistar el tercero o al menos tenerlo de su lado" – nos ayuda a ver cómo el conflicto "frío" se tenía que dar de manera "caliente" en el llamado "Tercer Mundo", como también la importancia de las "narrativas" que pudieran atraer el apoyo de los países del "Tercer Mundo".

Estas naciones, predominantemente ubicadas en África, Asia y América Latina, compartían una historia de lucha anticolonialista y se caracterizaban por el subdesarrollo económico, la inestabilidad política y la desigualdad social.[86] En 1952, en plena Guerra Fría, y en pleno proceso de descolonización, claramente las observaciones del francés Sauvy fueron relevantes, ya que incluso hasta varias décadas después de la liberación, muchos países del llamado Tercer Mundo enfrentaron graves índices de pobreza, malnutrición, falta de infraestructura, una terrible herencia del colonialismo en la educación, la cultura, la salud, etc. Durante décadas, el término "Tercer Mundo" fue sinónimo de la carencia de prosperidad y progreso.

El concepto evocaba la desigualdad en la distribución del poder y las riquezas, todas herencias de la opresión y la extracción de las riquezas que caracterizaban el periodo colonial. Naturalmente, el término fue asociado con ideas peyorativas de pobreza, ignorancia, debilidad, falta de educación, corrupción, ausencia de una "sociedad civil", enfermedad, altas tasas de mortalidad infantil, etc. Todo esto, naturalmente, es producto del colonialismo y el imperialismo, los cuales fueron reformulados y reconceptualizados como neo-imperialismo y relaciones de dependencia entre periferia y centro, en el contexto de una bipolaridad y una Guerra Fría.[87] Claro, la corrupción, ineptitud y debilidad de las elites nacionales poscoloniales en estos países, igualmente contribuyeron en la miseria de estos, pero eran secundarios en comparación con las razones estructurales de la pobreza y el subdesarrollo.

---

cronología. Éste es el grupo de los que llamamos, al estilo de las Naciones Unidas, países subdesarrollados…Lo que importa a cada uno de los dos mundos es conquistar el tercero o al menos tenerlo de su lado. Y de ahí vienen todos los problemas de la convivencia…al final, este Tercer Mundo, ignorado, explotado, despreciado como el Tercer Estado, también quiere ser algo.

[85] La expresión literalmente significa "sin calzoncillos", en referencia al culote, la prenda de vestir de los sectores sociales más acomodados de la Francia del siglo XVIII, mientras que muchos miembros del llamado "Tercer Estado" - los sectores menos acomodados de la sociedad - llevaban pantalones largos. Eran los partisanos de las izquierdas revolucionarias en 1789, miembros de las clases sociales bajas.

[86] Litonjua, 2014.

[87] Prado, 1998.

Uno de los elementos en común entre ambas Guerras Frías (la del Siglo XX, y la del Siglo XXI), es que ambas internalizan la realidad de la proliferación de armas de destrucción masiva, particularmente las nucleares. Ahora bien, producto de los temores por el uso de estas armas y la gran incertidumbre de cómo desarrollaría un enfrentamiento militar directo entre las potencias beligerantes, a la vez de la necesidad de construir alianzas en lo que antes era el "Tercer Mundo" y que ahora es el "Sur Global", una gran parte del enfrentamiento de la nueva o segunda Guerra Fría (la del Siglo XXI) se está gestando en el propio Sur Global. Estas dinámicas se complican a raíz de que el llamado "Tercer Mundo" y el "Sur Global" exhiben entre ellas diferencias que pudieran ser consideradas como paradigmáticas, y, por ende, cambia drásticamente la manera en la cual las tres potencias beligerantes deben interactuar con este nuevo "Sur Global".[88]

El "Tercer Mundo" se fue consolidando durante el proceso de descolonización en África y Asia, junto a un incremento relativo de autonomía por parte de las repúblicas latinoamericanas y caribeñas, durante el mismo periodo. Para entonces, la descolonización se dio en el contexto de liberarse de los procesos colonizadores directos, un dominio que fue directo y físicamente presente sobre los territorios del llamado "Tercer Mundo". Al descolonizarse, muchos países cayeron en el peligro de la Guerra Fría, particularmente en los procesos de injerencia y destrucción - *por parte de la OTAN* - de los movimientos de resistencia, en el supuesto Tercer Mundo. [89]

En el periodo entre ambas guerras frías, se aceleró tanto la "globalización" como la imposición del "Consenso de Washington", y las nuevas e indirectas formas de colonialismo se fortalecieron, reemplazando el dominio directo sobre los territorios, con relaciones comerciales y financieras altamente asimétricas, entre los países del "Norte Global" y los países que hoy en día forman el llamado "Sur Global". Claro, este proceso inició con el propio proceso decolonial, pero se aceleró después del fin de la primera Guerra Fría. El concepto del Sur Global se remonta en el propio periodo de la Guerra Fría, cuando los países del Tercer Mundo insistieron en reorientar el eje "Este/Oeste" en los debates sobre el desarrollo, a favor del eje "Norte/Sur".[90]

Ahora bien, cabe destacar que los países de América Latina y el Caribe, a pesar de que estos ya habían logrado sus independencias (por lo menos de manera nominal) durante el Siglo XIX, efectivamente entran dentro de la categoría del "Tercer Mundo", a raíz del temprano ingreso de estos al sistema capitalista mundial, en forma de países periféricos y semi periféricos, mucho antes de que lo logren los países africanos y asiáticos, después de la Segunda Guerra Mundial. Claro, al iniciar la primera Guerra Fría, al igual que sus contrapares africanos y asiáticos, los países de América Latina fueron espacios de enfrentamiento de las dos potencias, por lo general sometidos y atados a la lógica de la Guerra Fría y las necesidades geopolíticas de ambas potencias globales, y muchos de estos compartían problemas de subdesarrollo, pobreza, etc.

[88] Imtiaz, 2018.
[89] Pinheiro, 2024.
[90] Estenssoro, 2023.

La división Norte-Sur se sustentaba en "desigualdades materiales" que diferenciaban a las "naciones ricas" de los "países pobres", que anhelaban que todas las naciones del mundo participaran en la transformación del orden económico internacional, para lograr una redistribución global. A finales del Siglo XX, se generalizó la percepción de que las desigualdades reflejaban una distribución desigual de la riqueza entre los hemisferios sur y norte, estos últimos definidos menos como categorías geográficas, y más como categorías de desarrollo y subdesarrollo.

El Sur Global

La idea de un "Sur Global" se remonta al informe de la década de 1980 de la llamada "Comisión Brandt", dirigida por el ex canciller alemán Willy Brandt, y su "Línea Brandt", registrada entre el norte y el sur, aproximadamente a una latitud de 30 grados norte.[91] La Línea Brandt, hasta los momentos, se utiliza para demarcar la separación entre el Norte y el Sur Global.

Otros observadores, más orientados por la teoría que por la historia, desarrollan ideas fundamentales sobre un "mundo dividido en dos", en base a elementos socioeconómicos y políticas socioeconómicas que fomentan la desigualdad y las transferencias de las riquezas, lejos de las supuestas y mal-llamadas "incapacidades inherentes" de ciertos pueblos del Sur. En este sentido, en los escritos de Antonio Gramsci[92] (1891 - 1937)-*específicamente "Los Cuadernos de la Cárcel"* – se habla por primera vez de una región norteña que explota a una región sureña (en la península italiana) en el marco de unas relaciones socioeconómicas estructurales no solamente clasistas, sino regionalistas también.[93]

Durante los años 1950 y 1960, el economista argentino Raúl Prebisch (1901 – 1986) quien fue Secretario Ejecutivo de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe de las Naciones Unidas, popularizó la distinción entre "núcleo" y "periferia" de la economía mundial. Junto con otros críticos de la economía ortodoxa, Prebisch analizó el subdesarrollo y luchó por la reforma del sistema de comercio mundial. Esta lucha hizo que los términos "Norte" y "Sur" pasaran a formar parte del léxico político internacional. Los países en desarrollo (principalmente las ex - colonias), comenzaron a articular la idea de

[91] En 1977 el canciller alemán Willy Brandt (Canciller alemán de 1969 – 1974), encabezó una comisión destinada a proponer un Nuevo Orden Internacional para superar las tensiones entre el mundo desarrollado y el mundo subdesarrollado y/o en vías de desarrollo. Tres años después, en1980, se publicó el informe de la Comisión Brandt, Dialogo Norte-Sur, e igualmente se popularizó la "línea Brandt", que dividía al mundo entre países desarrollados y subdesarrollados y en donde la República Popular China, a raíz de su bajo PIB per cápita quedaba en el mundo no desarrollado.

[92] Gramsci, 1977.

[93] Gramsci, en el cuaderno titulado "Algunos temas sobre la cuestión meridional", indica que "la burguesía del Norte ha subyugado al Sur de Italia y a las Islas, y las ha reducido a colonias explotables; al emanciparse de la esclavitud capitalista, el proletariado del Norte emancipará a las masas campesinas del Sur esclavizadas por los bancos y la industria parasitaria del Norte".

un Sur Global cuyos intereses entraban en conflicto con los de las potencias industrializadas, tanto capitalistas como comunistas, descartando así la división hemisférica tradicional Este/Oeste de la propia lógica de la primera Guerra Fría, por una división hemisférica Norte/Sur, la cual aún sigue siendo quizás la más relevante, en el Siglo XXI.

Estos pensadores prefirieron abordar la forma en que una parte del mundo oprime a la otra por medio de la relaciones comerciales, financieras y económicas de carácter capitalista. Estas ideas fueron seguidas por el sociólogo y economista estadounidense *Immanuel Wallerstein*[94] (1930 – 2019) con su enfoque del "sistema mundial", que hizo de los conceptos de "núcleo" y "periferia" alternativas al binario "moderno/tradicional".[95]

Los estudios poscoloniales retoman esta comprensión y conciben la idea del Sur Global en relación con el neoliberalismo y la nueva geografía de la producción asociada, en otras palabras, la distribución espacial de la producción, el consumo y el curso de las cadenas globales de suministro.[96] Las perspectivas "poscoloniales" iniciaron desde los estudios literarios y culturales, de la mano de Edward Said (1935 – 2003), Gayatri Spivak (1942) y muchos otros. Con el tiempo, abordaron los temas del desarrollo y las relaciones Norte/Sur. La idea de un Sur Global resistente que responde a un Norte Global poderoso, fue reforzada por el levantamiento zapatista en México (1994), así como por el "Renacimiento Africano" (el de Cheikh Anta Diop, 1923 - 1986) y el Foro Social Mundial lanzado en Brasil (desde el 2001). Movimientos intelectuales, como los estudios subalternos de la India, han enfatizado la historia de resistencia al imperio.

La noción de la "colonialidad del poder" del sociólogo peruano Aníbal Quijano (1928 – 2018) enfatiza el legado del colonialismo en la cultura y la política contemporáneas. La idea del Sur como una región de producción intelectual distintiva se articula en Conocer desde el Sur y una Nueva Epistemología del Sur, por parte de intelectuales como Boaventura de Sousa Santos (1940) y en la Teoría del Sur de Raewyn Connell (1944), ofreciendo nuevas agendas para la sociología crítica.

Efectivamente, el término "Sur Global" se ha utilizado cada vez más desde el fin de la primera Guerra Fría y, particularmente, desde la segunda década del Siglo XXI, pero no como un mero sustituto del término "Tercer Mundo", sino como un concepto que, aunque evolucionó de este último, ya no es ni ontológica ni epistemológicamente idéntico a este. Es precisamente a esta diferencia cualitativa y conceptual que nos apegamos, en el trabajo actual, ya que la diferencia substancial entre otros, es una de agencia y protagonismo.

---

[94] Wallerstein habló sobre la evolución del sistema-mundo capitalista desde el concepto de la "*Longue Durée*" de la *Escuela francesa de los Annales*, caracterizando a la globalización como la tendencia histórica del desarrollo de la economía mundo-capitalista. Sus obras abordan el tema del proceso de extracción de plusvalía, por parte de los Estados céntricos respecto de los periféricos, en la constante secuela de la división global del trabajo.

[95] Wallerstein, 2004.

[96] Prys-Hansen 2023.

Generalmente, en las literaturas más tradicionales (muchas de estas asociadas con los autores del Norte Global) ambos términos, el "Norte" y el "Sur Global", fueron paulatinamente sustituyendo el uso de términos más clásicos como los "Estados en desarrollo" y los "Estados industrializados". A pesar de esta sustitución, el énfasis en las métricas de la economía tradicional (desarrollista) se mantiene: los términos son elementos básicos para distinguir entre Estados de ingresos bajos y Estados de ingresos altos, y los primeros - *por lo general* – se encuentran en las regiones de África, Asia, Oceanía, América Latina y el Caribe.

Esta concepción del Sur Global representa el uso más común, especialmente en los medios de comunicaciones y las narrativas occidentales, y de sus aliados en el propio Sur Global. Las concepciones sobre quienes habitan en el Norte y en el Sur siguen siendo las mismas: desarrollados y modernos, por un lado, y subdesarrollados y tradicionales (por no utilizar el término "ignorantes" o "atrasados"), por el otro. Aunque no rechazamos o descartamos la dicotomía socioeconómica, para efectos de estas investigaciones, el Sur Global significa algo que va mucho más allá de una mera "actualización" del término a ser empleado para identificar a los mismos países del antiguo "Tercer Mundo", sin revisión alguna de las inmensas diferencias que estos actores políticos del Sur demuestran, en comparación con sus condiciones subalternas, hace 70 años.

Más allá de esta visión tradicional del propio Norte Global, el término en ciertas partes y para ciertos grupos sociales en el Sur, se fundamenta en percepciones ampliamente difundidas entre estas sociedades sobre las asimetrías económicas entre ellos y sus contrapares en el Norte, a la vez de identidades comunes posicionadas por Estados que se han consolidado en las distintas instituciones internacionales. Aquí, el enfoque es uno de identidad política, reduciendo (aunque nunca obviando) el estricto enfoque en las métricas tradicionales para cuantificar "matemáticamente" el desarrollo.

Conceptualmente, estas identidades comunes consolidadas en las distintas instituciones internacionales, empiezan a tomar forma después de la Conferencia afroasiática en Bandung, Indonesia, en 1955, para luego consolidarse con el Movimiento de los Países No-Alineados y, seguidamente, con el G77 + China, entre otros grupos del Sur Global. En la actualidad de la segunda Guerra Fría, este grupo se ha ampliado a 134 estados.[97]

Por lo tanto, se trata principalmente de enfatizar las similitudes históricamente condicionadas como grupo de Estados, es decir: como un proyecto político que implica superar las experiencias comunes del imperialismo y el colonialismo, y también enfatizar el desarrollo de una visión para un orden mundial alternativo, y más justo. En este uso particular del término, se encuentran los valores compartidos y la formación de instituciones para perseguir objetivos comunes. Este uso es a menudo lo que se quiere decir cuando los Estados de dicha región se identifican como parte del "Sur Global".

[97] Ibíd.

Dependiendo del caso, del contexto y del uso, cuando se incluyen a los países del Sur Global potencias globales como China e India, el término necesariamente adquiere dimensiones políticas y geopolíticas, lejos de sus concepciones meramente desarrollistas, ya que sus niveles de desarrollo económico no permiten la presencia de estos dos, particularmente la República Popular China.

En el contexto de su uso político/geopolítico, el término "Sur Global" en la actualidad se emplea como un término de empoderamiento, en el sentido de un reconocimiento mutuo entre los países de la periferia y semi-periferia del Sistema-mundo, y su posicionamiento compartido en los márgenes del mundo neoliberal de la globalización. Caso muy diferente, como podemos ver, al del término "Tercer Mundo", el cual nunca implicó un "empoderamiento" para estos. El Sur Global no se limita geográficamente (al hemisferio sur, por ejemplo), sino que se define conceptualmente para incluir al igual el "Sur en el Norte": Las poblaciones y comunidades que se ven afectados negativamente por la globalización capitalista, y que existen dentro de las fronteras de los países occidentales y desarrollados.

Es por eso que terminologías como Norte-Sur o centro-periferia abordan los patrones existentes de riqueza, privilegio y desarrollo en amplias regiones, lejos de los temas de seguridad internacional y rivalidades geopolíticas. El término Sur Global, para la tercera década del Siglo XXI, funciona como algo mucho más que una metáfora del subdesarrollo. Hace referencia a toda una historia de lucha contra el colonialismo, el neo-imperialismo y los cambios económicos y sociales diferenciales a través de los cuales se mantienen grandes desigualdades en los niveles de vida, la esperanza de vida y el acceso a los recursos. Por esa razón, el uso del término "Sur Global", marca un cambio desde un enfoque en el desarrollo, hacia un énfasis en las relaciones de proyección geopolítica y geoeconómica.

Se trata, pues, de un contra-movimiento transnacional de resistencia a la globalización capitalista, el consenso de Washington, y la OTAN. El concepto se entiende aquí como un proceso y una práctica a través de los cuales se crean nuevas formas de producción de conocimiento y se rompen las formas existentes de reproducción de las desigualdades y del racismo epistémico.

Ahora bien, es importante resaltar que los gobiernos que dicen ser parte del llamado Sur Global, y más aún cuando estos demuestran un comportamiento electoral coherente o consistente entre ellos mismos, en los procesos de votación y los discursos y posturas nacionales ante las varias organizaciones internacionales y las Naciones Unidas, suelen fortalecer con estas acciones y posturas esta misma noción de un Sur Global, uno que se orienta más hacia criticar y superar las asimetrías Norte/Sur y la geopolítica occidental, que hacía identificarse con una condición de subdesarrollo, en cualquiera de sus formas y maneras que suelen ser medidas.

Los actores globales que han transformado sus dinámicas productivas y financieras, ahora se encuentran presionando para tener una mayor voz en el sistema internacional, introduciendo normas y prácticas que están remodelando – *o que apuntan a remodelar* – las instituciones formales e informales de la gobernanza global. Esta realidad nunca fue parte de los países del Tercer Mundo,[98] y solo se manifiesta con los países del Sur Global.[99]

Por lo tanto, existen puntos en común importantes e históricamente continuos, tanto en el nivel estructural-económico como en el político, que podrían relacionar el Tercer Mundo con el Sur Global. A pesar del éxito económico de ciertos Estados identificados anteriormente con el "Sur" subdesarrollado – *como India y China, por ejemplo* - sigue existiendo una identidad común entre estos dos, y los países del Sur Global: experiencias históricas compartidas de exclusión y opresión, víctimas del colonialismo y el imperialismo occidental, las cuales ahora se traducen a decisiones políticas y discursos políticos y geopolíticos.

La comunalidad entre los actores internacionales que se identifican como el "Sur Global" igualmente se evidencia en el rechazo categórico a la doble moral que cada vez se hace más evidente en las instituciones y las prácticas de gobernanza en el sistema internacional, entre las reglas que les "aplican" a los países no-occidentales, y las mismas que se "suspenden" una y otra vez para Estados Unidos, su subordinado, la Unión Europea, y ciertos aliados (como los sionistas, por ejemplo). Este último elemento, el cual ha llegado a ser mucho más visible desde el inicio de la Guerra OTAN/Rusia en Ucrania, ha sido una que realmente ha unificado a muchos actores del Sur Global, particularmente los que poseen gobiernos que no son meros satélites de Washington.

Sin duda alguna, términos como el "Norte" y el "Sur" Global hoy en día desempeñan un papel político mucho más importante en la política internacional, en comparación con su reducido rol, durante los periodos de la primera Guerra Fría y el periodo posguerra fría, particularmente en el ámbito multilateral internacional, donde el G77 más China y la OCDE[100] siguen enfrentándose.[101]

Sobre todo, es comprensible el término "Sur Global" si lo entendemos como una categoría que nos sensibiliza ante la marginación histórica de estos, dentro de las jerarquías internacionales. En la actualidad, el "Sur Global" se divide entre gobiernos que apoyan las

[98] En realidad, los países del Tercer Mundo iniciaron estos esfuerzos, es imposible de negar. Caso en punto: La iniciativa para un Nuevo Orden Económico Internacional, presentada durante la VI asamblea especial de la ONU, en el año 1974. No obstante, pocas de estas se dieron, y nunca con la contundencia de las exigencias y las iniciativas exitosas que hoy em día los países del Sur Global logran demostrar.

[99] Aunque claro, las aspiraciones de los países del Tercer Mundo de realizar justo lo que ahora el Sur Global hace y logra, empezaron justo en el periodo de la segunda mitad del Siglo XX. El asunto es que los esfuerzos de los países descolonizados del Tercer Mundo no dieron frutos sino en el Siglo XXI, cuando a raíz de estas transformaciones económicas, políticas y geopolíticas, pasaron a ser países del Sur Global.

[100] Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos.

[101] Pinheiro, 2024.

potencias anteriormente colonizadoras, y gobiernos y movimientos populares que rechazan las relaciones de dependencia y asimetría con las señaladas potencias, y buscan rearticular las relaciones neo-coloniales. La Alianza Beijing-Moscú, en su enfrentamiento con Washington, ha logrado colocarse, hasta cierto punto, en la "tarima" de este segundo grupo de los países del Sur Global, y así son percibidos como una "alternativa" a las relaciones con los países occidentales, quienes son la gran parte del "Norte Global".[102]

Los Términos para Nuestras Investigaciones

Para efectos de las investigaciones que serán presentadas en este libro, utilizaremos tanto el término "Sur Global", como el término "Tercer Mundo". Naturalmente, nuestra comprensión y empleo del segundo término recién indicado descartará categóricamente su asociación, impulsada por varios analistas y políticos occidentales y sus lamentables apologistas en los países del Sur, con las tradicionales nociones negativas, despectivas y denigrantes (racistas) hacia las poblaciones de esos países, y que suelen acompañar el término.

El término "Tercer Mundo" lo emplearemos para referirnos a los países que lamentablemente formaron parte de los espacios en los cuales se dieron los enfrentamientos directos de tipo diplomático, económico, político y cultural entre las potencias principales de la primera Guerra Fría, a la vez de los enfrentamientos armados indirectos. Cada país que presenció – *de una manera u otra* - el conflicto entre la Unión Soviética y Estados Unidos, y que a su vez no pertenece oficialmente a una de las dos alianzas (OTAN y Varsovia), a través de una forma u otra de conflicto diplomático, económico o armado,[103] debería formar parte del llamado "Tercer Mundo".

La gran abrumadora mayoría de estos países, a su vez, fueron colonias previas de las potencias coloniales europeas, o por lo menos sufrieron las consecuencias del colonialismo europeo de una manera u otra (como Irán), asunto que incluye a todos los países de América Latina y el Caribe, todos los países del continente africano, la gran mayoría de los países asiáticos (incluyendo los dos más grandes: China y el sub-continente indio),[104] y los países de Oceanía y el pacífico, excluyendo los anglosajones (Australia, Nueva Zelandia, etc.) .

[102] Savin, 2020.

[103] A través de guerras convencionales, insurgencias, golpes de Estado, revoluciones, etc. El conflicto pudiera darse en el país del Tercer Mundo, pero los actores que influyen en su progreso suelen ser Estados Unidos y la Unión Soviética. En cada espacio en donde estas potencias se encontraron indirectamente para llevar sus conflictos, ese espacio puede definirse como parte del Tercer Mundo.

[104] El subcontinente indio es un término geológico que describe la masa continental conocida como placa india. El subcontinente indio suele definirse como el conjunto de los siguientes países: Bangladesh, Bután, India, Maldivas, Nepal y Sri Lanka, además de Pakistán.

Adicionalmente, la categoría "Tercer Mundo" es una que posee unas limitaciones temporales, ya que pertenece firmemente a la primera Guerra Fría, y al Siglo XX. Estos fueron los países que, al lograr la independencia, entraron en las configuraciones globales de "*centro - semi periferia – periferia*" y el sistema mundo capitalista, bajo las nuevas relaciones neo-imperialistas y neocoloniales. Al finalizar la primera Guerra Fría, cesaron de ser el espacio en el cual se dio ese conflicto, y muchos de estos (aunque no todos), empezaron a adquirir agencia propia, estabilidad y crecimiento económico, pero sobre todo empezaron a actuar en el ámbito internacional con más independencia y soberanía. Esta última evolución (la cual aún se está gestando), es uno de los elementos fundamentales que separa el "Tercer Mundo", del "Sur Global".

El Tercer Mundo es el espacio geopolítico que contiene los países que se liberaron del colonialismo (en África y Asia) al iniciar la Guerra Fría, a la vez de los países americanos que pasaron del colonialismo ibérico (y demás potencias europeas, en el caso del Caribe) al dominio indirecto británico, y luego el neo-imperialismo estadounidense. A pesar de sus independencias nominales, estos todos pasaron del yugo colonial a ocupar posiciones altamente desventajosas en el sistema capitalista mundial, y a iniciar nuevas luchas contra el neo-imperialismo y el dominio a través de las arquitecturas institucionales globales del mundo occidental, como el Banco Mundial, el Fondo Monetario Internacional, la Organización de Estados Americanos (OEA) y la ideología neoclásica del Consenso de Washington y el Neoliberalismo.

La categoría "Sur Global", a su vez, describe una agrupación[105] de países y sociedades que ha ido evolucionando sociohistóricamente, desde los países del "Tercer Mundo". Los países del Sur Global - herederos de los países del Tercer Mundo – aún siguen luchando contra las asimetrías en la creación y distribución de las riquezas domesticas e internacionales, y son también herederos del legado de tantos intervencionismos y agresiones que dejaron los procesos coloniales y la primera Guerra Fría, y se encuentran en la actualidad enfrentando los mismos desafíos del neo-imperialismo y el neocolonialismo que enfrentaron los países del Tercer Mundo, a la vez de las asimetrías del sistema mundo capitalista y sus posiciones subalternas en las semi periferias y periferias.

Pero más importante, el Sur Global es una categoría que contiene una visión política que implica superar las experiencias comunes del imperialismo y el colonialismo, y también enfatizar el desarrollo de una visión para un orden mundial alternativo. Pertenecer al Sur Global, lejos de el "estigma" de ser parte del "Tercer Mundo", es un asunto de orgullo y empoderamiento, en la actualidad de la tercera década del Siglo XXI, uno que permite a estos países transformar el orden, el derecho y los organismos internacionales, para que por primera vez estos se dediquen a cumplir los objetivos que estos fueron creados para

[105] La "agrupación" la realizamos aquí en el análisis, a raíz de sus elementos en común, menos dicha agrupación no existe como una de manera formal en el ámbito internacional, sea este multilaterales o de alianza de "bloques" de países.

lograr, en lugar de ser meros "ductos" del poder de las potencias occidentales. Básicamente, y como habíamos indicado anteriormente, lo que más separa a los países del Tercer Mundo de los del Sur Global, es un asunto de agencia: Los primeros no poseían, en términos generales, el grado de agencia, la capacidad para actuar de manera propia, que ahora disfrutan (relativamente) los herederos de estos, los países del Sur Global.

Las luchas de los países del Tercer Mundo durante el periodo decolonial en el contexto de la segunda mitad del Siglo XX (periodo que coincide con la primera Guerra Fría), fueron los precursores que generaron las condiciones para el incremento de agencia de estos mismos, y que quedó evidente durante las primeras décadas del Siglo XXI.

Las transformaciones económicas, la independencia política y la imposición de las agendas y los intereses nacionales de estos actores en el ámbito multilateral e internacional, son los que cambiaron estructuralmente el rol de los países del Tercer Mundo, desde subordinados de las potencias capitalistas globales, a actores internacionales con sus propios pesos y capacidades de acción, o agencia. Son estas transformaciones que acabamos de indicar y que definen el Sur Global, las que a su vez definen el actual sistema internacional multipolar, ya que la nueva "agencia" de estos actores, es precisamente lo que le otorga la naturaleza de *multiplicidad de "polos",* al sistema multipolar.

En las próximas secciones, nos dedicaremos a explorar ciertos elementos históricos que caracterizan cada una de estas guerras frías, y la afinidad que estos elementos poseen con la categoría recién construida.

Sección II
La "Guerra Fría" del Siglo XX

La Bipolaridad de la Primera Guerra Fría

Durante una gran parte de la segunda mitad del Siglo XX, y en el marco de un orden más o menos "bipolar", Estados Unidos, como una potencia marítima occidental, competía con la potencia terrestre euroasiática que fue la Unión Soviética, por la hegemonía global. Ahora bien, la bipolaridad, simplemente, implica la existencia de dos grupos de potencias, cada uno de estos grupos consiste en un país o entidad política "núcleo" rodeada de Estados Clientes, aliados, vasallos, satélites, etc. Estos dos grupos se mantienen entre estos mismos el equilibrio del poder en un sistema regional o internacional, y por lo general suelen ser (tarde o temprano) antagónicos, ya que en cualquier momento los intereses de una potencia o grupo entrarán en contradicciones con los interese de la otra y/o sus aliados.

Al desarrollarse un potencial enfrentamiento en este sistema bipolar, esta lucha geopolítica pudiera evolucionar hacia un sistema "multipolar", o hacia el surgimiento de una "unipolaridad",[106] o una hegemonía regional o global, dependiendo de si la rivalidad geopolítica era de una o de la otra, en primer lugar. Ahora bien, considerando el segundo modelo del fin de una bipolaridad, para efectos del trabajo actual, el concepto de la "unipolaridad" será considerado de la siguiente manera, a saber:

> Una condición o configuración particular de un sistema internacional (o regional), en la cual una potencia que es internamente coherente, en forma de una entidad política sola, o una alianza de potencias que existen claramente en una forma jerárquica, con las potencias secundarias subordinadas a una potencia central o principal, posee las siguientes capacidades, a saber:
>
> - Establece las reglas del sistema, a la vez de colocarse por encima de estas (beneficio que puede extenderse a sus aliados favoritos, cuando sea necesario);
> - Posee un alto grado de control sobre las organizaciones internacionales, sus decisiones y sus acciones en el ámbito multilateral;
> - Impone los elementos generales de su propio modelo político, social, cultural y sobre todo económico, al resto de los actores en el sistema (o por lo menos la mayoría de estos);
> - Privilegia su modo de producción como modelo para el sistema económico y financiero global, domina las rutas comerciales e instituciones financieras, emplea su moneda nacional como moneda de intercambio comercial y reserva a nivel regional/global, dicta el cuándo y el cómo de las modificaciones que pudieran aplicarse a estas, las cuales suelen ser convenientes para la potencia central, y no necesariamente para los demás actores del sistema;

[106] Para efectos del trabajo actual, ambos términos serán considerado como sinónimos, o equivalentes.

- Garantiza que no surjan alternativas a su orden: Reglas alternativas, modos de producción diferentes, liderazgos políticos fuera de sus propias esferas, o narrativas competidoras. No se trata de que no existan "excepciones" al margen del sistema dominado por la potencia, sino que existan potenciales "alternativas" que pudieran eventualmente ser viables para la mayoría de los actores del sistema, o modelos alternativos a la hegemonía existente.

Este último punto es de suma importancia para el tema de la unipolaridad, como lo indica el ex asesor de seguridad estadounidense *Zbigniew Brzezinski*[107] (en el cargo de 1977 a 1981), en su libro intitulado "El Gran Tablero de Ajedrez". Brzezinski se refería a Eurasia como el elemento principal de la geopolítica global, la enorme masa de tierra que comprende dos continentes y que alberga a la mayoría de la población mundial. Según la tesis central de su libro, la capacidad de Estados Unidos para ejercer la primacía global (la unipolaridad recién definida arriba), "depende de que Estados Unidos pueda impedir el surgimiento de una potencia euroasiática dominante y antagónica…Eurasia es, por lo tanto, el tablero de ajedrez en el que se sigue jugando la lucha por la primacía global".[108]

Aquí, claramente, podemos ver la importancia de eliminar cualquier potencial alternativa para mantener la condición de unipolaridad, en el pensamiento estadounidense. Cabe destacar que la Unión Soviética nunca fue una amenaza o adversario económico de Estados Unidos (como efectivamente lo es la República Popular China, en la actualidad), sino un adversario geoestratégico, en el cual el peligro que representaba no era el de poseer mejores y diferentes formas para generar riquezas, o poseía una capacidad para quitarle mercados y recursos financieros a Estados Unidos, sino por ofrecer al resto del mundo un modelo alternativo al de la hegemonía estadounidense.

Al empezar la primera Guerra Fría, el continente europeo fue el "epicentro" de ese conflicto geopolítico y, aunque las tensiones fueron reducidas mediante la distribución de las esferas de influencias[109] y durante el periodo de "*détente*",[110] la hostilidad mutua entre la OTAN y el Pacto de Varsovia nunca desapareció. Tanto Washington como Moscú comprendieron que su disputa debía ser "gestionada" prudentemente, para garantizar la preservación de la estabilidad estratégica del sistema internacional, y, por ende, la propia especie humana, al tomar en cuenta el variable nuclear. Sin embargo, los estadounidenses y los soviéticos luchaban entre sí en teatros de combate periféricos en lo que para entonces se denominaba el "*Tercer Mundo*", generalmente a través de sus

[107] Diplomático y politólogo estadounidense, fue consejero del presidente estadounidense Lyndon B. Johnson, entre los años 1966 y 1968, y luego asesor de seguridad nacional del Presidente James Carter, entre los años 1977 y 1981. Fue el mismo asesor que afirma haberle tendido una "trampa" a la Unión Soviética en Afganistán en 1979).

[108] Brzezinski, 1997.

[109] Las "esferas de influencias" fueron elaboradas antes de terminar, e inmediatamente después, de la Segunda Guerra Mundial, durante tres cumbres de los Jefes de Estados y Gobiernos de los Aliados, los famosos "*Big Three*" (los tres grandes): Stalin, Churchill y Roosevelt: Teherán, 1943; Yalta, 1945 y Potsdam, 1945

[110] La expresión se refiere a una reducción de tensiones entre las potencias beligerantes a través de la diplomacia y la construcción de confianza.

servicios de inteligencia, suministro de armas, apoyo diplomático y apoyo a las "fuerzas "proxy" de cada una de estas dos potencias.[111]

En este conflicto atípico, las agencias de inteligencias de los dos beligerantes principales, planeaban golpes de Estado, asesinatos selectivos, redes de espionaje, misiones encubiertas, operaciones psicológicas, intrigas diplomáticas, guerras civiles, milicias armadas y todo tipo de "medidas activas" en varias partes del llamado "Tercer Mundo". Un revés en cualquier parte del sistema internacional para una de las potencias, implicaba un potencial *quid pro quo* (lo que los estadounidenses denominaban "*zero-sum game*" - juego de suma cero). En puntos de conflicto bélico de gran inestabilidad y peligro —*como Corea,*[112] *Vietnam y Afganistá*n— cuando una superpotencia intervenía militarmente de manera directa, la otra lo realizaba solamente a través de un actor en el terreno, o con agentes encubiertos. Estas prácticas más o menos equilibradas, se mantuvieron hasta el colapso de la Unión Soviética.[113]

La Dimensión Multilateral de la Guerra Fría

Inicialmente, *Iosif Vissarionovich Dzhugashvil*[114] *– conocido como Josef Stalin (en el poder desde 1922 a 1952)* - y varios otros líderes soviéticos, no estaban entusiasmados con las organizaciones internacionales formadas después de la conclusión de la Segunda Guerra Mundial, específicamente la Organización de las Naciones Unidas (ONU). La versión anterior de esta, la Sociedad de Naciones, no logró impedir la Segunda Guerra Mundial, y Stalin creía que las potencias occidentales trabajarían en armonía en la ONU, en contra de la Unión Soviética.

Los soviéticos trabajaron para consolidar la mayor autoridad posible en el Consejo de Seguridad, donde tenían el derecho a vetar todo lo que pasa por ese órgano. Desde el 16 de febrero de 1946, cuando la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS) emitió el primer veto – *en ese caso fue relacionado a un proyecto de resolución relativo a la retirada de las tropas extranjeras del Líbano y Siria (S/PV.23)* - el veto se ha registrado un total de 293 veces, hasta febrero de 2024.

Moscú empezó a utilizar la ONU en sus primeros años como un foro para combatir las medidas antisoviéticas. En el otoño de 1947, los soviéticos habían emitido 17 de los 18 vetos en el Consejo de Seguridad. En los primeros años de la ONU, la mayoría de los vetos soviéticos fueron para bloquear la admisión de un nuevo estado miembro. A lo largo de los años, la URSS/Rusia ha emitido un total de 120 vetos, es decir, cerca de la mitad de todos los vetos.[115]

---

[111] Dunbabin, 2007.
[112] Es importante recordar que, aunque la República Popular China y Estados Unidos se enfrentaron de manera bastante directa durante este conflicto (1950 – 1953), la potencia asiática aun no era una que poseía armas nucleares.
[113] Westad, 2019.
[114] Esta es la "rusificación" de su nombre georgiano.
[115] Security Council Report, 2024.

Los frecuentes vetos provocaron una creciente decepción en el Kremlin con respecto a la ONU. Les preocupaba que Estados Unidos y el Reino Unido pudieran obligar a la Unión Soviética a vetar los proyectos de resoluciones, uno tras el otro y, de ese modo, dañar su posición internacional, llevándolos a un desgaste. El Consejo de Seguridad de la ONU, que había sido concebido como un foro de cooperación, se convirtió durante ese periodo en un foro de constantes confrontaciones geopolíticas (al igual del periodo 2014 a 2024, y seguramente después de esta última fecha).

Para 1950, la Unión Soviética parecía privada de poder en la ONU. Los soviéticos exigieron la expulsión de la delegación china del "Kuomintang" (KMT),[116] para que el puesto lo ocupe la recién formada República Popular China, luego de la victoria de Mao Zedong (en el poder de 1949 a 1976) y los comunistas en la guerra civil china (1927 - 1949). Cuando el KMT no fue expulsado del Consejo de Seguridad, los soviéticos abandonaron (temporalmente) el Consejo de Seguridad de la ONU, en protesta por el rechazo de la República Popular China. Los soviéticos creían que, al retirarse, le quitarían la legitimidad al Consejo de Seguridad de la ONU.

Poco después de que los soviéticos abandonaran la ONU, el Consejo de Seguridad autorizó la intervención estadounidense y de sus aliados en el conflicto armado en la península de Corea (1950 – 1953).[117] Los soviéticos se percataron que su ausencia en la ONU (del 13 de enero de 1950 al 1 de agosto de 1950) solo facilitó la imposición de los intereses de Washington y de sus aliados occidentales, lejos de neutralizar a estos.[118] Esta lección aún sigue siendo parte de los principios rectores de la política exterior de la Federación de Rusia, en el 2024.

Los soviéticos continuaron luchando por aumentar su influencia dentro de la ONU a través de sus estados satélites y mediante esfuerzos para desacreditar al entonces Secretario General de la ONU, Trygve Lie (1946 – 1952), quien había ayudado a impulsar la intervención de las potencias occidentales en la península de Corea. Los soviéticos incluso consideraron un plan para establecer organizaciones regionales alternativas, con la finalidad de contrarrestar a la ONU, al percibir a esta como una herramienta de Estados Unidos. Al final, Stalin decidió no tomar ese paso, ya que le preocupaba las consecuencias de generar estructuras paralelas. Con la muerte del líder soviético y un período de distensión, se inició un nuevo período más efectivo de participación de la Unión Soviética en la ONU, luego de realizar el error de retirarse de esta.[119]

---

[116] Este es el Partido Nacionalista Chino (conservador) liderado para entonces por Chiang Kai-Shek (1887 - 1975), quien se había fugado en la isla de "Formosa" (Taiwán), tras la victoria comunista de Mao Zedong en 1949.

[117] Resoluciones 82 y 83 del Consejo de Seguridad de la ONU, aprobadas en junio de 1950. La primera resolución condenó el "ataque armado contra la República de Corea por parte de fuerzas norcoreanas", al tiempo que exigía el "cese inmediato de las hostilidades" y que "las autoridades norcoreanas retiraran de inmediato sus fuerzas armadas al paralelo 38". La segunda recomendó la intervención militar de otros países miembros de la ONU para restablecer la paz en Corea.

[118] Stoessinger, 1965.

[119] Brinkley, 1970.

La visión inicial del Presidente estadounidense Franklin Delano Roosevelt (1933 – 1945) sobre el Consejo de Seguridad de la ONU, era que debería actuar como "una junta directiva del mundo", con la responsabilidad de hacer cumplir la paz contra cualquier potencial malhechor. Por un tiempo, las dos superpotencias se centraron en preservar el orden y la estabilidad en su propia esfera de influencia, respetando al mismo tiempo el bloque de la otra. La rivalidad geopolítica entre estas dos se tuvo que trasladar al "*mundo en desarrollo*" ("Tercer Mundo"). Esta competencia se reflejó en el Consejo de Seguridad, y el poder de veto sirvió a menudo como herramienta para crear un punto muerto, como fue el caso durante la crisis de Suez de 1956, la situación en Vietnam de 1946 a 1975, el conflicto chino-vietnamita de 1979, y Afganistán, a partir de 1979.[120]

En términos generales, las tareas principales y secundarias de la ONU se vieron afectadas negativamente por los conflictos entre las superpotencias, los cuales eran de carácter geopolítico, lejos de las llamadas "*diferencias ideológicas*" que supuestamente definen el conflicto. Las agendas de trabajo de la ONU dedicadas al desarrollo y otros elementos fueron todas alteradas por el conflicto geopolítico, y poca cooperación genuina fuera de la lógica de la Guerra Fría se logró en la mayoría de las instancias multilaterales. Una vez más, podemos ver el paralelismo entre esta situación y las realidades de la ONU después del Golpe de Estado en Ucrania (2014), y la intensificación del Genocidio en Gaza (2023). La tesis principal del libro actual insiste en que este paralelismo no es una mera coincidencia, sino la repetición de una serie de condiciones geopolíticas e internacionales que, en ambos casos, se puede identificar como una "Guerra Fría".

Ahora bien, es innegable que una gran parte de las luchas entre estas dos potencias durante el Siglo XX, fue entre dos distintos modos de producción: entre el estatismo soviético y el keynesianismo liberal estadounidense, el mismo que luego evolucionaría hacia un monetarismo con muchos rasgos de la antigua economía neoclásica, después de las décadas de 1970 y 1980. No obstante, estos fueron intereses netamente socioeconómicos, de las clases sociales dominantes en ambos campos y enfrentadas durante la Guerra Fría, y las narrativas ideológicas que surgieron de las potencias, fueron meras reflexiones de estos intereses socioeconómicos, y nunca fueron al revés de este orden. Como ya habíamos indicado anteriormente, a pesar de estar en campos "ideológicamente contrarios", Estados Unidos cooperó con la Yugoslavia del Mariscal Tito, y la República Popular China de Mao, en contra de la Unión Soviética, al ser esta su principal contrincante geopolítico.[121]

Es de notar que muchas misiones de mantenimiento de paz de la ONU fracasaron, o nunca se dieron por completo, a la vez de que esta organización internacional no logró impedir genocidios atroces como los de Camboya y Guatemala, a raíz de la rivalidad geopolítica que congeló muchos aspectos de la cooperación internacional en el ámbito

[120] Wallerstein, 1991.
[121] Murray, 1999.

multilateral.[122] En lugar de actuar como un sistema de seguridad colectiva, el Consejo de Seguridad permaneció fuertemente dividido y paralizado durante la Guerra Fría. Por lo tanto, "*Organización de los Estados Divididos*" pudiera haber sido un término mucho más adecuado y mejor descriptivo para la ONU, que el existente "*Organización de las Naciones Unidas*".

Es de notar que una evaluación quizás superficial y rápida del funcionamiento actual del consejo de seguridad de la ONU y demás organizaciones internacionales durante el periodo 2014 a 2024, nos permitiría detectar una dinámica casi idéntica a la descrita en los párrafos anteriores. En el ámbito multilateral internacional, en la mayoría de los casos, los debates entre las delegaciones nacionales en la ONU se alejan de los temas específicos y técnicos de las agendas de estas organizaciones, y en lugar de estos, se dan en el marco de las rivalidades geopolíticas entre los países occidentales y sus aliados, por un lado, y un grupo de países de "pensamientos afines", liderados por las delegaciones de Rusia y China, en la mayoría de los casos.

A pesar de lo indicado, es importante resaltar que las actuaciones de estos actores de "pensamientos afines", suelen "fluctuar" y cambiar de una organización a otra, o de una reunión a otra. En ciertas instancias, pueden apoyar las iniciativas y acciones de los líderes del grupo de "pensamientos afines" (Rusia y China), mientras que en otras no apoyan, o desaparecen, asunto que no se evidenciaba durante la primera Guerra Fría, cuando todos los países del bloque de Varsovia demostraban mucha más coherencia interna y disciplina. Naturalmente, esta gran diferencia obedece a las diferencias entre un mundo bipolar, y otro multipolar, asunto que abordaremos en las últimas secciones del libro actual.[123]

La Dimensión Diplomática de la Guerra Fría

Otro aspecto muy emblemático de la primera Guerra Fría, fue la dimensión diplomática, específicamente la práctica de las expulsiones de las misiones y los representantes diplomáticos de un país en otros, práctica que fue institucionalizada luego de aprobar la Convención de Viena sobre Relaciones Diplomáticas de 1961, que otorga a los países el derecho de expulsar a los diplomáticos que violen las leyes del país anfitrión o interfieran en los asuntos internos de estos. Tanto Estados Unidos como la Unión Soviética expulsaban con frecuencia a los funcionarios del otro durante la primera Guerra Fría.

La Convención de Viena sobre Relaciones Diplomáticas describe el proceso para declarar a un diplomático *persona non grata* y, por lo tanto, permitir su expulsión, pero no especifica los motivos. Generalmente, un país anfitrión puede expulsar a un diplomático por acciones

[122] Interesantemente, hoy en día la ONU no puede impedir el genocidio en Gaza y el resto de Palestina, justo y precisamente por el juego de "vetos" entre Estados Unidos, por un lado, y Rusia y China, por el otro, en el Consejo de Seguridad de la ONU, reeditando así las mismas dinámicas de la primera guerra fría.

[123] Este tema será abordado con más detalles en la sección V titulada "De la Unipolaridad a la Multipolaridad" del trabajo actual.

consideradas inaceptables, como espionaje, mala conducta o que representen una amenaza para la seguridad. La expulsión también puede ser una declaración política o una respuesta a presuntas transgresiones del Estado emisor.

Un país expulsor de la OTAN sopesaba esos propósitos, frente a los costos de este. Ya que la mayoría de los funcionarios soviéticos expulsados de las embajadas occidentales o pro-occidentales se asumía que eran oficiales de inteligencia, la inevitable represalia soviética solía ser la expulsión de un número igual de funcionarios del país expulsor, lo cual implicaba a su vez la pérdida de activos de inteligencia dentro de un país del Pacto de Varsovia.

Entre 1946 y 1991, al menos 79 países aliados de Washington expulsaron a más de 1.500 funcionarios soviéticos, sin contar varias expulsiones masivas que involucraron cantidades no conocidas. La práctica de expulsar a los funcionarios soviéticos, incluía la expulsión de quienes residen en el país huésped, como igualmente la prohibición de ingreso a este, por parte de soviéticos que hubieran salido en un viaje temporal a Moscú.[124]

La reputación y las relaciones del gobierno soviético sufrieron repetidamente durante la Guerra Fría, debido a reveses generados por golpes de Estado que eliminaron a gobiernos amigos de los soviéticos, reemplazando a estos por gobiernos pro-occidentales, a menudo con el patrocinio directo de Estados Unidos (práctica que obviamente no ha cesado, hasta el año 2024). Por ejemplo, en noviembre de 1963, en el contexto de la Crisis del Congo (1960 – 1965), el militar congolés Joseph-Désiré Mobutu (1965 – 1997) – *apoyado por la CIA y los belgas* – depuso al gobierno democráticamente elegido del nacionalista e izquierdista *Patrice Lumumba* (Primer Ministro de junio a septiembre de 1960), en 1960.

Mobutu instaló un gobierno que ordenó la ejecución de Lumumba en 1961 y continuó dirigiendo las fuerzas armadas del país hasta que empezó a ejercer el poder de manera directa en un segundo golpe, en 1965. Mobutu expulsó a todo el personal de la embajada soviética, reivindicando el derecho de aprobar a cualquier diplomático soviético que fuera enviado para reemplazarlos.[125]

En marzo de 1966, Ghana expulsó a 22 funcionarios de la embajada soviética junto con más de 200 técnicos y asesores soviéticos no diplomáticos. La medida siguió a un golpe de Estado patrocinado por la Agencia Central de Inteligencia (CIA) que derrocó al presidente de Ghana, *Kwame Nkrumah* (1957 – 1966), quien había solicitado apoyo soviético a raíz de las amenazas de Washington. Bolivia actuó de manera similar en marzo de 1972, después de que la junta militar de derecha y pro-estadounidense – *bajo el liderazgo de Hugo Banzer* (1971 – 1978) – derrocó el gobierno de *Juan José Torres* (1970 – 1971), aliado de la Unión Soviética. El gobierno boliviano exigió que la Unión Soviética

[124] Riehle, 2023.
[125] Jackson, 1982.

repatriara a 119 funcionarios de su embajada en La Paz, dejando menos de diez funcionarios.[126]

En agosto de 1979, un golpe de Estado pro-occidental destituyó a Francisco Macías Nguema (1968 – 1979) como presidente de Guinea Ecuatorial. Nguema había llegado al poder en 1968 y había ampliado los lazos de su país con Cuba, China y la Unión Soviética. En 1981, el régimen pro-occidental que lo destituyó ordenó a la embajada soviética a reducir su tamaño de 195 personas a un número desconocido, pero mucho menor.

Algunos de los asesores expulsados eran sin duda personal de inteligencia, ya que el nuevo régimen también cerró una base de recopilación de inteligencia de señales (SIGINT) en el Golfo de Biafra, en donde la Unión Soviética había apoyado movimientos de liberación anticolonial y gobiernos anti-occidental en otros países africanos. Es precisamente este legado de la Unión Soviética en la África Subsahariana, que hoy en día le otorga muchos beneficios políticos al Kremlin, tres décadas después del fin de la primera Guerra Fría.

La Dimensión de Inteligencia de la Guerra Fría

La mayoría de los intercambios de prisioneros de inteligencia durante la Guerra Fría, se dieron en pequeñas escalas: involucraban a una o dos personas de cada bando que habían sido arrestados por espionaje, u otros delitos pero que de todas maneras involucraba el tema de espionaje o asuntos relacionados a este. Así ocurrió, por ejemplo, en febrero de 1962, cuando el estadounidense Francis Gary Powers (1929 - 1977), un piloto de reconocimiento de la Agencia Central de Inteligencia de Estados Unidos (CIA) que había sido derribado por las fuerzas de defensa aérea soviéticas en el año 1960, mientras volaba su avión espía U-2 sobre territorio soviético, fue intercambiado por un coronel del Comité de Seguridad del Estado soviético (KGB), William Fisher (originalmente británico, de padres rusos) que había afirmado falsamente que su nombre era Rudolf Abel (1903 – 1971) después de ser arrestado en Estados Unidos por cargos de inmigración y espionaje en 1957. El intercambio Fisher-Powers tuvo lugar en el puente Glienicke (el famoso “Puente de Espías”), entre Berlín Occidental y Alemania Oriental.

De manera similar, en abril de 1964, un agente de inteligencia extranjera de la KGB, Konon Molodyi (1922 - 1970), que se había hecho pasar por un hombre de negocios canadiense llamado Gordon Lonsdale en Gran Bretaña hasta su arresto por agentes de contrainteligencia británicos en 1961, fue intercambiado por Greville Wynne (1919 – 1990), un hombre de negocios británico que había trabajado como mensajero para el servicio de inteligencia extranjera británico, el llamado “MI6”. Wynne había sido el enlace en Moscú de un coronel de inteligencia militar soviética (GRU), Oleg Penkovsky (1919 – 1963), que ayudaba en secreto al MI6 y a la CIA. Tanto Wynne como Penkovsky fueron arrestados en noviembre de 1962. Penkovsky fue ejecutado en 1963, pero Wynne fue sentenciado a

[126] Ibid.,

ocho años de prisión y, por lo tanto, estaba disponible para ser canjeado en abril de 1964.[127]

En octubre de 1981, cuando uno de los espías más dañinos del bloque soviético jamás descubierto, Günter Guillaume (1927 – 1995), que había sido un alto asistente del canciller de Alemania Occidental Willy Brandt (canciller de 1969 – 1974) y había contrabandeado documentos altamente sensibles al Ministerio de Seguridad del Estado (STASI) de Alemania Oriental durante varios años, hasta su arresto en abril de 1974, fue entregado abruptamente a las autoridades de Alemania Oriental junto con otros cuatro espías de la STASI encarcelados a cambio de ocho oficiales de inteligencia de Alemania Occidental, Gran Bretaña y Estados Unidos que habían sido acusados de espionaje por la STASI. El llamado caso Guillaume de 1974 derribó al gobierno de Brandt y provocó una gran controversia en Alemania Occidental.

Aunque la mayoría de los intercambios de la época de la Guerra Fría involucraban a personal de inteligencia, algunos incluían activistas de derechos humanos y prisioneros políticos en la Unión Soviética que habían sido perseguidos por los gobiernos comunistas. Uno de esos casos surgió en diciembre de 1976, cuando un destacado disidente soviético de derechos humanos, Vladimir Bukovsky (1942 – 2019), fue expulsado de la Unión Soviética a cambio de la liberación de Luis Corvalán (1916 – 2010), el líder del Partido Comunista chileno, arrestado por la dictadura pinochetista en 1973. Bukovsky, a su vez, resistió su expulsión de la URSS, pero la KGB lo expulsó a la fuerza, para así poder obtener a Corvalán.

Existieron muchos otros, naturalmente. Tenemos los famosos “Cinco de Cambridge” o “Círculo de Cambridge”, cinco espías británicos reclutados por la Unión Soviética en la Universidad de Cambridge en Gran Bretaña, quienes mantuvieron a Moscú bien informada de los asuntos tanto británicos como estadounidenses, desde la década de 1930, y hasta 1951. Sus miembros fueron Kim Philby (1912 – 1988); Donald Maclean (1913 – 1983); Guy Burgess (1911 - 1963); Anthony Blunt (1907 – 1983) y John Cairncross (1913 – 1995). Parte de este círculo se fugó a Rusia. Igualmente tenemos a Robert Philip Hanssen (1944 – 2023), quizás el desastre más grande de inteligencia que sufrió Estados Unidos, un agente de contraespionaje de la Oficina Federal de Investigaciones (el famoso FBI) que desde 1979 y hasta el 2001, fue espía para los rusos, tanto para la Unión Soviética, como para la Federación de Rusia.

A mediados de la década de 1980, después de que Mijaíl Gorbachov (Secretario General de 1985 a 1991) llegara al poder en Moscú, se hicieron posibles acuerdos más complejos. El mayor intercambio de prisioneros Este-Oeste de la historia, se dio en el puente Glienicke en junio de 1985, después de que Estados Unidos aceptara liberar a cuatro espías del bloque soviético (incluido el notorio agente de inteligencia exterior polaco Marian Zacharski - 1951) de las cárceles estadounidenses a cambio de la liberación de 25

[127] O'Rourke, 2021.

funcionarios occidentales (en su mayoría alemanes occidentales) que habían sido encarcelados en Alemania Oriental y Polonia acusados de espionaje.[128]

Hoy en día, se repiten estos mismos elementos. En julio de 2010, la capital austriaca fue el sitio de intercambio de 10 espías rusos por 4 espías occidentales, en un intercambio no muy diferente a los intercambios del Siglo XX, pero ya no en Berlín, sino en la ciudad de Viena.[129] Mucho después, el 1 de agosto de 2024, Estados Unidos y Rusia llevaron a cabo el intercambio de prisioneros más extenso desde el fin de la Guerra Fría, que implicó la liberación de veintiséis personas.

El corresponsal de Wall Street Journal, Evan Gershkovich (1991) y el operativo de inteligencia ruso Vadim Krasikov (1965) fueron los dos nombres más destacados en la lista de intercambio. Rusia recuperó diez de sus nacionales a cambio de 16 personas enviadas al oeste, 12 a Alemania y cuatro a los Estados Unidos. El intercambio se llevó a cabo en el aeropuerto de Ankara, en Türkiye. Tras al menos seis meses de negociaciones multilaterales secretas, Rusia y Bielorrusia liberaron a dieciséis detenidos, mientras que Estados Unidos, Alemania, Polonia, Eslovenia y Noruega liberaron colectivamente a ocho detenidos.[130]

Estos procesos de intercambio de “prisioneros”, espías y agentes, empezaron a darse de nuevo, dos décadas después del fin de la primera Guerra Fría, y cada vez son más amplios y extensos. El intercambio de espías es una de las señales más obvias de un proceso de “Guerra Fría”, ya que los “soldados” de esta guerra que se enfrentan al contrincante geopolítico suelen ser encubiertos, como los espías, los agentes secretos, los agitadores, los llamados “agentes provocadores”, etc.[131]

La Dimensión Deportiva de la Guerra Fría

La primera Guerra Fría fue caracterizada por una intensa rivalidad sobre los logros en el ámbito de la tecnología espacial y la conquista del espacio, conocida para entonces como la “carrera espacial”.[132] Los logros en esta “carrera” poseían una enorme importancia para ambas potencias, más que todo en el sentido de prestigio y validación de sus respectivos modelos socioeconómicos y políticos. Así mismo también fue el asunto de las competencias deportivas, específicamente durante los juegos olímpicos, ya que estos se percibían como una supuesta “métrica” de la superioridad del sistema soviético o el estadounidense, y la superioridad de los individuos que estos sistemas producen.

[128] McCaslin, 2013.
[129] BBC, 2010.
[130] RT News, 2024.
[131] Walker, 2024.
[132] Nos referimos aquí a un proceso que irónicamente fue de gran beneficio para la Humanidad, en el cual ambas potencias invirtieron inmensos recursos financieros y humanos para superar el logro del contrincante en relación a la exploración espacial. Estados Unidos y la Unión Soviética compitieron para ser la primera potencia en colocar un satélite en órbita; primer ser humano en el espacio, y primer aterrizaje en la Luna, etc.

Cuando la Unión Soviética se unió al movimiento olímpico en 1952, la confrontación geopolítica de la Guerra Fría se extendió al deporte. El nacionalismo abundó en los Juegos de Helsinki, Finlandia (1952), ya que los estadounidenses se enorgullecieron de la elección del estadounidense Avery Brundage (1952 – 1972) como presidente del Comité Olímpico Internacional, pero la competencia en sí misma reveló que los soviéticos fueron un enemigo formidable. Las mujeres comunistas claramente superaron a sus contrapartes estadounidenses, mientras que los hombres estadounidenses todavía prevalecieron en atletismo, y ambos bandos se adjudicaron la victoria, en términos generales.

Los Juegos Olímpicos servirían como una de tantas formas de rivalidad y competencia entre las potencias, durante la primera Guerra Fría. La Unión Soviética demostró su poderío al capturar el campeonato olímpico general celebrado en Australia (1956). Aunque un equipo estelar de atletismo estadounidense capturó la mayoría de las medallas de oro, el conjunto comunista superó a los estadounidenses en muchas otras áreas.[133]

A medida que los estados comunistas – *en particular la Unión Soviética* – continuaron invirtiendo grandes cantidades de recursos en el desarrollo de sus programas atléticos a lo largo de los años, desde principios de la década de 1950 y hasta la década de1980, sus victorias en competiciones deportivas internacionales – sobre todo las victorias olímpicas – siguieron aumentando. Los estados comunistas utilizaron las victorias sobre los estados occidentales como un medio a través del cual difundían propaganda sobre la superioridad política y diplomática del estilo de vida comunista, y los estadounidenses, naturalmente, hicieron justo lo mismo, en glorificación de su sistema capitalista y su “democracia”.

Aquí hacemos referencia a lo indicado anteriormente, sobre la importancia para una “unipolaridad” de erradicar “alternativas” a su modelo de vida. Durante la Guerra Fría, la lucha constante era por desacreditar el modelo alternativo, para que no sea deseable para los otros (particularmente, los países del llamado Tercer Mundo).

Tanto la ruptura del monopolio nuclear por parte de la Unión Soviética (y luego China), como la propia naturaleza de la guerra fría misma, hicieron imposible el enfrentamiento militar directo entre las potencias principales durante la segunda mitad del Siglo XX, por lo que la competencia entre los sistemas fue canalizado a otras instancias y medios, entre estas el ámbito del deporte internacional, ya que esta fue una de las pocas maneras a través de la cual el Este y el Oeste podían demostrar su superioridad, sin tener que aniquilar a la especie humana. El deporte así se transformó en una forma de “propaganda política, pero en el ámbito cultural”, una característica central de la primera Guerra Fría.

El deporte también fue testigo del surgimiento de artificios como los boicots olímpicos, las denegaciones de visas, las fuertes y feroz competencias por los derechos de hospedar los grandes eventos deportivos internacionales, y los intercambios deportivos diseñados para mejorar el prestigio político.[134] De nuevo, estas mismas competencias, con las

[133] Thompson & Llewellyn, 2018.
[134] Edelman & Young, 2020.

implicaciones de "superioridad" de los modelos competitivos – *sea este el "occidental" o el postsoviético de los rusos y ahora de los chinos* - se evidencian claramente en el Siglo XXI (desde las olimpiadas del 2008, celebradas en Pekín), pero ahora se extiende a países del antiguo "Tercer Mundo", los que ahora son parte del Sur Global.

Los Juegos Olímpicos de Pekín en el 2008, marcaron un punto de inflexión en la rivalidad global entre Washington y el gigante chino. China utilizó el evento como plataforma para mostrar su modernidad, su fortaleza económica y su herencia cultural. La ceremonia inaugural fue una clase magistral de proyección de poder blando, diseñada para asombrar al mundo con el progreso y la ambición de China. Los juegos en sí mismos fueron un triunfo para China, ya que el país encabezó la lista de medallas de oro por primera vez, por delante de Estados Unidos. Incluso, muchos argumentan que la rivalidad china/estadounidense posee su inicio "ceremonial" durante este evento olímpico.[135]

La revista estadounidense "*The Diplomat*", en un artículo del 2024, resume aptamente este punto:

> (…) Durante décadas, Estados Unidos ha dominado el medallero olímpico, reflejo de su poder económico, su destreza tecnológica y su influencia mediante el poder blando. La constante acumulación de medallas de oro por parte de los atletas estadounidenses no sólo ha sido un testimonio de la excelencia individual, sino también la encarnación de las aspiraciones más amplias de la nación en el escenario mundial. Después de todo, los Juegos Olímpicos son más que un simple evento deportivo; son una muestra de la identidad nacional, la fortaleza cultural y la influencia global.
>
> Sin embargo, China ha surgido como un formidable competidor en los últimos años, desafiando a Estados Unidos por la supremacía en el medallero. Esta competencia es más que sólo una cuestión deportiva. Representa una contienda geopolítica más amplia entre las dos superpotencias, que se extiende al comercio, la tecnología, la fuerza militar y la influencia cultural. La batalla por el oro olímpico se ha convertido así en un microcosmos de la lucha más amplia por el dominio global (…). [136]

Las Dimensiones Científicas y Culturales de la Guerra Fría

El campo científico, al igual que la carrera espacial, fue otro componente crucial de la Guerra Fría, tanto para demostrar la superioridad de los sistemas alternativos, como para mejorar las condiciones estratégicas de cada contrincante. Durante el periodo de este conflicto geopolítico, se generó una expansión espectacular de las investigaciones científicas y tecnológicas, impulsadas y financiadas por los Estados beligerantes.

[135] Yuan, 2024.
[136] Ibid.

Durante la Guerra Fría, y desde el primer satélite en 1957 (el soviético Sputnik 1), el espacio fue un lugar de competencia entre Estados Unidos y la Unión Soviética. La carrera espacial comenzó con simples satélites y luego continuó con los vuelos espaciales tripulados y culminó con los alunizajes, y poco después las misiones soviéticas a Venus.[137] El astronauta estadounidense del Apolo 8, Frank Borman (1928 - 2023), dijo más tarde que hubo tres batallas principales de la Guerra Fría: ***Vietnam, Afganistán y la carrera a la Luna***.

El patrocinio gubernamental y militar dictó las prácticas tecnocientíficas de ambas sociedades durante la Guerra Fría – *al igual que se dio durante la Segunda Guerra Mundial* - imponiendo una prioridad a proyectos e investigaciones que permiten demostrar la superioridad de la potencia en relación a su contrincante geopolítico, y siempre sujetos a restricciones de seguridad nacional y superioridad estratégica. Estos cambios afectaron no solo a la carrera armamentista y espacial, sino también a las investigaciones en ámbitos como la agricultura, la biomedicina, las tecnologías de la información y comunicaciones, la ecología, la meteorología, entre otros campos.[138]

La mayoría de los historiadores coinciden en que la ciencia se convirtió en un elemento central de la Guerra Fría porque fueron los científicos quienes continuaron desarrollando la información técnica que hizo posible el lanzamiento y la detección de las armas únicas que definieron la amenaza de la Guerra Fría para la supervivencia humana. Este hecho central ayuda a explicar por qué no sólo Estados Unidos y la Unión Soviética, sino también China y Europa, dedicaron recursos sustanciales a la investigación científica y tecnológica.

Estados Unidos y la Unión Soviética miraron hacia la última frontera para desarrollar nuevas tecnologías que ayudaran a cada país a superar al otro. En 1957, la Unión Soviética puso en órbita el satélite Sputnik 1. El pánico estalló en Estados Unidos cuando se evidenció que los rusos poseían un equipo en órbita que podría estar espiando sobre el territorio norteamericano. En respuesta, la república anglosajona creó su propio programa espacial en 1958, la “National Aeronautics and Space Administration” (La Administración Nacional de Espacio y Aeronáuticas – NASA), para desarrollar y hacer avanzar la tecnología espacial del país, específicamente con el propósito de superar a la Unión Soviética en la carrera espacial.

Sin embargo, Estados Unidos logró superar a la Unión Soviética en unos aspectos, pero fracasó en otros. En los años siguientes, los soviéticos desarrollaron nuevos satélites, enviaron los primeros animales vivos al espacio e incluso realizaron la primera caminata espacial. La gran victoria estadounidense en el espacio se dio en julio de 1969, cuando la misión Apolo 1 logró aterrizar sobre la superficie de la Luna con 2 astronautas.[139] Los

[137] Se han realizado numerosas misiones sin tripulación a Venus. Diez sondas soviéticas Venera lograron un aterrizaje suave en la superficie. El 1 de marzo de 1966, la sonda espacial soviética Venera 3 se estrelló en Venus, convirtiéndose en la primera nave espacial en alcanzar la superficie de otro planeta, en la historia de la humanidad.
[138] Reynolds, 2010.
[139] Oreskes, 2014.

soviéticos empezaron a enviar sus sondas no-tripuladas a Venus desde 1961, y aterrizaron por primera vez en 1970, mientras que Estados Unidos aterrizó por primera vez en ese planeta en 1978.

El impacto de la Guerra Fría en la cultura, la ciencia y la tecnología no se puede negar, a pesar del hecho de que el mundo estaba al borde del precipicio durante varias ocasiones, justo por esa misma guerra. Sin la amenaza inminente de una guerra nuclear entre la Unión Soviética y Estados Unidos, no existirán muchos de los avances en exploración espacial, energía y armamentos bélicos que existen hoy en día.

A lo largo del período de la Guerra Fría, la diplomacia cultural evolucionó lentamente, explorando diferentes fórmulas y estrategias. En general, los programas complementaron la política exterior tradicional con el trabajo de las nuevas agencias oficiales —Point IV, ICA, USIA, AID—, organizaciones profesionales — el "Institute of International Education"; la "United States National Science Foundation", el "Social Science Research Council", y la "Association of International Educators", entre tantas otras —, universidades públicas y privadas como la Universidad de Harvard, los sistemas público y privado de California, las universidades estadounidenses "American Universities" en el exterior, la Universidad de Columbia, y las grandes fundaciones filantrópicas, como la Ford, Rockefeller, Carnegie y Gillette, a la vez de muchas corporaciones, la más notable de estas, la industria cinematográfica de Hollywood.

Aunque las campañas para vender el "americanismo" en el extranjero apuntaban tanto a las élites extranjeras como a las audiencias masivas, las políticas privilegiaron la idea de influir en el pensamiento de las élites culturales y políticas extranjeras —*para ganarse los "corazones y las mentes" de las élites del llamado Tercer Mundo*— que a su vez moldearían los valores e ideas de sus propias sociedades, en base y adaptándose a los valores e ideales de Estados Unidos. Así, se logra el dominio sin una presencia ocupante coercitiva permanente, la cual solo desgasta y eventualmente pierde legitimidad.[140]

El Fin de la Primera Guerra Fría

La Guerra Fría terminó oficialmente en 1991, después de la caída del Muro de Berlín y la disolución oficial de la Unión Soviética, lo que provocó que se desmoronara el control de la Unión Soviética sobre Europa Oriental. La guerra contribuyó decisivamente en la formación de las guerras modernas del Siglo XXI y la carrera espacial de la actualidad, liderada por Estados Unidos y China, con Rusia y la Unión Europea como actores secundarios pero importantes. Las armas nucleares, los misiles balísticos, la defensa antimisiles, los satélites y la exploración espacial, incluso hasta el internet creado por el departamento de Estado estadounidense durante la década de los 1970, todos estos, o avanzaron con saltos cuánticos o fueron creados durante la Guerra Fría.

[140] Whitfield, 1996.

Es importante tomar en cuenta que el jubileo estadounidense por la victoria en la primera Guerra Fría no permitió que las elites del país norteamericano se percaten del gran problema que se le generó, a raíz del colapso de la Unión Soviética. Para un Estado que su modo de producción y su proyección de poder dependen de su obligada naturaleza guerrerista, perder a su adversario principal les generó un gran desafío existencial, como lo indicó en una ocasión el diplomático, internacionalista y académico ruso, Gerogi Arbatov: "*os haremos el peor servicio posible, os privaremos de un enemigo*".[141]

Finalmente, todo lo expuesto anteriormente nos permite visualizar cómo la categoría "Guerra Fría" que fue elaborada en la sección anterior, aplica perfectamente al conflicto geopolítico global entre Estado Unidos y la Unión Soviética, entre los años 1946 (o 1948, como se desea ver) y 1989 (o 1990). La primera Guerra Fría fue, efectivamente, un conflicto geopolítico global en el cual dos (2) potencias se enfrentaron directamente en los ámbitos políticos, económicos y diplomáticos, en los distintos espacios multilaterales (a través de políticas de contención, "sanciones" (medidas coercitivas unilaterales)[142] y procesos de "deslegitimación"), como también a través de actos de espionaje y sabotaje. El enfrentamiento directo incluyó el uso de los medios de comunicaciones, y las instancias internacionales académicas, científicas, culturales y deportivas.

Más importante, este enfrentamiento directo excluyó el enfrentamiento militar, ya que estos se canalizan a través de terceros, como las guerras del Medio Oriente, o las guerras civiles en la África Subsahariana. El enfrentamiento bélico directo se evitó a raíz del tamaño y la naturaleza del daño mutuo que se puede generar con el uso de grandes ejércitos convencionales, y las armas de destrucción masiva, como las armas químicas y nucleares. Todos los conflictos generados entre los "agentes" o "clientes" de Estados Unidos y la Unión Soviética, fueron abordados en el marco de la Guerra Fría misma, y nunca fuera de esta.

Un punto de gran importancia para tomar en consideración es que la dimensión "ideológica", la cual suele ser impuesta como el factor "determinante" de una rivalidad geopolítica "fría", es en realidad un mero producto secundario del proceso de "eliminar" la alternativa geopolítica, de promocionar el campo de una potencia como superior o más estable que el del enemigo, pero principalmente como una expresión de la verdadera rivalidad de modelos socioeconómicos y modos de producción antagónicos y en competencia para ser el modelo del resto del mundo, específicamente el modelo para los países del Tercer Mundo.

[141] Davidson, 1988.

[142] Las expresiones "sanciones" y "medidas coercitivas unilaterales" en este texto NO son intercambiables, más bien la segunda es sustitutiva de la primera, en el sentido que se rechaza categóricamente que las acciones de ciertos gobiernos sean categorizadas como "sanciones", cuando en realidad son medidas coercitivas unilaterales. En el inicio de la sección IV – "La OTAN y la Alianza Pekín/Moscú" – empezaremos a abordar el tema, dejando claro que las mal llamadas "sanciones" son, en realidad, medidas coercitivas unilaterales.

La mal-llamada "*rivalidad ideológica*" es un mero derivado y subproducto de la propia rivalidad geopolítica, y no uno de sus pilares, ya que, si fuera este elemento tan importante y medular para el conflicto geopolítico, el equipo Richard Nixon (Presidente, 1969 – 1974) y Henry Kissinger (Secretario de Estado, 1973 – 1977), no hubieran logrado extender puentes de cooperación entre su país y la China de Mao Zedong, durante la cumbre Washington/Pekín en 1972, en plena guerra fría.

Finalmente, una evaluación rápida del estado de los conflictos geopolíticos durante la tercera década del Siglo XXI, nos permite observar que en cada uno de los ámbitos que acabamos de resaltar en esta sección, se evidencia un enfrentamiento que cada vez se intensifica, entre Estados Unidos y su OTAN, por un lado, y Rusia o China (o Rusia *y* China), por el otro. Las dinámicas y los detalles son diferentes, y quizás la diferencia más importante es la presencia de tantos otros actores en el escenario internacional que actúan fuera de la lógica de las alianzas antiguas, pero, aun así, se mantienen los enfrentamientos en todos los mismos ámbitos que se dieron durante la primera Guerra Fría.

Sección III
La "Guerra Fría" del Siglo XXI

Entendiendo una Guerra Fría para el Siglo XXI

En esta sección, finalmente empezaremos a evaluar la propia segunda "Guerra Fría" – *la del Siglo XXI* - uno de los temas principales del trabajo actual. Esperamos poder demostrar en las siguientes secciones que el conflicto más importante en el tablero internacional, es un rivalidad estructural entre un creciente número de países que rehúsan ajustarse a las imposiciones de una sola potencia – *la cual se encuentra en declive, aunque sigue ejerciendo inmensa influencia en el ámbito internacional* - para mantener un arreglo internacional en dónde las reglas se aplican y se suspenden de acuerdo con los intereses coyunturales de esta misma potencia.

Esta rivalidad estructural está generando una confrontación que va escalando en intensidad con el desarrollo de los acontecimientos entre la potencia "menguante" y sus satélites, por un lado, y las potencias principales adversas a esta, y sus respectivos aliados, por el otro. Este conflicto geopolítico global pone de relieve cómo las placas tectónicas geopolíticas han estado moviéndose aceleradamente en el actual sistema internacional, redefiniendo sus fronteras desde el final de la primera Guerra Fría.

A lo largo de aproximadamente un cuarto de siglo (2000 – 2024), se ha ido desarrollando un proceso de confrontación directa entre tres potencias globales, en todos los ámbitos de las interacciones internacionales, como lo político, lo económico, las carreas armamentistas, espaciales, tecnológicas, lo deportivo, lo multilateral, en el ámbito del espionaje y las operaciones encubiertas, y muchas otras áreas de interacción, salvo el enfrentamiento militar directo. A pesar de que el conflicto actual posee muchas características en común con la Guerra Fría del Siglo XX, al igual existen varias particularidades importantes, entre las cuales debemos resaltar las dos más relevantes y notables, a saber:[143]

- El enfrentamiento actual asume las formas o las prácticas de una "Guerra Fría", pero entre tres actores principales, en lugar de dos. Es de notar que dos de estas tres potencias son aliados que buscan limitar el poder o la dominación de la tercera, en el sistema internacional. Esta configuración tripartita obviamente complica las dinámicas de este enfrentamiento, en comparación con una dinámica bipolar. Adicionalmente, las dos potencias aliadas poseen grandes asimetrías entre ellas mismas, ya que una es la primera o segunda potencia económica más grande del planeta (China), y la otra es la octava o novena (Rusia)[144];

[143] Esta lista no es exhaustiva, existen naturalmente otras grandes diferencias entre ambos procesos históricos.
[144] Estas clasificaciones, naturalmente, depende de la "métrica" que se utilice para medir el tamaño de la potencia económica.

- Este enfrentamiento geopolítico se materializa en un sistema *irreversiblemente multipolar*, con una dinámica propia entre una multiplicidad de actores que disfrutan de más independencia de acción que los países del "Tercer Mundo"[145] de la primera Guerra Fría, lejos de las antiguas lógicas de un sistema unipolar o bipolar. El aspecto más fundamental del actual sistema multipolar, es el grado de agencia en este que poseen los países que se pueden identificar ahora como los del "Sur Global". Una vez más, esta realidad le confiere al sistema varias capas adicionales de complejidad estructural.

Producto de lo indicado, aunque seguiremos observando guerras calientes dentro del marco de esta Segunda Guerra Fría, cada vez más los tres contrincantes se darán cuenta de la importancia estratégica de, primeramente, evitar los enfrentamientos militares directos, y, en segundo lugar, relacionarse favorablemente con los países del Sur Global.[146]

Habrá varias formas para la construcción de alianzas entre las tres potencias y los países del Sur Global, entre otorgar ventajas económicas y estratégicas, o efectuar procesos de "regime change" (cambio forzoso de gobiernos), por parte de Washington y sus aliados (revoluciones de colores), pero para quienes no pueden ser sobornados o "arrancados" del poder, quedará el uso constante de narrativas que se emplean al desatar las armas que son las medidas coercitivas unilaterales.

En los próximos años, la gran abrumadora mayoría de los mecanismos de enfrentamiento entre los contrincantes – *sean estos violentos, socioeconómicos, socioculturales o discursivos* – tendrán que darse[147] y gestarse en el Sur Global, y a raíz de que estos ya no son "tercermundistas" - como se decía durante las décadas de 1970 y 1980 - sino actores internacionales con sus propias agendas, se espera un incremento del poder y la influencia de estos, lo que a su vez incrementará aún más el carácter multipolar del sistema internacional.

La OTAN Después del Colapso de la Unión Soviética

Lejos de desaparecer después del fin de la primera Guerra Fría, la OTAN se ha convertido en un pilar fundamental de la estructura de la seguridad europea, y un instrumento de guerra a nivel global. Bajo la presidencia del Señor William Jefferson Clinton (1992-2000), se inició una política de ampliación de la OTAN hacia las nuevas repúblicas de Europa del Este, empezando por Polonia, Hungría y la República Checa (Cumbre de Madrid de 1997, que decidió una ampliación que entró en vigor en 1999).

[145] Desde este punto y en delante del documento actual, se incrementará el uso de los términos "

[146] Sanger, 2024.

[147] Es decir, tendrán que ser aplicados en el Sur Global, sea a través de convencer a las poblaciones de la validez de una narrativa u otra, o cambios violentos de gobiernos, medidas coercitivas unilaterales para quebrar las resistencias de los países de la señalada región, etc.

Después, la OTAN pasó de 19 a 26 miembros en el 2004, logrando la expansión más grande de su historia (Bulgaria, Eslovaquia, Eslovenia, Estonia, Letonia, Lituania y Rumanía), y luego de 26 ascendió a 28 en el 2009 (Albania y Croacia). En los años posteriores se han adherido Montenegro (2017), Macedonia del norte (2020), Finlandia (2023) y Suecia (2024).[148] Al mismo tiempo, la OTAN se afirmó como la principal herramienta militar para resolver las crisis en la ex Yugoslavia, durante la década de 1990 (Bosnia y luego Kosovo), después de las desgracias de los "cascos azules" de la ONU en Bosnia.[149]

El continuo crecimiento de la OTAN ha hecho que las relaciones de esta última con Rusia pasen a ser fundamentales para la arquitectura de la seguridad europea, más que los acuerdos celebrados en el marco de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE),[150] que han ido perdiendo paulatinamente su carácter estructurante e innovador. En 1997, se firmó el Acta Fundacional OTAN-Rusia sobre Relaciones Mutuas, Cooperación y Seguridad, un documento que supuestamente “cerraba” la ya finalizada Guerra Fría (la primera, obviamente), en el cual se preveía una mayor colaboración entre los occidentales y Moscú en la lucha contra el terrorismo, el mantenimiento de la paz, el desarme y las relaciones económicas. También se acompaña de la creación de un Consejo permanente conjunto OTAN-Rusia. Esto se dio cuando Occidente imponía su voluntad a Boris Yeltsin (Presidente de 1991 – 1999), y quería compensar por la ampliación hacia las nuevas repúblicas de Europa Central.[151]

Tras la polémica suscitada por la guerra de Kosovo, en el 2002 se firmó una nueva Carta OTAN-Rusia para la creación del llamado “Consejo Rusia-OTAN”, en un momento en que se decidía la segunda ampliación de la OTAN hacia el este y en que Rusia y Occidente cooperaban en la lucha “antiterrorista” (esto fue un año después del ataque contra Estados Unidos, en septiembre del 2001) y en las operaciones militares de la OTAN en Afganistán.[152] Estos acuerdos tenían por objeto establecer una asociación y una cooperación entre la OTAN y Rusia (con reuniones ocasionales del Consejo OTAN-Rusia) y dar seguridades a Rusia de que la ampliación de la OTAN no iba dirigida contra ese país[153] (con garantías de que no se estacionarían "fuerzas de combate importantes" en los nuevos Estados miembros de la OTAN). La OTAN, en esos momentos, estaba

[148] Impelli, 2024.

[149] Eichler, 2021.

[150] Creada en 1973 con el nombre de “Conferencia para la Seguridad y Cooperación en Europa”, luego renombrada OSCE en 1995. La OSCE se ocupa de la alerta temprana de potenciales conflictos, la prevención de conflictos, la gestión de crisis y la rehabilitación posterior a los conflictos.

[151] La “compensación” era para reducir la creciente influencia de los críticos de las relaciones con Occidente en Rusia, a raíz de las acciones de la OTAN en la antigua Yugoslavia. Estos críticos llegarán a ser los aliados principales de Vladimir Putin, años después, cuando quedó claro para todos en Rusia que Occidente no “compartirá” nada con Moscú, como esperaba muy inocentemente los aliados de Yeltsin durante sus primeros años.

[152] Abelow, 2022.

[153] Aunque las seguridades siempre se han otorgado a lo largo de las décadas, por lo general ha sido bastante difícil para los observadores y los comentaristas de los temas estratégicos entender hacia quienes o hacia qué está dirigida la alianza militar de la OTAN, particularmente con su muy activa ampliación hacia el este europeo. Es de notar que el único país que nunca ha sido contemplado como miembro de la alianza atlantista es precisamente la Federación de Rusia, heredera de la Unión Soviética, país que efectivamente la alianza estaba dirigida en contra de esta.

preocupada de mantener las líneas de suministro hacia un país sin acceso marítimo como Afganistán, y la cooperación de Rusia era para entonces esencial.

Para Occidente, el acuerdo antes señalado implicaba alegremente poder privar a Rusia de su derecho a veto (una de las razones principales por la cual nunca se le ofreció a Rusia la membresía en la OTAN), como también el beneficio de poder consolidar las nuevas repúblicas ex – soviéticas, actores que luego fueron utilizados de una manera u otra en contra de Moscú. Para los rusos, la expansión de la OTAN hacia el este se veía como un detrimento para los intereses y la seguridad de Rusia.[154] La ampliación unilateral de la OTAN es la queja principal que presenta Rusia hacia Occidente.[155]

Sin duda alguna, no fue mera casualidad que los enfrentamientos recientes (conflicto georgiano en 2008, conflicto ucraniano en 2014) se produjeran después de que la cumbre de la OTAN en Bucarest (abril de 2008) prometiera a Georgia y Ucrania la adhesión a la OTAN, o en el 2021, cuando se retomó el debate del ingreso de Ucrania a la OTAN (con el inicio del periodo presidencial del Señor Joseph Biden).[156]

Kosovo puede ser visto como uno de los puntos de partida del unilateralismo militar estadounidense y occidental. A diferencia de la situación en Bosnia, que dio lugar a la gestión conjunta del conflicto con Rusia, el conflicto en Kosovo vio a Occidente romper con Rusia cuando la OTAN lanzó ataques contra Serbia sin la autorización formal del Consejo de Seguridad de la ONU. Los ataques militares de la OTAN tuvieron lugar entre marzo y junio de 1999. Rusia se retiró entonces del grupo de contacto (regresando más tarde) pero aceptó volver a trabajar en un plan para poner fin a la crisis ratificado por la ONU, validando así la pérdida de control de Serbia sobre Kosovo y el despliegue de la OTAN, pero también reafirmando la integridad territorial de la República Federativa de Yugoslavia (de la que Montenegro todavía formaba parte, en ese momento).[157]

El conflicto se deterioró nuevamente cuando Occidente insistió en empujar a Kosovo hacia la independencia, lo cual fue otro golpe más contra Rusia y su tradición pan-eslavistas. En el 2006, Vladimir Putin advirtió que Kosovo sentaría un "precedente" en la solución de conflictos congelados en la región ex soviética y sus aliados. Tras un último intento de llegar a una solución negociada a principios de 2008 con los serbios y los rusos, los miembros occidentales del grupo de contacto decidieron unilateralmente reconocer la independencia de Kosovo.

En febrero de 2008, Kosovo era una provincia nominal de Serbia, de acuerdo con lo estipulado en la resolución 1244 del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas (10 de junio de 1999), con el mismo nombre de la provincia autónoma de Kosovo. Desde 1999 y

[154]Carpenter, 2022.
[155] El enclave ruso de Kaliningrado, por ejemplo, la antigua parte de la Prusia oriental alemana, se encontró rodeado por países de la OTAN, y las minorías rusoparlantes en los países bálticos se encontraron bajo la protección de la OTAN
[156] Switzer, 2024.
[157] Ibid.

hasta su declaración unilateral en el año 2008, la provincia fue administrada por la ONU. Aunque Kosovo formalmente seguía perteneciendo a Serbia, en virtud del cumplimiento de la resolución 1244, en la práctica el Gobierno serbio no intervenía en la administración de su propia provincia. El apoyo ofrecido por Estados Unidos fue el factor determinante que llevó a los lideres regionales de la provincia anteriormente serbia, a declarar la independencia.

Kosovo es reconocido hoy por un centenar de países del mundo y ha iniciado su acercamiento a la Unión Europea (negociación de un acuerdo de estabilización y asociación) así como un proceso de normalización con Serbia (con la mediación de la Unión Europea). Sin embargo, no es reconocido por Rusia ni por China (lo que pone en peligro su pertenencia a la ONU), ni por cinco países de la Unión Europea que poseen sus propios problemas separatistas (España, Grecia, Chipre, Eslovaquia, Rumanía). Serbia está dividida entre las fuerzas pro-europeas, que estarían dispuestas a renunciar a Kosovo como precio a pagar por la pertenencia a la Unión Europea, y las fuerzas nacionalistas, que lo rechazan y encuentran apoyo a su causa en Moscú.[158] La experiencia de Kosovo fue quizás uno de los puntos de inflexión más importantes en el proceso de inicio de la segunda Guerra Fría que se vive en la actualidad.

Vladimir Putin (1952), antiguo oficial del soviético “Comité para la Seguridad del Estado” (KGB, por sus siglas en ruso) fue elegido primer ministro de la Federación de Rusia en 1999, y fue presentado por Boris Yeltsin como su “Dauphin” (delfín) en ese mismo año. En el año 2000, fue elegido presidente y en el 2004, fue reelegido por segunda vez. El nuevo líder de Rusia inició un proceso de alejamiento del legado anárquico de la era de Yeltsin (cuyo desorden condujo a la desastrosa crisis financiera de 1998). Igualmente restableció el poder “vertical" del Estado; fortaleció el papel de las "estructuras de fuerza" o siloviki, como el “Servicio Federal de Seguridad de la Federación de Rusia” (FSB por sus siglas en inglés, sucesor del KGB), agencia que en los años 1998 a 1999, tuvo como director general al mismo Vladimir Putin, y encontró apoyo en el sentimiento nacionalista ruso (fortalecido por los desastres de la era Yeltsin) y en los valores tradicionales (alianza con el clero ortodoxo).

Putin reclamó la recuperación de los recursos energéticos que habían sido tomados por los "oligarcas", como igualmente se aprovechó del mejoramiento de los precios internacionales de los hidrocarburos después de la II Conferencia de Jefes de Estados y Gobiernos de la OPEP, celebrada en la ciudad de Caracas, República Bolivariana de Venezuela, en el año 2000, para restablecer el poder financiero del Estado ruso, luego que la crisis de 1998 había destruido las reservas rusas de divisas acumuladas. Las administraciones políticas de Putin alejaron a Rusia de la posición que había asumido en relación con los países occidentales durante el periodo de Yeltsin, lejos del modelo “liberal” político y económico de la década de 1990, y hacia nuevas formas del ejercicio del poder que concentran la autoridad en el Estado y en el sistema presidencialista, y una economía

[158] Maliqi, 2024.

en base a la exportación de armas e hidrocarburos, entre otros elementos como los alimentos y varios químicos industriales.[159]

Los Misiles de la Nueva Guerra Fría

Desde el colapso de la Unión Soviética, ha existido un marcado desequilibrio en el balance de poder político-militar y diplomático entre la OTAN y Rusia. Al final de la administración política de William Jefferson Clinton (1993 - 2001), Estados Unidos puso en marcha sus planes nacionales de escudo antimisiles, que se remontaban a la presidencia del Señor Ronald Reagan (1981 – 1989). En el año 2001, Estados Unidos se retiró del acuerdo ruso-estadounidense de misiles antibalísticos (MAB) de 1972, que limitaba el número de sistemas antimisiles estratégicos de ambos lados. La denuncia del Tratado MAB, fue necesario para eliminar cualquier restricción de carácter legal que pudiera afectar al desarrollo tecnológico del programa de un sistema antimisiles en Europa.[160]

En el mes de enero del 2007, Estados Unidos solicitó formalmente a Polonia y a la República Checa iniciar las negociaciones para desplegar 10 silos de misiles interceptores y una estación de radar respectivamente contra misiles balísticos de medio y largo alcance para contrarrestar supuestas amenazas procedentes del Oriente Medio. La propuesta formaba parte del programa de ampliación del sistema de defensa estadounidense (Ballistic Missile Defense System, BMDS) –conocido coloquialmente como “escudo antimisiles”– y fue su tercer emplazamiento terrestre tras su despliegue en Alaska y California. En este caso, la amenaza supuestamente era la República Islámica de Irán, pero en realidad, el objetivo de estos sistemas siempre fue Moscú.[161]

La retirada del Tratado MAB y el despliegue de un sistema de defensa antimisiles de teatro generaron temores en Moscú de un posible primer ataque nuclear estadounidense, ya que la defensa antimisiles podría atenuar el ataque de represalia que de otro modo disuadiría el supuesto ataque preventivo. Fue una señal que contrario a los acontecimientos formales en las relaciones Washington/Moscú, los estadounidenses aun perciben al Kremlin como el enemigo, por lo menos a largo plazo, ya que nadie se pudo convencer en el 2007 que todas estas preparaciones balísticas en Polonia y República Checa, eran solamente por supuestos “misiles persas”.

La retirada del acuerdo MAB tuvo un profundo impacto negativo en el Tratado de No Proliferación Nuclear y condujo a un mundo sin restricciones jurídicas efectivas para la proliferación nuclear. Rusia percibió en estos proyectos una amenaza a su seguridad nacional, tanto para su propia estrategia global de disuasión nuclear, como para el

[159] Lander & López Maya, 2002.
[160] Es de notar que sin las restricciones del Tratado MAB se abría la puerta a la militarización del espacio, porque se podrían potenciar programas tecnológicos hasta ese momento prohibidos.
[161] Arteaga, 2007.

equilibrio político-militar en su vecindad, justo en el momento en que la OTAN se estaba extendiendo agresivamente hacia el este.[162]

En el mismo 2007, a su vez, Rusia decidió suspender el Tratado sobre Fuerzas Armadas Convencionales en Europa (FACE) (bajo la OSCE).[163] El tratado se negoció y concluyó durante los últimos años de la primera Guerra Fría y estableció límites integrales a las categorías claves de equipamiento militar convencional en Europa (desde el Atlántico hasta los Urales) y ordenó la destrucción del armamento excedente. El tratado propuso límites iguales para los dos "grupos de estados partes": los de la OTAN, y los del Pacto de Varsovia.

El Acuerdo sobre la Adaptación del Tratado sobre Fuerzas Armadas Convencionales en Europa (también conocido como el tratado FACE adaptado), fue una revisión del tratado original y se firmó durante la cumbre de Estambul, en noviembre de 1999 y tomó en cuenta la diferente situación geopolítica de la era posguerra Fría, al establecer límites nacionales en lugar de límites basados en bloques (OTAN y Varsovia), para las fuerzas armadas convencionales. A pesar de los acuerdos preliminares durante la Cumbre de Estambul, los miembros de la OTAN se negaron a ratificar el tratado, mientras Rusia no cumpla con su obligación de retirarse completamente de Moldavia y Georgia.[164]

Aunque Rusia retiró parcialmente tropas y equipos de estos dos países ex – soviéticos, no lo hizo de forma completa, como exigía la OTAN para entonces. Rusia respondió en el 2007 con la suspensión del FACE antes mencionada, basándose en la ausencia de una conexión real y jurídica entre la implementación del Tratado FACE Adaptado, y la retirada rusa de Georgia y Moldavia, aunque la motivación más fundamental fue el plan estadounidense de entonces para crear un complejo de defensa antimisiles en Polonia, con un componente de radar en la República Checa, lo cual violaba el espíritu del Tratado de FACE adaptado.

Ahora bien, la vinculación entre el Tratado FACE Adaptado y el retiro ruso de Moldavia y Georgia, fue una decisión de los Estados miembros de la OTAN (anunciada incluso seis meses después de la Conferencia de Estambul de 1999), por lo que Rusia procedió a suspender su participación, viendo que el argumento de la OTAN no posee sustentación jurídica real, y suena más como una excusa para no cumplir. El 7 de noviembre de 2023, en plena guerra OTAN/Rusia en Ucrania, Rusia finalmente se retiró del tratado, y en respuesta, Estados Unidos y sus aliados de la OTAN suspendieron su participación en el mismo. Por lo tanto, el marco común para el control de armamentos entre Rusia y Occidente se ha debilitado significativamente.

Lo interesante de estos acontecimientos que transcurrieron entre el 2001 y el 2007, es el contraste que demuestran con los acontecimientos entre Rusia y la OTAN, entre los años

[162] Levi & O'Hanlon, 2004.
[163] Organization for Security and Co-operation in Europe - Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa.
[164] Wilcox, 2024.

1992 y 1999. Durante los años de Yeltsin, la OTAN fue acercándose a las fronteras rusas con cada "ampliación de membrecía" de la organización, y a cambio desarrollaba acuerdos con Rusia para placarla, luego de cada expansión.

Pero desde los primeros años del Siglo XXI, empezamos a ver comportamiento entre Washington y la OTAN, por un lado, y Moscú por el otro, que se aleja de los días de Yeltsin, y aparentan ser más como los de Jrushchov y Brézhnev. Desde entonces, y con procesos como los de los tratados MAB y FACE adaptado, se empieza a evidenciar el inicio de otro proceso de conflicto geopolítico estructural entre Washington y Moscú, después de los años de "tranquilidad" de Yeltsin.

La clave aquí era que la OTAN se acercaba cada vez más a Moscú, y no el contrario, por lo cual la amenaza geopolítica/territorial era desde Washington y hacia Moscú, y no al revés. No es una coincidencia que el anuncio de Washington del escudo antimisiles en Polonia y República Checa se dio en enero de 2007, y la famosa ponencia de Vladimir Putin en el Foro de Seguridad de Múnich, se dio un mes más tarde, en febrero de 2007.[165]

Las Revoluciones de Colores y el Tablero de Ajedrez

Las llamadas "*revoluciones de colores*" suelen demostrar una tendencia bastante curiosa. A pesar de ciertas pequeñas excepciones, el caso casi siempre suele ser la llegada al poder (o por lo menos el intento violento de este, sin éxito) de líderes prooccidentales en Estados que limitan con la Federación Rusa, o que poseen una relación no-hostil con Moscú, pero hasta los momentos no se ha registrado ni un solo caso de la tendencia moverse en el sentido contrario.

Aquí nos referimos a ejemplos como la Revolución de las "Bulldozers" en la República Federativa de Yugoslavia (2000); la Revolución de las Rosas en Georgia (2003); la Revolución Naranja en Ucrania (2004); la Revolución de los Tulipanes en Kirguistán (2005); los dos movimientos de protesta en Bielorrusia contra Alexander Lukashenko (2006 y nuevamente en 2020); las Protestas en el Parlamento de Moldavia en 2009, y la Revolución de Terciopelo en Armenia (2018). Pero lo más importante de todas estas, sin duda alguna, es la llamada revuelta del "Euromaidán", entre los años 2013 y 2014, en Ucrania, precursora de la actual guerra OTAN/Rusia en Ucrania.

Las llamadas "revoluciones de colores" suelen ser financiadas en parte por Occidente, entre entidades públicas como el USAID,[166] e entidades privadas como la Fundación Soros y la "National Endowment for Democracy", y otros instrumentos no-oficiales de la política exterior de Estados Unidos. Estas "revoluciones" artificialmente detonadas, fueron

[165] Esta ponencia será uno de los temas que exploraremos con más detalles en una próxima sección del trabajo actual.
[166] "United States Agency for International Development" (Agencia Estadounidense para el Desarrollo Internacional). La agencia posee una historia tan controversial como la misma agencia de inteligencia estadounidense, precisamente porque es otro instrumento de las políticas exteriores encubiertas de Estados Unidos para avanzar sus intereses geoestratégicos y geoeconómicos. Ver Traywick, 2014.

vistas por Moscú (y varias otras capitales) como maniobras geopolíticas de Estados Unidos y sus aliados, destinadas a aislar a Rusia y separarla de su espacio geopolítico, es como si fuera que una potencia foránea que existe fuera del hemisferio americano, pretenda poner a todas las repúblicas latinoamericanas en contra de Washington, por ejemplo.[167]

Muchos rusos percibieron estas acciones como parte de ciertas estrategias geopolíticas conocidas y practicadas por las potencias occidentales, incluso desde el siglo XVIII (el llamado "Great Game" o Gran Juego, la lucha geopolítica entre el Imperio Británico y el Imperio Zarista por influencia en la Asia Central y la zona del Mar Negro).

Entre los estrategas, analistas y diplomáticos rusos, la opinión generalizada era que la política estadounidense durante los años 1990 (y, de hecho, desde entonces y hasta el momento) consistió en penetrar en las regiones de Europa Oriental y Asia Central, acceder a los hidrocarburos del Mar Caspio, fomentar corredores energéticos que cruzaban el Cáucaso hacia Turquía (el gasoducto Bakú-Tiflis-Ceyhan, inaugurado en 2005; el gasoducto Bakú-Tiflis-Erzurum, inaugurado en 2006), crear organizaciones regionales alternativas a las centradas en Rusia, en particular la organización GUAM lanzada en 1997 (Georgia, Ucrania, Azerbaiyán, Moldavia) e incluso establecer bases en Asia Central (Kirguistán, Uzbekistán) para apoyar las operaciones aliadas en Afganistán. Poco a poco, de manera conjunta y agregada, y sin percibir estas de manera aislada, todas estás darían eventualmente como resultado, un asedio geopolítico a Moscú, en su propio ámbito geopolítico.

Para esta estrategia, Estados Unidos posee sus propias narrativas, empleadas desde el fin del Siglo XX, y hasta el inicio de la invasión rusa a Ucrania. Básicamente, los países de Europa Oriental y Asia Central que logran "revoluciones de colores" o que un partido pro-occidental gana un proceso electoral, se transforman de inmediato en "repúblicas democráticas" y "defensoras de los derechos humanos". Las que poseen gobiernos pro-rusos (o por lo menos que no sean abiertamente hostiles a Moscú), naturalmente pierden el calificativo de "democrático" (aunque la llegada de estos gobiernos sea a través del voto), pero aún más importante, nunca tendrán exigencias legitimas de seguridad, por lo cual la OTAN y sus aliados de la Unión Europea pueden ignorar todas estas. Esto forma parte de las famosas dualidades del mundo occidental, y en este caso en particular sería la dualidad que la OTAN y Estados Unidos siempre poseen "aliados democráticos y respetuosos de los derechos humanos", y "adversarios totalitarios y violadores de los derechos humanos".

La expansión de la influencia occidental en el ámbito geopolítico de la antigua Unión Soviética y los países del Pacto de Varsovia, es defendido por Washington y sus aliados con narrativas como "*el derecho soberano de las repúblicas democráticas*" de la región, y que en el derecho internacional y entre los países soberanos no existen "*zonas de*

[167] Cubainformación, 2020.

influencias" o "*zonas de seguridad*" para cualquier país. Estados Unidos y la OTAN afirman que las exigencias de seguridad que Moscú le presenta a la OTAN[168], son meros intentos de restablecer su esfera de influencia de la era soviética en Europa del Este, asunto que viola el derecho fundamental de las repúblicas democráticas de la región de ejercer sus soberanías y elegir sus alianzas de seguridad.

De acuerdo con el entonces Vicesecretario General de la OTAN, Mircea Geoana (2019 – 2024), "la OTAN tiene la responsabilidad de decidir dónde y en qué configuración situamos nuestra presencia militar en los países miembros. No es un asunto de la Federación de Rusia… La idea de que se puede amenazar a un Estado independiente y soberano es anacrónica y un regreso a la historia...las condiciones rusas son totalmente inaceptables por la OTAN, ya que se relacionan con la restauración de las antiguas "esferas de influencia" de la Guerra Fría, en las que Europa del Este era considerada la "esfera" de Rusia."[169] En el mismo sentido, el Secretario General de la OTAN, Jens Stoltenberg, informó que:

> (…) Estoy muy contento de que nuestros aliados de la OTAN nunca hayan respetado el derecho de Rusia de establecer una esfera de influencia en el norte, tratando de decidir lo que Noruega, como pequeño país independiente, puede hacer o no hacer. Y lo mismo ocurre con Ucrania. Así que esta idea de que el apoyo de la OTAN a una nación soberana es una provocación es simplemente errónea. Se trata de respetar la soberanía de la voluntad del pueblo ucraniano. Así que creo que eso dice más sobre Rusia que sobre la OTAN. Los países grandes que "imponen limitaciones" a países más pequeños y soberanos es el tipo de mundo al que no queremos regresar (…).[170]

Estos discursos, o más bien, narrativas, suenan bastante positivas: el respeto a las soberanías de los países "pequeños", encaja perfectamente en el texto y el espíritu del derecho internacional, y nadie las puede rechazar, por sí mismas. Pero para que estas narrativas efectivamente posean validez y no sean meras hipocresías, el argumento debe ser realmente universal, y no una aplicación que se activa y se desactiva dependiendo de los actores en cuestión, y en el momento en el cual se evalúe su aplicación.

Caso puntual, la presencia actual rusa o china en la región latinoamericana y caribeña. Aquí, la ecuación cambia drásticamente, aunque se mantiene intacta las dualidades tradicionales occidentales de "aliados democráticos/adversarios totalitarios",

---

[168] En diciembre de 2021, Moscú presentó una serie de propuestas sobre las demandas garantías de seguridad, a la subsecretaria de Estado estadounidense. Luego, el Ministerio de Asuntos Exteriores de Rusia publicó las demandas en forma de dos proyectos de tratados con la OTAN y Estados Unidos, proponiendo límites a su influencia y actividades en Europa. El viceministro de Asuntos Exteriores ruso, Sergei Ryabkov, dijo que "la línea seguida por Estados Unidos y la OTAN en los últimos años para intensificar agresivamente la situación de seguridad es absolutamente inaceptable y extremadamente peligrosa". Naturalmente, todo fue ignorado por Washington, empleando los mismos argumentos señalados arriba, y se prepararon para la guerra con Rusia.

[169] Necsutu, 2022.

[170] Basu, 2021.

naturalmente. La presencia militar, política y económica de Rusia y China en América Latina y el Caribe, aparentemente representa una serie de desafíos a la seguridad "colectiva"[171] de la región, una desestabilización y un complot extranjero (es decir, extrarregional) para reducir la seguridad del hemisferio. En este sentido, tenemos las palabras del Señor Ryan C. Berg, director del "Programa de América" y jefe de la iniciativa "Future of Venezuela" en el Centro de Estudios Estratégicos e Internacionales del famoso "Think Tank" estadounidense "The Atlantic Council", una institución que le ha estado generando narrativas a Washington, desde el año 1961:

> (…) La influencia, en relación con las potencias extranjeras, se manifiesta de muchas formas y se acumula de muchas maneras. Puede abarcar operaciones premeditadas dirigidas a una nación o región para difundir desinformación, socavar las prácticas democráticas e instigar la disensión y el conflicto. También puede significar la capacidad de restringir, canalizar o desviar lo que de otro modo serían decisiones de nivel interno hacia una dirección más favorable para potencias extranjeras como China y Rusia. China y Rusia operan e influyen de muchas maneras, pero el núcleo de su influencia es a través de estrategias encubiertas y abiertas para socavar la posición de Estados Unidos en la región y dar forma a las preferencias de política exterior en América Latina y el Caribe…
>
> Mediante una combinación de amenazas e incentivos selectivos, Rusia busca aumentar sus actividades militares y comerciales, mejorar sus operaciones de guerra de información y generar una coalición antiestadounidense, desestabilizando los regímenes de la región de América Latina y el Caribe, principalmente para comprar espacio estratégico en Europa (pero también como afirmación de su papel como potencia global). Moscú parece creer que Estados Unidos aceptará algún tipo de entendimiento sobre sus esferas de influencia, o se verá obligado a gastar más ancho de banda diplomático en regiones como América Latina y el Caribe, comprando así espacio (para Rusia) en Europa (…).[172]

Muy interesante observar aquí la última frase, "Moscú parece creer que Estados Unidos aceptará algún tipo de entendimiento sobre sus esferas de influencia", las mismas "esferas de influencia" que Moscú no puede poseer en Europa Oriental y Asia Central, pero Estados Unidos si posee en la totalidad del hemisferio americano.

Los expertos de la OTAN y de los países occidentales expresan un sinfín de preocupaciones por la "influencia de Rusia y China" en la región latinoamericana, con narrativas en donde curiosamente desparecen por completo las referencias al rechazo de "zonas de influencias" y la urgencia de respetar "la soberanía de los países pequeños" y

[171] Con el término "colectivo", se refieren a la seguridad de Estados Unidos solamente, claro, ya que al estudiar detalladamente el tema de la seguridad que proponen, solamente Estados Unidos queda afectada negativamente, particularmente con la presencia comercial, económica y tecnológica china en la región latinoamericana.
[172] Berg, 2024.

claro, se esfuman las condenas a "los países grandes que "imponen limitaciones" a países más pequeños y soberanos". En lugar de esto, escuchamos que

> (…) en general, estos gobiernos[173] se han apresurado a declarar una era de "multipolaridad", insisten en el "multilateralismo" como una forma de resolver todos los desafíos regionales y globales, prefieren a la CELAC y otras organizaciones regionales que excluyen explícitamente a Estados Unidos y resisten el lenguaje del "mundo libre", la "democracia versus la autocracia" o cualquier marco que busque dividir el Sur Global en bloques potenciales en una rivalidad estratégica de largo plazo con China y Rusia (…).[174]

Dando un salto cuántico completamente en el sentido contrario a las declaraciones de Geoana y Stoltenberg recién presentadas, el Departamento de Defensa estadounidense indica que:

> (…) La creciente presencia estratégica de Rusia en el exterior cercano de Estados Unidos (América Latina y el Caribe), fortalece a los regímenes autoritarios populistas antiestadounidenses y, al mismo tiempo, le otorga importantes puntos de acceso en el hemisferio occidental. Entender y desarrollar una respuesta integral a esta amenaza asimétrica debería ser una prioridad hemisférica, ya que Estados Unidos enfrenta numerosos desafíos estratégicos y su influencia en la región está menguando. La respuesta debería incluir una participación proactiva constante en los medios y en las plataformas sociales para crear una contra-narrativa basada en hechos a la propaganda rusa, así como la coordinación con los aliados regionales para exponer y contrarrestar las actividades rusas y las amenazas que plantean (…).[175]

Quizá el autor de estas investigaciones no posee la capacidad analítica e incluso lingüística de los "gurús" de las relaciones internacionales como los anglosajones recién citados, pero estas declaraciones, y las generadas por Mircea Geoana y Jens Stoltenberg que fueron citadas anteriormente, nos obliga a generar nuestros propios interrogantes, a ver si logramos comprender la supuesta "consistencia" de las posturas de Washington y la OTAN sobre el tema de las "esferas de influencias" y las "soberanías de los pequeños países":

> ¿No es el "exterior cercano de Estados Unidos" lo mismo que "zonas de influencias"? ¿La presencia de Rusia y China en América Latina otorga "importantes puntos de acceso en el hemisferio occidental" - *asunto que, de las palabras de los anglosajones citados, podemos inferir que es algo "condenable" y*

[173] Se refiere aquí a "gobiernos anti-establishment que alguna vez fueron considerados "al margen" del discurso político" (Berg, 2024), o sea, en otras palabras, gobiernos como los de Hugo Chávez, Nicolas Maduro, Daniel Ortega, etc.
[174] Berg, 2024.
[175] Farah & Richardson 2022.

> *"reprensible"* - pero la presencia de la OTAN en Ucrania y demás países en las propias fronteras con Rusia, no otorga "importantes puntos de acceso" al propio territorio de la Federación de Rusia? ¿La menguante influencia de Estados Unidos en América Latina es preocupante y Estados Unidos debe actuar, pero la menguante influencia de Rusia en Europa Oriental y Asia Central no debe ser preocupación de nadie, y Rusia no debe actuar? ¿Todo lo que dice Washington en América Latina es "contra-narrativa basada en hechos", y todo lo que dice Moscú y Pekín en Europa y Asia – *y quizás en todo el mundo* – es "propaganda rusa" o "china"?

Es importante resaltarle al lector que las propuestas de acción aquí en el texto citado - *propuestas que son repetidas por funcionarios de Estado estadounidenses y por el propio Comando Sur de ese país anglosajón* - se enfocan en realizar operaciones *en América Latina*, en persuadir *a América Latina*, en expulsar a países *de América Latina*; en buscar aliados *en América Latina*. En pocas palabras, la idea es siempre enfrentar a Rusia y China, *en el propio Sur Global,* menos no ***en*** Rusia, ni mucho menos ***en*** China. Es un punto que, aunque resaltamos aquí, será analizado con más detalles en las siguientes secciones del trabajo actual, pero que en general, es precisamente uno de los temas medulares de estas investigaciones: la naturaleza de las "guerras frías", y cómo se luchan estas en el ámbito internacional.

Ahora bien, en 1959, Estados Unidos había colocado misiles balísticos tipo "Júpiter" con ojivas nucleares en Italia y Türkiye, a poca distancia de Moscú.[176] Dos años más tarde, la potencia norteamericana estaba a punto de arrasar con la incipiente Revolución Cubana,[177] a través de los confiados y típicos métodos de invasiones y masacres de las poblaciones civiles. En respuesta a estas dos realidades, Moscú y La Habana se pusieron de acuerdo para enfrentar a un enemigo común, y colocaron misiles y bombarderos rusos en Cuba (al igual con capacidades nucleares) en 1962, lo que en la historiografía tradicional se conoce como la "*Crisis de los Misiles Cubanos*".[178]

El argumento principal de Washington en ese año fue que no se puede permitir una acumulación de armas convencionales y nucleares a "90 millas de la Florida", y no se tolerará un "desequilibrio de fuerzas" entre Washington y Moscú. Aparentemente, colocar armas nucleares a un corto tiempo de vuelo del territorio continental de Estados Unidos, le otorgaría a la Unión Soviética una capacidad de "primer ataque".[179]

El 20 de septiembre de 1962, el senado estadounidense aprobó la Resolución Conjunta (Joint Resolution) № 230, en la cual se indica que Estados Unidos está dispuesta a "impedir que en Cuba se constituya una capacidad militar apoyada externamente que

[176] Burr, & Nuti, 2023.
[177] Primeramente, con la invasión de la bahía de cerdos (abril 1961), seguidamente con la operación "Mongoose" (noviembre 1961), y más de 638 planes para asesinar a Fidel Castro (de acuerdo con Fabián Escalante).
[178] Diez Acosta & Karlsson, 2019.
[179] Sleeper, 2014.

pudiera amenazar la seguridad de Estados Unidos." El texto de la resolución utiliza unas cuantes expresiones bastante interesantes, a saber:

> (…) Considerando que el presidente James Monroe, al anunciar la Doctrina Monroe en 1823, declaró que Estados Unidos consideraría cualquier intento por parte de las potencias europeas "de extender su sistema a cualquier porción de este hemisferio como peligroso para nuestra paz y seguridad";
>
> Considerando que el movimiento comunista internacional ha extendido cada vez más a Cuba su esfera de influencia política, económica y militar; Por tanto, Resuelven ahora el Senado y la Cámara de Representantes de Estados Unidos de América reunidos en el Congreso, que los Estados Unidos están decididos a:
>
> a) impedir por todos los medios que sean necesarios, incluido el uso de las armas, que el régimen marxista-leninista de Cuba extienda, por la fuerza o la amenaza de la fuerza, sus actividades agresivas o subversivas a cualquier parte de este hemisferio;
> b) impedir en Cuba la creación o el uso de capacidades militares apoyadas desde el exterior que pongan en peligro la seguridad de Estados Unidos (…).[180]

Ya el uso de la "Doctrina Monroe", implica automáticamente la creación de "zonas de influencia", y su invocación en 1962, simplemente deja claro que Estados Unidos aun percibe la totalidad del hemisferio, como su "zona de influencia", o su "zona de seguridad". Adicionalmente, si agarramos la letra "b" de la resolución conjunta, pero cambiamos los países en el texto, pasa de ser una completamente legitima y aceptable ley de la República" anglosajona, a una propuesta indigna e inaceptable, y que efectivamente precipitaría una guerra: "impedir en Ucrania la creación o el uso de capacidades militares apoyadas desde el exterior que pongan en peligro la seguridad de la Federación de Rusia". Aquí es que los lectores se deben preguntar: ¿Cuáles serán las "contra-narrativas basadas en hechos" que nos expliquen este grado de duplicidad e inconsistencia?

En pocas palabras, no se puede tolerar que una potencia arme y coloque bases militares en la proximidad geográfica de Estados Unidos – *aunque no sea en territorio estadounidense propio, sino en el de una nación soberana* – porque esto pudiera amenazar la "seguridad de Estados Unidos". Básicamente, esta fue la motivación principal de la Crisis de los Misiles Cubanos de 1962. En ese momento, la raza humana se acercó a la aniquilación total, a raíz del "Brinkmanship"[181] de las potencias nucleares.

En el 2021-22, se reedita la misma situación de 1962, pero con un "cambio de roles". El Kremlin en el año 2021 ofreció la misma queja sobre las acciones estadounidenses, que Washington ofreció en el año 1962, sobre el comportamiento de Moscú y La Habana.

[180] United States Congress, 1962.
[181] Es la "política del borde del abismo", es un tipo de política estratégica desarrollada durante la Guerra Fría. Se refiere a la amenaza estratégica de ir al extremo en la política o en el juego.

Mientras que los misiles rusos en Cuba representaban una agresión a la "esfera de influencia" de Estados Unidos,[182] las tropas de la OTAN, los misiles estadounidenses ya existentes en Polonia y Rumania, junto a los que pronto se colocarán en Ucrania, no son problemas para absolutamente nadie (pues así lo dice Washington), ya que "Rusia no tiene derecho de veto. Rusia no tiene nada que decir, y Rusia no tiene derecho a establecer una esfera de influencia, tratando de controlar a sus vecinos", como lo indicó el ex - Secretario General de la OTAN, el primero de diciembre de 2021.[183]

El famoso Zbigniew Brzezinski, ex asesor de seguridad nacional estadounidense señalado anteriormente, explicó la estrategia estadounidense en su libro "El Gran Tablero de Ajedrez" (1997), donde indica que Estados Unidos tenía que contrarrestar el resurgimiento del "imperialismo" ruso, que Rusia no podía volver a convertirse en un imperio sin Ucrania y que Ucrania debía alinearse con Europa, mediante la consolidación de la "columna vertebral geoestratégica" que comprende a Francia, Alemania, Polonia y Ucrania; en términos más generales, sugirió que Estados Unidos debía utilizar los "pivotes geopolíticos" de Azerbaiyán, Uzbekistán (miembro de GUAM durante un tiempo) y Ucrania.[184]

Es notable indicar que la sensación de asedio geopolítico de Rusia ha crecido con la crisis de 2014 en Ucrania – *en donde casi pierde a Crimea y Sebastopol* - la nueva doctrina militar estadounidense reflejada en la Revisión Cuatrienal de Defensa de 2014[185] y la Nueva Estrategia de Seguridad Nacional de 2015.[186]

En términos muy generales y resumidos, Rusia fue observando cómo se le fue colocando lenta pero seguramente, la "soga alrededor de su cuello". La primera guerra de Irak, en 1990-1991, ya socavó en gran medida la influencia de Moscú en el Oriente Medio. El mismo proceso se produjo en los Balcanes tras la guerra contra Serbia en 1999. En el 2001, en el contexto de la invasión de Afganistán, Estados Unidos estableció bases militares por primera vez en ex repúblicas soviéticas y surgió como una presencia en Asia Central.

Desde entonces y por un largo tiempo, Uzbekistán, Tayikistán, Kirguistán y Azerbaiyán se aliaron con Estados Unidos.[187] En Europa, la mayoría de los miembros del antiguo Pacto de Varsovia, incluidas las ex repúblicas soviéticas del Báltico, se han unido a la OTAN y a

[182] Estados Unidos, para entonces, utilizó varias expresiones diferentes para describir su espacio geográfico, pero todas de una manera u otra hablaban del rechazo categórico de colocar armas en su zona de influencia o de seguridad o "strategic depth" o "ccommand zone", etc. Palabras más, palabras menos, es lo mismo que indica Vladimir Putin en los años 2021 – 2022.
[183] Brzozowski, 2021.
[184] Brzezinski, 2016.
[185] Department of Defense, 2014.
[186] White House, 2015.
[187] Estas alianzas entre Occidente y estos países centroasiáticos ya no son las mismas de entonces. El Kremlin, a través de su política exterior y su competencia con Estados Unidos, ha logrado recuperar mucha influencia en estas repúblicas centroasiáticas, pero para entonces, efectivamente se estaba consolidando el sitio de Rusia por parte de Estados Unidos.

la Unión Europea. Quedó claro desde la segunda década del Siglo XXI, que, si Ucrania pasa al "bando occidental", Rusia (por lo menos su componente europeo, el que posee la mayoría de su población, sus ciudades más grandes y sus infraestructuras productivas) quedaría en gran medida aislada y rodeada.[188]

Todos estos elementos, sin duda alguna, son componentes de un gran proceso en el que el fin de la primera Guerra Fría y el período posterior a esta, se convirtieron en una "segunda" Guerra Fría entre Washington y Moscú. Como en todos los procesos sociohistóricos, no se puede señalar con mucha precisión, un evento en particular para identificarlo como el "inicio" de este conflicto, aunque a veces sí se pueden señalar "finales" claros, como por ejemplo la caída de Berlín en 1945 (fin de la Segunda Guerra Mundial), o la caída del Muro de Berlín en 1989 (fin de la Primera Guerra Fría).

No obstante, es posible señalar con bastante claridad ciertos "puntos de inflexión" o quizás "momentos decisivos", que parecen tener la capacidad de llevarnos en una dirección, en lugar de otras, o tal vez momentos que pueden verse como coyunturas históricas del tipo "cruzar el Rubicón",[189] donde una posible tendencia que se asoma, termina convirtiéndose en el proceso dominante después del evento en cuestión, con pocas probabilidades de que se puede revertir este.

Tal vez, cuatro de estos "puntos de inflexión" o "momentos decisivos" para el proceso de esta segunda Guerra Fría, fueron los siguientes, a saber:

- El "Discurso de Putin en Múnich", - 2007;
- La "Guerra Ruso-Georgiana" - 2008;
- El forzoso cambio de régimen en Ucrania, el llamado "Euromaidán" - 2014;
- La guerra civil ucraniana con apoyo de Rusia en el Dombás (2014 – 2022).

Estos cuatro sucesos[190] no son solamente altamente relevantes para nuestro tema de interés, sino que igualmente ilustran con bastante claridad las consecuencias de los esfuerzos estadounidenses por ampliar a la OTAN, y sus consecuencias a mediano y largo plazo. A continuación, abordaremos estos cuatro procesos, ya que, aunque no son la totalidad de los factores que conforman la actual Guerra Fría entre Estados Unidos y Rusia (junto a China, naturalmente), sí forman la "columna vertebral" de este conflicto.

[188] Lefebvre, 2016.

[189] La frase "cruzar el Rubicón" es una expresión idiomática que significa "pasar por un punto sin retorno", o un acto que cambiará el curso de la historia. El término proviene de la alusión al cruce del río Rubicón en el norte de Italia, por parte de Julio César en el año 49 a. C. Se afirma a menudo que el cruce del río por parte de César señaló el inicio de la guerra civil de César (49 a. C. a 45 d. C.), la cual transformó la república en un imperio.

[190] Quizás se debe agregar un quinto punto, uno que definitivamente dejó bastante amargura para los rusos y demostró la duplicidad e hipocresía de Estados Unidos y sus aliados europeos: la independencia de Kosovo del 2008.

El Discurso de Múnich del 2007

En realidad, el discurso de Vladimir Putin en la ciudad de Múnich – *en el marco de la Conferencia de Seguridad de Múnich del 2007* - no aportó ningunas revelaciones sorprendentes, no tomó a nadie por sorpresa, ni tampoco reveló verdades inesperadas. Simplemente, hizo tangible, claro y manifiesto, lo que ya se estaba gestando bajo la superficie del sistema internacional, desde el fin de la primera Guerra Fría. El discurso del presidente Vladimir Putin en la 43ª Conferencia de Seguridad de Múnich (febrero 2007), fue el ataque narrativo más agudo a la política exterior estadounidense, por parte de un presidente ruso postsoviético, hasta ese momento (luego se darían muchos más, claro).

Aunque las críticas a los intentos de Estados Unidos de imponer una unipolaridad en el sistema internacional han sido típicas de la política exterior rusa, el tono contundente utilizado en Múnich en el 2007 fue mucho más fuerte que todo lo indicado públicamente, antes de la señalada fecha. El discurso, a su vez, estableció el estándar de las críticas hacia Washington, tanto por parte de Moscú, como más tarde por parte de Pekín, y otras capitales. El discurso mantuvo el mismo tono amargo y crítico hacia Occidente y, en particular, hacia Estados Unidos, que se puede encontrar en el Discurso sobre el Estado de la Nación de Putin, presentado a penas un año antes (2006):

> (…) También nosotros tenemos que construir nuestra casa y hacerla fuerte y bien protegida. Al fin y al cabo, vemos lo que está pasando en el mundo. El lobo sabe a quién comer, como dice el dicho. Sabe a quién comer y no está dispuesto a escuchar a nadie, al parecer. ¡Con qué rapidez se deja de lado todo el patetismo de la necesidad de luchar por los derechos humanos y la democracia en el momento en que pasa a primer plano la necesidad de proteger los intereses propios! En nombre de los propios intereses, resulta que todo es posible y no hay límites (…).[191]

Putin criticó la tendencia de entonces[192] a la violencia en lugar de la diplomacia en los asuntos internacionales, contrastando la "transformación pacífica del régimen soviético" con la propensión actual al uso de la fuerza. Criticó al entonces ministro de Defensa italiano (Arturo Parisi (2006 – 2008), del gobierno de Romano Prodi) por identificar a la OTAN y a la Unión Europea como organizaciones que podrían legitimar el uso de la fuerza: "El uso de la fuerza solo puede considerarse legítimo si la decisión es sancionada por la ONU", afirmó Putin.

Para el líder ruso, era bastante evidente que está ya no era el caso, particularmente desde la invasión estadounidense a Irak (2003) y el cambio unilateral que se le impuso a la Resolución S/RES/1973 (2011) de la ONU, la cual pasó – *a través de una interpretación bastante creativa elaborada por los líderes de la OTAN* - de establecer una "zona de exclusión aérea y protección de civiles" sobre Libia durante el conflicto armado en el país

[191] Putin, 2006

[192] Una tendencia que, diecisiete años más tarde - la actualidad del 2024 - es mucho más clara.

africano en el 2011, a una "intervención directa" de las fuerzas especiales terrestres y aéreas de ciertos países de la OTAN, justo para imponer un cambio de régimen y exterminar a Al Gadafi.[193]

Aunque Putin, en su discurso de 2007, expresó su deseo de una Europa con vínculos más laxos con Estados Unidos y más estrechos con Rusia, las disputas energéticas con Ucrania en enero de 2006 y Bielorrusia en enero de 2007, junto con la expansión de la OTAN y del escudo antimisiles estadounidense hacia Europa del Este, limitaron severamente las relaciones entre ambas partes.

Según Putin, Rusia había decidido consolidar su influencia en otras direcciones y no se dejaría disuadir por la desaprobación de Estados Unidos de desarrollar relaciones más estrechas con países como Venezuela (durante la presidencia de Hugo Chávez) y Argelia. Es interesante señalar que la visita de Putin en febrero de 2007 a Arabia Saudita, Jordania y Qatar, señaló el desarrollo de una fase más activa en la diplomacia rusa, que colocó las semillas del orden mundial multipolar que vemos crecer hoy.

El discurso de Putin en Múnich fue en parte un reflejo de la preocupación rusa ante la posibilidad de una acción militar de Estados Unidos contra Irán, preocupación que persiste hasta el 2024. Al mismo tiempo, la confianza rusa en su capacidad para cambiar el orden internacional hacia la multipolaridad, se deriva de su creciente riqueza energética. Como mencionó Putin en Múnich (2007), el PIB de los países BRIC[194], supera al de la Unión Europea. Interesantemente, en el 2024 (17 años más tarde), supera a cualquier país o agrupación de países en el resto del mundo, por lo tanto, "no hay razón para dudar de que el potencial económico de los nuevos centros de crecimiento económico mundial (refiriéndose a los BRIC) se convertirá inevitablemente en influencia política y fortalecerá la multipolaridad…".[195]

Putin abordó en su discurso de 2007 la dicotomía unipolaridad/multipolaridad en su discurso de Múnich, y no ha cesado de abordar el tema desde entonces. Es de notar que una de las narrativas constantes de Estados Unidos cuestiona de manera preocupada el uso del término "multipolar", considerando que China "aumenta su apoyo a su retórica de un orden global multipolar emergente, con China como un actor importante dentro de ese sistema y Estados Unidos reducido a un interés minúsculo incluso en su propio hemisferio."[196] En el 2007, Putin planteó el siguiente interrogante, a saber:

> (…) ¿Qué es un mundo unipolar? Por mucho que se embellezca este término, al fin y al cabo, se trata de un tipo de situación, es decir, de un centro de autoridad, un centro de fuerza, un centro de toma de decisiones. Es un mundo en el que hay un amo, un soberano. Y al fin y al cabo esto es pernicioso no sólo para todos los

[193] France24, 2011.
[194] sin la "S", ya que Sudáfrica aún no se había incorporado al grupo.
[195] Putin, 2007.
[196] Berg, 2024.

> que están dentro de este sistema, sino también para el propio soberano, porque se destruye a sí mismo desde dentro. Por cierto, a Rusia –a nosotros– se nos enseña constantemente sobre la democracia. Pero por alguna razón, quienes nos enseñan no quieren aprender ellos mismos. Considero que el modelo unipolar no sólo es inaceptable, sino también imposible en el mundo actual. Y esto no se debe sólo a que si en el mundo actual –y precisamente en el actual– hubiera un liderazgo individual, entonces no bastarían los recursos militares, políticos y económicos. Lo que es aún más importante es que el propio modelo es defectuoso, porque en su base no hay ni puede haber fundamentos morales para la civilización moderna (…).[197]

Putin dejó claro en su discurso que estamos asistiendo a un desprecio cada vez mayor por los principios básicos del derecho internacional y que las normas jurídicas independientes se están acercando cada vez más al sistema jurídico de un Estado en particular, en referencia a Estados Unidos. Interesantemente, esto es un preludio al distanciamiento del derecho internacional como lo conocemos universalmente, a favor de la ahora famosa frase "*orden en base a reglas*".[198]

Para Putin, es precisamente un Estado, refiriéndose específicamente a Estados Unidos, el cual ha traspasado sus fronteras nacionales en todos los sentidos. Esto se ve en las políticas económicas, relaciones internacionales, culturales y educativas que suele imponerle a muchas otras naciones. Por eso, el jefe del Kremlin se dirigió a la audiencia en Múnich para preguntar: "Bueno, ¿a quién le gusta esto? ¿Quién está contento con esto?",[199] en referencia a la imposición de Estados Unidos en el sistema internacional.

Estas palabras de Putin fueron, de hecho, bastante proféticas de la actual crisis del multilateralismo que se evidencia tan tristemente con el Genocidio en Gaza (de 2023 en adelante), y si reflexionamos sobre las siguientes palabras pronunciadas en el 2007, veremos aun más de nuestro propio contexto, en el 2024:

> (…) Estoy convencido de que el único mecanismo que puede tomar decisiones sobre el uso de la fuerza militar como último recurso, es la Carta de las Naciones Unidas. Y en relación con esto, o no entendí lo que acaba de decir nuestro colega, el Ministro de Defensa italiano, o lo que dijo fue inexacto. En todo caso, he comprendido que el uso de la fuerza sólo puede ser legítimo cuando la decisión la toma la OTAN, la UE o la ONU… El uso de la fuerza sólo puede considerarse legítimo si la decisión la sanciona la ONU. Y no es necesario sustituir a la OTAN o a la UE por la ONU. Cuando la ONU una verdaderamente las fuerzas de la

[197] Ibid,.

[198] Para el año 2007, este término aún no había cobrado fuerza en las narrativas occidentales, por lo cual Putin no lo utilizó. No obstante, tanto Putin como su Canciller Lavrov emplean el término repetidamente para exponer la "flexibilidad" occidental sobre las normas internacionales, las que se imponen y se suspenden dependiendo a las necesidades de estos países. Abordaremos este tema del "orden en base a reglas" en las próximas secciones del trabajo actual.

[199] Putin, 2007.

> comunidad internacional y pueda realmente reaccionar ante los acontecimientos en los distintos países, cuando dejemos atrás este desprecio por el derecho internacional… Junto con esto, es necesario asegurarse de que el derecho internacional tenga un carácter universal, tanto en la concepción como en la aplicación de sus normas (…).[200]

Por último, podemos ver las semillas del actual conflicto OTAN/Rusia que se está desarrollando sobre territorios ucranianos y rusos desde el 2022, en muchas de las preguntas que Putin había planteado a la audiencia presente en Múnich, en el 2007:

> (…) Creo que es obvio que la ampliación de la OTAN no tiene ninguna relación con la modernización de la propia Alianza ni con la garantía de la seguridad en Europa. Al contrario, representa una grave provocación que reduce el nivel de confianza mutua. Y tenemos derecho a preguntarnos: ¿contra quién se pretende esta ampliación? ¿Y qué ha pasado con las garantías que dieron nuestros socios occidentales tras la disolución del Pacto de Varsovia? (…).[201]

Sin duda alguna, el discurso de Putin en Múnich se convertirá en una referencia histórica de nuestro tiempo, como lo fue el famoso "Long Telegram" de George Kennan (hacemos referencia al telegrama de 1946 y el artículo "Las Fuentes de la Conducta Soviética", de 1947, ambos de Kennan),[202] o el libro de Walter Lippmann: "The Cold War: A Study in United States Foreign Policy",[203] en el caso de la primera Guerra Fría. Claro, este no será el caso para la historiografía occidental, la cual descartará el discurso como todo lo que descarta que no encaja en sus narrativas, pero para la historiografía critica - *la que debe surgir desde el Sur Global* - este discurso demostró una impresionante capacidad clarividente y premonitoria.

Mientras que el analista estadounidense Andrew A. Michta lamentó el hecho de que los líderes occidentales no reconocieran en el 2007 el discurso de Putin como “una declaración de guerra a Occidente",[204] otros, como John Mearsheimer y Stephen F. Cohen, identificaron el discurso como la advertencia más explícita de Putin de que Rusia percibía la expansión de la OTAN hacia el este como una amenaza a su seguridad nacional y que, en última instancia, actuaría en consecuencia.[205] No obstante, para ciertos analistas, el discurso de Putin del 2007 fue un hito en un proceso que o bien condujo a una nueva Guerra Fría, o simplemente a reiniciar la primera.[206]

---

[200] Ibid,.
[201] Ibid.
[202] Kennan, 2012.
[203] Lippmann, 1947.
[204] Michta, 2022.
[205] Cohen, 2006.
[206] A pesar de que este trabajo avanza la tesis de la existencia de una condición de “Guerra Fría” en el tablero internacional en lo que va del Siglo XXI, a la vez rechaza la noción de un “reinicio” de la primera Guerra Fría. Estas razones serán abordadas en la sección de conclusiones del trabajo actual.

La Guerra Ruso-Georgiana del 2008

Más de un año después del discurso de Putin de 2007, se dio una brevísima guerra entre Georgia y Rusia, específicamente en agosto de 2008. Para este conflicto, Georgia hasta cierto punto fue utilizada como un "proxy" de Estados Unidos y la OTAN, quizás con la finalidad de evaluar las reacciones y capacidades del Kremlin, las cuales no han sido observadas y evaluadas por la OTAN desde la segunda Guerra de Chechenia (1999 – 2002). La Guerra ruso-georgiana, o simplemente la "Guerra de los Cinco Días", fue un momento crucial en el proceso de desarrollo del gran conflicto geopolítico entre la OTAN y Rusia que vivimos hoy en día. Aunque pocos lo realizaron en su momento, esta guerra anunció una transición importante en la política internacional. Este breve conflicto destacó las complejidades de la geopolítica de las grandes potencias (Great-Power Politics) y marcó lo que potencialmente pudiera calificarse como el *fin del período pos-Guerra Fría*.[207]

En el año 2008, Moscú demostró la fuerza de voluntad y la capacidad de desafiar activamente la visión impuesta por Estados Unidos, la OTAN y la Unión Europea para la seguridad de Europa Oriental, al poder limitar (al menos por poco tiempo) la expansión de la OTAN en su vecindario geopolítico, y desafiar el diseño de Washington para un orden internacional donde los estados pequeños son empleados por una potencia extrarregional para desestabilizar y disputar los intereses geopolíticos de la potencia regional.[208] La respuesta del Kremlin dejó claro que estarán dispuestos a resistir – *con la fuerza de las armas* – los diseños de seguir avanzando poco a poco en el espacio geopolítico de la Federación de Rusia, con el fin de "contenerla". Lamentablemente, la advertencia del año 2008 que se dio en Georgia, no sirvió para disuadir a la OTAN en el 2022, con Ucrania.

Después del colapso de la Unión Soviética, comenzaron las luchas entre Georgia y las regiones separatistas de *Osetia del Sur y Abjasia* (ambas regiones que tienen fronteras con la propia Federación de Rusia). Estos conflictos armados resultaron en la creación del antiguo "óblast"[209] autónomo de Osetia del Sur (1922-1990), bajo el control de facto de los separatistas respaldados por Rusia. Su autonomía fue revocada en 1990 por Georgia, después de que ellos celebraron - *supuestamente de manera ilegal* - unas elecciones, lo que llevó a la primera Guerra de Osetia del Sur (1991 - 1992).

Las regiones pequeñas y étnicamente distintas de Osetia del Sur, Abjasia y Ajaria, se incorporaron a la República Socialista Soviética Georgiana y, en la ruptura de la Unión Soviética en 1991, permanecieron como regiones autónomas dentro del estado de Georgia. En 1992, se desplegó en el territorio una fuerza conjunta de mantenimiento de paz conformadas por tropas georgianas, rusas y osetias. Un estancamiento similar se

[207] Pudieran existir otros momentos que se identificarían como "puntos de inflexión" entre el periodo posguerra fría y la "nueva" o "segunda" Guerra Fría, pero este punto debería estar entre los primeros candidatos.
[208] Lo que sería otra manera de describir lo que consideramos que es una "guerra fría".
[209] "Óblast" es una unidad administrativa de varios estados postsoviéticos, como Bielorrusia, Rusia y Ucrania, empleado tanto por el Imperio ruso como por la Unión Soviética. El término "óblast" suele traducirse como "provincia".

desplegó en la región de Abjasia, donde los separatistas habían librado una guerra en el periodo entre 1992 y 1993.[210]

Tras la elección de Mikheil Saakashvili en Georgia (Presidencia del 2004 al 2013, luego de la llamada "*Revolución de las Rosas*" del 2003), las relaciones entre Moscú y Tiblisi comenzaron a deteriorarse severamente, llegando a una grave crisis diplomática en abril de 2008. Durante el gobierno de Saakashvili, Georgia había aumentado considerablemente sus gastos militares en los años previos a la guerra, especialmente desde que el país había anunciado su deseo de unirse a la OTAN.

Entre los años 2004 y 2007, el gasto militar de Tiblisi pasó del 1% del PIB nacional al 8%, con un récord histórico en el 2007 de 9.2%, lo que se puede considerar como un aumento del 840%, tomando en cuenta el gasto desde el 2004. En septiembre de 2007, se agregó una quinta brigada de 2.500 tropas regulares a las Fuerzas Armadas Georgianas, lo que elevó el total de militares activos a 45,000. Casi al mismo tiempo, el Ministerio de Defensa de Georgia comenzó la construcción de una nueva base militar en Khoni, cerca de la zona de conflicto de Abjasia, junto a la rehabilitación del aeródromo militar de Kopitnari en Kutaisi, y la reconstrucción de infraestructuras militares obsoletas en Vaziani, Vashlijvari y Kobuleti.[211]

Gran parte de la acumulación de equipamiento militar y entrenamiento de las fuerzas armadas de Georgia después de la llamada "Revolución de las Rosas" se dio con el apoyo directo de Estados Unidos y otras potencias occidentales, en particular Alemania y la Entidad Sionista, pero contó igualmente con el apoyo de otros países europeos como Bulgaria, República Checa y Ucrania. Según los informes de inteligencia rusa, antes de la respuesta militar de Rusia a Georgia, Tiblisi estaba esperando la entrega de armas de alta tecnología de Francia (aviones de combate "Mirage" 2000 y sistemas de misiles "Mistral") y varios helicópteros Sikorsky UH-60 Black Hawk (Halcón Negro) de Estados Unidos.[212]

Naturalmente, Rusia criticó el extenso y amplio programa de equipamiento militar entre Georgia y los países de la OTAN, especialmente agregando a este programa la elevada presencia de asesores militares occidentales en el país y la celebración de ejercicios militares con la OTAN en el territorio georgiano. Todo esto estaba sucediendo justo en la frontera con la Federación de Rusia. Para otorgarle una perspectiva latinoamericana, sería como que las tropas rusas organizaran ejercicios militares conjuntos y entregaran equipos militares ofensivos a México, en medio de una disputa territorial entre la nación azteca y Estados Unidos. Aunque este último ejemplo es un caso completamente fantástico e imposible de imaginar, podríamos asumir seguramente que si se daría, sería el preludio de una guerra nuclear, sin duda alguna.

[210] Sönmez, 2022.
[211] Hamilton, 2010.
[212] Civil Georgia, 2008.

Con un fuerte estímulo de Washington, el gobierno de Saakashvili redujo el gasto doméstico,[213] pero aumentó drásticamente el gasto militar, con 12,000 miembros de las fuerzas armadas del país europeo entrenados por Estados Unidos y sus aliados. El Congreso estadounidense aprobó cientos de millones de dólares de asistencia militar a Georgia, un pequeño país de menos de cinco millones de personas. Además, Estados Unidos alentó con éxito a la Entidad Sionista a enviar asesores y entrenadores para apoyar a las fuerzas armadas georgianas. La Entidad Sionista vendió a Tiblisi vehículos blindados y armas pequeñas, y las fuerzas especiales y los contratistas privados sionistas entrenaron a las tropas georgianas. Tel Aviv vendió a Georgia una flota de vehículos aéreos no tripulados, lanzacohetes LAR-160, minas antitanque y bombas de racimo.[214]

Aunque el conflicto diplomático entre Rusia y Georgia inicialmente se centró en el enclave de Abjasia, la guerra misma del 2008 estalló en la región separatista de Osetia del Sur y sus alrededores. El plan de Tiblisi era recuperar la región de Osetia del Sur con su capital Tskhinvali, reintegrando lo que para entonces se había convertido en una dependencia rusa. Los grandes errores de cálculo político y estratégico de Tiblisi en relación con la potencial respuesta de Moscú llevaron a la decisión – *por parte del gobierno de Saakashvili* - de bombardear la ciudad de Tskhinvali (Osetia del Sur) con múltiples lanzacohetes, durante la noche del 7 de agosto de 2008.

Aunque ambos lados fueron igualmente hostiles entre sí desde el principio, fue Tiblisi técnicamente quien inició las hostilidades. Georgia atacó a la capital de Tskhinvali en Osetia del Sur en un intento por recuperar el control directo de la región autónoma. Este ataque provocó la respuesta militar rusa - *previamente planificada y preparada* - la cual en tiempo récord fue más allá de expulsar a las fuerzas georgianas de Osetia del Sur, y pasó a invadir y ocupar temporalmente grandes segmentos del propio territorio de Georgia.[215]

Sorprendidos de lo velocidad del avance de las fuerzas rusas y de Osetia del Sur una vez que inició el conflicto armado, las fuerzas armadas georgianas abandonaron sus posiciones en Osetia del Sur después de ser conquistada por el Blitzkrieg ruso. El día 10, se retiraron hacia Tiblisi, abriendo el acceso a Gori. El 11 de agosto, el personal militar, el gobierno y la mayoría de los residentes georgianos habían huido de la ciudad, la cual fue capturada y ocupada por el ejército ruso y la milicia separatista de Osetia del Sur. Las fuerzas rusas y de Osetia del Sur se retiraron de la ciudad el 22 de agosto de 2008, luego de celebrar un acuerdo de cese al fuego.[216]

Al mismo tiempo, Abjasia fue invadida por los rusos y en ambas regiones, hubo una serie de avances más allá de los enclaves hacia los puertos, cuarteles y pueblos, y a lo largo de las carreteras y ferrocarriles principales. El 10 de agosto de 2008, unos 9.000 soldados rusos entraron en Abjasia, con la finalidad de reforzar a las fuerzas de paz rusas en la

[213] Con el "gasto doméstico", nos referimos al gasto social, claro.
[214] Shachtman, 2008.
[215] Bahrampour, 2008.
[216] Sieff, 2008.

región separatista. Unos 1.000 soldados abjasios se movilizaron para expulsar a las fuerzas georgianas restantes que quedaban en Abjasia, en el Alto Kodori. Para el 12 de agosto, las fuerzas georgianas y los civiles habían evacuado la última parte de Abjasia bajo control del gobierno georgiano. Rusia reconoció la independencia de Abjasia y Osetia del Sur, el 26 de agosto de 2008.

El éxito militar y político ruso fue completo y todo lo que se necesitó, fueron unos meros cinco días. El entonces presidente de Francia, Nicolás Sarkozy (2007 – 2012), negoció un acuerdo de alto al fuego entre ambas partes que entró en efecto el 12 de agosto de 2008. El 17 de agosto, el entonces presidente ruso, Dimitri Medvedev (2008 – 2012), anunció que las fuerzas rusas comenzarán a retirarse de los territorios propios de Georgia, el siguiente día. Las fuerzas rusas se retiraron de las zonas de amortiguación adyacentes a Abjasia y Osetia del Sur el 8 de octubre, y el control sobre ellas fue transferido a la Misión de Observación de la Unión Europea en Georgia.

El curso de la guerra, y los preparativos militares georgianos, reflejaron el hecho de que Georgia no esperaba defenderse contra una gran ofensiva rusa. Georgia calculó erróneamente cuando asumió que, debido a sus preparativos militares coordinados por los países occidentales y el apoyo diplomático de varios gobiernos de la OTAN, podría disuadir a Rusia de intervenir militarmente a favor de las regiones separatistas, y así obtener una victoria fácil y rápida. Pero Moscú estaba bastante preparada para la provocación militar de Georgia, y se aprovechó del mal concebido plan de Saakashvili para enviar un mensaje claro a la OTAN y a Washington sobre el tema de desafiar a Moscú en su propio entorno geopolítico.

Cabe mencionar que, para entonces, Estados Unidos y sus aliados de la OTAN aún estaban tratando de derrotar a los Talibanes en Afganistán. Durante esos años (2007 – 2010), Estados Unidos dependía de la influencia rusa en Eurasia a la hora de abastecer a las fuerzas de la OTAN desplegadas en Afganistán, a través de la "*Northern Distribution Network*" (Red de Distribución del Norte), controlada por Moscú y Astana. En el 2009, el Departamento de Defensa de Estados Unidos afirmó que el mando de transporte estadounidense enviaba por lo menos 75% de los suministros para la guerra en Afganistán a través de Pakistán. Un acuerdo con Rusia, firmado en el verano de 2009, permitía los vuelos de la OTAN con tropas y armas a través del espacio aéreo ruso.[217]

Es interesante destacar otras realidades estratégicas sobre este llamado conflicto georgiano-ruso (el cual, en realidad, fue el primer conflicto armado entre la OTAN y Moscú, "gestionado" a favor de la OTAN por el gobierno en Tiblisi). Durante la administración de William Jefferson Clinton (1993 - 2001), las antiguas repúblicas soviéticas de la cuenca del mar Caspio[218] se volvieron independientes y comenzaron a buscar clientes occidentales para su petróleo y gas natural. Las compañías petroleras occidentales

[217] Cohen & Hamilton, 2010.

[218] Los países del Caspio son: Azerbaiyán; Irán; Kazajistán; Rusia y Turkmenistán. Obviamente, nos referimos a los otros países que no son Irán o Rusia.

buscaban ansiosamente acuerdos de producción con los gobiernos de las nuevas repúblicas ex – soviéticas, pero enfrentaron un obstáculo crítico para exportar los productos energéticos.[219]

Debido a que el Mar Caspio carece de accesos a otros cuerpos acuáticos, cualquier producto energético que salga de la región tiene que viajar por oleoductos o gaseoductos, y, para entonces, Rusia controlaba toda la capacidad de ductos disponibles. Para evitar una dependencia exclusiva de los ductos rusos, la administración política de William Clinton patrocinó la construcción de un sistema de ductos alternativos que salgan desde Bakú en Azerbaiyán, pasando por Tiblisi en Georgia y finalizando en Ceyhan, en la costa mediterránea de Türkiye. Este es el oleoducto Bakú-Tiflis-Ceyhan – *conocido como el Oleoducto "BTC", activo desde el año 2006*.[220] En el año 1999, las empresas occidentales llegaron a un acuerdo con los estados de Asia Central para crear el oleoducto Bakú-Tiblisi-Ceyhan.[221] La idea de los países occidentales, obviamente, es negarle esta ventaja a Moscú para debilitarla en su propio ambiente geopolítico.

El Oleoducto BTC pasa a través de áreas como Chechenia y las dos provincias separatistas de Abjasia y Osetia del Sur. Con esto en mente, las administraciones políticas estadounidenses de Clinton y Bush (hijo), proporcionaron a Georgia cientos de millones de dólares en ayuda militar, lo que convirtió a la república ex - soviética en el principal receptor de armas y equipos de Estados Unidos en todo el espacio ex - soviético. El presidente George Bush también presionó repetidamente a sus aliados en Europa para acelerar la solicitud de membresía de Georgia en la OTAN. Justo un mes antes de las hostilidades (julio de 2008), Estados Unidos realizó un ejercicio militar en Georgia con más de 1,000 tropas de los Estados Unidos, mientras que la administración Bush estaba "proclamando en voz alta su apoyo a la integridad territorial de Georgia en su lucha con Rusia sobre los enclaves separatistas de Georgia".[222]

A medida que la situación se deterioraba, la entonces Secretaria de Estado estadounidense, *Condoleezza Rice* (2005 – 2009), realizó una visita de alto perfil a Tiblisi, donde reiteró la fuerte relación estratégica entre los dos países. Una de la mayor motivación de Washington para encender el fusible del conflicto entre Tiblisi y Moscú, fue la protección del Oleoducto BTC, particularmente los componentes que pasan por las provincias separatistas, las que ahora son repúblicas independientes, según Moscú.[223]

Desde que Vladimir Putin asumió la presidencia en el año 2000, Moscú ha tratado de utilizar su papel fundamental en el suministro de petróleo y gas natural a Europa Occidental y las antiguas repúblicas soviéticas, como fuente tanto de riqueza, como de ventaja geopolítica. Para maximizar esta ventaja, Moscú se basa principalmente en los

[219] Klare, 2008.
[220] Ibid.
[221] Bifolchi, 2023.
[222] Feffer & Zunes, 2008.
[223] Meikle, 2008.

propios recursos energéticos que extrae de su subsuelo, pero también busca influir en la distribución de petróleo y gas en las regiones de Europa Oriental y Asia Central.

Para promover sus objetivos en el Caspio, el Kremlin ha atraído a los líderes de Kazajstán, Turkmenistán y Uzbekistán para construir nuevos gaseoductos a través de Rusia y hacia Europa. Los europeos, temerosos de volverse cada vez más dependientes de la energía suministrada por Moscú, buscan construir ductos alternativos en todo el Mar Caspio y a lo largo de la ruta de la tubería BTC en Azerbaiyán y Georgia, evadiendo así por completo a Rusia. Es justo esta realidad que forma parte fundamental de la actual Guerra entre la OTAN y Rusia, que se está desarrollando sobre territorio ucraniano.[224]

Otro asunto de gran importancia que complicó las dinámicas geopolíticas y aceleró la hostilidad entre Moscú y Washington, fue el apoyo occidental a la declaración unilateral de independencia por la región autónoma de Kosovo en Serbia (febrero de 2008), como ya habíamos señalado anteriormente. Al declararse e imponerse por parte de los países de la OTAN, esta independencia unilateral ignoró por completo las aspiraciones y los derechos soberanos de Serbia, pero fue empleada como justificación por los líderes pro - rusos en las regiones georgianas autónomas - *y el propio Kremlin* - para exigir el reconocimiento de la independencia de Abjasia y Osetia del Sur (si Kosovo puede proclamar unilateralmente la independencia, también lo puede hacer Abjasia y Osetia del Sur).

Otro elemento que agregó tensiones a la situación fue la cumbre de la OTAN de abril de 2008, en la cual Estados Unidos insistió en la inclusión de Ucrania y Georgia en la alianza militar liderada por Washington, a pesar de que nunca se evaluó un plan de acción de membresía para esas dos naciones. Esta decisión continuaría con la expansión de la OTAN, consolidando aún más la circunvalación de Rusia. Como podemos ver, el conflicto entre los países occidentales y Rusia no inició con la anexión de Crimea, más tarde en el año 2014.

No hace falta decir que muchas de estas acciones por parte de la OTAN y sus aliados fueron indirectamente dirigidas hacia Moscú. Todo esto fue visto por el Kremlin con un inmenso resentimiento. Aunque la doble moralidad y las adherencias condicionales a los supuestos principios y normas se habían convertido en una práctica cotidiana estadounidense en la era posterior a la primera Guerra Fría, fue en el contexto de este conflicto que se recrudece esta dualidad occidental entre lo que se aplica a sus aliados e intereses, y lo que se aplica a sus adversarios y los demás actores independientes del sistema internacional.

Caso puntual, la respuesta rápida y bien ejecutada por las fuerzas armadas rusas en Georgia fue severamente condenada por los países occidentales, los cuales calificaron la intervención rusa como una violación sistemática del derecho internacional, con varios y múltiples crímenes de guerra, a pesar de que esa intervención del Kremlin palidece en

[224] Pradhan, 2020.

comparación con las masacres del 2006 cometidas por la Entidad Sionista en el Líbano,[225] las cuales fueron protegidas y bendecidas por la administración política del Presidente estadounidense George Walker Bush (y con amplio suministro de armamentos), junto al apoyo de varios países de la OTAN.[226]

Del mismo modo, el uso de la fuerza militar rusa para defender la autonomía de Osetia del Sur fue significativamente menos destructivo, que el asalto de la OTAN liderado por Estados Unidos a Serbia para defender la "autonomía" de Kosovo, en 1999. Sin embargo, a los ojos de la OTAN y sus aliados, el primero fue una "violación brutal del derecho internacional" y "una agresión desvergonzada y no provocada", mientras que la segunda fue una "operación netamente humanitaria, perfectamente ajustada al derecho internacional".

No obstante, todos estos lamentables eventos, ya sean los de Kosovo, de Osetia del Sur o del Líbano, palidecen en comparación con la violación catastrófica del derecho internacional que fue la invasión unilateral e ilegal a Irak en el 2003, la misma que condujo a la creación de verdaderos horrores como los crímenes de guerra cometidos por las fuerzas de Estados Unidos en la nación árabe,[227] así como el crecimiento de poderosas organizaciones terroristas que afectaron negativamente a una gran parte del sistema internacional, más allá del Medio Oriente.

Es importante mencionar que un informe independiente encargado por la Unión Europea, concluyó en el 2009 que Georgia fue responsable de comenzar la guerra de los cinco días de 2008 con Rusia y las regiones separatistas, aunque también insistió en que la respuesta militar de Moscú, fue más allá de los límites razonables y violó el derecho internacional.[228]

De acuerdo con el informe, fue Georgia la que desencadenó la guerra cuando atacó a Tsjinvali (Tskhinvali) con artillería pesada durante la noche del 7 al 8 de agosto de 2008. El informe indicó que la guerra se dio luego de ciertas tensiones y provocaciones por parte de Rusia, pero ninguna de las explicaciones dadas por Tiblisi brinda justificaciones válidas para sus ataques. Aunque Saakashvili había señalado que Georgia estaba respondiendo

[225] Comparamos con la guerra del sionismo en el Líbano y no con el genocidio en Gaza (2023 – 2025, por ahora), ya que las masacres en el Líbano se dieron antes de la Guerra de Osetia del Sur.
[226] Borneman, 2007.
[227] Las cárceles de Abu Gharib, por ejemplo. El podcast "In the Dark", una iniciativa de la revista estadounidense "The New Yorker", ha reunido la mayor colección conocida de investigaciones sobre posibles crímenes de guerra cometidos en Irak y Afganistán desde el 11 de septiembre del 2001: casi ochocientos incidentes en total. La mayor parte del tiempo, según las conclusiones de los propios informes, los militares no ofrecen transparencia ni justicia. Lo que publicaron es muy lejos de un registro completo de las atrocidades cometidas por el ejército de Estados Unidos desde septiembre de 2001, ya que sería imposible conocerlas todas. Lo que se ofrece, en cambio, es un repositorio de los 781 posibles crímenes de guerra investigados por el ejército de los Estados Unidos que pudieron identificar. El sitio tiene un índice de información sobre los incidentes, los hallazgos de las investigaciones, los resultados de las sentencias y sus materiales de origen. Para más detalles, ver Yesko, 2024.
[228] Texto completo del informe: https://www.echr.coe.int/documents/d/echr/HUDOC_38263_08_Annexes_ENG

a una invasión por parte de las fuerzas rusas cuando atacó la separación del sur de Osetia, el informe no encontró evidencia de este alegato.[229]

El Golpe de Estado del "Euromaidán"

Las supuestas "Protestas Euromaidán" fueron una ola de manifestaciones y disturbios civiles violentos en Ucrania que comenzó el 21 de noviembre de 2013, con grandes protestas en la Plaza de la Independencia (Maidan Nezalezhnosti), en Kiev, luego bautizado "Euromaidán", en referencia a las protestas a raíz de la negativa del Presidente de entonces, Viktor Yanukovich (2010 – 2014), de adherirse a un acuerdo con la Unión Europea. Se trata del Acuerdo de Asociación entre la Unión Europea y Ucrania. Kiev, para entonces, optó por estrechar los vínculos con Rusia y la Unión Económica Euroasiática, a través de un acuerdo semejante al de la Unión Europea, pero con ventajas energéticas adicionales (reducción del costo de gas natural proveniente de Rusia, algo que era de importancia estratégica para Kiev desde esos momentos).

A pesar de que el parlamento de Ucrania había aprobado el Acuerdo con la Unión Europea, Rusia había realizado una contraoferta a Kiev con la esperanza de impedir el giro de Ucrania hacia la Unión Europea, la OTAN y, eventualmente, Washington. Adicionalmente, Moscú advirtió sobre la posibilidad de presiones comerciales contra Kiev, con la finalidad de consolidar su oferta. Las presiones públicas de Putin, que incluían amenazas a una economía en grave crisis como la que tenía Ucrania en ese momento, seguramente desempeñaron un papel importante en la decisión final de Yanukovich, pero también influyó considerablemente la falta de voluntad de la Unión Europea y el Fondo Monetario Internacional para ser flexibles en sus exigencias a Ucrania y mejorar la oferta de cooperación, que poseía un costo más elevado para Ucrania que la propuesta de Rusia.[230]

Moscú actuó con una insistencia que casi era como una desesperación, y con buena razón, desde la perspectiva rusa. Moscú deseaba evitar una escalada en Ucrania (que termine con un cambio de gobierno hacia algo mucho más extremo), mientras que Washington buscaba justo eso (cambio violento de gobierno para colocar algo mucho más extremo). La gran preocupación para Moscú era que un gobierno abiertamente anti-ruso y dispuesto a realizar los planes de Washington, implicaría o una guerra de guerrillas indirecta contra Kiev y a cargo de las poblaciones del Dombás, o un conflicto armado directo contra esta. Al fin, las preocupaciones del Kremlin demostraron ser completamente acertadas, y se dieron ambas opciones: una tras de la otra, lamentablemente.

Producto de la decisión de Kiev de descartar el acuerdo europeo,[231] el alcance de las protestas y la violencia de los enemigos de Yanukovich se amplió considerablemente. Las multitudes violentas cambiaron sus demandas, poco después de su inicio: de un mero

[229] BBC, 2009.
[230] Piper, 2013.
[231] El gas ruso era tan importante para Kiev como lo es para Alemania en la actualidad del 2024.

rechazo a la propuesta del Kremlin y en apoyo al acuerdo de asociación con la Unión Europea, a un llamamiento general a la dimisión de Yanukovich y su gobierno. La violenta dispersión de los manifestantes el 30 de noviembre de 2013, provocó inestabilidad en el país, lo que permitió que las protestas se prolongaran e intensificaran, durante el siguiente año, en el 2014.[232]

Durante los disturbios civiles, el Maidán de Kiev era un enorme campamento que, aunque oficialmente era de "protestas", en realidad parecía mucho más como un "comando militar". Este estaba ocupado por miles de manifestantes y protegido por barricadas improvisadas. Las actividades mismas de los "manifestantes", lejos de verse como protestas civiles, otorgaban la impresión de que era un verdadero campo de batalla: tenían cocinas, puestos de primeros auxilios y "hospitales militares", instalaciones de radiodifusión, así como escenarios para discursos, conferencias, debates y actuaciones (para movilizar a las masas para derrocar el gobierno).

Estaba custodiado por milicias que se autodenominaron las "*Autodefensa del Maidán*", formadas por voluntariados con uniformes y cascos improvisados, que portaban escudos y estaban armados con palos, piedras y cócteles molotov. Luego, los armamentos que llegaban a los manifestantes desde afuera, fueron incrementando la capacidad letal de los manifestantes.

Estas milicias estaban controladas por varios grupos fascistas ucranianos.[233] Las protestas en Kiev rápidamente se trasladaron a varias partes de Ucrania, principalmente en el occidente del país, en donde se encuentra una gran parte de la población que mayoritariamente comparten sentimientos profundamente antirrusos.[234] En Kiev, los enfrentamientos cada días eran más violentos que el día anterior, y las agresiones eran más por parte de los manifestantes, que por parte de las fuerzas del orden público, particularmente desde diciembre de 2013 y en adelante.

Poco a poco, Yanukovich estaba perdiendo el control de la situación, y, por ende, del país. Las protestas aumentaron en violencia y letalidad a partir de mediados de enero de 2014, incrementando notablemente el nivel de violencia callejera, como también las víctimas mortales.[235] El gobierno en Kiev trató de restaurar el orden público, pero para realizar esto, era necesario aplicar la fuerza del Estado, y esta se reportaba a través de los medios de

[232] Grigoriev, 2023.

[233] Principalmente, los grupos "*Svoboda*" y "*Pravyi sektor*" (Sector Derecha). Sector Derecho se formó a finales de noviembre de 2013 como una confederación de aficionados al fútbol que peleaban callejeramente y grupos nacionalistas de derecha: Patriota de Ucrania (Andriy Belitsky), la Asamblea Social-Nacional, Tridente (Dmytro Yarosh), UNA–UNSO (Yuriy Shukhevych), Martillo Blanco y Sich del Cárpatos. Para más detalles, ver https://en.wikipedia.org/wiki/Right_Sector

[234] No estamos hablando de una población en su totalidad que es antirrusa, pero tampoco es un número equilibrado, ya que la gran mayoría es antirrusa, desde los tiempos de los zares. Al igual, en las regiones del Dombás, no todos son prorrusos, pero sí una mayoría sustantiva.

[235] Rogachev, 2024.

comunicaciones globales como “represión masiva de Estado”,[236] mientras que las acciones ultraviolentas de los “manifestantes” fueron completamente invisibilidades.[237]

Como un último intento desesperado para evitar la inevitable caída hacia el abismo, Yanukovich y la oposición parlamentaria firmaron un acuerdo el 21 de febrero de 2014. La oposición estuvo representada por Vitali Klitschko (de la Alianza Democrática Ucraniana para la Reforma), Arseniy Yatsenyuk (de la Unión Pan-ucraniana "Patria") y Oleh Tyahnybok (de Svoboda). La firma contó con la presencia de los ministros de Asuntos Exteriores de Polonia y Alemania, Radosław Sikorski y Frank-Walter Steinmeier, respectivamente, como también el jefe del Departamento para Europa Continental del Ministerio de Asuntos Exteriores francés, Éric Fournier. Vladimir Lukin, Representante Especial del Presidente de la Federación Rusa, participó en las conversaciones, pero no firmó el acuerdo.[238]

El acuerdo estipulaba la formación de un gobierno de unidad provisional, el regreso a la constitución del 2004, llevar a cabo reformas constitucionales, aceptando la firma del Acuerdo de Asociación Europea y la celebración de elecciones anticipadas. Indudablemente, se pudo haber evitado una mayor escalada de violencia si se hubiera aplicado el acuerdo del 21 de febrero mediado por la Unión Europea, el cual contó con el apoyo de los ministros de Asuntos Exteriores de Alemania, Francia y Polonia.[239]

El acuerdo del 21 de febrero fue sistemáticamente ignorado, ya que evidentemente el objetivo nunca fue la asociación con la Unión Europea o reformar el gobierno, sino el “cambio de régimen” de un gobierno relativamente neutral, a uno altamente hostil hacia Moscú. Con la necesidad de paralizar y revertir los esfuerzos (el acuerdo del 21 de febrero de 2014) para neutralizar el plan de cambio de régimen forzoso (golpe de Estado a favor de los sectores más fascistas de la sociedad ucraniana), pocas horas después de la firma de este acuerdo, se produjo el golpe de Estado en Kiev.

El 22 de febrero de 2014, la Rada Suprema adoptó una resolución sobre la «auto destitución» de Yanukovich de sus funciones como presidente de Ucrania, usurpando así el poder (aunque el presidente legítimo no hizo ninguna declaración sobre su dimisión). Se anunció que se había formado un «gobierno vencedor». Naturalmente, a esta “ruptura del hilo constitucional” en Ucrania, solo se escuchó silencio total, por parte de Estados Unidos, la Unión Europea y los medios de comunicaciones globales.[240]

---

[236] Para el lector venezolano, la descripción presentada es como si fuera tomada textualmente de los acontecimientos del país, a lo largo de los periodos presidenciales de Hugo Chávez y Nicolás Maduro. En realidad, cualquier semejanza con los hechos en Venezuela es completamente intencional, ya que ambos procesos poseen los mismos autores intelectuales.

[237] Liu, 2024.

[238] Guardian, 2014.

[239] Ibíd.,

[240] De la misma manera que nunca se escucharon pronunciamientos estadounidenses y europeos en contra del golpe de Estado contra el presidente turco Recep Tayib Erdogan en el 2016, como también la falta total de denuncias de la ruptura del hilo constitucional en Venezuela en el 2002, cuando se alegaba que la junta golpista era “legitima” porque

Desde muy temprano, las protestas fueron reorientadas desde un enfoque pro-Unión Europea a un enfoque netamente golpista. Al saber de la firma del acuerdo del 21 de febrero, los grupos de extrema derecha en el Maidán actuaron decisivamente para desarticular los esfuerzos de resolver la crisis y en lugar de llevar esta a su máxima expresión sangrienta. Los manifestantes de Maidán estaban armados y, de hecho, fueron los primeros en disparar contra la policía el día de la masacre en la calle Institutskaya.

En este caso, las acciones del ucraniano Volodymyr Parasyuk fueron esenciales para derrumbar los esfuerzos pacíficos para resolver la crisis. Parasyuk era miembro de la Hermandad Estudiantil de la Universidad de Leópolis y del ultraderechista Congreso de Nacionalistas Ucranianos. En febrero de 2014, era uno de los líderes de las unidades de "100", grupos fascistas del Maidán.

Durante una emotiva manifestación de la oposición en el Maidán, en la tarde del 21 de febrero, el entonces desconocido Parasyuk tomó el micrófono para denunciar ferozmente el acuerdo y a la oposición parlamentaria que lo había firmado. Parasyuk emitió ahí un mensaje público a Yanukovich que, si no renunciaba antes de las 10 de la mañana del día siguiente, sus hombres armados vendrían y asaltarían la residencia presidencial.

Esta amenaza física directa a Yanukovich - por parte de un sector armado que no estaba bajo el control de la oposición parlamentaria - podría haber sido uno de los factores que llevaron a la fuga de Yanukovich. Durante la tarde del 21 de febrero, todas las fuerzas de seguridad se retiraron del centro de Kiev, así como de la finca Mezhyhirya de Yanuokovych en las afueras de Kiev, como parte del acuerdo político. De repente, Yanukovych quedó casi totalmente sin seguridad, mientras que el campamento de Maidán permaneció intacto, fuertemente armado y extremadamente hostil. Teniendo en cuenta la supuesta conexión de Parasyuk con sus grupos armados de extrema derecha, y que a Yanukovych le habían quitado su seguridad, la amenaza de Parasyuk puede haberle sonado muy real a Yanukovych.[241]

Dos investigaciones independientes realizadas por el periódico alemán *Frankfurter Allgemeine* y la *BBC*, han arrojado pruebas de que los manifestantes de la oposición en la plaza Maidán de Kiev, fueron los primeros en disparar contra la policía de Kiev, el 21 de febrero de 2014. Con el retiro de las fuerzas gubernamentales que acabamos de señalar, se realizaron los ataques contra estas, por parte de los grupos armados de la oposición. Como respuesta, las fuerzas gubernamentales respondieron fuego y cayeron los muertos que ciertos líderes de la oposición estaban buscando, para sabotear el acuerdo del 21 de febrero de 2014.[242]

el Presidente Chávez había renunciado (Yanukovich, al igual que Chávez, nunca renunció, sino que fue expulsado a través del uso de la fuerza).

[241] Stack, 2015.

[242] Ibid.

Luego de la fuga del Presidente de Ucrania, el parlamento destituyó a Yanukovich e instaló un gobierno provisional. El golpe de Estado fue seguido poco después (marzo del mismo año) por la anexión rusa de Crimea, y una guerra de insurgencia iniciada por la población del oriente ucraniano contra el gobierno interino en Kiev, la cual duró hasta inicios del 2022, cuando ese conflicto se transformó en el conflicto entre la OTAN y Moscú, sobre territorios ucranianos.

Geopolíticamente hablando, en el centro de las llamadas "protestas de Maidán" estaba el interés de Estados Unidos y sus aliados de continuar con el proceso de aislamiento contra Rusia, el mismo que había iniciado poco después del colapso de la Unión Soviética. Este proceso, como ya habíamos indicado en las secciones anteriores, se manifiesta en el apoyo a la integración de las ex - repúblicas soviéticas, a las instituciones europeas (Unión Europea) y noratlánticas (OTAN), y el fomento de "legalización" solamente a gobiernos fuertemente anti-Kremlin, mientras que se le hace guerra abierta a cualquier gobierno en la región que tenga posturas prorrusas o incluso hasta asuma una posición neutral.

Moscú, profundamente preocupada por todos los avances de la expansión de la OTAN y los planes de aislamiento y cerco de Rusia, se opuso a lo que consideraba que era una invasión de su propio espacio de seguridad.[243] Las acciones de Moscú a finales de 2013 e inicios de 2014 no se fundamentaban en una necesidad agresiva de controlar el mercado interno y las políticas internas de Ucrania, sino de impedir que Ucrania se transforme en un satélite occidental que sea empleado agresivamente como parte del proceso de estrangulamiento geopolítico de Moscú, lo que Estados Unidos denomina una "*Contaiment Policy*" (Política de Contención).[244]

En los años 2013 y 2014, la persona que se encontró en el medio de este peligroso proceso de Guerra Fría, fue el propio Viktor Yanukovich, quien para entonces se encontraba técnicamente en su segunda presidencia. Había sido derrocado por primera vez después de la "Revolución Naranja" de 2004, otra de las llamadas "revoluciones de colores" que parecen contar siempre con el respaldo de los gobiernos de Estados Unidos y de varios países de la Unión Europa, y siempre se generan para derrocar líderes que no

[243] Carpenter, 2022.

[244] "Contaiment Policy" fue una de las estrategias más importantes con las cuales Estados Unidos libró la primera Guerra Fría. Al principio, tenía diversos significados y evolucionó a lo largo de los cuarenta y cinco años de su existencia. Los objetivos clave de la contención eran limitar la expansión del poder soviético y de la ideología comunista. Sin embargo, la contención nunca fue una estrategia defensiva; se concibió como un instrumento para lograr la victoria en la Guerra Fría. Se basó fundamentalmente en la disuasión militar y los embargos económicos. La base fundamental de la estrategia es limitar la influencia de la Unión Soviética a través de "encerrarla" dentro de su propio espacio geopolítico, justo lo mismo que busca la estrategia de expansión de la OTAN en el ámbito postsoviético, en contra de la Federación de Rusia.

son aliados perfectos de Washington.[245] Yanukovich volvió a ser presidente en el 2010, a través de elecciones que fueron consideradas por todos como justas e imparciales.[246]

Una vez en el poder, el gobierno de Yanukovich causó malestar en Washington debido a la ausencia de una clara y persistente postura agresiva en contra de Moscú. Yanukovich no era un verdadero aliado de Moscú[247] – *su primera opción siempre fue el tratado con la Unión Europea, y no con Rusia* - pero tampoco era un enemigo "rabioso" del Kremlin. Su presidencia trató – *y eventualmente, fracasó drásticamente* - en mantener un "equilibrio político" entre Moscú, por un lado, y Washington y Bruselas, por el otro. Naturalmente, Washington nunca ha aceptado el concepto de *no-alineamiento* o neutralidad, pues para ese país, simplemente o estas con ellos como un subordinado, o tus días están contados.[248]

A la vez, es importante a esta altura resaltar una vez más la división más importante que existe en Ucrania, por lo menos en sentido demográfico: Ucrania está profundamente dividida entre dos grupos demográficos y geográficos. El primero de estos dos, se encuentra geográficamente en las regiones occidentales y parte de las centrales, quienes se identifican con la Unión Europa y Estados Unidos, y suelen expresar opiniones bastante hostiles contra Moscú. El segundo grupo se encuentra predominantemente en parte de la región sureña, y casi toda la región oriental, y suelen ser o rusos propiamente dicho (específicamente en Crimea), o ucranianos que suelen ser o rusoparlantes, o por lo menos prorrusos. Estas divisiones suelen reflejarse durante todos los procesos electorales, como igualmente se vieron reflejados durante la guerra civil ucraniana, la cual inició poco después del derrocamiento de Yanukovich.[249]

El Presidente ucraniano se encontraba entre los años 2013 y 2014 en una situación cada vez más difícil, casi como estar entre la espada y la pared. Ucrania dependía del gas barato de Rusia, pero una parte del país (y no necesariamente la mayoría de este) quería alejarse de Moscú y avanzar hacia la integración con la Unión Europa, asumiendo a la vez una postura pro-Washington. El gobierno de Yanukovich estaba atrapado en la misma división que caracteriza a su país. Su partido estaba formalmente aliado al partido Rusia Unida del propio Vladimir Putin; su base prorrusa quería tener relaciones más estrechas con Moscú, mientras que los oligarcas ucranianos, quienes habían colocado a Yanukovich en la presidencia en primer lugar, estaban enredados financieramente con Occidente y temían la competencia del otro lado de la frontera rusa-ucraniana.

[245] Las elecciones del 2004, en su segunda vuelta, arrojaron como ganador a Yanukovich. De inmediato, los medios de comunicaciones occidentales, los gobiernos de la OTAN y parte de la población occidental de Ucrania, declararon el fraude electoral, e inició el proceso de derrocamiento de Yanukovich, lo cual sería técnicamente el primer proceso de derrocamiento que sufrió este. Los medios de comunicaciones occidentales denominaron este proceso de repudio de los resultados oficiales de las elecciones la "Revolución Naranja" de ese mismo año.
[246] Carpenter, 2017.
[247] Nunca fue un aliado de Moscú en el mismo sentido que lo es el actual Presidente de Bielorrusia, Aleksandr Lukashenko (2004 – actualidad).
[248] Marcetic, 2022.
[249] Plokhy, 2021.

Al mismo tiempo, dos potencias geopolíticas en la forma de Washington y Moscú, esperaban usar estas divisiones para atraer al país a sus respectivas órbitas. Washington quería a Kiev de su lado – *para utilizarla en contra de Moscú, naturalmente* - mientras que Moscú quería a Kiev de su lado, justo para evitar la consolidación de la política de contención estadounidense, la cual ya había avanzado sustancialmente en otras partes de la región. Ambas potencias estaban motivadas por la misma lógica geopolítica: la segunda Guerra Fría que había cobrado relevancia desde antes del discurso de Putin en Múnich, en el 2007, y la breve guerra entre Rusia y Georgia, en el 2008.

Así las cosas, durante los cuatro años de gobierno de Yanukovich, este logró perfeccionar el delicado y difícil acto de equilibrio, pero al fin llegó el momento, y ya no se pudo más, y explotó en tragedia para todos, excepto Estados Unidos. Intentó complacer a su base con medidas simbólicas y culturales, como hablar de unidad o cooperación con Moscú en ciertas industrias claves (aunque gran parte de eso no llegó a ninguna lado), junto con medidas más serias, como hacer del ruso un idioma oficial, rechazar la membresía de la OTAN y revertir la decisión de su predecesor pro occidental de glorificar a los colaboradores nazis (Stepan Bandera (1909 – 1959) y Román Shujévych (1907 – 1950), así como el moderno Batallón Azov y el Partido Político “Svoboda”) como héroes nacionales en los programas escolares.[250]

Quizás lo más importante fue que Yanukovich llegó a un acuerdo con Moscú para permitir que la Flota rusa del Mar Negro use a Sebastopol en Crimea, como base naval para esta, hasta el año 2042, a cambio de recibir gas ruso con altos descuentos.[251] Alternativamente, para no enojar a las capitales occidentales, Yanukovich se negó a unirse a una unión aduanera de ex repúblicas soviéticas liderada por Moscú,[252] incluso cuando esta unión hubiera implicado precios más baratos para el gas ruso.

Yanukovich también rechazó la propuesta de Moscú de fusionar los gigantes estatales del gas de ambas naciones, con lo que Rusia quedaría con el control de los gasoductos ucranianos que utilizaba para enviar casi todas sus exportaciones de gas a Europa. En pocas palabras, la lógica de una guerra fría garantizó que Ucrania quede atrapada entre dos contrincantes que están absolutamente dispuestos a enfrentarse, pero solamente a través de terceros, y en este particular caso, tristemente se trata de Ucrania.

Yanukovich colaboró con Occidente y lo alentó públicamente a participar en la modernización de la infraestructura de gas natural de Ucrania, insistiendo una y otra vez en que “la integración europea es la prioridad clave de nuestra política exterior”.[253] Siguió trabajando para lograr la adhesión a la Unión Europea y, con ese fin, buscó un acuerdo

[250] Parry, 2014.
[251] Harding, 2010.
[252] Nos referimos aquí a la Unión Aduanera de la Unión Económica Euroasiática, creada en el año 2010, entre Bielorrusia, Kazajistán, Rusia, Kirguistán y Tayikistán.
[253] Euractiv, 2010.

de libre comercio con la Unión Europea, así como un préstamo del Fondo Monetario Internacional (FMI), que acompañaría el acuerdo de asociación con Bruselas.

Ese "salvavidas financiero" del mundo occidental para Ucrania fue ofrecido con un alto precio, que ya conocen muchos países que recurren a Occidente en busca de rescates: La eliminación de los aranceles, la congelación de los salarios y las pensiones, recortes al gasto social y el fin de los subsidios al gas para los hogares ucranianos, entre otros elementos del triste y tradicional "consenso de Washington". El sombrío potencial de esa austeridad impuesta por Occidente, que todos pudieron ver en Grecia durante el mismo periodo, era una parte de la situación de "entre la espada y la pared" en la cual se encontró Yanukovich, a lo largo de su difícil presidencia. Al mismo tiempo, Moscú le ofreció a Kiev un mejor acuerdo, pero lo acompañó de ciertas amenazas de aplicarle un embargo comercial, un asunto que le hubiera causado graves problemas energéticos a Ucrania.

Finalmente, Yanukovich rechazó el Acuerdo de Asociación con la Unión Europea, y con esa decisión, selló su destino. El acuerdo con la Unión Europea estaba vinculado al infame préstamo de 17.000 millones de dólares del Fondo Monetario Internacional mencionado anteriormente. Lógicamente, Yanukovich aceptó el paquete de Moscú por el valor de 15.000 millones de dólares, el cual incluía una reducción del 33% del gas natural ruso, asunto que hizo la oferta mucha más atractiva que la de la Unión Europea y el Fondo Monetario Internacional, ya que los ahorros se extendían en el tiempo, y la oferta europea se limitaba a un préstamo con altos intereses.[254]

Interesantemente, en mayo de 2014 – *menos de tres meses después de la consolidación del golpe contra Yanukovich* – el nuevo gobierno prooccidental de Ucrania recibió un paquete multimillonario del Fondo Monetario Internacional. El 22 de mayo de 2014, al anunciar un programa de ayuda de 3.500 millones de dólares, las instituciones financieras occidentales elogiaron al nuevo gobierno de Kiev por desarrollar un programa integral de reformas y su compromiso de llevarlo a cabo con el apoyo del Grupo del Banco Mundial. Ningún medio de comunicación occidental mencionó las adversas condiciones neoliberales impuestas por el Fondo Monetario Internacional para prestar el dinero, como por ejemplo que el gobierno debería limitar su propio poder, eliminando las restricciones que obstaculizan la competencia y limitando el papel del control estatal en las actividades económicas.[255]

Ahora bien, la respuesta de Yanukovich a los manifestantes y a los operadores políticos fascistas, sólo lo condenó aún más. Es importante destacar aquí que estos grupos insurrectos, a pesar de poseer una voz increíblemente alta (amplificada naturalmente por los medios de comunicaciones y los líderes occidentales), no era una mayoría real, ya que el público ucraniano estaba dividido según las líneas regionales y socioculturales que han definido durante mucho tiempo, muchas de las dificultades políticas del país (señalada anteriormente).

[254] Trindle, 2014.
[255] Ibid.,

Mientras que una parte de las poblaciones de las regiones occidentales y centrales del país - *de donde provenían la mayoría de los manifestantes* – exigían el fin del gobierno de Yanukovich, las mayorías del oriente ucraniano, se sintieron alienados por un nacionalismo explícitamente antirruso proveniente del occidente del país, como igualmente la prominencia de los diversos grupos abiertamente fascistas que apoyaban estas posturas.

Los manifestantes pro-occidentales comenzaron a luchar con cadenas, palos, piedras, bombas incendiarias, incluso hasta con una excavadora y, finalmente, con armas de fuego, culminando con lo que efectivamente fue una batalla armada en febrero de 2014, que dejó trece policías y casi cincuenta manifestantes muertos. El motor de esta violencia, como ya habíamos indicado, fue en gran medida el fascismo ucraniano, que sirvió como una especie de vanguardia para los protestantes, durante el golpe de Estado. Los principales motivadores, coordinadores y proveedores de las protestas fueron el partido fascista Svoboda[256] como también el llamado "Sector Derecho", un grupo de activistas de extrema derecha que remonta su linaje a los colaboradores nazis genocidas de la Segunda Guerra Mundial, quienes luchaban contra la Unión Soviética (no solamente por ser comunistas, sino específicamente por ser rusos).

Svoboda utilizó sus considerables recursos, que incluían miles de activistas ideológicamente comprometidos, las arcas del partido y el poder y la prominencia que se le otorgaban como partido parlamentario, para movilizar y mantener vivas las protestas, al tiempo que finalmente encabezó la ocupación de edificios gubernamentales claves, tanto en Kiev, como en las regiones occidentales, sus bastiones tradicionales. Andriy Parubiy (Presidente del parlamento ucraniano de 2016 – 2019), el supuesto "comandante no oficial del Maidán", fue el fundador del Partido Social-Nacional de Ucrania, el mismo que luego se convirtió en Svoboda.[257] Muchos de estos estaban siguiendo los "manuales" del fracasado "Putsch de la Cervecería de Múnich" de Adolfo Hitler, en 1923.[258] En este caso, el golpe fue un éxito total (al contar con el apoyo de las potencias foráneas, naturalmente).

La masacre de 74 manifestantes de Maidán y 17 policías y miembros de las Tropas Internas en Ucrania durante las protestas de "Euromaidán" entre el 19 y el 20 de febrero de 2014, y las heridas de más de 300 activistas y unos 200 policías y miembros de las Tropas Internas respectivamente, fue el capítulo decisivo de la caída del gobierno de Yanukovich. Hasta los momentos, y a pesar de acusaciones cruzadas, nadie ha logrado comprobar quienes fueron los francotiradores, y quienes los contrataron.

[256] El líder de Svoboda, una vez se quejó de que Ucrania estaba gobernada por una "mafia moscovita-judía" y que incluye a un político que admira a Joseph Goebbels.
[257] Popov, 2013.
[258] Hacemos referencia al fallido intento de golpe de Estado de noviembre de 1923 en Múnich, organizado y ejecutado por el Partido Nazi Alemán, encabezado para entonces por Adolfo Hitler, Erich Ludendorff y Rudolf Hess. Hitler y sus correligionarios planearon capturar a Múnich como una base para deponer la República de Weimar.

Muy interesantemente, el actual Presidente de Ucrania y que "administra" la guerra entre la OTAN y Rusia sobre territorios ucranianos y rusos, nos ofrece la mejor evidencia posible del rol extranjero para destruir el gobierno de Yanukovich, aunque esto no fue su intención, naturalmente. En febrero de 2020, Volodymyr Zelenski (Presidente del 2019 a la actualidad) reconoció que los asesinatos en Maidán siguen siendo "el caso más complicado de nuestro país". Zelenski declaró a los medios que se han perdido pruebas y documentos, y que se ha manipulado y "limpiado" la escena del crimen. No pudo decir cuándo se encontrará a los que dieron las órdenes, pero aseguró que el asunto se está "tratando más rápido que hace varios años". Está recibiendo la atención adecuada, subrayó, "y estamos haciendo todo lo posible".[259]

Las narrativas de los operadores golpistas del Maidán y sus superiores – *el gobierno estadounidense y los medios de comunicaciones globales* – insisten en que los "manifestantes pro democracia" (estos incluyen el fascismo de Svoboda y Sector Derecho), que habían desafiado meses de frío para desafiar a su gobierno corrupto (el que fue electo democráticamente por los propios ucranianos), fueron abatidos por francotiradores de la policía antidisturbios (bajo instrucciones de Yanukovich, naturalmente) con la muy probable participación de agentes rusos.[260] La huida de Yanukovych después del baño de sangre y su refugio en Rusia, aparentemente, indica la "culpabilidad" de este y los rusos en la masacre, aparentemente. La narrativa continúa: Mientras que Poroshenko fue elegido nuevo presidente del país, Moscú aprovechó el caos en Kiev para apoderarse de Crimea e intervenir militarmente a través de sus representantes en el Dombás.[261]

Quienes desde el Sur Global siempre hemos cuestionado la veracidad u objetividad de las narrativas occidentales, nos encontramos obligados a desarrollar los siguientes interrogantes sobre esta última narrativa, indicada en el párrafo anterior, a saber:

- Si la masacre con los francotiradores sucedió justo los días 19 y 20 de febrero, esta última siendo la fecha en la cual se había negociado el acuerdo entre gobierno y oposición para el fin del enfrentamiento y para adelantar las elecciones, ¿para qué Kiev va a perder esa oportunidad de pacificación de las protestas que hubiera generado la estabilidad necesaria para que el gobierno de Yanukovich pueda sobrevivir políticamente, y así evitar que Kiev caiga en las manos del fascismo?;

- De acuerdo con el propio acérrimo "enemigo" de Putin y de Moscú – *el mismo Zelenski* – "se han perdido pruebas y documentos, que se ha manipulado y

[259] Nahaylo, **2020.**

[260] Hasta los momentos, no existe ni siquiera una indicación que no sea prueba pero por lo menos una sugerencia de participación de "agentes rusos" en la masacre. No obstante, en todos los medios que promociona la teoría de que Yanukovich fue el autor intelectual de la masacre – a pesar de lo logrado con la conformación del gobierno de unidad – insisten en repetir el rol incluso hasta "fundamental" de los agentes rusos en la masacre de los días 19 y 20 de febrero de 2014.

[261] Ibid.,

"limpiado" la escena del crimen", en referencia a las masacres del 19 y 20 de febrero de 2014. Ahora bien, las masacres fueron entre los días 19 y 20, y la huida de Yanukovich se dio la noche del 21 de febrero (un día después), por lo cual su gobierno no tuvo tiempo de manipular y "limpiar" la escena del crimen, lo que significa que quienes manipularon y limpiaron fueron quienes tomaron el poder que cedió Yanukovich. Entonces, ¿Por qué los manifestantes "pro-democracia" y sus líderes que tomaron el poder ese mismo 22 de febrero – *un día después de la masacre* - limpiaron y manipularon las evidencias que seguramente hubieran condenado a los malvados del gobierno que ellos mismos derrocaron, e incluso a los propios rusos?

Lamentablemente para el Sur Global, América Latina y la República Bolivariana de Venezuela, esta estrategia fue idéntica a una aplicada varias veces en el país suramericano, durante el golpe de Estado del 2002 contra el Presidente Hugo Chávez (masacre del Puente Llaguno, 11 de abril de 2002) y luego durante las protestas contra Nicolás Maduro (las "guarimbas" del 2017, entre otras fechas). Por lo menos en dos ocasiones, francotiradores colocados en sitios estratégicos de donde se encontraban las concentraciones políticas adversas a los gobiernos de Hugo Chávez y Nicolás Maduro, lograron asesinar a una cantidad de manifestantes, masacres que antes de que caigan los cuerpos, fueron atribuidas por los medios de comunicaciones globales, al propio Gobierno Bolivariano, con la esperanza de agitar aún más a las multitudes con la indignación de los "actos del gobierno represivo", y lograr así el cambio de gobierno que exitosamente se logró en Kiev, en el 2014.[262]

Después del ataque de los francotiradores en Kiev, el pánico se apoderó de Ucrania y del gobierno. Se corrió un rumor de que los cientos de armas de fuego confiscadas días antes por los grupos fascistas (específicamente, los militantes de Svoboda) quienes habían asaltado a las comisarías de policía en la ciudad de Leópolis (Lviv - occidente ucraniano), estaban en camino a Kiev para una última y sangrienta etapa de la insurrección.[263]

Cuando el propio partido de Yanukovich votó a favor de ordenar a las tropas y a la policía a que se retiren a sus cuarteles, tanto las fuerzas de seguridad como, posteriormente, Yanukovich mismo, escaparon de la ciudad, con la finalidad de evitar más derramamiento de sangre. La estrategia fascista logró no solamente matar a decenas de manifestantes, sino igualmente neutralizar el acuerdo del 21 de febrero que hubiera resuelto la crisis pacíficamente, y finalmente se logró estimular el colapso del gobierno democráticamente electo de Yanukovich.[264]

[262] Palacios, 2004.
[263] Amos, 2014.
[264] Cameron, 2014.

El Rol de Estados Unidos en el "Euromaidán"

A pesar de que Washington lo niega categóricamente, es fácil ver las múltiples evidencias que señalan al gobierno de Estados Unidos como uno de los actores principales del golpe de Estado en Kiev, de la misma manera que fue el principal actor extranjero en el drama que se desarrollaba en Caracas, casi al mismo tiempo que el de Kiev. Si bien el intento de golpe en Venezuela fracasó, el golpe de Estado en Ucrania – *coordinado y ejecutado por los militantes y partidos fascistas del país europeo* - fue un rotundo éxito.

Naturalmente, Estados Unidos – *para el caso de Ucrania entre los años 2013 – 2014* - nunca identificará su rol en el país europeo con la siguiente "colección de etiquetas": "intromisión"; "violación de soberanía"; "agresiones"; "desestabilizaciones", o que se está "socavando la democracia", etc. En lugar de estas, la potencia norteamericana procede a emplear su otra colección favorita de etiquetas para estos tipos de "transformaciones" que se le hace un excelente y profesional "marketing" para dar la ilusión de que son totalmente "orgánicas", cuando en realidad son formas internacionales de "astroturfing"[265]: "*asistencia democrática*"; "pro*moción de la democracia*"; "*acompañamiento democrático*" y "*apoyo a la sociedad civil*", entre otras.[266]

Es importante resaltar lo indicado en el párrafo anterior, ya que cuando Rusia o China hacen exactamente lo mismo, pues se activa la primera colección de "etiquetas", reservando la segunda para "premiar" las acciones del gobierno Estados Unidos y sus intervenciones. Por eso es que el apoyo de Washington y Bruselas a la decisión del tribunal supremo de Rumania que suspendió las elecciones presidenciales – *no pudieron alegar "fraude" ya que el candidato ganador (Călin Georgescu)* [267] *era opositor, por lo cual alegaron "que una operación de influencia rusa había impactado la votación"* – recibió de los medios y los gobiernos occidentales el primer juego de "etiquetas", mientras que el apoyo de Moscú y otras capitales a los resultados de las elecciones parlamentarias en Georgia – *las que arrojaron la victoria al Partido "Georgian Dream", en las elecciones de octubre 2024* -[268] recibió el segundo juego de "etiquetas".

---

[265] El término es estadounidense, y ahora posee mucha más relevancia por el auge de las comunicaciones digitales. Básicamente, es una táctica de manipulación mediática. Lo que buscan quienes recurren a este tipo de estrategias es un posicionamiento a favor de su narrativa (o producto, cuando es comercial y no político), conseguir que se popularice como también se "viralice" en las redes sociales electrónicas, un mensaje que pretender ser natural, espontaneo y no planificado. Pero, en realidad, todo está totalmente orquestado, y creado de forma artificial por expertos en publicidad. Por ende, se trata de campañas en las que se busca por un lado otorgar naturaleza y espontaneidad aun idea o producto, y por el otro se oculta los autores del mensaje, narrativa o campaña publicitaria. La etimología del término es indicativa del carácter falso de la campaña o narrativa: es un juego de palabras en inglés, tomado de un producto que se llama "AstroTurf", que es una marca de césped artificial que se enfoca en aparentar ser césped natural, pero que efectivamente es falsa. Astroturfing se trata de una artificialidad que se trata de hacerse creíble a una audiencia amplia, sin que se evidencia las "manos" que generan la falsedad, en primer lugar. Ver Fernández, 2023.

[266] McFaul, 2004.

[267] Starcevic, 2024.

[268] Gasparyan, 2024.

Naturalmente, estas formas de "asistencia" y "promoción de democracia" nunca se dan en países que son meras extensiones de las prioridades geopolíticas de Estados Unidos, y que carecen realmente de democracia y derechos humanos,[269] como por ejemplo el Chile de Augusto Pinochet (dictador de 1974 a 1990), o las represiones de los manifestantes en países como Ecuador (protestas contra los presidentes Lenín Moreno (2017 – 2021) y Guillermo Lasso (2021 - 2023) y Chile (estallido social del 2019 – 2020).

En el caso ucraniano, Estados Unidos, alardeando constantemente de sus credenciales "antifascistas" desde finales de la Segunda Guerra Mundial, nunca ha demostrado problemas o "incomodidades" con su abierto e irrestricto apoyo a los fascistas regionales en distintas partes del mundo, para que tumben gobiernos y luego administren los territorios adquiridos (Ucrania, en este caso). Independientemente de las intenciones de Moscú y de sus supuestas ambiciones de "construir un imperio" o restituir la antigua Unión Soviética,[270] el gobierno que carece de cualquier tipo de moral para acusar a cualquier otro de tener "intenciones imperialistas", es precisamente el gobierno de Estados Unidos.

Otro aspecto interesante del rol estadounidense en el golpe de Estado en Kiev, fue la participación de las organizaciones estadounidenses en el conflicto, en preparación para las protestas. La "Fundación Nacional para la Democracia" del propio gobierno estadounidense financió ciertos grupos que intervienen en los asuntos de Ucrania, de acuerdo con un artículo publicado por el "*Carnegie Endowment for International Peace*":

> (…) ¿Se entrometieron los estadounidenses en los asuntos internos de Ucrania? Sí. Los agentes de influencia estadounidenses preferirían utilizar un lenguaje diferente para describir sus actividades (asistencia democrática, promoción de la democracia, apoyo a la sociedad civil, etc.), pero su trabajo, cualquiera que sea su denominación, busca influir en el cambio político en Ucrania. La Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional, la Fundación Nacional para la Democracia y algunas otras fundaciones patrocinaron a ciertas organizaciones estadounidenses, entre ellas Freedom House, el Instituto Republicano Internacional, el Instituto Nacional Demócrata, el Centro de Solidaridad, la Fundación Eurasia, Internews y varias otras para proporcionar pequeñas subvenciones y asistencia técnica a la sociedad civil ucraniana (…).[271]

Adicionalmente, el periodista estadounidense Mark Ames señaló claramente que "…el gobierno estadounidense, en la forma de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID), desempeñó un papel importante en la financiación de los grupos de oposición antes de la revolución (…) hay pruebas claras de que la inversión estadounidense fue un multiplicador de fuerza para muchos de los grupos involucrados en el derrocamiento de Yanukovich ".[272]

---

[269] Ministry of Foreign Affairs of the Russian Federation, 2014.
[270] Bullough, 2014.
[271] McFaul, 2004.
[272] Cohen, 2014.

El apoyo no solo fue a través de las organizaciones controladas por Estados Unidos, sino por sus propios políticos también. Los senadores estadounidenses John McCain y Chris Murphy se reunieron con el líder fascista de Svoboda (Oleh Tyahnybok, 1968, líder desde el 2014), y estuvieron hombro con hombro con él mientras anunciaban su apoyo a los manifestantes, al mismo tiempo que la Victoria Nuland (Subsecretaria de Estado para Asuntos Europeos y Euroasiáticos, de 2013 a 2017), les repartía bocadillos a los manifestantes.[273]

Poco después, se filtró una de las llamadas telefónicas de la misma Nuland, en la que se dejaba claro que Nuland y el embajador de Estados Unidos en Ucrania - Geoffrey R. Pyatt, (2013 – 2016) - estaban organizando el próximo gobierno en Kiev, luego del esperado éxito del golpe. En la filtración, se oye a Nuland decir que "…sería estupendo, creo, ayudar a que esto se mantuviera unido y que la ONU ayudara a que se mantuviera unido y ya sabes (...) que se joda la UE". Pyatt respondió: "Exactamente. Y creo que tenemos que hacer algo para que se mantenga unido porque puedes estar bastante seguro de que, si empieza a ganar altura, los rusos estarán trabajando entre bastidores para intentar torpedearlo".[274]

Nuland indicó además que "Yats (Arseniy Yatsenyuk) es el tipo que tiene la experiencia económica…él es el indicado para encabezar el gobierno". Naturalmente, fue Yatsenyuk, un economista neoliberal comprometido con, y favorito de, Washington, quien asumió las riendas del gobierno en Kiev en febrero de 2014 (el gobierno interino formado después de la huida de Yanukovich a Rusia).[275]

Ya para el mes de mayo del mismo año, este había firmado el paquete de préstamos neoliberales del Fondo Monetario Internacional, marcando el comienzo de las brutales medidas de austeridad exigidas por este.[276] Con los años, otro sucesor de Yanukovich (Poroshenko) aprobó una ronda de privatizaciones, aumentó la edad de jubilación y redujo los subsidios al gas, acciones que fueron celebradas por el entonces vicepresidente estadounidense, Joseph Biden (2009 – 2017). Curiosamente, los efectos de estas medidas que los manifestantes de Maidán tanto deseaban, fueron la principal razón de la derrota electoral de Yatsenyuk, poco después de aprobarlas.[277]

Aunque todo esto fue considerado por Washington y sus apologistas como "promoción de la democracia" y "defensa de los derechos humanos", es curioso recordar que los medios rusos como Russia Today (RT) y Sputnik, los cuales mostraron los saqueos y la represión policial en Estados Unidos durante las protestas de "Black Lives Matters" (en el año 2020, con muchos incidentes antes de esa fecha), fueron considerados por los estadounidenses

[273] Taylor, 2013.
[274] France24, 2014.
[275] Dreyfuss, 2014.
[276] Mousseau, 2014.
[277] Duval, 2015.

como “campañas de desinformación violentas y altamente malignas, “noticias falsas” (los famosos “fake news”) y un ataque a las instituciones del Estado.

La Insurrección del Dombás

Los grupos fascistas que triunfaron en el Maidán en el 2014, naturalmente, ocuparon posiciones claves en los nuevos gobiernos después del golpe, tanto en el gobierno interino como en el gobierno que fue elegido en las elecciones presidenciales del 2014 (después del breve periodo de Turchynov). En esas elecciones, el séptimo hombre más rico de Ucrania, Petro Poroshenko (2014 – 2019), una figura destacada entre los oligarcas ucranianos, ganó la presidencia. Su ministro del Interior incorporó el Regimiento “Azov”, una milicia neonazi, a la Guardia Nacional de Ucrania. Estos movimientos fascistas lograron desplazar la política del país hacia la extrema derecha, y Poroshenko y otros apoyaron medidas para marginar el idioma ruso y glorificar a los colaboradores nazis de la Segunda Guerra Mundial. El ex comandante de Azov, Andriy Biletsky, ha asumido altos cargos en las fuerzas del orden público en Ucrania.[278]

El tema del idioma ruso fue uno de los detonantes de las insurrecciones de los ucranianos en la región del Dombás, desde el 2014. Entre sus primeras acciones, el gobierno pro-occidental de Poroshenko decidió suspender la “Ley Sobre los Principios de la Política del Estado sobre el Idioma” del año 2012 (aprobada por Yanukovich), que permitía el uso del idioma ruso como segunda lengua oficial en las regiones en donde las minorías rusas o rusoparlantes excedían el 10% de la población total. Esto era una señal clara de la postura agresiva que tomaría el nuevo régimen en Kiev hacia las poblaciones que hablan ruso, o son efectivamente rusos.[279]

Para poder comprender la guerra civil ucraniana que inició inmediatamente después del golpe de Estado del Euromaidán, es importante entender la región separatista del Dombás. El Dombás es una región histórica, cultural y económica en el este de Ucrania. Está compuesta por los óblasts de Donetsk y Luhansk en Ucrania, y el óblast de Rostov, en Rusia.[280] Su capital “de facto” es la ciudad de Donetsk. Las estadísticas muestran que los ucranianos étnicos forman el 58% de la población del óblast de Luhansk y el 56,9% del óblast de Donetsk. Los rusos étnicos forman la minoría más grande, representando el 39% y el 38,2% en los dos óblasts, respectivamente.[281]

En la actualidad, el Dombás es una región predominantemente rusófila. Según el censo de 2001, el ruso es el idioma principal del 74,9% de los residentes en el óblast de Donetsk y del 68,8% en el óblast de Luhansk.[282] El "Partido de las Regiones" (el de Yanukovich, el mismo que tiene una relación con el Partido “Rusia Unida”) fue el partido más dominante

[278] Polyakova, 2016.
[279] Huba, 2019.
[280] Efectivamente es una región sociocultural que se distribuye entre Rusia y Ucrania, asunto que nos indica el grado de afinidad sociocultural entre ambos países.
[281] Januta, 2024.
[282] State Statistics Committee of Ukraine, 2001.

de la región, obteniendo alrededor del 50% de los votos del Dombás en las elecciones parlamentarias ucranianas de 2008. Miembros destacados de ese partido, como el expresidente ucraniano Viktor Yanukovich, son del Dombás. El partido fue prohibido por el gobierno de Zelenski en el año 2023, junto a todos los otros partidos de esa región.[283]

Ahora bien, Ucrania se ha visto envuelta en una guerra civil desde el golpe de Estado de 2014, y hasta el inició de la "operación especial" de las fuerzas armadas rusas en el 2022 (la invasión rusa a Ucrania). En el 2014, el Kremlin se movió rápidamente para evitar que la base naval de Crimea (en Sebastopol) caiga bajo el control de la OTAN (uno de los principales premios que Washington buscaba obtener con el golpe). El Parlamento de Crimea y el Consejo de la ciudad de Sebastopol declararon la independencia de la República Autónoma de Crimea y de la ciudad de Sebastopol, el 11 de marzo del 2014.[284]

Luego, el 16 de ese mismo mes, se celebró un referéndum convocado por el Parlamento de Crimea y el gobierno local de la ciudad de Sebastopol, con la finalidad de determinar si la población desea la restauración de las facultades de la autonomía regional en el marco de la Constitución de Ucrania de 1992, o la incorporación a la Federación de Rusia.

Los resultados arrojaron una preferencia por la incorporación de Crimea y la ciudad de Sebastopol a la Federación de Rusia.[285] Las preguntas del referéndum incluyeron la opción de reincorporarse a Rusia como entidad federal o la restauración de la Constitución de Crimea de 1992, lo que implicaría mantenerse como parte de Ucrania, pero con mayor autonomía. El resultado oficial de la República Autónoma de Crimea fue un 97% de votos a favor de la integración de la región a la Federación Rusa, con una participación del 83%.

En Sebastopol también hubo un 97% de votos a favor de la integración con Rusia, con una participación del 89%. Tras el referéndum, el Consejo Estatal de Crimea y el Ayuntamiento de Sebastopol declararon la independencia de la República de Crimea de Ucrania y solicitaron su adhesión a la Federación Rusa. Ese mismo día, la Federación de Rusia reconoció a la República de Crimea como estado soberano.[286]

El 18 de marzo, los líderes de la República de Crimea, Serguéi Aksiónov y Vladímir Konstantínov, el presidente de Rusia, Vladímir Putin, y el alcalde de Sebastopol, Anatoli Chali, firmaron el tratado de adhesión de estos dos territorios a la Federación Rusa.[287] Es de notar que casi toda la población de la península de Crimea ha sido rusa, desde su anexión a esa nación, en 1783.[288]

---

[283] Januta, 2024.
[284] Marxsen, 2014.
[285] El referéndum en Crimea fue atacado severamente por parte de Estados Unidos, aun cuando exhibía los mismos criterios del "referéndum" británico en las Islas Malvinas, celebrado durante el mes de marzo de 2013, y que contó con apoyo incondicional de Washington.
[286] Kyiv Post, 2014.
[287] Chappell & Ritchie, 2014.
[288] Antes de 1783, Crimea formaba parte del Kanato de Crimea, un estado independiente gobernado por los tártaros de Crimea. El Kanato de Crimea era un estado vasallo del Imperio otomano.

Naturalmente, Estados Unidos y la Unión Europea condenaron las acciones rusas y de la población de Crimea, declarando la separación y el referéndum como totalmente ilegales y una violación del derecho internacional. Es interesante citar el siguiente texto de un documento intitulado "*La Declaración de Independencia de Crimea*", publicado por el "European Journal of International Law" (Revista Europea de Derecho Internacional) y escrito por un investigador principal del Instituto Max Planck de Derecho Público Comparado y Derecho Internacional, en la ciudad de Heidelberg, República Federal de Alemania:

> (…) En lo que respecta a la autodeterminación, los Estados occidentales han ejercido esa presión, por ejemplo, al reconocer a Kosovo como Estado independiente, inmediatamente después de su declaración de independencia en 2008. Quienes defendieron esas exenciones se refirieron a la historia de conflictos internos y violaciones de los derechos humanos que precedieron a la declaración de independencia de Kosovo. No existe una historia comparable de conflictos en Crimea, pero como el concepto de autodeterminación se ha ampliado en el pasado cuando parecía oportuno, no sorprende que los movimientos secesionistas traten de ampliar los límites aún más. Una justificación que al menos no sea totalmente absurda, pero de alguna manera discutible, ya es suficiente para defender un caso en la esfera política internacional. Al ampliar el derecho a la autodeterminación con respecto a Kosovo, los Estados occidentales tienen su parte de responsabilidad en permitir esos argumentos y en socavar el derecho internacional (…).[289]

En el texto señalado, la declaración unilateral de independencia de Kosovo y su automática aprobación por parte de los países occidentales, fue "legitimada" a raíz de la historia de conflictos internos y violaciones de los derechos humanos que precedieron a la declaración de independencia de Kosovo, mientras que las acciones de los líderes, la población de Crimea y los rusos, no son "legitimas" a raíz de que "no existe una historia comparable de conflictos en Crimea".

Lo que no menciona el autor de la investigación es que, aunque ese sea el caso,[290] la excepción fue desarrollada o "generada" por los gobiernos occidentales, y luego esos mismos legitimaron la excepción que ellos generaron, en primer lugar. La pregunta que surge, entonces, es la siguiente: ¿Quiénes autorizaron a estos gobiernos para que unilateralmente apliquen excepciones a casos particulares de separatismo – *excepciones que indudablemente violan el derecho internacional* - y luego procedan a legitimar un acto de separatismo, mientras desacreditan y deslegitiman a otros? ¿Quién o quiénes

[289] Marxsen, 2014.

[290] Efectivamente, ***NO*** es el caso. Tomando en consideración la actitud rabiosa y anti rusa de los grupos fascistas del occidente de Ucrania, es muy probable que al ejercer su dominio total sobre una población no armada y no movilizada de ruso-parlantes y rusos propios en Crimea, Svoboda, Sector Derecha y Azov, entre los otros grupos fascistas de Ucrania, hubieron masacrado a esta población, simplemente como una medida de disuasión, en contra de los rusos. No fueron masacrados porque antes de que lleguen los grupos fascistas, ya las poblaciones del Dombás estaban sublevados y armados, bajo protección de los rusos.

permitieron que este reducido grupo de países posea el derecho o la autoridad de decidir cuales casos de separatismos son condenables e ilegítimos, y a cuáles se le puede suprimir o suspender el derecho internacional para legitimarlos?

Este último argumento nos hace recordar de las palabras del ministro de defensa italiano en el año 2007, y la respuesta del Presidente ruso en su discurso de Múnich. Putin les otorga una respuesta interesante a los alegatos del ministro italiano – *Arturo Parisi* – con la siguiente frase: "En todo caso, he comprendido (de lo que indica Parisi), que el uso de la fuerza sólo puede ser legítimo cuando la decisión la toma la OTAN, la UE o la ONU… El uso de la fuerza sólo puede considerarse legítimo si la decisión la sanciona la ONU." Al igual, se actúa como que es una realidad ya incuestionable, que los países de la OTAN o la Unión Europea son los que deciden cuales separatismos son "legítimos", y cuales son "ilegítimos". Esto último es la esencia de lo que se conoce como el "orden en base a reglas", asunto que abordaremos en otra sección del trabajo actual.

Más allá de los gritos de los miembros de la OTAN por la independencia unilateral de Crimea, la verdadera preocupación geoestratégica del Kremlin a raíz del golpe de Estado en Kiev, era la propia ciudad y el puerto de Sebastopol.[291] Este puerto contiene la base principal de la Flota rusa del Mar Negro, desde el año 1783. Desde Sebastopol, Rusia impulsó varias guerras imperiales contra el Imperio Otomano, por el control del Mar Negro durante el Siglo XVIII, guerras que culminaron con la Guerra de Crimea entre los años 1853 y 1856, en la cual la alianza franco-británica logró derrotar a las fuerzas navales y terrestres rusas en el puerto y la ciudad de Sebastopol en 1855, después de un año de asedio. El puerto igualmente formó parte de la lucha soviética contra la embestida fascista del Wehrmacht alemán, durante la Segunda Guerra Mundial.[292]

La capacidad rusa de proyectar sus fuerzas navales en el Mar Negro, en el Mediterráneo u otras partes del mundo, depende del control sobre el puerto de Sebastopol. Obviamente, la caída de Kiev en las manos de las potencias imperiales occidentales, hubiera garantizado no solamente la expansión agresiva de la OTAN hacia Ucrania, sino igualmente la suspensión del contrato de alquiler del puerto de Sebastopol, renovado por Yanukovich en el 2010, y que se extendía hasta el año 2042.[293] Con un solo golpe, Estados Unidos hubiera logrado causar daño irreparable a la posición económica y geopolítica de Rusia, a la vez de fortalecer las otras repúblicas que poseen gobiernos anti-rusos en la región.

Adicionalmente, en el año 2014, se logró estimar que las reservas de hidrocarburos en las aguas territoriales de Crimea ascienden a 2.300 millones de metros cúbicos de gas

[291] Horrell, 2023. Este artículo es pro-occidental y recomienda no solamente la recuperación de Sebastopol, pero también restringir al máximo el acceso ruso al mar Negro, a través de un incremento significativo de la presencia de la OTAN en ese cuerpo acuático. No obstante, el autor indica claramente que la recuperación por parte de Kiev (indirectamente, la OTAN), sería un severo golpe estratégico para Moscú. Por lo general, los medios globales nunca hacen referencia a este punto, pero sí lo indican con la presencia de barcos de guerra rusos en el Caribe.
[292] Kent, 2024.
[293] Harding, 2010.

natural. Igualmente existen depósitos comercialmente viables en el propio subsuelo de la península. Los procesos de extracción de hidrocarburos en las aguas territoriales de Odessa y Crimea solo pueden ser desarrollados desde un puerto de aguas profundas, lo cual hace de Sebastopol un inmenso premio geoeconómico para Estados Unidos, a la vez de los recursos naturales del resto de la península.

Poco después del exilio de Yanukovich en Rusia, los separatistas prorrusos comenzaron a movilizarse en las regiones orientales del país (las provincias de Donetsk y Luhansk, conocidas colectivamente como el Dombás), primero en forma de protestas esporádicas y no coordinadas, luego en forma de grupos armados, y mejor coordinados, al igual que lo realizaron los manifestantes del Maidán, pero con la diferencia de que la autoridad en Kiev ya no era democráticamente electa, como sí lo fue Yanukovich. Los separatistas armados respaldados por Moscú tomaron edificios gubernamentales ucranianos y declararon las Repúblicas de Donetsk y Luhansk, como estados independientes.

Curiosamente, estos manifestantes de Ucrania Oriental se apoderaron de los edificios y las armas en los depósitos del "Servicio de Seguridad de Ucrania", en Donetsk, al igual que sus homólogos occidentales habían realizado en varias comisarías de policía de la ciudad de Leópolis (Lviv), para utilizarlas contra el gobierno de Kiev, antes del 22 de febrero de 2014. No obstante, en el caso de la toma de armas por parte de las manifestantes de Donetsk, el gobierno de Kiev organizó una denominada "Operación Antiterrorista" en respuesta a esta amenaza a la seguridad pública. Naturalmente, Estados Unidos y sus aliados salieron rápidamente a apoyar la respuesta "antiterrorista" de Kiev, a pesar de que habían denunciado escandalosamente los intentos de Yanukovich de hacer justo lo mismo, pocos meses antes.[294]

Los rebeldes orientales – *o "terroristas", como fueron denominados por Kiev y los países occidentales* - lograron apoderarse de varias ciudades, hasta que las operaciones "antiterroristas" de Kiev los obligaron a retroceder. En agosto de 2014, cuando Kiev había recuperado la mayoría de los territorios que habían caído en mano de los separatistas y casi logra recuperar el control de la frontera internacional entre Rusia y Ucrania, Moscú envió tropas al Dombás que originalmente estaban encubiertas, junto con sus respectivos tanques y artillerías. La incursión rusa ayudó a las fuerzas prorrusas a recuperar una gran parte de los territorios que habían perdido durante la ofensiva de Kiev.[295]

Desde entonces, y hasta el año 2022, toda la región siguió siendo un sangriento polvorín. Kiev, Moscú y las regiones separatistas firmaron un acuerdo de alto del fuego, el llamado "*Protocolo de Minsk I*", en septiembre de 2014. No obstante, el acuerdo no logró detener los combates. A principios de enero de 2015, Moscú envió más elementos militares que lograron, junto a las fuerzas del Dombás, obtener la victoria en la segunda batalla del Aeropuerto Internacional de Donetsk (finalizó el 21 de enero de 2015), seguida por la batalla en Debáltsevo (del 21 de enero a 18 de febrero de 2015), en la cual Kiev sufrió una

[294] Sasse, 2018.
[295] Ministère de l'Europe et des Affaires Étrangères de France, 2022.

importante derrota y se vio obligada a firmar un paquete de medidas para la Implementación de los segundos “Acuerdos de Minsk”.[296]

El 12 de febrero de 2015, se firmó el Paquete de Medidas para la Aplicación de los Acuerdos de Minsk II, refrendado por la resolución no. 2202 del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas. Se consideró como la base jurídica no alternativa para un acuerdo entre los ucranianos. Este acuerdo consistía en un paquete de medidas, incluido un alto el fuego, la retirada de armas pesadas de la línea del frente, la liberación de prisioneros de guerra, una reforma constitucional en Ucrania que otorgaba autogobierno a ciertas zonas del Dombás y restablecía el control de la frontera estatal al gobierno en Kiev.[297]

Sin embargo, Kiev saboteó el cumplimiento de sus compromisos con la ley aprobada por el congreso en Kiev en marzo de 2015, la cual ofrecía un autogobierno bastante limitado a los separatistas del oriente ucraniano.[298] Adicionalmente, la insistencia de Kiev en que esta ley del 2015 sólo entre en vigor cuando se celebren elecciones en los territorios orientales bajo jurisdicción ucraniana, provocó rechazo inmediato, tanto entre los líderes del Dombás, como en Moscú.[299] El Kremlin consideró que la ley "se aparta radicalmente de los acuerdos de Minsk" porque vincula el "estatus especial" a unas elecciones en las que los líderes rebeldes no participarán.[300]

Interesantemente, Alemania y Francia, coautores y copatrocinadores del proceso de paz de Minsk, no presionaron a Kiev para que los cumpliera. Más tarde, en el año 2022, el expresidente ucraniano Poroshenko admitió que los acuerdos de Minsk eran necesarios para dar tiempo a Kiev a reforzar sus Fuerzas Armadas con apoyo ilimitado de los países de la OTAN, lejos de existir una verdadera intención de detener los combates.[301]

Igualmente, en diciembre de 2022, la excanciller alemana Angela Merkel (2005 – 2021) y el expresidente francés François Hollande (2012 – 2017) confirmaron lo indicado por Poroshenko, indicando que el tratado solo era para “comprar tiempo para preparar a Kiev para un enfrentamiento con Moscú”.[302] Quizás sea bastante fácil imaginarnos un escenario totalmente hipotético, en el cual un líder de Rusia, China o del Sur Global, hable abiertamente de posturas tan “pragmáticas” como las reveladas por Merkel y Hollande, sobre todo por el uso falso y mal intencionado que estos le otorgaron a unos acuerdos internacionales que deberían haber sido utilizados para lograr la paz, y no para mejorar posiciones estratégicas para un contraataque que extienda la guerra. Nos podemos imaginar la intensidad de las indignaciones y las alarmas que hubieran surgido en las capitales europeas y en Washington, si este hubiera sido el caso.

[296] Fox, 2017.
[297] Ibid.,
[298] Zinets, 2015.
[299] Reuters, 2015.
[300] Zinets, 2015.
[301] Schwarz, 2022.
[302] Tass Russian News Agency, 2023.

Aunque las escaramuzas continuaron después del fracaso de Minsk I y II, la línea del frente finalmente se estabilizó. Ambos bandos fortificaron sus posiciones, construyendo redes de trincheras, búnkeres y túneles, lo que dio lugar a una guerra de trincheras estática, y así el conflicto llegó a identificarse como un "*conflicto congelado*".

A pesar de su condición de “congelada”, en realidad la región del Dombás siguió siendo una zona de guerra, que se intensificó una vez más en el 2021 con un recuento de muertos más alto que cualquier año anterior. El 24 de febrero de 2022, Rusia inició una invasión a gran escala a Ucrania (específicamente los sectores del Dombás), subsumiendo la guerra civil en esa región, a su intervención militar. La absorción de Crimea por parte del Kremlin en el 2014 y el posterior apoyo a la rebelión en el este de Ucrania, fueron claramente subproductos de las grandes transformaciones que se dieron en Kiev en el 2014, de una relación relativamente equilibrada con Moscú, a una relación clara y abiertamente hostil al país euroasiático.

El incremento de la influencia de la OTAN en las regiones fronterizas de Rusia, en particular a la península de Crimea y a la base naval de Sebastopol, quizás siempre fueron las “líneas rojas” *menos flexibles* para Moscú.[303] La situación de Rusia en el contexto del golpe de Estado de 2014 en Ucrania, no se debe comparar con la situación de Estados Unidos con los misiles balísticos de mediano alcance rusos en Cuba, sino que, debe tomarse como que el ejército ruso se haya acumulado con todo su equipamiento militar no-defensivo, a lo largo de la frontera entre Estados Unidos y México.

Con esto, se había “cruzado” finalmente una de las “líneas rojas” más importantes para el Kremlin, una que fue señalada durante el discurso de Putin del 2007, en Múnich. Para Moscú, a pesar de las pérdidas y la existencia de un enemigo agresivamente mortal en su frontera, por lo menos se logró asegurar que el este de Ucrania no fue absorbido por la OTAN y sus filiales, como la Unión Europea, sin existir graves consecuencias para Ucrania y sus jefes noratlánticos.

Al comienzo del golpe (noviembre de 2013), los manifestantes armados ocuparon la plaza Maidán y exigieron un cambio de gobierno y de constitución. En ese escenario, los líderes estadounidenses y europeos defendieron a los “militantes enmascarados” y a los ilustres y democráticos representantes de la “sociedad civil”, como los fascistas de “Svoboda” y “Sector Derecho” y Azov, mientras denunciaban al gobierno electo en Kiev (antes de febrero de 2014), por su represión (tal como lo hicieron contra Venezuela).

Después del golpe y con sus aliados firmemente en el poder, Estados Unidos y los demás miembros de la OTAN, apoyaron enfáticamente el uso de la fuerza por parte del gobierno no electo (el gobierno interino de Yatsenyuk) contra los rebeldes que ocupaban comisarías y ayuntamientos en ciudades como Slavyansk y Donetsk (justo lo que hicieron los del Maidán, meses antes), llamando a estos últimos “agentes de Moscú”, “elementos antidemocráticos” y todos los demás adjetivos que suelen acompañar a los grupos que no

[303] Marcetic, 2022.

trabajan para Washington y sus intereses geopolíticos (ver la "colección de etiquetas" que habíamos señalado anteriormente). Lo que había sido un glorioso "grito de libertad" en Kiev, se convirtió en "infiltración" y "agresión insaciable", en Sebastopol y Dombás.

La Supremacía de lo Geopolítico

Aquí hacemos una breve pausa con lo histórico, para abordar la necesaria capacidad del analista de poder distinguir entre las narrativas generadas, y los intereses geopolíticos de los actores internacionales. Esto no solamente es de gran importancia para los analistas internacionales, sino para el resto de las sociedades que son objetivo de campañas de desinformación en forma de narrativas (en realidad, todas las sociedades humanas son ahora objetivo de estas), que, a través de la intencional confusión entre motivaciones geopolíticas y narrativas en base a moralejas y principios nobles y universales, se pretende captar adeptos a ciertos proyectos geopolíticos. Las sociedades objetivas de estas confusiones suelen ser las del Sur Global, razón por la cual este tema es de gran importancia para el autor de este trabajo, y sus audiencias latinoamericanas.[304]

Ahora bien, las narrativas occidentales imaginan y reconceptualizan los procesos bélicos en Ucrania y Georgia como conflictos generados por "Moscú y sus aliados", en contra de sus vecinos, y sin provocaciones de cualquier tipo. La respuesta occidental siempre es de apoyo a los actores democráticos, en el contexto de una "pacífica rebelión popular", en donde Ucrania decidió emprender una revolución para restaurar la democracia – *a pesar de que Yanukovich fue electo democráticamente, y fue removido del poder a través de acciones bastante violentas y no-democráticas* – y como resultado de estas expresiones genuinas de independencia y soberanía, Moscú actuó "*agresivamente*, *violando el derecho internacional"* para recuperar su antiguo imperio (zarista o comunista, cualquiera que sea) y ha estado desestabilizando la soberanía ucraniana, desde el 2014 y hasta el momento.

Los rusos poseen sus propias narrativas, sobre la importancia de defender las poblaciones orientales de Ucrania del fascismo en Kiev, entre otras. Aunque estas narrativas poseen cierta validez, tanto los pueblos del Sur Global, como cualquier análisis geopolítico serio de cualquier otra parte del mundo, deben prestarles menos atención a estas, y colocar el énfasis de sus análisis y comprensión en la *supremacía de las prioridades geopolíticas, sobre cualquier otro tipo de argumentaciones y motivaciones*.

Los actores internacionales suelen otorgar argumentos – *en forma de narrativas y discursos* – que justifican y explican sus acciones y posturas, en el ámbito internacional. La gran abrumadora mayoría de estas narrativas y discursos, se fundamentan en una interpretación u otra del derecho internacional, de la necesidad de defender la "democracia", las "intervenciones humanitarias", las amenazas de desestabilización, o razones históricas, culturales y/o étnicas, religiosas o de "civilizaciones", etc.

[304] Naturalmente, esto no aplica solamente en América Latina, sino en la totalidad del Sur Global.

Por lo cual, consideramos que nos encontramos en un punto idóneo para abordar lo que se puede considerar como un axioma, o un punto de partida para el análisis crítico en el estudio de las relaciones internacionales. Se trata de la premisa o axioma[305] de la "*supremacía de lo geopolítico*". Esta propone que, para lograr un análisis serio, profundo y crítico sobre los acontecimientos en el ámbito internacional, y para comprender y explicar el comportamiento y determinar las verdaderas y casi siempre ocultas prioridades de los actores internacionales, se debe colocar estas últimas por encima de los discursos y las narrativas que generar los actores políticos, entre declaraciones oficiales y argumentos de los simpatizantes, los apologistas, etc.

Siempre es crucial otorgarles a las consideraciones geopolíticas la máxima importancia o "supremacía" explicativa e interpretativa, en una jerarquía de elementos que pudiera ser parte de un análisis que busca realmente comprender la realidad internacional, y no meramente apoyar a un grupo u otro.

Con esto no se sugiere que se debe descartar por completo el análisis de las narrativas y los discursos de los actores políticos. Solo sugerimos que estos últimos se deben colocar en una jerarquía de factores o motivaciones, en la cual el "máximo renglón" de esta jerarquía, la debe ocupar los factores y los intereses geopolíticos, los que suelen estar relacionados al ejercicio del poder y la acumulación de las riquezas. La tarea en cuestión no implica solamente jerarquizar estas, sino en primer lugar determinar cuáles son estos intereses geopolíticos, antes de todo.

En pocas palabras, antes de aceptar el "rol humanitario y democrático" de salvaguardar la independencia y soberanía de Ucrania – *alegada por los países occidentales* – se debe cuestionar esta noción, en base a tantas soberanías que fueron violadas y destruidas completamente por estos mismos actores, en otras partes del orbe, y que no son necesariamente "vecinos de Moscú", como en el Medio Oriente y en América Latina. Al igual con Moscú, más allá de proteger las poblaciones del Dombás, existen los intereses geopolíticos de la potencia euroasiática, los mismos que Washington busca destruir. En lugar, el análisis debe otorgarles la supremacía a los factores geopolíticos: *el dominio, el poder, las rivalidades y las competencias entre las potencias regionales y globales, el dominio sobre las rutas comerciales, marítimas y energéticas*, *la acumulación de riquezas*, etc.

Esta noción de la "supremacía de lo geopolítico" para comprender y analizar las motivaciones de los actores internacionales, puede verse como un "corolario" de la concepción fundamental del *Materialismo Histórico* de los alemanes *Karl Marx y Frederick*

[305] En contextos lógicos y filosóficos, un axioma es una verdad fundamental y evidente que se acepta sin prueba y sirve de base para un sistema de razonamiento o conocimiento. Una premisa, por otro lado, es una afirmación que se asume como verdadera para construir un argumento. Si bien ambas son suposiciones, los axiomas suelen ser más fundamentales y universales, mientras que las premisas son más específicas de un argumento o conclusión en particular.

Engels. De acuerdo con la visión marxista sobre las relaciones entre la producción y el resto de la estructura material de las sociedades humanas, son los modos de producción (capitalismo, feudalismo, etc.) y las relaciones de producción (clase social, propiedad, etc.), las que determinan – *en última instancia* - las formas en que se organizan las sociedades y las instituciones. Ahora bien, las acusaciones de "economicismo"[306] y determinismo económico[307] dirigidas al marxismo de Marx y Engels, llevó a Engel a indicar, en la famosa "*Carta a Joseph Bloch en Königsberg*", de 1890, lo siguiente, a saber:

> (…) Según la concepción materialista de la historia, el factor que en última instancia determina la historia es la producción y la reproducción de la vida real. La situación económica es la base, pero los diversos factores de la superestructura que sobre ella se levanta - las formas políticas de la lucha de clases y sus resultados, las Constituciones que, después de ganada una batalla, redacta la clase triunfante, etc., las formas jurídicas, e incluso los reflejos de todas estas luchas reales en el cerebro de los participantes, las teorías políticas, jurídicas, filosóficas, las ideas religiosas y el desarrollo ulterior de éstas hasta convertirlas en un sistema de dogmas - ejercen también su influencia sobre el curso de las luchas históricas y determinan, predominantemente en muchos casos, su forma.
>
> Somos nosotros mismos quienes hacemos nuestra historia, pero la hacemos, en primer lugar, con arreglo a premisas y condiciones muy concretas. Entre ellas, son las económicas las que deciden en última instancia. Pero también desempeñan su papel, aunque no sea decisivo, las condiciones políticas, y hasta la tradición, que merodea como un duende en las cabezas de los hombres (…).[308]

Nuestra noción de la supremacía de lo geopolítico es semejante a la concepción materialista de la historia – *incluso, fue inspirada por esta* – en que al igual que Marx y Engels en sus momentos, quienes se siguen por esta premisa, insisten en que el factor determinante de las relaciones internacionales es – *en última instancia* – los intereses y las realidades geopolíticas. Al igual que Engel, deseamos evitar acusaciones de determinismo materialista, por lo cual se consideran factores no-geopolíticos como la identidad, lo cultural, y otros, al explicar los procesos sociohistóricos internacionales.

No obstante, la geopolítica es la que determina, en última y mayor instancia, las motivaciones y las actuaciones de los actores internacionales, y no sus "ideologías", sus "convicciones", sus "creencias", o costumbres, tradiciones, motivaciones humanitarias, etc. Para ser más simple al respecto, los factores no-geopolíticos pueden tener incidencia y relevancia, pueden darles forma a las acciones de los actores internacionales, pero no deben ser considerados como relevantes y decisivos, si estos entran en contradicciones

[306] Una visión reduccionista de las sociedades humanas, en la cual los factores económicos son los que determinan el desarrollo histórico, concediendo mínima o nula importancia a los factores no-económicos.
[307] Concepción teórica que considera que las relaciones económicas son la base sobre la que se establecen y operan todos los demás acuerdos sociales y políticos de la sociedad.
[308] Marx & Engels, 2010.

con los intereses y las prioridades geopolíticas de los actores internacionales, ya que estos últimos factores son precisamente los que determinan las acciones de estos, en última instancia.

Ahora bien, con la palabra "*geopolítico*" en la frase "*la supremacía de lo geopolítico*", nos referimos a la capacidad de proyectar el poder y de dominar, como también limitar estos elementos, para los contrincantes. Nos referimos al control de los recursos naturales, de los recursos financieros, los mecanismos de transferencias de riquezas, el acceso y el control de las vías marítimas y comerciales, la capacidad de dominar a terceros y de neutralizar (o destruir) a los contrincantes, competidores y adversarios principales.[309]

Lo geopolítico es precisamente lo del ejercicio del poder, lo del dominio sobre todo lo demás, y lo de la acumulación de las riquezas y los medios de generar y distribuir estas. Estos factores o intereses son los que determinan las acciones (o por lo menos las motivaciones) de los actores internacionales, y mientras otros factores como la solidaridad humana, la cultura o la religión, pudieran tener efectos e incidencias en la formulación de los intereses y en la toma de decisiones en el ámbito internacional, son los factores o las consideraciones geopolíticas que determinan – *en última instancia* – la producción y reproducción de la vida social internacional.

La geopolítica, para nosotros, es el tema de la construcción imperial y el mantenimiento de las relaciones de dominio, es lo de la extracción de las riquezas que siempre suele implicar los arreglos imperiales. Son estos intereses los que determinan las decisiones de la mayoría de los actores internacionales, lejos de los alegatos de defender los "derechos humanos", la "democracia", el deseo de preservar la "estabilidad regional", y otros discursos y narrativas que se emplean habitualmente para explicar y comprender las acciones de los actores internacionales.

Descartando tanto las narrativas estadounidenses como las rusas, podemos ver que Ucrania, y antes de ella Georgia, gracias a la lamentable imprudencia de sus líderes, quedaron "atrapados" en el medio de un conflicto geopolítico de carácter global, entre Estados Unidos y sus aliados internacionales, por un lado, y Rusia, y sus respectivos aliados, por el otro. El hecho de que estos países quedaron "atrapados" en el medio, nos indica claramente que ambos grupos de contrincantes no se están enfrentado directamente en el sentido militar, sino a través de estos actores, justo la razón por lo cual quedaron "*atrapados*" en el medio de este prolongado "tiroteo" internacional.

[309] Como podemos ver, para efectos de estas investigaciones, el término "geopolítica" no implica para nosotros un método de estudio o enfoque de las relaciones internacionales para comprender, explicar y predecir el comportamiento político internacional a través de variables geográficas. Aunque sí tomamos los Estados y sus realidades materiales y situaciones "geográficas" en consideración, el énfasis es en la proyección de poder y el ejercicio del dominio de estos actores en el ámbito internacional, considerando que la acumulación de riquezas y el dominio sobre los medios de producción son procesos íntimamente ligados al ejercicio del poder y la proyección de este, en el ámbito internacional.

En pocas palabras, y como se estableció previamente con la definición del término en la primera sección del trabajo actual, los dos grupos de contrincantes se encuentran en una “Guerra Fría”, y estos países (Ucrania y Georgia), como los países del Sur Global, forman parte de los espacios en los cuales se generan los enfrentamientos militares indirectos, entre las potencias principales de este conflicto “frío”.

La noción de la “supremacía de la geopolítica”, simplemente propone que para comprender el ámbito internacional, el analista crítico debe enfocar sus primeros esfuerzos en entender cómo las rivalidades geopolíticas, el interés por dominar y negarle el dominio a otros, cómo la transferencia de las riquezas y el control sobre las fuentes de estas, son los elementos que determinan las acciones de los actores internacionales, para luego y desde esta óptica, evaluar críticamente los discursos, las narrativas y las campañas publicitarias que se hacen pasar por verdaderas “motivaciones”, siempre lejos de estos intereses geopolíticos que debemos colocar en la cima de nuestros esfuerzos analíticos y explicativos.

Sección IV
La OTAN y la Alianza Pekín/Moscú

Ni Rusia ni Occidente esperaban una crisis tan profunda – *e irreparable*– en sus relaciones, cuando se agudizó el enfrentamiento geopolítico, quizás tan temprano como el año 2007. No obstante, conociendo a los actores principales, no es muy difícil asumir que cada uno elevaría la apuesta al otro. Eso sí, la Rusia de la actualidad no es la de Boris Yeltsin, una Rusia silenciosa y sumisa que no podía realizar cualquier tipo de acción para detener las imposiciones de los estadounidenses y su OTAN, a raíz de sus debilidades estructurales, después del colapso de la Unión Soviética.

Como era de esperar, Estados Unidos respondió a la anexión rusa de Crimea en el 2014 con severas "sanciones" económicas (es decir, medidas coercitivas unilaterales),[310] al tiempo que expresaba su decepción por el hecho de que el Kremlin consiguiera algún tipo de victoria (la anexión de Crimea y la recuperación del puerto de Sebastopol) tras la derrota en la batalla del Euromaidán. Ahora, la crisis ha trascendido Ucrania y ha suscitado preocupaciones reales sobre la seguridad europea y mundial. Un cuarto de siglo después del fin de la primera Guerra Fría, la situación dista mucho de lo que Rusia o Estados Unidos y sus aliados deseaban, o incluso hasta se imaginaban.

Una realidad en particular del período posterior a la Guerra Fría – *la década de 1990 y la primera década del Siglo XXI* - es imposible de negar: Rusia estaba dramáticamente debilitada, luego del colapso de la Unión Soviética, y apenas era capaz de defenderse, y mucho menos podía defender a sus pocos aliados restantes, como Serbia, por ejemplo. Mientras tanto, Estados Unidos no podía ocultar su pura sensación de triunfalismo (el "Fin de la Historia" de Fukuyama, por ejemplo).

[310] Aquí tomamos la oportunidad para abordar esta pequeña controversia. Para quien suscribe, como igualmente para muchos países del mundo, las "sanciones" son impuestas por organismos internacionales, como por ejemplo el Consejo de Seguridad de la ONU. En otro esfuerzo para otorgarle capacidades supranacionales a los gobiernos de los países occidentales y específicamente a Estados Unidos, estos ahora poseen la capacidad de "sancionar" a otros, pero sí otros (como China) sancionan a la Unión Europea, por ejemplo, pues no se llaman "sanciones", sino violaciones del derecho internacional. No obstante, desde ya hace décadas, los países del Sur Global denominan estas como medidas coercitivas unilaterales (ver texto de la resolución de la Asamblea General de la ONU titulada "Derechos Humanos y Medidas Coercitivas Unilaterales" (A/C.3/79/L.25), en lugar de "sanciones", ya que son impuestas por los gobiernos de un número reducido de países, sin la participación de los organismos internacionales. Es un ejemplo prefecto, tanto de la noción admonitoria de "Do as I say, not as I do" (ver la página siguiente para más detalles), como también de la práctica de usurpar funciones de la gobernanza global para imponer criterios netamente particulares, como es el caso de las "afirmaciones" del ministro de defensa italiano, cuando indicó que solamente la OTAN y la Unión Europea, pueden legitimar acciones militares en el ámbito internacional (Conferencia de Seguridad de Múnich, 2007). Para efectos de este trabajo, las legítimas sanciones se refieren solamente a las acciones de los organismos internacionales, mientras que el uso indebido por parte de los países occidentales de la palabra "sanciones", siempre se refiere a las medidas coercitivas unilaterales.

Una investigación de archivos desclasificados y publicada por la famosa historiadora estadounidense *Mary Sarotte*[311] en el año 2014, narran las negociaciones secretas de cuando los países occidentales prácticamente obligaron al Premier Soviético Mijaíl Gorbachov (1985 – 1991), en el año 1990, a aceptar la reunificación de las dos Alemanias (Alemania Oriental y Alemania Occidental), luego de la caída del Muro de Berlín, en al año 1989. En este artículo, se cita al presidente George Bush (padre, 1989 - 1993), dejando en claro sus sentimientos sobre cualquier tipo de compromisos o concesiones a Moscú: "¡Al diablo con eso!", dijo. "Nosotros ganamos, ellos no. No podemos permitir que los soviéticos obtengan la victoria, de las fauces de la derrota".[312]

De esta manera, Estados Unidos se vio realmente, al salir de la primera Guerra Fría y entrar en el espectáculo y el delirio de poder absoluto y sin restricciones que fue la Guerra del Golfo (1990-1991), como una "superpotencia" solitaria en un mundo absolutamente "unipolar". Estados Unidos utilizó esta tremenda influencia para impulsar una política agresiva de expansión de la OTAN, junto con el bombardeo de Yugoslavia, la guerra en Irak, otra ronda de expansión de la OTAN, la imposición violenta y unilateral de la independencia de Kosovo y la audaz afirmación de que todos estos actos no podían ser tomados como precedentes por parte de cualquier otro país del sistema internacional, "*In perpetuity, and throughout the universe*".[313]

Básicamente, Estados Unidos, surgiendo como la única potencia triunfante de los periodos de la "Segunda Guerra Mundial" y la primera "Guerra Fría", impuso para todos los actores internacionales, una nueva concepción o "frase" para las relaciones internacionales que prácticamente define el periodo de la supuesta unipolaridad: "*do as I say, not as I do*".[314]

Naturalmente, Rusia se opuso a todo esto, como también a la independencia unilateral de Kosovo, impuesta por Estados Unidos y sus aliados. En el otoño de 2007, Richard

[311] Historiadora estadounidense dedicada a investigar temas de la Guerra Fría y la posguerra fría. Es profesora distinguida de Estudios Históricos Marie-Josée y Henry R. Kravis en el Centro Henry A. Kissinger para Asuntos Globales, perteneciente a la Universidad Johns Hopkins.

[312] Sarotte, 2010.

[313] De manera perpetua, y a lo largo del Universo. Es una frase estadounidense muy popular utilizada en contextos legales (transferencia de derechos de propiedad intelectual, por ejemplo) para significar que algo durará para siempre, no solo en la Tierra, sino en todo el cosmos, lo que esencialmente significa que continuará indefinidamente sin un fin.

[314] La frase significa lo siguiente, literalmente: "*Haz lo que yo digo, y no lo que yo hago".* Esta expresión tiene su origen en el texto bíblico Mateo 23: 1-3: "Entonces Jesús habló a la muchedumbre y a sus discípulos, diciendo: Los escribas y los fariseos se han sentado en la cátedra de Moisés. De modo que haced y observad todo lo que os digan; pero no hagáis conforme a sus obras, porque ellos dicen y no hacen". Luego, el jurista inglés John Selden (1584 – 1644) en su célebre libro "Table Talk", nos ofrece la siguiente frase: "Los predicadores dicen: 'Haz lo que digo, no lo que hago'", y desde entonces se ha transformado en una frase para denunciar posturas hipócritas y de doble moral. La orden o amenaza admonitoria "haz lo que digo, no lo que hago", es implícitamente un reconocimiento de la hipocresía del orador, ya que reconoce que sus acciones contradicen directamente sus palabras, y este no cumplirá lo que él mismo establece como estándar para los demás. Las personas que critican a quienes están en autoridad suelen usar esta admonición para resaltar que los poderosos consideran que están por encima de las leyes o las normas, en una jerarquía de quienes deben obedecer y quedan exentos de las reglas. En una ocasión, el autor de este documento escuchó en inglés una versión más extensa de esta famosa frase, que efectivamente aplica perfectamente a la condición estadounidense de esta: "Do as I say, and not as I do, or I will carpet-bomb you to the Stone Age" (Haz lo que digo, y no lo que hago, o te bombardearé hasta regresarte a la Edad de Piedra).

Holbrooke (1941 – 2010), diplomático estadounidense y destacado analista de la política exterior de su país, dijo que "la administración Bush tenía una vía libre para la independencia de Kosovo durante su primer mandato […cuando] Estados Unidos dominaba a nivel mundial y, lo más importante, los rusos todavía estaban de espaldas".[315] En otras palabras, Estados Unidos puede hacer lo que quiera, sin consecuencia alguna.

Por eso, las objeciones y exigencias del Kremlin durante los últimos años de Yeltsin y los primeros de Putin, fueron vistas como una molestia irrelevante que, eventualmente, serían desestimadas e ignoradas. El largo proceso de múltiples etapas de expansión de la OTAN causó y sigue causando graves preocupaciones para el Kremlin, tan pronto como el proyecto surgió en la agenda de política exterior de Estados Unidos, a principios de los años 1990.[316] Pero Rusia se vio obligada a aceptarla por muchos años, ya que durante una gran parte del periodo posguerra Fría (la primera), Rusia sufría de graves debilitamientos crónicos y estructurales, lo cual naturalmente limitó severamente sus opciones para oponerse a los diseños de Estados Unidos y obligar a que se tomen en consideración sus quejas, y más aún después del catastrófico colapso de su economía, entre los años 1997 y 1998.

La Rusia de Yeltsin

Durante toda la década de 1990, Occidente confió en Boris Yeltsin para controlar y neutralizar sus opositores – *precisamente quienes no eran los "occidentalistas" en Rusia* – y, efectivamente, él lo logró, derrocando a actores claves como Viktor Alksnis (1950) del Frente de Salvación Nacional de Rusia, como también Ruslan Khasbulatov (Presidente del Partamento de 1991 – 1993) y Alexander Rutskoy (Vicepresidente de Rusia, de septiembre a octubre de 1993), los adversarios de Yeltsin durante la crisis constitucional de 1993.

Pero a raíz de los golpes que Estados Unidos siguió dándole a Rusia a lo largo de la década de 1990, sus oponentes – *denominados los "radicales", "extremistas", "ultranacionalistas", y "comunistas de línea dura", por parte de Washington y sus aliados* – fueron ganando más relevancia en los círculos políticos de Moscú y San Petersburgo, mientras que Yeltsin y sus cuadros de "occidentalistas" se fueron debilitando, al apostar por una Rusia que recuperaría su estabilidad y llegaría incluso a ser próspera, a través de las reformas occidentales y neoliberales, apuesta que estos perdieron muy claramente. Yeltsin apenas se salvó de un juicio político en la duma rusa (mayo de 1999), y al final tuvo que dimitir antes del final de su segundo mandato por razones de salud, pero principalmente porque había encontrado quien lo sustituyera, sin que luego fuese perseguido políticamente: su propio director de los Servicios de Seguridad Federal (1998 – 1999) y luego Primer Ministro (1999 – 2000), *Vladimir Vladimirovich Putin*.[317]

[315] Lipman, 2014.
[316] Gessen, 2023.
[317] Lipman, 2014.

Vladimir Putin neutralizó eficazmente a los enemigos de Yeltsin, para luego convertirlos gradualmente en sus propios aliados. Al principio, Putin no fue uno de esos "halcones antioccidentales", como suelen ser caracterizados todos los rusos nacionalistas, por parte de Washington y sus aliados. Podría decirse que Putin y sus aliados buscaban relaciones económicamente beneficiosas – *pero fundamentalmente equilibradas* - con Occidente.[318] Igualmente, querían que el sistema internacional reflejara la posición natural de Rusia, como una potencia con su propio peso y relevancia.

Por eso, era importante para la Rusia de Vladimir Putin (y sigue siendo) que Occidente tomara en cuenta a Rusia, reconociera su esfera de intereses y se abstuviera de entrometerse de manera agresiva en contra de Moscú, particularmente en los países postsoviéticos. Básicamente, si Rusia formaría parte del sistema de "Occidente", debería tener su posición privilegiada, y no ser meramente un subordinado más de un sistema encabezado por Washington.

Naturalmente, esta visión nunca encajó con las prácticas de la unipolaridad estadounidense, la que existía en Washington, desde el fin de la primera Guerra Fría, incluso hasta pudiera ser desde el fin de la Segunda Guerra Mundial. Para Occidente, el derecho de "esferas de influencia" para Rusia era completamente inaceptable (ya lo indicamos más de una vez en las secciones anteriores), pues sólo Estados Unidos puede tener múltiples "esferas de influencia", la cuales, después del colapso de la Unión Soviética y las victorias de Estados Unidos en los Balcanes y Oriente Medio, se extendieron a todo el planeta. Por lo tanto, las ambiciones "delirantes" de Moscú, nunca tuvieron espacios o relevancias en un Mundo que ahora (o sea, para entonces) pertenece exclusivamente a Estados Unidos y a la OTAN.[319]

En su discurso de Múnich de 2007, Putin habló en nombre de una Rusia que había evolucionado más allá de la desgracia de los últimos años de Yeltsin. A diferencia de su predecesor, Putin gozaba de un índice de aprobación altísimo en su país y los partidarios de la supuesta "línea dura" rusa (los llamados "hard-liners")[320] estaban ahora de su lado, luego de ser los enemigos de Yeltsin. A la vez, las figuras más "liberales" del establishment ruso de la era Yeltsin, como el ex – canciller *Andrey Kozyrev* (1990 – 1996) y el ex – ministro de economía de Yeltsin, *Andrey Nechayev* (1992 – 1993), sufrieron unas "caídas de desgracia", y fueron asociados con la calamidad del colapso económico ruso de 1998.

[318] Gessen, 2023.

[319] Menon & Graham, 2017.

[320] Estos "hard-liners" incluyen los llamados "ultranacionalistas" y los "comunistas", básicamente todos quienes lamentaron la manera en la cual la década de 1990 fue una de las peores en la historia de Rusia (aunque nunca tan terrible como la invasión nazi de los 1940, claro), En este bloque de los "hard-liners" se colocan todos los que no eran "liberales", estos últimos eran una categoría para agrupar a todos los pro-occidentales, los que querían y aun quieren implementar la agenda del consenso de Washington, gravitar hacia la Unión Europea y Estados Unidos, y existir en el marco de una esfera geopolítica occidental, bajo la OTAN (como Garri Kaspárov, el ex Gran Jugador de Ajedrez).

En Múnich, siete años después de asumir el poder, Putin se presentó como líder de una Rusia que se había fortalecido y exigía su merecido rol en el sistema internacional. Desde entonces, se empieza a evidenciar las contradicciones en el sistema internacional, entre una "unipolaridad" que Estados Unidos deseaba que se mantenga, y ciertos actores que están dispuestos a resistir esta imposición, e incluso hasta ofrecer alternativas.[321]

Al igual que Rusia, China bajo el liderazgo de Xi,[322] empezó a exigir sus propios espacios en el sistema internacional, asunto que empezó a amenazar aún más la hegemonía estadounidense, ya que este contrincante asiático desafía a Estado Unidos no solamente en el ámbito estratégico y diplomático - *como fue el caso de la Unión Soviética y ahora es el caso de la Rusia actual* - sino en los ámbitos en los cuales la potencia norteamericana no ha tenido un verdadero rival, desde finales del Siglo XIX:[323] en lo económico, lo comercial y lo financiero.

Pero la mera existencia de un conflicto geopolítico global entre Estados Unidos, por un lado, y Rusia y China, por el otro – *sea este conflicto en forma de una Guerra Fría o no* - confirma la tesis de que Occidente, en la actualidad, no posee la capacidad para imponer su visión del mundo para el Siglo XXI, tanto a Moscú, como a Pekín. Si lo tuviera, pues no existirá el conflicto mismo, en primer lugar. Aparentemente, los líderes de la OTAN pensaron – *alrededor de 2007, tal vez 2008* – que esta vez los rusos, quienes ahora son los que quedan de la antigua gran alianza del "Pacto de Varsovia", se encuentran ingrimamente solos y aislados, ahora en el Siglo XXI, sin un bloque "socialista" que los apoye. En pocas palabras, Occidente posee la capacidad de fácilmente neutralizar a esta versión reducida y debilitada de lo que quedó de la Unión Soviética, con menos esfuerzo de lo que costó neutralizar a esta última, en primer lugar.[324]

No obstante, tanto las realidades de un mundo multipolar – *en donde los actores relativamente independientes poseen sus propias voces e intereses* – como la fuerte y estable alianza entre Pekín y Moscú, generaron graves problemas para Estados Unidos y su unipolaridad, ya que desacreditó la idea de que una Rusia aislada y sola, enfrentando el poderío estadounidense y su OTAN, podrá ser neutralizada fácilmente.[325]

Es precisamente por esto que Occidente demostró profundas preocupaciones durante la década de 2010 – 2020, cuando empezó a observar el acercamiento geopolítico entre Moscú y Pekín, un acercamiento que eventualmente se consolidó en forma de la Alianza Pekín/Moscú, como ya habíamos indicado anteriormente. Esta alianza fue "condenada" por las potencias occidentales, precisamente por sus repercusiones geopolíticas para sus planes de mantener la unipolaridad estadounidense. Podemos ver este mismo punto –

[321] Fried & Volker, 2022.
[322] Naturalmente, nos referimos aquí al Presidente chino, Xi Jinping: Secretario General del Partido Comunista Chino y Presidente de la Comisión Militar Central (CMC), y por tanto, es el líder supremo de China, desde 2012. Desde 2013, Xi también se ha desempeñado como el séptimo presidente de China.
[323] Este rival fue el Imperio Británico.
[324] Goldgeier, 2016.
[325] Imtiaz, 2018.

v*ital para nuestra evaluación de la segunda Guerra Fría y la Alianza Pekín/Moscú* – en las preocupaciones de los analistas occidentales y pro-occidentales, como el estadounidense *Hal Brands*[326] y el ruso *Alexander Gabuev*,[327] ambos con publicaciones del año 2024, en el portal electrónico de la revista estadounidense "*Foreign Affairs*".

El primero de estos dos, Brands, en su artículo "*Las Nuevas Alianzas Autocráticas: No se parecen a los de Estados Unidos, pero siguen siendo peligrosas*",[328] expresa profundas preocupaciones por lo que evidencia el sistema internacional, y que ya no es posible de ocultar o ignorar. A su juicio, a lo largo de toda la masa continental euroasiática, los enemigos de Washington se están uniendo. China y Rusia tienen una asociación estratégica "sin límites". Irán y Rusia están fortaleciendo una relación militar que los funcionarios estadounidenses consideran una "profunda amenaza" para el "mundo entero".[329]

El gran peligro para la comunidad de naciones, de acuerdo con Brands, es que se evidencia un acercamiento que no es necesariamente coyuntural, entre Moscú y Piongyang, como también entre Beijing y Teherán, a la vez del acercamiento ya más consolidado y peligroso: *Pekín y Moscú*. Brands denomina a todas estas potencias como "revisionistas", sugiriendo que son una extensión histórica de las potencias del eje, durante la Segunda Guerra Mundial.

El analista estadounidense indica que "es posible que Estados Unidos pueda, periódicamente, frenar este proceso (como lo hizo en 2022-23 al amenazar a China con duras sanciones si brindaba a Rusia ayuda letal en Ucrania), pero probablemente no pueda revertir la tendencia general".[330] Brands indica que por más "oscura", "no-institucionalizada" y "perversa" que son las alianzas de estas potencias "revisionistas", por más que no llegan a ser una alianza en toda regla … es plausible que evolucionen de maneras que pondrían a prueba más severamente el poder de Estados Unidos". Finalmente, Brands señala que "los pactos revisionistas de hoy están aumentando la libertad de acción de la que disfrutan los rivales de Estados Unidos y las capacidades que ejercen."[331]

A su vez, el ruso Alexander Gabuev comparte muchos de los criterios del estadounidense Brands, sobre la alianza Pekín/Moscú. El ruso inicia su narrativa, en su artículo titulado

[326] Brands es profesor distinguido "Henry A. Kissinger" de Asuntos Globales en la Escuela de Estudios Internacionales Avanzados de Johns Hopkins y miembro principal del "American Enterprise Institute". Es autor del libro "The Eurasian Century: Hot Wars, Cold Wars, and the Making of the Modern World".
[327] Gabuev es un periodista ruso que trabajó en su país a favor de varias organizaciones occidentales como "European Council on Foreign Relations", "Carnegie Moscow Center" y "Carnegie Russia Eurasia Center", entre otros. Es un experto en las relaciones Moscú-Beijing, y aunque trabajó para el gobierno en Moscú durante la presidencia de Medvedev, asume una postura completamente pro-occidental y antagónica a los gobiernos en Beijing y Moscú.
[328] Brands, 2024.
[329] Brands definitivamente mantiene el mismo vocabulario de su gobierno, al considerar a Estados Unidos y el "mundo entero" como una sola y misma entidad.
[330] Brands, 2024.
[331] Ibid.

"La Impía Alianza entre Putin y Xi: ¿Por qué Occidente no podrá abrir una brecha entre Rusia y China?", resaltando el error del Mundo Occidental al haber menospreciado esta alianza, la que él califica como "*unholy*" (impía, no-sagrada). El ruso lamenta que, en el mundo occidental, nunca consideraron que esta alianza pudiera ser duradera o significativa: Los estadounidenses se mostraban desdeñosos respecto a la "durabilidad" de la asociación emergente entre China y Rusia.

En las capitales occidentales, Gabuev indica que se consideraba que el acercamiento Moscú-Pekín estaba condenado al fracaso porque los lazos siempre se verían socavados por la creciente asimetría de poder a favor de China, la persistente desconfianza entre los dos vecinos sobre una serie de cuestiones, las disputas históricas y la distancia cultural entre las dos sociedades y entre sus élites. Los occidentales siempre consideraron que Pekín valoraría sus vínculos con Estados Unidos, por encima de sus relaciones con Moscú. Para el entonces Secretario de Estado estadounidense, Antony Blinken (2021 – 2025), Moscú y Beijing "*tienen un matrimonio de conveniencia*".[332]

Gabuev advierte que China y Rusia están más firmemente alineadas ahora que en cualquier otro momento desde los años cincuenta (del Siglo XX). Los occidentales no pueden simplemente "desear" que este eje desaparezca, y se quedarán esperando en vano a que el Kremlin rompa su alianza con el Zhongnanhai.[333] De acuerdo con el analista ruso, todos los intentos de abrir una brecha entre las dos potencias son inútiles. En su lugar, Occidente debería prepararse para un período prolongado de confrontación con estas potencias nucleares.[334]

En realidad, China y Rusia se han acercado notablemente en el área crítica de la seguridad y la cooperación militar, justo con el inicio de la operación militar rusa en Ucrania. En septiembre de 2022, y a pesar de tener su teatro de operaciones en el este de Ucrania, Rusia llevó a cabo un ejercicio estratégico en su Lejano Oriente, al que China envió 2.000 soldados. Unos meses más tarde, en diciembre, las armadas china y rusa realizaron su ejercicio anual, esta vez en el Mar de China Oriental. En 2023, Beijing y Moscú realizaron tres rondas de ejercicios navales, y en 2022 y 2023 realizaron cuatro patrullas conjuntas en Asia con bombarderos que simulan el uso de armas nucleares.[335]

Es importante indicar aquí que, durante décadas, las relaciones económicas y comerciales entre China y Rusia fueron uno de los puntos más débiles de esta alianza, ya que ambas naciones intentaban – *de sus propias maneras* - integrarse al sistema comercial global dominado por Occidente. La guerra en Ucrania y la restricción de los espacios estratégicos aplicados a ambas potencias a través de las mal-llamadas "sanciones", propiciaron una marcada ampliación y profundización de los intercambios económicos entre Moscú y

[332] Gabuev, 2024.
[333] El Zhongnanhai en Pekín es el palacio gobernante de la República Popular China, equivalente el Kremlin o la Casa Blanca.
[334] Ibid.
[335] Global Times, 2022.

Pekín. A pesar de la guerra en Ucrania, o quizás precisamente gracias a esta y al rol de Washington, Moscú y Pekín han logrado mantener e incluso profundizar sus vínculos bilaterales, fortaleciendo así la temida (por Washington) alianza Pekín/Moscú.[336]

Adicionalmente, los nuevos espacios multilaterales como los BRICS+ y otras organizaciones como la Organización de Cooperación de Shanghái y la Organización del Tratado de Seguridad Colectiva (OTSC), o el OPEP +, todos demuestran claramente que la Rusia de Putin y la China de Xi no están tan aisladas como Estados Unidos esperaba que estuvieran, justo después del discurso de Múnich del 2007.[337]

Las Narrativas Occidentales

Para quien suscribe, siempre ha sido muy interesante observar cómo los comentaristas y expertos políticos occidentales interpretan el aumento de las percepciones altamente negativas de las poblaciones no-occidentales del mundo, hacia Estados Unidos y sus aliados europeos. Es fascinante cómo estos argumentos, por lo general, nunca pueden encontrar justificación a estas posturas negativas en las acciones de las distintas administraciones políticas estadounidenses, sino siempre en las poblaciones que sustentan estas posturas negativas. Es decir, las percepciones negativas de estas poblaciones hacia la política estadounidense nunca son productos de las acciones del autor de estas, sino sesgos de las poblaciones mismas, o por las campañas negativas de los gobiernos locales, sus ignorancias, xenofobias irracionales, etc.

El caso ruso es bastante interesante, por ejemplo. Inmediatamente después de la crisis del Euromaidán y el ascenso de los grupos ultranacionalistas y fascistas en Ucrania (2014), las encuestas y sondeos dentro de Rusia indicaban que un porcentaje muy alto de la población rusa, poseía percepciones muy negativas de Estados Unidos y de la Unión Europea, no tanto de sus poblaciones, sino de los líderes mismos.[338]

Los analistas occidentales aún consideran que ese marcado aumento en las percepciones críticas y negativas hacia los países occidentales, fue generado exclusivamente por las agresivas propagandas antioccidentales del Kremlin, las cuales se han intensificado desde la crisis en Ucrania. En realidad, estos argumentos son los mismos que surgen para las poblaciones del Oriente Medio: Cualquier crítica a la Entidad Sionista y sus prácticas genocidas, son etiquetadas automáticamente como “antisemitismo” y “discriminación racial”, separando de manera artificial y completamente irreal, la horrífica acumulación de cadáveres de niños y civiles en Gaza y en el Líbano, de las percepciones y consideraciones de las poblaciones que observan con profundo terror el genocidio sionista contra sus hermanos árabes, musulmanes y cristianos.

[336] Bin, 2024.
[337] Ahadi, 2024.
[338] Dolgov, 2014.

En ambos ejemplos (Rusia y el Oriente Medio), las narrativas occidentales insisten en suponer - *a priori* - que las políticas mismas de Estados Unidos y sus aliados, como también las consecuencias de estas, no poseen relación alguna con las percepciones y los agravios de las poblaciones no-occidentales afectadas por estas. De acuerdo con los occidentales, las percepciones negativas y los agravios de las poblaciones locales, son meramente productos de supuestos prejuicios y odios (factores irracionales como la cultura, la religión, etc.), malignos "antiamericanismos" (actitudes anti-estadounidenses), y la famosa acusación de "antisemitismo", para todos quienes denuncien el genocidio sionista. Estas posturas negativas igualmente suelen ser productos de las "propagandas" generadas por los gobiernos y los grupos "malignos" (los calificados como "terroristas" y/o "extremistas" por Occidente), que tienden a generar estas por motivaciones políticas, lejos de las realidades en el terreno.

Entonces, de acuerdo con esta visión del mundo netamente occidental, no fue el intento de privar a Rusia de su histórico puerto en el Mar Negro durante el cambio de régimen forzoso en Kiev, en el 2014, lo que despertó la ira de la población rusa contra Washington y sus aliados occidentales. Tampoco fue la caída de sus hermanos en el este de Ucrania en manos de los fascistas ucranianos que albergan un odio insaciable hacia todo lo que es ruso (idioma, gente, hasta la iglesia ortodoxa), un odio heredado de los viejos tiempos de la Segunda Guerra Mundial (e incluso desde hace mucho antes). Tampoco fue el bombardeo y la destrucción de sus otros hermanos eslavos en Yugoslavia, a lo largo de dos décadas.

En lugar, las percepciones negativas que posee la mayoría de la población rusa hacia Occidente – postura que se conoce a raíz de las encuestas realizadas en ese país - son meramente productos de la "*maquinaria de propaganda de odio*" del enemigo de la democracia y los derechos humanos, en este caso, el gobierno del Presidente Vladimir Putin, y todos quienes lo apoyan. Claro, este mismo argumento, tal cual, lo aplican los occidentales libremente para justificar las percepciones negativas de los chinos sobre Estados Unidos, y la razón siempre suele ser la misma: la propaganda del régimen chino (del Presidente Xi), y así se repite para cualquier otro país y sociedad que demuestre estas mismas posturas.[339]

La triste realidad para Rusia a lo largo de la primera década y media del siglo XXI era que, a pesar de la furia, la indignación y las profundas preocupaciones por el comportamiento de Estados Unidos y la OTAN, el Kremlin pudo hacer muy poco desde el fin de la primera Guerra Fría, ya que era demasiado débil como para oponerse de manera efectiva a las

[339] En las narrativas occidentales, los "enemigos" de estos son personalizados: en este caso, son los propios Putin y Xi, y nunca sus respectivos gobiernos, poblaciones o países, siguiendo así la conocida tradición occidental de "personalizar" a sus enemigos, e "institucionalizar" a ellos mismos y sus aliados. Cuando "personalizan" el enemigo, significa que no se trata de Rusia, como tampoco se trata de China o Venezuela, sino de Putin, Xi y Maduro, respectivamente. Al "institucionalizar" los aliados, nos referimos a que estos sí son Estados u organismos internacionales: Francia, Gran Bretaña, la Unión Europea, etc. Es mucho más fácil demonizar al individuo que el país, y mucho más práctico legitimar el gobierno y el Estado, que la figura individual, jefe de Estado o Gobierno, que es "aliado" o vasallo de Washington.

políticas y acciones occidentales.[340] De hecho, ahí reside la clave de la obsesión de Estados Unidos por imponer y mantener una unipolaridad en el sistema internacional: la ausencia de alternativas, el prerrequisito instrumental para poder emprender todo tipo de acciones en el escenario internacional, sin que nadie puede ofrecer verdadera oposición, simplemente porque no poseen el poder para hacerlo.

Como ya habíamos indicado en secciones anteriores,[341] la unipolaridad implica la capacidad de una potencia de colocarse a sí misma y a sus aliados por encima de las reglas que esa misma potencia ha creado, mientras que todos los demás están obligados a obedecer estas, bajo la amenaza de la fuerza, si fuera necesario. También significa la libertad de actuar sin asumir las consecuencias negativas de estas, la cuales pueden recaer sobre otros, pero no el actor principal.[342] Naturalmente, la *conditio sine qua non* de la unipolaridad es la ausencia de alternativas, pues sólo debe existir un polo, o, para simplificar la idea, solo puede existir un "matón" (bully) por cada "barrio", quizás este "matón" pudiera tener sus "lacayos", naturalmente, pero solo un matón por barrio.[343]

El surgimiento de alternativas es muy problemático para un sistema dominado por un solo actor, ya que todas las víctimas de la potencia hegemónica actual (las cuales, con el tiempo y el declive del poder de la potencia hegemónica, suelen multiplicarse rápidamente), terminarán "gravitando" hacia cualquier nueva y "potencial" alternativa a esta, independientemente del nivel de afinidad entre estas víctimas, y esta nueva alternativa en ascenso. Las víctimas de la potencia hegemónica no necesitan tener "políticas" o "proyectos" en común, tampoco se requiere que comparten "ideologías", como se suele indicar, solamente es necesario que sea una alternativa relativamente viable, para "quitarse de encima" el peso del dominio de la potencia unipolar. Este punto es precisamente el que varios analistas y "think-tank" occidentales, no terminan de entender.

La razón precisa por la que el periodo entre la primera y la segunda Guerras Frías se percibe como un momento posiblemente "unipolar", es que Rusia y China fueron incapaces, no quisieron y/o no estuvieron preparados para convertirse en una alternativa regional o global a la hegemonía estadounidense. Tal vez la Conferencia de los BRICS + en Kazán, en la Federación de Rusia, el 24 de octubre de 2024, sea una indicación más, entre tantas otras, de que estos dos Estados finalmente están listos para asumir el reto de

[340] Gessen, 2023.

[341] Sección II, con el subtítulo "La Bipolaridad de la Primera Guerra Fría".

[342] La actualidad internacional nos ofrece un sinfín de ejemplos sobre esta actitud, por parte de Estados Unidos. El genocidio perpetrado por el sionismo – con autoría intelectual e incluso material de Estados Unidos y sus aliados – es lo que ellos pueden hacer, que más nadie puede, o si no se enfrenta a "sanciones" e invasiones. Estados Unidos tiene el derecho de invadir y destruir a Irak sin autorización de la ONU, y violar la autorización que obtuvo del mismo organismo internacional para destruir a Libia, pero Rusia no tiene el derecho de intervenir en Ucrania. Irán debe someterse a bombardeos sionistas y mantener silencio total, pero el sionismo genocida posee el derecho de la "autodefensa" y puede responder agresivamente a las respuestas de Irán, las cuales fueron provocadas por el sionismo, en primer lugar. En realidad, si se explora este punto de manera sistemática y crítica, tendremos un libro completo para elaborar, solo con los ejemplos de esta doble moral que tanto caracteriza a la OTAN y sus posturas.

[343] Es menester aquí recordar las palabras del estadounidense Brzezinski sobre la primacía global y la necesidad de impedir que surjan potencias antagonistas.

ofrecer una “alternativa”, tal vez debido a un profundo deseo y una convicción de sus partes, o quizás debido a una necesidad generada por las acciones persistentes, arbitrarias y agresivas de la potencia hegemónica en declive, contra estas dos potencias. Lo más probable es que sea una combinación de todos estos factores, y nunca uno solo de estos.[344]

En el marco de las reuniones de los llamados “G7” y la OTAN, celebradas en junio del 2021, el presidente estadounidense Joseph Biden decidió enmarcar el mundo pospandémico en una lucha entre “democracias” y “autocracias”. En las primeras, tenemos a Estados Unidos y sus aliados (incluyendo los aliados que efectivamente son dictaduras), mientras que las segundas están representadas en primer lugar por las potencias euroasiáticas de Rusia y China. Los países del G7, en su conferencia en Inglaterra (junio del 2021), anunciaron que defenderán "el orden basado en reglas " de los intentos subversivos de cualquier país, resaltando naturalmente a China y Rusia.[345]

Los medios internacionales cubriendo este evento, informaron que China fue el centro de las discusiones durante el primer día de la Cumbre del G7.[346] Los miembros de la OTAN se reunieron el día siguiente, y el enfoque pasó a ser Rusia, como se esperaba, pero al final combinaron ambas potencias, denominado al dúo como un "desafío sistémico", a pesar de que el país asiático - *bien lejos geográficamente del Atlántico Norte* - no ha demostrado un interés estratégico y/o militar en cualquier zona del mundo, más allá de las zonas marítimas al frente de sus costas. El propio presidente estadounidense indicó que "Rusia y China están buscando abrir una brecha en nuestra solidaridad transatlántica".[347] El lenguaje de una declaración de prensa emitida después de la cumbre, deja claro las preocupaciones de la OTAN:

> (...) Las ambiciones declaradas y el comportamiento asertivo de China presentan desafíos sistémicos para el orden internacional basado en reglas y para las áreas relevantes para la seguridad de la alianza (…).[348]

Aparentemente, las “áreas relevantes para la seguridad de la alianza” han crecido significativamente, desde el colapso de la Unión Soviética, precisamente lo que se espera de una potencia que se considera a sí misma como la “cima” de un sistema unipolar. China fue señalada múltiples veces en la declaración de prensa de la OTAN, y en muchas se denuncia la actitud aparentemente “asertiva” de Pekín. Es bastante interesante evaluar como el adjetivo “asertivo” suele ser altamente *negativo*, al aplicarse a China, pero completamente *positivo*, al aplicarse a Estados Unidos. Claro, cuando se trata de este país anglosajón, la palabra “asertivo” es sustituida por términos más “elegantes” como “*actively engaged in world affairs*” (involucrado activamente en los asuntos mundiales).

---

[344] Bailey, 2023.
[345] France24, 2021.
[346] Ibid.
[347] Siebold, 2021.
[348] North Atlantic Treaty Organization, 2021.

Rusia, a su vez, fue señalada unas 62 veces en la declaración del G7/OTAN del 2021, en un total de 19 artículos de la declaración de la OTAN. Es de notar que estas declaraciones fueron emitidas antes de la operación militar especial de Rusia en Ucrania (iniciando el 2022).

Por lo antes señalado, insistimos aquí y en las próximas secciones que el tema de las narrativas es absolutamente medular en las relaciones internacionales del Siglo XXI, y más aún en el marco de la segunda Guerra Fría. La participación del Sur Global en este conflicto geopolítico entre Estados Unidos, Rusia y China es estratégica. Como habíamos indicado anteriormente, las tres potencias enfrentadas, tienen que competir para lograr la cantidad más grande de adeptos a sus causas, desde el Sur Global.

Justo a raíz de esta realidad es que el Sur Global es uno de los actores – *y no un mero "espacio"* – más importante de este conflicto global. Son las "lecturas" que los países del Sur Global le otorgarán a las narrativas *occidentales, rusas y chinas*, las que determinarán el desarrollo de este conflicto geopolítico global frío. Interesantemente, la "innovación tecnológica y militar" estaría esta vez en par con la importancia de la "innovación discursiva".

Esta última implica innovar los mensajes, posturas y metodologías de interacción con los países del sur, muy lejos de las formas discursivas arcaicas de la primera Guerra Fría, cuando consideraban a estos como el espacio "tercermundista" para la lucha de los poderosos, una visión discursiva que en sus formas más crudas, la podemos observar aún en los discursos del anterior presidente estadounidense, Donald Trump, pero que en sus formas más "refinadas", igualmente se pueden detectar en políticos occidentales como Hilary Clinton; Anthony Blinken; Ursula von der Leyen y Josep Borrell, entre otros.

Quizás un artículo publicado en el 2023 en el portal electrónico de la revista estadounidense "*Foreign Policy*", puede expresar de manera más adecuada, el dilema de los países occidentales con sus narrativas dirigidas hacia el Sur Global, en el marco del enfrentamiento "frío" con Moscú y Pekín:

> (…) Al fin y al cabo, es difícil creer en un "orden basado en reglas", cuyas normas no se han establecido, cuyas transgresiones no se pueden controlar y cuyos resultados, casualmente, siempre parecen estar alineados con los intereses de Occidente. Por estas razones, el "edificio" del orden basado en normas ya se había derrumbado básicamente cuando comenzó la invasión rusa a gran escala de Ucrania en 2022. Sólo los antiguos hegemonistas liberales de Estados Unidos y Europa no se habían dado cuenta. Ahora, el brutal ataque de Hamás a Israel y las represalias aún más brutales de los israelíes han puesto de manifiesto una vez más que el apego occidental a sus propias normas es, en el mejor de los casos, coyuntural.

> Algunos sectores ilustrados temen que esto haga retroceder el contraataque occidental en la batalla de narrativas en el Sur Global. Por ejemplo, Josep Borrell, el alto representante de la UE para la política exterior, ha sostenido que la posición global de Occidente se verá seriamente dañada si no aplica también la conducta israelí en la guerra a los estándares del derecho internacional. Pero eso sería librar la última guerra. La batalla de las narrativas se perdió hace años en las llanuras desérticas de Irak, los callejones de Gaza y los yacimientos petrolíferos del delta del Níger.
>
> Las contra-narrativas rusas y chinas simplemente proporcionaron el vocabulario para que los países del Sur Global describieran lo que habían sentido durante mucho tiempo: El orden basado en reglas era simplemente un escudo de virtudes para el poder y el control occidental. La guerra más reciente en Gaza, donde el derecho de Israel a la legítima defensa ha implicado mantener a dos millones de personas (más del 40 por ciento de las cuales son niños) bajo castigo colectivo, solo ha hecho que esta derrota sea tan evidente que incluso Occidente no puede pasar por alto.
>
> Los países del Sur Global han sido muy claros: no buscan un relato de nadie. El Sur Global no es un lugar en el que Occidente pueda ganar o perder. Como revela una encuesta reciente del Consejo Europeo de Relaciones Exteriores, países como Brasil, India, Arabia Saudita y Sudáfrica quieren la libertad de negociar con Estados Unidos, Rusia, China, Europa y cualquier otro país en sus propios términos. Buscan acuerdos geopolíticos (…).[349]

En una próxima sección del trabajo actual, retomaremos este mismo tema de las narrativas, enfocándonos para entonces en la importancia de estas para el uso de las armas más importantes del arsenal estadounidense: Las Medidas Coercitivas Unilaterales.

Las Narrativas del Kremlin

Si observamos críticamente el comportamiento ruso a lo largo del periodo posguerra fría y hasta los momentos, podemos discernir que la conducta del Kremlin desde la presidencia de Yeltsin (1991 – 1999) y hasta la actualidad de Putin (del año 2000 y hasta la actualidad, con la excepción de la presidencia de Dimitri Medvedev: 2008 - 2012) ha estado motivada principalmente por la amenaza de la expansión de la OTAN a lo largo de las regiones ex soviéticas (Europa Oriental y Asia Central), siempre con la finalidad de llegar a las fronteras rusas. Las prioridades estratégicas rusas tanto en el ámbito de la política exterior como en el ámbito de políticas de seguridad y defensa, se definen principalmente por las dos prioridades estratégicas de responder al proceso de expansión

[349] Barnes-Dacey, 2023.

de la OTAN y obtener el equilibrio y la estabilidad en las zonas de Europa Oriental y Asia Central.[350]

El grado de cooperación que países como los del Báltico, Polonia, Georgia y Ucrania les han otorgado a los estadounidenses para adelantar la "contención" de Rusia, es producto del grado de agresividad en la cual Estados Unidos busca la expansión de la OTAN, con la finalidad de sofocar geoestratégicamente al país euroasiático, y quizás hasta económicamente también. Claro, es importante resaltar que igualmente es producto de la debilidad inicial de Moscú para resistir la agresividad estadounidense. Por lo menos, esta es la percepción de Moscú, y Washington ha realizado muy poco para desacreditar esta tesis, salvo "negarla" categóricamente, sin sustentación alguna. Más allá de que sea veraz o no, esta percepción que posee el Kremlin, es parte de lo que alimenta la rivalidad entre Washington y Moscú, una rivalidad que se desarrolla en base a los criterios de lo que en este documento hemos identificado como una "Guerra Fría".

Tras los dramáticos acontecimientos de 2014 – *la crisis política en Ucrania, la anexión de Crimea, las "sanciones" (medidas coercitivas unilaterales) occidentales impuestas contra Rusia y el conflicto armado en el este de Ucrania* – Rusia vio el enfrentamiento con Estados Unidos y sus aliados como un nuevo choque mortal entre los rusos y el "fascismo", una repetición del conflicto sangriento y existencial de la Segunda Guerra Mundial, el recuerdo más reverenciado en la historia reciente (el último siglo, por lo menos) del país euroasiático.[351]

En el año 2014, aunque Moscú sufrió una gran derrota al ver cómo los elementos más extremistas en Ucrania asumieron el poder en Kiev – *en coordinación completa con Washington y sus aliados noratlánticos* – igualmente obtuvo ciertos logros y triunfos, permitiendo que se continue la "batalla" de otras formas, y en otras ocasiones. Caso en punto: la península de Crimea. Durante los años de desarrollo postsoviético, la Península de Crimea ha sido considerada como un territorio históricamente ruso, y el tono del discurso de Putin sobre Crimea en el 2014, señala claramente que la anexión de esta península del Mar Negro representa el legítimo retorno de su población al redil ruso, una victoria similar a la gran victoria soviética de 1945.[352]

Una parte importante del discurso de Putin para entonces, fue dedicada a una larga lista de críticas contra Occidente, que, según Putin, "prefiere no guiarse por el derecho internacional en sus políticas prácticas, sino por la ley de las armas" y todavía continúa "la infame política de contención, llevada a cabo [contra Rusia] en los siglos XVIII, XIX y XX […] Están constantemente tratando de acorralarnos porque tenemos una posición independiente. […] Pero todo tiene un límite. Y con Ucrania, nuestros socios occidentales han cruzado la línea".[353] Sin duda, la anexión de Crimea puede verse como el punto crucial

[350] Gautam, 2022.
[351] Zhurzhenko, 2014.
[352] Putin, 2014.
[353] Ibid,

de no retorno de una ruptura definitiva entre los rusos y Occidente, este último liderado por Estados Unidos.

Pero nada de esto que señala Putin debe ser una sorpresa para nosotros en la tercera década del Siglo XXI, ya que los críticos de la expansión de la OTAN en el mismo mundo occidental habían indicado lo mismo, incluso desde la década de 1990. Era inevitable que Rusia, con una economía creciente durante las primeras décadas del Siglo XXI - *gracias a sus recursos energéticos* – eventualmente tomaría acciones para responder a las acciones de una alianza militar dominada por Estados Unidos que, a juicio de Moscú, amenaza sus fronteras. Eso es precisamente lo que ocurrió en Georgia (2008); Crimea (2014), y luego Ucrania (2022).[354]

Las medidas coercitivas occidentales impuestas contra Rusia después de la anexión de Crimea en el 2014, parecieron confirmar la visión que Putin le había presentado a su población: ahora Occidente realmente buscaba hacerle daño a la propia Rusia, porque Moscú no tomó el cambio de régimen en Kiev y el intento de capturar a Crimea (específicamente Sebastopol) de la manera pasiva que se esperaba. Mientras que los occidentales condenaron al Kremlin por organizar el referéndum sobre el estatus político de Crimea del 16 de marzo de 2014 – *en supuesto violación del derecho internacional, como insistieron y siguen insistiendo Washington, Kiev y Bruselas* – la alianza noratlántica no logra responderles a los rusos cómo sus acciones en Kosovo son *absolutamente legítimas*, mientras que las acciones de Moscú en Crimea, *carecen totalmente de legalidad*.

Sin embargo, el Kremlin y varios think tanks rusos han subrayado que las medidas coercitivas occidentales “no están relacionadas con nuestras acciones [en Crimea]”, sino que forman parte de una política perenne de contención que no se inventó durante el cambio de régimen en Kiev, sino que se ha aplicado contra Rusia “durante muchos años, décadas, si no siglos”. “Cada vez que Gran Bretaña o su sucesor anglosajón – *Estados Unidos* - piensa que Rusia se ha vuelto “demasiado fuerte” e independiente, todos estos instrumentos de contención y sanciones se imponen inmediatamente contra el país euroasiático, sin consideración del tipo de gobierno o la ideología que impera en cualquier dada coyuntura”.[355]

El objetivo de las políticas de contención, aislamiento y debilitamiento aplicada por las potencias anglosajonas nunca fueron los gobiernos zaristas, los soviéticos, o los gobiernos de Yeltsin y Putin, sino Rusia misma y su población, a lo largo de los siglos. En pocas palabras, el enemigo de las potencias occidentales no es Putin, sino Rusia, y su gente.[356]

---

[354] Switzer, 2024.

[355] Zhurzhenko, 2014.

[356] Justo por esta razón es que Estados Unidos, la Unión Europea y la OTAN raramente identifican el enemigo como “Rusia”, y en vez lo personifican con el nombre de “Putin”, con la esperanza de desacreditar la tesis de enemistad general e histórica hacia Rusia como potencia regional o global, sea quien sea el encargado de dirigir a Rusia, o el nombre del gobierno o el régimen de turno en el país euroasiático.

Tanto en Rusia como en muchas naciones de África y Asia, Estados Unidos y sus aliados de la OTAN son vistos como responsables de muchas “revoluciones de colores”, incluso cuando todavía no se las llamaba “revoluciones de color”, como por ejemplo la muy mal llamada “revolución” llevada a cabo por agentes del submundo criminal contratados por la Agencia Central de Inteligencia estadounidense “CIA” (bajo la coordinación de Kermit Roosevelt, nieto del famoso presidente Theodore) para destruir el gobierno del primer ministro iraní, *Mohammad Mosaddegh* (1951-1953).[357]

A continuación, se incluye un extracto[358] de un popular sitio web que es pro-Kremlin, y que nos ofrece una muestra de las visiones rusas sobre sus relaciones con las potencias occidentales, en la actualidad:[359]

> (…) Rusia tiene un adversario geopolítico histórico que durante muchos siglos ha visto a nuestro país como una amenaza a sus planes de dominación mundial y está haciendo todo lo posible para perjudicarnos. Y seguirá haciéndolo en el futuro, porque este es el estilo anglosajón de tratar con los oponentes, esta es la esencia misma de la actitud anglosajona hacia Rusia, hacia una fuerza que interfirió en los planes de dominación mundial de Londres hace dos siglos e interfiere en el proyecto global de Washington y Londres hoy. No hay nada sorprendente en esto, tal es la naturaleza del enfrentamiento entre dos civilizaciones con diferentes direcciones (tanto espiritual como geopolíticamente); lo que es sorprendente es que una parte significativa de nuestra "élite" postsoviética se niega obstinadamente a reconocer esta simple verdad... La historia rusa es buena, entre otras cosas, porque nos da numerosos ejemplos de todas las formas y métodos, desde secretos hasta abiertos, con cuya ayuda los anglosajones llevaron a cabo una política de contención de Rusia.
>
> El hecho de que el comunismo fuera sólo un pretexto para la cruzada de Occidente contra nosotros, de que los intereses geopolíticos y las contradicciones no se cancelasen con un cambio de ideología e incluso de sistema social en uno de los países, fue descartado como una tontería y una basura. Después de llegar al poder, Putin puso los intereses nacionales en primer lugar, pero durante mucho tiempo prefirió no mostrar al mundo exterior que sabemos lo que los anglosajones sienten realmente por nosotros. El deseo de no decir en voz alta que sabes lo que el enemigo siente por ti, el uso persistente del término "socios" fue una manifestación

[357] Soler, 2020.
[358] Originalmente en ruso, traducido al castellano por el autor del trabajo actual.
[359] Naturalmente, es importante indicar aquí que estas posturas y opiniones que se observan en la cita a continuación, representan solamente los rusos nacionalistas (de derecha o izquierda), los de izquierda, los comunistas, los “paneslavistas” y otros grupos sociales y políticos. Para nada representa la posición de los rusos liberales, quienes suelen ser pro-occidentales, pro-mercados y “europeístas”, por lo cual poseen una visión muy positiva de Estados Unidos, Gran Bretaña, la Unión Europea y la OTAN, a la vez de rechazar fuertemente los legados y las políticas de los gobiernos zaristas, la totalidad de la Unión Soviética, el periodo de Yeltsin y con más intensidad aún, el periodo actual de Vladimir Putin.

> no sólo de buena voluntad (Rusia realmente no tenía la intención de entrar en conflicto con nadie), sino también del deseo de ganar tiempo para reunir fuerzas, para restaurar la defensa y el poder económico del país.
>
> Ignorar la experiencia histórica de Rusia, incluida la historia de nuestras relaciones con Inglaterra, significa preparar voluntaria o involuntariamente el terreno para la repetición de las mismas tragedias que ya han sucedido en nuestra historia. Es ridículo pensar que el enemigo actúa contra nosotros sólo en el frente geopolítico externo (en las regiones que ya ha considerado su presa después de 1991, o en cualquier otro lugar del mundo) o en el terreno económico e ideológico. Intenta utilizar nuestras contradicciones internas y nuestros puntos débiles de la misma manera para debilitar a Rusia, crearle problemas y dificultades, cambiar el gobierno y el rumbo.
>
> El apoyo a los emigrados antigubernamentales o las campañas masivas para demonizar a nuestros gobernantes y al país en su conjunto a los ojos del público occidental, el trabajo subversivo en regiones candentes como el Cáucaso o el uso de fuerzas de mentalidad cosmopolita dentro de la élite rusa: todo esto se ha repetido más de una vez en la larga historia de la labor de los anglosajones contra Rusia... No son los informes de inteligencia ni la experiencia de Putin lo que nos advierte de esta amenaza, sino nuestra propia historia. El conocimiento de ella es nuestra principal arma, porque todos nuestros principales problemas comenzaron cuando olvidamos sus lecciones (…).[360]

Desde hace tres décadas, el Kremlin había iniciado su proceso de advertencia a los países occidentales sobre las prioridades estratégicas de Rusia (las llamadas “líneas rojas”). Estados Unidos, primeramente, hizo caso omiso, y luego - *desde el 2021 y en adelante* – pasó de ignorar estos, a repudiar agresivamente todos los argumentos del Kremlin, reduciendo todas las preocupaciones estratégicas y de seguridad de Moscú a meros “deseos expansionistas, imperialistas, y de restitución de la Unión Soviética”.

Es difícil comprender y aceptar cómo un país que ha emprendido un interminable número de intervenciones militares, invasiones y golpes de Estados para dominar a otros países e incluso regiones completas, que ha impuesto tantas medidas coercitivas unilaterales y embargos que han destruido a tantas economías y sociedades para dominarlas o saquear sus recursos, tenga ahora o en cualquier otro momento la audacia y soberbia de acusar a cualquier otro país del orbe sobre supuestos “deseos expansionistas e imperialistas”, aun cuando así sea el caso.

Pero los rusos no fueron los únicos que advirtieron sobre el “cruce de las líneas rojas de Moscú”. Durante el debate de la década de 1990 sobre si Hungría, Polonia y la República Checa debían convertirse en miembros de la alianza noratlántica, muchos expertos

[360] Akopov, 2015.

militares y de política exterior estadounidenses argumentaron que la expansión de la OTAN conduciría a grandes conflictos geopolíticos con Rusia. De acuerdo con estos, la expansión de la OTAN crearía el mismo peligro que se suponía que debía evitar: una agresión rusa en reacción a lo que Moscú consideraría una política occidental provocadora y amenazante.

Varios[361] funcionarios de los departamentos de Estado y de Defensa del gobierno federal estadounidense, igualmente rechazaron los planes de expansión de la OTAN, entre ellos el jefe del Estado Mayor Conjunto (1993 – 1997), el general *John Shalikashvili*, (originalmente polaco), y el secretario de Defensa de Estados Unidos, *Leslie Aspin* (1993 - 1994), así como su sucesor, *William James Perry* (1994 – 1997), quien consideró la posibilidad de dimitir a finales de 1994, cuando la propuesta de expansión avanzó.[362]

Los ex secretarios de Defensa Robert McNamara (1961 – 1968) y James Schlesinger (1973 – 1975), expresaron sus preocupaciones por la ampliación de la OTAN, ya que esta pudiera reducir la seguridad de los aliados europeos y perturbar la estabilidad de ese continente. En el año 1998, el consejo editorial del New York Times advirtió: “La decisión de política exterior más importante que ha afrontado Estados Unidos desde el fin de la Guerra Fría… podría resultar un error de proporciones históricas…Es ilusorio creer que la expansión de la OTAN no es en esencia un acto que Rusia considerará hostil”.[363]

Contemplando este último punto en el calor de los acontecimientos de los años 2023 y 2024, quizás no se trataba de que los “halcones” pro-expansionistas de entonces (1990) en Washington y en las otras capitales, existían bajo la ilusión de que la expansión de la OTAN no sería considerada por Moscú como un acto hostil, sino que simplemente, no les importaban si este era el caso, ya que estaban absolutamente seguros que Rusia jamás se levantaría de nuevo, y si efectivamente lograra hacerlo, sería en dos o tres generaciones, y no en apenas 10 o 15 años. Quizás esta última consideración, fue la verdadera ilusión de los estadounidenses.

Curiosamente, George Kennan (segundo de la Embajada estadounidense en Moscú, 1944 – 1946), autor del llamado “Telegrama Largo”, ex embajador estadounidense en la Unión Soviética y uno de los “iconos” de la primera Guerra Fría, se opuso rotundamente a la expansión de la OTAN: “sería el error más fatídico de la política estadounidense en toda la era posterior a la Guerra Fría”.[364] Kennan sostuvo que esta política debilitaría a los reformistas rusos (los aliados de Yeltsin), envalentonaría a los de “línea dura” (los supuestos hard-liners que ya fueron señalados anteriormente), socavaría los acuerdos estratégicos sobre el control de armas y aumentaría las tensiones Este-Oeste, asunto que

[361] Efectivamente, existieron varios funcionarios de alto nivel en Estados Unidos durante la década de 1990 y después que hablaron de la necesidad de no antagonizar innecesariamente a Moscú con una expansión de la OTAN más allá de Alemania. No obstante, no fueron nunca una mayoría, y los demás prefirieron una postura agresiva y a la vez preventiva, de “neutralizar” a Rusia antes de que esta pudiese levantarse de nuevo.
[362] Council on Foreign Relations, 1993.
[363] New York Times, 1998.
[364] Friedman, 1998.

quizás no era relevante para entonces (década de 1990), pero sí sería altamente problemático, cuando Rusia se recuperara y comience a actuar como una gran potencia de nuevo.[365]

Una rápida evaluación de las dinámicas internacionales durante la primera mitad de la tercera década del Siglo XXI (2020 - 2029), nos otorgaría la sensación de que Kennan – *en el año 1998* - estaba mirando el futuro (nuestro presente) con una bola mágica, no muy diferente a lo que había realizado el Comandante y Presidente Hugo Chávez, cuando predijo el mundo multipolar de nuestra actualidad (curiosamente, el mismo año de la entrevista de Kennan).

A principios de la década de 1990, los gobiernos de Estados Unidos y Alemania Occidental le otorgaron garantías a Moscú de que, si Rusia se retiraba de su Pacto de Varsovia y aceptaba la unificación alemana, la OTAN no se movería "ni un centímetro hacia el este". Según Kennan en 1998: "No teníamos intención de engañar a los rusos, estoy seguro, pero los factores determinantes de nuestro comportamiento posterior… difícilmente hubieran sido más dignos de crédito por nuestra parte que una verdadera intención de engañar".[366] En una entrevista con el periodista estadounidense *Thomas L. Friedman* (nace 1953) en el año 1998, Kennan pronunció las siguientes palabras proféticas:

> (…) Creo que es el comienzo de una nueva guerra fría… Creo que los rusos reaccionarán gradualmente de forma bastante adversa y eso afectará a sus políticas. Creo que es un error trágico. No había ninguna razón para ello. Nadie amenazaba a nadie. Esta expansión haría que los Padres Fundadores de este país se revolvieran en sus tumbas. Hemos firmado para proteger a toda una serie de países, aunque no tenemos ni los recursos ni la intención de hacerlo de forma seria. [La expansión de la OTAN] fue simplemente una acción desenfadada de un Senado que no tiene ningún interés real en los asuntos exteriores (...).[367]

Kennan falleció en el año 2005, de 101 años de edad. Nunca llegó a escuchar la ponencia de Putin en Múnich, ni mucho menos logró ver otros hitos de la nueva Guerra Fría que él mismo profetizó en el año 1998, como la guerra ruso-georgiana, el golpe de Estado en Kiev del 2014, y la guerra de baja intensidad entre Kiev y Moscú en el Dombás. Pero nada de eso fue necesario, ya con lo poco que tenía, ya estaba al tanto de cómo actuaría su país, y las consecuencias de estas acciones para todo el mundo. Nunca necesitó llegar al año 2007, para confirmar sus teorías, pues ya sabía que la expansión de la OTAN generaría una segunda Guerra Fría, quizás muy diferente a la del Siglo XX, pero fría, no obstante.

Desde el año 2022, se han intensificado los debates entre los políticos de la OTAN y los de Moscú, sobre las garantías otorgadas al Kremlin entre los años 1989 y 1991, por parte

[365] United States Congress, 1998.
[366] Ibid.
[367] Friedman, 1998.

de ciertos líderes occidentales de que la OTAN no se movería "ni un centímetro hacia el este". La OTAN, en su página electrónica oficial, indica que "el mito de que los líderes occidentales prometieron no permitir la adhesión de nuevos miembros (a la OTAN) ha estado circulando durante muchos años y es utilizado activamente en campañas de desinformación por parte del Kremlin, desde el comienzo de la guerra rusa contra Ucrania".[368] En un artículo publicado en el 2009 en el "Washington Quarterly", el académico estadounidense Mark Kramer[369] asegura no sólo que las afirmaciones rusas son un completo "*mito ruso*", sino también que "la cuestión nunca se planteó durante las negociaciones sobre la reunificación alemana".[370]

Alternativamente, la misma historiadora estadounidense Mary Sarotte que mencionamos anteriormente,[371] luego de realizar sus investigaciones de los documentos oficiales desclasificados, nos informa lo siguiente, a saber:

> (…) Ahora que un número cada vez mayor de documentos que antes eran secretos de 1989 y 1990 han llegado al dominio público, los historiadores pueden arrojar nueva luz sobre esta controversia. La evidencia demuestra que, contrariamente a la opinión generalizada en Washington, la cuestión del futuro de la OTAN no sólo en Alemania Oriental sino también en Europa del Este, surgió poco después de la apertura del Muro de Berlín, ya en febrero de 1990. Los funcionarios estadounidenses, en estrecha colaboración con los líderes de Alemania Occidental, insinuaron a Moscú durante las negociaciones de ese mes que la alianza podría no expandirse, ni siquiera a la mitad oriental de una Alemania que pronto se reunificaría.
>
> Los documentos también muestran que Estados Unidos, con la ayuda de Alemania Occidental, habían presionado a Gorbachov para que permitiera la reunificación de Alemania, sin hacer ningún tipo de promesa escrita sobre los planes futuros de la alianza. En pocas palabras, nunca hubo un acuerdo formal, como alega Rusia, pero funcionarios estadounidenses y de Alemania Occidental insinuaron brevemente que tal acuerdo podría estar sobre la mesa y, a cambio, recibieron una "luz verde" para comenzar el proceso de reunificación alemana (...).[372]

Un cuarto de siglo después del fin de la primera Guerra Fría, Rusia se considera a sí misma como una "*fortaleza sitiada*" por Occidente y la OTAN, y el odio de una gran parte de su sociedad hacia la OTAN es amplio, no muy diferente al fuerte odio que demuestran los occidentales contra Putin y su gobierno, uno que empezó a hacerse palpable justo al mismo tiempo que el Kremlin empezó a complicar de manera efectiva, las políticas de Estados Unidos y la OTAN en varias partes del mundo.

---

[368] North Atlantic Treaty Organization, 2024.
[369] Director de Estudios sobre la Guerra Fría, Universidad de Harvard.
[370] Kramer, 2009.
[371] Inicios de la Sección actual.
[372] Sarotte, 2014.

A pesar de estos "odios" y fuertes desprecios entre los políticos de la OTAN, por un lado, y los del Kremlin, por el otro, es importante que los pueblos del Sur Global tomen en cuenta y siempre tengan en mente, que lo que determina el desarrollo de estos conflictos geopolíticos de gran escala no son los odios y los prejuicios – *aunque poseen su rol, sin duda alguna* – sino la "*supremacía de lo geopolítico*", como habíamos indicado en la sección III del trabajo actual. Los intereses, prioridades y necesidades geopolíticas de Washington y la OTAN radican en la continuidad de la condición posguerra fría, o la recuperación de esta, ahora fuertemente deteriorada, en un mundo irreversiblemente multipolar. Para la Alianza Pekín/Moscú, sus intereses, prioridades y necesidades son todo lo contrario.

El Factor Fundamental de Ambas Guerras Frías: Las Armas Nucleares

Aunque muchos elementos de la actual Guerra Fría demuestran una continuidad con la primera Guerra Fría – *y las armas nucleares son uno de estos* – es importante contemplar cómo la competencia entre las potencias actuales ha transformado el concepto de "disuasión nuclear" y las doctrinas nucleares mismas. A pesar de que la posesión de armas nucleares y misiles balísticos intercontinentales son elementos que se encuentran en ambas guerras frías – *la del Siglo XX y la del Siglo XXI* – en la actualidad, somos todos testigos de un escalofriante cambio cualitativo en esta lógica de armas nucleares y las doctrinas que determinan el uso de estas.

La premisa principal de la primer Guerra Fría era que la posesión de armas nucleares (a la vez de grandes fuerzas armadas regulares bien equipadas) obligaría a los contrincantes geopolíticos a enfrentarse a través de terceros que no poseen estas armas. Pero para la tercera década del Siglo XXI, a raíz del debilitamiento de Estados Unidos, la proliferación de armas de destrucción masiva y la creciente complejidad intrincada de un mundo multipolar, esta premisa se encuentra cada vez más en un proceso de profunda transformación, a favor de conceptos, posibilidades y nuevos "límites" que, en realidad, son extremadamente alarmantes y preocupantes.

Las realidades del momento nos imponen una serie de interrogantes, por ejemplo: ¿Qué se debe hacer cuando una guerra fría entre potencias nucleares empieza a transformarse en una "caliente", por necesidades imprevistas y coyunturales, o simplemente por caprichos de una de las potencias, que prefiere quemar el mundo, que perder? ¿Qué se puede hacer para aún seguir existiendo, después de iniciar semejante locura? En otras palabras, ¿Cómo serán las nuevas guerras calientes, entre las potencias nucleares?

En agosto de 1945, cuando se emplearon dos armas nucleares con fines militares (supuestamente para obligar a Japón a rendirse, pero más probable era para amenazar indirectamente a la Unión Soviética), Estados Unidos poseía el monopolio total y absoluto sobre las armas atómicas. En el año 1964, ya existían cinco potencias que poseían armas

nucleares.[373] Desde entonces, toda potencia que posee armas nucleares, no se ha enfrentado militarmente a otra potencia nuclear, de manera directa. Amerita señalar que, aunque Estados Unidos y China se enfrentaron directamente en Corea (entre los años 1950 – 1953), la República Popular China realizó su primer ensayo nuclear en 1964, nueve años después del fin de la guerra en la península coreana.[374] La ausencia de un enfrentamiento militar directo (de gran escala)[375] por parte de dos o más potencias nucleares ha sido un constante, hasta los momentos.

En la Europa Oriental – *desde el año 2022* - se está gestando una guerra novedosa, ajustada a lo peor de nuestros tiempos, una guerra que está obligando a todos a contemplar nuevas e inéditas premisas sobre las guerras modernas, novedad que nace de las peculiares circunstancias de nuestro momento histórico. Después de 1945, las pocas potencias nucleares en existencia, se angustiaron de la preocupante posibilidad de tener que enfrentarse militarmente a uno de sus homólogos en el club de países nucleares, por lo cual fue absolutamente necesario buscar y desarrollar mecanismos para "controlar" estos enfrentamientos, sin que necesariamente se dé un intercambio de misiles balísticos intercontinentales o vuelos de bombarderos estratégicos, y que termine todo en un holocausto global.

El regreso de los demócratas a la Casa Blanca en el año 2021 (Presidencia de Joseph Biden, 2021 - 2025), creó las mejores condiciones para profundizar e intensificar el enfrentamiento entre Estados Unidos y la Alianza Moscú/Pekín, razón por la cual la alianza entre las potencias euroasiáticas se consolidó efectivamente durante la presidencia del Señor Biden (en el mismo 2022), y no cuando el Señor Trump demostraba su agresividad selectiva solamente a Pekín, entre los años 2017 y 2021.

En el 2021, se reactivó el programa inicial de los demócratas y los republicanos tradicionales (los supuestos "globalistas") de expansión agresiva de la OTAN, asunto que los estadounidenses sabían que terminaría o con una Rusia completamente envuelta y "estratégicamente castrada" (lo que obviamente se deseaba y se sigue deseando por parte de la OTAN), o una Rusia combatiente, sea a través de un conflicto frío, o una guerra del tipo "caliente". Tomando en consideración que el Kremlin está bajo el control de Vladimir Putin y no de Boris Yeltsin, el éxito de Rusia con su impresionante recuperación económica después de 1998, y China preparada para asumir un rol más activo en defensa de sus intereses comerciales y territoriales, es de esperar que la segunda opción sea la que prevalezca, y no la primera.

[373] Las potencias nucleares para entonces eran: Estados Unidos; Unión Soviética; Gran Bretaña; Francia y China. Para el año 2020, se suman las siguientes potencias: India; Pakistán; Corea (República Democrática Popular) y la Entidad Sionista.

[374] ChinaPower Project, 2023.

[375] Excepciones se pueden realizar, particularmente entre potencias nucleares como India y Pakistán, e India y China, pero en todos los casos, se tratan de varios enfrentamientos de baja intensidad, puntuales, y que efectivamente nunca escalan a ser un "conflicto armado", sino "skirmishes" (un episodio de figuración irregular o no premeditada, especialmente entre partes pequeñas o perfiladas de ejércitos o flotas.).

Ahora bien, ya es claro que las realidades del 2021 relacionadas con la rivalidad geopolítica entre Estados Unidos, Rusia y China, son las que imponen la necesidad de pasar de una guerra fría de mediana intensidad, a una guerra fría de alta intensidad, empleando naturalmente a un "intermediario" como contrincante físico e inmediato para Moscú (el gobierno del Señor Zelenski en Kiev) lo que lograría mantener el carácter relativamente "frío" del conflicto.[376]

Pero entre los años 2023 y 2024, la desesperación se apoderó de una de las potencias en este conflicto. El fracaso de Moscú de capturar a Kiev en el 2022, se vio como un punto de cambio en el conflicto bélico que busca hacer colapsar a Moscú.[377] No obstante, poco después, empezaron los reveses de fortuna para Kiev, y sus patrocinantes en Washington y Bruselas. El uso del arma más moderna en el arsenal estadounidense – *las medidas coercitivas unilaterales* – otorgó la esperanza que una derrota militar de los rusos en la región del Dombás (y eventualmente, en Crimea), pudiera combinarse con el colapso del rublo y la economía del país euroasiático (como se dio "majestuosamente" en el año 1998), para así obtener un "jaque mate" que eliminaría a Rusia del tablero geopolítico global. Esto, con el ya obtenido dominio absoluto de Washington sobre todos los europeos,[378] permitiría a los occidentales proceder en contra del contrincante más peligroso que enfrenta Estados Unidos y sus aliados: ***La República Popular China***.

No obstante, la guerra de la OTAN contra Moscú sobre Ucrania, no "anda por el sendero" visualizado originalmente por lo occidentales. A pesar de que Rusia sufrió ciertas desventajas y reveses tácticos durante el primer año,[379] en la actualidad su posición es estratégicamente superior a la de Kiev y sus jefes en la OTAN.

Al inicio, existieron solo vagas promesas de ayuda y apoyo por parte de las capitales occidentales al gobierno en Kiev. No obstante, con el desarrollo de los acontecimientos, se evidenciaron operaciones operacionalmente complejas como el hundimiento del "Moskvá" (abril 2022), el buque de guerra principal de la armada rusa en el mar negro,[380] más de dos ataques contra el puente de Crimea, todos como operaciones supuestamente ucranianas, pero con muchas dudas de que fueron ejecutadas sin fuerte apoyo logístico de países de la OTAN, como Gran Bretaña, entre otros.

Finalmente, Washington y sus aliados al fin "autorizaron" a Kiev a usar misiles estratégicos de largo alcance para atacar la profundidad estratégica de Rusia.[381] Claro, esto último no

[376] Hacemos recordar al lector que este conflicto es entre potencias con grandes arenales de armas convencionales y no-convencionales.
[377] Mak, 2024.
[378] Figuras "independientes" de la política europea como Jacques Chirac (presidente francés 1995 – 2007) y Gerhard Schröder (canciller alemán, 1998 – 2005), fueron alegremente (para Washington) sustituidas por instrumentos dóciles de la política estadounidense como, Nicolas Sarkozy (presidente francés 2007 – 2012), François Hollande (presidente francés 2012 – 2017) y Olaf Scholz (canciller alemán 2021 – 2025).
[379] La llamada "Batalla de Kiev", febrero de 2022, con el retiro de las fuerzas rusas de la ciudad en abril de ese año.
[380] Cooper, 2022.
[381] Las supuestas "restricciones" de uso de misiles de largo alcance contra los territorios rusos se otorgó (o se puso en marcha) el 17 de noviembre de 2024. Desde entonces, el conflicto ha escalado severamente con una acción

es en realidad una "autorización" por parte de la OTAN, ya que estos sistemas requieren de tecnología que Kiev no posee, por lo cual los misiles serán disparados por la misma OTAN, acercando aún más el conflicto a un enfrentamiento bélico directo y abierto entre la OTAN y Moscú. Mientras la economía europea se destruye a través de un proceso de desindustrialización y desgaste económico, Washington aprueba miles de millones de sus dólares para financiar la guerra en Ucrania.

Cada día escuchamos menos esfuerzos para finalizar la guerra, y a la vez vemos menos esfuerzos para seguir disimulando la naturaleza de esta. Aparentemente, ya no importa tanto seguir pretendiendo que es una "invasión rusa a Ucrania", con el fin de (re) construir el maligno imperio soviético,[382] seguida por una respuesta netamente altruista por parte de Washington para salvar la "soberanía y la integridad territorial de Ucrania". Cada día desaparece esta fachada, y cada día es más claro que es una guerra entre la OTAN y Rusia, para ver quien logra someter y dominar al otro.

Esto último implica que van desapareciendo los incentivos y las motivaciones para seguir con lo poco que queda de esta segunda Guerra Fría, rápidamente descendiendo al abismo de una posible guerra "caliente" entre las dos potencias nucleares más grandes de la historia humana, hasta los momentos, si es que la humanidad tendrá un futuro después de esto. Hasta en los peores momentos de la crisis de los misiles rusos en Cuba en el año 1962, existió un esfuerzo común entre Moscú y Washington para evitar que se llegue al enfrentamiento bélico directo entre estas dos potencias. Ahora, la victoria es más importante que evitar una incontrolable espiral descendente hacia un verdadera y asegurada destrucción mutua.

¡Qué tan fácil sería perder el control en este tipo de guerra, justo por parte de quienes deben estar en "control" de sus acciones! De un momento a otro, con la combinación fatal de menospreciar el enemigo (pecado cometido por los dos contrincantes de esta guerra, tanto la OTAN, como Rusia) y la indetenible locura espiral de "*up the ante*"[383] estadounidense, y seguir escalando la situación con la esperanza que el contrincante abandone el reto y "tire la toalla". Es un juego, y si se calcula de manera equivocada, es toda la humanidad la que pagará el precio.

Pudiéramos en un momento llegar a percibir cómo pasaríamos de una Guerra Fría – *a pesar de que, desde el 2023, ya no es tan "fría"* - a un enfrentamiento directo entre dos potencias nucleares. En un momento de alto peligro para la humanidad, ¿Cómo pudiéramos estar absolutamente seguro que en Washington, en la actualidad, no existe un "experto" que argumente muy racional y calmamente a favor del uso "limitado" – *como si las armas nucleares poseen verdaderos "limites"* – de armas nucleares, o las llamadas "tactical nukes", como a ellos les gustan llamarlas?

provocativa tras otra por parte de Washington misma, durante los últimos días de la presidencia del Señor Joseph Biden.

[382] Fabricius, 2023.

[383] Una expresión que significa subir el valor de una apuesta.

La Nueva Doctrina Nuclear Rusa

El Kremlin anunció en septiembre de 2024, unos ajustes a la doctrina nuclear de Rusia, ampliando las categorías de estados y alianzas militares que quedarían incluidas en la política de disuasión nuclear del país euroasiático. “La agresión contra Rusia por parte de cualquier estado no nuclear, con la participación o el apoyo de un estado nuclear, será tratada como un ataque conjunto contra la Federación Rusa”. Las palabras del Presidente Putin fueron bastante explícitas: con el “Estado no nuclear”, se refiere claramente a países como Ucrania, mientras que el “estado nuclear” que brinda apoyo o participa en un ataque es principalmente Estados Unidos, aunque esto también podría incluir al Reino Unido y a Francia.

Tanto Francia como Gran Bretaña han manifestado su disposición a permitir ataques ucranianos con sus propios misiles de largo alcance contra Rusia, pero esperaron la decisión de Washington, ya que estos misiles británicos y franceses poseen varias tecnologías de guía de misiles (Missile Guidance Systems) que fueron desarrolladas por Estados Unidos. El nuevo lenguaje de la doctrina nuclear rusa sugiere que un Estado no poseedor de armas nucleares podría ser considerado como un agresor de categoría “nuclear”, si este se encuentra apoyado (o utilizado), por parte de un tercer Estado, que efectivamente posee armas nucleares.

La idea principal de esta nueva visión es considerar al Estado con armas nucleares que proporcione este tipo de apoyo, como un agresor también, lo que explica el uso de la expresión “ataque conjunto”. En este escenario, ambos Estados (el que apoya y el que efectivamente ataca) pueden ser percibidos como objetivos legítimos de una retaliación con armas nucleares.

El Kremlin también indicó que Rusia podría recurrir a armas nucleares si recibe “información confiable” que indique un ataque aéreo a gran escala que involucre aviones, misiles y drones. Además, Moscú trataría un ataque a su vecino y aliado - *Bielorrusia* - como un ataque a la propia Rusia, potencialmente respondiendo con fuerza nuclear para defender a ese país europeo. Los nuevos “ajustes” son básicamente en respuesta a la instrumentalización de Ucrania como arma contra Rusia, empleada por Estados Unidos/OTAN.

En el mismo mes que se anunció el cambio de doctrina nuclear, el Kremlin indicó igualmente que una medida para levantar las restricciones al uso por parte de Ucrania de misiles occidentales de largo alcance[384] para atacar el interior de la Federación de Rusia, sería considerado por Moscú como “un acto de guerra”, por parte de la OTAN o los países que “autoricen” el ataque.[385] Esto significará que los países de la OTAN – *Estados Unidos*

[384] Misiles denominados “Army Tactical Missile System” (ATACMS), previamente empleados solamente dentro de los territotios ucranianos.
[385] Harding, 2024.

y sus aliados europeos – estarían en guerra directa con Rusia, en el caso de que se extienda la agresión de manera continua contra los territorios rusos con armas avanzadas de la OTAN. Y si este es el caso, entonces, teniendo en cuenta el cambio en la esencia del conflicto, los rusos tomarán las decisiones adecuadas en respuesta a las amenazas que se presentan.

Putin justificó la postura a raíz de que las fuerzas armadas ucranianas no son capaces de utilizar sistemas de alta precisión y largo alcance de última generación – *justo los que serían suministrados por Occidente* - sin la asistencia técnica de la OTAN, por lo menos para la selección de los objetivos y ajustar los mecanismos de guía u orientación.[386]

En realidad, las posturas de Putin son una mera reflexión de sus esfuerzos para limitar (disuadir) la desesperada escalada de la OTAN y Estados Unidos contra su país, ya que, en el propio terreno de las batallas, las tropas controladas por la alianza noratlántica (las de Ucrania), están en retroceso constante, y no tienen esperanza alguna de retomar la iniciativa que lograron tomar en el 2022, después de la batalla de Kiev.

La desesperación de la OTAN es producto de que ya es difícil poder observar hacia el horizonte y percibir o un triunfo en el terreno militar, o por lo menos un colapso en la economía rusa. Claro, siempre ha sido difícil precisar las intenciones, y aún más las acciones, de los líderes mundiales en dinámicas altamente complejas y antagónicas como estas. No obstante, es muy probable que, aunque lleguemos a estos escenarios altamente peligrosos – *la de emplear sistema de misiles de largo alcance de la OTAN para atacar la profundidad estratégica de Rusia* – el Kremlin no empezará a lanzar ojivas nucleares sobre Bruselas y Londres, ni mucho menos sobre Washington.

Moscú espera poder demostrar una postura agresiva equivalente a la agresividad que demuestra la OTAN en la actualidad. A pesar de esto, se debe tomar en cuenta las preocupaciones de varias capitales europeas por quién asumirá las riendas en Estados Unidos, desde el 2025. Los gobiernos demócratas no suelen ser muy diferentes de sus pares republicanos, ya que todos son representantes de las élites globalistas de Estados Unidos. No obstante, otro gobierno del Señor Trump será introducir un variabla altamente inestable y poco predecible a la ecuación estratégica, y aquí se pudiera inferir que “all bets are off”.[387]

---

[386] Los “ATACMS” son “Precision-Guided Munition” (Municiones Guiadas de Precisión), también llamada arma inteligente, munición inteligente o bomba inteligente, es un tipo de sistema de armas que integra sistemas avanzados de guía y control, como GPS (**Sistema de Posicionamiento Global**), guía láser o sensores infrarrojos, con varios tipos de municiones, típicamente misiles o proyectiles de artillería, para permitir ataques de alta precisión contra objetivos designados. Todas estas son tecnologías de punta, altamente vulnerables a ataques de armas electrónicas o electromagnéticas, y efectivamente requieren de sistemas altamente sofisticados para guiar las municiones a sus objetivos.

[387] Expresión estadounidense que significa literalmente “todas las apuestas quedan suspendidas”, lo que significa que los eventos a futuro son impredecibles, ya no se pueden hacer predicciones, y las nociones anteriores que poseíamos para guiarnos no aplicarán más, desde ese punto y en adelante.

Todos estos elementos alteran las simples lógicas de la primera Guerra Fría para el uso – *más bien, para evitar el uso* – de las armas nucleares. Las doctrinas tradicionales de disuasión nuclear datan de la primera Guerra Fría, y fueron desarrolladas teniendo en mente a las grandes potencias mundiales y a las alianzas militares de esos momentos. La suposición subyacente es que es poco probable que las grandes potencias se ataquen, ya que todas corren el riesgo de enfrentar una respuesta o retaliación nuclear masiva, la cual sería devastadora para quien la reciba, a raíz de la inmensa capacidad destructiva de estas armas. Es precisamente por esta razón que la Entidad Sionista y Estados Unidos harán todo lo posible para detener la adquisición de armas nucleares por parte de cualquier país del Medio Oriente, para así poder destruirlo cuando sea necesario, como efectivamente destruyeron a Irak, Siria, Yemen, Libia, etc.

Es lógico asumir que Moscú no considerará el uso de armas nucleares, mientras mantenga la ventaja táctica y estratégica en el campo militar, lo que efectivamente se evidencia claramente en el terreno ucraniano, a la vez del ruso propio (en la provincia de Kursk). Por lo tanto, la probabilidad del uso de armas nucleares depende, irónicamente, de su propio éxito militar: si no es posible obtener una victoria por medios convencionales, un ataque nuclear pudiera surgir como una opción, quizás una última opción para todos. Debido a esto, los principales contrincantes de Rusia – la OTAN y su líder, Estados Unidos - no pueden librar una guerra contra Rusia directamente ni tampoco puede armar su Estado “proxy”, en una forma que cambie drásticamente el curso del conflicto.

Sin embargo, el conflicto en Ucrania ha creado una realidad nueva y sin precedentes: Occidente está librando una guerra contra Rusia a través de un estado “proxy” que muestra poco respeto por su propia autopreservación, por lo menos bajo el control de su liderazgo actual. Kiev se encuentra en la actualidad atacando activamente los territorios históricos de Rusia.

Los incidentes que han sucedido "por primera vez desde la Segunda Guerra Mundial", aparecen regularmente en las noticias: por ejemplo, un centro regional bombardeado en Rusia, instalaciones militares atacadas en la región del Volga o en el Kuban, o tanques de fabricación alemana empleados en la última aventura ucraniana en Kursk. Tales agresiones pudieran ser consideradas como detonantes de una respuesta nuclear. El objetivo es utilizar ataques aislados con drones, llevados a cabo por una fuerza subsidiaria para socavar la doctrina nuclear de Rusia.

Esta lógica depende del siguiente argumento: ¿Realmente el Kremlin iniciaría una guerra nuclear por un dron que se estrella cerca de una base de bombarderos estratégicos? ¿O quizás dos drones? ¿O diez? ¿O quizás un par de drones combinados con un misil de crucero de fabricación occidental? Esta “táctica” que permite escalar el conflicto poco a poco, sin sufrir represalias de gran magnitud a raíz del carácter gradual de las escaladas, es un ejemplo de la clásica “*Salami Tactics*” (tácticas de cortar salami).

En este sentido, la táctica del "salami" busca presionar gradualmente al oponente, obligándolo a cambiar (retroceder, prácticamente) su posición estratégica, sin proporcionarle motivos suficientes como para que despliegue sus fuerzas convencionales o nucleares. En otras palabras, el oponente aplicaría un proceso de escalar el conflicto de manera progresiva, con acciones individuales que se pueden interpretar de múltiples maneras,[388] con la finalidad de nunca generar una situación en particular en la cual se pone al contrincante "contra la pared", o no se le deja otra opción que emplear sus opciones militares convencionales, o nucleares.

Estas tácticas evitan una escalada repentina y agresiva, y en vez utilizan situaciones de emergencia o de otra índole para progresivamente escalar el conflicto, de manera que ningún acto por sí mismo justifique una represalia convencional o nuclear, aunque colectivamente, todas las acciones llevarían – al culminar el proceso del salami - a un mejoramiento estratégico para la potencia que aplica estas tácticas, mientras le niega al contrincante la oportunidad o la justificación de emplear sus armas.

Efectivamente, Estados Unidos alega que Rusia es la que aplica las tácticas de salami,[389] pero en realidad, el proceso completo de expansión de la OTAN y la caída de cada país del ámbito ex soviético en la órbita estadounidense, es precisamente una estrategia de "salami", la cual debe terminar con Rusia completamente rodeada y "castrada", estratégicamente.[390]

Se puede entender por qué el Kremlin no vio otra solución que activar su "operación especial" en Ucrania en el 2022, al ver que Washington se negó a negociar, y solo esperaba la reacción de Moscú a una situación que alteraría estructuralmente la configuración de seguridad en la región de Europa Oriental (incidentalmente, territorio que se encuentra a miles de kilómetros de Estados Unidos Continentales, pero que es el espacio geopolítico y geoestratégico en el cual Rusia existe). Si Rusia hubiera tolerado el ingreso de Ucrania en la OTAN, entonces la próxima acción de Estados Unidos hubiera sido la acumulación de fuerzas en la frontera, y así hasta que Rusia se encuentre totalmente atrapada en su propio espacio geoestratégico.

Los aliados occidentales denunciaron las "tácticas de salami" supuestamente empleadas por los chinos en las aguas de la Asia Oriental y el Pacífico, pero esperaban que Moscú se quedara "atrapada" en la lógica de estas tácticas, aplicadas por Estados Unidos y la

[388] Se trata de acciones que pudieran tener un propósito pacífico, pero que además existen objetivos estratégicos ocultos. Por ejemplo, durante la Tragedia de Vargas (actualmente el Estado de la Guaira) en diciembre del 1999, el gobierno estadounidense le ofreció a la República Bolivariana de Venezuela apoyo militar para el rescate de las víctimas de los derrumbes de vivienda, a raíz de las lluvias torrenciales (alud de barro). El Presidente Chávez rechazó el envío de dos navíos estadounidenses que transportaban a 450 ingenieros de la Armada y marines estadounidenses, justo a raíz del peligro que implicaría la llegada de estos contingentes militares al territorio venezolano, con propósitos supuestamente humanitarios, pero que pudieran transformarse en propósitos militares, de ocupación o de adquisición de inteligencia para futuras acciones.

[389] Lucas, 2023.

[390] Bandow, 2024.

OTAN a lo largo de la región euroasiática que rodea a Rusia. El intento de la OTAN fue (y sigue siendo), el de absorber a Ucrania como una "tajada de salami" más, en un proceso que inició durante la década de 1990, y cada acción de esta estrategia se genera a través de cumbre de expansión de la OTAN o de crisis como las de Georgia y Ucrania, ninguna de las cuales pudiera generar por sí misma un conflicto directo entre la OTA y Rusia, aunque a final del proceso, cuando ya es muy tarde, Rusia terminaría paralizada, geoestratégicamente.[391]

La única línea roja real entre Rusia y Occidente – *y, específicamente, entre Moscú y Washington* – es algo que obligue a una de las partes a intensificar drásticamente el conflicto. La idea con las llamadas "tácticas de salami", es incrementar poco a poco el nivel de agresión - *rebanada por rebanada de salami* - sin permitir que ese nivel sea tan drástico, como para justificar el uso de las armas convencionales de manera directa, o peor aún, el empleo de las temibles armas nucleares. Justo por esta lógica es que se anunciaron tanto la nueva doctrina nuclear de Rusia, como la postura de considerar una agresión con misiles de largo alcance como un "acto de guerra". La idea de estos anuncios es "disuadir" a la OTAN de tomar estas medidas, ya que se encuentran desesperados con el posible colapso de su Estado "proxy" (Ucrania).

En general, la estrategia de guerra de Moscú puede resumirse de la siguiente manera: Combatir a los oponentes más débiles (Ucrania) con fuerzas convencionales, mientras se emplea la disuasión nuclear para impedir que las grandes potencias (las de la OTAN) intervengan de maneras que puedan convertir a esos oponentes débiles en amenazas serias. Mientras tanto, la importancia de derrocar el régimen en Kiev no tiene que ver con derrotar a Ucrania, sino un mensaje al entorno geopolítico más amplio de la Federación de Rusia: La derrota de Kiev sería un ejemplo de lo que le espera a cualquier Estado que le declare la guerra a Rusia, para complacer a Estados Unidos.

Uno de los resultados más importantes que Moscú espera obtener de su operación militar en Ucrania, sería generar una percepción clara entre los Estados de la Europa Oriental y Asia Central – *el ámbito ex – soviético y ex – Varsovia* – en la cual prestarse para agredir a Moscú – *por solicitud de Washington* – tendrá consecuencias catastróficas para todos. Adicionalmente, los países occidentales deben finalmente aceptar que, al incitar a los vecinos de Rusia a declararle la guerra, la OTAN corre el riesgo de provocar una guerra nuclear. Naturalmente, este mensaje nunca será "internalizado" por Washington, ya que limita severamente sus esfuerzos para imponer la muy anhelada unipolaridad.

[391] Ibid.,

Sección V

De la Unipolaridad a la Multipolaridad

Las Narrativas y las Medidas Coercitivas Unilaterales

Como ya habíamos indicado anteriormente, el tema de las narrativas políticas siempre ha sido crucial, desde los tiempos cuando los sistemas políticos dejaron de ser monarquías absolutas y los medios de comunicación llegaron a ser masivos, pero cobraron aún más relevancia estratégica en estos momentos de Guerra Fría (la segunda), de un sistema genuinamente multipolar y de un fortalecido y protagónico Sur Global. Por eso, retomaremos en esta sección el tema de las narrativas políticas en el ámbito internacional, profundizando así nuestros análisis anteriores.

Ahora bien, para los propósitos del trabajo actual, las narrativas políticas son construcciones de ideas y palabras claves que defienden una posición, un argumento o una perspectiva, sobre todo en el ámbito político-discursivo. Estas suelen pretender ofrecer explicaciones rigurosas, relaciones causales, justificaciones, críticas y genealogías que abordan ciertas realidades socioculturales y políticas. Las mismas suelen poseer un potencial explicativo (más allá de ser precisos o coherentes) para procesos altamente complejos, principios organizacionales y valores divergentes.

Sin embargo, las mismas no suelen formar parte de debates más amplios, tampoco son observaciones o conclusiones realmente académicas, ya que raramente intentan fundamentarse o sustentarse de manera crítica y equilibrada. En cambio, estas buscan convencer o persuadir, o simplemente justificar, independientemente de la precisión u objetividad del mensaje desarrollado. Las narrativas generalmente reducen los procesos políticos complejos y los sistemas de valores políticos a historias o argumentos fácilmente comprensibles, y que pueden ser consumidos por las masas y/o transmitidos por los medios de comunicaciones masivos. Las narrativas políticas suelen o inventar conceptos nuevos – *si se hace necesario* - o simplemente utilizan términos ya existentes, organizándolos como parte de un discurso conceptual de múltiples frentes, pero para propósitos propios.

Las narrativas políticas juegan un papel muy importante en la formulación y difusión de los programas políticos, o en el posicionamiento de "metanarrativas" contundentes desarrolladas en base a concepciones ideológicas. Las narrativas políticas tienen el propósito de llevar a un público específico, una forma muy particular de pensar o un curso de acción deseado por los autores de estas. Algunas narrativas pueden controlar el ciclo de noticias y obligar a los políticos y activistas a defenderse de acusaciones inverosímiles, como también puede poseer el sentido contrario, en la cual los políticos son quienes

definen el ciclo de noticias, e imponen sus narrativas, por encima de la reflexión lógica y el debate crítico.[392]

Las narrativas y los discursos que generan las potencias occidentales para el consumo global, suelen ser uno de los elementos más importantes de los conflictos geopolíticos actuales. La construcción o desarticulación de las narrativas es y seguirá siendo un gran componente de las relaciones internacionales y los futuros conflictos geopolíticos, y estos conflictos, a su vez, son los que dictan el desarrollo de todo el resto de las relaciones internacionales, entre temas globales y regionales.

El alto grado de interconexión e intercomunicación del mundo actual, la incapacidad de una sola potencia de mantener el monopolio sobre el poder en todas las esferas, y el cambio profundo y paradigmático de las relaciones entre los actores internacionales que surge como parte de un sistema internacional multipolar, son todos elementos que obligan a cualquier potencia a depender de varios países, gobiernos, grupos y organizaciones, para poder lograr sus objetivos estratégicos. En la actualidad, por más poderoso que sea una potencia, poco puede lograr sin la cooperación y apoyo de otros actores internacionales. Quizás esto sea una realidad en cualquier momento histórico del sistema internacional, pero hoy más que en cualquier otro momento histórico, la acción unilateral suele lograr pocos efectos transformativos y de largo plazo, más allá de lo coyuntural.

Ya no son los antiguos tiempos del imperio británico, cuando lo que se necesitaba se obtenía a través de la fuerza, sin la necesidad de coaliciones y aliados, quizás con un poco de tráfico de drogas, unos cuantos campos de concentración, y mucha piratería.[393] En el Siglo XXI, con un sistema multipolar, realizar ciertas tareas como por ejemplo el derrocamiento de un enemigo, el cambio del orden jurídico o institucional internacional, o simplemente nuevas reglas para el comercio, requieren del apoyo de grandes coaliciones de actores internacionales, y más aún, desde el desastre de la invasión de Irak en el 2003. Claro, igualmente un actor internacional con suficiente poder puede "decretar" o imponer que se harán las cosas de ahora en adelante de una manera u otra, pero estos esfuerzos no pueden ser duraderos, ya que serían generalmente impositivos, en contra de una mayoría que no los procesará, a mediano y largo plazo.

Por eso, la necesidad, por parte de una potencia, de "persuadir" a los otros actores internacionales para que se sumen a un proyecto particular de su interés, es ahora más importante que en cualquier otro momento de la historia internacional, ya que no se puede – *en la gran mayoría de los casos* – físicamente coaccionar a otros para que apoyen, quizás con ciertas excepción, como en el marco de las relaciones arcaicas en el seno de la OTAN, ya que esta alianza es producto de las relaciones internacionales de los Siglos XIX y XX, y no de la actualidad. Igualmente se puede forzar a "micro-países" (los Estados

[392] Rasheed, 2021.

[393] Esto claro era con sus conquistas en la construcción de un imperio de ultramar, ya que en sus luchas contra imperios rivales como el francés, el ruso y el alemán, los británicos nunca operaban solos, y siempre en grandes coaliciones con otras potencias europeas.

islas del Pacífico, por ejemplo), o países que tienen gobiernos que están acostumbrados a servir fielmente a Washington (unos cuantos de estos se encuentran en América Latina, lamentablemente).

En pocas palabras, si el "*Free World*" (el llamado "Mundo Libre") - *como los países occidentales suelen autodenominarse* – desean derrotar enemigos como la República Islámica de Irán, la República Popular Democrática de Corea (Corea del Norte), la República Bolivariana de Venezuela o – *peor aún* - los dos grandes potencias "malignas" que constituyen el gran peligro para Estados Unidos – *Rusia y China* – es importante crear coaliciones para derrotar a estos adversarios de manera comprensiva, pues de lo contrario, si el esfuerzo para derrocar a estos países es uno de carácter individual, solo lograría causar ciertos daños coyunturales, pero raramente serían suficiente para derrocar decisivamente a todos los adversarios.[394]

El gran emprendimiento que fue la invasión estadounidense a Irak (2003) se dio sin muchos de sus aliados tradicionales (los europeos, por ejemplo), pero, aun así, Washington se vio en la necesidad de tener por lo menos unos cuantos aliados para lograr ese desastroso emprendimiento. Desde entonces, nada se logra sin coaliciones y grupos de países, o alianzas, temporales o permanentes, oficiales o extra-oficiales.

Justo en este último punto recién señalado, es que el tema de las narrativas se hace estratégicamente vital. Tomamos, por ejemplo, el tema de los derechos humanos, y su instrumentalización como arma para los conflictos geopolíticos.[395] Existe un "concepto" de los "derechos humanos", uno que suele ser promocionado por ciertos países (particularmente los occidentales), pero que es cualitativa y paradigmáticamente diferente a los propios derechos humanos, los que casi nunca forman parte de las consideraciones geopolíticas en el contexto de la actual Guerra Fría. Este "concepto" de los derechos humanos suele ser empleado repetidamente por los países de la OTAN y sus aliados, con el único propósito de construir narrativas que permiten desarrollar y desplegar unas armas de bajo costo, pero de alto impacto, que estos países suelen denominar "sanciones", y que en realidad son conocidas en el Sur Global por su verdadero nombre: *Las medidas coercitivas unilaterales*.

---

[394] Savin, 2020.

[395] Esta afirmación quizás pudiera generar confusiones, pero es mucho más sencilla de lo que aparenta ser. Los derechos humanos son universales, para todos, en cualquier momento y cualquier contexto geopolítico, histórico, etc. Son los derechos que todos los pueblos poseen, en todos los tiempos, en todos los contextos: son valores absolutos, y no relativos, a pesar de lo difícil que puede ser conciliar estos con otros derechos y defenderlos, en la práctica. Alternativamente, el "concepto" de los derechos humanos – la que se emplea para crear narrativas y justificar políticas - es una noción bastante relativa, altamente amorfa y constantemente cambiando para ajustarse a las necesidades y prioridades geopolíticas y geoestratégicas de quienes emplean el concepto, definido para un momento específico, un pueblo específico y una necesidad geopolítica muy coyuntural y particular. Como ejemplo, podemos concebir que los derechos humanos son para todos y en todos los momentos, pero el concepto de los derechos humanos es aplicable para las poblaciones sionistas en Palestina Ocupada, pero se suspenden para los propios palestinos en sus territorios ocupados. Los derechos humanos en Venezuela son aplicables solamente para quienes adversan el Gobierno Bolivariano a través de acciones violentas y letales, pero este derecho desvanece para los manifestantes que son reprimidos en otros países de la región que son aliados de Washington.

Estas mal llamadas “sanciones” son, en realidad, mecanismos para la destrucción o el debilitamiento integral (económico, político, psicológico) de la gestión política y de la capacidad financiera, administrativa y política del adversario geopolítico, en detrimento completo y sistemático de los verdaderos derechos humanos de las poblaciones de los países que son objetivos de estas “sanciones”.

Las medidas coercitivas unilaterales han sido investigadas y evaluadas en múltiples conferencias y documentos oficiales de la ONU. Uno de las primeras instancias en las cuales se abordó el tema, fue la colección de principios y disposiciones pertinentes contenidos en la *Carta de Derechos y Deberes Económicos de los Estados,* proclamada en la resolución 3281 (XXIX) de la Asamblea General de las ONU, del 12 de diciembre de 1974, en particular el artículo 32, según el cual “ningún Estado podrá emplear medidas económicas, políticas o de ninguna otra índole, ni fomentar el empleo de tales medidas, con objeto de coaccionar a otro Estado para obtener de este la subordinación del ejercicio de sus derechos soberanos”.[396]

Varias resoluciones ya aprobadas por los organismos internacionales, señalan claramente que “las leyes y medidas coercitivas unilaterales son contrarias al derecho internacional, el derecho internacional humanitario, la Carta de las Naciones Unidas y las normas y principios que rigen las relaciones pacíficas entre los Estados”,[397] al igual que condenan “todos los efectos extraterritoriales de las medidas, políticas y prácticas legislativas, administrativas y económicas de índole coercitiva adoptadas unilateralmente contra el proceso de desarrollo y el fortalecimiento de los derechos humanos en los países en desarrollo, que crean obstáculos a la plena realización de todos los derechos humanos”.[398]

Adicionalmente, es importante señalar que la falta de una calificación jurídica fiable y de una definición universalmente aceptada del término “*medidas coercitivas unilaterales*” (a pesar de su señalamiento en múltiples documentos legales y oficiales de la ONU) ha dado lugar a una creciente violación del estado de derecho y a un enorme impacto humanitario, a raíz de las repetidas aplicaciones de estas, sin sustentación jurídica legítima y adecuada.

Los Estados o las organizaciones regionales sólo pueden adoptar medidas unilaterales en cumplimiento de las normas jurídicas internacionales:

- Si han sido autorizadas por el Consejo de Seguridad, actuando en virtud del Capítulo VII de la Carta de las Naciones Unidas, en respuesta a un quebrantamiento de la paz, una amenaza a la paz o un acto de agresión;
- Si no violan ningún tratado internacional o norma consuetudinaria de derecho internacional;

[396] Asamblea General de las Naciones Unidas, 2024.
[397] Ibid.,
[398] Ibid.,

- Si su ilicitud ha sido excluida (por los organismos internacionales, y no por un gobierno) de conformidad con el derecho internacional en el curso de las contramedidas, en pleno cumplimiento de las normas de derecho de la responsabilidad internacional, incluida la obligación de garantizar que no se violen los derechos humanos fundamentales.

Las supuestas "sanciones" unilaterales que no satisfacen los criterios antes mencionados, son, en realidad, medidas coercitivas unilaterales, acciones ilegales con arreglo al derecho internacional. Lamentablemente, la abrumadora mayoría de las medidas que ciertos países imponen contra otros hoy en día, no cumplen con los criterios señalados, por lo cual son ilegales, de acuerdo al derecho internacional.[399]

Ahora bien, la secuencia del despliegue de esta "arma" que habíamos señalado en los párrafos anteriores, empieza con la generación, difusión y multiplicación de una serie de narrativas, las cuales por lo general vilifican a la futura víctima de esta arma,[400] mientras que al mismo tiempo "ennoblecen" las acciones del agresor y sus aliados, encubriendo con estas los verdaderos intereses geopolíticos de los autores de las medidas, y presentándolas como acciones que demuestran preocupaciones con los derechos humanos y la democracia, en la mayoría de los casos, es decir, consideraciones "éticas" y "normativas", lejos de los intereses y rivalidades geopolíticas.

Estas narrativas suelen resaltar una situación "inaceptable" por parte de la supuesta "comunidad internacional",[401] y no solamente el país o el gobierno que emplea el arma de las medidas coercitivas. Naturalmente, ninguna medida coercitiva es decretará abiertamente como una estrategia para perseguir intereses geoestratégicos, por lo cual siempre su buscan excusas y alegatos desde el propio derecho internacional, para ocultar los verdaderos propósitos geopolíticos del autor de estas. Aquí es el punto en el cual cobra relevancia la máxima de la "supremacía de lo geopolítico" señalada en las secciones anteriores del trabajo actual. Es a través de esta concepción que podemos comprender estas narrativas, y la imposición de las medidas coercitivas que suelen ser sustentadas por estas.

Estas narrativas se difunden a través de declaraciones y documentos oficiales del gobierno agresor, conjuntamente con el apoyo de los medios de comunicaciones globales. Paralelamente, se desarrollan los mecanismos tradicionales de amenazas y chantajes a terceros (otros países que no forman parte directa de la disputa), para que no ofrezcan ámbitos de maniobra para la víctima de las medidas.

[399] United Nations, 2021.
[400] Por lo general, la víctima suele ser un gobierno y su pueblo, que no comparten los objetivos geopolíticos de la potencia agresora
[401] La potencia agresora y sus aliados geopolíticos. Cualquier país que no esté de acuerdo con la narrativa, suele quedar fuera de la "comunidad internacional".

Al lograr un cerco hermético contra el país objetivo de las medidas (en lo político, económico, mediático y diplomático), se espera obtener los resultados destructivos deseados. Entre estos, podemos señalar la anhelada desestabilización sociopolítica, el caos, el colapso del orden público, la necesaria represión estatal para mantener el orden, el colapso o por lo menos el menosprecio de la moneda nacional o la economía en su totalidad y, preferiblemente, el colapso social, económico o estatal.

Cuando se evidencia la desestabilización en el país objetivo de las medidas coercitivas, se intensifica el uso de otra arma mortal en posesión de la potencia agresora – *los medios de comunicación* – para difundir y ampliar las narrativas originales, pero ahora con la finalidad de colocar la "culpa" del deterioro y colapso económico - *y las acciones estatales en pro de mantener el orden público* - sobre el gobierno que se desea destruir, sin señalamiento alguno del rol fundamental de las llamadas "sanciones" en el deterioro y colapso de la víctima. Básicamente, podemos decir sencillamente que se trata de una estrategia amplia de "*tira la piedra, y esconde la mano*".

La intensificación de las medidas coercitivas unilaterales y el "apretamiento de la soga" contra el país objetivo de estas, suelen incrementar el deseado caos, hasta obtener uno de dos resultados: o el gobierno transforma por completo su postura nacional e internacional y accede a todas las ordenes que impone la potencia forjadora del arma, prácticamente transformándose en un satélite de la potencia agresora, o el gobierno víctima de la agresión colapsa, y es sustituido por uno nuevo grupo que ya fue preparado para asumir el control, y seguir al pie de la letra las instrucciones de la misma potencia agresora (como fue el caso del gobierno interino del 2014 de Arseniy Yatsenyuk, en Ucrania).

La combinación de las medidas con la ampliación de las narrativas a través de los medios de comunicaciones globales, poseen el propósito de destruir primeramente la gestión de gobierno de la víctima en cuestión, a la vez de su reputación tanto en su propia sociedad nacional, como en el ámbito internacional. El objetivo siempre suele ser la destrucción de la gestión del gobierno víctima, seguida por su capacidad para controlar la situación (el caos), ambos como antesala para el colapso de este y su sustitución por otro que sea una mera extensión de la potencia agresora.

Estas armas son bastante complejas para ensamblar y operar, y su funcionamiento depende de múltiples factores que deben todos alinearse para que sean efectivas, requiriendo de la participación entusiasmada y activa por parte de una multiplicidad de actores, en distintos espacios políticos y geopolíticos, para lograr el objetivo anhelado de cambio forzoso de gobierno. Como habíamos indicado hace poco, sin el firme apoyo de una coalición de países, de varios actores que se suman al "proyecto sancionatorio", la arma no es muy efectiva, a mediano y largo plazos. No obstante, estas limitaciones no logran neutralizar la gran ventaja que poseen estas armas, al ser una excelente sustitución barata para derrocar a los enemigos geopolíticos, de otros métodos más tradicionales, como las invasiones y los golpes de Estado.

Ahora bien, en el caso de los llamados "golpes de Estado", como lo indicamos en el párrafo anterior, es importante aclarar un concepto, antes de proceder con el tema de las medidas coercitivas. Sin duda alguna, las medidas coercitivas son una forma de "golpe de Estado", pero presentamos las primeras como algo conceptualmente diferente a los segundos, para separar estas novedosas estrategias del Siglo XXI, de los clásicos y tradicionales golpes militares, que eran más común durante el Siglo XX (y antes).

Las medidas coercitivas unilaterales son efectivas solamente en un mundo altamente globalizado, en donde Estados Unidos y a un nivel mucho menor la Unión Europea, controlan una gran parte de los flujos financieros y comerciales internacionales. Pero para el periodo de la primera Guerra Fría, cuando no existía el grado de globalización e interconexión económica y financiera que se fue creando desde la década de 1980 del Siglo XX y existe en la actualidad,[402] las conspiraciones de la "CIA", el "MI6" y el "SDECE",[403] junto a los "altos mandos militares" de los países del Tercer Mundo (específicamente los que se querían imponerle un cambio de régimen), fueron absolutamente necesarios. No obstante, cuando los militares nativos no quieren cooperar con la potencia occidental para lanzar un "golpe de Estado" (como es el caso de Venezuela después, del 2002), se hace necesario adaptar otras estrategias que dependen más de la capacidad de "estrangular el enemigo" desde afuera, que estimular el golpe militar desde adentro, y para eso fue que se desarrollaron las medidas coercitivas unilaterales.

Lo importante es que, para poder tener éxito con el empleo de este tipo de armas, se requiere de una "maquinaria" constante para la creación de las narrativas, las cuales deben ser aceptadas acríticamente por una amplia audiencia, la misma que contribuirá en la destrucción de la potencial víctima. Sin narrativas efectivas, no se le puede otorgar "legitimidad" y justificación a las medidas, pero aún más importante, no se puede intimidar y amenazar a terceros para que "cierren el círculo" contra la víctima, y garanticen su destrucción política, económica y/o estratégica.

Visto que la gran abrumadora mayoría de los pueblos del mundo – *tanto el Norte como el Sur Global* – raramente aplican la máxima de la "*supremacía de la geopolítica*" para analizar y explica adecuadamente las realidades internacionales,[404] las narrativas recargadas de temas altamente "altruistas" y "nobles" (aunque totalmente ficticias), logran

[402] Efectivamente, ya el Mundo no está tan "globalizado" y "interconectado" como estaba antes, ya que en realidad no era una globalización o interconexión equitativa sino hegemónica, y el surgimiento de varios y nuevos polos económicos, ha debilitado esta hegemonía, mientras que en varios países occidentales se privilleje la competencia contra China sobre la "apertura de los mercados", por lo cual no es la misma "globalización" de los periodos de los presidentes estadounidenses William Clinton y George Herbert Bush.

[403] La "Documentation Extérieure et de Contre-Espionnage" (Documentación Exterior y Contra Espionaje), los servicios de inteligencia franceses entre 1946 y 1982, encargados principalmente de la supresión de la Revolución Argelina, de 1954 – 1962) y en Vietnam contra el Vietminh.

[404] Noción señalada anteriormente, en el cual se propone que, para comprender y analizar las realidades internacionales, siempre se debe buscar los verdaderos intereses geopolíticos, más allá de lo que alegan formalmente los actores internacionales. Para cualquier suceso o evento que se requiere entender o explicar, las motivaciones supremas y verdaderas siempre son de carácter geopolítico, lejos de justificaciones altruistas, legales o "nobles".

alejar a sus audiencias de las realidades del ejercicio del poder, los intereses económicos, los "juegos" geopolíticos, y las relaciones de dominación y control, en el ámbito internacional. A la vez, las medidas coercitivas, al ser sustentadas en motivaciones supuestamente "nobles", buscan generar confianza y credibilidad para los autores de estas, y destruir la reputación de las víctimas sometidas a estas estrategias de debilitamiento y destrucción.

Justo por eso es que cobra inmensa relevancia e importancia, la instrumentalización de conceptos altamente flexibles y maleables como los llamados "derechos humanos", la "democracia", la "estabilidad regional", el "derecho internacional" y la lucha contra el "Terrorismo", todos desarrollados por las potencias occidentales. Todos estos conceptos deben ser altamente flexibles y maleables, para que se ajusten a los requerimientos de cada ocasión particular en la cual sean estos empleados. Una "Interpretación creativa" de los "derechos humanos" o de la "democracia" a ser aplicada en contra de un adversario en un momento dado, quizás no sea de la misma utilidad o sea adecuada para el uso contra otros adversarios, en otras coyunturas históricas. Por ende, la flexibilidad y la ambigüedad conceptual son absolutamente necesarias, para poder moldear el arma de acuerdo con las particularidades del caso.

En las Relaciones Internacionales del Siglo XXI, las agresiones entre los países no pueden limitarse a las operaciones militares, ya que estas suelen ser muy costosas y poco legitimas (como la catastrófica invasión estadounidense a Irak en el año 2003, dejó bastante claro). Para estos efectos, se emplean nuevas formas de destruir el contrincante u obligarlo a "obedecer", y justo para esto es que existen las medidas coercitivas unilaterales. Estas armas son empleadas en la actualidad, tanto en contra de la potencia principal en un conflicto de tipo "Guerra Fría", como en contra de los países aliados a esta.

La idea de emplearla contra los aliados es destruirlos directamente, o lograr un cambio de régimen que obligue a este aliado a pasar de un campo al otro en el conflicto, y así obtener un nuevo apoyo, y a la vez negárselo al contrincante. En el caso de que sean estas aplicadas directamente a la potencia principal adversa (Rusia después del 2014, y luego después del 2022), no se busca el cambio de régimen tanto como la "modificación de su comportamiento", es decir, hacer al adversario dócil y conforme con el poder de la potencia enemiga. Estas armas sí se pueden desplegar contra un adversario que posee armas nucleares, ya que estas no se consideran como armas "militares", y, por ende, no entran dentro de la lógica de la disuasión nuclear.

Como ejemplo de lo que acabamos de indicar, podemos ver cómo Estados Unidos y la Unión Europea aplican más de mil medidas coercitivas unilaterales contra un aliado de su contrincante principal – *Caracas (aliada de Moscú)* – para destruir el Gobierno Bolivariano, o lograr el cambio forzoso de gobierno que permitiría pasar al país suramericano de aliado de Moscú, a aliado incondicional de Estados Unidos.

Al igual, se aplican contra la propia Federación de Rusia – *estamos hablando del país que se le ha impuesto la cantidad más grande de medidas coercitivas unilaterales en el mundo, todas por parte de los países occidentales* – ya que estas no pueden recibir una retaliación por parte de Moscú en forma del uso de armas nucleares, por lo cual no se rompe así con la regla más importante de cualquier guerra fría: *evitar el enfrentamiento bélico directo, entre las potencias principales del conflicto*.

La Federación de Rusia es actualmente el país más "sancionado" del mundo, pero a pesar de la cantidad, estas medidas no fueron impuestas para que logren un objetivo de manera aislada y única. Las medidas deben actuar conjuntamente con una guerra entre la OTAN y Rusia a través del cliente del primero, el gobierno en Kiev. Se espera que las medidas coercitivas, junto al desgaste en el campo de batalla, actúen con consonancia para obligar el rendimiento de Rusia y el inicio de negociaciones desiguales o asimétricas entre una "derrotada" Moscú, y una "triunfante" OTAN. Hasta los momentos, esto no ha dado, y Rusia evidencia poca probabilidad de colapso o desgaste.

Veamos la importancia de las narrativas para los gobiernos que conforman la OTAN, a través de las palabras de uno de sus portavoces: el Señor *Josep Borrell*, el alto representante de la Unión Europea para Asuntos Exteriores y Política de Seguridad de la Unión Europea, entre los años 2019 y 2024. Al finalizar una reunión del Consejo de Asuntos Exteriores celebrado el 24 de abril de 2023, en Luxemburgo, Borrell informa que

> (…) La Unión Europea debe establecer relaciones con otros países según su postura respecto al conflicto en Ucrania y al papel creciente de China en el mundo…esta sería la manera de participar en una nueva era de la política exterior (en) una era de un mundo fragmentado, con dos ecosistemas diferentes de desarrollos tecnológicos y con dos grupos de personas, cada uno de estos tratando de atraer partidarios. Los que no quieren tomar partido, tendrán que hacerlo, concretamente en lo referente a la postura sobre Rusia y China…vivimos en un nuevo panorama político en la escena mundial y tenemos que afrontarlo… (hay que) aumentar compromisos bilaterales con terceros países y desarrollar un plan que vaya más allá de la gestión cotidiana de las crisis para contrarrestar las narrativas rusas en Asia, África y Latinoamérica (...).[405]

Con estas declaraciones, el Señor Borrell termina de confirmar mucho de lo que ya hemos indicado, a lo largo del trabajo actual. No obstante, se hace necesario aquí realizar unas cuantas "traducciones" para poder comprender lo que realmente está comunicando el Señor Borrell, quizás una forma de "aclarar" el complejo y poco transparente lenguaje de eufemismos del mundo occidental, a un lenguaje concreto y claramente comprensible.

En este sentido, con la frase "el papel creciente de China", el representante europeo muy probablemente se refiere a la capacidad indetenible del gigante asiático de desafiar y

[405] RT Actualidad, 2023.

competir con los europeos y los norteamericanos, específicamente en ciertos ámbitos en los cuales no han estado acostumbrados a tener fuerte competencia: el ámbito económico, el comercial, el financiero y hasta el científico/tecnológico.

Con los "dos grupos de personas", el Señor Borrell se refiere a los dos contrincantes de la nueva Guerra Fría: Estados Unidos y la OTAN, por un lado, y la Alianza Pekín/Moscú, por el otro. Con "un mundo fragmentado", se refiere eufemísticamente como siempre al orden internacional multipolar. El funcionario europeo está obligado a emplear esta expresión, ya que la palabra "multipolaridad", es profundamente detestada por Estados Unidos y muchos de sus aliados, por lo cual no se emplea, pero como tampoco se puede "tapar el sol con un dedo", se debe utilizar una expresión o término alternativo para poder hacer referencia a ciertas realidades imposibles de ocultar, por lo cual lo mejor que se les ocurre es "un mundo fragmentado".

Lo de la necesidad de "atraer partidarios", se refiere precisamente a los esfuerzos – *a través de las narrativas y otros medios* - para convencer a otros, de sumarse a un proyecto o una visión en particular. Es precisamente en este punto que vemos la importancia de la "*competencia de las narrativas*", en el contexto de la Guerra Fría actual.

Otra noción de gran interés en las palabras del Señor Borrell es la necesidad de que "los que no quieren tomar partido, tendrán que hacerlo". Esta frase viene directamente del congelador de la primera Guerra Fría, específicamente de la década de 1950, cuando Estados Unidos denunciaba a los miembros del Movimiento de Países No Alineados (you are either with them, or with us). La misma fue resucitada durante la administración política del Presidente George Walker Bush (you are either with us, or with the terrorists).[406] Es interesante observar cómo el criterio empleado por la Unión Europea para distinguir entre aliados y enemigos, ya no es el interés mutuo, ni el grado de cooperación bilateral o multilateral en diferentes temas globales y regionales, sino la postura de cualquier país, en función del "*conflicto en Ucrania y el papel creciente de China en el mundo*".

Los miembros de la OTAN esperaban que las narrativas que ellos generarían en torno a la operación militar especial de Rusia, llevaran al resto del mundo (específicamente, al Sur Global) de manera entusiasmada, a colocarse bajo el manto supremo de su incuestionable hegemonía, mientras que Moscú y Pekín quedarían completamente aislados, en el sistema internacional. En un mundo altamente idealizado (es decir, un mundo estrictamente "unipolar"), narrativas que indican que "las agresiones de Moscú buscan recrear la Unión Soviética" y "Pekín es un "agresor" de soberanías, un "violador" de libres competencias y un ladrón de "tecnologías", deberían permear por todo el orbe – *definitivamente mucho más allá del mundo occidental* - asunto que colocaría a Moscú y a Pekín "contra la pared", condenados al ostracismo, por el resto del mundo, justo como lo anhelan los líderes del mundo occidental.[407]

[406] Murphy, 2003.
[407] Carpenter, 2022.

Pero la realidad, lamentablemente para estos, es obviamente otra. Por una parte, es verdad que los países occidentales nunca han estado más "unidos" entre ellos mismos, como lo están en la actualidad, asunto que fue proclamado muy entusiasmadamente por el Señor Biden, luego del inicio de la guerra entre la OTAN y Moscú sobre Ucrania.[408] Tendremos que esperar a ver qué tan unidos quedarán los occidentales, luego que el Magnate Trump regrese a la Casa Blanca, en el 2025. No obstante, la otra realidad es que los occidentales nunca han estado más solos, que en este momento histórico.[409] Ahora es una lucha por la credibilidad internacional, entre los occidentales – *aglutinados bajo el mando de Estados Unidos, su único líder tanto en la OTAN, como en AUKUS, el G7, los "Cinco Ojos", entre otras instancias* – y la Alianza Pekín-Moscú.

Justo por esa realidad – *y aquí es que tenemos la tesis principal de nuestras investigaciones* – es que todos los mecanismos y estrategias para atraer la cantidad más grande de apoyo de los países del Sur Global a uno de los dos contrincantes principales de esta Guerra Fría (la OTAN o la Alianza Pekín-Moscú), obligatoriamente tienen que surgir de una feroz competencia de narrativas, asunto que lo confirma la cita del europeo Borrell, recién citado. Quien logre más "penetración" a través de sus narrativas, obtendrá una inmensa ventaja geoestratégica en el conflicto actual, uno que está reestructurando el sistema internacional en su totalidad.[410] Es precisamente en este punto que se evidencia la importancia y el potencial del Sur Global.

Las narrativas no fueron tan estratégicas durante la primera Guerra Fría, como lo son en la actualidad. Claro, existía el debate supuestamente "ideológico", y el contraste entre el modelo occidental y el soviético, como igualmente las campañas mediáticas, propagandistas, etc. En Vietnam, durante la sangrienta guerra estadounidense en ese país asiático (1955 – 1975), los estadounidenses hablaban de la necesidad de ganar los "hearts and minds" (corazones y mentes)[411] de los vietnamitas, pero al igual que otras partes del llamado "Tercer Mundo", nunca lograron llegarle a los corazones y a las mentes de estos, y en muchos casos solo le llegaron a sus cuerpos muertos, como fueron los casos en Nicaragua, El Salvador, Guatemala y todos los países latinoamericanos en los cuales la "bota Yanki" se impuso. Eso sí, esta imposición solo se logró a través de tanto horror y masacres.

Existieron ciertos éxitos en ciertos puntos, pero en términos muy generales, la penetración discursiva de Estados Unidos en los países del Tercer Mundo fue limitada, y en todo caso, tampoco terminó siendo de mayor importancia, ya que la necesidad máxima de Estados Unidos era derrotar a la Unión Soviética – *a través de su colapso interno* - y nunca era el de ganarse al Tercer Mundo, para lograr este colapso. En pocas palabras, para entonces,

[408] Garamone, 2022.
[409] Garton Ash & Leonard, 2023.
[410] Marcetic, 2022.
[411] Fue una estrategia utilizada por Estados Unidos durante la Guerra de Vietnam para ganar el apoyo popular del pueblo vietnamita y ayudar a derrotar la insurgencia del Viet Cong. La estrategia, a largo plazo, no funcionó.

la segunda opción (ganarse al Tercer Mundo), no era un prerrequisito para lograr la primera (derrocar a la Unión Soviética).

Pero en el mundo multipolar del Siglo XXI, lo que una vez fue el antiguo "Tercer Mundo" ya no es una colección de "Estados Clientes" y espacios para enfrentar a los soviéticos, sino una multiplicidad de actores internacionales que prefieren las inversiones concretas chinas, a las promesas vacías de Washington, por ejemplo. Igualmente, muchos de estos prefieren mantener relaciones con Moscú y Pekín, quienes no exigen los mismos precios políticos exagerados que suele exigir Washington, para "protegerlos" o ser sus aliados.

Sin duda alguna, tanto Moscú como Pekín exigen preferencias diplomáticas, económicas y estratégicas de los países del Sur Global en donde realizan inversiones y colaboraciones estratégicas, pero estas exigencias nunca se transformaron en el inmenso peso que suelen tener las exigencias estadounidenses, ya que estas últimas suelen "erosionar las soberanías" de los países aliados, como podemos ver de la triste situación económica de Alemania, a dos años de la guerra OTAN-Moscú en Ucrania.[412]

Al llegar a la mitad de la tercera década del Siglo XXI, cada vez es más difícil para Washington y sus aliados convencer a un número creciente de países del Sur Global, que la crisis en Ucrania es una agresión rusa para recrear la "antigua Unión Soviética", o que los agresores en Pekín solo quieren destruir la "soberanía" de una isla que pertenece a ellos de todas maneras, como efectivamente es el caso de Taiwán. Pocos países de la África subsahariana han "internalizado" la narrativa de los supuestos "peligros" de aceptar créditos e inversiones de Pekín, supuestamente por los "strings attached"[413] que implicarían las relaciones comerciales con el gigante asiático. En América Latina, nadie quiere distanciarse de las inversiones chinas, más aún porque es la única potencia en el mundo que produce casi todo.

Los estadounidenses se olvidan del preció tan elevado que pagan los africanos por sus relaciones neocoloniales con los países de la Unión Europea y los propios estadounidenses, una realidad que suele desacreditar de antemano las narrativas occidentales, justo entre los países que fueron colonizados por los europeos, y que después de obtener la independencia nominal, pasaron de relaciones de colonias formales, a relaciones neocoloniales informales.

La Muerte de las Narrativas Occidentales

Cada vez es más complicado para Washington y sus aliados convencer al resto del mundo que el derecho internacional aplica a todos de manera equitativa y justa, cuando ven el genocidio en Gaza (intensificado desde el 2023, pero que inició desde 1936 y 1948), las

[412] Eckl-Dorna, 2024.
[413] "Hilos anexos", es una expresión que hace referencia a las condiciones adversas de una relación, las cuales suelen ser poco obvias en primer momento

masacres en el Líbano y las agresiones más abiertas y soberbias que sufre la República Islámica de Irán por parte de Estados Unidos y su enclave geopolítico en el Medio Oriente, para luego escuchar repetidamente sobre el derecho sagrado de este enclave - *la Entidad Sionista* - a la "defensa propia", mientras que ningún otro país posee ese derecho. Pocos en el Sur Global han logrado internalizar de manera exitosa la doble moral Occidental de condenar a Rusia por sus "agresiones" en Ucrania, pero sí celebrar el holocausto en Gaza como el "derecho a la réplica", por parte del aliado incondicional de Estados Unidos y su grupo de subordinados en la Unión Europea.

Es bastante difícil para los países del Sur aceptar que las resoluciones del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas son realmente "vinculantes", y se emiten para "la seguridad colectiva del sistema internacional", cuando el veto estadounidense se emplea repetida y descaradamente para proteger a un solo país, el cual, si no fuera por el hecho de ser el "aliado incondicional" de Estados Unidos y recibe su protección máxima e integral, ya hubiera colapsado su régimen de Apartheid, al igual que sucedió en Suráfrica durante el Siglo XX. Esta misma "Entidad", sino fuera por Estados Unidos, ya hubiera sufrido de tantas "sanciones" de todo tipo, que hubiera colapsado económicamente, mucho antes de poder seguir perpetrando el genocidio que ahora es reconocido por la abrumadora mayoría de la humanidad.

Qué mejor evidencia que sustenta lo que acabamos de indicar, que las propias palabras del Señor Borrell: "para contrarrestar la narrativa rusa en Asia, África y Latinoamérica."[414] Aquí podemos ver que África, Latinoamérica y una parte de Asia (quizás excluyendo a China), son los "*target audience*"[415] de las narrativas europeas (occidentales). Estas tres regiones que señala el Señor Borrell, son literalmente las que conjuntamente conforman el "Sur Global", los herederos de los procesos decoloniales de los Siglos XIX y XX, los que no forman parte del "mundo occidental", los que enfrentan los desafíos de desarrollo a raíz de las nuevas formas de neocolonialismos, y la zona en la cual residen la gran mayoría de las "víctimas" de las supuestas "sanciones" (medidas coercitivas unilaterales).

Ya Estados Unidos no posee el lujo de desarrollar intervenciones militares masivas en varias partes del planeta, como fueron los casos de la primera (1990 a 1991) y segunda (2003) guerras del Golfo. Ahora, y después del fracaso masivo en Irak, seguido por el fracaso aún más espectacular en Afganistán (2021), junto a la tragedia que sufre hasta los momentos Libia, se hace muy difícil defender una nueva aventura militar o una nueva operación abierta de "cambio de régimen", en cualquier parte del mundo.[416]

[414] RT Actualidad, 2023.

[415] La audiencia objetivo de un mensaje.

[416] Claro, se hace muy difícil defender o apoyar otra de estas aventuras militares. No obstante, tampoco podemos darnos el lujo de desestimar la capacidad del establishment estadounidense (y este incluye al Señor Trump, naturalmente) de "Inventar" novedosas maneras de vender exactamente el mismo producto (una nueva guerra), a un mercado completamente captivado por estos mismos (los electores estadounidenses).

A raíz de estas dificultades, las cuales se agudizan aún más si tomamos en consideración el grado de conectividad cibernética que posee actualmente el resto del mundo, como también las múltiples alternativas a los medios de comunicaciones del mundo occidental, las intervenciones militares han llegado a ser demasiadas costosas para los países occidentales, tanto en el sentido financiero, como en el sentido político (y electoral).

El Estados Unidos de *George Walker Bush* (2001 - 2009) y la Gran Bretaña de *Anthony Blair* (1997 – 2007), han sido reemplazadas por el Estados Unidos de *Joseph Biden* (2021 – 2025), y de *Donald Trump* (2017 – 2021; 2025 – ??) y la Gran Bretaña de Boris Johnson (2019 – 2022) y Elizabeth Truss (2022), países que sufren de graves y crónicos problemas inflacionarios y presupuestarios, como también de perdidas masivas de credibilidad y representación, por parte de sus propios ciudadanos, todos elementos que ahora dificultan las aventuras militares del "glorioso" pasado imperial.

En este sentido, solo queda la aplicación repetida de la estrategia de las "sanciones", las cuales están íntimamente relacionadas a las llamadas "revoluciones de colores", los colapsos económicos y los eventuales "cambios de regímenes". Para este tipo de esquemas – *como ya habíamos indicado* - las narrativas prestan la necesaria "justificación" para la aplicación de estas medidas coercitivas unilaterales, pero igualmente "Invitan"[417] a terceros a sumarse a estas, ya que se requiere de un esfuerzo colectivo para evitar que las víctimas de estas medidas encuentren alternativas que le permiten sobrevivir el estrangulamiento de los países occidentales, los únicos y repetidos autores de estas mal llamadas "sanciones".

Obviamente, esto abre inmensas posibilidades para los países del Sur, entre el protagonismo a favor de sus intereses, como también la posibilidad de mejorar significativamente la aplicabilidad del derecho internacional y el desempeño de las organizaciones internacionales, y así poder reorientar estos lejos de su actual rol no-decretado como instrumentos políticos y geopolíticos de los países occidentales, y en lugar que finalmente puedan asumir sus verdaderos roles como representaciones internacionales de la voluntad de las mayorías, las cuales ya no son los países occidentales.

Caso concreto de lo que acabamos de indicar, tenemos el proyecto de resolución titulado "*Derechos Humanos y Medidas Coercitivas Unilaterales*" (A/C.3/79/L.25), presentado por las delegaciones de Cuba y Rusia, ante la Asamblea General de la ONU, y aprobado durante el septuagésimo noveno período de sesiones de la Tercera Comisión de esta, el 17 de diciembre del 2024. Este proyecto de resolución nos demuestra dos asuntos bastante interesantes, para los efectos de los temas que se abordan en esta sección. Primeramente, el texto de la resolución condena el uso de estos instrumentos de dominio:

[417] En muchas ocasiones, las invitaciones para agregarse a estas medidas coercitivas unilaterales, se realizan con una pistola apuntada a la cabeza del "invitado", en la mejor tradición de los personajes ficticios Vito y Michael Corleone, en la novela del autor estadounidense Mario Puzo (1920 – 1999), "The Godfather": "I´ll make him an offer he can´t refuse". Las invitaciones a agregarse son las que la ONU denominan como "sanciones no-territoriales".

> (…) Insta a todos los Estados a que cesen de adoptar o aplicar medidas unilaterales no compatibles con el derecho internacional, el derecho internacional humanitario, la Carta de las Naciones Unidas y las normas y principios que rigen las relaciones pacificas entre los Estados, en particular las de carácter coercitivo, así como todos los efectos extraterritoriales consiguientes, que crean obstáculos a las relaciones comerciales entre los Estados, impidiendo la realización plena de los derechos enunciados en la Declaración Universal de Derechos Humanos y otros instrumentos internacionales de derechos humanos, en particular el derecho de las personas y los pueblos al desarrollo (...).[418]

Adicionalmente, en el artículo III de la resolución, se señala lo siguiente, a saber:

> (…) solicita a los Estados que se abstengan de elaborar listas ilegales y unilaterales, como la lista de Estados que presuntamente patrocinan el terrorismo, que constituye una medida coercitiva unilateral adicional y vulnera principios fundamentales del derecho internacional, entre ellos el principio de la igualdad soberana de los Estados, la prohibición de intervenir en los asuntos internos de los Estados y el principio de la solución pacífica de las controversias internacionales (…).[419]

La prensa de la ONU publicó un informe en el cual resumen varias intervenciones de ciertos países en la tercera comisión de la Asamblea General. Unos de estos señalaron que las medidas coercitivas unilaterales — *o las llamadas "sanciones"* — tienen motivaciones políticas y ejercen presiones económicas sobre los países en desarrollo, lo que afecta negativamente los derechos a la salud, la vida, la alimentación, el desarrollo y la educación de sus poblaciones. Además, exacerban deliberadamente las crisis humanitarias y proporcionan un marco jurídico para la confiscación de recursos soberanos por parte de los países que las imponen. Juntos, varios países solicitaron que se levantaran esas medidas.[420] Esta actitud desafiante y contestataria, no fue una típica postura del Tercer Mundo,[421] pero ya es parte cotidiana y característica del Sur Global (otra razón por la cual el Señor Borrell denomina esta capacidad del Sur Global como "*un mundo fragmentado*").

El segundo tema de gran interés sobre esta resolución, es la distribución del voto para su aprobación. Para el proyecto de resolución A/C.3/79/L.25 (ya ahora una resolución), el voto resultó de la siguiente manera: 131 votos a favor, 55 votos en contra, y 00 abstenciones. Primeramente, lo de las abstenciones es raro, ya que casi siempre se

[418] Asamblea General de las Naciones Unidas, 2024.
[419] Ibid.,
[420] Meetings Coverage and Press Releases of the United Nations, 2024.
[421] Aunque naturalmente se dieron varios actos de desafíos, en ciertas ocasiones: la Cuba revolucionaria, Vietnam y el movimiento de países no-alineados. No obstante, el activismo y alcance de estos es incomparable con la proyección de los países del Sur Global en la actualidad.

encuentran por lo menos dos o tres países que se abstienen. No obstante, lo que nos interesa para efectos del otro tema crucial que estamos abordando en esta sección, es la distribución de los países a favor y en contra. Estos son los cincuenta y cinco países que votaron en contra de la resolución:

> Albania; Alemania; Argentina; Australia; Austria; Bélgica; Bosnia y Herzegovina; Bulgaria; Canadá; Chipre; Croacia; Dinamarca; Eslovaquia; Eslovenia; España; Estados Unidos; Estonia; Finlandia; Francia; Georgia; Gran Bretaña; Grecia; Hungría; Irlanda; Islandia; Islas Marshall; Italia; Japón; La Entidad Sionista; Letonia; Liechtenstein; Lituania; Luxemburgo; Macedonia del Norte; Malta; Micronesia; Moldova; Mónaco; Montenegro; Nauru; Noriega; Nueva Zelandia; Países Bajos; Palau; Polonia; Portugal; República Checa; República de Corea; Romania; San Marino; Suecia; Suiza; Türkiye; Ucrania.[422]

Esta lista de países se puede dividir – *luego de identificar ciertas excepciones* – en 3 grupos fundamentales: los países propiamente occidentales, los países antirrusos (ex - soviéticos, ex – Yugoslavia (sin Serbia) y ex Pacto de Varsovia)[423] – y, finalmente, los Estados archipiélagos y microestados que por lo general votan en línea con las posturas estadounidenses (Islas Marshall, Nauru, Micronesia, Palau, etc.). En la lista superior, tenemos unas excepciones interesantes, entre estas "Argentina" (parte del Sur Global, aunque al Señor Javier Milei no le guste), pero claro, con el gobierno actual en La Casa Rosada, el mismo que está dispuesto a renunciar la soberanía de su país sobre Las Malvinas para complacer a las potencias occidentales, pues en realidad no nos extraña ese voto. Lo que sí es lamentable es el voto turco.

Ahora bien, de todos los países miembros de la ONU (193 miembros) y que no están en la lista *ut supra*, 131 votaron a favor de la resolución, mientras que siete países no pudieron ejercer el voto (todos del Sur Global, salvo Serbia, técnicamente),[424] lo cual, junto a los 55 que votaron en contra, nos otorga el total de 193 países miembros. Si agarramos la lista de los países que votaron a favor de la resolución, le agregamos todos los siete países que no pueden votar (pero que obviamente hubieron votado a favor de la resolución, como Sudán del Sur, Venezuela y Siria), le restamos a esta lista naturalmente Rusia y China (ya que son los contrincantes principales de Occidente en la actual Guerra Fría), y quizás regresando a esta lista las obvias excepciones de la primera lista (Argentina, por ejemplo), tendríamos una perfecta y completa lista de los países del *Sur Global*.

---

[422] Ibid.,

[423] Estos países son parte de la herencia del fin de la Guerra Fría (la primera) y el colapso de la Unión Soviética. Este grupo de países no se agrupa a través de múltiples elementos en común, sino principalmente a través de sus posturas antirrusas, aunque igualmente estas posturas suelen oscilar, dependiendo del gobierno de turno.

[424] Afganistán; Armenia; Sao Tome y Príncipe; Serbia; Siria; Sudán del Sur; Venezuela. Estos países no pueden votar, o por falta de recursos o por sus situaciones particulares, o a raíz de las medidas coercitivas unilaterales aplicadas por los países occidentales, y que separan a estos países del sistema financiero internacional, con la finalidad de destruirlos y para que igualmente no puedan pagar las cuotas anuales de la ONU.

Es impresionante como esta resolución dividió perfectamente el mundo entre los países occidentales y sus aliados, por un lado, y los países del Sur Global, por el otro, excluyendo de ambos grupos la Alianza Pekín/Moscú. En primer lugar, nos ofrece un mapa preciso de lo que es el Sur Global, y nos deja claro que esta categoría, aunque suena como una de carácter geográfico, en realidad es una categoría socioeconómica e histórica, una de desarrollo económico, y de caracterizarse por su ubicación en la periferia y la semi-periferia del sistema-mundo.[425] Igualmente nos indica el grado de afinidad geopolítica que puede existir (aunque no siempre se dé de esta manera) entre ciertos actores del Sur Global, y la Alianza Pekín/Moscú.

En segundo lugar, nos demuestra el grado de disciplina que existe entre los miembros de la OTAN, y los aliados de Estados Unidos, todos conscientes de la inmensa importancia de continuar utilizando las medidas coercitivas unilaterales para sostener y mantener el dominio estadounidense, ya que las intervenciones militares directas no son opciones viables. El resto del planeta (Rusia, China y el Sur Global), a raíz del carácter irreversiblemente multipolar del sistema internacional, votaron - *en esta ocasión* - en contra de las medidas coercitivas. No obstante, en términos generales, el voto de este bloque de países suele dispersarse al tratarse de otros temas, y raramente se visualiza estas claras divisiones entre el Norte y el Sur Global, lo cual demuestra la poca disciplina y coherencia del Sur Global, al contrario de los países occidentales y sus aliados.

Los países del Sur Global no solamente deben rechazar las narrativas que no reflejan la realidad social internacional – *independientemente de quienes las producen* – sino que igualmente deben generar sus propias visiones y comprensiones, para que de esta manera sean los verdaderos dueños de sus propios discursos y visiones, y, por ende, de sus soberanías y destinos. Esto solo se puede lograr al desprenderse del nefasto legado colonial y neocolonial que dejó y que sigue sosteniendo los países del mundo occidental, a favor de nuevas visiones autóctonas y genuinamente populares y propias.

La capacidad para desprenderse del pasado colonial y su mentalidad, no existía en abundancia entre los países del llamado “Tercer Mundo”, pero sí puede estar presente para los países del Sur Global. Quizás las palabras del propio Vladimir Putin, en su discurso durante la 21ª reunión anual del Club de Debate Internacional de Valdai (noviembre de 2024), expone el asunto con mejor claridad:

> (…) Al mismo tiempo, Occidente intenta hipócritamente persuadirnos de que los logros que la humanidad ha luchado por alcanzar desde la Segunda Guerra Mundial, están en peligro. No es así en lo absoluto, como acabo de señalar. Tanto Rusia como la gran mayoría de las naciones están comprometidas con el fortalecimiento del espíritu de avance internacional y las aspiraciones de paz

[425] Wallerstein, 2004.

duradera que han sido fundamentales para el desarrollo desde mediados del siglo XX.

> Lo que está en juego es algo muy diferente. Lo que está en juego es el monopolio de Occidente, que surgió después del colapso de la Unión Soviética y se mantuvo temporalmente a fines del Siglo XX. Pero permítanme reiterar, como lo entienden los aquí reunidos: cualquier monopolio, como nos enseña la historia, eventualmente llega a su fin. No podemos hacernos ilusiones al respecto. El monopolio es invariablemente perjudicial, incluso para los propios monopolistas...
>
> Algunas élites occidentales pensaron que su monopolio y el momento de unipolaridad en el sentido ideológico, económico, político y, en parte, incluso estratégico-militar, eran el punto de llegada. ¡Hemos llegado! ¡Detengámonos y disfrutemos del momento! Éste es el fin de la historia, como anunciaron arrogantemente (…).[426]

El "Declive" y la "Multipolaridad"

En las próximas secciones evaluaremos una serie de elementos fundamentales sobre las dinámicas del sistema internacional y el rol de Estados Unidos en este, con la finalidad de alejarnos de concepciones que, aunque sean populares, o son reduccionistas y superficiales, o son totalmente erróneas. La idea principal es realizar una aproximación al verdadero rol de Estados Unidos en el ámbito internacional, asunto que necesariamente pasa por el proceso de optimizar nuestras concepciones sobre la multipolaridad y la idea del "Sur Global", con la finalidad de alejarnos de ciertos discursos e ideas que, aunque sean "deseadas" y "anheladas", no reflejan las realidades materiales del sistema internacional. A continuación, presentaremos dos breves observaciones, una sobre el tema del declive, y otro sobre la multipolaridad.

Antes de iniciar con las dos breves observaciones, queremos hacer una observación sobre el tema de las periodizaciones en los procesos sociohistóricos, particularmente el tema de las "continuidades" y "discontinuidades" en estos. Esta temática quizás no se le ve la conexión con los temas que estamos abordando en las últimas secciones, pero se le solicita paciencia al lector, que la relación quedará bastante clara en los próximos párrafos.

En la historiografía, la periodización es el proceso o estudio de categorizar el pasado en bloques discretos, cuantificados y nombrados con el propósito de estudiarlo o analizarlo.[427] El propio proceso de generar "periodos" suele crear, a su vez, las teorías históricas que se suelen emplear para el estudio del pasado y, a la vez, estas teorías suelen condicionar los periodos mismos. Los principios organizativos sobre los que escribimos la historia, las prioridades que asignamos a diversos aspectos de los logros

[426] Putin, 2024.
[427] Green, 1995.

humanos y las teorías y conceptos de cambio que adoptamos para explicar los procesos históricos, todos forman parte de nuestra clasificación y división de la historia en estos supuestos «períodos». La periodización de la historia tiende a moldear la forma en que entendemos y explicamos los procesos históricos, así como las teorías que elaboramos, a lo largo del camino.[428]

No obstante, el proceso de periodización enfrente grandes desafíos y limitaciones, como nos podemos imaginar. En primer lugar, es bastante difícil determinar un "punto de inflexión" preciso y claro que separa una época histórica de otra,[429] y las discontinuidades en la historia humana siempre se encuentran entrelazadas con las continuidades, aunque no sean tan claras de discernir y detectar. Esto es una incuestionable realidad de los procesos sociohistóricos, y por más que pretendemos "periodizar" estos – *asunto que no negamos que sea bastante necesario* – nunca tendremos periodos "discretos y precisos", pues solo podemos contar con "divisiones" más o menos arbitrarias, que simplemente ayudan a identificar, separa y distinguir ciertos procesos de otros, pero en realidad no ofrecen una precisión sociohistórica que sea fiel al pasado.

Con esto no pretendemos descartar la periodización como herramienta de la historiografía. Solo deseamos dejar claro que es importante no olvidarse de lo que efectivamente son: demarcaciones creadas por los historiadores mismos, con el fin de identificar y catalogar los supuestos inicios y fines de ciertos procesos, menos no son "realidades" por sí mismas, las cuales, si se toman muy en serio y se pretende que crean nuevas separaciones de tipo "antes y después", eventualmente pudieran distorsionar nuestra comprensión correcta de los procesos sociohistóricos.

Los periodos históricos, hasta cierto punto, los podemos conceptualizar como las fronteras territoriales y marítimas de un Estado Nacional. Arbitrariamente creadas, estas fronteras se fundamentan en criterios que los seres humanos le han otorgado prioridad y significación, pero que la naturaleza misma no le importa, no se prescribe a estas, y mucho menos las respeta o las mantiene. Para las realidades geográficas, naturales e incluso hasta cierto punto sociales,[430] un lado de la "frontera" es idéntico al otro,[431] y la separación es más para nuestro consumo interno, que para entender las realidades materiales que estas pretenden separar o dividir.

---

[428] Ibíd.

[429] Asunto que ya habíamos señalado en otras secciones del trabajo actual.

[430] Como por ejemplo las comunidades originarias o pre-coloniales que viven en espacios binacionales (o más), sin interés alguno de las "fronteras" impuestas por sociedades occidentalizadas.

[431] Los dos lados de una frontera son idénticos en sus aspectos naturales y meteorológicos, queremos indicar. Son completamente idénticos a lo largo de todos los espacios naturales, y las diferencias se evidencian solamente en los aspectos artificiales del ser humano: las construcciones urbanas, las riquezas, los idiomas y sistemas políticos, etc. Pero salvo lo artificial, lo realizado por el hombre, no existe una demarcación natural que efectivamente impide que una parte natural de la frontera interactúe con la otra parte, ya que las separaciones son ficticias y artificiales, es decir, creaciones del ser humano mismos.

Ahora bien, para efectos del trabajo actual, esto implica que nuestras periodizaciones no se les deben otorgar una objetividad o validez que en realidad no posee, como igualmente se debe evitar sobredimensionar las discontinuidades, o menospreciar las continuidades. El fin de un "periodo" y el comienzo de otro, son meros "marcadores" que nosotros colocamos en nuestras construcciones historiográficas, simplemente para facilitar nuestra comprensión y análisis del pasado, y debemos estar conscientes de que estos "marcadores" fueron colocados ahí por nosotros, pero no reflejan una realidad material y existente.

Entonces, con esta reflexión sobre la periodización de los procesos sociohistóricos, podemos proceder a la primera de las dos observaciones que tenemos para esta sección, específicamente la relacionada con los procesos de declive en las potencias. En función de nuestras reflexiones previas, es igualmente importante considerar que el debilitamiento de una potencia, por lo general, suele ser un proceso, y no un evento singular que hace una ruptura total con el pasado, sin incidencia continua en el presente y el futuro.[432] Como las continuidades y las discontinuidades en los procesos sociohistóricos, el declive es un proceso, y raramente es un "punto de inflexión", con solo discontinuidades (o rupturas) con el futuro.[433]

Por eso, el declive de un actor internacional, lejos de ser un repentino colapso y su desaparición física, no implica su irrelevancia automática e inmediata, para los asuntos internacionales. La reducción de la influencia y el poder de una potencia en el ámbito internacional, no significa que esta sea de poca consecuencia durante el proceso de declive mismo, pues aún puede sustentar más poder e influencia que cualquier otro actor en el ámbito internacional, a pesar de que no sea el mismo que sustentaba unas cuantas décadas antes.

Incluso, es precisamente durante las etapas más explícitas y obvias del proceso de declive de una potencia hegemónica, que esta suele demostrar sus acciones y posturas más violentas y agresivas, como una fiera herida que se defiende de los "oportunistas" que pretenden quitarle el título hegemónico. En la próxima sección, evaluaremos con más profundidad las implicaciones de esta afirmación.

---

[432] Naturalmente, existen excepciones. Los fines de la Alemania Nazi (1933 – 1945) y el Japón del periodo temprano de Showa (1926 – 1945) fueron violentos y coyunturales, ya que estos fueron destruidos desde afuera, pero aún en estos dos casos, podemos ver el declive de estas potencias, mucho antes de sus finales violentos, en mayo y septiembre de 1945. Alternativamente, en la mayoría de los casos históricos, como por ejemplo los imperios romano y británico, demuestran claramente un proceso de declive e irrelevancia que se extiende en el tiempo, razón por la cual es importante considerar el declive como un proceso, y no un evento singular.

[433] Para contextualizar lo señalado con un ejemplo histórico, las meras declaraciones de independencia de la Capitanía General de Venezuela, y las victorias militares que le otorgan relevancia a estas declaraciones, no implican para nada que en los años 1810 o 1811 (declaración), 1821 (Batalla de Carabobo) o 1823 (Batalla del Lago de Maracaibo), toda la Capitanía General de Venezuela cesó de ser colonia, con todos sus rasgos coloniales desparecidos, y se transformó inmediatamente en la "República de Colombia", igualmente con todos sus rasgos y aspectos republicanos presentes. En términos generales, estos puntos precisos de la historia de Venezuela, poseen muchas más continuidades con el pasado colonial, que discontinuidades entre lo colonial y lo republicano.

Nuestra segunda observación, como habíamos indicado anteriormente, es sobre el tema del carácter "multipolar" de un sistema internacional, sea este regional o global. La multipolaridad se constituye en una serie de dinámicas que suelen ser muy diferentes a las de una bipolaridad o una unipolaridad. Replicar las lógicas de una bipolaridad, pero con más actores, no es precisamente una multipolaridad, sino lo mismo de antes, pero con más actores.

La multipolaridad, lamentablemente para todos quienes la estudian, implica necesariamente un marcado incremento de complejidad, un alto nivel de incoherencias e inconsistencias entre los actores y las agrupaciones de actores internacionales, a raíz de las contradicciones de intereses que se manifiestan y se repiten en las interacciones entre estos. Lógicamente, esto implica un incremento significativo en el grado de complejidad del sistema, lejos de lo simple (bueno, relativamente simple) que puede ser un sistema internacional unipolar o hasta bipolar. Para comprender la naturaleza del sistema internacional actual, es de importancia suprema apreciar la verdadera naturaleza de la multipolaridad, la cual, seguimos insistiendo y advirtiendo, es *paradigmáticamente* diferente a la de una unipolaridad o una bipolaridad.

En las próximas dos secciones, abordaremos el tema del "declive" de Estados Unidos y la naturaleza de un sistema "multipolar" – *dos temas altamente relacionados* - con mucha más precisión, con la esperanza de ampliar y mejorar nuestra comprensión sobre estos dos temas de inmensa importancia para entender el sistema internacional actual. Esto, a su vez, nos permitirá comprender mejor la naturaleza de la Guerra Fría actual (particularmente las diferencias de esta con la primera Guerra Fría) y el rol del Sur Global en esta.

Primeramente, el Verdadero "Declive" de Estados Unidos

Existió, sin duda alguna, un momento en el cual Estados Unidos se acercó al "zenit" de un sistema unipolar – *típicamente la última década del Siglo XX y la primera del Siglo XXI* – y aunque en la actualidad estamos lejos de ese momento supuestamente "unipolar", es innegable que el poder que ejerce Estados Unidos en el sistema internacional sigue siendo único, y difícil de comparar con cualquier otro Estado, si se toman estos de manera individual (es decir, un estado comparado con otro, y no con un grupo de estos o una alianza internacional). Es por eso que la predicción realizada por el Comandante Hugo Chávez en el año 1998[434] fue bastante revolucionaria y profética, ya que hace predicciones sobre un mundo multipolar, durante una etapa en la cual estábamos lo más cercano posible a una "unipolaridad" estadounidense.

Estados Unidos aún posee la maquinaria militar más poderosa de la historia humana, y aunque irónicamente es quizás demasiada poderosa como para "administrar" un imperio

[434] Este punto fue el primero señalado en la sección de introducción del trabajo actual.

en las realidades del periodo posguerra (Segunda Guerra Mundial),[435] estas fuerzas armadas siguen siendo las más letales en el sentido numérico y cualitativo que existen en el sistema internacional, aunque de nuevo, tanto Moscú como Pekín, están alcanzando el poderío estadounidense, particularmente en el sentido cualitativo, y en ciertos casos, han sobrepasado la ventaja cuantitativa.

Otro aspecto es que Estados Unidos posee un control desproporcionado sobre el sistema financiero internacional, y con la subordinación absoluta e incondicional de sus aliados dentro y fuera de la OTAN, logra manipular, politizar e instrumentalizar las organizaciones internacionales para que, en vez de cumplir con los objetivos establecidos en sus cartas fundacionales, se reduzcan a ser meros "conductos" del poder y de los intereses estadounidenses y de sus clases adineradas. En pocas palabras, las organizaciones internacionales cada vez más están instrumentalizadas para servir los intereses geoestratégicos estadounidenses, lejos de sus objetivos formales.

La diplomacia de Washington aún puede, de manera bastante efectiva, "torcer el brazo" de varios países para que estos se ajusten a su posición, narrativa y, naturalmente, sus mal llamadas "sanciones" (medidas coercitivas unilaterales). Hasta los momentos, no existe otra potencia que pueda imponer "sanciones" con el grado de efectividad que posee Washington,[436] aunque ya existen varios países que responden a las presiones diplomáticas y las amenazas de sanciones por parte de Pekín.[437] No obstante, utilizando su mercado doméstico como elemento de chantaje, su control sobre los flujos financieros como cadenas de dominio, y su moneda nacional como un arma, ningún actor internacional puede imponer medidas coercitivas unilaterales - por más ilegales que sean estas - como lo puede Washington.

El bloque de países bajo el liderazgo de Washington, aún posee el grado de obediencia, sumisión y jerarquización que permite una actuación agresiva y a la vez exitosa, en el ámbito multilateral internacional. La OTAN y otras alianzas que son propiedad del gobierno estadounidense, aún se comportan como las alianzas típicas de los siglos XIX y XX, por lo cual suelen ser claramente jerarquizadas, obedientes y cooperativas con las visiones y prioridades del liderazgo estadounidense, lo cual es muy diferente a las alianzas del Siglo XXI, caracterizadas por los elementos de un mundo multipolar, con poca jerarquización, una notable ausencia de "líder supremo" en las mismas, la ausencia de una "obediencia" entre sus miembros, y poca coherencia entre los Estados miembros de la alianza, sobre todos los puntos de la agenda internacional.

[435] Casos en punto; sus derrotas en Vietnam, Irak y Afganistán, a pesar de poseer portaviones y armas nucleares.
[436] Naturalmente, la Unión Europea y Gran Bretaña tratan de demostrar que poseen una política de "sanciones", como ellos identifican sus medidas coercitivas unilaterales, pero al ser una mera extensión de Washington en la gran mayoría de los casos internacionales, sus "sanciones" son vistas como meros "ecos" de los estadounidenses, y cambian y se ajustan en base a las consideraciones y prioridades de Washington, y no de Bruselas o Londres.
[437] Zhang, 2024.

Mientras que países como Gran Bretaña, Canadá y Australia - *entre otros países anglosajones* - buscan de manera dedicada y activa el fortalecimiento de la supremacía de Estados Unidos en todas las regiones del mundo, ningún miembro de los BRICS busca crear, fortalecer o mantener la supremacía de China, por ejemplo, y en lugar solo buscan intereses mutuos y particulares, a corto y mediano plazo.

Otras alianzas como las de la República Islámica de Irán con Rusia y China, poseen como elemento unificador la necesidad de resistir y sobrevivir las agresiones estadounidenses, lejos de poseer una visión nacional, regional e internacional de largo plazo y en común, como las poseen varios países de Europa Occidental en relación con el incuestionable liderazgo estadounidense.[438] En pocas palabras, los países miembros de la Organización de Cooperación de Shanghái[439] no sacrificarían sus soberanías o sus intereses, para fortalecer a Rusia o China. Alternativamente, los países de la Unión Europea sí están dispuestos a hacer estos sacrificios – e incluso siguen haciéndolos - para fortalecer a Estados Unidos y recuperar su hegemonía.

Ningún otro arreglo multilateral puede rivalizar el alto grado de coherencia y consistencia interna que posee la OTAN, el G7 y los demás instrumentos multilaterales que controla Estados Unidos. Esto quizás sea así porque todos los otros arreglos no son agresivos y/o hegemónicos (BRICS, ASEAN, etc.). Para un análisis serio y sereno de las realidades geopolíticas internacionales, es sumamente importante siempre tomar en cuenta, tanto las ventajas como las desventajas que poseen arreglos más formales y tradicionales de alianzas militares,[440] las cuales sin duda alguna pueden ser anacrónicas y rígidas, pero al mismo tiempo poseen un alto grado de disciplina interna y una jerarquización que multiplica el poder del líder, ventaja que países como Rusia y China, no poseen en la actualidad.

Quizás la OTAN, el AUKUS[441] y demás alianzas lideradas por Estados Unidos pudieran estar "*fuera del momento histórico*", o padecen de desventajas internas como por ejemplo el "peso excesivo" que recae sobre el liderazgo de la alianza (queja constante del Señor Donald Trump durante su primera presidencia), asunto que en otras circunstancias, ya

[438] Este liderazgo incuestionable estadounidense sobre los europeos, será sometido a una reevaluación bastante interesante y rigurosa, con la segunda llegada del Señor Trump a la Casa Blanca, en el año 2025. No obstante, a pesar de ciertos "berridos", "berrinches" y "lloraderas" por parte de los europeos, al final tomarán muy sumisamente el camino que Washington les imponga a estos, ya que las realidades internacionales y las configuraciones del poder internacional, no les permite a los europeos tomar un camino separado a Washington, por lo menos en el corto e incluso hasta mediano plazo.

[439] El grupo de los Cinco de Shanghái fue creado en el año 1996, para luego transformarse en la Organización de Cooperación de Shanghái en el año 2001. Es la organización regional más grande del mundo, en términos de alcance geográfico y población, cubriendo aproximadamente el 80% del área de Eurasia, y el 40% de la población mundial. Sus miembros son China; Rusia; India; Pakistán; Irán; Kazajistán; Kirguistán; Tayikistán y Uzbekistán (Wikipedia).

[440] Nos referimos a alianzas como las formadas en Europa durante los Siglos XVIII y XIX, y como efectivamente es el caso de la OTAN, aún en el Siglo XXI.

[441] Del inglés: *A*ustralia - *U*nited *K*ingdom y *U*nited *S*tates - es una alianza estratégica militar entre estos tres países anglosajones. Fue creado en el 2021 para la región del Indo-Pacífico, y aunque no lo indica de manera explícita, su único propósito es enfrentar a la República Popular China y sus aliados, en esa región.

hubiera causado su "implosión". A su vez, esta alianza posee la ventaja de ser una estructura piramidal precisamente jerarquizada, con una constante disciplina y obediencia hacia un solo y único líder, sea quien sea el inclino de la Casa Blanca. Esto proporciona ciertas ventajas estratégicas, facilidad de maniobra y multiplicación de voces y votos (con una sola visión y apoyando un solo juego de intereses, naturalmente) en los ámbitos multilaterales, como también en los medios globales.

Claro, por lo general, estas ventajas son disfrutadas solamente para el líder (Washington, en este caso), y no por el resto de los miembros. Pero estos otros miembros – *a cambio de su lealtad y contribución en el proceso de fortalecimiento del líder* - reciben la protección de este, contra todos los "enemigos" de la manada (los rusos, los chinos, los persas, etc.), y el privilegio de vivir en un mundo que desesperadamente (para ellos) está perdiendo su carácter "occidental", mientras toda la manada trata de evitar lo inevitable: el paso hacia un mundo "asiático" (chino, indio, persa, etc.), africano y latinoamericano, de múltiples polos, los cuales la gran abrumadora mayoría de estos, no son occidentales.[442]

Es interesante observar los comentarios que insisten en que la OTAN debería haberse disuelto al igual que el Pacto de Varsovia, luego del fin de la primera Guerra Fría. El argumento principal es que como su propósito era luchar contra una alianza (Paco de Varsovia) y una potencia (Unión Soviética) que ya caducaron, pues tampoco debe existir la OTAN.[443] Este argumento, naturalmente, lo adelantan gobiernos como el de Moscú y Pekín, junto a muchos otros adversarios de Estados Unidos, o países y grupos que no están del todo alegre con la hegemonía estadounidense. Muchos argumentan que la expansión agresiva de la OTAN después de la primera Guerra Fría ha generado la inestabilidad estratégica que existe en Europa en la actualidad, mientras que otros expresan profundas preocupaciones sobre su expansión incluso hacia otras regiones del mundo:

> (…) La OTAN se está adaptando para amenazar la paz y la estabilidad en Asia Oriental. Una de las "ambiciones" descritas para esta alianza es la de una OTAN expansiva y virtualizada, reinventada para cercar una amenaza inventada. Es una OTAN como una mera extensión de la política imperial estadounidense. Ni siquiera le queda la pretensión de un interés europeo independiente. Después de 1991, rechazando cualquier "dividendo de paz" del fin de la Guerra Fría, se reinventó como la ejecutora del orden unipolar con el bombardeo de Serbia.
>
> Desde entonces, ha librado guerras de agresión en Afganistán y Libia. Convirtiendo su propia expansión en un principio sagrado, se ha expandido hasta las fronteras de Rusia, donde libra una guerra indirecta con una superpotencia nuclear. Usar el término "pivote estratégico" para la OTAN forma parte, en realidad, de una

[442] Como por ejemplo un mundo completa y absolutamente multipolar, con el poder disperso de manera altamente "atomizada", equitativamente entre varias decenas de países, lo cual es una condición ideal, naturalmente, pero pudiera existir versiones reales que se aproximen a esta visión idealizada.
[443] Press TV, 2022.

necesidad desmesurada de expansionismo. Esto no es un pivote, sino la inflación descontrolada de su mandato hasta el punto del irrealismo.[444]

A pesar de todos estos argumentos – *y queremos dejar constancia aquí que efectivamente este trabajo comparte los criterios indicados arriba* – consideramos a la vez que es importante, antes de denunciar la continua existencia de la OTAN, determinar cuál efectivamente es la utilidad de esta alianza, a quienes le conviene su existencia, y quienes sufren por esta.

Su observamos críticamente la evolución histórica de la OTAN, las primeras víctimas de esta, desde antes de la disolución de la Unión Soviética y el Pacto de Varsovia, fueron los propios europeos. La OTAN erosiona las soberanías de sus miembros, salvo las de su líder. Precisamente por eso es que el francés de Gaulle[445] se retiró del arreglo militar de la OTAN.[446] Los sacrificios a favor de la Alianza suelen ser europeos, antes de que sean norteamericanos. A China y a Rusia, igualmente, les conviene que desaparezca la OTAN, como igualmente a un gran número de países del Sur Global.

En realidad, al único país que le conviene no solamente la continua existencia de la OTAN, sino su expansión en Europa y quizás hasta en Asia,[447] es el propio Estados Unidos. Esto último es simplemente porque antes de la OTAN ser una "mera extensión de la política imperial estadounidense" – *como lo indica el artículo de Global Times del 2024* – la OTAN es uno de los instrumentos principales de Estados Unidos para controlar sus aliados, al otro lado del Atlántico.

Estados Unidos empleó a la Unión Europea para iniciar su guerra contra Moscú, mucho antes de la guerra OTAN/Moscú sobre Ucrania, la que inició en el 2022. La Unión Europea ha sido un instrumento sumiso de la geopolítica global durante las presidencias de los Señores Barack Obama y Joseph Biden, y seguramente será instrumentalizada aún más por Washington, durante la segunda presidencia del Señor Donald Trump. Su existencia no se justifica solamente con el fin de enfrentar, "contener" y derrocar los adversarios geopolíticos, sino también para controlar a los "aliados", irónicamente.

Estados Unidos aún posee muchas ventajas y capacidades, mientras que ningún otro Estado – *de manera aislada e individual* – posee estas mismas, o por lo menos al mismo nivel que posee Estados Unidos. Rusia, China y las otras potencias no-occidentales no pueden enfrentar a Estados Unidos de manera aislada e individual, y solo juntos han

[444] Global Times, 2024.
[445] En marzo de 1966, el presidente francés Charles de Gaulle anunció la retirada de Francia de la estructura de mando integrada de la OTAN. Francia deseaba recuperar la plena soberanía sobre su territorio, que en aquel momento se encontraba limitada por la presencia permanente de elementos militares extranjeros, y dejar de someter a sus fuerzas militares al amparo de la OTAN. De Gaulle creía que Washington ejercía demasiada influencia sobre la política francesa y que, en interés del país, era conveniente obtener mayor autonomía en sus relaciones con Estados Unidos.
[446] Boniface, 2021.
[447] En el continente americano esta expansión no es necesaria, pues para estos efectos, Estados Unidos desarrolló la OEA, el TIAR y demás instrumentos de control hemisférico.

logrado, poco a poco, de manera lenta y a lo largo de las últimas décadas, causar retrocesos o limitaciones en la proyección del poder estadounidense. Solo juntos, es que estos actores, eventualmente y a través de la acumulación de los impactos a lo largo de las décadas, podrán ponerle fin a la insistencia estadounidense de imponer una unipolaridad en el sistema internacional, y aún con eso, no lograrán "expulsar" completamente a Estados Unidos de su condición de "gran potencia", sino solamente bajar sus status desde un supuesto "polo único", a una "potencia entre otras".

Adicionalmente, los medios de comunicaciones globales – *defensores de la geopolítica estadounidense* - aún siguen siendo los que más alcance y penetración internacional poseen, en comparación con todas las alternativas. Esto último, a pesar de que esta realidad igualmente como todas las demás mencionadas en esta sección, se está transformando paulatinamente, a favor de los otros medios que no forman parte del "cabal" de medios occidentales. Más importante, a pesar de sus condiciones actuales, la pobreza de su infraestructura doméstica y la fuerte y notable reducción de su capacidad industrial y productiva a favor de otros gigantes como China, Estados Unidos aún mantiene un poder económico que solamente puede ser rivalizado por China, ya que Japón y la Unión Europea han perdido muchas de sus anteriores capacidades económicas, comerciales y financieras, particularmente durante la guerra entre la OTAN y Rusia sobre Ucrania.

Es precisamente con el tema económico y su gigantesco mercado interno, que Estados Unidos aún demuestra su poder más significante (y efectivo),[448] en el ámbito internacional. Estados Unidos puede emplear el tema del acceso a sus mercados, al igual que emplea su propia moneda, como armas geopolíticas para obligar a sus contrincantes, sus aliados e incluso hasta los neutrales, a cumplir con sus deseos. En realidad, estas formas de chantaje y extorsión son efectivas de corto a mediano plazo, mientras que, a largo plazo, solo garantizan que quienes hoy son humillados por los dictámenes de Washington, mañana buscarán alternativas, lejos de la potencia norteamericana.

No obstante, Estados Unidos aún puede emplear estos elementos como armas, y obtener beneficios que en realidad son de corto plazo, pero los puede "promocionar" como si fueran "victorias estratégicas". Solo la Unión Europea puede ejercer una mínima fracción de este mismo poder que ejerce Estados Unidos, pero su fragmentación política y su subordinación completa a Estados Unidos, hace que el impacto de transformar sus mercados en armas geopolíticas sea limitado. Alternativamente, la otra potencia que sí lo puede hacer y ya empezó a hacerlo, es la República Popular China.

[448] Con "efectivo", nos referimos a una forma de poder que efectivamente puede ser empleada con más frecuencia y de manera más "maleable", que la fuerza militar. En este sentido, su moneda, su control del sistema financiero y sus mercados domésticos, todos son "armas" que pueden ser empleadas de manera continua, diaria y de múltiples formas, mientras que sus portaviones y submarinos nucleares, en la tercera década del Siglo XXI, ya no pueden ser empleados con la misma frecuencia que se utilizan los medios de comunicaciones, las mal llamadas "sanciones" y la desestabilización de gobiernos.

Los venezolanos son testigos de que solo un país en el sistema internacional – *en este momento* – puede movilizar a un grupo de Estados en el sistema internacional, para insistir en crear una opinión global sobre un proceso electoral interno, y hacer de este uno de los puntos más importantes de la agenda internacional. Solo Estados Unidos puede estimular que una decena de países posean una opinión sobre "¿quién debe ser proclamado como "Presidente" en el país caribeño, en enero de 2025?", borrando por completo los límites entre los asuntos exteriores e internos de un Estado, lo que efectivamente es uno de los elementos más fundamentales del derecho internacional.

Solamente Estados Unidos puede transformar el proceso electoral presidencial en Venezuela, el que se celebró en julio de 2024, en un elemento de la agenda internacional, y poner a sus aliados incondicionales a apegarse al guion preparado por Washington, sobre quien es legítimo, y quien no lo es, en la República Bolivariana de Venezuela. Para que esta agresión contra la soberanía venezolana sea efectiva, varios actores se tienen que sumar a esta,[449] pero quien "maneja la manada" es solamente un gobierno, el estadounidense. Otros países, como Rusia o China, por ejemplo, no pueden suprimir la legitimidad de un gobierno, o pretender que no existen, como el de Kiev (Ucrania), Pristina (Kosovo) o el de Taipéi (Taiwán), por ejemplo.

La inédita y novedosa metodología de cambio forzoso de gobierno que se pretende aplicar en Venezuela – *más allá de su efectividad, sus resultados, su inmensa ilegalidad, su indiscutible hipocresía en comparación con los demás procesos electorales de la región, y más allá de lo descabellado, inédito y amenazante que efectivamente pudiera ser estos esfuerzos* – es algo que solamente Estados Unidos puede realizar. No existe otra potencia en el sistema internacional que puede imponer esta realidad sobre Venezuela (o cualquier otro país), u otorgarle la supuesta "independencia" a una región de un Estado soberano, como fue el caso de la independencia de Kosovo de su país, Serbia, en el año 2008.[450]

¿Por qué Washington moviliza una agenda internacional tan enérgica para destruir el gobierno en Caracas? ¿Por ser ellos los "campeones de la democracia"? Varios países tienen sus democracias aplastadas, desarticuladas y agotadas, empezando por países tan cerca geográficamente de Venezuela como el mismo Perú, y tan lejos como Pakistán, pero nada se dice o se realiza al respecto. Incluso, tendremos procesos electorales en América Latina en el futuro cercano (2025 y 2026) que demostrarán claras señalas de fraude, y nadie se atreverá a denunciar estos, al menos que resulte victorioso un partido de izquierda.

¿Será entonces a raíz de que Estados Unidos y sus aliados occidentales son los "únicos campeones y defensores de los derechos humanos"? una sola vista a las olas de represión en contra de las comunidades afrodescendientes del "paraíso" de los derechos humanos

[449] Actuando en coalición en base a una narrativa difundida, como habíamos indicado anteriormente en las secciones anteriores.
[450] Gelfenstein, 2024.

que pretende ser Estados Unidos, o lo que ellos mismos están realizando con el genocidio en Gaza, y queda esa tesis completamente descartada, al igual que la primera.

Entonces, ¿por qué? Pues como habíamos indicado antes en una sección anterior de este trabajo, la máxima principal del análisis crítico internacional es la "*supremacía de lo geopolítico*", y en la actualidad, existe una Guerra Fría a nivel global, y en esta, las acciones de las potencias principales incluyen la prioridad de derrotar a los respectivos aliados de sus contrincantes, quienes por lo general se encuentran o en los países de la antigua Unión Soviética y el Pacto de Varsovia, o más ampliamente en el Sur Global.

Venezuela es objetivo de las iras de Washington y sus "novedosos" mecanismos de "*regime change*", simplemente por los fuertes nexos y la estable y duradera alianza del país suramericano, con los contrincantes geopolíticos principales de Washington: *Moscú y Pekín*. Capturar las inmensas reservas petroleras de Venezuela, naturalmente, es otro objetivo estadounidense, pero sigue siendo uno de carácter netamente geopolítico: el control sobre los niveles de producción de estas reservas, le permite a Estados Unidos hacerles guerra a los países del OPEP +, y así destruir su capacidad para regular los preciosos internacionales, imponiendo una guerra perpetua de cuotas de producción y de distribución de mercados, entre los miembros de la organización. Siempre será nuestra adherencia a la noción de la "supremacía de lo geopolítico", lo que nos permitirá comprender correcta y adecuadamente las relaciones internacionales, más allá de las retóricas, las narrativas y los discursos.[451]

No obstante, lo que Washington deseaba impulsar como una prioridad de la agenda internacional, lograba llegar a establecerse como un consenso entre la mayoría de los miembros del sistema internacional, como por ejemplo la necesidad de "expulsar" a Irak del Kuwait, en el año 1990, o el desmembramiento de Yugoslavia, luego de la primera aventura en Irak. Pero ahora en la tercera década del Siglo XXI, ya esta capacidad de "imponer la agenda" por parte de Washington, se ha debilitado significativamente. Aunque aún posee la capacidad de imponer agendas que en general violan sistemáticamente el derecho internacional, la paz y la seguridad internacional, Estados Unidos ya no pose la capacidad de movilización que poseía durante el auge máximo de su poder, cuando logró destruir - *en frente de todo el mundo* - a Irak, Afganistán Libia y Yugoslavia, por ejemplo.

En pocas palabras, es importante tener claridad sobre las realidades internacionales, y no confundir una tendencia hacia el declive, con un efectivo "colapso" que quizás está lejos de darse. El debilitamiento de Estados Unidos es relativo y no absoluto, y se divide en un debilitamiento relativo a Estados Unidos mismo, en comparación con épocas anteriores de este, a la vez de un debilitamiento relativo a otras potencias, comparadas en el presente. Es relativo (es decir, comparativo) en relación a sí misma: la potencia estadounidense de la tercera década del Siglo XXI, no es la misma de los tiempos de la primera Guerra Fría, o de las Guerras del Golfo. La capacidad industrial, el dominio

[451] Hassaan, 2024.

financiero, la hegemonía multilateral y el grado de penetración que puede lograr sus narrativas, han todos disminuidos considerablemente, y esto es una observación que pocos niegan, dentro y fuera de Estados Unidos.

A su vez, el declive estadounidense es relativo, en comparación con otras potencias: Aunque China y Rusia, en muchos aspectos comparativos de desarrollo o de proyección de poder, se quedan por detrás de Estados Unidos, estas potencias euroasiáticas se encuentran vigorosamente alcanzando a la potencia americana. La potencia anglosajona, tristemente para esta, en vez de mejorar sus propias capacidades internas e incrementar la cantidad y calidad de sus "outputs", ahora solo se dedica desesperadamente a sabotear y destruir las capacidades de sus contrincantes, cambiando las propias reglas del juego que ellos mismos crearon después de la Segunda Guerra Mundial, con la esperanza de poder frenar el crecimiento de sus rivales. En pocas palabras, en vez de mejorar y crecer hacia lo interno, con la finalidad de llegar a ser más competitiva y dinámica, solo trata de sabotear y destruir el progreso y desarrollo de sus potenciales rivales, muy lejos de lo que ellos siempre les predicaban a los países del Tercer Mundo, sobre la "competencia libre", como el "espíritu" de una economía del mercado.

Una vez más, hacemos referencia a la regla más importante de la unipolaridad: *no deben existir alternativas*. Quizás una de las mejores indicaciones de que existimos en un mundo multipolar, es la existencia de estas "alternativas", algo que constituye un peligro mortal para una potencia que pretende y desea ser "unipolar", como habíamos señalado anteriormente. El colapso de la Unión Soviética nos llevó al triunfalismo exorbitante de Estados Unidos, y en este delirio de superioridad y chovinismo, es que obtuvimos el discurso altamente ideologizado del estadounidense Francis Fukuyama, cuando decretó el supuesto "*fin de la historia y el último hombre*".[452]

El relato de Fukuyama es muy importante, no tanto por su "veracidad" o "valor sociohistórico", sino por ser el relato de la hegemonía estadounidense, el credo, el principio casi religioso de un mundo que debería estar totalmente desprovisto de alternativas. La narrativa que surge con la supuesta unipolaridad de entonces – *la ÚNICA narrativa* – para un nuevo orden mundial, es la de la "democracia liberal"[453] y la del "capitalismo del mercado".[454] Precisamente por esto es que habíamos señalado, al

[452] Fukuyama, 2006.

[453] Lo que efectivamente es la ilusión altamente ritualizada y protocolar de poder seleccionar entre el representante de la burguesía "A", o el representante de la burguesía "B".

[454] Es decir, el consenso de Washington, el neoliberalismo, y el regreso a la visión de la economía neoclásica del Siglo XIX, antes del "crack" de 1929 y el keynesianismo. El triunfo del "capitalismo de mercado" es en realidad condicionado por el tipo de capitalismo que necesita Washington, en un dado momento. Es importante que recordemos que en un momento, Estados Unidos "empujó" el mundo entero hacia el keynesianismo liberal, para luego sustituirlo por el monetarismo y el regreso a las visiones neoclásicas de la escuela de Viena, para después de mucho neoliberalismo, llegar al tiempo del señor Donald Trump y regresar a reestructurar el capitalismo de mercado lejos de la globalización y hacia las barreras arancelarias, para así reajustar una vez más la totalidad del sistema a favor de los intereses coyunturales de Estados Unidos en su gran momento de debilidad y falta de competitividad, y poder negarle cualquier ventaja a los mercados que realmente son más competitivos, como los de China, o los del resto del Sureste asiático.

comienzo de la Sección II del trabajo actual,[455] uno de los criterios principales de un sistema unipolar: *la capacidad de "garantizar la ausencia de alternativas a sus reglas, sus modos de producción y sus narrativas".* Es relativamente fácil presionar el "botón de reseteo" al sistema internacional, político, económico o financiero, si no existen alternativas que te nieguen el privilegio de ser el único que puedes presionar ese "botón".

Pero en el mundo multipolar de la tercera década del Siglo XXI, no solamente la narrativa estadounidense se encuentra debilitada y bajo asedio, sino que se enfrenta a una verdadera alternativa no-europea, y no-occidental: La visión asiática. Desde capitales asiáticas como Pekín, Singapur, Kuala Lumpur y Yakarta, se siente claramente cómo el mundo va gradualmente abandonado el llamado "Consenso de Washington" - *las reglas económicas y políticas estadounidenses que han prevalecido desde la década de 1980* – a favor de un nuevo "*Consenso de Pekín*". El repentino colapso del mercado neoliberal durante la crisis financiera del 2008-2009, abrió el camino para lo que desde entonces se conoce como el "*Consenso de Pekín*", o el modelo chino para la relación del Estado con la economía, la sociedad y en el ejercicio de la política.

Este modelo que ahora se considera "asiático", como lo sostiene el pensador chino Víctor Gao,[456] se basa en impulsar las "cuatro ruedas del coche en una sola dirección", mediante un sistema estatal potente y eficiente. Al hacerlo, afirma Gao, se presenta un modelo de democracia más digno que conduce al éxito económico, lo que debería ser la premisa principal para juzgar el desempeño de un gobierno.[457] El sustituto del liberalismo occidental en Pekín y varias capitales asiáticas, es la "meritocracia política", un sistema de gobierno basado en la competencia y el profesionalismo.

Los asiáticos en general, y no solamente los chinos, hablan de "valores asiáticos", valores que ponen a la comunidad, no al individuo, en el centro, como ha argumentado *Lee Kuan Yew*, el ex primer ministro de Singapur (1959 – 1990). Si la democracia occidental, con su código particular de derechos humanos en el centro, es compatible con una vida centrada en el individuo, entonces lo que será apropiado para las naciones que anteponen la sociedad al individuo, debería ser diferente.[458]

En 1992, dos años después de que China y Singapur establecieran relaciones diplomáticas formales, el «Modelo de Singapur» como vía para la modernización china comenzó a tomar forma en la propaganda oficial de China. Aprender de Singapur se convirtió en una práctica oficial organizada y sistemática. El término «Modelo de Singapur» se acuñó en China, pero rápidamente ganó reconocimiento en muchos países asiáticos

[455] Intitulada "La Bipolaridad de la Primera Guerra Fría".
[456] Victor Zhikai Gao es un abogado y académico chino, vicepresidente del Centro para China y la Globalización, con sede en Pekín. Gao es un experto en relaciones internacionales en la Universidad de Soochow, donde es catedrático. Gao también es miembro del Comité Municipal de Pekín del Comité Revolucionario del Kuomintang chino. Anteriormente fue traductor del líder chino Deng Xiaoping. Fuente: https://en.wikipedia.org/wiki/Victor_Gao
[457] Gao, 2018.
[458] Velayutham, 2007.

en desarrollo. En Asia, Singapur se convirtió en un héroe, un modelo a seguir para sus vecinos menos desarrollados. Hasta la fecha, Singapur es el único país que los máximos líderes de China han reivindicado públicamente como modelo de aprendizaje.[459]

El modelo asiático es un desafío para el mundo occidental y su "democracia liberal", no porque busca agresivamente reemplázalo, sino simplemente porque existe.[460] Estos modelos asiáticos - el de Singapur, el de China y otros - carentes de "democracia liberal", pueden cumplir con la tarea más básica, más fundamental que debe asumir cualquier modelo de Estado/Sociedad: *elevar el nivel de bienestar de la sociedad y mantener la paz social.* Es imposible negar que el modelo chino proporcionó un logro económico sin precedentes en la historia de la humanidad, al transferir - *en un breve periodo de 25 años* - a más de 800 millones de personas de la pobreza a la prosperidad. La transformación de Singapur, al igual, fue otro logro que justifica la aceptación del modelo en el ámbito asiático. Junto con China, los asiáticos en general proporcionaron "el milagro de desarrollo más sostenible del Siglo XX y XXI", según declaraciones de la ONU.[461]

Las nubes asiáticas (pero predominantemente chinas) proyectan su sombra sobre el mundo occidental, desde Berlín y hasta Washington, y en Alemania se habla de cómo será el mundo cuando un Estado no-europeo escriba sus reglas y dibuje sus fronteras. Justo por eso es que Estados Unidos y la Unión Europea (quienes conforman la OTAN), se encuentran obligados a emprender una de dos acciones: reformular las existentes reglas del juego, o aceptar que otros lo hagan. En ambos casos, tienen que enfrentarse a sus rivales geopolíticos principales (la alternativa), quienes no permitirán que se reformulen las reglas sin ellos.

Interesantemente, al enfrentarse con la competencia china, tanto Estados Unidos como la Unión Europea prefirieron el proteccionismo mercantil y las barreras aduaneras, en lugar de la competencia real, la innovación y el desarrollo de sus antiguas infraestructuras físicas, para competir directamente con las potencias asiáticas. Estas preferencias de los occidentales, es quizás la mejor evidencia de su declive, particularmente en el caso estadounidense.[462]

Estados Unidos, tanto durante la primera presidencia del Señor Trump (2017 – 2021) como durante la presidencia de Joseph Biden (2021 – 2025), y seguramente será el caso durante la segunda presidencia del Señor Trump (iniciando en el 2025), se ha dedicado a todo tipo de "cortos circuitos" contra China, alegando "competencia desleal" y otros términos que anteriormente eran "ridículos", cuando se utilizaban por parte de los países del Tercer Mundo (y luego los del Sur Global), para criticar las prácticas comerciales de Estados Unidos y del Mundo Occidental. Ahora estos mismos occidentales, al no poder

[459] Nahui, 2019.
[460] Cheng-Han, 2017.
[461] Meetings Coverage and Press Releases of the United Nations, 2019.
[462] Gao, 2024.

competir con los vehículos eléctricos chinos,[463] colocan las mismas barreras arancelarias que ellos (Estados Unidos y antes de estos, Gran Bretaña) tanto le criticaron a América Latina, y al resto del mundo, durante los Siglos XIX y XX.

Para entonces, los esfuerzos para derribar las "barreras arancelarias" de los países del Sur, era con la intención de abrir el acceso occidental a los mercados de estos países, derribar el proteccionismo que supuestamente "no conduce al desarrollo y al crecimiento", y aceptar la competencia abierta, por más feroz y aplastante que sea para los países del Sur. La mayoría de los países del "Tercer Mundo" obedientemente realizaron justo eso, y la mayoría de estos terminaron esclavizados dentro de la lógica de la periferia y la semi-periferia del sistema mundo.[464]

Esto fue producto de que las industrias nacionales nacientes,[465] necesitan de protección durante su proceso de formación y crecimiento inicial, para luego poder – *desde un punto de madurez y fortalecimiento interno* – competir con otras potencias desarrolladas en los mercados internacionales, sin protección o apoyo estatal. Así fue que se formaron los británicos (las famosas "Corn Laws"), y luego los mismos estadounidenses,[466] quienes incluso hasta tuvieron una guerra civil devastadora, justo por el tema del proteccionismo arancelario que insistieron imponer, para proteger a sus industrias nacionales, de la feroz competencia internacional[467] (principalmente, británica).[468]

---

[463] Estas son las justificaciones estadounidenses para abandonar el sagrado "libre comercio" y regresar al proteccionismo en contra de China, después de siglos de "moralejas" impuestas forzosamente contra América Latina y el resto del Mundo: "Pekín es el mayor contaminante del mundo y una amenaza existencial para la democracia. Utiliza sus débiles regulaciones ambientales y sus pésimas políticas laborales para competir con los fabricantes de automóviles estadounidenses en cuanto a precios. Cada dólar que gana China puede ser utilizado por Pekín en agresiones militares y violaciones de los derechos humanos, incluido el genocidio." Adicionalmente, los estadounidenses argumentan que "la derrota que China puede imponer a las industrias petroleras y automotriz de Estados Unidos, ejercerá una presión a la baja sobre los buenos empleos estadounidenses. Las ciudades industriales se atrofiarán más de lo que ya lo han hecho. El crimen y el consumo de drogas aumentarán. Los gobiernos, desde el nivel local hasta el nacional, perderán ingresos fiscales. Se destinarán menos dólares al gasto social y de defensa… Nuestra mejor defensa es desvincularnos de China, incluso cuando compramos un vehículo eléctrico." Creo que todo esto no requiere de más análisis, sino una breve contemplación del valor de las narrativas occidentales, la doble moral que siempre se fundamenta en la noción admonitoria señalada anteriormente - "*do as I say, never as I do*" - y el declive de sus capacidades industriales y tecnológicas, al asumir la "posición fetal" cuando se enfrenta a un adversario que no sabe cómo derrotar. Fuente de las citas: Corr, 2023.

[464] Wallerstein, 1976.

[465] En economía, una "industria naciente" es una que asume sus primeros pasos dentro de un país para iniciar su establecimiento y eventual expansión, y que, por lo general, durante sus primeras etapas suele experimentar ciertas dificultades al competir con industrias extranjeras más maduras, desarrolladas y competitivas.

[466] Muchos políticos estadounidenses del siglo XIX consideraban que la industria estadounidense necesitaba protección frente a sus rivales más eficientes. Fue Alexander Hamilton, uno de los autores de la Constitución estadounidense y primer secretario del Tesoro, quien introdujo los aranceles en 1789. Hamilton citó la necesidad de proteger las industrias incipientes de Estados Unidos de la competencia extranjera.

[467] Abraham Lincoln (1861 – 1865), se opuso firmemente al libre comercio e implementó un arancel del 44% durante la Guerra Civil, en parte para pagar los subsidios a los ferrocarriles y el esfuerzo bélico, y para proteger a las industrias nacionales favorecidas de la competencia británica.

[468] Studenski, & Krooss, 2003.

Pero ahora, con una competencia fuerte que proviene desde fuera del mundo occidental, los estadounidenses y los europeos lanzan por la ventana todos sus discursos de libre comercio, de eficiencia y de disciplina, de competencias abiertas y de rechazos al proteccionismo,[469] y revierten sus posturas a las que poseían durante sus años de auge (Gran Bretaña, Siglos XVIII y XIX, Estados Unidos, Siglos XIX y comienzos del Siglo XX). En este contexto de "guerras proteccionistas" y barreras arancelarias entre Occidente y el resto del mundo, tendríamos que ver si el segundo gobierno del Señor Trump le da "vuelta" a los cañones estadounidenses, y en vez de disparar hacia los enemigos tradicionales de ese país (Rusia y China, entre otros), empiece a dispararle a todo el mundo, incluyendo los aliados tradicionales.

Por eso, el debilitamiento estadounidense es igualmente relativo, en relación a las otras potencias del momento, como habíamos señalado. La capacidad de Washington para someter a potenciales rivales y a modelos alternativos como los que ofrecen Moscú y Pekín, ha disminuido de manera considerable, desde los tiempos de Yeltsin y los primeros años de Putin, y hasta el momento. El Kremlin – *ahora fortalecido* – y Pekín, pueden ofrecer una resistencia que anteriormente no podían, incluso ahora se suman otras capitales que anteriormente no podían desafiar a Washington, como Teherán, entre otras.

Segundamente, la Verdadera "Multipolaridad"

Pasando al segundo tema que habíamos indicado al iniciar esta sección, es igualmente importante comprender con claridad y precisión, a qué nos referimos cuando empleamos el término "*multipolaridad*", ya que esta falta de precisión ha creado confusiones hasta entre quienes desarrollaron el término mismo. Con una comprensión clara y precisa, se puede evitar la generación de expectativas erróneas sobre este término, lo que a su vez tendrá un impacto positivo en nuestra compresión sobre otro término igualmente importante: el llamado "Sur Global".

En primer lugar, quienes consideran que el conflicto geopolítico actual es meramente un enfrentamiento entre los "bloques" de la OTAN o el G7 y de los BRICS, simplemente está reeditando la configuración bipolar de la primera Guerra Fría, en vez de apreciar la verdadera y compleja realidad del mundo actual, el cual es realmente multipolar,[470] lejos de las dinámicas de la segunda mitad del Siglo XX. En segundo lugar, a pesar de que el "Sur Global" es una categoría completamente legítima y aplicable a las dinámicas del Siglo XXI, es importante no otorgarle un grado de "coherencia" interna y consistencia a lo largo

[469] Bukowski, 2024.

[470] El sistema internacional actual es, efectivamente, multipolar, a pesar de los reclamos y las críticas de varios "pundits" y expertos estadounidenses, a la vez de sus más allegados aliados. Estos insisten en que la supuesta "multipolaridad" del sistema internacional es una mera noción "inventada" por Rusia y China (aunque mucho antes ya la avanzaba el propio Comandante y Presidente Hugo Chávez), para supuestamente debilitar el "liderazgo" (un eufemismo de la palabra "dominación") estadounidense. Ciertos occidentales argumentan que "Pekín y Moscú ven la multipolaridad como una forma de limitar el poder de Estados Unidos y avanzar en su propia posición". Para evaluar con más profundidad estas narrativas occidentales, ver Bekkevold, 2023.

de su mapa geopolítico, que en realidad no existe – *y que muy probablemente nunca existirá*.

Los dos puntos señalados en el párrafo anterior son complementarios, en realidad, y abordan temas íntimamente ligados. Las dinámicas de grupos y alianzas informales que representan las nuevas realidades del Siglo XXI,[471] como los BRICS, solo se pueden entender a través de una concepción correcta de la naturaleza de la multipolaridad, y el rol de los países del Sur Global en un sistema internacional multipolar.

Mientras que la OTAN es un anacronismo precisamente por ser un producto de la política de equilibrios de poderes del sistema continental europeo, implementada repetidamente durante los siglos XIX y XX (y luego la primera Guerra Fría), organizaciones como los BRICS, la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ASEAN) y el Tratado de Shanghái, están en mejor sintonía con las realidades internacionales del momento, ya que su composición, su manera de operar y sus limitaciones, reflejan con más fidelidad la compleja y multifacética naturaleza de la multipolaridad del actual sistema internacional, en lugar de las luchas imperiales del pasado, y la bipolaridad de la segunda mitad del Siglo XX.

Tanto Moscú como Pekín han dejado explícitamente claro que los BRICS no son una alianza militar, y no está dirigida en contra de cualquier Estado o grupo de Estados, precisamente porque los líderes de estos países comprenden claramente la naturaleza de la multipolaridad, y no pueden construir alianzas con conceptos anacrónicos como los que crearon y actualmente manejan organizaciones como la OTAN.

Tanto los BRICS como el Sur Global en general, se encuentra compuesto por una serie de potencias que no son coherentes o consistentes en todos los temas de la agenda internacional. En la alianza de los BRICS, existen países que poseen grandes problemas geopolíticos entre ellos, como India y China, dos de los Estados fundadores, y entre los tres más poderosos de este. Aún no se sabe el verdadero estatus de Arabia Saudita en los BRICS, pero si al fin la monarquía wahabita termina de definirse, estaría en la misma agrupación con Irán, y como ya sabemos, las diferencias entre ambos son amplias y diversas, aunque se han venido reduciendo las tensiones entre estos dos países islámicos.

Países como los Emiratos Árabes desea tener acceso a los mercados chinos, indios y rusos, igualmente participar en los nuevos sistemas de pagos de los BRICS que le permite superar las limitaciones de los sistemas de pagos controlados por Washington y sus aliados, pero a la vez el pequeño país árabe no posee interés alguno en desafiar a Estados Unidos y sus aliados occidentales, pues solamente busca hacer dinero de todo el mundo.

[471] Con esto nos referimos a las nuevas formas de crear alianzas y cooperación en el Siglo XXI, las cuales se pueden entender y visualizar a través de bloques como el de los BRICS, pero no a través de arreglos que representan más a los Siglos XIX y XX, como la OTAN.

Los occidentales, en sus esfuerzos para negar el carácter multipolar del sistema internacional (para muchos de ellos, aún sigue siendo "unipolar", aparentemente), avanzan el siguiente argumento:

> (…) La presencia de potencias intermedias antiguas y nuevas (India, Brasil, Turquía, Sudáfrica y Arabia Saudita, son a menudo nombradas como nuevas en la lista) no hace que el sistema sea multipolar, ya que ninguno de estos países tiene el poder económico, el poderío militar y otras formas de influencia para ser un polo propio. En otras palabras, estos países carecen de capacidad para competir con Estados Unidos y China.
>
> La ampliación del foro BRICS en su cumbre de Johannesburgo del mes pasado (anteriormente, el bloque incluía sólo a Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica) se interpreta como una señal de que el orden multipolar ya está aquí o al menos avanza. Sin embargo, los bloques son demasiado heterogéneos para funcionar como polos y pueden desintegrarse fácilmente. Los BRICS están lejos de ser un bloque coherente y, si bien los estados miembros pueden compartir puntos de vista sobre el orden económico internacional, tienen intereses muy divergentes en otras áreas. En política de seguridad (el indicador más fuerte de alineación), los dos miembros más grandes, China y la India, están en desacuerdo (…).[472]

Esta cita que extraemos de un artículo de "Foreign Policy", efectivamente tiene los detalles bastante correctos, pero pierde sentido de lo que realmente es un orden multipolar, en el Siglo XXI. El problema que enfrenta esta visión occidental es que su noción de "multipolaridad" se rige por las dinámicas del periodo imperial europeo y la primera Guerra Fría, sin percatarse de que la propia naturaleza del poder y las dinámicas de interacción en el ámbito internacional, han cambiado paradigmáticamente, desde finales del Siglo XX y hasta la actualidad. Por ejemplo, el "poder" en el Siglo XXI, no es efectivamente lo que fue este en el Siglo XX, pues si no fuera así, los anteriormente criadores de ovejas y "gente de las montañas" que son ahora los "Talibanes", no hubieron logrado derrotar tan decisivamente - *en el Siglo XXI, y no en el XX* - a la maquinaria bélica más poderosa de la historia humana.

Efectivamente, ninguno de estos países (los señalados en la cita arriba) poseen "el poder económico, el poderío militar y otras formas de influencia" como lo poseen potencias como Estados Unidos y China, por ejemplo, pero a la vez poseen lo suficiente como para ser más independientes en sus políticas exteriores y como actores internacionales, en comparación con las capacidades de los países del "Tercer Mundo" (o sea, los del Siglo XX), o las antiguas colonias del Siglo XIX y la primera mitad del Siglo XX. Con la naturaleza difusa actual del poder en el sistema internacional, las antiguas "métricas" del poder – *tamaño de ejércitos, PIB* – ya no revelan lo suficiente sobre las capacidades de estos

[472] Bekkevold, 2023.

actores internacionales para actuar en las complejas realidades del Siglo XXI, las cuales son mucho más dinámicas, en comparación con el ejercicio del poder durante los Siglos XIX y XX.

El comentario de Foregin Policy sobre los BRICS se encuentra acertado en el hecho de que "Los BRICS está lejos de ser un bloque coherente", asunto que igualmente insistimos en el trabajo actual. No obstante, la multipolaridad no se reduce a las mismas dinámicas de los siglos pasados, ni las lógicas rígidas y jerarquizadas de bloques y alianzas de los Siglos XIX y XX. India y China poseen múltiples intereses contradictorios, pero a la vez pueden cooperar exitosamente en temas esenciales de la agenda internacional, como la desdolarización, por ejemplo, o en sus apoyos "sutiles" a Rusia. China abiertamente desafía a Estados Unidos, mientras que India, aunque puede compartir ciertos asuntos con Washington, igualmente no va a permitir que sea "arrastrada" a ser un nuevo "satélite" de Estados Unidos, y sufrir las trágicas consecuencias de otro satélite de Washington: Alemania, entre tantos otros.

Türkiye y Rusia, por ejemplo, colaboran en muchos asuntos de la agenda internacional, pero a la vez se contradicen fuertemente en otros, como el tema de Siria. Nada de esto niega que Rusia y Türkiye poseen la capacidad de actuar de manera decisiva en los ámbitos regionales e internacionales a favor de sus intereses, sin estar subordinados "mecánicamente" a un polo u otro. La Venezuela Bolivariana sigue sobreviviendo los diseños de Washington, simplemente porque las realidades del poder en el Siglo XXI son diferentes a las de los siglos anteriores, y si no fuera así el caso, ya Estados Unidos hubiera organizado solitariamente una invasión sangrienta al país suramericano (no muy diferente a la de Irak en el 2003), y ya tendríamos miles de muertos y el anhelado "regime change" en Caracas.

La falla en la visión de ciertos analistas occidentales[473] sobre la naturaleza de la multipolaridad, no se encuentra en el grado de coherencia hacia dentro de una alianza, ni tampoco en el grado de "formalidad" y "jerarquía" de esta, sino en el "tejido"[474] o la estructura del sistema mismo. El ejercicio del poder en las relaciones internacionales de la actualidad ha adquirido una complejidad y un dinamismo que permite a países como Türkiye o Indonesia[475] desafiar a Estados Unidos en unos asuntos, y colaborar con este en otros, sin que la potencia norteamericana pueda imponer su voluntad en todos los asuntos, como lo logra hacer con varios países europeos, y lo lograba hacer casi con todo el mundo, durante el oscuro periodo de la supuesta "unipolaridad".

[473] Es importante dejar constancia aquí que no son todos los analistas occidentales que comparten el criterio que cuestionamos aquí, ya que muchos otros sí consideran que el sistema internacional es genuinamente multipolar, y entienden esta como una naturaleza estructuralmente diferente a la de una bipolaridad, o una unipolaridad.
[474] Los anglosajones emplean el término "the fabric of the international system itself".
[475] Ambos países que son supuestamente más "débiles" que Estados Unidos, de acuerdo con las "métricas" tradicionales del poder, y en la lógica del Siglo XX, estarían como "orbitas" de la política exterior estadounidense, como efectivamente Türkiye e Indonesia estuvieron, por una gran parte del Siglo XX.

En este sentido, estas potencias son efectivamente "polos", pero no en el sentido tradicional del Siglo XX, sino en el sentido de unas lógicas y dinámicas de poder e influencias que no existían durante los siglos anteriores, lógicas y dinámicas que efectivamente definen la naturaleza de la "multipolaridad" que caracteriza la realidad social internacional en el Siglo XXI.

A criterio de quien suscribe, los BRICS realmente se formaron para lograr cuatro objetivos principales (puede que existan otros), más allá de los eslóganes y de los discursos habituales de las cumbres internacionales;

1. Mejorar las oportunidades de hacer negocios;
2. Sumarse a los sistemas de pagos internacionales que impulsa la unión, lejos de las extorsiones y las manipulaciones de Washington y sus aliados;
3. Reducir paulatinamente la dependencia que posee el comercio internacional de la moneda estadounidense, la cual ya no es una "moneda", sino un instrumento de extorsión y guerra, o un arma, precisamente;
4. Intentar rescatar lo que queda del sistema multilateral internacional, y salvar este de la inquietante y persistente instrumentalización geopolítica que insiste Washington en imponerle a las organizaciones internacionales y al derecho internacional, como igualmente salvar a estas de la destrucción continua que sufren, bajo el genocidio y la interminable lista de crímenes de guerra y lesa humanidad que perpetra descaradamente la Entidad Sionista,[476] la cual se da con el beneplácito y el apoyo incondicional de Estados Unidos y sus tristes aliados europeos.

Este último objetivo es una prioridad para países como Rusia y China, quizás India también, pero no es una prioridad para países como los Emiratos Árabes, por ejemplo. Este último detalle refleja la naturaleza de un sistema multipolar, uno en el cual no existen bloques coherentes y claramente jerarquizados como son y fueron la OTAN y el Pacto de Varsovia, sino redes interconectadas altamente complejas entre países que actúan con un alto grado de independencia, que pueden coincidir en ciertos temas, y pueden ser feroces contrincantes en otros, mientras aún se encuentran en el seno de estas nuevas alianzas, en un mundo multipolar. Estas configuraciones suenan "contradictorias e irreales", y definitivamente ese es el caso aquí, pero estas lógicas serían destructivas o no-operativas en un mundo bipolar – *el de la primera Guerra Fría* - pero ahora, estas mismas lógicas inoperativas para el Siglo XX, son una innegable parte de las realidades de la multipolaridad del Siglo XXI.

Entonces, la coherencia, consistencia y disciplina que se evidencia en la OTAN en la actualidad, la misma que se evidenciaba en el seno del Pacto de Varsovia o la Triple

[476] Lo cual hace de esta literalmente un "Rouge State" o "Estado Canalla".

Entente y la Triple Alianza[477] del periodo antes de la Primera Guerra Mundial, son características de las alianzas del pasado, de los mundos del imperialismo europeo y de la primera Guerra Fría. La actualidad multipolar no fomenta una existencia duradera de alianzas rígidas, absolutas, mecánicas y altamente jerárquicas, precisamente porque el sistema es de múltiples polos, cada uno con diferentes intereses, capacidades y visiones del mundo.

Estos polos, a su vez, actúan en base a sus diversos intereses, pues son actores por derecho propio, poseen sus propias voces, después de ser meras extensiones de las relaciones coloniales y luego las relaciones neocoloniales del Siglo XX, y no aceptarán tutelas de otras potencias, sean estas occidentales, o euroasiáticas. La arcaica OTAN logra mantenerse intacta aún, solamente a través del puro poder y la voluntad de ser de Washington, junto al miedo que poseen los europeos de un mundo no-europeo, ese mismo mundo multipolar que está creciendo en la actualidad. Tendríamos que ver si la OTAN saldrá ilesa, después de por lo menos cuatro años más del Señor Trump, empezando en el 2025.

Vladimir Putin señala algo muy semejante a lo que acabamos de indicar en los párrafos anteriores, en su discurso en Valdai, pronunciado en noviembre de 2024:

> (…) La política de bloques y el legado de la era colonial de la Guerra Fría son contrarios a la esencia del nuevo sistema internacional, que es abierto y flexible. Sólo hay un bloque en el mundo que se mantiene unido por las llamadas obligaciones y los dogmas ideológicos y clichés estrictos. Se trata de la Organización del Tratado del Atlántico Norte, que sigue expandiéndose hacia Europa del Este y ahora intenta extender sus enfoques a otras partes del mundo, en contra de sus propios documentos estatutarios. Es un anacronismo manifiesto (…).[478]

Precisamente en este último punto es que se evidencia la sagaz estrategia de Moscú y Pekín. Este es el punto principal que estas capitales euroasiáticas lograron entender claramente, y que Washington y las antiguas potencias coloniales de Europa, aún no logran comprender. Anteriormente habíamos señalado una de las grandes preocupaciones del Señor Borrell, de la Unión Europea: “desarrollar un plan que vaya más allá de la gestión cotidiana de las crisis para contrarrestar la narrativa rusa en Asia, África y Latinoamérica”.[479] La razón de esta preocupación europea es el alcance discursivo que Moscú y Pekín poseen en el resto del Sur Global, uno que Occidente no posee.

[477] La Triple Entente fue una alianza militar entre Francia, Gran Bretaña y Rusia, formada a principios del siglo XX para contrarrestar la influencia de la Triple Alianza (Alemania, Austria-Hungría e Italia). Esta alianza buscaba mantener el equilibrio de poder en Europa, especialmente ante las tensiones que se presentaban en los Balcanes.
[478] Putin, 2024.
[479] RT Actualidad, 2023.

Una de las razones por las cuales la Alianza Pekín/Moscú posee esta ventaja, es precisamente la lectura correcta de la naturaleza del sistema internacional: es multipolar, con todo lo que esta expresión implica, más allá de ser un "buzzword"[480] o un cliché. Tampoco es un "patio trasero" de Estados Unidos y de las antiguas potencias europeas. Estos países dejaron de ser el "Tercer Mundo", pues ya salieron del colonialismo clásico, y se encuentran en un proceso[481] largo pero seguro de ajustarse y liberarse del neocolonialismo y de la periferia del sistema mundo capitalista.

Ya India no es la "*Joya en la Corona del Imperio Británico*", esclavizada para la industrialización y crecimiento económico de Gran Bretaña, sino que ahora posee una relevancia internacional casi al par con la del Imperio Mogol en el Siglo XVIII. Antes de la colonización británica, el PIB del Imperio Mogol varió entre el 25% y el 35% del PIB total mundial, más que toda Europa en conjunto hasta 1750, antes de su proceso de desindustrialización forzada, aplicada violentamente por parte del imperio británico.[482]

A su vez, el imperio chino ya no es el "melón" a ser repartido por las potencias imperiales, ni se le puede saquear con piratas y opio (lo que efectivamente realizó Gran Bretaña), sino la mayor (o segunda mayor) potencia económica del planeta.[483] En comparación, la antigua potencia europea que esclavizó a ambas potencias asiáticas – *Gran Bretaña* – se ha reducido a un mero apéndice irrelevante de Estados Unidos, en el ámbito internacional.

Moscú y Pekín, con una mejor comprensión de las verdaderas dinámicas y configuraciones del sistema internacional actual, están mucho más en sintonía con los grandes cambios que vive el orden mundial, que sus adversarios occidentales, razón por la cual han logrado persuadir a muchos países del Sur Global de sus posiciones, sus discursos y sus visiones.

Alternativamente, la mentalidad saqueadora del europeo, junto a la mentalidad hegemónica de Estados Unidos, ya no logran la difusión y penetración de sus narrativas y sus "liderazgos", o por lo menos no lo logran con la misma capacidad que poseían durante el pasado bipolar. Esto posee muchas razones, pero entre estas podemos resaltar sus compresiones erróneas sobre el sistema internacional actual – *por seguir creyendo que el Tercer Mundo y el Sur Global son paradigmáticamente idénticos*.

[480] Palabra o expresión de moda, una que se repite mucho pero que pocos entienden, utilizan correctamente, o de tanto uso y abuso, ya la expresión pierde significado y utilidad.
[481] Claro, como el propio Sur Global, este último es un proceso lento, incoherente, con retrasos y avances, y que sobre todo no ha finalizado, sino que apenas se está consolidando, y le falta mucho por realizar. Lo que sí es una realidad, es que el grado de periferidad – *si se puede emplear la palabra* – ha cambiado significativamente, y el grado de subordinación y marginalización de las realidades internacionales que estos países sufrieron durante la primera Guerra Fría – *cuando eran parte del llamado "Tercer Mundo"* – ha disminuido lo suficiente para que estos pueden emerger como verdaderos actores en el sistema internacional, y no apéndices de otras potencias.
[482] Maddison, 2003.
[483] Hevia, 2009.

El Sur Global, al igual, debe entender la verdadera naturaleza intricada, compleja y multifacética de un sistema multipolar, y no reducir esta a crudas y sencillas concepciones de bloques altamente homogéneos, y con reduccionismos absurdos como, por ejemplo: *la OTAN en contra de los BRICS.* Tampoco sería factible y responsable insistir en visualizar a los BRICS o cualquier otra agrupación de países del Sur Global como una que posee "*coherencia interna perfecta*", y en vez aceptar que es una "comunidad" de Estados que comparte una serie de condiciones socioeconómicas, históricas, políticas y quizás comerciales, pero cada uno de estos Estados poseen ciertos intereses y necesidades, que no necesariamente coinciden.

En pocas palabras, el Señor Borrell de la Unión Europea tenía toda la razón de estar preocupado, solo que no entiende la verdadera causa de su preocupación. El verdadero problema que poseen estos europeos es que su región – *el "club" de las antiguas potencias imperiales que causaron devastaciones durante siglos en las demás regiones del mundo* – y sus antiguas colonias (Estados Unidos, Canadá, Australia, etc.), siguen insistiendo en que tienen al llamado "Tercer Mundo" como interlocutor austral, mientras que la Alianza Pekín Moscú tiene bastante claro que sus interlocutores son una dispersa y altamente heterogénea agrupación de potencias de varios grados, tamaños y capacidades, que se pueden agrupar bajo una categoría socioeconómica y sociohistórica – *muy flexible y elástica, esto sí que es bastante clave* - que se pudiera llamar el "Sur Global".

Los rusos y los chinos se aprovechan de la pésima historia de explotación y destrucción colonial y neocolonial de los países occidentales hacia una gran parte del Sur Global, al entender que esos tipos de relaciones coloniales no pueden ser una opción para las realidades de un complejo sistema multipolar, el del Siglo XXI. Moscú y Pekín están bien al tanto que la única manera de obtener un beneficio de estos países del Sur, es el desarrollo de relaciones de beneficio mutuo, y entendiendo que están interactuando con actores iguales, y no meros subordinados o "estados clientes" que abundaban durante la primera Guerra Fría.

Los golpes de Estado, las extorsiones, las amenazas, el famoso "garrote" de Theodore Roosevelt (1901 – 1909), los famosos cañones de la "diplomacia" estadounidense, los que amenazaban a las costas de todos los países latinoamericanos y caribeños en un momento u otro, el Destino Manifiesto anglosajón y la pésima Doctrina Monroe y la Doctrina Eisenhower y todo lo demás, ya no pueden lograr en el mundo de la actualidad del Siglo XXI, lo que efectivamente habían logrado imponer durante los Siglos XIX y XX. Esto nunca ha sido la manera en la cual los occidentales perciben y entienden el "Otro" no-europeo, tanto entonces, como en la actualidad.

En pocas palabras, el error más grande de los occidentales en sus interacciones con el mundo no-occidental, es precisamente confundir el "Tercer Mundo" con el "Sur Global", y el mundo "unipolar" del sueño estadounidense, con el mundo multipolar de nuestra realidad material actual. Mientras tanto, es evidente el éxito contundente de Rusia y China

en evitar confusiones sobre estos dos juegos de categorías: el Tercer Mundo es cualitativamente diferente al Sur Global, a pesar de que la mayoría de los países en la primera categoría, pertenecen a la otra, y el mundo multipolar no es una versión más amplia de un mundo unipolar o bipolar. En el caso del Sur, lo que cambió no fueron los nombres de los países, sino la naturaleza de estos y el espacio mismo en el cual interactúan, de un mundo bipolar y heredero de las lógicas de dominación europea, a un mundo multipolar, que se está desprendiendo poco a poco de estas herencias y lógicas.

Observaciones Finales

El Futuro de la Humanidad: El "Sur Global"

A pesar de todo lo que hemos indicado a lo largo de este libro sobre la "incoherencia" y las "contradicciones internas" de agrupaciones o alianzas de los países del Sur Global, insistimos en que el futuro del sistema internacional, se encuentra precisamente en el ámbito de esta agrupación austral de países y naciones. Los argumentos presentados en este trabajo obedecen a la urgente necesidad de fomentar la consciencia sobre la verdadera naturaleza de las relaciones entre estos países del Sur y el sistema internacional, lejos de las imágenes irreales de estas, creadas a través de eslóganes y notas de prensa sensacionalistas, que, aunque quizás posean buenas intenciones, terminan distorsionando la realidad y limitando el análisis adecuado de nuestro entorno internacional.

Sin duda alguna, los analistas internacionales y las poblaciones en general de los países latinoamericanos, africanos y asiáticos, deben abordar realidades como la falta de coherencia y consistencia entre los países que conforman el Sur Global, como también deben estar conscientes de los efectos latentes de los cambios de gobierno (tanto los que se dan a través de métodos democráticos, como los violentos), que pueden reemplazar gobiernos independientes y nacionalistas, con otros que sean penosamente serviles a quienes les roban hasta sus propias tierras y derechos soberanos.[484]

Debemos aceptar y entender que el Sur Global es una colección muy lejos del nivel de coherencia interna que posee una iniciativa regional como el ALBA-TCP, en América Latina y el Caribe. Debemos siempre tener en cuenta que el llamado "Sur Global", incluye países con gobiernos como los de Caracas, La Habana, y Managua, pero también incluye a países con gobiernos como los de Quito, Buenos Aires y Lima (para el año 2024). Todos estos seis son productos de un legado imperial español, uno que luego pasaría a ser un legado imperial británico, para finalmente formar parte del neocolonialismo estadounidense y las relaciones centro/periferia del sistema mundo. Todos estos seis países fueron ex - colonias, todos fueron parte del Tercer Mundo, y todos ahora son parte del Sur Global.

No obstante, los primeros tres poseen en la actualidad gobiernos radicalmente diferentes a los gobiernos de los últimos tres, por lo cual sus actividades en el ámbito del "Sur Global", son drásticamente diferentes, y es precisamente de este punto que surge una gran parte, aunque no toda, la "incoherencia" que caracteriza el Sur Global.

Pero a pesar de todo esto, aún existe mucho que el Sur Global puede realizar, con un poco de cooperación, y en coordinación con gobiernos que, aunque tengan una presencia momentánea, pueden avanzar la agenda internacional a favor de los interese del Sur

[484] como el triste caso del gobierno de Javier Milei en Argentina, y Daniel Noboa en Ecuador.

Global. El trabajo siempre se retrocederá con la llegada de gobiernos que se colocan en la órbita de los países occidentales, pero tarde o temprano (aunque no en todos los casos), llegarán nuevos gobiernos, nuevos aliados de cualquier otra parte del Sur Global, que puedan continuar la tarea de transformar el sistema internacional a un orden menos hegemónico y lejos de la unipolaridad que los aliados de Estados Unidos quieren revivir, a cualquier precio, incluyendo la miseria de sus propios pueblos.

Con la Argentina de los Fernández (Alberto y Cristina, 2019 - 2023), se avanzó en la consolidación de los BRICS. Luego, después del 2023, se perdió la contribución argentina a esta lucha del Sur Global, y Buenos Aires regresó a ser un satélite de Washington y un dedicado apologista del genocidio en Gaza. No obstante, el rol de Argentina en esta lucha no está completamente perdido, sino meramente pausado, hasta que se rectifique el error histórico de colocar en el poder a una fuerza tan autodestructiva como lo es el gobierno del Señor Javier Milei, y retome un gobierno realmente nacionalista que reinserte al país en el camino del Sur Global.

¿Qué pueden o deben hacer los países del Sur Global que poseen gobiernos responsables para avanzar sus agendas? ¿Cómo estos pueden asegurar que el futuro del orden internacional naciente sea propio y articulado por los países del Sur Global? Existe muchas acciones y posiciones que los países del Sur Global pueden realizar y asumir en un sistema internacional multipolar, y más aún cuando este atraviesa por una "Guerra Fría", en la cual estos mismos países del Sur son obligatoriamente participantes y hasta protagónicos en este conflicto "frío", muy al contrario de las condiciones de los países del Tercer Mundo, durante la primera Guerra Fría.

Los países del Sur Global deben buscar cómo profundizar las iniciativas multilaterales existentes como los BRICS, y crear otras iniciativas regionales con los mismos conceptos de un nuevo multilateralismo, uno que es cualitativamente diferente al "multilateralismo" del mundo occidental,[485] y particularmente el de Estados Unidos.

La clave de un nuevo orden internacional más representativo de las mayorías y menos "orwelliano", se encuentra en las organizaciones internacionales y el derecho internacional. Es de suma importancia rescatar estos dos de la continua instrumentalización por parte de Estados Unidos y sus aliados, en lugar de descartar estos espacios internacionales para que continúen su declive hasta llegar al punto de la inutilidad e irrelevancia, como efectivamente es el caso de la Organización de Estados Americanos (OEA), ya está lejos de cualquier tipo de redención.

Un examen crítico de la historia de las organizaciones internacionales nos permite discernir como el derecho internacional fue desarrollado desde su incepción, para servir como ductos del poder de sus autores principales, las potencias imperiales europeas,

[485] Uno que suele ser jerarquizado y diseñado exclusivamente para abordar los intereses geopolíticos particulares de Estados Unidos y su supuesta agenda "unipolar".

seguidamente por la potencia neo-imperial estadunidense.[486] Las nuevas formas de ejercer el poder en el periodo posguerra dependen fundamentalmente del derecho internacional como instrumento de proyección del poder, un mecanismo que es altamente atractivo para quienes lo emplean, a raíz del poco mantenimiento que requiere y el bajo costo que exige, en comparación con los grandes beneficios que se obtienen: un sistema de "mantenimiento de imperio" de bajos costos (financieros y políticos), sin la necesidad de incorporaciones territoriales problemáticas, las que eventualmente implican preocupantes y desagradables situaciones como las que se generan con los desequilibrios demográficos (no tener que ingresar tanta gente de "colores extraños" que no sean blancos y protestantes a Estado Unidos, por ejemplo).[487]

En la actualidad, el derecho internacional ha llegado a ser en ciertas ocasiones un impedimento para avanzar la agenda geopolítica de Estados Unidos, asunto "insólito" para Estados Unidos, ya que este fue diseñado justo para facilitar sus intereses, cuando estas normas e instituciones fueron creadas.[488] El caso del genocidio, por ejemplo, es uno que amerita la contemplación, momentáneamente. Las cortes internacionales[489] y el sistema de Naciones Unidas fueron diseñados justo para penalizar a los gobiernos del Eje[490] de la Segunda Guerra Mundial, y luego a los países del Pacto de Varsovia, o quizás Yugoslavia, como efectivamente fue el caso, y ciertos líderes de varios países de la África Subsahariana, ya que fue de estos países que surgieron la gran abrumadora mayoría de los casos que llevaron los tribunales internacionales.

Estas instituciones y sus normas internacionales deberían facilitar las intervenciones estadounidenses de carácter netamente geopolítico, para otorgarle propósitos "legales", "legítimos" y "normativos". Fueron creados para avanzar proyectos geopolíticos como la destrucción de Yugoslavia, de Irak, de Libia, y de Afganistán entre otros proyectos. Fueron igualmente creados para controlar los movimientos migratorios hacia el Occidente, como igualmente para imponer el dogma neoliberal por el resto del mundo, a través de la Organización Mundial del Comercio, el Fondo Monetario Internacional, el Banco Mundial, y otras organizaciones. Consideramos que las palabras del propio Vladimir Putin, durante la 21ª reunión anual de Valdai (señalada anteriormente), expone el asunto con una vívida claridad:

> (…) Después del colapso de la Unión Soviética como alternativa socialista soviética, muchos pensaron que el sistema monopolista (el occidental) había llegado para quedarse, casi para toda la eternidad, y que era necesario adaptarse

[486] Anghie, 2007.
[487] Anghie, 1996.
[488] Schachter, 1999.
[489] La Corte Internacional de Justicia y la Corte Penal Internacional. Existen otras, pero estas son las más importantes para los temas geopolíticos que estamos abordando en el trabajo actual.
[490] Grupo de países adversarios a los Aliados durante la Segunda Guerra Mundial, formado por la Alemania nazi, el Imperio del Japón y la Italia fascista, con socios minoritarios como como Rumania, Hungría, Bulgaria, entre otros.

> a él. Pero ese sistema comenzó a tambalearse por sí solo, bajo el peso de las ambiciones y la codicia de esas élites occidentales.
>
> Cuando vieron que otras naciones se volvían prósperas y asumían el liderazgo en el sistema que habían creado para satisfacer sus necesidades - debemos admitir que las naciones victoriosas crearon el sistema de Yalta para satisfacer sus propias necesidades después de la Segunda Guerra Mundial y más tarde, después de la Guerra Fría - quienes pensaron que habían ganado la Guerra Fría comenzaron a ajustarlo para satisfacer sus propias necesidades, así que, cuando vieron que otros líderes aparecieron dentro del marco del sistema que crearon para satisfacer sus propias necesidades, inmediatamente trataron de ajustarlo, violando en el proceso las mismas reglas que defendieron el día anterior y cambiando las reglas que ellos mismos habían establecido (…).[491]

Pero en los últimos años, vemos cómo estos espacios multilaterales empiezan a complicar los intereses y objetivos estratégicos de Estados Unidos y la OTAN, por insistencia de los países del Sur Global, con la colaboración activa de Rusia y China. En la Organización Mundial del Comercio, Estados Unidos enfrenta demanda tras demanda por sus prácticas comerciales, en el Consejo de Seguridad Estados Unidos tiene que emplear el derecho al veto repetidamente (como la hacia la Unión Soviética durante los primeros años de la primera Guerra Fría), para proteger a sus aliados, lo cual debe ser considerado algo tristemente irónico para los líderes estadounidense, ya que todas estas estructuras institucionales y jurídicas fueron creadas no para castigar, sancionar y enjuiciar a sus aliados, sino solamente a sus contrincantes y adversarios.

Justo por eso es que Estados Unidos y sus aliados empezaron a hablar del mal llamado "*orden en base a reglas*", asunto que es muy importante evaluarlo en este trabajo, aunque sea de manera breve. El profesor surafricano de derecho internacional – *John Dugard*[492] - escribió un artículo sobre el tema del "*Rules-Based Order*" (Orden en Base a Reglas). Dugard informa que

> (…) Una búsqueda en los índices de los principales libros de texto de derecho internacional no ayuda. No se menciona el "orden internacional basado en reglas" en una selección aleatoria de dichos libros. El término político para el derecho internacional o como retórica política inofensiva. Sin embargo, esto es desafortunado ya que ha permitido a los políticos invocar la Rules-Based Order, sin dar una explicación de lo que quieren decir (...).[493]

[491] Putin, 2024.
[492] De 1997 a 2011, Dugard se desempeñó como miembro de la Comisión de Derecho Internacional de las Naciones Unidas (ONU), organismo responsable de la codificación y el desarrollo progresivo del derecho internacional, y fue designado Magistrado ad hoc en tres causas ante la Corte Internacional de Justicia.
[493] Dugard, 2023.

Estados Unidos y sus aliados requieren desesperadamente, de inventar algo como el llamado "orden en base a reglas" (o "normas"), particularmente porque estas "reglas" son unas que no existen y nunca serán claramente codificadas, que nunca se podrán ver o leer, y que solo pueden tener una eterna condición de vaguedad e imprecisión, para que así las potencias queden protegidas de los impertinentes y tempestuosos cambios de un mundo político y geopolítico altamente inestable (es decir, multipolar), lejos de la "camisa de fuerza" que ahora es el propio derecho internacional para esos mismos Estados que redactaron el derecho internacional, en primer lugar. Interesantemente, expertos europeos en el derecho internacional señalan que

> (…) La invocación del "orden internacional basado en normas" (RBIO, por sus siglas en inglés) puede ser una decisión deliberada para permitir que los gobiernos ocasionalmente eludan sus compromisos en materia de derecho internacional y puedan elegir las normas en función de los cambios en la situación política (…).[494]

Un orden internacional fundado en la Carta de las Naciones Unidas y el derecho internacional tal como ha evolucionado[495] desde el final de la Segunda Guerra Mundial, es una forma más concreta para operar en el sistema internacional, que un supuesto "orden internacional" amorfo y discriminatorio basado en "normas", las cuales no solamente aparecen sin definición, sino que no son enumeradas adecuadamente.[496]

La página electrónica "*The Diplomat*", una prestigiosa revista internacional de la actualidad geopolítica para la región del Asia-Pacífico, señala lo siguiente:

> (…) Aunque Estados Unidos dio forma a la ONU y a gran parte del derecho internacional, su relación con estas instituciones se ha vuelto cada vez más conflictiva, especialmente desde la invasión de Irak en 2003. En parte por eso recurrió al "orden basado en reglas (…)[497]

La idea de este concepto, tan amorfo e impreciso en su definición y concepción, es que pueda otorgar un mecanismo para seleccionar cuales reglas del derecho internacional se aplicarán (y para quienes), y cuales se ignorarán (y quienes quedarán exentas de estas). Un documento de debate elaborado por el famoso "*British Institute of International and Comparative Law*" (Instituto Británico de Derecho Internacional y Comparado), indica claramente que

---

[494] Beqiraj, 2024.

[495] Aquí deseamos indicar que el derecho internacional tomó un "salto cuántico" desde finales de la Segunda Guerra Mundial, pero no estamos sugiriendo que este inició en ese periodo. Las contribuciones europeas al derecho internacional inician con sus padres fundadores en la Escuela de Salamanca (Vitoria, Suárez) y el holandés Grocio. Pero un marco de derecho internacional ha existido desde los tiempos de Ramsés II y Hattusili III, en el famoso "Tratado de Qadesh" de paz, entre los egipcios y los hititas, del año 1259 a. C., quizás hasta antes de esta fecha.

[496] Dugard, 2023.

[497] Scott, 2021.

> (…) Aún no conocemos con certeza cuál es el alcance y la esencia del orden internacional basado en normas, ya que algunos de los países que lo integran están actualmente en el proceso activo de crear, interpretar y redefinir las normas e instituciones que conforman su esencia (…).[498]

Irónicamente, los países del Sur Global son ahora los más fervientes defensores del mismo derecho internacional que tanto daño les ha causado a estos, a lo largo de los últimos dos siglos. La defensa del derecho internacional se da por parte de los países del Sur, justo por la misma lógica multipolar que caracteriza el sistema internacional. El derecho internacional ahora pudiera poseer un futuro próspero, pues vivimos en un proceso de "recodificación" de este, el cual está siendo asumido por una multiplicidad de autores que luchan para que este proceso deje de ser un monopolio de una potencia que busca rescatar sus días de gloria y dominio.

La recodificación o reconceptualización del derecho internacional que se vive en este momento - *si es que logra sobrevivir la arremetida de Estados Unidos y sus satélites* – pudiera ser verdaderamente desoccidentalizado, no-eurocéntrico, descolonizado, en pro de la vida y el medio ambiente, y quizás hasta colocando al ser humano por encima del capital, pero sobre todo, alejado de ser un instrumento de guerra y control con un "interruptor de luz" (un "switch") que convenientemente solo lo controla Estados Unidos, "prendiendo y apagando" este cuando sea conveniente para las elites de ese país.

No se equivocan los analistas que categorizan las verdaderas luchas en el sistema internacional como la imposición de una unipolaridad y la destrucción de su actual naturaleza multipolar, bien lejos de las narrativas desgastadas que Washington pretende imponer, a través de sus aparatos globales de difusión de narrativas, particularmente el "cuento de hadas" en donde Estados Unidos, lidera el mal llamado "*mundo libre*", contra las "dictaduras" de "Putin" y "Xi".[499] No obstante, estas verdaderas luchas incluyen el esfuerzo para salvar el derecho internacional y el verdadero multilateralismo de las garras de la unipolaridad, una tarea urgente para todos los países del Sur Global, antes de que el sistema actual se degenere y se transforme en la triste y banal realidad que ahora es la moribunda Organización de Estados Americanos (OEA).[500]

Justo eso es la gran tarea del Sur Global: derrotar la imposición del llamado "orden en base a reglas", a favor del desarrollo consensuado y universal del derecho internacional, a ser aplicado a todos, incluyendo el régimen genocida en Tel Aviv. Otro componente de esta misma tarea, es rescatar a las instituciones internacionales de la instrumentalización geopolítica por parte de Estados Unidos y sus aliados, para que cumplan con sus objetivos establecidos en sus cartas fundacionales, en lugar de los objetivos geopolíticos de las potencias occidentales.

---

[498] Beqiraj, 2024.
[499] Beckley & Brands, 2023.
[500] Kurlantzick, 2008

Esto es una tarea gigantesca, a la vez de ser altamente compleja. No obstante, solamente los países del Sur Global – de manera colectiva - la pueden realizar, ya que los países occidentales no poseen interés alguno de realizarlo, y la Alianza Pekín/Moscú no puede asumir semejante tarea de manera solitaria. Queda en las manos de los países del Sur Global consolidar aún más sus propias independencias y soberanías, a través de salvar lo que queda del sistema multilateral internacional y reformar el derecho internacional.

Nadie dijo que será una tarea fácil, pero tampoco se dice que es imposible, y es una de solo dos opciones que poseen los países del Sur Global: o el rescate del multilateralismo y del derecho internacional, o el regreso a nuevas y nefastas formas de dominio indirecto y de marginalización geopolítica. Creer que existen alternativas fuera de estas dos, es creer en las narrativas de quienes desean reimponer la unipolaridad y la jerarquización de poderes y naciones de los siglos XIX y XX.[501]

Las respuestas desde el Sur Global deben neutralizar las narrativas que pretenden llevarnos por los mismos catastróficos caminos que llevaron a las poblaciones de la Georgia de Saakashvili, y la Ucrania de Poroshenko y Zelenski. Las respuestas desde el Sur Global son para educar a sus respectivas poblaciones, con la finalidad de evitar que los pueblos no se "lancen" detrás de las ambiciones del mundo occidental, pero, sobre todo, de no desarrollar criterios para nuestras políticas exteriores que sean semejantes a las del Señor Josep Borrell, citadas anteriormente.

Es de suma importancia para los Pueblos del Sur analizar los discursos y las narrativas occidentales, hoy más que nunca, y esta tarea no puede ser asumida solamente a través de unas cuantas palabras, anécdotas y simples y fugaces observaciones de los analistas y los expertos locales de la geopolítica. En realidad, es una tarea de pueblos enteros, porque es solamente la consciencia colectiva de un pueblo que puede evitar que lo lleven por el triste y doloroso camino que actualmente transita el pueblo ucraniano.

Los pueblos del Sur Global y sus líderes deben invocar y regenerar el propio espíritu de Bandung, Indonesia (1955), esa misma fuerza liberadora que llevó a la creación del Movimiento de Países No Alineados, durante la I Conferencia Cumbre de Jefes de Estado y/o Gobierno celebrada en Belgrado, Yugoslavia en 1961.

El mensaje de Bandung y de las 19 Cumbres del movimiento celebradas desde 1961 y hasta el 2024 (Kampala, Uganda), nos lleva a reflexionar sobre los retos y las amenazas

[501] El segundo gobierno del Señor Trump (2025 - ¿?) presentará unos nuevos e impredecibles desafíos para el rescate del derecho internacional. Es de notar que el gobierno del Señor Biden, como los gobiernos de los Señores Obama y Bush antes de este, violaban sistemáticamente el derecho internacional, aunque pretendían "respetarlo". Alternativamente, el Señor Trump demostró durante su primer gobierno un desdén profundo, pero a la vez claro, honesto y manifiesto a este, también al multilateralismo (salvo el multilateralismo sumiso a sus órdenes) y a las instituciones internacionales (las cortes internacionales, la UNESCO, etc.). Tendremos que esperar y ver las nuevas y creativas maneras en las cuales Estados Unidos, bajo el mando del Señor Trump una vez más, empleará para destruir el derecho internacional y las organizaciones internacionales.

del Siglo XXI, las cuales debemos abordar con una perspectiva integral de la transformación mundial, colocando a la erradicación de la pobreza, la seguridad alimentaria, el cambio climático, la seguridad energética, el desarme mundial, los derechos humanos, los derechos de los migrantes, el derecho al desarrollo, y la gestión de desastres como el núcleo del programa de desarrollo de la comunidad internacional, y empleando los organismos internacionales justo para estos propósitos, y no los de las competencias geopolíticas y las guerras frías.

El hecho de focalizar un diálogo con la participación de todas las culturas y regiones del mundo, en un marco de consolidación de la paz y de respeto mutuo, constituye una respuesta oportuna en estos nuevos tiempos. Es por esta imperiosa necesidad de incrementar la coherencia entre los países del Sur Global, que se debe apelar al espíritu de Bandung, con la finalidad de enfrentar el intensificado ataque del imperialismo y el regreso del colonialismo clásico.

Evaluación General de los Debates

A lo largo del trabajo actual, hemos logrado demostrar la validez de nuestras hipótesis originales, y hemos logrado los objetivos de nuestras investigaciones. Primeramente, procedemos a construir la categoría socio-académica denominada “Guerra Fría”, una que se fundamenta en elementos geopolíticos y rivalidades por el poder en el ámbito internacional, lejos de los supuestos “conflictos ideológicos”.

De acuerdo con lo argumentado en el trabajo actual, una “Guerra Fría” es un conflicto geopolítico - regional o global - en el cual dos (2) o más potencias principales se enfrentan directamente en los ámbitos políticos, económicos y diplomáticos, en los distintos espacios multilaterales, a través de políticas de contención, “sanciones” (medidas coercitivas unilaterales) y procesos de “deslegitimación”, como también a través de actos de espionaje y sabotaje. El enfrentamiento directo puede incluir el uso de los medios de comunicaciones, y las instancias internacionales académicas, científicas, culturales y deportivas. El único enfrentamiento directo que queda excluido entre las potencias principales, es el enfrentamiento militar, el cual suele ser canalizados a través de terceros en “guerras proxy”.

El desarrollo de esta categoría tiene como objetivo determinar si los conflictos geopolíticos globales del Siglo XX y del Siglo XXI, pudieran calificarse como “guerras frías”, en base a la categoría desarrollada. Al evaluar los procesos sociohistóricos de la primera Guerra Fría, esta categoría logró demostrar que los enfrentamientos políticos, diplomáticos, de espionaje, económicos y culturales entre Estados Unidos y la Unión Soviética, entre los años 1946 y 1989, pueden ser calificados como una “guerra fría”, en base a la categoría socio-académica antes indicada.

Adicionalmente, el enfrentamiento geopolítico del Siglo XXI, a pesar de las inmensas diferencias entre los contrincantes, el contexto geopolítico en general y la naturaleza del

propio sistema internacional, igualmente cumple con la serie de criterios establecidos para definir la categoría socio-académica, por lo cual igualmente se puede considerar como una Guerra Fría.

En este trabajo insistimos en el empleo de dos categorías adicionales: el "*Tercer Mundo*", y el "*Sur Global*". Las dos poseen sus propias utilidades para el análisis, ya que describen condiciones diferentes para el mismo grupo de países, condiciones que fueron transformadas cuando pasamos del mundo bipolar de la primera Guerra Fría, al mundo multipolar de la segunda Guerra Fría.

El término "Tercer Mundo" fue empleado en el trabajo actual para referirnos a los países que lamentablemente formaron parte de los espacios en los cuales se dieron los enfrentamientos directos de tipo diplomático, económico, político y cultural entre las potencias principales de la primera Guerra Fría, a la vez de los enfrentamientos armados indirectos. La gran abrumadora mayoría de estos países fueron colonias previas de las potencias coloniales europeas, o por lo menos sufrieron las consecuencias del colonialismo europeo de una manera u otra (como Irán, por ejemplo), asunto que incluye a todos los países de América Latina y el Caribe, todos los países del continente africano, la gran mayoría de los países asiáticos (incluyendo los dos más grandes: China y el sub-continente indio),[502] y los países de Oceanía y el pacífico, excluyendo los anglosajones (Australia, Nueva Zelandia, etc.).

La categoría "Sur Global", a su vez, describe una agrupación de países y sociedades que evolucionaron sociohistóricamente de la categoría "Tercer Mundo". Los países del Sur Global heredan las asimetrías en la creación y distribución de las riquezas domesticas e internacionales, heredan el legado de tanto intervencionismo y destrucción que dejaron los procesos coloniales y la primera Guerra Fría, y se encuentran en la actualidad enfrentando los mismos desafíos del neo-imperialismo y el neocolonialismo, a la vez de las asimetrías del sistema mundo capitalista y sus posiciones subalternas en las semi periferias y periferias.

Pero más importante, los países del Sur Global ya no son los meros espacios de conflicto entre las potencias enfrentadas en una Guerra Fría, sino actores políticos con voluntades propias, que poseen una incidencia estratégica en el desarrollo del sistema internacional, y también en el desarrollo de los conflictos geopolíticos globales. Este último elemento es quizás el fundamental que separa cualitativamente a los países del Tercer Mundo, de los países del Sur Global. Es una categoría que contiene países que comparten una visión política para superar las experiencias comunes del imperialismo y el colonialismo, y también enfatizar el desarrollo de una visión para un orden mundial alternativo.

[502] El subcontinente indio es un término geológico que describe la masa continental conocida como placa india. El subcontinente indio suele definirse como el conjunto de los siguientes países: Bangladesh, Bután, India, Maldivas, Nepal y Sri Lanka, además de Pakistán.

Pertenecer al Sur Global, lejos de el "estigma" que inventaron los occidentales para todos quienes eran del "Tercer Mundo", es un asunto de orgullo y empoderamiento, que permite a estos países transformar el orden, el derecho y los organismos internacionales, para que por primera vez cumplan con los objetivos para los cuales efectivamente fueron creados, en lugar de ser meros "ductos" del poder de las potencias occidentales.

Ahora bien, las secciones III y IV del trabajo actual, titiladas "La "Guerra Fría" del Siglo XXI" y "La OTAN y la Alianza Pekín Moscú", respectivamente, ofrecieron una versión lamentablemente reducida y superficial del desarrollo sociohistórico del enfrentamiento geopolítico entre Estados Unidos y la OTAN, por un lado, y la Alianza Pekín/Moscú, por el otro, durante las primeras tres décadas del Siglo XXI. No obstante, entre todo lo expuesto en esas secciones, junto al conocimiento general del lector sobre los acontecimientos de la actualidad, queda evidente cómo el conflicto geopolítico actual se ajusta perfectamente a la categoría socioacadémica construida en el documento actual, a pesar de las grandes diferencias entre los conflictos geopolíticos de los Siglos XX y XXI.

La manera más importante para entender el carácter "frío" del enfrentamiento actual, es observar la ausencia – *hasta los momentos* – de un enfrentamiento militar directo entre la OTAN y Rusia, o Estados Unidos y China. En el ámbito multilateral, es fácil percibir los conflictos entre los tres contrincantes, y el rol de la geopolítica en las posturas de las potencias euroasiáticas, por un lado, y los países de la OTAN y otros aliados de Estados Unidos, por el otro. En realidad, no todas las posturas sobre los temas internacionales cuadran perfectamente entre Moscú y Pekín, pero en los temas más claves y estratégicos, o coinciden perfectamente, o una de las dos potencias apoya a la otra cuando esta asume el liderazgo sobre un tema u otro en las organizaciones internacionales.

En el tema del espionaje, tanto Moscú como Pekín poseen sus enfrentamientos y problemas recurrentes con Washington y sus aliados "junior", como Gran Bretaña, Alemania y Francia. En las carreras armamentistas, Rusia asume el liderazgo de enfrentar a Estados Unidos en los tratados de misiles balísticos, armas nucleares y las limitaciones de armamentos convencionales, mientras que, tanto Pekín como Moscú, impulsan la expansión de las bases tecnológicas y técnicas de sus nuevos sistemas de armas, en una competencia aguda con Estados Unidos y ciertos aliados (aunque no todos) de la OTAN, exactamente como fue la competencia entre Estados Unidos y la Unión Soviética durante la primera Guerra Fría. La competencia científica y tecnológica se da predominantemente entre Washington y Pekín, a pesar de ciertos avances y éxitos por parte de Moscú,[503] y de otros aliados de Estados Unidos como Japón, Corea del Sur, etc.[504]

[503] Nadie puede poner en duda los logros tecnológicos de las fuerzas armadas rusas, particularmente el despliegue del misil balístico de alcance intermedio (IRBM) ruso caracterizado por su velocidad reportada superior a Mach 10 (12.300 km/h), denominado "Oreshnik", y que fue utilizado por primera vez el 21 de noviembre de 2024, durante la guerra OTAN/Moscú, para atacar las instalaciones ucranianas en Dnipro.

[504] Es importante recordar que el primer país en desarrollar una vacuna contra el Covid-19 fue Rusia, seguido por Estados Unidos y China.

Es fácil visualizar el grado de intensidad de la competencia tecnológica entre Washington y Pekín, con la nueva carrera espacial (la llegada de China al lado oscuro de la luna, el aterrizaje de equipos guiados estadounidenses y chinos al planeta Marte, las estaciones espaciales, etc.), la tecnología cuántica y la energía de fusión nuclear (la cual se fundamenta en la fusión, y no en la fisión), entre otros elementos en los cuales la cooperación es casi nula, y solo la competencia define el progreso científico de estas dos potencias.

Los siguientes logros demuestran que, al igual que la primera Guerra Fría, la ciencia y la tecnología son elementos de competencia entre las potencias principales de un enfrentamiento geopolítico global del tipo "frío":

- China es el primer país que logró llegar a la parte oscura de la luna;
- Con la Supercomputadora cuántica "Jiuzhang", China supera a Google y logra la supremacía cuántica en base a fotones, en lugar de superconductores de metal;
- El reactor experimental de fusión nuclear chino "HL-2M Tokamak", activado en el 2020, es prácticamente un "sol artificial" que genera temperaturas de 150 millones de grados Celsius. La energía de fusión nuclear es uno de los objetivos más importantes de la ciencia actual. Ahora, China está más cerca de lograrlo;
- Un submarino chino nombre "Fendouzhe" llegó al lugar más oscuro y profundo de la Tierra: la Fosa de las Marianas, a 10.909 metros de profundidad (11 kilómetros);

En los demás aspectos que caracterizan una Guerra Fría, varias secciones del trabajo actual han demostrado no solamente el grado de hostilidad y conflicto que existe entre la OTAN y Rusia, sino el hecho de que los enfrentamientos militares tienen que darse a través de terceros como Georgia y Ucrania, pero nunca entre miembros activos de la OTAN y Rusia.

Una diferencia bastante importante entre la primera y segunda Guerras Frías es la base fundamental de cada uno de estos dos conflictos. En la primera Guerra Fría, el conflicto geopolítico tenía bases económicas, naturalmente, por el contraste en modos de producción, y esta base económica fue "articulada" por Estados Unidos y sus aliados como el supuesto "conflicto ideológico". En realidad, el conflicto de entonces, como el de la actualidad, nunca fue y nunca será ideológico, ya que lo "ideológico" siempre fue parte de las narrativas que construyen las potencias para el consumo doméstico, y para persuadir a los líderes y las elites sociales y políticas de los países del Tercer Mundo, y luego de los países del Sur Global.

Lo que sí era fundamental de ese conflicto fue la incompatibilidad de los modos de producción entre ambos campos, entre el capitalismo de corte keynesiano y luego monetarista, por un lado, y el modelo de planificación estatal y capitalismo de Estado que aplicó la Unión Soviética y demás potencias del Pacto de Varsovia. Pero la primera Guerra Fría no fue un conflicto en el cual los modelos económicos entraron en competencia para ver cual generaría más "riquezas" (en este aspecto, el modelo occidental poseía una gran

ventaja estratégica), sino que el modelo soviético se ofreció como una "alternativa" al modelo liberal y capitalista, impidiendo (mientras duraba la guerra y seguía el modelo soviético como una alternativa viable) la consolidación de la unipolaridad que Estados Unidos ha estado buscando desde su triunfo en la Segunda Guerra Mundial.

En la segunda Guerra Fría, mientras que Moscú y Washington enfrentan diferentes problemas principales.[505] A pesar de esto, son estos dos "problemas principales" conjuntamente, que definen la Guerra Fría actual. El problema principal que enfrenta Moscú, es la expansión de la OTAN, particularmente hacia el ámbito geoestratégico de la República Federativa de Rusia (la región de la antigua Unión Soviética). Alternativamente, el problema principal que enfrenta Estados Unidos – *y cada día se pone aún más agudo* – es el surgimiento económico y ahora militar de la República Popular China, y las grandes dificultades que posee la potencia norteamericana para competir con esta.

Interesantemente, la respuesta de Moscú al problema de la expansión de la OTAN, como la respuesta de Pekín a la hostilidad y el pánico estadounidense por el crecimiento económico del gigante asiático, colectivamente han generado de una manera u otra, de manera intencional o no-intencional, una "alternativa" al orden mundial estadounidense. Quizás, en el inicio del conflicto, ni Moscú ni Pekín estaban buscando generar una "alternativa" al sistema internacional establecido después de la Segunda Guerra Mundial, y modificado para una potencial "unipolaridad", después del colapso de la Unión Soviética. Incluso, el surgimiento económico de China se dio dentro del marco de ese mismo sistema internacional, y no fuera o paralelamente a este: ¿Para qué lo va a querer cambiar?

Pero con el tiempo, con la intensificación del expansionismo de la OTAN y la agresión continua de Estados Unidos hacia Pekín y las relaciones comerciales del gigante asiático con el resto del mundo, Moscú y Pekín se encontraron en la obligación de crear una "alternativa", una vía diferente a la "única" que se sigue imponiendo, por parte de Estados Unidos y su menguante hegemonía.

Sin duda alguna, el momento en el cual Estados Unidos empezó a emplear el sistema financiero internacional y su propia moneda nacional como armas geopolíticas para coaccionar a los demás Estados, se hizo absolutamente necesario la creación de una alternativa al orden constituido, ya que este dejó de ser un orden "para todos", en el marco de un "paraguas" estadounidense, y pasó a ser un sistema en proceso de "someter a todos", en el marco de un "garrote" estadunidense. En el afán por colocar a sus contrincantes geopolíticos contra la pared, Estados Unidos quizás aceleró la creación de

[505] Con el término "problema principal", no nos referimos a que sea el único desafío que enfrentan, sino el más importante de acuerdo con sus agendas geopolíticas. Problemas como el cambio climático es un problema de toda la humanidad, por ejemplo, y no es un problema geopolítico especifico de una potencia o de la otra. Rusia enfrenta otros problemas como el desarrollo económico, la diversificación económica, la despoblación, etc., mientras que los problemas de Estados Unidos quizás requieren de un trabajo aparte para solo mencionarlos. No obstante, estamos hablando aquí del máximo problema geopolítico que enfrenta cada uno de estos, de acuerdo con sus visiones, prioridades y necesidades geopolíticas y geoestratégicas.

su propia pesadilla: *una alternativa a su sistema, sus narrativas, sus reglas y su unipolaridad*.

No obstante, es importante resaltar – *una tarea pendiente desde la tercera sección del trabajo actual* – que las dinámicas geopolíticas actuales del sistema internacional, aunque demuestran ser compatibles con lo que se definió como una "Guerra Fría" en la primera sección del trabajo actual, no pueden ser catalogada como una mera "continuación" de la primera Guerra Fría. Por eso es que insistimos en denominarla la "Segunda Guerra Fría", o quizás la "Guerra Fría del Siglo XXI", aunque obviamente preferimos la primera expresión, ya que el siglo actual le quedan aún setenta y cinco años, y no sabemos qué traerá el futuro, y solo sabemos (nominalmente) lo que arrastra el pasado.

La actual guerra fría no es una mera continuación de la primera, por dos razones principales, las cuales no forman una lista exhaustiva. En primer lugar, el contrincante de Estados Unidos es una alianza altamente informal, flexible y muy diferente a la del Pacto de Varsovia, en la cual el actor chino es mucho más relevante y "pesado", en el sentido económico, que su par ruso, pero a la vez el par ruso trae una amplia experiencia en el tema de los enfrentamientos geopolíticos, una que China aún no posee. La altamente compleja naturaleza del poder en el ámbito internacional del Siglo XXI, es la que permite que una alianza tan atípica como la de Pekín y Moscú pueda darse, e incluso hasta desafiar a una potencia bastante desarrollada como la estadounidense, luego del colapso de la Unión Soviética, seguido por el colapso del rublo ruso, durante la crisis financiera de 1998, aspectos que no existieron durante la primera Guerra Fría.

La segunda razón es quizás más importante que la primera: es porque los países del "Tercer Mundo" pasaron a ser actores con peso propio en el tablero internacional, y ahora forman parte del denominado "Sur Global", esto claro en el marco de una *multipolaridad*. Simplemente, ambas guerras frías se dan en contextos muy diferentes, ya que la propia "tela" o materia prima del sistema internacional ha cambiado drásticamente, lo que se puede identificar como un cambio estructural, y no coyuntural. Es una "segunda" o una "nueva" Guerra Fría, porque se está gestando en un sistema internacional y con unos contrincantes muy diferentes a los de la primera Guerra Fría, de los cuales solamente Estados Unidos y la OTAN son los que poseen una semejanza con el pasado del Siglo XX, aunque no son idénticos a sus contrapartes del siglo pasado.

Por todo lo indicado, lo cual se fundamenta en lo expuesto en las secciones II a V del trabajo actual, consideramos que se han logrado los dos objetivos principales de esta investigación. En primer lugar, hemos demostrado que, entre los dos grupos de países mencionados a lo largo del documento actual (la OTAN y la Alianza Pekín/Moscú) existe una intensa rivalidad geopolítica directa y frontal que se materializa en todos los ámbitos de la vida internacional, salvo el enfrentamiento militar, ya que este último se gestiona a través de otros actores internacionales. Por eso, este enfrentamiento debe considerarse como una "Guerra Fría", en base a la categoría socio-académica que se elaboró en la sección I, del trabajo actual.

Adicionalmente, hemos argumentado y expuesto el rol medular de los países del Sur Global en este enfrentamiento, a raíz de la naturaleza "fría" de este, lo cual implica que las luchas militares e incluso hasta las de otras formas, se están dando en los países del Sur Global. A raíz de la naturaleza multipolar del sistema internacional, la fuerte competencia entre las potencias por difundir sus narrativas y convencer a los países del Sur Global, la urgente necesidad de los países occidentales de depender de las medidas coercitivas unilaterales como sustitutos de las antiguas "aventuras militares imperiales", el Sur Global ahora posee un rol protagónico en el conflicto, lejos de ser meros "clientes" y "espacios" de las luchas geopolíticas de los contrincantes principales.

En la Guerra Fría actual, los países del Sur Global asumen y seguirán asumiendo roles cualitativamente diferentes a los que asumieron sus predecesores, los países del "Tercer Mundo", durante la primera Guerra Fría. Esto es producto tanto de la multipolaridad, como del crecimiento y empoderamiento de muchos países del Sur Global, iniciando con los actuales miembros de los BRICS + y la Organización de Cooperación de Shanghái (excluyendo a Rusia y China en ambos casos), y ASEAN, entre otros.

En el ámbito académico, político y mediático occidental, existe una mezcla de opiniones que oscilan entre la negación completa de la existencia de una guerra fría – *a raíz de que no existe un "conflicto ideológico", o porque Estados Unidos es demasiada poderosa como para tener a Rusia y China como "enemigos"* – y una aceptación total o parcial de la existencia de un estado de "guerra fría". Existen incluso hasta quienes llegan a posturas sensacionalistas que consideran que ya dejó de ser una guerra fría, y pasó a ser una "guerra mundial". Esto último sería una guerra "caliente", entre potencias termonucleares. A juicio de quien suscribe, aún no nos encontramos en esta última situación - *gracias a Dios* - a pesar de todas las acciones del Señor Joseph Biden, durante sus últimos meses de presidencia, entre noviembre de 2024, y enero de 2025.

Los rusos suelen evadir el uso del término "*guerra fría*", aunque siempre acusan a los países occidentales de poseer una mentalidad de "guerra fría", o de querer iniciar una, como si fuese que esta no tiene ya años en existencia. Los chinos, peores aún, no confirman o niegan absolutamente nada, y solo indican que se debe respetar el derecho internacional y resolver todos los conflictos a través de las negociaciones y evadir la violencia a cualquier costo. Tanto en sus discursos oficiales como en muchos de sus trabajos académicos, los rusos y los chinos describen detalles de lo que efectivamente se pudiera identificar como una "guerra fría", pero sin usar el término mismo. Estas posturas de los dos miembros de la Alianza Pekín/Moscú, pudieran cambiar de forma (aunque no de fondo), cuando Estados Unidos pase de su proyecto de unipolaridad al estilo "Demócrata" y "globalista" del Señor Biden, al estilo indefinido, pero altamente caótico del Señor Trump.

Lo que queremos resaltar aquí es que tanto los estadounidenses y sus aliados, como los rusos y los chinos – en sus discursos y narrativas - no colocan el énfasis en identificar

correctamente la naturaleza del enfrentamiento geopolítico entre estos, y mucho menos emplean expresiones como “guerra fría”, a pesar de que pudieran compartir el criterio, y responden a sus contrincantes de la misma manera que hicieron los estadounidenses y los soviéticos del Siglo XX, incluso hasta justifican sus posturas actuales con posiciones asumidas durante el conflicto frío del Siglo XX.

A pesar de las posturas de los tres contrincantes de este enfrentamiento geopolítico global, los pueblos del Sur Global no poseen el lujo – *ni mucho menos la necesidad* – de asumir estas mismas posturas ambiguas sobre las verdaderas dinámicas de la geopolítica global, ya que no son los contrincantes principales de este conflicto. Para los países del Sur, las necesidades discursivas de las potencias principales de esta guerra fría, no forman parte de sus necesidades. La verdadera prioridad del Sur es comprender la naturaleza del conflicto para poder interactuar de manera justa y equitativa con las potencias, entender lo que se puede realizar o lo que se debe evitar en este conflicto, y, finalmente, evitar ser “arrastrados” como fueron los pueblos de Georgia y Ucrania, y pudieran ser arrastrados otros como Taiwán y otras partes del Asia-Pacífico.

Lo que buscan las potencias enfrentadas - *Estados Unidos, Rusia y China* – es la victoria en la actual Guerra Fría, sea cual sea la forma de esta “victoria”, sus resultados y sus consecuencias. Alternativamente, los países del Sur Global no deben poseer las mismas agendas y los mismos objetivos de estas tres potencias. En lugar de estas, los países australes tienen la necesidad de “navegar” el conflicto como actores propios e independientes, con la finalidad de formar parte integral de las transformaciones del sistema internacional, el derecho internacional y las organizaciones supranacionales, las cuales se están gestando en el contexto de la Guerra Fría actual.

El Sur Global necesita garantizar que al final de este conflicto que por ahora es “frío”, aún exista un planeta, que aún pueda sostener la vida, que las arquitecturas principales de la gobernanza global aún sigan operando de manera adecuada y no-politizada, y que una forma evolucionada del Derecho Internacional sobreviva la destrucción sistemática de esta, que se está gestando lamentablemente como una triste forma de “daño colateral”, en el marco del enfrentamiento entre las potencias de la actual Guerra Fría. Bajo ninguna circunstancia deben los países del Sur Global permitir que el Derecho Internacional sea sustituido por aberraciones amorfas e imprecisas como el “orden en base a normas” u otras narrativas que inventan los occidentales para revertir el carácter irreversiblemente multipolar del sistema internacional en el Siglo XXI.

El Sur Global necesita, para su propia prosperidad e independencia, impulsar la evolución de nuestra realidad actual, hacia un nuevo orden económico mundial que logre “equilibrar el universo”. Los países del Sur Global quizás comparten mucho con Rusia y China, pero sus objetivos a largo plazo deben ser definidos en base a las necesidades del Sur, y no necesariamente las de Moscú y Pekín, y mucho menos las de los países occidentales.

Es precisamente el carácter de guerra fría del conflicto actual, que le otorga a los países del Sur Global la valiosa oportunidad de transformar el derecho internacional y las instituciones internacionales, para que cumplen sus objetivos, en lugar de ser instrumentos del poder occidental. La necesidad que poseen los contrincantes de esta guerra con los países del Sur Global, abre las puertas de las negociaciones para modificar el orden y crear uno más justo, menos abusivo y un poco más alejado de las duplicidades y doble moralejas del presente.

Si los pueblos del Sur comprenden la naturaleza del conflicto, y, más importante, comprenden la naturaleza de su rol en este, se podrá modificar las "reglas del juego" para avanzar los intereses de estos, más allá de los intereses de los contrincantes, y así evitar que el conflicto actual nos arroje un triste final, al igual que el de la primera Guerra Fría: una unipolaridad que aplasta a los países del Sur Global, quizás regresándonos a ser países del "Tercer Mundo".

Cómo ya habíamos indicado en la introducción del libro actual, estas investigaciones fueron redactadas entre los meses de noviembre de 2024 y enero de 2025, justo al final de la Presidencia del Señor Joseph Biden, y con la confirmación que entraremos en un nuevo periodo presidencial del Señor Donald Trump. El 07 de noviembre del mismo año, el Presidente ruso Vladimir Putin dio un discurso durante la 21ª reunión anual del Club de Debate Internacional de Valdai, el cual ya fue citado en otras secciones del trabajo actual. Todas las citas anteriores de este discurso - *y la próxima* - fueron insertadas en este trabajo, después de la revisión final del documento. Estas inserciones de último momento al trabajo actual, obedecen al grado de afinidad entre las ideas y el análisis del primer mandatario ruso, y las expuestas en este documento.

A estos efectos, deseamos finalizar compartiendo una serie de extractos adicionales de este discurso de Valdai, particularmente las partes que se enfocan en describir el orden multipolar, lo cual a su vez nos otorga una idea general de lo que pudiera ser el Sur Global. Los extractos expuestos aquí no poseen el mismo orden que se encuentra en el discurso original, y se omiten varios elementos que no son específicos de lo que deseamos reflejar.[506]

> (…) El antiguo orden mundial está pasando irreversiblemente, en realidad ya pasó, y se está dando una lucha seria e irreconciliable por el desarrollo de un nuevo orden mundial. Es irreconciliable, sobre todo, porque no se trata ni siquiera de una lucha por el poder o la influencia geopolítica. Es un choque de los principios mismos que fundamentarán las relaciones entre los países y los pueblos en la próxima etapa histórica. De su resultado dependerá si seremos capaces, mediante esfuerzos conjuntos, de construir un mundo que permita a todas las naciones desarrollarse y resolver las contradicciones emergentes sobre la base del respeto mutuo de las culturas y las civilizaciones, sin coerción ni uso de la fuerza. Y, por último, si la

[506] La traducción de los extractos del discurso al castellano fue realizada por el autor de esta investigación (del inglés).

sociedad humana podrá conservar sus principios éticos humanistas y si el individuo podrá seguir siendo humano.

Estamos presenciando la formación de un orden mundial completamente nuevo, nada parecido a lo que teníamos en el pasado, como los sistemas de Westfalia o Yalta. Están surgiendo nuevas potencias. Las naciones son cada vez más conscientes de sus intereses, su valor, su singularidad y su identidad, y se empeñan cada vez más en perseguir los objetivos del desarrollo y la justicia. Al mismo tiempo, las sociedades se enfrentan a una multitud de nuevos desafíos, desde apasionantes cambios tecnológicos, hasta desastres naturales catastróficos, desde divisiones sociales escandalosas, hasta olas migratorias masivas y crisis económicas agudas.

En el mundo multipolar emergente no debe haber naciones ni pueblos que se sientan perdedores o agraviados o humillados. Sólo así podremos asegurar condiciones verdaderamente sostenibles para un desarrollo universal, equitativo y seguro. El deseo de cooperación e interacción es indudablemente el que prevalece, superando incluso las situaciones más agudas. Esto representa la corriente internacional dominante, la columna vertebral del curso de los acontecimientos. Por supuesto, al estar en el epicentro de los cambios tectónicos provocados por las profundas transformaciones del sistema global, es difícil predecir el futuro. Sin embargo, comprender la trayectoria general – de la hegemonía a un mundo complejo de cooperación multilateral – nos permite intentar esbozar al menos algunos de los contornos pendientes.

La hegemonía en el nuevo orden internacional no puede ser considerada. Cuando, por ejemplo, Washington y otras capitales occidentales comprendan y reconozcan este hecho incontrovertible, el proceso de construcción de un sistema mundial que aborde los futuros desafíos, finalmente entrará en la fase de verdadera creación.

Hemos subrayado constantemente la diversidad del mundo como requisito previo para su sostenibilidad. Puede parecer paradójico, ya que una mayor diversidad complica la construcción de una narrativa unificada. Naturalmente, se supone que las normas universales ayudan a este respecto. ¿Pueden cumplir esta función? Es lógico que se trate de una tarea formidable y complicada. En primer lugar, debemos evitar un escenario en el que el modelo de un país o de un segmento relativamente pequeño de la humanidad se presuma universal e impuesto a los demás. En segundo lugar, es insostenible adoptar cualquier código convencional, aunque desarrollado democráticamente, y dictarlo como una verdad infalible a los demás a perpetuidad.

El ascenso de naciones y culturas que antes se habían mantenido en la periferia de la política global por una razón u otra significa que sus propias ideas distintivas de la ley y la justicia están desempeñando un papel cada vez más importante. Son diversas. Esto puede dar la impresión de discordia y tal vez cacofonía, pero esto es

solo la fase inicial. Estoy profundamente convencido de que el único nuevo sistema internacional posible es uno que abarque la polifonía, donde muchos tonos y muchos temas musicales se unen para formar una armonía.

La comunidad emergente en el marco de los BRICS sirve como prototipo de relaciones nuevas, libres y sin bloques entre estados y pueblos. Esto también pone de relieve que incluso algunos miembros de la OTAN, como ustedes saben, están interesados en una cooperación más estrecha con los BRICS. Es probable que otros países también consideren una colaboración más profunda con los BRICS en el futuro.

Estamos seguros de que los BRICS sirven como un sólido ejemplo de cooperación genuinamente constructiva en el cambiante panorama internacional actual. Además, las plataformas de los BRICS – d*onde se reúnen empresarios, científicos e intelectuales de nuestros países* – pueden convertirse en espacios para profundizar en las reflexiones filosóficas y fundacionales sobre los actuales procesos de desarrollo global. Este enfoque abarca las características únicas de cada civilización, incluidas su cultura, historia e identidades tradicionales (…).[507]

[507] Putin, 2024.

Epílogo

Introducción y Justificación

Como ya habíamos señalado al comienzo del trabajo actual, las investigaciones que sustentan este documento fueron realizadas y redactadas entre el mes de noviembre de 2024, y el mes de enero de 2025. En ese mismo periodo, se materializó un proceso de gran importancia para la geopolítica global: Una sustitución de elites en Washington, a través de un proceso de "elecciones presidenciales". Las elites socioeconómicas liberales y "globalistas" de los partidos Demócrata y Republicano, fueron desplazadas (temporalmente, claro) por elites de carácter neofascistas, que, aunque igualmente representan las clases dominantes de siempre, estas demuestran una tendencia a representar ciertas fracciones específicas de las clases dominantes, diferentes a las representadas por los "globalistas". No obstante, este desplazamiento de elites, lejos de reducir el control que ejercen las clases dominantes sobre el Estado y la sociedad estadounidense, ha profundizado el control social e institucional de las oligarquías del capital sobre el Estado estadounidense.

Las nuevas elites gobernantes representan quizás aún más a las oligarquías del dinero estadounidense, que fue la representación de estas, por parte del partido Demócrata y la administración política del Señor Joseph Biden. Nos referimos aquí a la alianza entre ciertos neoconservadores del partido republicano y el "movimiento" sociopolítico denominado "MAGA" (Make America Great Again), bajo el liderazgo del magnate Donald Trump. Con el auge de estas nuevas alianzas de elites, cambia en el país anglosajón la manera misma en la cual se proyecta el poder en el ámbito internacional, y cómo se pretende mantener la hegemonía estadounidense.

El libro actual, a pesar de ser elaborado a finales del 2024, se mantuvo sin publicación y en formato electrónico durante la totalidad del 2025. Al llegar al aniversario de su inicio (noviembre de 2025), el autor consideró prudente crear este epílogo, con el propósito de examinar las tesis del trabajo, un año después del último análisis.[508] Aquí en esta sección, tomando los acontecimientos globales e internacionales a lo largo del año 2025 (enero a diciembre), exploraremos cómo ha evolucionado la Segunda Guerra Fría y el Sur Global, durante el primer año del segundo mandato presidencial del Señor Trump.

A raíz de lo que señalamos arriba, la idea no es evaluar todos los aspectos de la estrategia de guerra del Presidente Putin en el 2025, ni tampoco estudiar meticulosamente el desastre que es la política exterior del Señor Trump. En vez, solo deseamos modestamente evaluar cómo se ha transformado, se ha complicado y se reajusta la Segunda Guerra Fría, en el nuevo contexto del regreso del Señor Trump a la Casa Blanca

[508] De acuerdo con el Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española, la palabra "Epílogo" significa: Última parte de una obra, en la que se refieren hechos posteriores a los recogidos en ella o reflexiones relacionadas con su tema central.

y las nuevas elites que él trae para administrar el Estado estadounidense, desde enero de 2025.

Siempre insistiremos que la Segunda Guerra Fría, la del Siglo XXI, es una de carácter estructural: son las fuerzas sociales, las clases dominantes y subalternas, las luchas entre estas y las dinámicas de los sistemas creados por los seres humanos[509], los elementos fundamentales que, en última instancia, generan el cambio, y no los llamados "*grandes hombres de la historia*".[510] El cambio de estructuras no está sujeto a las acciones de un hombre, por más poderoso que sea este.

No obstante, el grado de agresividad, el activismo, la arbitrariedad y la alta imprudencia en la cual opera la administración política del Señor Trump, hace que la sustitución de elites gobernantes que se dio en Washington entre los meses de noviembre de 2024 y enero de 2025, tenga una incidencia profunda pero bastante difícil de predecir, en la geopolítica global, y pudiera alterar ciertos aspectos de la actual Guerra Fría, de tal manera que aunque no cambian las realidades estructurales a corto plazo, es posible que tenga un impacto significante a mediano plazo, y muy probablemente con efectos bastante lejos de las intenciones iniciales de la nueva administración política del Señor Trump.

Aquí solamente evaluaremos cómo la Guerra Fría entre los contrincantes que identificamos en este libro ha cambiado, con el regreso del Señor Trump a la Casa Blanca, y cómo el continuo empoderamiento de los países del Sur Global – *justo lo que le otorga el carácter de "multipolar" al actual sistema internacional* – impacta sobre este conflicto. Naturalmente, por razones de espacio, no abordaremos todos los ángulos, los sucesos, las cumbres y las guerras, pero sí lo suficiente como para evaluar nuestros dos gran temas de interés en el libro actual: *La Segunda Guerra Fría, y el Sur Global*.

El Surgimiento del Neofascismo en Estados Unidos

Las investigaciones actuales, a lo largo de sus capítulos anteriores, raramente exploraron las dinámicas internas y domésticas de Estados Unidos. A raíz de que las tesis principales

[509] Y cómo estos son impactados por la naturaleza, obviamente. No pretendemos que el mundo social del ser humano no es afectado y transformado por las fuerzas de la naturaleza, las realidades geográficas, biológicas, los recursos naturales, los desastres naturales, etc. La idea que argumentos aquí es que debemos alejamos de la tesis del "Gran Hombre en la Historia", la cual relega los cambios significativos en los procesos históricos a un grupo de líderes, científicos, descubridores y pioneros, descartando las estructuras en el provenir de la historia.

[510] La tesis del "Gran Hombre" en la Historia cobra fuerza con las obras del filósofo e historiador escoses Thomas Carlyle, específicamente en su célebre obra "De los Héroes y Sobre su Culto y el Culto a lo Heroico en la Historia". El escoses se inspiró en sus concepciones sobre el "héroe" en la historia del alemán Georg Wilhelm Friedrich Hegel, quien consideraba al Emperador Francés Napoleón Bonaparte como el "Volksgeist" (espíritu del pueblo o espíritu nacional) de su tiempo. Para Hegel, Napoleón fue uno de los pocos que pudieron realizar lo "Absoluto" en el sentido hegeliano, de acuerdo a su exposición en su obra "Phänomenologie des Geistes" (La Fenomenología del Espíritu, o de la Mente). Al ser un "instrumento" o llegar a realizar lo "Absoluto", Napoleón se hizo un héroe de la edad moderna, o más bien – el héroe de la edad moderna. Esta glorificación del hombre o del individuo como el actor histórico principal por parte de filósofos alemanes como Hegel, es lo que le otorga un toque de "romanticismo" alemán a la tesis del "Gran Hombre".

del trabajo actual están relacionadas con el sistema internacional y la geopolítica global, Estados Unidos como actor internacional ha sido el foco del análisis, sin evaluar adecuadamente las clases sociales y las dinámicas internas del país norteamericano. Se debe tomar en cuenta que sí evaluamos estas dinámicas domésticas, al igual tendremos que evaluar las mismas, pero de los otros países claves del conflicto, como Rusia y China (entre otros), lo cual incrementaría sustancialmente el tamaño (y la complejidad) de nuestras investigaciones.

No obstante, en este caso, el paso de un tipo de elites a otro en Estados Unidos durante el 2024-2025, y las diferencias entre estas – *diferencias que no fueron tan marcadas durante los otros procesos de sustitución de elites*[511] - hace necesario una pausa analítica para evaluar qué tipo de nuevas elites pretende llevar la Guerra Fría contra Rusia y China – *y cómo interactuarán con el Sur Global* - durante la segunda mitad de la tercera década del Siglo XXI. Para estos efectos, es importante tener una breve idea del surgimiento del movimiento "MAGA" y el propio Señor Donald Trump, a pesar de que este es su segundo periodo presidencial, y no el primero.

Ahora bien, la oligarquía capitalista estadounidense siempre ha ejercido una influencia dominante sobre la política del país norteamericano. Desde finales del periodo keynesiano y el inicio de la crisis fiscal del Estado,[512] esta oligarquía ha incrementado cada vez más

[511] Los representantes de las oligarquías tradicionales de los dos partidos, solían exhibir pocas diferencias políticas e ideológicas entre ellos mismos. En este sentido, el cambio de la presidencia del Demócrata William Jefferson Clinton a la del Republicano George Walker Bush, y el regreso del partido Demócrata durante la presidencia de Barack Obama, exhibieron pocas fluctuaciones en cómo las elites políticas manejaron el Estado estadounidense y las luchas de clases, en la sociedad norteamericana. Desde los tiempos del Presidente James Carter, el partido Demócrata se ha desplazado continuamente hacia la derecha, para ajustarse a la agenda neoliberal del conservadurismo de Ronald Reagan, y el Partido Republicano ha profundizado aún más su carácter de representante de las distintas oligarquías estadounidenses, dividendo los roles entre los dos partidos entre la derecha liberal, y la derecha conservadora, sin la presencia de una derecha extrema y fascista, ya que no existía la necesidad de esta, desde el fin de la primer Guerra Fría y hasta el final de la Presidencia de Barack Obama. Simplemente, no existe una "izquierda" en los partidos políticos que administran el Estado estadounidense, aunque sí existen figuras de "izquierda" en el partido Demócrata, como el Senador Bernard Sanders, del estado de Vermont, por ejemplo (Sanders es ahora independiente, pero "afiliado" al partido Demócrata). Pero el cambio de representantes de las oligarquías entre la presidencia del Señor Joseph Biden y el Señor Trump, es quizás la que exhibe más "variedad" en términos políticos, ideológicos y sociales, ya que, en este segundo periodo del Señor Trump, se consolida el carácter neofascista que no era completamente visible en su primero periodo, y mucho menos en los otros gobiernos (Bush, Obama, etc.), ya que eran simplemente representantes conservadores de las elites económicas del país.

[512] El periodo keynesiano se refiere a la época comprendida entre finales de la década de 1930 y la de 1970, cuando las teorías económicas de John Maynard Keynes dominaron la política económica de muchos países occidentales, especialmente después de la Segunda Guerra Mundial. Este periodo se caracterizó por la intervención gubernamental en la economía para gestionar la demanda agregada, impulsar el empleo y estabilizar el ciclo económico mediante políticas fiscales como el gasto público y los impuestos, tras la Gran Depresión. La "Crisis Fiscal del Estado" es una crisis postkeynesiana. Durante el período de expansión de la posguerra (II Guerra Mundial), los presupuestos gubernamentales en los países occidentales aumentaron continuamente a medida que todos los estados capitalistas desarrollados asumían una mayor responsabilidad en la provisión de servicios sociales e infraestructura económica (Keynesianismo). Incluso con un rápido crecimiento económico, el gasto público como porcentaje del producto nacional bruto (PNB) aumentó debido a estas crecientes responsabilidades estatales. Sin embargo, el aumento fue lo suficientemente lento como para no generar tensiones graves. Desde finales de la década de 1960, las presiones para una expansión continua del presupuesto estatal se han intensificado en un momento en que la tasa general de crecimiento económico se ha desacelerado. El resultado de todo esto fue una crisis fiscal, ya que los gobiernos no

su control sobre el Estado, lo que ha conducido a una reestructuración político-económica bajo el neoliberalismo, que abarcó tanto al Partido Republicano como al Demócrata. La era neoliberal (1970-2008) y el resurgimiento del estancamiento económico, junto con el resurgimiento de los temores heredados de la época del "New Deal" rooseveltiano y la "Gran Sociedad", propiciaron una mayor consolidación del poder de la clase dominante sobre el Estado en todos los niveles, con el objetivo de revertir los avances logrados por la clase trabajadora tras la Gran Depresión de la década de 1930.[513]

La Revolución Neoconservadora, o la fase neoliberal de la expansión capitalista, comenzó tras el llamado "Shock de Nixon" y la crisis energética de la década de 1970, con el auge del monetarismo friedmanista.[514] Bajo esta nueva fase de capital financiero monopolista, la riqueza fluyó hacia el sector financiero (finanzas, seguros e inmobiliario), gracias a la desregulación gubernamental de las finanzas,[515] la reducción de las tasas de interés para apoyar la economía y el mercado estadounidenses en tiempos de crisis, y la disminución de los impuestos a los ricos y las corporaciones.[516]

Esto condujo a la creación de una nueva superestructura financiera superior a la economía productiva, con un rápido crecimiento del sector financiero paralelo al estancamiento de la producción. Este crecimiento fue posible, en parte, por la apropiación de los flujos de ingresos de toda la economía, mediante el aumento de la deuda de los hogares, los costos de los seguros y de la atención médica, junto con la reducción de las pensiones, a expensas de la población.[517]

Neoliberalismo y la Crisis del Keynesianismo

Mientras que la producción se estancó en Estados Unidos y la mayoría de los países europeos durante las décadas de 1980 y 1990, se produjo un traslado masivo de la producción corporativa al Sur Global, en busca de menores costos laborales unitarios, en un proceso conocido como arbitraje laboral global. Esto fue posible gracias a las nuevas tecnologías de las comunicaciones y el transporte, y a la apertura, por parte de la globalización, de sectores completamente nuevos en la economía mundial.

---

pueden respaldar sus gastos con los ingresos y se ven obligados a recurrir a aumentos de impuestos – con notables efectos inflacionarios - o al financiamiento del déficit. Las consecuencias inflacionarias del crecimiento estatal han generado, a su vez, fuertes presiones para recortar o desacelerar el crecimiento del gasto público.

[513] De Angelis, 2000.

[514] Pensamiento económico (más bien, ideología) de los monetaristas que se adhieren a la teoría del economista estadounidense Milton Friedman de que la regulación económica debe realizarse mediante la manipulación gubernamental directa de la oferta monetaria.

[515] Especialmente durante los gobiernos neoconservadores de Ronald Reagan (Estados Unidos, 1981 - 1989), Brian Mulroney (Canadá, 1984 – 1993) y Margaret Thatcher (Gran Bretaña, 1979 - 1990), durante la década de 1980 e inicios de 1990.

[516] O'Conner, 1973.

[517] Strange, 1994.

El resultado, del que todos somos conscientes hoy y que forma parte del discurso de la actual administración política en la Casa Blanca, fue la desindustrialización parcial de la economía estadounidense. Todo esto coincidió en la década de 1990 con el enorme crecimiento del capital de alta tecnología, que acompañó la digitalización de la economía y la generación de nuevos monopolios de alta tecnología. Básicamente, la economía de Estados Unidos "exportó" sus bases productivas al Sur Global, y concentró sus procesos de acumulación en forma de monopolios de alta tecnología y finanzas. Esto concentró y centralizó aún más el capital, las finanzas y la riqueza, y su control sobre el Estado. La división internacional del trabajo y la producción, al fin llegó a ser completamente globalizada.[518]

Pero el periodo neoliberal sufrió un revés con la crisis financiera de 2008-2009, pues esta no solo transformó la riqueza en sí misma, sino también la manera en que esta controlaba al Estado en Occidente. Esta crisis tuvo efectos duraderos sobre la oligarquía financiera estadounidense y, como consecuencia de lo anterior, sobre todo el sistema político y las clases dominantes, lo que conllevó a transformaciones significativas en las estructuras de poder en la sociedad estadounidense.

Tras el colapso del banco "Lehman Brothers" en septiembre de 2008, la crisis se extendió rápidamente por todo el mundo. La crisis se originó por la negativa del gobierno federal estadounidense, como prestamista de última instancia, a rescatar al que entonces era el cuarto banco de inversión más grande de Estados Unidos. A pesar de las dudas iniciales, finalmente, y con todo el sistema financiero tambaleándose tras el colapso de Lehman Brothers, se organizó un rescate gubernamental masivo y sin precedentes para salvaguardar los activos de capital, lo que resultó en la inyección de billones de dólares en el sector empresarial.[519]

Fue precisamente tras la crisis financiera de 2008, cuando las oligarquías gobernantes del mundo occidental sintieron la verdadera amenaza de China. Mientras que todas las economías occidentales y Japón se sumieron en una profunda recesión, la economía china apenas se estancó y luego se recuperó con fuerza hasta alcanzar un crecimiento cercano a los dos dígitos. La pandemia de la COVID-19, diez años después, nos mostraría la repetición de los mismos patrones de la economía china, y dejando claro que Occidente tiene muchas más dificultades para recuperarse de sus crisis estructurales de producción, que China.

Esto fue un claro indicio de que la hegemonía económica estadounidense se estaba debilitando, mientras que otras potencias asiáticas estaban en auge. Obviamente, esto implicaba una gran amenaza para la hegemonía de Estados Unidos y el capital financiero

[518] Cammack, 2003.

[519] El "rescate" o "Bailout" como se llama en inglés, fue preparado por la saliente administración política del Presidente George Walker Bush, y aprobado e implementado por la administración entrante de Barack Obama.

monopolista occidental, quizás el punto que mejor define las dinámicas de la geopolítica global actual, y la Guerra Fría entre Estados Unidos y China.[520]

Como respuesta a la doble amenaza de la convulsión económica interna y el ascenso de China como una alternativa que no seguía el "modelo occidental", la oligarquía financiera de Estados Unidos, desde entonces, ha ejercido una influencia cada vez más directa sobre el Estado, una que llegó a superar cualquier otro período de la historia estadounidense. La decisión de la Corte Suprema de Estados Unidos en el año 2010, específicamente en el caso "Citizens United contra la Comisión Federal de Elecciones", logró derribar uno de los últimos obstáculos que existían para limitar el poder del capital sobre los dirigentes del Estado y las organizaciones con fines políticos: eliminó la mayoría de las restricciones al financiamiento de candidatos políticos por parte de personas adineradas y corporaciones (personas jurídicas), expandiendo considerablemente la influencia del dinero en la política estadounidense como nunca antes.[521]

Del "Tea Party", al "MAGA" de Trump

Durante el mismo periodo, y en plena crisis estructural del capitalismo del 2008 al 2009, las clases dominantes crearon un "movimiento político" conocido como el "Tea Party" (El Partido del Té), de extrema derecha, en el año 2009. Inicialmente, el Tea Party representaba una tendencia libertaria financiada por grandes capitales, en particular las grandes petroleras, junto con una red de individuos adinerados vinculados principalmente al capital privado.

El Sanador Marco Rubio, uno de los favoritos del Tea Party, fue elegido senador por Florida. El Tea Party no fue un movimiento de base, aunque fue promocionado por las elites que lo construyeron de tal manera. En realidad, fue una eficaz estrategia de manipulación mediática conservadora, empleada por el capital financiero monopolista para movilizar a la clase media baja, predominantemente blanca, que había sufrido las consecuencias de la reestructuración de la economía global bajo el neoliberalismo (el giro al monetarismo y el neoliberalismo); una clase con fuertes sentimientos nacionalistas, racistas y, en general, revanchistas.[522]

El movimiento del Tea Party tuvo un poder considerable en Washington, representado por el "Caucus de la Libertad", de la Cámara de Representantes del congreso estadounidense, fundado en 2015.[523] Para 2016, este movimiento fue migrando – *aunque nunca de manera*

[520] Burdekin, Barth, Song, & Zhou, 2012.
[521] Wisconsin Democracy Campaign, 2025.
[522] Este tema de "revanchismo" es de gran importancia, lamentablemente. Los miembros y partidarios del llamado "Tea Party" expresan deseos de venganza contra aquellos a quienes se percibían como la causa de su pobreza o de los cambios socioculturales, como por ejemplo la "izquierda", los inmigrantes, los "demócratas", etc. Este revanchismo es uno de los elementos que efectivamente comparten estos sectores sociales con el propio Señor Trump, y quizás sea el factor que más une a estos con el "líder".
[523] Es fácil ver quienes para entonces controlaban el Tea Party. Entre los más importantes contribuyentes al movimiento, se encuentran organizaciones como Americans for Prosperity y FreedomWorks (presidente: el mismo

"oficial" - al movimiento "Make America Great Again" (MAGA) del Señor Trump, y paulatinamente fue adoptando su forma actual, como un movimiento sociopolítico neofascista. Su formación se fundamenta en una estrecha alianza entre sectores neoconservadores y conservadores de la clase dirigente estadounidense y una clase media baja previamente movilizada, la misma del "Tea Party". Esta alianza fue la que propició las victorias del Señor Trump en las elecciones de 2016 y 2024.[524]

Tanto Mike Pence, de Indiana, como Marco Rubio, de Florida, fueron miembros originales del Tea Party, y posteriormente se asociaron al MAGA. Refiriéndose al Tea Party, el Señor Trump declaró anteriormente: "Esa gente sigue ahí. No han cambiado de opinión. El Tea Party aún existe, solo que ahora se llama Make America Great Again".[525]

El movimiento MAGA del Señor Trump descartó el conservadurismo fiscal, ya que este interfería con la administración de las nuevas políticas económicas, financieras y fiscales, como también con el proceso de consolidar el control sobre el Estado, por parte de la nueva facción dominante. Lo que sí conservó del Tea Party fueron sus ideologías y percepciones revanchistas, xenófobas y racistas, dirigidas a la clase media baja, manteniendo al mismo tiempo una política exterior militarista similar a la de los demócratas.[526] El paso del Tea Party al MAGA fue un proceso típico de transformación de los grupos neoconservadores al fascismo, particularmente bajo el culto al líder, un aspecto importante del fascismo, y del que carecía el propio "Tea Party", con sus pocos y débiles líderes. El neofascismo estadounidense adoptó el principio del líder, en el que sus acciones se consideran inviolables, con el surgimiento del Señor Trump en la política estadounidense, justo entre los años 2015 y 2016.[527]

En el fascismo clásico de Italia y Alemania (décadas de 1920 – 1940), la privatización de las instituciones gubernamentales (una noción desarrollada bajo el nazismo) se asoció con un aumento de las funciones coercitivas del Estado y una intensificación del militarismo y el imperialismo. En consonancia con esta lógica general, el neoliberalismo sentó las bases para el surgimiento del neofascismo actual, y se produjo una suerte de cooperación que, en la actualidad, ha dado lugar a una precaria alianza neofascista-neoliberal.[528] Esta alianza domina el Estado y los medios de comunicación con una intensidad sin precedentes.

Richard Armey del Tea Party), ambos creados por las Industrias Koch, el gigante de energía y minería, considerado como la segunda empresa industrial más grande de Estados Unidos, después de Cargil. FreedomWorks igualmente recibe donaciones de la Fundación Sarah Scaife, quien a su vez es financiada por las Industrias "Mellon", una multinacional de energía y finanzas. A la vez, las protestas de Tea Party contra las reformas sanitarias del entonces Presidente Obama, fueron estimuladas por grupos financieros como United Health Group y Blue Cross, ambas empresas de seguro médico privado que no le conviene ciertos aspectos de esa reforma.

[524] Elving, 2022.

[525] Kabaservice, 2020.

[526] Foster, 2025.

[527] Ferreira Dias, 2025.

[528] Donde, por ahora, este último desempeña un papel secundario.

Un sector de la clase capitalista estadounidense controla abiertamente el aparato ideológico-estatal en una administración neofascista en la que el antiguo "establishment" neoliberal (globalista) ha sido parcialmente desplazado y parcialmente cooptado. El giro hacia el neofascismo responde a la creciente complejidad de la crisis de la clase dominante, acumulada desde 2008, al auge de un mundo multipolar, al declive de la hegemonía estadounidense a nivel internacional y a la inestabilidad del modo de producción capitalista en Estados Unidos. La toma del poder por los neofascistas es necesaria para lograr que la totalidad de las fracciones de clases dentro de la clase capitalista, puedan dominar el Estado de manera más efectiva (al ser directa) y así poder responder a las amenazas internas de rebelión o desobediencia, y externas en forma de Estados adversarios (Rusia, en el ámbito diplomático y militar, y China, en todos los ámbitos que existen).[529]

Hoy en día, el control directo de un sector poderoso de la clase dominante sobre la administración del Estado, en Estados Unidos, es innegable. Para confirmar esta afirmación, basta con echar un vistazo a los actores que hicieron posible el segundo triunfo político del Señor Trump, a finales de 2024. El apoyo al "Líder" del MAGA provino principalmente de multimillonarios como Tim Mellon (nieto de Andrew Mellon y heredero de la fortuna bancaria Mellon); Ike Perlmutter, expresidente de Marvel Entertainment; el multimillonario Peter Thiel, cofundador de PayPal y propietario de Palantir, una empresa de vigilancia y minería de datos respaldada por la CIA (el vicepresidente estadounidense JD Vance es un protegido de Thiel); Marc Andreessen y Ben Horowitz, dos de las figuras más destacadas de las finanzas de Silicon Valley; Miriam Adelson, viuda del multimillonario de los casinos Sheldon Adelson; y el magnate naviero Richard Uihlein, heredero de la fortuna de la cervecería Uihlein (fabricante de la cerveza Schlitz). y Elon Musk, el hombre más rico del mundo, propietario de Tesla, X y SpaceX, que aportó más de un cuarto de billón de dólares a la campaña de Trump.[530]

El régimen demagógico "MAGA" de Trump se ha convertido ahora y en gran medida, en un gobierno de la clase dominante, apoyado por la movilización de un movimiento revanchista principalmente de clase media baja, formando un estado neofascista de derecha con un líder que ha demostrado que puede actuar con impunidad y que ha demostrado ser capaz de cruzar barreras constitucionales previas: una verdadera presidencia imperial. Lamentablemente para los miembros de MAGA y demás ciudadanos de Estados Unidos, este nuevo gobierno neo-fascista no posee un liderazgo fuerte, estable y con una estrategia a largo plazo, por lo cual más daño que benefició le causará al país y la clase dominante.

[529] Foster, 2025.
[530] Ibid.

El "Modus Operandi" del Señor Trump

En las próximas secciones, exploraremos con pocos detalles las consecuencias de la política exterior de la segunda administración política del Señor Trump. Por los momentos, es importante resaltar dos aspectos: Lo que el Señor Trump le demuestra al mundo con su comportamiento errático e inestable, y cuales pudieran ser las reacciones de quienes están observando al Señor Trump.

Las acciones y políticas aplicadas no aparentan ser parte de una planificación estratégica y general, coherente y consistente, sin evidencia de que exista una visión de largo plazo, quizás ni siquiera una de corto o mediano plazo tampoco. Más preocupante aún, se evidencia un grado de *revanchismo severo* y de deseo de "castigar" a sus contrincantes políticos, ideológicos y partidistas, combinado con un grave problema de autoestima que se evidencia en el inmenso contraste entre su manera de hablar y la de los otros presidentes, particularmente la figura que quizás le causa más complejos de inferioridad: el ex - presidente Barack Obama.

Es evidente que el profundo deseo del Señor Trump y que no oculta ni disimula ser desinteresado de ganar el premio Nobel de paz,[531] es producto de que ya el ex presidente Obama recibió ese mismo premio, durante su periodo presidencial, en el año 2009. La ira del Señor Trump fue desatada durante el 2025 contra la Universidad estadounidense de Harvard, en particular, igualmente a raíz de ser el "establishment" que rechaza y critica al inclino actual de la Casa Blanca, y por ser una de las varias "Alma Mater" del ex – Presidente Barack Obama.

Otro asunto inédito fue la recepción del Presidente de Ucrania, Volodimir Zelenski, en la Casa Blanca, el 28 de febrero de 2025. Este evento hostil hacia un Jefe de Estado – un supuesto aliado de Estados Unidos - comunicó una serie de mensajes al mundo entero, sobre el carácter del Señor Trump, y lo que él se encuentra dispuesto a hacer con el poder que se le fue otorgado. Existen otros elementos que ayudan a conformar una visión más general de la psicología del líder estadounidense, elementos que deja claro una proclividad por las reacciones emotivas sobre la reflexión racional, una tendencia de resaltar no la grandeza de su nación, sino la de él mismo, y la necesidad de recibir constantes elogios, premios, regalos y expresiones de admiración, e incluso hasta sometimiento público a su persona o su voluntad.

El mundo entero logró percibir – *con inmensas preocupaciones* - cómo los anuncios del Presidente Vladimir Putin en octubre de 2025 sobre los ensayos exitosos de nuevos sistemas de vehículos de lanzamiento de municiones u ojivas nucleares (Poseidón y

[531] Es, sin duda alguna, un comportamiento inédito en la historia del premio, tener que observar y escuchar repetidamente a una persona que insiste de manera pública y abierta en que se le debe otorgar el premio al él por "finalizar 7 guerras", y ese último número cada vez sigue incrementando.

Burevestnik),[532] llevaron al Señor Trump a informar de manera apresurada y a través de las redes sociales (con toda la "formalidad" que este medio implica), la decisión de retomar los ensayos nucleares en Estados Unidos, sin ni siquiera precisar si se trata de reacciones críticas (detonaciones nucleares) o pruebas de sistemas de lanzamientos (delivery systems) o pruebas sub-criticas.[533] Este tipo de reacciones indican claramente la ausencia de una estrategia nacional de largo plazo, de consulta con los expertos, de evaluación y de control de narrativas, todos elementos que demuestran la manera impulsiva en la cual se generar políticas públicas en Estados Unidos.

En lo domestico, el Señor Trump ha declarado una guerra contra las universidades, la educación y los centros culturales de Estados Unidos. A raíz de los despidos masivos y los ataques constantes de la administración del Señor Trump contra las instituciones culturales (universidades, bibliotecas, centros de estudio, centros de investigaciones científicas y médicas, hasta programas culturales en la televisión que son financiados por el gobierno federal), ahora todos los seres penantes que viven en Estados Unidos, temen ser "redundant" (ser despedidos), y quedarse fuera del sistema o sin poder producir, intelectualmente. Otros que poseen visas de trabajo o estudio, temen ser perseguidos y luego deportados.

Durante sus 10 meses en el poder, la segunda administración política del Señor Trump ha amenazado a más de veinte universidades con la pérdida de sus fondos federales, si no se someten a sus exigencias, e incluso hasta si lo hacen. Instituciones históricas de las investigaciones científicas de Estados Unidos, como la Fundación Nacional de Ciencias y los Institutos Nacionales de Salud, están bajo constante ataque político, por parte del gobierno federal. Instituciones emblemáticas de la intelectualidad estadounidense como el Smithsonian y el Centro Kennedy, se están convirtiendo en refugios para la ideología MAGA, en lugar de ser sitios en donde florecen los estudios de la historia y las libertades de expresión. En un acto de mezquina vanidad, el histórico centro "Kennedy" ahora se llama el centro "Trump Kennedy".

Las bibliotecas nacionales están perdiendo financiamiento, los científicos empleados por el gobierno son perseguidos ideológicamente, o simplemente despedidos, los educadores están siendo intimidados para que guarden silencio y los investigadores están siendo advertidos de no abordar temas "prohibidos". Bases de datos completas de información de salud pública recopiladas durante décadas, ahora corren el riesgo de desaparecer.[534] El Señor Trump parece tener una particular aversión por la Universidad de Harvard, por lo que ha sido blanco de su ira.

[532] Los cuales fueron ensayos de vehículos de lanzamiento – y no ensayos nucleares - y que no implican una reacción nuclear, los cuales están permitidos por el Tratado de Prohibición Completa de los Ensayos Nucleares (TPCE) de 1996.
[533] Los subcríticos son experimentos subterráneos que utilizan explosivos químicos para comprimir material fisionable, como el plutonio, pero sin generar una reacción nuclear en cadena autosostenible. Esto permite a los científicos recopilar datos sobre el rendimiento y el envejecimiento de las armas nucleares sin provocar una detonación a gran escala.
[534] Serwer, 2025.

En septiembre de 2025, el Señor Trump firmó una orden ejecutiva que aumentó la tarifa de $1.500 a $100,000 para los solicitantes del programa de visa H-1B,[535] para trabajadores extranjeros calificados.[536] Esta acción y tantas otras semejantes y que no podemos enumerar en esta sección, ha llevado a los observadores extranjeros a perder la capacidad de distinguir entre prejuicios personales y deseos arbitrarios de venganza, y las políticas nacionales generales para impulsar la investigación y el desarrollo, si es que tales políticas existen.

Los científicos, los intelectuales, las universidades, los centros de investigaciones, todos colectivamente son los únicos que efectivamente pueden hacer que Estados Unidos logre "competir" contra países como India, China y el resto de Asia, específicamente el sudeste asiático. El eje principal de la competencia en el ámbito internacional, es precisamente la innovación tecnológica y el crecimiento científico, en temas altamente complejos como la Inteligencia Artificial, los circuitos integrados (Microchips), las energías renovables y la conquista del espacio, todos elementos que no pueden avanzar sin una compleja infraestructura de investigaciones y de estudios publicados, en la cual el propio ser humano - *y no la inteligencia artificial* - es el componente principal para su crecimiento. El tema de la visa H-1B ha sido otro tema que ha tenido un impacto profundamente negativo entre Estados Unidos e India, ya que la gran mayoría de los aplicantes son del país asiático, y la notificación del incremento dejó a muchos indios varados en aeropuertos o desistiendo de ir a Estados Unidos.

Metafóricamente hablando, el Trumpismo no arroja evidencia alguna de que comprende que un barco no necesita telescopios, sondas y brújulas, cuando el tiempo está claro, pero cuando se presentan las tormentas y la incertidumbre en la navegación, solo estos instrumentos nos permitirán llegar a nuestros destinos. Destruir estos, o perjudicar quienes desarrollan nuestros "instrumentos de navegación",[537] sería un acto de pura locura autodestructiva. Mientras países como China, India y los demás del sureste asiático avanzan en fortalecer sus centros de estudios, sus científicos y sus intelectuales, invirtiendo en los centros científicos y sus instituciones culturales, el Señor Trump está persiguiendo, intimidando e ideologizando a estos, y en ciertos casos, hasta destruyéndolos por completo.[538] El enfoque del segundo gobierno del Señor Trump se rige por la lealtad y la sumisión a su pensamiento, a expensas de la competencia y la capacidad, o el talento. Su enfoque y el de sus varios ministros (secretarios) para gobernar un Estado moderno es frívolo, infantil y repulsivo.

[535] Se trata de visas que las empresas de Estados Unidos aplican para conseguir talentos internacionales para campos altamente calificados como la tecnología (TI, informática), ingeniería, medicina y ciertos ámbitos académicos, permitiendo a las empresas llenar vacíos en la fuerza laboral estadounidense e impulsar la innovación, con usuarios principales que incluyen gigantes tecnológicos, firmas consultoras y universidades, trayendo talento principalmente de India y China.

[536] Debusmann, 2025.

[537] En este caso, nos referimos a perjudicar a los investigadores y desarrolladores de nuevas tecnologías.

[538] Serwer, 2025.

Peor aún, los excesos de la segunda administración política del Señor Trump no encuentran ningún límite efectivo porque el Partido Republicano controla ambas cámaras del Congreso, y el misma Magnate fue quien nombró a la mayoría de los magistrados de la Corte Suprema. La gran influencia de Donald Trump en la Corte Suprema se debe a sus tres nombramientos judiciales, que consolidaron una mayoría conservadora de 6 contra 3, la cual le garantizó una serie de fallos favorables a sus políticas y a sus pretensiones de amplio poder presidencial. Entre los años 2017 y 2020, el Señor Trump nombró a Neil Gorsuch, Brett Kavanaugh y Amy Coney Barrett. Estos nombramientos, facilitados por un Senado controlado por los republicanos, han sido desde entonces un factor determinante para obtener resultados conservadores, en particular en materia de autoridad regulatoria federal y podres presidenciales.[539]

Muchos de sus aliados legislativos y judiciales apoyan abiertamente su ejercicio irrestricto de la autoridad ejecutiva. Pero incluso si algunos no lo hacen, la Corte Suprema y los republicanos del Congreso se han mostrado reacios a controlar dicho ejercicio. Incluso cuando legisladores republicanos individuales se oponen a las acciones del Señor Trump —como la oposición del senador Rand Paul a las ejecuciones extrajudiciales en el Caribe y las amenazas constantes de invadir a Venezuela para hurtar sus recursos naturales[540] —, el partido en su conjunto se ha mantenido impasible.

La trayectoria actual de Estados Unidos – *mucho antes del Trumpismo, pero acentuado con la llegada de esta ideología al poder* - presagia un declive paradójico. Una nación que alega ser cimentada en los “ideales de la libertad intelectual y la indagación crítica”, se está convirtiendo en la primera en desmantelar deliberadamente su propio legado intelectual y académico. La mayor amenaza para sus producciones intelectuales no reside en fuerzas externas, sino en las acciones de sus propios líderes, que confunden lealtad con aprendizaje y miedo con gobernanza.

A medida que se erosiona el papel de la universidad y el conocimiento crítico como pilares del desarrollo, también se erosionan los cimientos de la propia democracia, pero, y más importante para el mundo entero, se erosiona la capacidad de Estados Unidos de emplear sus conocimientos como armas e instrumentos para imponer y extender su hegemonía.[541]

Política y Comercio Exterior

La política exterior del segundo periodo del Señor Trump es mucho más volátil, contradictoria, agresiva y transaccional, en comparación con la de su primer periodo, y solo se enfoca en “victorias” sensacionalistas que permiten la proyección no de un estado, o un gobierno, sino de un solo individuo, en los medios de comunicación estadounidenses

[539] Greenhouse, 2025.
[540] Con la excusa de luchar contra ilusiones fabricadas e inexistentes como el “Cartel de los Soles”, el “Tren de Aragua”, la enviada de “migrantes criminales” y otros cuentos irracionales que espera utilizar para poder negar que es una burda y clara agresión injustificada para hurtar y robar recursos de otro país más del Sur Global.
[541] Walia, 2025.

e internacionales. Bajo la nueva administración, se está instrumentalizando el Estado contra los opositores políticos del presidente y se persiguen brutalmente a los migrantes indefensos (las imágenes que salen de Estados Unidos sobre el tema han horrorizado al mundo).

Igualmente se está deshaciendo del personal de carrera que hacen funcionar las burocracias estatales y evitan los desastrosos errores políticos, mientras que se fomenta la desconfianza, pero no en un partido o en una administración política, sino en el propio Estado. Los tecnócratas con experiencia suelen ser reemplazados por ignorantes y aduladores que se deleitan transgrediendo las normas, pero carecen del conocimiento mínimo para llevar una burocracia estatal tan grande y compleja como la de Estados Unidos.[542]

El Departamento de Estado de Marco Rubio es un claro ejemplo. Rubio no solo clausuró la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID) y atacó a la Voz de América,[543] sino que también despidió a muchos funcionarios responsables de la estrategia del Estado hacia China y la política de Asia Pacífico. Estas medidas dejan al Departamento de Estado sin experiencia en temas clave relacionados con China y con aún menos capacidad para gestionar relaciones diplomáticas frágiles o responder a futuras crisis.

Una administración que viola deliberadamente el derecho nacional e internacional, socava la credibilidad diplomática del Departamento de Estado, ante el mundo entero. Al preguntársele sobre la base legal que permite a la administración destruir barcos de pesca en el Caribe, causando la muerte de todos sus ocupantes, Rubio solo pudo evadir la pregunta y dar rodeos. El resto de su secretaría, o la de defensa (que ahora se llama la secretaría de “Guerra”), realizan argumentos para justificar los caprichos de su jefe que están completamente desprovistos de legalidad, de racionalidad, de sentido común, y, más que todo, de veracidad. Luego, el Señor Rubio desestimó un informe de la ONU que afirma que la mayor parte del narcotráfico en América del Sur ocurre en Colombia y Ecuador, en lugar de Venezuela, lo cual desmonta la narrativa que sostiene Washington para agredir a Venezuela. Su respuesta, muy descaradamente, fue la siguiente: “no me importa lo que diga la ONU. Es un fugitivo de la justicia estadounidense, acusado por un gran jurado de Nueva York. No es el líder legítimo de Venezuela”.[544]

La diplomacia económica de la administración enfrenta problemas similares. El secretario del Tesoro, Scott Bessent, ha defendido consistentemente las políticas comerciales mercantilistas del Señor Trump, particularmente la locura de una guerra arancelaria contra el resto del mundo. Bessent sostiene que las amenazas arancelarias de Trump y la

[542] Para comprender la pobreza del gabinete actual en la Casa Blanca, solo hay que buscar y leer los currículos de gente como Pete Hegseth, Linda McMahon y Kash Patel, por solo nombrar tres individuos.
[543] Dos importantes instrumentos del dominio imperial estadounidense, empleados para cambiar gobiernos forzosamente y hacerle guerra indirecta (Guerra Fría) a rivales geopolíticos como Rusia y China.
[544] Bio, 2025.

volatilidad general de su postura en materia de política comercial, reflejan un intento deliberado de generar "incertidumbre estratégica". Sin embargo, dada la caótica ejecución del primer anuncio arancelario, la explicación más probable es que la administración carece por completo de una visión estratégica para este tema (y todos los demás temas). Bessent también defiende la legalidad de los aranceles del Señor Trump, a pesar de que se basan en poderes de emergencia que eluden la autoridad del Congreso sobre la política arancelaria.

Ante estas dos fuentes de incertidumbre —sobre las verdaderas intenciones del gobierno de Trump y sobre si tiene la facultad legal para implementar sus políticas más transformadoras—, los socios comerciales de Estados Unidos, tanto los europeos como los asiáticos, ya no pueden confiar en que ese gobierno, pueda generar y promueva una política económica coherente.

Las economías asiáticas, por ejemplo, están mayoritariamente orientadas a la exportación y estrechamente vinculadas a la manufactura global, como Corea del Sur, Japón, Taiwán y los países de la ASEAN.[545] Todos estos se han visto gravemente afectadas por las interrupciones comerciales y la reducción de los flujos mercantiles derivadas de los aranceles impuestos por el señor Trump, en el marco del programa conocido como el "*Día de la Liberación*".[546] En la economía global, el uso unilateral de aranceles por parte del gobierno estadounidense, ha debilitado lo que los país occidentales y sus aliados denominan el "*sistema de comercio basado en normas*", como también la Organización Mundial del Comercio. Más que todo, han deteriorado significativamente las cadenas globales de suministros, un asunto de gran importancia para el comercio y la producción global.

Transcurridos más de nueve meses de su segundo mandato, lo único predecible de su gestión de los asuntos internacionales es que será una mezcla impredecible de instinto, resentimiento y ego. Y hay poca evidencia de que sus rabietas, cambios de rumbo y rectificaciones sean estratégicos y premeditados, como a veces insisten sus partidarios, en lugar de ser producto de la impulsividad, el estado de ánimo y las circunstancias.

La percepción de un Washington caprichoso y transaccional está generando presión para reconsiderar supuestos arraigados sobre la alianza atlántica (OTAN). Además, existe ya una creciente convicción entre los aliados occidentales, de que Estados Unidos se está

[545] Asociación de Naciones del Sudeste Asiático: Brunéi, Camboya, Filipinas, Indonesia, Laos, Malasia, Birmania, Singapur, Tailandia, Vietnam y Timor Oriental. El bloque generó un producto interno bruto (PIB) en paridad de poder adquisitivo (PPA) de alrededor de 10,2 billones de dólares en 2022, lo que constituye aproximadamente el 6,5% del PIB mundial. Ver https://en.wikipedia.org/wiki/ASEAN#Member_states

[546] Se trata de un amplio paquete de aranceles a las importaciones estadounidenses, anunciado por el Señor Trump el 2 de abril de 2025, fecha que denominó el "Día de la Liberación". La idea es imponer un arancel base del 10 % a las importaciones de casi todos los países, con aranceles específicos para cada país que se impondrían posteriormente. El Señor Trump calificó estas medidas de "recíprocas", afirmando que reflejaban y contrarrestaban las barreras comerciales que enfrentaban las exportaciones estadounidenses. El anuncio de los aranceles del "Día de la Liberación" provocó un desplome del mercado mundial.

retirando de su papel como líder global, y justo en el peor momento: China asertiva y logrando captar la atención del Sur Global, y Rusia ganándole la guerra a la OTAN, sobre los territorios ucranianos.

Una indiferencia – que en ciertos momentos pasa a ser hostilidad abierta - hacia los aliados tradicionales (Europa, Corea del Sur), una mentalidad de poder por encima de las reglas, un recorte drástico de la ayuda al desarrollo (el mal llamado "soft power" que ellos siempre mencionan) y la consiguiente cesión de terreno a China en la lucha por la influencia, son todas características emblemáticas de lo que ha transcurrido del segundo periodo presidencial del Señor Trump, algo que hasta en su primer periodo, no se evidenció.

El Votante Estadounidense y el Futuro de MAGA

La preocupación de los líderes políticos y económicos de los países del Sur Global, y quizás las poblaciones mismas en general, por la situación en Estados Unidos después de enero de 2025, no se limita al propio el señor Trump, la variopinta colección de inadaptados sociales que constituyen su actual gabinete, y su lamentable grupo "MAGA", sino igualmente existe una gran preocupación por la población estadounidense misma, más allá de la derecha neofascista del país norteamericano. Esta población vive la ilusión de que su máximo líder – su "*Il Duce*",[547] – el Señor Trump, es "respetado" a lo largo del mundo entero, por su "fuerza" y su capacidad para "resolver" los problemas.[548]

En realidad, varios sectores del mundo expresan profundas preocupaciones y ansiedad por las acciones y el comportamiento del actual presidente estadounidense, a raíz de su carácter caprichoso, mezquino, destructivamente vengativo, inestable y altamente vanidoso, pero más que todo, por la manera en la cual actúa agresiva y hasta despiadadamente contra los supuestos "aliados" históricos de Estados Unidos.[549] El Mundo quizás perdonará a la sociedad estadounidense por elegir al Señor Trump en el año 2016, pero muy difícil perdonará (o confiará) en el país norteamericano, después de su elección del 2024, más aún cuando esta selección se dio con un claro mandato y una mayoría en las dos cámaras del Congreso, para acentuar su poder.[550]

[547] El término, del italiano, significa el "Líder", o el "Caudillo". Con la creación del partido fascista en Italia, el término se convirtió en un título utilizado exclusivamente para referirse al líder del movimiento, Benito Mussolini, y el apelativo "Il Duce" se convirtió en el modo oficial de referirse a su persona. Ver: https://es.wikipedia.org/wiki/Duce

[548] Venugopal Ramaswamy, 2025.

[549] Canadá, Gran Bretaña (hasta que lo invitaron a una cena con la realiza británica), Francia, España, Alemania, toda la burocracia de la Unión Europea, Ucrania, Japón (por un tiempo, hasta que le dieron una recepción de realeza con la nueva Primer Ministra, Sanae Takaichi, en octubre de 2025), Corea del Sur (hasta que le otorgaron una recepción pomposa en su visita y le regalaron una réplica de la corona de oro y le otorgó la "Gran Orden de Mugunghwa"), Australia y la estructura burocrática de la OTAN. Se salvó de estas humillaciones solamente la primera ministra italiana, Giorgia Meloni, posiblemente por ser de la derecha extrema y por sus aspectos físicos.

[550] Kauffmann, 2025.

Los resultados electorales de noviembre de 2024, indican claramente que la primera elección del Señor Trump en el 2016 no fue accidental, y la segunda le arrojó un mandato que habla por sí mismo, no tanto del propio señor en cuestión, sino de la propia sociedad estadounidense. Todo lo que hemos indicado anteriormente, y, de hecho, lo que se explorará en los siguientes párrafos y secciones, demuestra que, lejos de ser una ideología para la supuesta "grandeza" de Estados Unidos, como afirman el Señor Trump y sus seguidores, la ideología neofascista y corporativa "MAGA" es, en realidad, la ideología de la decadencia y el retroceso de Estados Unidos. No obstante, recibió un apoyo contundente en noviembre de 2024, por parte de los estadounidenses.

Ahora bien, existe evidencias de que el movimiento MAGA no depende exclusivamente del actual "Líder", es decir, no necesariamente desaparecerá, con el fin del protagonismo político del Señor Trump. Lejos de ser un asunto meramente coyuntural, MAGA es una manifestación de un cambio estructural en la sociedad estadounidense, una manifestación que puede regresar bajo diferentes líderes y nombres, pero con los mismos efectos tanto para los estadounidenses, como para el mundo entero.

Con el progreso del año 2025, han surgido una serie de graves preocupaciones sobre la salud mental del Señor Trump, tomando en consideración que él es la persona de mayor edad en ser elegida presidente, en la historia de Estados Unidos. Tomamos, como ejemplo, los delirios de su mensaje del 16 de diciembre de 2025, dirigidas al pueblo venezolano, amenazando con un bloqueo naval petrolero completo hasta que Venezuela le "regrese el petróleo y las tierras y otros activos" que le robó a él o a Estados Unidos, esto último no quedó claro. Estas afirmaciones, aunque más tarde fueron "explicadas" por parte de sus secuaces, no obstante, son claras señales de una forma u otra de demencia.

El gran psiquiatra, historiador y novelista venezolano Francisco Herrera Luque (1927-1991), en su obra "Las Personalidades Psicopáticas", publicado en 1969, nos ofrece un análisis de ciertos elementos que se pueden observar en el comportamiento del Señor Trump. Según las clasificaciones desarrolladas por Herrera Luque en su libro, se pudiera argumentar que el Señor Trump presenta una "Comorbilidad Psicopática Compleja". Es un híbrido de tres tipologías peligrosas cuando detentan el poder:

1. El Psicópata "Necesitado de Estimación" (El Histriónico-Mitómano): Herrera Luque describe a este tipo como individuos que "necesitan parecer más de lo que son". Su núcleo es una vanidad patológica. El Rasgo: La Pseudología Fantástica (Mitomanía). No mienten por error, mienten para construir una realidad donde ellos son el centro heroico;
2. La invención de enemigos (los migrantes, los demócratas, etc.) para erigirse como salvador. El sujeto sufre de una Hipertrofia del Yo. La realidad objetiva no existe; solo existe la realidad que nutre su ego. Si la realidad le contradice (ej. el derecho, la ciencia, las estadísticas), él decreta una nueva realidad;

3. El Psicópata "Explosivo" y "Fanático": Es peligroso porque su estado de ánimo (lábil: inestabilidad emocional) se convierte en política de Estado.[551]

La Vista Desde el Sur Global

Ahora bien, ¿Quiénes son los más importantes observadores de todo este espectáculo estadounidense, desde el que inició de este, en enero de 2025? ¿Quiénes están evaluando el comportamiento del Señor Trump, sus características particulares, su "modus operandi" y sus "decisiones"? Los líderes de Rusia, de China, de Corea del Norte, de la República Islámica de Irán, seguramente, pero también líderes que no están en un enfrentamiento directo con Estados Unidos, como las potencias económicas del sudeste asiático (Indonesia, Singapur, Vietnam, etc.), y otras en el continente africano.

Todos observan no solamente el carácter caprichoso, no-sistemático, arbitrario, altamente emotivo, vengativo y visceral del actual inquilino de la Casa Blanca, sus tendencias revanchistas y las exhibiciones de pura vanidad y autocomplacencia, sino también tienen en mente que el mismo pueblo estadounidense, consciente de los defectos de este Señor ya que lo tuvieron anteriormente por 4 años como Jefe de Estado, quienes lo eligieron por una segunda vez.

Luego de una desastrosa campaña agresiva de aranceles en la cual logró lo que ningún otro presidente estadounidense había logrado en la historia de la república anglosajona – *engendrar la ira y el rechazo de casi todo el planeta* – aún existen muchos estadounidense que siguen apoyando al sujeto y sus acciones, aunque en realidad el número de estos aparentemente ha disminuido, si tomamos en cuenta los resultados de las llamadas "off-year elections" de noviembre de 2025, en la cual los Demócratas ganaron casi todas las opciones en disputa.[552] Para poner en contexto el impacto de las políticas exteriores y arancelarias del Señor Trump sobre las percepciones del resto del mundo (particularmente el no-occidental), podemos analizar las declaraciones del Primer Ministro de Singapur, Lawrence Wong:

> Creo que no podemos permitirnos el lujo de esperar a que las cosas sucedan; debemos actuar ahora, planificar ahora y empezar a invertir juntos para abordar los problemas de los bienes comunes globales, para construir nuevas relaciones comerciales y para mantener el impulso de la liberalización del comercio. No podemos hacerlo solos, pero lo haremos con otros países afines. Es posible que Estados Unidos no pueda o no quiera sumarse a estos planes ahora, pero debemos seguir adelante y, con suerte, con el tiempo, se unirán también. Sin embargo, dadas las incertidumbres y la imprevisibilidad, no podemos dejar las cosas al azar. Debemos actuar ahora para sentar las bases de la nueva arquitectura multilateral. Creemos que lo ocurrido en Estados Unidos no es un fenómeno pasajero, sino que

[551] Herrera Luque, 1979.
[552] McIntire, 2025.

> refleja cambios más amplios en la cultura política y en la propia sociedad estadounidense: la sensación de que Estados Unidos no se ha beneficiado del orden mundial actual que él mismo instauró. Creo que esto trasciende a esta administración.[553]

Es de notar que estos comentarios fueron expresados por el actual gobierno de Singapur, uno de los gobiernos más "cuidadosos" del mundo en lo que dice y hace, particularmente su Primer Ministro, quizás un ejemplo de lo que es ser diametralmente opuesto al Señor Trump.[554] Muy cuidadosamente, el Señor Wong informa que "Estados Unidos no puede o no quiere sumarse a estos planes", es decir, a los planes de reestructurar las relaciones comerciales multilaterales, y en realidad, el multilateralismo en general.

Con la expresión "las incertidumbres y la imprevisibilidad", muy diplomáticamente se refiere a la inestabilidad y el caos que está fomentando el Señor Trump y su gobierno, entre guerras arancelarias, cambios "mercuriales" de sus antojos que se traducen en "políticas de Estado", la vanidad y la promoción de su "marca" por encima de los intereses estratégicos del Estado, posturas exorbitantemente agresivas con países como Irán y Venezuela, etc. Hasta en Singapur, se evidencia que "no es un fenómeno pasajero, sino que refleja cambios más amplios en la cultura política y en la propia sociedad estadounidense".[555]

El tema de las "alternativas" a la unipolaridad, y la potencial consolidación de estas, son asuntos de gran importancia, y los más interesados en estas alternativas, solían ser los países del Tercer Mundo[556] y ahora son los países del Sur Global. Las alternativas no solamente son "políticas", y efectivamente la amenaza más peligrosa para la unipolaridad o la hegemonía occidental, se encuentra en las alternativas de mercados, de recursos, de sistemas financieros y de pagos. Una alternativa se hace necesaria, cuando quienes operan el sistema financiero global o los flujos mercantiles, empiezan a abordar la "brillante" idea de emplear este privilegio como un arma geopolítica, ya que los otros mecanismos de coerción no funcionan, o no poseen los recursos para "tercer el brazo" a los otros países. Cuando la moneda y la banca pierden el institucionalismo y la neutralidad, las alternativas se hacen absolutamente necesarias.

Euroclear y los "Congelados" Activos Rusos

Tomamos como ejemplo de lo recién indicado, y este es solamente uno en tantos que podemos ofrecer y analizar, el caso de los bonos soberanos de la Federación de Rusia, y

[553] Khalaf, 2025.
[554] Singapur es una Ciudad-Estado en la cual las elites económicas son originalmente chinas, sus relaciones económicas dependen de China, pero a la vez mantiene relaciones económicas y militares importantes con Washington, por lo cual es uno de los países que más requiere de un equilibrio entre las dos superpotencias.
[555] Khalaf, 2025.
[556] En el contexto de la primera Guerra Fría, eran los modelos "soviéticos" y "chinos" los que ofrecían alternativas al modelo occidental.

la empresa belga “Euroclear”. El 28 de febrero de 2022, la Unión Europea, en su tercer paquete de sanciones contra Rusia (actualmente se encuentra en el decimonoveno paquete, con efecto a partir del 23 de octubre de 2025), impuso la congelación de los activos soberanos rusos (lo que oficialmente se declara como una prohibición de transacciones con el Banco Central de Rusia). Todos los países del "G7" llegaron a un acuerdo en octubre de 2024 para utilizar los ingresos extraordinarios generados por dichos activos para el pago y reembolso de un préstamo del G7 de 50.000 millones de dólares estadounidenses a Ucrania.[557]

Los activos rusos en manos de instituciones europeas y occidentales se calculan en 289.5 mil millones de euros: 209.3 mil millones de estos (72.3% del total), se encuentran en la Unión Europea (y solo 180 mil millones de los 209.3, se encuentran en Euroclear), 19 mil millones en Francia, y 10 mil millones en Luxemburgo. Euroclear es una empresa de servicios financieros con sede en Bélgica, especializado en el segmento de depósito central de valores (DCV). Con el vencimiento de los bonos rusos, el efectivo resultante quedó inmovilizado en Euroclear, debido a las medidas coercitivas de la Unión Europea contra Moscú.[558]

Los activos rusos aún se encuentran en Euroclear, ya que la Unión Europea no sabe cómo apropiarse de estos. Este “desafío” obedece al hecho de que una “confiscación” de los bienes rusos no sería legal, bajo el derecho internacional. Los bienes soberanos de los Estados están amparados en el derecho internacional por el concepto de la “inmunidad soberana”, un principio que impide a un Estado confiscar la propiedad de otro. Por esta razón, los líderes de la Unión Europea quieren que Euroclear invierta en bonos cupón cero emitidos por la Comisión Europea, que se utilizarían para otorgar un "préstamo de reparaciones" a Ucrania. Ucrania solo reembolsaría el préstamo una vez que reciba reparaciones de guerra de Rusia en el marco de un futuro “acuerdo de paz”.[559]

Como nos podemos imaginar, este esquema depende fundamentalmente de que Rusia sea derrotada por Kiev, y acepte pagar todas las reparaciones que Kiev y Bruselas impongan, en una mesa de negociaciones. Los préstamos son esenciales para Kiev, no para "reconstruir" a Ucrania, sino para seguir financiando el esfuerzo bélico contra Moscú, y así revertir las victorias rusas en el Dombás. Los países europeos, plagados de dificultades financieras y condenados a consumir energía mucho más cara[560] que lo que tenían antes del 2022, no poseen la capacidad para alimentar la maquinaria bélica ucraniana. Por lo tanto, la idea de los europeos es utilizar los activos financieros rusos

[557] Council of the European Union, 2025.
[558] Caprile, 2025.
[559] Lonta, 2025.
[560] Especialmente la energía estadounidense, ordenes de magnitud más cara que la rusa. La energía estadounidense, en particular el gas natural licuado (GNL), es significativamente más cara para la Unión Europea que el gas ruso, y a menudo cuesta varias veces más debido a la licuefacción, el transporte marítimo y las fluctuaciones del mercado, lo que genera una mayor dependencia para la UE. Si bien las diferencias de precios fluctúan, los datos de 2024/2025 muestran que los precios de la electricidad industrial en la UE (alrededor de 0,20 €/kWh) duplicaron o triplicaron los precios actuales de la electricidad suministrada por EE. UU. (0,075 €/kWh).

congelados por ellos mismos, para ayudar a Ucrania a derrotar a Rusia, ya que no cuentan con el apoyo de los estadounidenses para esta última tarea.

El primer problema con esta propuesta, es determinar precisamente quienes serían los que asumirán la responsabilidad, cuando la Federación de Rusia exige jurídicamente el regreso de sus activos financieros. El gobierno belga ha indicado que un préstamo a Ucrania provocaría un caos en los mercados financieros de la Unión Europea y expondría a los contribuyentes europeos a tener que devolver el importe total, si los activos tuvieran que regresar a Rusia, especialmente tras un acuerdo de paz.

Curiosamente, el primer ministro belga, Bart De Wever, en una enérgica carta a la presidenta de la Comisión Europea, Ursula von der Leyen, enviada en noviembre de 2025, indicó que "en el muy probable caso de que Rusia no sea oficialmente la parte perdedora, como lo ha demostrado la historia en otros casos, esta última solicitará legítimamente la devolución de sus activos soberanos."[561] Esto no solo demuestra el nivel de confusión dentro de la Unión Europea y su absoluta dependencia de Washington para administrar la guerra de la OTAN contra Rusia, sino también demuestra el grado del éxito de las fuerzas rusas que operan en la región ucraniana del Donbás, pues si Rusia estaría al "borde del colapso", como los europeos siempre indican, no habría tantas dudas sobre "un préstamo más" para derrotar a los "malvados" en Moscú.

La eventual incautación de los activos financieros rusos por parte de la Unión Europea, alimentaría una pérdida de credibilidad y confianza financiera en esta, especialmente entre los países que no pertenecen al G7 (en otras palabras, China y los países del Sur Global), y llevaría a estos Estados a recurrir a alternativas financieras no-occidentales para guardar sus activos, quizás como la "Corporación de Depósito y Compensación de Valores" de la República Popular China, para proteger sus activos de futuras "confiscaciones" arbitrarias. La página electrónica "Modern Diplomacy" tiene un punto bastante interesante sobre el tema, emitido en diciembre del 2023:

> (…) El uso de canales financieros occidentales como Euroclear como arma fomenta la fragmentación financiera. Si Euroclear facilitara la confiscación de las reservas rusas, las economías emergentes podrían observar que, al igual que SWIFT, los depósitos de valores occidentales se han vuelto poco fiables. Las alternativas no occidentales a Euroclear, como el depósito y la compensación de valores de China, podrían resultar más atractivas para las economías no pertenecientes al G7, lo que provocaría una fragmentación financiera. En general, la fragmentación financiera tiene consecuencias graves. Con el tiempo, el auge de mecanismos financieros alternativos podría hacer que las sanciones occidentales sean ineficaces (…).[562]

[561] Sorgi, 2025.
[562] Modern Diplomacy 2023.

La expresión “fragmentación financiera” es uno de esos eufemismos occidentales que pretende no querer decir lo que efectivamente es la verdad: perder la concentración de poder financiero, al ver los activos irse de sus manos, y hacia las de sus rivales geopolíticos. Aquí, una vez más, vemos la palabra clave que ha aparecido repetidamente a lo largo del trabajo actual: “alternativas”. Imaginemos, por un momento, que los magnates del petróleo en el Medio Oriente, o las empresas multinacionales con base en el Sureste Asiático, se preguntarían, al ver lo que sucede con Euroclear y la Unión Europea: ¿Cuándo les tocará el turno a ellos, para que sus activos en instituciones financieras occidentales sean “confiscados”, por una razón u otra, una que solamente posee sentido en las desgastadas narrativas occidentales?

En lugar de invertir sus recursos en el Mundo Occidental, muchos de estos buscarán alternativas en los nuevos sistemas financieros chinos, o de cualquier otra potencia que aún no ha transformado sus instituciones financieras y sus monedas en “armas geopolíticas”, y que operan arbitrariamente. En el proceso de tratar de “neutralizar” a sus rivales geopolíticos a cualquier precio,[563] las potencias occidentales están destruyendo su muy mal llamado “orden en base a reglas (o normas)” que ellos mismos estaban promocionado tan vigorosamente, apenas un año atrás, durante la administración política del Señor Joseph Biden.

Esto último es una repetición de la misma hipocresía del tema de la independencia de Kosovo en el 2008, como ya habíamos señalado en varias secciones del trabajo actual. El sistema financiero internacional es “apolítico” cuando lo pretenden “politizar” los rivales geopolíticos o los países del Sur Global, pero rápidamente se transforma en un instrumento político – legal y legítimo - cuando la Unión Europea requiere de este para continuar su Guerra Fría contra Moscú. Con estas y tantas otras acciones semejantes, los países occidentales están generando – quizás de manera no intencional, pero lo están haciendo, de todas maneras – las condiciones idóneas para el surgimiento de alternativas a su liderazgo, monopolios y dominios, en el sistema internacional.

Mucho más que las acciones políticas de países como Rusia y China contra la Unión Europea y/o Estados Unidos, son factores como este caso y tantos otros que demuestran la misma duplicidad, por parte de estos líderes occidentales, los que están generando una alternativa al mundo occidental, para el resto del sistema internacional. La contradicción que los condena en última instancia, es querer preservar un sistema de reglas que nunca fueron universales, que apliquen solo cuando son altamente convenientes, pero quedan suspendidos cuando obstaculizan los objetivos geopolíticos de los occidentales, todo esto mientras puedan darse el lujo de alegar ser “guardianes de las reglas”, “civilizados”, “democráticos”, etc.

[563] Vendiendo así la posibilidad de consolidar una estable gobernanza global para el futuro, por una necesidad geopolítica del presente.

Irónicamente, no es China ni Rusia que "atraen" a los demás países, sino son los occidentales quienes logran - *a través de sus propias acciones* - repulsar al resto del mundo, hacia nuevos actores que puedan ofrecer racionalidad, predictibilidad, consistencia y sensatez: los mismos que tienen ya tiempo hablando de la multipolaridad, y de maneras diferentes de mantener relaciones entre las potencias emergentes, en este mundo irreversiblemente multipolar.

Liderazgo Multilateral Chino

En septiembre de 2025, en la sede de las Naciones Unidas, mientras el Señor Trump atacaba a sus propios aliados europeos, advirtiendo que los países occidentales se estaban "yendo al infierno" por las migraciones desde los países no-occidentales y hacia Europa,[564] a la vez de calificar el cambio climático como "un engaño inventado por gente malvada ... la mayor estafa jamás perpetrada en el mundo",[565] Pekín anunciaba la nueva "Iniciativa de Gobernanza Global" (GGI, por sus siglas en inglés), para conmemorar el octogésimo aniversario de las Naciones Unidas.

La iniciativa defiende cinco conceptos fundamentales: la adhesión a la igualdad soberana, el respeto al estado de derecho internacional, la defensa del multilateralismo, la promoción de un enfoque centrado en las personas y la búsqueda de resultados concretos. China ha posicionado el IGB como un bien público global, tras haber promovido previamente la Iniciativa de Desarrollo Global, la Iniciativa de Seguridad Global y la Iniciativa de Civilización Global para fortalecer la cooperación y el desarrollo internacionales.[566]

Poco antes, China había creado la Organización Internacional para la Mediación (OIMed, por sus siglas en inglés), una nueva organización intergubernamental para la resolución de controversias internacionales, con sede en Hong Kong. Lanzada en mayo de 2025, la OIMed está diseñada para proporcionar un foro para que países y entidades resuelvan controversias mediante la mediación, complementando así otras instituciones jurídicas internacionales. La mediación, como se establece claramente en el Artículo 33 de la Carta de las Naciones Unidas, es uno de los primeros medios que deben emplearse para buscar soluciones pacíficas a las controversias internacionales. Sin embargo, antes de la creación de la OIMed, no existía ninguna organización jurídica intergubernamental especializada en abordar controversias internacionales mediante la mediación. [567]

Con estas iniciativas, China se sitúa en una dirección diametralmente opuesta a la de Estados Unidos, al fortalecer el orden multilateral existente y consolidar su papel como la potencia constructiva, predecible y sensata que trabaja a través de una agenda internacional, en vez de burlarse de esta, a favor de la acción agresiva y unilateral. China

[564] Slattery, 2025.
[565] Monde, Le 2025.
[566] Ho, 2025.
[567] Yin, 2025.

también anunció en octubre de 2025 que dejaría de acogerse al llamado “trato especial y diferenciado”, una disposición de la Organización Mundial del Comercio que otorga ciertos privilegios a los países en desarrollo. En un discurso del canciller chino, Wang Yi, pronunciado en octubre de 2025, se indica que

> China ha anunciado que, si bien sigue siendo un país en desarrollo, no buscará un nuevo trato especial y diferenciado en las negociaciones actuales y futuras de la Organización Mundial del Comercio. Esta acción concreta de China constituye un voto de confianza en el sistema multilateral de comercio. Exigimos que se ponga fin a la politización de las cuestiones económicas y comerciales, a la fragmentación del mercado global y a las decisiones imprudentes de librar guerras comerciales y arancelarias.[568]

Mientras que Estados Unidos impone aranceles de gran alcance a casi todo el mundo, basados en “fórmulas” incomprensibles y arbitrarias,[569] algunas de las cuales han tenido efectos particularmente negativos en Asia y África, China ha ofrecido un comercio con arancel cero a cualquier país menos desarrollado (países de renta media a baja).[570] Si bien esto ha sido así durante varios años, solo en 2025 se aceleró el impulso de la proyección de China como una potencia seria, predecible y con acciones coherentes en el escenario internacional, creando una vez más un marcado contraste con las políticas agresivas, impredecibles y desestabilizadoras de la actual administración política en Washington.

Actualmente, China lidera el mundo en ciertas industrias tecnológicas claves, como las tecnologías verdes: paneles solares, baterías, vehículos eléctricos, etc. Estas tecnologías se han convertido en instrumentos geopolíticos, ya que se ofrecen a los países del Sur Global, un marcado contraste con lo que Washington ofrece a esa región del mundo: barreras comerciales, políticas altamente agresivas (contra Sur África, Nigeria, Venezuela, Panamá y otros países) y la obligación de "elegir" entre Estados Unidos, o China.

La República Popular China intenta continuamente posicionarse como un socio estratégico alternativo para muchos países del Sur Global. Su respaldo a Palestina, sus fuertes críticas al Holocausto en Gaza y su postura en favor del fortalecimiento del multilateralismo y el derecho internacional (lejos del amorfo “orden en base a reglas”), reflejan un creciente deseo de liderar una coalición de potencias medias inclinadas a orientarse hacia un orden internacional no liderado por Estados Unidos.

[568] Yi, 2025.
[569] Doherty, 2025.
[570] Jingjing, 2025.

Petróleo y la Nueva Configuración Energética

La guerra entre la OTAN y Rusia en Ucrania, las medidas coercitivas que resultaron de esta y el desvío de los flujos petroleros, han transformado el comercio energético en una plataforma para las rivalidades geopolíticas. Ya esto tiene tiempo, cobró fuerza en el 2022, sin duda alguna, y se hizo aún más notable en el 2025, en el contexto de las agresiones comerciales y diplomáticas del gobierno del Señor Trump contra Pekín y Nueva Delhi, por seguir comprando el petróleo ruso, lo que permite a Moscú no rendirse y seguir consolidando sus avances en el Dombás.

El crudo ruso a precio reducido ha estrechado los lazos entre China y Moscú, e irónicamente incorporando a la India a esta ecuación. Entre estos tres, surge un nexo energético que desafía las medidas coercitivas y la influencia estadounidenses. Este nexo energético está lejos de ser una alianza institucionalizada – al estilo OTAN – y en vez es más como una convergencia temporal y puntual de intereses materiales y narrativas de multipolaridad que vinculan a Moscú, Pekín y Nueva Delhi, sin demostrar coherencia o consistencia entre los tres países sobre otros temas de la agenda internacional, en el mejor estilo de las alianzas de la multipolaridad del Siglo XXI.[571]

Esta dinámica quedó patente en la cumbre de la Organización de Cooperación de Shanghái (OCS) de septiembre de 2025 en Tianjin, China. El presidente chino Xi Jinping, el presidente ruso Vladímir Putin y el primer ministro indio Narendra Modi se mostraron juntos en una inusual muestra pública de solidaridad. La imagen de la cumbre también refleja la dependencia de Rusia de sus dos mayores clientes energéticos, poniendo de relieve cómo el crudo ruso a precio reducido se ha convertido tanto en una ganancia económica inesperada como en una señal política de la disposición de Pekín y Nueva Delhi a desafiar el régimen de medidas coercitivas de Washington.

La magnitud de esta reorientación es sorprendente. China compró más de 100 millones de toneladas de crudo ruso en el 2024, casi una quinta parte de sus importaciones totales de petróleo. India, anteriormente un comprador marginal, importó petróleo ruso por un valor aproximado de 140.000 millones de dólares entre 2022 y mediados de 2025. En conjunto, ambos países ahora acaparan la mayor parte de las exportaciones de crudo ruso, contribuyendo a financiar el esfuerzo bélico de Moscú y obteniendo importantes descuentos en comparación con los precios de referencia de Oriente Medio.

Este incipiente nexo energético marca una convergencia entre tres potencias, de las cuales por lo menos dos han sostenido relaciones bilaterales tensas (los dos gigantes asiáticos, obviamente). La rivalidad entre China e India persiste en ciertos aspectos, pero la necesidad compartida de energía asequible y la experiencia común de la presión comercial estadounidense, incentivan la cooperación limitada entre estos países asiáticos. India se enfrenta ahora a aranceles punitivos estadounidenses vinculados a sus

[571] Chia, 2025.

importaciones de petróleo ruso, mientras que China se enfrenta a una serie de aranceles y sanciones que reflejan preocupaciones más amplias sobre sus prácticas comerciales y su apoyo a Moscú. En este contexto, el comercio energético se erige como una plataforma para articular la soberanía, frente a la coerción estadounidense.[572]

Estos cambios debilitan la influencia occidental y vinculan los flujos energéticos a la narrativa multipolar más amplia impulsada por China y reflejada en los BRICS, que enfatiza la desdolarización y las migraciones hacia infraestructuras financieras alternativas. Los medios estatales chinos y rusos, junto con los comunicados de los BRICS, presentan cada vez más estos vínculos energéticos como evidencia de un orden más multipolar, narrativas que India adopta selectivamente al tiempo que mantiene su autonomía estratégica. Las medidas coercitivas estadounidenses han entrelazado estrechamente la dimensión financiera con la energética.

La disposición de Moscú a experimentar con liquidaciones en yuanes y, de forma más tentativa, en rupias, junto con la promoción del renminbi por parte de Pekín mediante contratos de crudo en Shanghái y el surgimiento de un incipiente sistema “petroyuan”, demuestran cómo se están poniendo a prueba las infraestructuras financieras junto con los vínculos energéticos físicos. Estos acuerdos diversifican las opciones de China y protegen su comercio energético de las medidas coercitivas basadas en el dólar. Dicho esto, el dólar estadounidense sigue dominando los pagos globales, pero cada vez va perdiendo terreno, y su presencia actual es incomparable con su dominio anterior.

La cumbre de la Organización de Cooperación de Shanghái de 2025 reforzó la percepción de este cambio. Los acuerdos energéticos, que antes parecían transacciones pragmáticas, son cada vez más políticos, lo que refleja un orden en el que las preferencias estadounidenses tienen menos peso. A pesar de la ausencia de acuerdos energéticos formales, el simbolismo de la cumbre reforzó la percepción de alineación.

Esta configuración emergente no está exenta de fragilidad. A pesar de la dependencia de Rusia de China e India, Moscú conserva influencia: la capacidad de ajustar los descuentos, redirigir el suministro o enfrentar a Pekín y Nueva Delhi entre sí. El crudo barato beneficia a India, pero conlleva el riesgo de una escalada de fricciones con Washington. La fuerte exposición de China a un proveedor “sancionado”, agrava los riesgos de sanciones secundarias y complica su delicado equilibrio en la diplomacia global.

La estrategia de seguridad energética de China se ha transformado en una visión más amplia de resiliencia. Pekín ha profundizado los contratos a largo plazo con Rusia, Arabia Saudí e Irán, ha mantenido participaciones selectivas en el capital y préstamos respaldados por energía en el Sur Global, y ha ampliado su influencia sobre los índices de precios de referencia y los mecanismos de liquidación. China busca resiliencia más allá

[572] Pande, 2025.

del suministro de crudo, creando redundancia en las cadenas de valor de combustibles fósiles y energías renovables, así como en las infraestructuras financieras que sustentan el comercio energético global, protegiéndose de la volatilidad del mercado y del alcance de las medidas coercitivas estadounidenses.[573]

El petróleo ruso a precio reducido ha contribuido a satisfacer las necesidades energéticas de India desde 2022, cuando las medidas coercitivas occidentales redirigieron el crudo de Moscú hacia los mercados asiáticos, lejos de Europa. La respuesta inicial, oportunista, se ha transformado en una declaración de autonomía estratégica, incluso ante la creciente presión de Washington, que culminó en aranceles punitivos bajo la presidencia de Donald Trump. Funcionarios indios, en particular el ministro de Asuntos Exteriores, S. Jaishankar, han defendido estas importaciones, haciendo hincapié en la seguridad energética y el derecho a actuar con independencia frente a la presión occidental. Moscú obtiene una fuente de ingresos vital de sus socios asiáticos, pero a costa de márgenes reducidos y una mayor dependencia de estos.[574] No obstante, la guerra que Washington y Bruselas creían que duraría poco tiempo y terminaría con el colapso económico de Moscú, aún sigue, ya casi 4 años más tarde, y con claras ventajas estratégicas para el país euroasiático.

El enfoque de Nueva Delhi hacia la desdolarización ha sido más cauto que el de Moscú o Pekín. Los esfuerzos por expandir las liquidaciones en rupias se han topado con obstáculos debido a la preocupación en Moscú por la limitada utilidad de los saldos acumulados en rupias, ya que la mayoría de las transacciones se siguen liquidando en dólares estadounidenses o dirhams de los Emiratos Árabes Unidos. En contraste, China ha promovido activamente las liquidaciones en yuanes y el simbolismo del petroyuan, integrando el comercio de energía en una estrategia de resiliencia más amplia. Si bien ambos países se benefician del crudo ruso redirigido, gestionan la dimensión financiera de la multipolaridad de maneras diferentes.

Lo que está surgiendo va más allá de la antigua dicotomía entre el intercambio comercial y la cobertura mercantilista: el petróleo, durante mucho tiempo la materia prima más politizada, se ha convertido en un instrumento político en la construcción de la multipolaridad.

Guerra Fría Petrolera en el Caribe

Estados Unidos parece estar combatiendo a Venezuela en el Caribe y en las costas de este país latinoamericano, asunto que se intensificó en el mes de agosto de 2025, y llegó a la ridícula y surrealista situación en donde los barcos de guerra de la Guardia Costera estadounidense se encuentran en persecución naval de tanqueros vacíos en el Caribe, que van a buscar petróleo a Venezuela, para así robarse los tanqueros mismos, bajo la

[573] Khan, 2025.
[574] Gokce, 2025.

"justificación" de que estos petroleros están "sancionados", justo por el mismo país que se está robando los petroleros. En otras ocasiones, simplemente se roban todo: tanquero, petróleo y tripulación, en una serie de actos indistinguibles de las antiguas redadas de los piratas británicos en el Caribe.[575]

En realidad, Estados Unidos se encuentra en la actualidad combatiendo a China misma, a través de las dinámicas de una Guerra Fría, sobre aguas territoriales venezolanas. Mientras la mayoría de los analistas observan cómo portaviones nucleares destruyen barcos pesqueros en el Caribe y asesinan a pescadores, la verdadera guerra se desarrolla silenciosamente en salas de conferencias, en transacciones en diversas divisas, y en contratos petroleros.

En agosto de 2025, China Concord Resources Corporation (CCRC) comenzó a desarrollar dos yacimientos petrolíferos venezolanos. La compañía planea invertir más de mil millones de dólares en un proyecto que producirá 60.000 barriles de crudo al día, para finales de 2026. La CCRC comenzó en el 2024 a negociar su participación en dos yacimientos petrolíferos: Lago Cinco y Lago Lagunillas. En mayo de ese mismo año, firmó un contrato de producción compartida de 20 años con Venezuela. En septiembre de 2025, una plataforma petrolera flotante llamada "Alula", operada por la CCRC, llegó al Lago de Maracaibo, Venezuela.[576]

La plataforma es la pieza central de un proyecto de mil millones de dólares con la petrolera estatal venezolana, PDVSA, para impulsar significativamente la producción petrolera en la región. Todos los pagos se realizarán exclusivamente en yuanes. El contrato incluye una cláusula que fija la fórmula de precios a los índices de referencia del crudo de Shanghái, no al Brent ni al WTI. Esto significa que el petróleo venezolano ahora se cotiza, negocia y liquida completamente fuera del sistema del dólar. No es casualidad que la agresión de Estados Unidos contra Caracas se intensificara, el mismo mes en que estos planes comenzaron a materializarse, en la nación caribeña (agosto del 2025).[577]

Los diversos acuerdos con empresas chinas no se limitan a evadir las llamadas "sanciones", sino que buscan reemplazar el sistema a largo plazo. Con este y otros acuerdos, China construye una cadena de suministro paralela, desde la extracción, pasando por la refinación y hasta el usuario final, sin el uso de monedas o sistemas

[575] Como siempre, es fascinante contrastar un mismo tipo de acción en el ámbito internacional, cuando es realizado por Estados Unidos y sus aliados, y cuando el mismo es realizado por los rivales geopolíticos de estos. Cuando lo realiza Washington, es para detener a un barco que opera de manera "ilegal" por estar "sancionado", y que lleva petróleo "robado", pero cuando los Ansar Allah (los Hutíes del Yemen) abordaron y confiscaron barcos de carga destinados a la Entidad Genocida, sus acciones fueron denunciadas como una flagrante violación del derecho internacional, un crimen de lesa humanidad, etc. ¿Cuál es la diferencia más importante en esta comparación? Simplemente, las "sanciones" decretadas arbitrariamente por Washington son consideradas como incuestionables "edictos" del derecho internacional y son automáticamente "legales", las declaraciones de los demás son violaciones del derecho internacional.

[576] Fundación Andrés Bello, 2025,

[577] Acuña, 2025.

financieros occidentales. Mientras Washington asesina pesqueros en el Caribe, China construye silenciosamente la infraestructura del próximo sistema energético.[578]

La idea principal, como siempre, es ofrecer una alternativa a los arreglos existentes, elemento clave de un proceso en el que un sistema internacional avanza hacia la multipolaridad. Cuando un país productor de petróleo como Venezuela, Irán o Rusia se enfrenta a la guerra económica y financiera de Estados Unidos, sus ingresos petroleros disminuyen significativamente, ya que los mercados del dólar se cierran a ellos por las medidas políticas de Washington, lo que se ha identificado en varios círculos mediáticos y académicos como la "militarización del dólar" (weaponization of the US Dollar).[579]

Luego de la imposición de las “sanciones” y el sufrimiento que esto implica para los países atacados por Washington, China ofrece comprar petróleo a estos, pero con importantes descuentos, unos que estos países tienen que aceptar, ya que sus opciones son reducidas a dos, gracias a las acciones de Washington: o ventas baratas, o ninguna venta. En estas transacciones se intercambian yuanes, y con esta misma moneda, los países bajo ataque estadounidense, terminan comprando bienes, tecnología e infraestructura chinos, entre otros. De esta manera, China ha logrado convertir las medidas coercitivas de Estados Unidos, en oportunidades para la creación de sistemas alternativos de energía y finanzas, que benefician a Pekín, y que no permiten la continua instrumentalización de las monedas y los flujos financieros, por parte de Occidente.

Todo país atacado por las medidas coercitivas de Estados Unidos, se convierte tarde o temprano en cliente chino. Revertir esta tendencia, por parte de Washington, solo puede lograrse levantando las medidas mismas de manera unilateral (como fueron impuestas, en primer lugar), lo cual Estados Unidos no está dispuesto a realizar, ya que se verá como un debilitamiento de su posición. Alternativamente, le tocará a Washington convencer a estos países de no comerciar con China, lo que efectivamente es el objetivo de la administración política del Señor Trump con sus acciones altamente ilegales y violentas contra Venezuela, ya sea mediante un cambio forzado de las posturas y las posiciones que asume el actual gobierno en Caracas, o mediante un cambio forzado del propio gobierno, en el país suramericano.

Por lo tanto, si bien el conflicto gira en torno al petróleo, a largo plazo se trata en realidad de si el comercio global se seguirá basando en dólares, o pasará a ser en base a múltiples divisas. Venezuela es uno de los varios campos de batalla de esta Segunda Guerra Fría en curso, donde uno de los principales objetivos de este conflicto geopolítico global, es la dominación monetaria. Por ahora, China está ganando, simplemente porque comprendió algo sobre los conflictos geopolíticos y económicos, algo que los norteamericanos parecen

[578] Sim Tze Wei, 2025.
[579] Hayes, 2025.

haber olvidado: el poder económico no proviene de impedir que otros comercien, sino de ser el socio con el que todos quieren comerciar.[580]

El Medio Oriente entre Occidente y la Alianza Pekín/Moscú

El Medio Oriente es otra parte del mundo, al igual que el sureste asiático, que ya ha demostrado profundas dudas sobre el "liderazgo" estadounidense, y empieza a explorar sus opciones en un mundo irreversiblemente multipolar.[581] El Acuerdo Estratégico de Defensa Mutua entre Arabia Saudita y Pakistán, firmado el 17 de septiembre de 2025, tras los ataques aéreos sionistas contra líderes de Hamás en Catar en agosto del mismo año, constituye un acontecimiento global de gran relevancia, ya que socavó la confianza de los países del Golfo en la protección estadounidense, pero también tiene implicaciones para Pakistán y, por detrás de este país del sureste asiático, se avecina en el Medio Oriente el propio gigante asiático, la República Popular China.

El Acuerdo Estratégico de Defensa Mutua es un punto de encuentro de vulnerabilidades y necesidades: Riad buscaba alternativas, Islamabad exigía garantías y ambos alineaban sus intereses de maneras largamente anticipadas, pero nunca antes formalizadas. La creciente desconfianza de Riad hacia la protección estadounidense, combinada con los estrechos lazos de Pekín con Pakistán, podría abrir una oportunidad para que China se involucre de forma más proactiva en la seguridad del Golfo, así como en asuntos nucleares. Este escenario podría expandir gradualmente la influencia de Pekín e introducir la rivalidad entre China y Estados Unidos en los asuntos nucleares de Oriente Medio, a mediano o largo plazo.[582]

China se beneficiaría enormemente de este pacto, quizás sin asumir riesgos. El Acuerdo Estratégico de Defensa Mutua, en efecto, incorpora a Arabia Saudita a la órbita de la alianza existente entre China y Pakistán.

El Corredor Económico China-Pakistán (CPEC) ha funcionado durante mucho tiempo como la principal ruta de inversión regional de Pekín, y Pakistán, fuertemente armado con sistemas chinos, se ha convertido en el nodo más militarizado de la iniciativa china de la Franja y la Ruta. Al unirse a Pakistán en un pacto de defensa mutua, Arabia Saudita da un paso hacia este sistema, vinculándose formalmente con el Estado que China ya considera indispensable para su estrategia de seguridad fronteriza occidental. Las implicaciones para la industria de defensa son significativas. El resultado es una potencial cadena de suministro triangular en la que China proporciona las plataformas, Pakistán las desarrolla o coproduce, y Arabia Saudita las adquiere y las despliega.

[580] Varoufakis, 2025.
[581] Para efectos de esta sección, no abordaremos la plétora de ejemplos que existen sobre esta región que demuestran el alejamiento o la pérdida de confianza en el mundo occidental, solo señalaremos ciertos ejemplos puntuales
[582] Ismail, 2025.

La tecnología nuclear civil añade otra dimensión a la ventaja de Pekín. Pakistán ya opera dos reactores Hualong One (HPR1000) de tercera generación — desarrollados conjuntamente por la Corporación Nacional Nuclear de China (CNNC) y el Grupo General de Energía Nuclear de China (CGN)— en la central nuclear de Karachi y ha comenzado la construcción de un tercero en el emplazamiento de Chashma. La adopción de reactores HPR1000 en Arabia Saudita, liberaría millones de barriles de petróleo al año, creando capacidad de exportación adicional que podría absorberse en virtud de contratos existentes o futuros con China. La participación de China en la cooperación nuclear civil, alejaría las tradicionales acusaciones de "proliferación", por parte de los países occidentales, cada vez que Pekín o Moscú toman acciones que no les gusta a estos países. En abril de 2025, Riad buscó impulsar la cooperación nuclear en múltiples frentes, firmando un memorando de entendimiento sobre seguridad con China, al tiempo que supervisaba el progreso de Pekín en materia de fusión nuclear.[583]

En este contexto más amplio, el pacto de defensa saudí-pakistaní representa más que un acuerdo bilateral. Refleja una reconfiguración regional en materia de seguridad y diplomacia del Golfo, lo que subraya un proceso en el cual Estados Unidos ya no es el único actor extrarregional que puede ser socio de las potencias energéticas del Medio Oriente.

Otro tema de gran interés es el energético. Varios estados del Oriente Medio siguen perdiendo fe en la "confiablidad" de Washington, lo que inevitablemente los empuja hacia acuerdos con Rusia. La inestabilidad interna, unida a los constantes ataques sionistas y sus delirios expansionistas con agresiones constantes a el Líbano, a Siria, a Irán, a Qatar, junto al proceso de genocidio que no ha cesado en Gaza, han convencido a varios líderes de la región que ya Washington no abordará sus necesidades de seguridad. Irónicamente, el muevo liderazgo en Siria, luego del derrocamiento de Bashar el Asad en noviembre de 2024, empezó a retomar sus relaciones con Moscú, simplemente como contrapeso a las agresiones del sionismo genocida.

Estas nuevas configuraciones están creando nuevas fisuras, junto con una sensación de incertidumbre para la mayoría de los países de la región. Las monarquías del Golfo ya no saben si pueden contar con la protección de Estados Unidos. Irán se está desilusionando cada vez más con las garantías internacionales y comienza a creer que lo único que puede asegurar su protección es aislarse, y prepararse para más agresiones militares de Estados Unidos, cuando el sionismo ya no pueda atacar más al país persa, como sucedió en junio de 2025.[584]

La incertidumbre obliga a los países del Medio Oriente a optar por el máximo pragmatismo, partiendo de la base de que nadie más que ellos mismos podrá ayudar. La crítica a la doble moral occidental sigue siendo el mensaje central de la política rusa en Oriente

[583] Ibid.
[584] Smagin, 2025.

Medio. Si la política estadounidense se revierte cada vez que hay un nuevo presidente en la Casa Blanca, las llamadas "garantías de seguridad" estadounidenses se hacen poco fiables, y, por ende, los países de Medio Oriente tienen fuertes motivos para diversificar sus socios principales, tanto económicos como de seguridad. Esto le permite encontrar puntos en común.

Moscú sigue en el Oriente Medio, y más aún China, tanto en capacidad económica, como incluso en lo militar, como se evidenció de los ejercicios militares chinos con Egipto. La cumbre de "Paz" en Sharm El-Sheij (octubre 2025), en Egipto, fue una mera "pausa" del genocidio en Gaza, y ya para noviembre de 2025, se retomaron las masacres. Estados Unidos, evidentemente, solo se preocupa por la seguridad – y los excesos - de la Entidad Genocida. Los demás países del Medio Oriente deben reorientar sus agendas de seguridad y desarrollo a las nuevas alternativas que existen en un mundo multipolar.

En realidad, el asunto de Sharm El-Sheij fue meramente publicitario, para complacer al Señor Trump y compensar la pérdida de su "premio nobel de la paz", pero también fue útil para quitarle un poco de presión a Tel Aviv, y no se logró cualquier otro aspecto salvo recuperar los prisioneros sionistas. Se trata en gran medida de un momento simbólico con escaso impacto en la realidad sobre el terreno, lo que les indica a los países de la región que cada vez más, se requiere de nuevos actores que hagan el equilibrio con la combinada amenaza de Washington y Tel Aviv. En otras palabras, la región busca alternativas, las cuales existen en forma de Rusia y China.[585]

La Guerra OTAN/Rusia Durante el Segundo Periodo de Trump

La segunda llegada del Magnate Trump a la Casa Blanca, trae un profundo sentido mezquino de revanchismo y fuerte repudio al partido demócrata y sus cúpulas, como también a sus socios en el exterior. Es precisamente por esta razón que podemos observar la inédita convulsión interna en la cual el Señor Trump emplea el Estado como instrumento de revanchismo contra los "liberales" y "globalistas" (los demócratas) en Estados Unidos, y contra los líderes de los países europeos[586] en el ámbito internacional.

El Señor Trump está radicalmente reorientando tanto la política doméstica como la internacional de Estados Unidos, con la finalidad de agredir legal e ilegalmente a los aliados, miembros y partidarios de la antigua administración política del Señor Biden. En el ámbito internacional, el rol de liderazgo absoluto sobre los secuaces tradicionales de Estados Unidos (los de la OTAN), fue transformado drásticamente, y justo en esta coyuntura nueva, en este "reajuste" de elites en Washington, y en esta etapa de la guerra

[585] Ibid.

[586] Aquí nos referimos a los gobiernos de países de Europa occidental como el de Gran Bretaña, Alemania, Francia y España, pero con la excepción del gobierno de Giorgia Meloni de Italia, y los partidos europeos de extrema derecha.

de la OTAN contra Moscú sobre los territorios de Ucrania,[587] es que surge la gran oportunidad para Moscú, y la gran jugada del Presidente Putin.

La estrategia del Magnate Trump depende de emplear su estilo transaccional para montar lo que los estadounidenses llaman un "Charm Offensive"[588] que conlleve a estrechar lazos fuertes entre Washington y Moscú, que incluye una resolución satisfactoria al conflicto que se está gestando en Ucrania, y como consecuencia, alejar a Moscú de Pekín, esta última percibida como la verdadera amenaza existencial para Estados Unidos. El Presidente estadounidense Richard Nixon (1969 – 1974), ideó un plan similar a principios de la década de 1970, en el marco de la primer Guerra Fría, pero para entonces, los participantes de este plan estaban en un orden contrario al de la actualidad: el acercamiento era a Beijing, y con la finalidad de aislar a la Unión Soviética.

Efectivamente, a través de un beneficio mutuo, se establecieron las relaciones entre ambas potencias, y aunque no contribuyó este "rapprochment"[589] al eventual colapso de la Unión Soviética, sí fue un fuerte golpe para Moscú.[590] Sin embargo, es improbable que el Señor Trump logre imitar al Presidente Nixon, con la estrategia de alejar a Moscú de Beijing. Incluso, las interacciones entre Washington y Moscú durante los meses de octubre y noviembre de 2025, por un lado, y el fortalecimiento de las relaciones entre Moscú y Beijing que se evidencian a lo largo del 2025, por el otro, dejan claro que el contexto de la primera Guerra Fría no es el mismo de la Segunda, y el "truco" de Nixon de la década de 1970, es imposible replicar en la actualidad.

Nixon, para entonces, había enviado a una misión secreta a Pekín, liderada por su asesor de Seguridad Nacional, Henry Kissinger; Trump envió a su "enviado especial" (Special Envoy) al Medio Oriente,[591] Steve Witkoff, a Moscú para negociar un intercambio de prisioneros. Nixon permitió que China volviera a ser miembro pleno de las Naciones Unidas; Trump ha comenzado a restablecer las relaciones diplomáticas con Rusia, e incluso recibió al Presidente Putin en Alaska, sin lograr algo tangible más allá de demostrar lo difícil que es "persuadir" a Moscú, y el profundo resentimiento de los líderes europeos.

[587] Nos referimos a la coyuntura en la cual Rusia empieza a avanzar de manera segura y contundente a lo largo de todas las frentes de batalla, a la vez de haber logrado exitosamente la liberación del pequeño territorio de Kursk que fue ocupado por Ucrania en el 2024. Este territorio ruso fue ocupado por Ucrania como un frente de "distracción" de las verdaderas operaciones militares en el Dombás, del 06 de agosto de 2024 al 12 de marzo de 2025.

[588] Una campaña o serie de actuaciones deliberadas de comportamiento amistoso y cooperativo dirigida a una persona o grupo de personas, con la finalidad de ganar favores de este o estos, o ganar apoyo o lograr un objetivo específico, a menudo en política o relaciones públicas. Utiliza el encanto y la adulación en lugar de tácticas de confrontación para influir en la opinión pública, reparar una reputación o formar alianzas. Esto puede implicar interacción personal, apariciones en los medios de comunicación y esfuerzos diplomáticos.

[589] En relaciones internacionales, un acercamiento, del francés «rapprocher» («reunir»), es el restablecimiento de relaciones cordiales entre dos países. Esto puede deberse a la existencia de un adversario común, como ocurría con el Imperio Alemán, tal como lo percibían Francia y el Imperio Británico al firmar la Entente Cordiale. También se ha dado, sobre todo durante la Guerra Fría entre la Unión Soviética y Estados Unidos, con el fin de reducir las tensiones y la probabilidad de una guerra. Ver: https://en.wikipedia.org/wiki/Rapprochement

[590] Medvedev, 1983.

[591] En realidad, es el "Enviado Especial" para todas las partes del mundo: Es más Secretario de Estado que el propio "Pequeño Marco", el ex – Senador y miembro del Tea Party, Marco Rubio.

Así como Nixon buscó cooperar con Pekín para alejarla de Moscú, Trump quiere cooperar con Moscú, para alejarla de Pekín.

Pero la Primera Guerra Fría es cualitativamente diferente a la segunda, por muchas razones, pero quizás aquí podemos resaltar las dos más importantes: la segunda Guerra Fría se está gestando en un mundo altamente multipolar, lejos de las dinámicas más simples de la bipolaridad de entonces,[592] y el contrincante principal de Estados Unidos en esta segunda edición del conflicto geopolítico – *China* – representa un desafío en lo económico, en lo financiero y en la capacidad para competir por mercados, tecnologías y socios económicos, asunto que nunca aplicó a la rivalidad entre Estados Unidos y la Unión Soviética. Kissinger, artífice del acercamiento entre Estados Unidos y China, afirmó entonces que tanto Washington como Pekín, estaban interesados en contener a la Unión Soviética.

En el Siglo XXI, el Kremlin está consciente de que la postura "amistosa" de la administración política del Señor Trump hacia Moscú, es un asunto efímero, transitorio y que no se puede confiar, como la mayoría de las posturas del Señor Trump. Lo que el Señor Trump se imagina que es una estrategia "brillante" de su parte e imposible de descifrar y anticipar, es para el Presidente Putin un asunto bastante transparente, obvio, y quizás hasta infantil: Putin lo ve llegar desde bien lejos. Moscú está consciente de que históricamente, la gran mayoría de los problemas geopolíticos de Moscú, fueron creados por Washington y sus deseos de expandir la OTAN y "estrangular" geopolíticamente a Moscú. Estados Unidos, tarde o tempano, buscará que Rusia sufra el mismo destino de la Unión Soviética: la implosión y el colapso.

En el supuesto altamente hipotético que se establezca una relación estratégica entre Moscú y Washington, una que dejaría a Pekín por fuera, esta relación duraría solamente la cantidad de tiempo que tomaría para que uno nuevo "capricho" del Señor Trump arruine todo, como efectivamente fue el caso del acuerdo nuclear iraní, y muchos otros caprichos que han sido bastante evidentes, a lo largo del 2025.[593] Por eso, es sumamente improbable que Rusia acepte sumarse a planes estadounidenses para "contener" a China. A diferencia de la década de 1970, cuando el acercamiento entre Pekín y Washington estuvo precedido por quince años de crecientes tensiones entre la Unión Soviética y la República Popular China, las relaciones actuales entre ambos países euroasiáticos se basa en los sólidos cimientos de economías altamente complementarias (a raíz de los ataques de Estados Unidos y la Unión Europea a ambas potencias) e intereses

[592] Con esto no pretendemos decir que las dinámicas de la primera Guerra Fría fueron "sencillas", o "simples", sino que las de un sistema multipolar necesariamente tienen que ser más complejas, simplemente por la cantidad de actores que se tiene que tomar en consideración.

[593] Nos referimos aquí al "Plan de Acción Integral Conjunto", el acuerdo internacional sobre el programa nuclear de Irán establecido en Viena el 14 de julio de 2015 entre Irán, los P5+1 (los cinco miembros permanentes del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas —China, Francia, Rusia, Reino Unido, Estados Unidos— sumados a Alemania), y la Unión Europea, el mismo que el Señor Trump abandonó caprichosamente en el año 2018.

geopolíticos similares, igualmente relacionados con sus problemáticas relaciones con el Oeste.

Estos cimientos se ven reforzados por la buena relación personal entre el presidente ruso Vladímir Putin y su homólogo chino, Xi Jinping. De hecho, las buenas relaciones entre Moscú y Pekín en la actualidad son, en gran medida, producto de que ambas naciones son receptoras de la hostilidad de Washington. Las medidas coercitivas unilaterales impuestas por Estados Unidos contra Rusia[594] y las restricciones comerciales y otras acciones agresivas en el ámbito económico contra China, han fortalecido los lazos entre ambos países, tanto estratégicos, como económicos.[595] El volumen de comercio bilateral se acerca a la cifra récord de 250.000 millones de dólares anuales. Rusia comparte tecnología militar avanzada con China, y China vende a Rusia bienes de doble uso esenciales para su economía, pero también para la guerra en Ucrania. Incluso en Asia Central, donde coinciden los intereses de ambos países, Moscú y Pekín siguen cooperando estrechamente.

Una investigación realizada en el 2025 por el Conejo Europeo para Relaciones Exteriores, a pesar de ser bastante sesgada y vista desde la óptica de los intereses europeos, nos ofrece un argumento que, sin duda alguna, todo analista internacional serio puede compartir:

> Pekín y Moscú han intensificado su cooperación debido al creciente número de provocaciones estadounidenses contra China y Rusia, y esta cooperación abarca un ámbito más amplio que el de las alianzas militares (como la OTAN). Por lo tanto, Estados Unidos no debe sobreestimarse ni subestimar la determinación de China y Rusia en la lucha contra la hegemonía. Esta opinión refleja la arraigada convicción de muchos analistas chinos de que la lucha conjunta contra la influencia estadounidense es el vínculo que une a ambos países, incluidos Xi y Putin. A menudo hablan de esta lucha en términos existenciales, donde la supervivencia del régimen se erige como el último recurso tanto para Pekín como para Moscú frente a la amenaza occidental.[596]

En Moscú, el señor Trump es visto como una anomalía para el “establishment” estadounidense, alguien que quizás pueda suministrar ciertos beneficios a corto plazo, pero jamás alguien que pudiera ser parte de una planificación a largo plazo. Tanto en Moscú como en Pekín, las acciones del Señor Trump se interpretan como prueba de que es imposible llegar a un acuerdo con los líderes occidentales.[597]

[594] Aquí se debe incluir tanto las medidas coercitivas impuestas por el propio Señor Trump entre octubre y noviembre de 2025, como las medidas impuestas por los Presidentes Obama y Biden.
[595] Bachulska, 2025.
[596] Ibid.
[597] Umarov, 2025.

El deseo del Señor Trump de cultivar relaciones personales con el Presidente Putin y "jalarlo" hacía el campo occidental en contra de China, había frenado esta tendencia durante casi tres cuartas partes del 2025, pero la suspensión de la supuesta "Cumbre de Budapest"[598] y la decisión de Estados Unidos de imponer nuevas "sanciones"[599] a Rusia, han desencadenado un nuevo repunte de la política nuclear al borde del abismo. La siguiente secuencia de eventos nos puede ofrecer una idea sobre el breve deterioro de las relaciones entre Washington y Moscú, entre octubre y noviembre de 2025:

- El 13 de octubre del 2025, los periodistas preguntaron al Señor Trump si suministraría misiles "Tomahawk" a Kiev. Trump respondió: "Ya veremos... Puede que sí". El presidente añadió: "Podría decirles [a Rusia] que, si la guerra no se resuelve, bien podríamos [enviar misiles Tomahawk a Kiev]. Puede que no, pero podríamos hacerlo. ¿Quieren [a Rusia] que los misiles Tomahawk vayan hacia ellos? No lo creo", agregó el presidente estadounidense;[600]

- El 21 de octubre, el Presidente Trump afirmó que su plan para una reunión urgente con el presidente ruso Vladimir Putin quedaba en suspenso porque no quería que fuera una "pérdida de tiempo". La decisión de suspender la reunión en Budapest, anunciada una semana antes, se tomó tras una llamada telefónica el lunes entre el secretario de Estado Marco Rubio y el ministro de Asuntos Exteriores ruso Serguéi Lavrov;[601]

- El 22 de octubre, el Presidente Vladímir Putin supervisó un ensayo de las fuerzas nucleares rusas por tierra, mar y aire, para poner a prueba su preparación y estructura de mando. El ensayo incluyó el lanzamiento de un misil balístico intercontinental tipo "Yars" desde un cosmódromo, el lanzamiento de un misil balístico tipo "Sineva" desde un submarino nuclear en el mar de Barents y el lanzamiento de misiles de crucero con capacidad nuclear desde bombarderos estratégicos;[602]

- Poco después, el 26 de octubre, el Presidente ruso informó que Rusia ha probado con éxito su misil de crucero tipo "Burevestnik", de propulsión nuclear, un arma que a la vez puede cargar ojivas nucleares y que, según Moscú, puede penetrar cualquier escudo defensivo. El misil recorrió 14.000 km (8.700 millas) y permaneció en el aire durante aproximadamente 15 horas, tras la prueba realizada el 21 de octubre. Rusia afirma que el 9M730 Burevestnik (Tormenta Petrel), denominado SSC-X-9 Skyfall por la OTAN, es "invencible" contra las defensas antimisiles

[598] Planificada para el 16 de octubre de 2025, pero nunca se dio.
[599] Nos referimos aquí a las medidas coercitivas impuestas por la tesorería estadounidense contra las empresas petroleras rusas más importantes: Rosneft y Lukoil, lo cual complica fuertemente la venta del petróleo ruso a terceros no-occidentales, declarada el 22 de octubre de 2025
[600] Sekulich 2025.
[601] Fisayo-Bambi, 2025.
[602] Reuters, 2025.

actuales, con un alcance prácticamente ilimitado y una trayectoria impredecible. La prueba del misil Burevestnik indica que voló con propulsión nuclear, lo que le permitió alcanzar tal distancia, si bien su alcance es prácticamente ilimitado. El presidente ruso señaló que el nuevo misil podría superar cualquier defensa antimisiles;[603]

- Seguidamente, el 29 de octubre de 2025, el Kremlin anunció la exitosa prueba de otra "superarma": el torpedo tipo “Poseidón”, un dron submarino de propulsión nuclear diseñado para recorrer miles de kilómetros y crear un tsunami radiactivo capaz de destruir ciudades costeras. La potencia de su ojiva nuclear es "significativamente superior a la de nuestro misil balístico intercontinental Sarmat más avanzado", declaró Putin, rodeado de soldados heridos en Ucrania. "No existe ningún vehículo no tripulado como este en todo el mundo", añadió. "Y no hay forma de interceptarlo". Putin dijo que el poder de Poseidón superaba el de "incluso nuestro misil intercontinental Sarmat más prometedor", conocido como SS-X-29 o Satán II, por la OTAN;[604]

  Aún más significativo es el momento en que el presidente ruso anunció el éxito de las pruebas del Poseidón y el Burevestnik. Tras meses de intensa actividad diplomática, durante los cuales el Señor Trump parecía confiado en poder sentar a sus homólogos ruso y ucraniano, a la mesa de negociaciones, estos los esfuerzos llegaron a un fin poco productivo. Pocos días antes de que el Presidente Putin elogiara las capacidades del Poseidón y el Burevestnik, la Casa Blanca había cancelado la supuesta Cumbre de Budapest, e impuso sanciones a las empresas “Lukoil” y “Rosneft”, dos gigantes de la industria petrolera rusa.

- Minutos antes de reunirse con Xi Jinping en Busan, en Corea del Sur,[605] el presidente estadounidense Donald Trump declaró haber ordenado al Departamento de Defensa de Estados Unidos reanudar "inmediatamente" las pruebas de armas nucleares. El anuncio generó alarma y confusión entre el equipo negociador que acompañaba al líder chino a la ciudad surcoreana, así como en Pekín, Moscú e incluso en la misma Washington.

  El presidente estadounidense insinuó que su país podría volver a detonar bombas atómicas —una *práctica que solo Corea del Norte ha llevado a cabo en este siglo*— apenas unas horas después de que el presidente ruso Vladimir Putin anunció las pruebas de nuevas armas señaladas arriba. Todo esto ocurre a pocos meses de que expire el último tratado que limita los arsenales nucleares de Estados Unidos

[603] Faulconbridge (1), 2025.
[604] Faulconbridge (2), 2025.
[605] El encuentro fue el primero entre los Presidentes de las dos potencias rivales, en la ciudad de Buzan, Corea del Sur, en ocasión de la reunión anual del Foro de Cooperación Económica Asia-Pacífico (en inglés, Asia-Pacific Economic Cooperation, APEC) que se realizó en Corea del Sur, entre el 31 de octubre y el 1 de noviembre del 2025.

y Rusia, lo que marca el posible fin de la era del control nuclear establecida durante la primera Guerra Fría.[606]

- La publicación del Señor Trump del 30 de octubre en su cuenta de “Truth Social”, mientras se dirigía a su reunión con Xi, fue un tradicional ataque a la verdad, como siempre se espera del Señor Trump. “Tenemos más armas nucleares que nadie”, asunto que es falso, ya que Rusia es la potencia que posee más armas nucleares en el mundo entero. Trump también afirmó falsamente que China “estará a la par en cinco años”. Trump insistió en que durante su primer mandato se había llevado a cabo una “actualización y renovación completa” de las bombas atómicas estadounidenses, aunque en realidad, el Pentágono está a punto de lanzar la primera gran modernización de su arsenal nuclear desde el fin de la Primera Guerra Fría: un proyecto que se originó durante la administración del Señor Obama, con una inversión prevista de un billón de dólares en la próxima década (aproximadamente el PIB entero de Suiza).

  Sobre todo, la publicación de Trump desde Busan generó muchas dudas sobre si el presidente se refería a reanudar las pruebas nucleares mismas, que han estado bajo una moratoria de facto durante más de 30 años, o se refiere a pruebas de sistemas estratégicos de lanzamiento de armas nucleares.

  “Digo que vamos a probar armas nucleares como hacen otros países, sí”, declaró a la cadena de televisión estadounidense “CBS”, agregando que el arsenal estadounidense podría “destruir el mundo 150 veces”. “Tienen que ver cómo funcionan”, dijo el presidente, añadiendo que Rusia, China, Pakistán y Corea del Norte realizan pruebas nucleares secretas; “no hablan de ello [...] no tienen periodistas que escriban sobre esto”, argumentó. “Somos el único país que no realiza pruebas”, concluyó Trump. Pekín, Moscú e Islamabad respondieron rápidamente a las acusaciones de Trump, afirmando que todos cumplen con la moratoria informal que prohíbe las pruebas nucleares, desde finales de la década de 1990.[607]

  Ese mismo día, el secretario de Energía de Estados Unidos, Chris Wright, intentó calmar las preocupaciones, declarando: “Las pruebas de las que estamos hablando ahora mismo [...] no son explosiones nucleares”. “Se prueban todas las demás partes de un arma nuclear para asegurarse de que tengan la geometría adecuada y produzcan una explosión nuclear”, concluyó.[608]

[606] Torralba, 2025.
[607] Torralba, 2025.
[608] Ibid.

- El 11 de noviembre de 2025, en una entrevista con el Canciller ruso, Sergei Lavrov, el ruso indicó claramente que la "geopolítica" es la base fundamental del pensamiento de la administración política del Señor Trump:

> Robert Kadlec ha sido nominado para el cargo de Subsecretario de Defensa para la Política de Disuasión Nuclear y los Programas de Defensa Química y Biológica. La semana pasada, compareció ante el Congreso, donde fue interrogado sobre el tema de las pruebas nucleares y el enfoque de la actual administración respecto a las armas nucleares. Afirmó que la decisión del presidente Trump de reanudar las pruebas nucleares se debió a consideraciones geopolíticas. Como antes, no existe ninguna necesidad técnica para realizar dichas pruebas.
>
> ¿Cuál podría ser el objetivo geopolítico de Estados Unidos? La dominación, por supuesto. El argumento del uso de armas nucleares en este contexto es alarmante y representa una desviación significativa del concepto que alguna vez acordaron Ronald Reagan y Mijaíl Gorbachov, según el cual una guerra nuclear no se puede ganar y, por lo tanto, jamás debe librarse. Robert Kadlec, aspirante al cargo de Subsecretario de Defensa, también declaró que deberían desarrollarse opciones nucleares para responder a ciertos conflictos regionales que pudieran estallar. Esta afirmación también resulta bastante curiosa. Es una clara señal de que este señor, una vez en el cargo, considerará la posibilidad de utilizar amenazas nucleares para lograr los objetivos que Estados Unidos pueda necesitar en una región determinada.
>
> A continuación, demostró aún más su doble moral al afirmar que la estrategia de disuasión nuclear de la OTAN podría revisarse tras el despliegue de armas nucleares tácticas rusas en Bielorrusia. Sin embargo, ignoró por completo que esto se produjo después de décadas de misiones nucleares conjuntas, con armas nucleares tácticas estadounidenses desplegadas desde hace tiempo en cinco Estados miembros de la OTAN, y que llevamos tiempo proponiendo el redespliegue de todas las armas nucleares a los países que las poseen. Dado que Bielorrusia ha recibido armas nucleares de Rusia, Estados Unidos ahora también pretende desplegar las suyas en otro lugar. Estamos al tanto de los contactos que mantiene con Corea del Sur y Japón. Estas maniobras son muy peligrosas.[609]

En la misma entrevista, Lavrov insistió una vez más sobre el tema de las "ensayos nucleares" que han sostenido Rusia, China, Pakistán y Corea del Norte, uno de los tantos alegatos del Señor Trump que no están asociados a la realidad:

[609] Ministry of Foreign Affairs of the Russian Federation, 2025.

No puedo pronunciarme sobre los motivos de la postura estadounidense respecto a los ensayos nucleares, ya que las afirmaciones del presidente Trump sobre una supuesta «reanudación» de los ensayos por parte de Rusia y China son simplemente falsas, suponiendo que hablemos de ensayos de armas nucleares a gran escala. Otros tipos de ensayos, como los subcríticos (que no producen una reacción nuclear en cadena) y las pruebas de sistemas de lanzamiento, nunca han sido prohibidos. Por lo tanto, solicitamos aclaraciones sobre estas acusaciones. En cuanto a los hechos: Rusia realizó su último ensayo nuclear en 1991 y Estados Unidos en 1993. Eso fue hace más de treinta años. El último ensayo de China tuvo lugar poco después. El ensayo más reciente de la RPDC (Corea del Norte) fue en 2017. Desde entonces, no hemos visto indicios de que ningún país se esté preparando para reanudar esta práctica.[610]

La Situación en Ucrania, a finales del 2025

Tras más de tres años de guerra entre la OTAN y Rusia sobre Ucrania, el compromiso occidental se ha debilitado, y la población entera de Ucrania se siente exhausta de los sacrificios. La idea de un alto al fuego, se ha puesto de moda entre los responsables políticos. Ahora, los políticos europeos hablan más de "pausas", que de una “victoria inminente”, y otorgan la impresión de que los gobiernos occidentales necesitan el alto el fuego, más por su propio bien, que por el de Ucrania.

Mientras los países occidentales entran en pánico por la vuelta de 180° realizada por Washington contra ellos desde enero de 2025, Rusia utiliza los ceses al fuego o las conversaciones diplomáticas con Washington, como pausas operativas para sostener una guerra prolongada, y hasta los momentos, con muchos éxitos. Rusia considera cada pausa como una oportunidad para un despliegue logístico masivo. Rusia ha transformado la Península de Crimea en un portaaviones insumergible. Durante los periodos de pausa, Rusia construye ramales ferroviarios hacia los territorios ocupados, establece depósitos de munición fuera del alcance de la artillería ucraniana y crea redes de distribución de combustible. Igualmente, Rusia rota unidades agotadas; integra nuevos reclutas; repara equipos y redespliega fuerzas en formaciones sin distintivos. Todos los residentes de Kiev y de otras ciudades ucranianas, pueden sentir la escasez de sistemas de defensa aérea, producto de los severos y repetidos golpes aéreos de Rusia, sean estos con drones o con MIGs.

Kiev está obligada a expandir su propia producción y a luchar con lo que le llegue de los demás europeos. Para hacer las cosas peor aún, una parte de lo que Kiev debería utilizar para luchar contra Moscú, termina en manos de figuras corruptas como Andriy Yermak y Tymur Mindich (entre tantos otros). Ucrania, desde finales del 2024, solo ha logrado reducir la velocidad y el ímpetu de un avance implacable ruso.

[610] Ibid.,

El primero y más importante desafío para Kiev es el tema financiero. Este panorama es bastante problemático, particularmente porque los verdaderos instigadores de este conflicto, ya no poseen el mismo entusiasmo que tenían en el 2022 para "derrocar estratégicamente" a "Putin".[611] Ucrania se enfrenta a un enorme déficit presupuestario y una deuda pública que probablemente supere el 100 % del producto interior bruto. La Unión Europa y sus principales actores – *Francia, Alemania e irónicamente, Gran Bretaña*[612] - no ha logrado reunir los fondos necesarios, y Bélgica no está dispuesta a presionar a Euroclear para liberar los activos rusos congelados.

La situación económica de Europa – *la cual la medimos en base a la situación económica de Alemania* - sigue siendo bastante débil. Cualquier aumento significativo del apoyo financiero a una guerra que las poblaciones europeas nunca solicitaron, sería un suicidio político para el partido que lo imponga, y otra manera de garantizar el surgimiento de los partidos de extrema derecha que tanto generan miedo en el continente europeo.[613]

El ejército ucraniano – *lo que queda de este* - está desabastecido. El gobierno no ha logrado mantener la motivación ni movilizar al país; de hecho, ha logrado lo contrario. Los hombres están librando su cuarto año de guerra, mientras que las mujeres no pueden esperar indefinidamente. Los divorcios aumentan, el agotamiento se profundiza y la moral se derrumba. La fiscalía ha abierto más de 255.000 casos por ausencia no autorizada y más de 56.000 por deserción desde 2022. Solo en los primeros 10 meses de 2025, se registraron alrededor de 162.500 casos de ausencia sin permiso y 21.600 casos de deserción. Otros informes sugieren que más de 21.000 soldados abandonaron el ejército en octubre, la cifra mensual más alta hasta la fecha. La injusticia social se está agravando.[614]

La guerra aérea entre Rusia y Ucrania se está volviendo cada vez más intensa y dramática, y uno de sus objetivos principales es la destrucción de las infraestructuras energéticas de ambas partes, pero esta destrucción no ha sido equitativa. En la primera quincena de octubre de 2025, Rusia atacó la infraestructura de gas y las centrales eléctricas ucranianas, afectando a más de la mitad de la capacidad de producción de gas del país. Esto ha sido posible gracias al perfeccionamiento de las técnicas combinadas de ataque con misiles y drones, que superan sistemáticamente las limitadas capacidades de los sistemas de defensa aérea actualmente disponibles para Ucrania.

---

[611] Como siempre, cuando se trata de los occidentales, se emplean los nombres de los países y las alianzas, como máxima expresión de legitimidad e institucionalismo: Francia, la Unión Europea, Alemania, la OTAN. pero cuando se trata de los adversarios geopolíticos, se emplean los apellidos de los "villanos": Putin, Xi, Maduro, el Ayatola (en el caso de Hamas, como sus líderes son asesinados con tanta frecuencia, se emplea el nombre mismo del grupo, pero se le añade la palabra "terrorismo", cada vez que se pronuncia). Incluso hasta Türkiye, casi siempre pasa a ser "Erdogan".

[612] Indicamos "irónicamente" porque Gran Bretaña ya no es parte de la Unión Europea, pero en el caso de Ucrania o de ser castigado por el Señor Trump y su gobierno, es como si fuera que Brexit nunca hubiera sucedido.

[613] Maidukov, 2025.

[614] Ibid.

Ucrania ya se enfrenta a la amenaza del invierno más duro de todos los años de guerra, y se encuentra prácticamente indefensa ante nuevos ataques. Tales ataques representan un desafío sistémico tanto para Ucrania hoy, como para Europa en el futuro, en caso de un potencial conflicto con Rusia. Ucrania se verá ahora obligada a importar gas de Europa. Los costos económicos de Ucrania aumentarán, al igual que los costos para Europa de brindarle apoyo, ya que Estados Unidos no ofrecerá apoyo al respecto. Ucrania está perdiendo la guerra energética, lo que a su vez podría conducir a la derrota total en esta guerra de atrición.[615]

El año 2025 fue el periodo en el cual el ejército ruso ocupó diez ciudades y pueblos en la región del Dombás: Kupyansk; Volchansk; Toretsk; Velikaya Novoselka; Chasov Yar; Kurakhovo; Seversk; Pokrovsk; Sudzha y Mirnograd. Cabe destacar que, en guerras de desgaste, como la guerra entre la OTAN y Rusia en Ucrania, el momento decisivo rara vez llega cuando se toma la última ciudad, sino cuando un bando pierde la capacidad de compensar las pérdidas, mantener sus fuerzas y organizar contraofensivas significativas. Para finales de 2025, las fuerzas armadas ucranianas se acercan visiblemente a ese umbral.[616]

Demográficamente, el panorama es igualmente desolador. Cientos de miles de personas han muerto o resultan heridos, en casi cuatro años de combates, mientras que millones más han huido del país, y los nacimientos están disminuyendo considerablemente. La población de Ucrania —42 millones antes de la invasión a gran escala en febrero de 2022— ya se ha reducido a menos de 36 millones, incluyendo varios millones en zonas capturadas por Rusia, según el instituto de demografía de la Academia Nacional de Ciencias de Ucrania. Se estima que la cifra bajará a 25 millones para 2051.

El país europeo tiene las tasas de mortalidad más altas y las tasas de natalidad más bajas del mundo: por cada nacimiento hay alrededor de tres muertes. Ucrania, cuya población superó los 48 millones en 2001, se enfrenta a un fuerte declive demográfico que tiene sus orígenes mucho antes del conflicto entre la OTAN y Rusia sobre su territorio, con millones de ciudadanos que se dirigían hacia Occidente, para escapar de los conflictos económicos y la corrupción rampante en su país.[617]

Sin duda alguna, Ucrania se está quedando sin hombres, material y tiempo. Surgen serios problemas en Ucrania, incluyendo un escándalo de corrupción peligroso y en cascada que amenaza la credibilidad de Zelenski como líder ucraniano, como también la creciente conciencia en Europa de que apenas hay fondos para financiar a Ucrania. Kiev pierde territorio continuamente, y bastiones estratégicos como Pokrovsk y Kúpiansk ya están en manos de los rusos. Esto, a la vez de la propia Járkov, la segunda ciudad más grande de Ucrania.[618]

---

[615] Re: Russia, 2025.
[616] Poletaev, 2025.
[617] Hunder, 2025.
[618] Bryen, 2025.

La captura de Pokrovsk permitirá a Rusia consolidar el control sobre Donetsk, como parte de su objetivo más amplio de apoderarse de toda la región del Donbás. La ciudad proporciona una plataforma estratégica para avanzar hacia el norte, hacia Kramatorsk y Sloviansk, las dos principales ciudades restantes de Donetsk bajo control ucraniano. Para Moscú, la toma de Pokrovsk también representa un claro mensaje a Occidente: La inevitabilidad del control ruso del Dombás, lo que podría presionar a Kiev para que negocie.[619]

Los líderes de la Unión Europea condenan, gritan y hasta lloran por la desgracia que les viene encima:[620] le declararon la guerra a Moscú por diseños de Washington, y ahora los estadounidenses mismos abandonan el proyecto de derrocar a Rusia, incluso hasta tratan al gran enemigo ruso mejor que a los europeos mismos. Peor aún, nadie logra exitosamente ocultar los verdaderos avances rusos sobre el terreno, lo que en el fin será el punto cardinal que decide cómo se negociará la paz.

El problema de los europeos es que en el 2025, prácticamente lloran por sus desgracias, pero se les olvida, como ya habíamos señalado anteriormente, que se otorgó una oportunidad para cerrar el conflicto en el mismo 2022, en las negociaciones de Estambul, Türkiye, en abril del año indicado, pero los Señores Joseph Biden y Boris Johnson instruyeron al gobierno de Zelenski a que le dé la “patada a la mesa de negociaciones”, porque para ese momento, se consideraba que una derrota estratégica para Moscú era bastante factible, y ese siempre fue el objetivo de la OTAN:

> Davyd Arakhamiia, asesor principal del líder ucraniano Volodymyr Zelenski y líder de la facción Siervo del Pueblo, afirmó que la delegación rusa en las negociaciones de 2022 en Estambul había prometido a Kiev la paz a cambio de neutralidad. La guerra podría haber terminado en la primavera de 2022 si Ucrania hubiera aceptado la neutralidad, indicó Arakhamia, quien encabezó la delegación ucraniana, en la televisión nacional ucraniana. En respuesta a la pregunta de por qué Ucrania no aceptó la propuesta, Arakhamia declaró: «Tras nuestro regreso de Estambul, Boris Johnson visitó Kiev y dijo que no debíamos firmar nada con los rusos y que simplemente lucháramos».[621]

Ahora, en el 2025, cuando la victoria estratégica contra Moscú tan anhelada por Washington, Londres y Bruselas, ha sido reemplazada con las duras realidades en el terreno del Dombás, y el “líder” tradicional de estos – *Washington* – se les “volteó” tan dramáticamente, el pánico domina en Bruselas y otras capitales europeas y solo pueden quejarse de que Moscú “no quiere paz o cese al fuego”. Todos los soldados ucranianos

[619] Khan, 2025.
[620] Nos referimos a las lágrimas del diplomático alemán Christoph Heusgen, presidente de la Conferencia de Seguridad de Múnich, durante la 61 edición de la conferencia, en febrero de 2025.
[621] Daily Sabah 2023.

en los distintos frentes de batalla, pueden sentir las consecuencias de la drástica reducción del armamento estadounidense, en el 2025.

Moscú mantiene presión militar contra Kiev, y diplomática y política contra la Unión Europea, esperando que, al fin, a través de las negociaciones entre Washington y Moscú,[622] se pueda poner un fin a la guerra entre la OTAN y Rusia sobre los territorios ucranianos. Sobre la postura de los líderes europeos, el Jefe del Kremlin señaló:

> (…) Los europeos no guardan silencio. Se sienten ofendidos por lo que perciben como su exclusión de las negociaciones. Sin embargo, debo señalar que nadie los ha excluido. Se han excluido a sí mismos. En su momento mantuvimos un estrecho contacto con ellos. Luego, cortaron abruptamente el contacto con Rusia. Fue iniciativa suya. ¿Por qué lo hicieron? Porque abrazaron la idea de infligir una derrota estratégica a Rusia y, al parecer, siguen viviendo bajo esta ilusión. Intelectualmente, comprenden —comprenden perfectamente— que esta posibilidad se ha desvanecido hace mucho tiempo, que nunca fue factible; una vez creyeron lo que deseaban, pero aún no pueden ni quieren admitirlo. Se retiraron de este proceso por voluntad propia; ese es el primer punto.
>
> En segundo lugar, ahora, al ver que el resultado tampoco les satisface, han comenzado a sabotear los esfuerzos de la actual administración estadounidense y del presidente Trump por lograr la paz mediante la negociación. Ellos mismos abandonaron las conversaciones de paz y ahora obstaculizan al presidente Trump.
>
> En tercer lugar, no tienen una agenda de paz; están del lado de la guerra. Incluso cuando aparentemente intentan introducir enmiendas a las propuestas de Trump, lo vemos claramente: todas sus enmiendas tienen un único objetivo: obstruir por completo todo el proceso de paz, plantear exigencias totalmente inaceptables para Rusia (lo entienden) y, con ello, culpar a Rusia del colapso del proceso de paz. Ese es su objetivo. Lo vemos claramente. Por lo tanto, si realmente desean volver a la realidad, basándose en la situación que se ha desarrollado "sobre el terreno", como dicen en estos casos, que así sea, no tenemos objeción (...).[623]

Finalmente, el Presidente ruso indicó que una guerra contra Ucrania es cualitativamente diferente a una posible guerra contra Europa, por lo cual las “restricciones” que se evidencian en un teatro de guerra (Ucrania), no existirán en el otro (Europa en general):

> (…) No planeamos declarar la guerra a Europa. Lo he dicho cientos de veces. Pero si Europa quiere declararnos la guerra y de repente inicia una guerra contra

[622] La última fase de estas negociaciones inició con el plan del Señor Trump de 28 puntos para finalizar la guerra, emitido por la Casa Blanca el 21 de noviembre de 2025. Esto fue seguido por una reunión entre el presidente ruso, Vladimir Putin, el enviado especial del presidente estadounidense Donald Trump, Steve Witkoff, y su yerno Jared Kushner en el Kremlin, el 2 de diciembre de 2025.
[623] Putin, 2025.

nosotros, estamos listos. No debería haber ninguna duda al respecto. La única pregunta es si Europa de repente inicia una guerra contra nosotros, creo que muy rápidamente... Europa no es Ucrania. En Ucrania, actuamos con precisión quirúrgica. ¿Entienden lo que quiero decir? No es una guerra en el sentido literal y moderno de la palabra. Si Europa decide de repente declararnos la guerra y la lleva a cabo, podría surgir muy rápidamente una situación en la que nos quedemos sin nadie con quien negociar (...).[624]

Sinopsis Final: ¿Cómo sigue la Segunda Guerra Fría en la Segunda Era de Trump?

El año 2025 está repleto de eventos, sucesos, controversias y acciones de gran importancia estratégica en la geopolítica global, y hacer un resumen de todos estos en esta última sección de nuestras investigaciones, es prácticamente imposible. Esto naturalmente es de ser esperado, a raíz de dos factores principales:

- *El primer factor es estructural*. Más allá de los individuos en el poder, el sistema internacional de la actualidad se mueve aceleradamente hacia una forma más concreta y clara de multipolaridad, y la resistencia de quienes están perdiendo influencia incrementa con el paso del tiempo, creando todo tipo de inestabilidades y alteraciones a nivel estructural. La aguda crisis estructural del capitalismo, en todas sus facetas y aspectos (son múltiples), agregan ímpetu a este primer factor;
- *El segundo factor es individual*. Se trata de la introducción de un "wild card"[625] a la compleja y peligrosa configuración del sistema internacional, en forma del Señor Donald Trump. Su regreso a la geopolítica global no es una mera continuación de su primero gobierno, ya que las circunstancias son diferentes, pero, y mucho más importante, el Señor Trump mismos es diferente: regresa con una fuerte frustración, un revanchismo bastante hostil y una mezquindad que quizás no existía de esta manera tan intensa, durante su primer mandato. La victoria del Señor Trump en noviembre de 2024 fue mucho más contundente que la del 2016, y las mayorías en las dos cámaras del congreso y el dominio sobre el tribunal supremo, son todos factores que contribuyen decisivamente al carácter *sui generis* y único de su segunda presidencia, en la historia de Estados Unidos.

Uno de los temas más controversiales del segundo período presidencial del Señor Trump es la actitud agresiva que ha demostrado contra los aliados tradicionales de Estados Unidos, específicamente los países europeos de la OTAN y Canadá. Mucho antes de hacer lo mismo con Venezuela, pero sin las consecuencias letales que observamos en el Caribe, el señor Trump atacó a Canadá por su supuesto "fracaso" a la hora de detener el

[624] Ibid.
[625] En inglés, la frase "Wild Card" (comodín), es una expresión de múltiples usos. En este sentido, se refiere a un factor o una persona desconocida o impredecible, que cambia todos los arreglos existentes con su repentina llegada.

transporte de fentanilo a Estados Unidos, y utilizó este delirio[626] para justificar un deseo de anexión y la imposición de aranceles elevados, a pesar del tratado de libre comercio que él mismo firmó con Canadá y México, durante su primer periodo de gobierno.

Pero nada se compara con la agresión del Señor Trump contra los tradicionales socios de Estados Unidos en Europa, específicamente, ciertos líderes de Europa Occidental y los burócratas de la Unión Europea. Los europeos, desde la segunda llegada del Señor Trump a la Casa Blanca en el 2025, han pasado de la decepción al pánico y la mortificación, porque se encuentran, como indica el periodista Isaac Stanley-Becker en "The Atlantic":[627] "Entre una Rusia agresiva y un Estados Unidos mercurial", hasta tal grado que el programa de armamentos de Alemania fue reactivado una vez más con celeridad, en preparación para lo que ellos consideran la "próxima guerra contra Rusia", a ser liberada sin la participación de Estados Unidos.

El país teutónico está gastando miles de millones en armas y reutilizando industrias civiles para la producción de armas. Incluso está debatiendo si reintroducir el servicio militar obligatorio. El gobierno (del Canciller Friedrich Merz) ha prometido transformar su ejército en el más fuerte de Europa. Por primera vez desde la Segunda Guerra Mundial, Alemania está estacionando tropas permanentemente fuera de sus fronteras. Stanley-Becker nos indica que "no hace mucho, estos planes habrían desatado las alarmas internacionales. Pero a medida que Estados Unidos trastoca el orden global que creó, Alemania podría no tener otra opción".[628]

Igualmente preocupante para los europeos, es el tema de las divisiones internas sobre la postura antirrusa que asume la burocracia de la Unión Europea y ciertas capitales, con el doble dilema de enfrentar una actitud hostil de Washington hacia varios países europeos, por un lado, y los varios países europeos que no están dispuestos a asumir posturas antirrusas.[629] Ya la postura del primer ministro belga, Bart De Wever, en relación al caso "Euroclear" y los activos rusos, ha quedado bastante clara en Europa y el resto del mundo. El belga indicó que

> (…) Sería una bonita historia quitarle dinero al malo, Putin, y dárselo al bueno, Ucrania. Pero robar activos congelados de otro país, sus fondos soberanos, nunca se ha hecho antes. Ni siquiera durante la Segunda Guerra Mundial, el dinero de Alemania fue confiscado. Ni siquiera es deseable que ellos (los rusos) pierdan y

[626] Menos del 1% del fentanilo interceptado en la frontera de Estados Unidos durante el 2024, provenía de Canadá.
[627] The Atlantic es una reconocida revista y editorial multiplataforma estadounidense con sede en Washington, D.C., fundada en 1857. Publica artículos sobre política, asuntos exteriores y negocios. Es liberal y apoya al Partido Demócrata.
[628] Stanley-Becker, 2025.
[629] Entre estos obviamente podemos resaltar el gobierno de Viktor Orbán en Hungría, el gobierno de Robert Fico en Eslovaquia y el gobierno de Irakli Kobajidze en Georgia, a la vez de varios partidos políticos en varios países europeos que, aunque no están completamente en el poder, si poseen presencia en varios órganos legislativos nacionales y el supranacional (la Unión Europea), y poseen una postura prorrusa, como el "Alternative für Deutschland" alemán, y el "Rassemblement National" francés.

> que la inestabilidad se apodere de un país que posee armas nucleares. Rusia también podría confiscar ciertos activos occidentales. Euro Clear tiene 16 mil millones en Rusia. Todas las fábricas belgas en Rusia también podrían ser confiscadas. ¿Y si Bielorrusia y China también confiscaran activos occidentales? ¿Hemos considerado todo esto? No, no lo hemos considerado (…).[630]

Desde el otro lado del Atlántico, la situación es bastante negativa para la Unión Europea y Ucrania. El documento intitulado "Estrategia de Seguridad Nacional de los Estados Unidos de América - Noviembre de 2025", fue publicado por la Casa Blanca en diciembre de 2025. Esta nueva versión del ejercicio estándar, diseñado para formalizar las prioridades de una administración y, en general, su visión del mundo, ha demostrado, como nunca antes, un desprecio estadounidense sin precedentes hacia los aliados tradicionales de Estados Unidos. [631] El viejo continente, según el documento de Washington, será "irreconocible en 20 años o menos" y sus problemas económicos se ven "eclipsados por la perspectiva real y más cruda de la desaparición de la civilización ("civilizational erasure",[632] fue la expresión utilizada)".[633]

Los "síntomas" que padece el continente y que fueron enumerados en el documento de la Casa Blanca, incluyen la caída de la natalidad, la pérdida de las identidades nacionales, la supresión de la oposición política, la censura de la libertad de expresión, la "asfixia regulatoria" y, sobre todo, la inmigración. "A largo plazo, es más que plausible que, como máximo en unas décadas, ciertos miembros de la OTAN se conviertan en naciones mayoritariamente no europeas". Cabe mencionar que Europa recibió solo dos páginas y media del documento de más de 30 páginas, emitido por la Casa Blanca.[634]

Pero la realidad, y esto es lo que nos importa para nuestras investigaciones, es que los europeos desde hace décadas, fueron y siguen siendo meros satélites de Estados Unidos, y ahora dependen de ellos más que nunca. En primer lugar, Washington se otorga el lujo de emitir un documento como el de la Estrategia de Seguridad Nacional, en donde humilla públicamente a los europeos, una vez más en menos de un año de gobierno. Los europeos fueron igualmente humillados cuando fueron obligados a negociar los nuevos aranceles de Estados Unidos con el Señor Trump, señalando que no lo harán, para luego tener que rendirse incondicionalmente ante el inquilino de la Casa Blanca,[635] sin ofrecer resistencia

---

[630] Kaleta, 2025.
[631] Smolar, 2025.
[632] Traducción literal: "Borradura civilizacional".
[633] White House, 2025.
[634] Ibid.
[635] En relación al acuerdo del 27 de julio de 2025, en el cual la Señora Ursula von der Leyen de la Unión Europea firmó con el Señor Trump sobre los aranceles que impondrá Washington a la Unión, el diario británico "The Guardian" indicó lo siguiente, a saber: "La rendición siempre es una forma de poner fin a una guerra. La capitulación de la presidenta de la Comisión Europea, Ursula von der Leyen, ante las exigencias de Donald Trump de un acuerdo comercial extremadamente desigual, en el que la mayoría de los productos de la UE exportados a EE. UU. se enfrentarán a aranceles mucho más altos que los que enfrentan los productos estadounidenses en la UE, no solo es humillante; además, no evita una guerra comercial transatlántica. Tras seis meses de intimidación por parte de Trump, los europeos han accedido a un acuerdo provisional que penaliza a sus exportadores y compromete al mayor bloque

alguna a las imposiciones del estadounidense, muy al contrario de lo que efectivamente realizó Pekín, y con grandes éxitos para esa potencia asiática.

El Señor Trump espera y aspira que todos los países europeos elijen líderes de los partidos de extrema derecha,[636] y desplacen los líderes tradicionales de la derecha centrista[637] y la izquierda que no es realmente izquierda,[638] sino neoliberal. Estas exigencias estadounidenses con el continente europeo nunca fueron necesarias con republicanos como George Herbert Bush, George Walker Bush, Ronald Reagan y Richard Nixon, pero para el Señor Trump y sus odios viscerales y revanchismos, los partidos centristas europeos son una reflexión del partido demócrata estadounidense, por lo cual quiere que todos desaparezcan.

Estas posturas y agresiones mezquinas han logrado debilitar la alianza entre Estados Unidos y los demás miembros de la OTAN, sin duda alguna, pero la soberbia del Señor Trump, por un lado, y la miserable debilidad y ausencia de dignidad por parte de los líderes europeos, por el otro, han llevado a la Casa Blanca a demostrar casi un placer sádico para torturar y humillar a sus socios europeos una y otra vez durante el 2025, y ellos aún siguen muy indignamente sometiéndose a los dictámenes arbitrarios y humillantes del Señor Trump. Esto sucede porque el Señor Trump sabe de la debilidad de los europeos, y estos últimos a la vez están consciente de que no pueden hacer algo al respecto.[639]

Nada de esto se les escapa a los estrategas en el Kremlin, naturalmente, ni tampoco a los dueños del Zhongnanhai, en Pekín. A corto plazo, los europeos mantendrán la disciplina dentro de la OTAN, como lo han realizado durante todas estas últimas décadas. Toda esta crisis en Ucrania es producto de que los europeos se dejaron “arrastrar” por la Casa Blanca, cuando decidió imponer el asedio a Moscú, a través del uso de Ucrania, después del año 2014. Los europeos no resistieron los planes de Washington de entonces, y mucho menos van a resistirlos en el 2025, cuando después de cuatro años de guerra sangrienta, los rusos han logrado desgastar tanto a los ucranianos como a los demás europeos.

Pero a largo plazo, cuando las actuales elites asociadas a los “MAGA” salgan del poder, y otras elites asuman un futuro gobierno estadounidense, seguramente van a requerir de la cooperación de la Unión Europea (si es que esta aún existe) para controlar o neutralizar

comercial del mundo a comprar cientos de miles de millones de dólares en combustibles fósiles y armas estadounidenses durante su presidencia, en lugar de arriesgarse a los aranceles generalizados del 30 % con los que había amenazado a partir del 1 de agosto.” Fuente: Taylor, 2025.

[636] Como el partido “Alternativa para Alemania (AfD)” y el “Partido de la Libertad de Austria” (FPÖ).

[637] Como el partido “Renaissance” del Presidente francés Emmanuel Macron, o el partido “Unión Demócrata Cristiana de Alemania” del Canciller alemán Friedrich Merz.

[638] Como el partido laborista de Gran Bretaña.

[639] Las imágenes de la reunión de Donald Trump en el Despacho Oval con líderes europeos el 18 de agosto de 2025, tras la Cumbre de Alaska con el presidente ruso Vladimir Putin, generaron fuertes críticas en línea, y muchos compararon la reunión con un aula donde los líderes se presentaron como "escolares" ante Trump. A diferencia de la gran bienvenida de Putin en Alaska, con jets y honores de caravana, los principales líderes europeos se enfrentaron a un trato menospreciador. En la reunión, Trump mostró al líder europeo un mapa que mostraba la extensión de los territorios ocupados por las fuerzas rusas.

a Pekín o Moscú – *o para cualquier otro tema de la agenda global, en realidad* - no habrá quienes los apoyen. Claro, al Señor Trump no le importa nada de esto, porque su prioridad no es Estados Unidos, sino el legado y la vanidad del propio Señor Trump.

La profunda amargura que sienten los líderes europeos y muchos intelectuales de varias tendencias ideológicas (salvo la extrema derecha que adora al Señor Trump), es producto de años de servidumbre europea a los dictámenes geoestratégicos y geopolíticos de Washington, años que incluyen el gran sacrificio de estimular una guerra abierta con Rusia para derrotarla en Ucrania (desde los años 2013 y 2014), a través de hacer sangrar al país euroasiático militarmente en Ucrania, a la vez de hacerlo colapsar económicamente a través de un estrangulamiento con una plétora de medidas coercitivas unilaterales y un aislamiento diplomático y político. Para este fin, Francia, Alemania e incluso toda Europa, tuvieron que sacrificar la base que sustentaba sus economías productivas – *la muy barata y cercana energía rusa*– con el fin de lograr los objetivos geopolíticos de Washington.

Después de estos sacrificios, después de las presiones de Washington para iniciar este desastre de guerra de la OTAN contra Rusia, y justo en el momento más peligroso de este conflicto de más de 11 años (2014 – 2025), los estadounidenses - *muy convenientemente para ellos, como siempre* – deciden que van a dejar de participar en el conflicto que ellos mismos iniciaron,[640] y dejarán ahora a los europeos desamparados en frente de la ira rusa y sus avances sobre los territorios ucranianos. Washington no cesa de humillar y maltratar a sus "socios" europeos en público, con expresiones como "sus países irán al infierno" y la ahora famosa "civilizational erasure".[641]

El documento de Washington, el llamado "*Estrategia de Seguridad Nacional de Los Estados Unidos de Norteamérica*", es quizás un documento más "panfletario" que una seria guía de las futuras acciones de la administración política del Señor Trump. No obstante, ciertas frases son interesantes de evaluar, más que todo porque reflejan las percepciones que existen en la capital estadounidense:

> Es un interés central de los Estados Unidos negociar un cese rápido de las hostilidades en Ucrania, con el fin de estabilizar las economías europeas, evitar una escalada o expansión no deseada de la guerra y restablecer la estabilidad estratégica con Rusia... La administración Trump se encuentra en desacuerdo con los funcionarios europeos que tienen expectativas poco realistas sobre la guerra.[642]

[640] Claro, la diferencia aquí es que los conflictos con Rusia fueron iniciados por las administraciones políticas de los señores Barack Obama y Joseph Biden, y ahora son descartados por la segunda administración política del Señor Trump. No obstante, estas diferencias de "administraciones políticas" no cambian los hechos para los europeos y los sacrificios que tienen que asumir, ya que al final del asunto es Washington – sea quien sea el Presidente en esa capital, en cualquier dado momento – el que inició el conflicto, y Washington lo abandonó en su momento más crítico, cuando se determinó que "derrotar estratégicamente" a Moscú es completamente inviable, en la etapa actual del conflicto (finales del 2025).

[641] "Término empleado por la Casa Blanca en su documento "Estrategia de Seguridad Nacional de los Estados Unidos de Norteamérica - Noviembre de 2025".

[642] White House, 2025.

El Señor Trump y su administración política están al tanto de las realidades de los campos de batalla en Ucrania: los rusos avanzan, lenta pero seguramente, y el colapso de los ucranianos no está muy lejos. Al menos que fuerzas armadas de otro país se involucren directamente (las de la OTAN, por ejemplo), todas las armas y municiones occidentales no podrá revertir la situación en el Dombás. Alegremente para el Señor Trump, esa no es su guerra, no la inició él sino el Señor Biden (quien él detesta), y el destino de Ucrania no es su interés, sino las posibilidades de hacer negocios con Moscú, y quizás después alejar al Kremlin de Pekín, como siempre ha sido su estrategia inicial.

Del documento reciente de la Casa Blanca, pero más aún de las propias acciones y declaraciones del Señor Trump y sus funcionarios, podemos observar que la actual administración en la Casa Blanca oscila inestablemente entre enfrentar a Moscú en la misma Guerra Fría que empezó antes del 2007, y finalizar el conflicto militar en Ucrania, sin exigir muchos sacrificios por parte del Kremlin. Las realidades en el terreno y en los campos de batalla, sin duda alguna, son unos de los elementos cruciales que motivan al Señor Trump a "cerrar" esta guerra, creada por los demócratas. Pero más importante, el proceso de finalizar la guerra depende de la vanidad y la necesidad de "agrandamiento" del propio Señor Trump: tiene que ser él, quien proclama la "paz" entre Ucrania y Rusia.

Durante los meses antes y hasta la celebración de la Cumbre de Alaska,[643] la actitud del Señor Trump era bastante pro-Kremlin, luego entre los meses de septiembre y parte de noviembre, la actitud fue de retomar la presión contra Moscú, para que acepte una acuerdo de cese al fuego, presionando agresivamente a India y a China para que desisten de comprarle petróleo a Moscú[644] (asunto que no se dio), mientras presionaba a la Unión Europea para que imponga aranceles de 100% a India y China para que abandonen el petróleo ruso (tampoco se dio),[645] y así poder llevar a Moscú a la mesa de negociaciones, una vez más.

La prioridad del Señor Trump es celebrar otra ceremonia pomposa y ostentosa de gran impacto mediático en la cual pueda alegar al mundo (y a su base electoral de MAGA) que logró ponerle "fin"[646] a otra guerra más,[647] y así poder celebrar otro evento internacional como el que se celebró en Sharm El-Sheik, en Egipto, durante el cese de fuego entre Hamas y la Entidad Genocida.[648] Pero desde finales de noviembre e inicios de diciembre de 2025, el Señor Trump y su gobierno regresaron a negociar con los rusos, aceptando ahora una gran parte de las prioridades de Moscú, y en vez pasaron a presionar a los aliados en la OTAN y en Ucrania, para que acepten una posición que sale de la Casa

[643] La Cumbre se celebró el 15 de agoto de 2025, en la Base Conjunta Elmendorf-Richardson, en Anchorage, Alaska, Estados Unidos.
[644] Reuters, 2025.
[645] Hoskins, 2025.
[646] Ya lleva como 8 guerras que ha logrado finalizar, de acuerdo con su propio conteo que suele ser bastante fantástico e inestable.
[647] Jeyaretnam, 2025.
[648] Osgood, 2025.

Blanca (los famosos “28 Puntos” para la paz en Ucrania),[649] y que posee la “bendición” del Kremlin.

Para “echarle leña al fuego”, los europeos que muy bien saben el rol fundamental de Estados Unidos en sus actuales miserias y desesperaciones, no pueden ni quejarse de la amarga ironía de su situación. Si se quejan, no solamente los desmentirá Washington, sino que estarían dándole la razón al propio enemigo ruso,[650] asunto que no pueden tolerar. Varios oficiales de la administración política del Señor Trump han criticado ferozmente a la Unión Europea, en sus políticas migratorias, en sus persecuciones de los partidos de extrema derecha europeos, pero igualmente en la situación económica. Mientras tanto, los europeos se muerden la lengua y no critican abiertamente a Estados Unidos.

Varios estadounidenses han señalado que la debilidad del continente europeo es evidente en el colapso de la economía alemana, la cual es el “motor” de la economía de la Unión.[651] Efectivamente, hoy en día, Alemania sufre económicamente como nunca antes ha sufrido, desde el fin de la Segunda Guerra Mundial. El modelo alemán que una vez pareció inquebrantable, se está desmoronando. La economía alemana se contrae y se encamina hacia su tercer año de recesión. Más de tres millones de alemanes están desempleados, las fábricas cierran o se mudan a otros países donde pueden obtener energía barata, los inversores se marchan e incluso Volkswagen, la cúspide de la industria alemana, está cerrando fábricas en Alemania por primera vez en sus más de 80 años de existencia. Pero tras las sanciones impuestas a Rusia debido a la guerra de la OTAN con Rusia en Ucrania, Alemania perdió su energía barata: los precios de la energía se dispararon casi de la noche a la mañana. A partir de ese momento, Alemania entró en una espiral recesiva.

¿Por qué Alemania perdió su energía barata? Porque esa energía era principalmente rusa, ya que más de 50% de la energía de hidrocarburos que utilizaba Alemania hasta el año 2022, provenía de Rusia. Pero como hemos explorado en este libro, Estados Unidos llevó a la Unión Europea a impulsar y apoyar la desestabilización de Ucrania desde el año 2014, Rusia reaccionó al ver el peligro de perder la península de Crimea, luego empezaron las represiones contra los rusos y rusoparlantes en el Dombás, seguidamente, se dieron las amenazas de llevar la OTAN a Ucrania. Se inicia la guerra, y quien más sufre las consecuencias (después de Ucrania, naturalmente) no es el país que la inició, a miles de kilómetros de la frontera entre Ucrania y Rusia, sino el país que depende de la energía rusa para sus industrias: Alemania.

Lo irónico de todo esto es que Alemania estaba bien al tanto de las consecuencias de las acciones estadounidenses, pero poco pudo hacer para evitarla, y de todas maneras se vio arrastrada hacia el estancamiento económico. El 7 de marzo de 2022 – *meses después*

[649] India’s World, 2025.
[650] Al admitir que Washington inició el conflicto con Rusia, a través de Ucrania.
[651] Hagan, 2025.

del inicio de la guerra entre la OTAN y Rusia sobre Ucrania - el entonces canciller alemán Olaf Scholz refutó el llamamiento de Estados Unidos y Ucrania para que el país teutónico se desvinculara de las importaciones de petróleo y gas rusos, ya que el suministro de energía de Europa para la calefacción, el transporte, el servicio eléctrico y las industrias, no puede garantizarse de ninguna otra manera.[652] En septiembre de 2022, el ministro de Economía alemán, Robert Habeck, acusó a Estados Unidos y a otros países "amigos" proveedores de gas natural, de haberse beneficiado de la guerra ruso-ucraniana con "precios astronómicos".[653]

Ahora, en el 2025, y a lo largo de este año, el Señor Trump se ha dedicado a humillar y atacar a los "socios europeos", desde la recepción horrible del presidente de Ucrania en febrero en la Casa Blanca, a lo largo de la cumbre de seguridad de Múnich, los humillantes acuerdos arancelarios negociados en Escocia y hasta la publicación del nuevo documento de la estrategia de seguridad nacional, y la entrevista del Señor Trump en POLITICO, en diciembre de 2025.[654] La frustración e ira de los europeos es completamente comprensible, pero igualmente es producto directo de haber perdido la soberanía desde hace décadas, a favor de fortalecer el poder de Estados Unidos.

En realidad, estos asuntos se pueden comprender mejor, si regresamos a considerar los distintos tipos de alianzas en el sistema internacional, asunto que habíamos abordado repetidamente en el trabajo actual. Las alianzas que mantienen los países europeos con Estados Unidos, se fundamentan en las formas arcaicas de los siglos XIX y XX, como la OTAN. Las ventajas siempre son para el que ocupa la máxima jerarquía en la alianza: en la OTAN, todos los miembros tienen que obedecer al "líder", y todos laboran para fortalecer su poder en el ámbito internacional.

Alternativamente, en las alianzas del Siglo XXI, los países de los BRICS, por ejemplo, no trabajan para fortalecer a ningún actor internacional, salvo a ellos mismos. En estas alianzas, se pierde la coherencia interna, la capacidad de movilización de sus miembros para todos los puntos de la agenda internacional y quizás hasta la consistencia de la alianza misma. Nadie puede negar que se evidencian periódicamente las contradicciones entre los integrantes de este tipo de "alianzas", si es que se puede utilizar esta expresión, pero igualmente se tiene que admitir que los miembros pueden entrar en estos arreglos sin tener que perder sus soberanías y sus agencias, particularmente los que son menos poderosos o con menos capacidad económica y estratégica.

En la OTAN, la coherencia es alta, pero también es la obediencia: Alemania y quizás toda Europa, sacrificaron sus soberanías y sus economías, para fortalecer la de Estados Unidos y derrocar estratégicamente a Moscú – *el objetivo desde el año 2007, y quizás*

[652] Burchard, 2022.
[653] Ellyatt, 2022.
[654] Burns, 2025.

hasta antes – todo con la finalidad de neutralizar la amenaza dirigida a la hegemonía estadounidense y sus pretensiones de unipolaridad: la Alianza Pekín-Moscú.

Pero todo eso fue interrumpido con la segunda llegada del Señor Trump a la Casa Blanca. El actual inquilino de la Casa Blanca no posee prioridades estratégicas para su país, a largo plazo, sino prioridades mediáticas, vanidosas y altamente egoístas para su propia persona, y todas de muy corto plazo. Irónicamente, una de las mayores amenazas para la imposición de un mundo unipolar por parte de Washington, es precisamente la obsesión del Señor Trump con los "acuerdos rápidos". Mientras el actual presidente estadounidense busca titulares en la prensa, desprestigiados “premios” de paz y pomposas ceremonias en su honor (y no necesariamente en honor a su país), la alianza Pekín-Moscú está creando tendencias históricas y cambios estructurales, a largo plazo.

La vanidad del Señor Trump y su total desconocimiento de las complejidades de las relaciones internacionales y la economía global, ofrecen una oportunidad única en una generación, para que la alianza euroasiática evite la imposición de la unipolaridad que Washington y sus aliados occidentales han luchado con tanto ahínco, durante todos los periodos presidenciales estadounidenses posteriores al fin de la Primera Guerra Fría y que incluye, irónicamente, el primer mandato de Trump, cuando su política exterior no era tan errática, como lo es en la actualidad.

Los líderes europeos insisten en que el "malvado" presidente Putin está "fracturando" la llamada "Alianza Occidental",[655] pero en realidad, es el presidente de Estados Unidos quien lo está haciendo, él solo. Los europeos insisten en la ironía de que el Kremlin obtenga del Señor Trump lo que no pudo conseguir en el campo de batalla. Pero, naturalmente, para que esto tenga sentido, todos debemos fingir que las realidades del campo de batalla en Ucrania no existen, y obviar por completo que una ciudad ucraniana está cayendo en manos de los rusos.

La última versión de la estrategia europea para enfrentar el “Red Peril” de nuestros tiempos,[656] desarrollada durante las primeras semanas de diciembre de 2025,[657] ha consistido en modificar el plan de paz de Estados Unidos (los supuestos “28 puntos” del Señor Trump), de modo que resulte intencionalmente inaceptable para Moscú. Los líderes europeos esperan que esta inaceptable contrapropuesta refuerce la narrativa, ya de por

[655] Hirsh, 2025.

[656] La expresión “Red Peril” – peligro rojo – se refiere al “peligro” del comunismo, pero con una fuerte identificación con la Unión Soviética y Rusia. Durante las décadas de 1950 y 1960, en Estados Unidos, los términos “Unión Soviética” y “Red Peril” eran intercambiables.

[657] Esta estrategia oscila, se derrumba y se reconstituye una vez más, con demasiada frecuencia como para poder mantener una clara versión de su desarrollo. Esta estrategia cambia constantemente a raíz de los cambios mercuriales del Señor Trump, los avances de las fuerzas armadas rusas en Ucrania, y la negativa de varios países europeos a la idea de “confiscar” (es decir, robar, como lo hace Estados Unidos con los bienes y los activos venezolanos) los activos rusos en Euroclear. Entre el abandono del Señor Trump a la guerra que inició el Señor Biden, los avances militares de los rusos y lo difícil que es negociar con Moscú, los europeos tienen una tarea bastante difícil, la de pretender que pueden ganar lo que ya está perdido.

sí obsoleta, que ha circulado en sus capitales durante los últimos dos meses: que el presidente ruso, Vladimir Putin, no busca genuinamente la paz, sino que busca dilaciones y juegos políticos.

El fracaso del plan de paz del Señor Trump podría llevar a este a reconsiderar medidas más coercitivas contra Moscú, de modo que el Kremlin se siente a la mesa de negociaciones, dispuesto a hacer sacrificios que sus victorias en el campo de batalla no justifican.

El principal problema de la estrategia europea es el siguiente: ¿Quién financiará el ejército, el sistema político y los programas de bienestar social de Ucrania? Estados Unidos ya no financia el esfuerzo bélico ucraniano. Por lo tanto, la carga financiera recae ahora íntegramente sobre la Unión Europea, el Reino Unido y Noruega. Este plan de financiamiento europeo no garantiza que Ucrania pueda detener los lentos y constantes avances de Rusia, ni tampoco garantiza que Rusia no destruya la infraestructura energética de Ucrania, durante este invierno.[658]

Pero quizás exista un motivo más oscuro, expresado recientemente por Wolfgang Ischinger, veterano diplomático alemán y expresidente de la Conferencia de Seguridad de Múnich: "Mientras se libre esta guerra [...] Europa estará a salvo, porque los ucranianos han logrado contener a este poderoso ejército ruso".[659] Una vez más, el cinismo y la cobardía de las elites europeas se hacen evidentes: los europeos están dispuestos a luchar contra Rusia, hasta el último ucraniano.[660]

Ischinger cree que los esfuerzos de Europa por protegerse no terminarán con la paz en Ucrania, sino que, por el contrario, comenzarán a tomar forma: "Hasta ahora, los ucranianos llevan la carga. Una vez que termine la guerra, tendremos que asumir una parte mucho mayor de esa carga". Obviamente, dentro de las élites políticas europeas, algunos creen que no se debe permitir que la guerra termine. Desafortunadamente para la mayoría de los líderes europeos que quieren seguir alimentando el conflicto, la fatiga de la guerra está afectando a toda Europa y también está alimentando el ascenso de la extrema derecha, que está aprovechando el fracaso de las élites gobernantes para gestionar el conflicto.[661]

Una vez más, debemos insistir: Europa sigue ahogando su amargura en delirios y jeremiadas que pretenden excusar sus enormes fracasos, pero nunca señalando la verdadera razón de todo esto: su obediencia ciega a todo lo que exige Estados Unidos. El Señor Trump, quien sufre una miopía política a raíz de su vanidad y sus graves problemas

[658] Ragozin, 2025.
[659] Velhan, 2025.
[660] Es importante aquí recordar que fueron los británicos quienes instruyeron a los ucranianos a abandonar las negociaciones en Türkiye en el 2022, cuando se podía haber evitado todo el derramamiento de sangre ucraniano y ruso.
[661] Velhan, 2025.

de autoestima, solo busca resultados mediáticos para hoy, en lugar de resultados estratégicos a largo plazo, y para las próximas décadas, justo lo que Pekín y Moscú están logrando con sus respectivas guerras: en el caso de Moscú, un enfrentamiento militar con la OTAN sobre Ucrania, y en el caso de China, una guerra económica con Estados Unidos.

Los europeos ahora hablan de rearmarse porque Rusia atacará a toda la Unión Europea en los próximos cinco años.[662] En realidad, si la Unión Europea le sigue otorgando pretextos para nuevos conflictos militares a Moscú, entonces las declaraciones del Señor Mark Rutte, actual Secretario General de la OTAN, indicando que "Rusia podría atacar a un país de la OTAN en los próximos cinco años... debemos estar preparados para la escala de guerra que soportaron nuestros abuelos o bisabuelos",[663] son simplemente una profecía autocumplida.

Ahora, irónicamente, los países centrales de Europa[664], al ver el grado de hostilidad y agresividad de Washington hacia sus gobiernos y la Unión Europea, deciden desafiar a Estados Unidos, pero no abiertamente, sino a través de mecanismos secundarios, como por ejemplo a través de la desarticulación del plan de 28 puntos de Washington, o con iniciativas meramente simbólicas pero que no complacen al Señor Trump y el carnicero en Tel Aviv, como por ejemplo el reconocimiento del Estado Palestino, asunto que estaba fuera de las consideraciones de los líderes europeos salvo uno o dos de estos, durante toda la administración política del Señor Biden.

Ultimas Reflexiones sobre la Segunda Guerra Fría

Hasta los momentos – *diciembre de 2025* - sigue la misma Segunda Guerra Fría que ha sido el objeto de nuestras investigaciones en el trabajo actual. Eso sí, la necesidad de elaborar este importante epílogo, es bastante evidente: la introducción de un variable tan destructivo e inestable como lo es el Señor Trump, ha alterado fuertemente las dinámicas y los flujos de esta guerra, aunque los contrincantes principales siguen siendo los mismos, la base de un conflicto sigue siendo de grandes potencias que se enfrentan directamente en todos los ámbitos de la vida internacional excepto la militar, y se mantiene e incluso se profundiza aún más el carácter multipolar del sistema internacional.

La Alianza Pekín-Moscú solamente se ha fortalecido, en lo que va del 2025, mientras que la alianza de la OTAN se ha debilitado, significativamente. Los verdaderos autores de este debilitamiento no son los presidentes Putin y Xi, sino el propio Señor Trump y el triste grupo de "líderes" de ciertos países europeos, pero la cobardía y la ausencia de moral hace imposible que se asuman estos asuntos con seriedad y honestidad.

---

[662] Gardner, 2025.

[663] Ibid.

[664] Como habíamos indicado anteriormente, estos son Alemania, Francia e Inglaterra, irónicamente, mientras que otros países apoyan, pero no asumen el liderazgo, como Países Bajos, los países nórdicos, y casi todos los países que anteriormente formaban el Pacto de Varsovia.

El Kremlin valora inmensamente su "relación" con la Casa Blanca del 2025, sin duda alguna, pero con un grado de pragmatismo que le colocaría fácilmente una gran sonrisa al brillante estratega e intelectual florentino, Niccolò Machiavelli. No obstante, actores de la actual Guerra Fría y veteranos de la primera, como Vladimir Putin y Sergei Lavrov, están bastante claros de que el Señor Trump y su "estilo" de gobierno, son asuntos meramente transitorios, y vendrán otros a la Casa Blanca – *después del "apocalipsis" del Señor Trump, si es que termina sin acabar con el país entero* - que tratarán de restaurar lo que se pueda restaurar del trabajo de las otras elites de Estados Unidos, y quizás regresarán las mismas dinámicas tradicionales entre Washington y Moscú de los periodos de los Señores Bush, Obama y Biden. Claro, si regresan estas dinámicas, será bajo circunstancias totalmente diferentes a las que existían a finales del 2024.

Pero bajo ninguna circunstancia, Moscú cometería el error de principiantes, y abandonaría a Pekín en esta coyuntura, por algo tan transitorio, efímero, inestable, temperamental, irracional, vanidoso y a la vez con tantos problemas de autoestima, como efectivamente lo es el Señor Trump y su actual administración política.

En el caso de China, como ya observamos a lo largo de este epílogo, el Zhongnanhai ya tiene su estrategia montada, para esta etapa de la Segunda Guerra Fría, rumbo a la visita del Señor Trump a Pekín, en abril de 2026. Aún queda muchos detalles de desarrollos por ver en esta rivalidad que se enfoca – *por los momentos* - en lo tecnológico y económico, para así evitar lo militar. No obstante, a pesar del enfoque no-militar, ambas potencias se preparan con lo que pueden de armas y de maniobras y alianzas estratégicas, para cuando surja la posibilidad de que la guerra actual pase de ser "fría", a ser "caliente", y toda la humanidad espera que, si se da este último caso, que no proceda de ser "caliente", a "termonuclear".

Lo que queda sin duda alguna, y es lo que en el Sur Global nos debe interesar más, es que el sistema internacional sigue velozmente en su segura dirección hacia la consolidación de un mundo irreversiblemente multipolar, con todo lo que implica esto para la agencia de los países anteriormente del Tercer Mundo, y ahorita del Sur Global, como también con todas sus contradicciones, sus incoherencias y su ausencia de rumbo único, de liderazgo y de estructura, etc. Para estos efectos, presentamos este extracto de la entrevista realizada al Primer Ministro de Singapur, *Lawrence Wong*, del 23 de octubre de 2025:

> (…) Sin duda, nos encontramos en medio de una gran transición hacia un mundo multipolar, un orden pos-estadounidense. Nadie puede predecir cómo se desarrollará esta transición, pero es indudable que será caótica e impredecible, ya que Estados Unidos está renunciando a su papel como garante global, pero ningún otro país tiene la capacidad o la voluntad de llenar ese vacío. Nos encontramos, pues, en una posición incómoda, donde las antiguas reglas ya no rigen, pero las nuevas aún no se han definido. Por lo tanto, debemos prepararnos para una mayor turbulencia en el futuro.

> … nos preocupa que la consecuencia de estas acciones también implique un debilitamiento del orden mundial, y creemos que no hay vuelta atrás. Surgirá un nuevo mundo multipolar. La multipolaridad, por sí sola, no proporciona un marco estable para que los países colaboren, cooperen y garanticen la prosperidad y la seguridad compartidas; por lo tanto, debemos reflexionar sobre cómo podemos colaborar para fomentarlo. Si el mundo termina fragmentado en bloques excluyentes y esferas de influencia, creo que será más peligroso e inestable. Desde nuestra perspectiva, la multipolaridad debería ofrecer una vía para propiciar conexiones globales.[665]

La relación entre Estados Unidos y China es la más trascendental del mundo y, a la vez, la más peligrosa en las relaciones internacionales. Por ahora, se observa que ambos países buscan aislarse mutuamente. Existen numerosas interdependencias entre ellos, sus economías están profundamente entrelazadas y buscan puntos débiles para ejercer presión. Pero cuando una economía se resiente, la otra responde de inmediato, lo que conduce a una dinámica de destrucción mutua asegurada. Ya estamos viendo cómo esto sucede. Cuando una parte comienza a instrumentalizar una dependencia en particular, motiva a la otra a buscar alternativas.[666]

Los singapurenses, y quizás la mayoría de las poblaciones del sureste asiático, consideran que China no convergerá con las normas occidentales y encontrará su propio camino hacia la modernidad. Si bien aún existe un considerable crecimiento para alcanzar a Estados Unidos, en algunos ámbitos, ya China ha superado al país norteamericano. Para Wong, China no es solo una potencia emergente, sino que ya se ha consolidado como tal.

Estados Unidos, con la segunda presidencia del Señor Trump, le ofrece una inédita oportunidad a Pekín, para ofrecer un liderazgo global en temas tan cruciales para los países del Sur Global, como la gobernanza internacional a través de los ámbitos multilaterales, el comercio internacional, el arbitraje, el mantenimiento, desarrollo y protección de las cadenas de suministro, la cooperación multilateral, entre tantos otros temas que son de importancia nula para el Señor Trump.

Quizás lo más valioso que ofrece Pekín, no se evidencia en un tema u otro en particular, sino en un estilo transversal a todas las temáticas de la agenda internacional, y que es totalmente desprovisto de vicisitudes, vaivenes mercuriales, exageraciones irracionales, vanidades mezquinas y graves problemas de autoestima, como también de argumentaciones y declaraciones bombásticas. El nuevo liderazgo en Washington, alternativamente, no puede (o desea) ofrecer esto.

---

[665] Khalaf, 2025.
[666] Ibid.

A pesar de la introducción de un variable altamente impredecible, pero a la vez completamente ajeno a las reglas y las realidades de un mundo multipolar – *como efectivamente es el Señor Trump y su administración política* – los elementos básicos y fundamentales del sistema internacional de diciembre de 2024, siguen presentes en diciembre de 2025, quizás uno de estos hasta más profundos y marcados. El enfrentamiento entre las potencias principales – *Estados Unidos y sus históricos aliados (OTAN), Rusia y China* – sigue siendo uno en el cual se da de manera directa en lo diplomático, en lo político, mediático, deportivo, cultural, y, más que todo, en lo económico-comercial, y solo se enfrentan indirectamente en el ámbito militar, lo que en el trabajo actual definimos como una "Guerra Fría".

No obstante, ciertas dinámicas específicas – *y no todas estas* - de este gran enfrentamiento geopolítico, han cambiado a raíz de la sustitución de elites en Washington que se dio en enero de 2025, pero en términos generales se mantiene la rivalidad geopolítica de tipo "Guerra Fría". La parte europea de la OTAN quiere seguir la guerra contra Moscú a través de Ucrania, pero Estados Unidos les demuestra más hostilidad a esos europeos, que a la propia Moscú. Esto último causa mucha desesperación y depresión a los europeos occidentales, los mismos que no encuentran cómo robarse los activos rusos, para que así Ucrania pueda seguir peleando con Rusia en lugar de pelear con ellos mismos, algo que tienen que evitar como sea, ya que están quebrados y no tienen cómo seguir financiando una guerra contra Moscú.

Peor aún, los fascistas endógenos de Europa Occidental están a punto de quitarles el poder a estos europeos "moderados", en los próximos años (o meses). Mientras tanto, Estados Unidos inició su enfrentamiento económico con Pekín a través de una guerra arancelaria, pero luego de las muy efectivas posturas combativas que asumió China a lo largo del 2025, ahora Washington prefiere obtener de Pekín un "acuerdo comercial" para el 2026, uno de muchas apariencias pomposas y poca sustancia, a la vez de poner a aliados asiáticos como Japón y Filipinas a que se enfrenten directamente a Pekín. Sin poder intimidar militarmente a Rusia y China, Washington – *como todo buen "matón" (bully)* - en vez prefiere "flexionar sus músculos" y "demostrar sus colmillos" a países mucho más pequeños y sometidos a años de medidas coercitivas unilaterales y debilitamiento crónico inducido desde el exterior, como por ejemplo la combatiente Venezuela Bolivariana.

Canadá, Corea del Sur, Japón y la Unión Europea - *todos aliados tradicionales o, en algunos casos, vasallos de Estados Unidos* - han comenzado (en el 2025) a explorar las posibilidades de forjar vínculos con un mayor número de países, fuera del espectro tradicional del mundo occidental. Qatar, Arabia Saudita y Turquía, entre tantos otros, ya habían iniciado el proceso mucho antes, y ahora se están protegiendo de la imprevisibilidad e inconsistencias de Estados Unidos, consolidando alianzas que hasta poco eran inimaginables, e innecesarias, como por ejemplo el acuerdo de seguridad entre Arabia Saudí y Pakistán.

Estos esfuerzos buscan reducir la vulnerabilidad de los países ante cambios repentinos en cualquier relación bilateral y brindarles más opciones y mayor autonomía en la toma de decisiones, en sus políticas exteriores. Sin embargo, su motivación en este momento, es el evidente debilitamiento de la capacidad de liderazgo de Estados Unidos y su comportamiento errático, primeramente, con el liderazgo senil y guerrerista del Señor Biden, y después con algo espectacularmente peor liderazgo que ofrece el Señor Trump.

En cambio, la mayoría de los actores internacionales prefieren ahora buscar equilibrios entre diversos socios sin comprometerse plenamente con ningún país o bloque en particular, lo cual es una característica clara y manifiesta de un mundo multipolar. Si se adhieren a un "bloque", ya sería en base a los arreglos limitados, dinámicos, no-jerárquicos y de poca coherencia interna, los mismos que caracterizan el tipo de alianzas del Siglo XXI, lejos de esquemas anacrónicos como el de la OTAN. Durante la Primera Guerra Fría, varios Estados no alineados buscaron un equilibrio en sus relaciones con Estados Unidos y la Unión Soviética, por temor a que una o ambas superpotencias pudieran resultar poco fiables o coercitivas. Durante la Segunda Guerra Fría, varios Estados del Sur Global mantienen un enfoque general que evita en lo posible la dependencia total de un solo socio.[667]

Pero la presión de la segunda administración política del Señor Trump ha llevado a muchos en el Sur Global a ajustar el peso relativo de Estados Unidos, en sus crecientes "carteras" de socios internacionales. La guerra arancelaria global del Señor Trump, así como una amplia gama de otras quejas que cualquier nación podría (y debería) tener ante el comportamiento altamente errático de Washington, han aumentado las dudas sobre la fiabilidad de Estados Unidos. Para muchos líderes en el Sur Global, y especialmente los países del Sudeste Asiático, la incertidumbre causada por las acciones de Washington, ha reforzado la importancia de la diversificación y el fortalecimiento de otras asociaciones. Y mecanismos multilaterales, como también la continua construcción del multilateralismo internacional, uno que debe estar lejos de Washington.

Observar al mundo occidental – *particularmente las relaciones entre Washington y los europeos* – durante la coyuntura actual, es cómo contemplar en horror y consternación la obra de arte del español Francisco de Goya, intitulada "*Saturno devorando a su Hijo*",[668] pues todos somos ahora testigos de la desintegración del mundo occidental, en una secuencia lenta en la cual se evidencia el colapso paulatino de este sobre su propio peso, pero a su vez como ese mismo mundo se auto-canibaliza, con la enigmática y paradójica

[667] Esta condición efectivamente se puede argumentar a la mayoría de los países asiáticos y africanos, aunque lamentablemente no los latinoamericanos, en donde el sometimiento a Washington y la elección de gobernantes de extrema derecha ha prevalecido, como una señal de que estos países no quieren que "les pase a ellos lo que le está pasando a Venezuela", en una clara indicación que las agresiones a la República Bolivariana de Venezuela poseen fines netamente geopolíticos de dominación y de hurto de recursos naturales, lejos de las excusas tradicionales de Washington para su agresiones.

[668] La terrorífica mirada de locura en el rostro de Saturno que forma la parte principal de la obra, sería para efectos de esta comparación, la de nosotros, los observadores de las acciones de Washington tanto con su propia gente, los migrantes en su país, los aliados europeos, y el resto del mundo.

manera en la cual Estados Unidos se "devora" a sus propios aliados europeos tradicionales.

Deseamos cerrar esta sección, y el libro en su totalidad, con una observación que consideramos bastante interesante, una observación que relaciona el tema de las categorías socio-académicas que hemos explorado aquí en este trabajo, con las realidades geopolíticas y las narrativas del mundo occidental. La observación se relaciona con dos de las categorías fundamentales de nuestras investigaciones: la "Guerra Fría" y la "Multipolaridad". En referencia a la categoría "Guerra Fría", las investigaciones actuales le dedicaron la mitad de una sección completa, solo para construirla. Habíamos indicado anteriormente que

> (…) En el ámbito académico, político y mediático occidental, existe una mezcla de opiniones que oscilan entre la negación completa de la existencia de una guerra fría – *a raíz de que no existe un "conflicto ideológico", o porque Estados Unidos es demasiada poderosa como para tener a Rusia y China como "enemigos"* – y una aceptación total o parcial de la existencia de un estado de "guerra fría". Lo que queremos resaltar aquí es que tanto los estadounidenses como los rusos y los chinos – en sus discursos y narrativas - no colocan el énfasis en identificar correctamente la naturaleza del enfrentamiento geopolítico entre estos, y mucho menos emplean expresiones como "guerra fría" (…).

Colocamos tanto esfuerzos para la creación de la categoría, a raíz de que antes del 2024 – *cuando la gran parte de este libro fue investigado y elaborado* – existía un rechazo contundente en la literatura mediática y en los discursos oficiales de las grandes potencias, a ciertos términos como la "Guerra Fría", tanto desde la óptica occidental, como la de los miembros de la Alianza Pekín-Moscú. Adicionalmente, una gran parte de los analistas y los líderes occidentales, rechazaban la idea de un sistema internacional realmente multipolar,[669] insistiendo en que el término es una "fabricación" de Moscú y Pekín para avanzar sus intereses de "derrotar a las democracias". Un informe que aborda justo este mismo tema fue elaborado en el año 2025, por parte del "Centro de Análisis de Políticas Europeas" (CEPA, por sus siglas en inglés), un "Think Tank" que alega ser "no partidista", y con sede en Washington, D.C.

El CEPA es, sin duda alguna, un instrumento altamente ideologizado del liberalismo globalista y defensor apasionado de la OTAN, y su informe es de gran utilidad para comprender el trabajo de las narrativas occidentales. El informe posee el siguiente título: "La Convergencia Chino-Rusa en la Manipulación e Interferencia de la Información Extranjera: Una Amenaza Global para Estados Unidos y sus Aliados", y se dedica a resaltar cómo China y Rusia, aunque poseen diferentes estilos e intenciones, "se alinean cada vez más en sus esfuerzos de manipulación de información extranjera e interferencia, con el objetivo de debilitar las democracias occidentales, erosionar la confianza pública y

[669] Bekkevold, 2023.

promover la multipolaridad a través de narrativas antioccidentales compartidas y la amplificación mediática",[670] como lo indica textualmente la introducción del documento. Adicionalmente, el análisis del CEPA señala que

> (…) China y Rusia difunden regularmente mensajes similares sobre cuestiones geopolíticas clave, como la propagación de la COVID-19 o la guerra en Ucrania. De hecho, es difícil determinar si estas similitudes se deben a una sincronización proactiva o a una mera coincidencia, pero sus campañas de información suelen presentar los siguientes temas comunes:
>
> - Promoción de la multipolaridad: Ambos estados enfatizan la idea de que el mundo debería alejarse del dominio unipolar estadounidense, promoviendo modelos de gobernanza alternativos centrados en Pekín y Moscú;
> - Presentación de Occidente como hipócrita: Los medios de comunicación estatales chinos y rusos a menudo destacan la doble moral occidental en materia de derechos humanos, intervenciones militares y políticas económicas para erosionar la credibilidad de las políticas exteriores estadounidenses y europeas. Desafortunadamente, Occidente ha dado razones legítimas en varias ocasiones para ser acusado justificadamente de hipocresía. Mientras tanto, China se ha posicionado en las narrativas estratégicas globales como un actor benévolo que, a diferencia de Occidente, afirma trabajar en beneficio del Sur Global y oponerse a una "mentalidad de Guerra Fría" (…).[671]

La cita es bastante fascinante, y podemos pasar días analizando y realizando una "disección" de esta, para servir múltiples propósitos propios de las investigaciones expuestas en este libro,[672] pero nuestro único objetivo aquí, es resaltar una tendencia que existía en el mundo occidental, antes e incluso durante parte del año 2024, con los términos "**Guerra Fría**" y "**multipolaridad**", dos de las más importantes categorías de nuestras investigaciones. Quien suscribe ha insistido en categorizar las rivalidades geopolíticas entre Rusia y Occidente como una "Guerra Fría", desde la Guerra Ruso-Georgiana del 2008, cuando Washington decidió instigar un conflicto con Moscú, a través de un "proxy" (el gobierno de Saakashvili en Georgia), como ya habíamos analizado en la Sección III del trabajo actual.

No obstante, la literatura existente que aborda los temas de la geopolítica global, los medios de comunicaciones (particularmente los occidentales) y los analistas geopolíticos rechazaban emplear el término "*Guerra Fría*", de manera persistente. Igualmente, pocos

[670] Matura, 2025.
[671] Ibid.
[672] Particularmente el uso de la expresión "modelos de gobernanza alternativos" en el segundo punto de la cita, el cual como ya habíamos señalado anteriormente, contiene la palabra clave que debe ser erradicada, si se requiere fomentar una orden "unipolar": Alternativas.

eran los que estaban dispuestos a hablar sobre la "*multipolaridad*", y casi todos estos eran del Sur Global. Cuando los occidentales mencionaban el término, era con una concepción bastante errónea del tema, reeditando la idea de un sistema bipolar, pero con un nuevo título, otro asunto que ya hemos explorado en el trabajo actual.

Pero interesantemente, a lo largo del año 2025, y al finalizar este y la preparación para la composición de este epílogo, ha sido evidente para el autor del trabajo actual, que ambos términos ya efectivamente han entrado al "uso cotidiano" de los análisis geopolíticos e internacionales, incluso hasta por parte de medios tan occidentales, liberales y globalistas como la revista estadounidense "*Foreign Affairs*"[673] y tan conservadores y reaccionarios como el Think Tank estadounidense "*Heritage Foundation*".[674] Aquí en el pie de página mencionamos solo dos ejemplos, pero en realidad, existe una amplia variedad de fuentes y trabajos – *en el Mundo Occidental, y no simplemente en Rusia, China y ciertos países del Sur Global* - que ya aceptan la existencia de un conflicto de tipo "Guerra Fría" entre Estados Unidos y por lo menos China, aunque en ciertas instancias insisten en definir esta como un conflicto "ideológico". Igualmente, el sistema internacional ya es imposible de categorizar de otra manera que no sea multipolar.

Irónicamente, el autor del trabajo actual realizó un considerable esfuerzo para defender la tesis de la existencia de una ***Segunda Guerra Fría*** y la validez analítica e histórica de un sistema internacional ***multipolar***, justo a raíz de la resistencia que existía en contra de estos términos, durante los momentos iniciales de estas investigaciones. Al finalizar las investigaciones expuestas aquí, ya el mundo había cambiado, y lo que antes rechazaba y este autor defendía, ahora es aceptado sin controversias, tanto por Occidente, como por el Sur Global.

El 12 de agosto de 1998, en una conferencia desde el Palacio de las Academias en la ciudad de Caracas, el entonces candidato presidencial del llamado "Polo Patriótico", el Comandante Hugo Chávez Frías, proclamó lo siguiente: "*El mundo del Siglo XXI que ya se asoma sobre el horizonte, no será bipolar, tampoco unipolar, gracias a Dios, será multipolar*".

El 15 de diciembre de 2025, en la ciudad de Caracas, el autor de este libro puede confirmar: el mundo que se la asomaba al Comandante Hugo Chávez en el año 1998, es precisamente el mismo que se describe en este libro, el cual fue elaborado entre los años 2024 y 2025, más de un cuarto de siglo después del señalamiento profético del Comandante. En menos de un año (del 2024 al 2025), se hizo innecesaria la defensa de la tesis de una "*Segunda Guerra Fría*", o la insistencia en describir el sistema internacional como "*multipolar*", pues ya ahora estos dos términos son parte de la realidad cotidiana y de los discursos y narrativas de nuestro mundo, y que nadie puede ocultar o descartar.

[673] Ashford, 2025.
[674] Green, 2025.

Galería Fotográfica

China sorprende al mundo con un caza de sexta generación que puede volar al espacio

Cosmonauta Soviética Valentina Tereshkova – Primera Mujer en el Espacio

Iconos de la Primera Guerra Fría: Jrushchov, Castro y Kennedy

Iconos de la Segunda Guerra Fría: Putin, Maduro y Jinping

Primera Guerra Fría: Brézhnev y Nixon

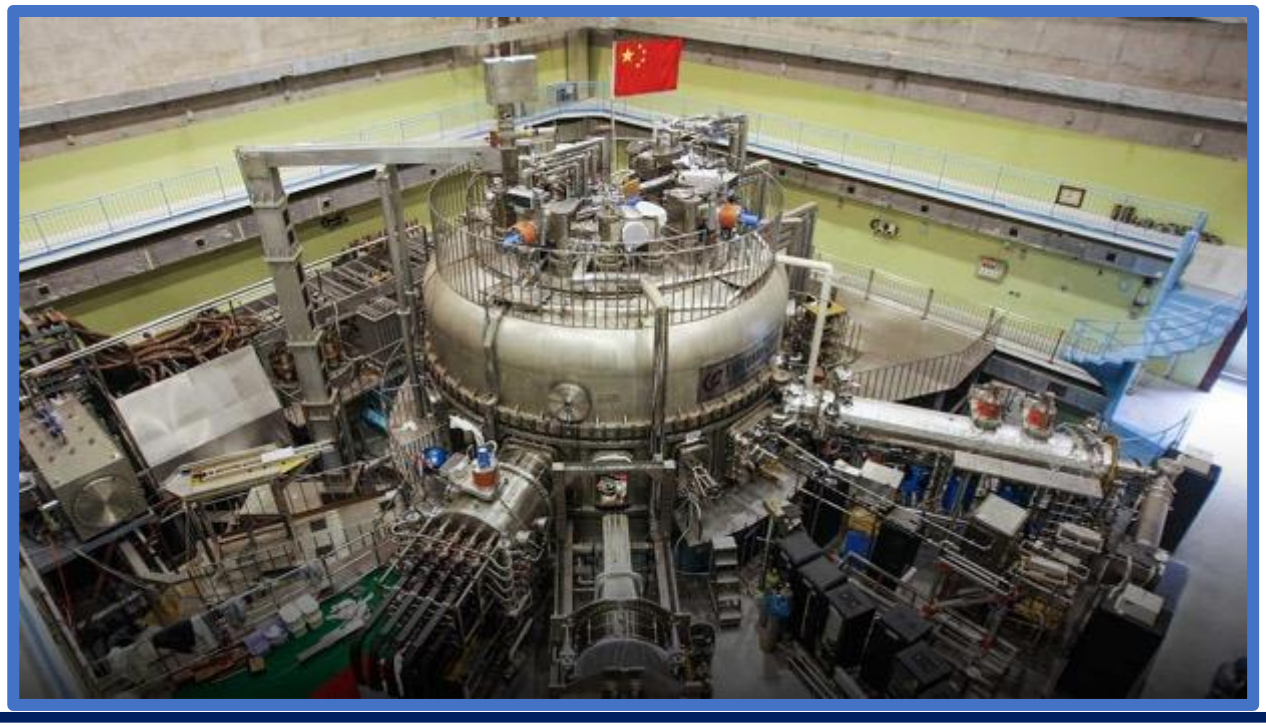
Segunda Guerra Fría: Trump y Jinping

El famoso “Euromaidán” en la ciudad de Kiev, en el 2014, durante el proceso de derrocamiento del Presidente Yanukovych

Columnas de tanques rusos en Georgia, 2008

Los fundadores de Los No-Alineados (1955): Nehru, Nekrumah, Nasser, Sukarno y Tito

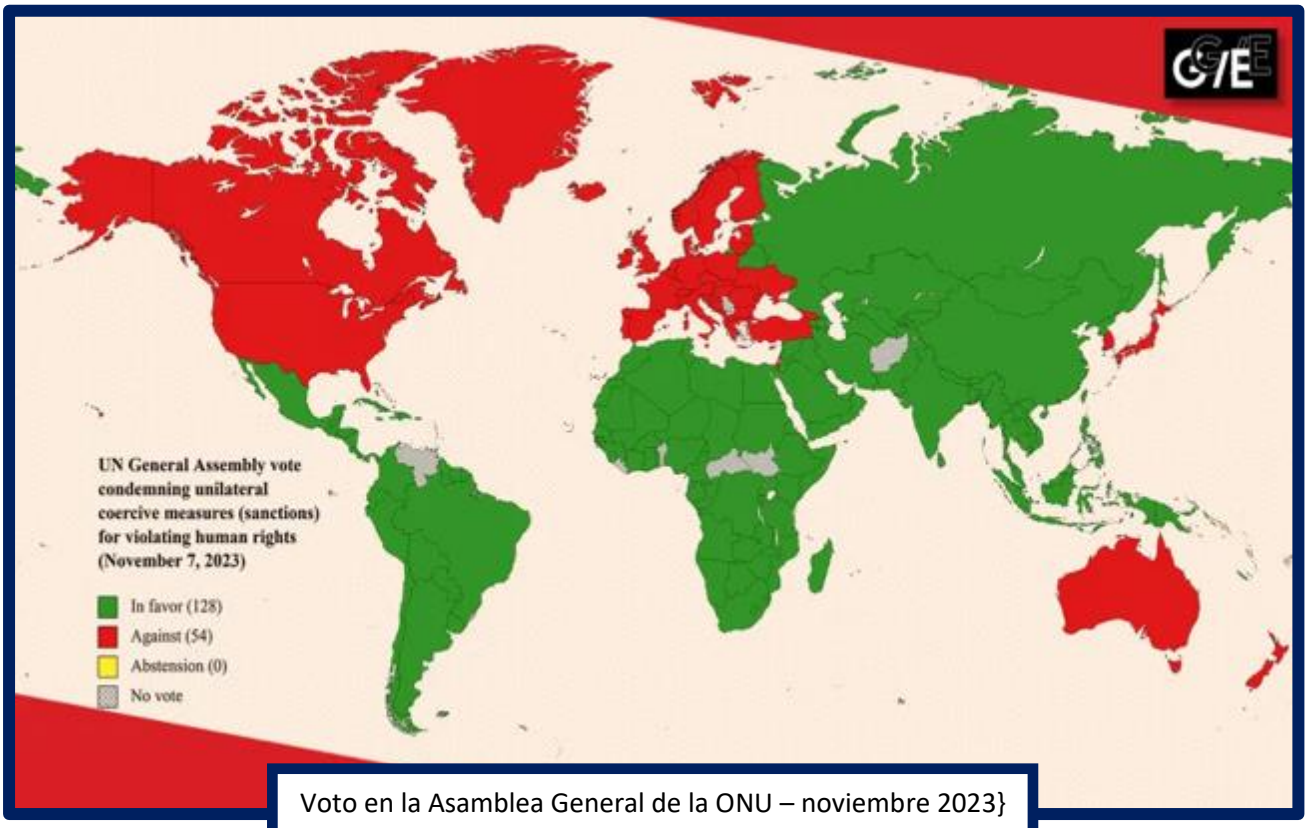
Los fundadores de Los BRICS (2023): Lula, Xi, Zuma, Modi y Putin (representado por su canciller, Lavrov)



El Reactor de confinamiento magnético (tokamak) de Fusión Nuclear Chino – Provincia de Sichuan, 2017

Sistema “Yars” de Misiles Balísticos Intercontinentales rusos en Moscú

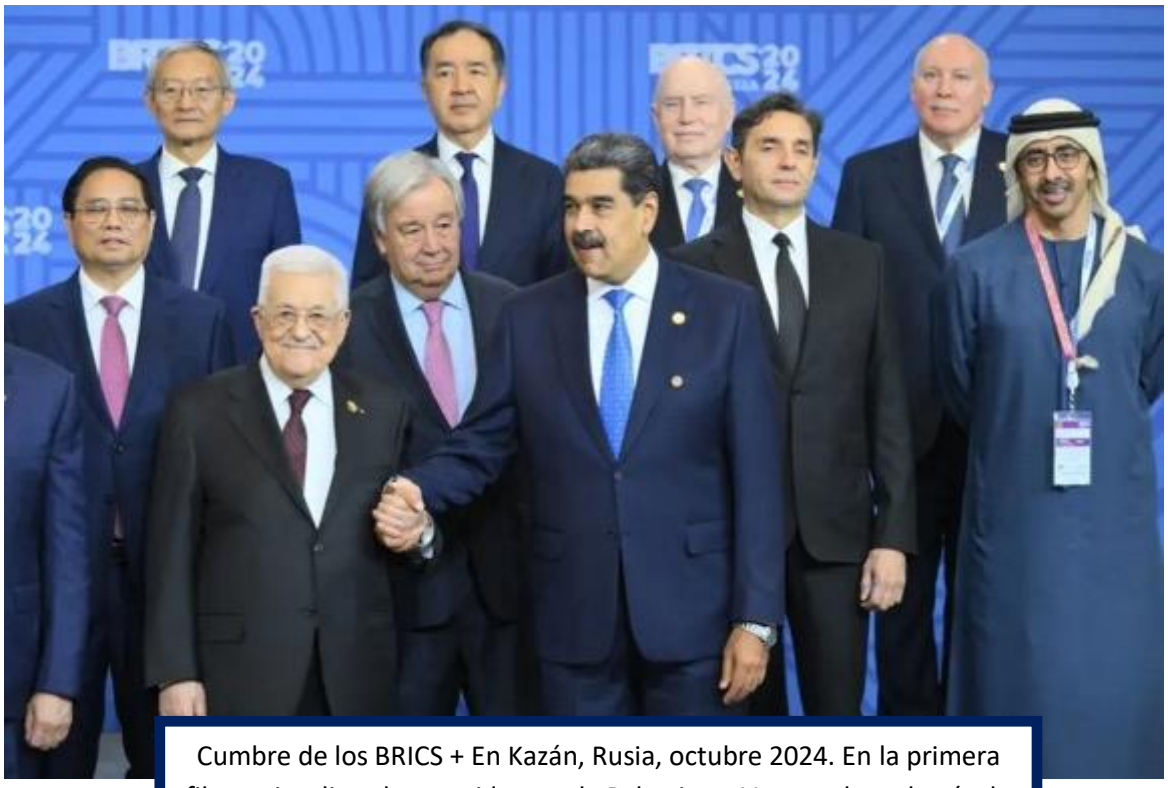
Tropas francesas se retiran de Mali, 2022



Voto en la Asamblea General de la ONU – noviembre 2023}
Derechos Humanos y Diversidad Cultural
Verde: A favor
Rojo: en Contra
Amarillo: Abstenciones
Gris: No pueden votar

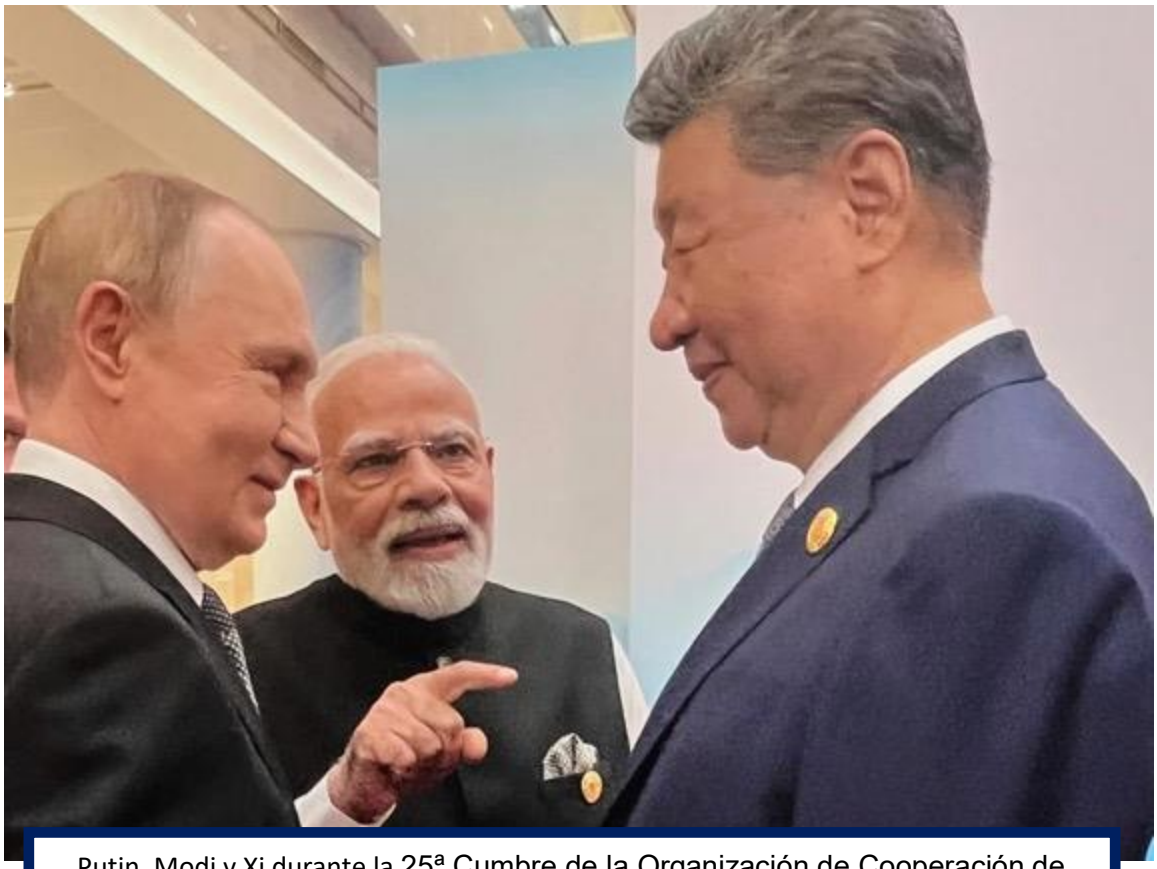
Mapa del Sur Global – Excluye a Türkiye y a China

Mapa con la Línea Brandt – 1980



Cumbre de los BRICS + En Kazán, Rusia, octubre 2024. En la primera fila se visualizan los presidentes de Palestina y Venezuela, y detrás de estos se visualiza el Sec. Gen. de la ONU, Antonio Guterres

Cumbre de los BRICS + En Kazán, Rusia, octubre 2024. En la primera fila se visualizan los presidentes de Egipto, China y Rusia



Putin, Modi y Xi durante la 25ª Cumbre de la Organización de Cooperación de Shanghái (OCS), celebrada en China - septiembre de 2025

Exhibición del misil balístico intercontinental chino Dongfeng-5C, durante el desfile militar del 80º aniversario de la victoria de la Guerra de Resistencia del Pueblo Chino contra la Agresión Japonesa – septiembre 2025

Bibliografía Literaria

Abbasi, Hyder. (2022). Drone hits Russia's Black Sea fleet headquarters in Crimea, published by NBC News, in https://www.nbcnews.com/news/world/ukraine-launches-fresh-attack-russias-black-sea-fleet-headquarters-cri-rcna44053.

Abelow, Benjamin (2022). How the West Brought War to Ukraine: Understanding How U.S. and NATO Policies Led to Crisis, War, and the Risk of Nuclear Catastrophe. Great Barrington, Massachussets; Silion Press.

Acuña, Mariela (2025). "Llega a Venezuela plataforma petrolera flotante para proyecto con China". Publicado por La Radio del Sur, en https://www.laradiodelsur.com.ve/llega-a-venezuela-plataforma-petrolera-flotante-para-proyecto-con-china/

Agnew, J. (2005). Hegemony: The New Shape of Global Power. Philadelphia: Temple University Press.

Agnew, J. & Entrikin, N. (2004). The Marshall Plan Today: Model and Metaphor. Oxfordshire, England: Routledge.

Ahadi, Borna (2024). Beyond Ideology: The Tactical Alliance of Russia, China & Iran. Kindle Edition.

Ahmed, Akbar S. (2022). " Never Been More United: Joe Biden Unveils New Western Sanctions On Russia", published in The HuffPost, in https://www.huffpost.com/entry/joe-biden-western-sanctions-russia_n_623b56f8e4b009ab9300ff88

Akopov, Peter (2015). "Russia will use its main weapon against its eternal enemy". Published by Vzglyad, in https://vz.ru/politics/2015/1/30/727137.html#

Alexander, Bevin R. (1986). Korea: the First War We Lost. New York: Hippocrene Books, Inc.

Allcock, John B. (2000). Explaining Yugoslavia. New York: Columbia University Press.

Amos, Howard (2014). "Ukraine's Western pro-European cities warn they could break away: Police no longer seen on streets in Leópoliswhile local troops say they will refuse to carry out certain commands", published by The Guradian, en https://www.theguardian.com/world/2014/feb/21/ukraine-western-pro-european-cities-lviv

Anghie, Antony (1996). Francisco De Vitoria and the Colonial Origins of International Law. Social & Legal Studies: An International Journal, 5(3), 321-336.

Anghie, Antony (2007). Imperialism, Sovereignty and the Making of International Law. Cambridge: Cambridge University Press.

Aristóteles (2017). The Categories. CreateSpace Independent Publishing Platform.

Arteaga, Félix (2007). "Los Europeos y el Escudo Antimisiles de los EEUU en Europa (ARI)", publicado por el Real Instituto El Cano, en https://www.realinstitutoelcano.org/analisis/los-europeos-y-el-escudo-antimisiles-de-los-eeuu-en-europa-ari/

Asamblea General de las Naciones Unidas, (2024). "Resolución A/C.3/79/L.25: Derechos Humanos y Medidas Coercitivas Unilaterales", publicada por la Tercera Comisión de la Asamblea General de las Naciones Unidas, en https://documents.un.org/doc/undoc/ltd/n24/326/96/pdf/n2432696.pdf

Ashford, Emma (2025). "Making Multipolarity Work: How America Should Navigate a New Global Order". Published by Foreign Affairs, at https://www.foreignaffairs.com/united-states/making-multipolarity-work

Bachulska, Alicja (2025). "Great Changes Unseen: The China-Russia Nexus and European Security", published by The European Council on Foreign Relations, in https://ecfr.eu/publication/great-changes-unseen-the-china-russia-nexus-and-european-security/

Bade, Gavin (2023). Joe Biden wants a 'new economic world order.' It's never looked more disordered", published by Politico, in https://www.politico.com/news/2023/05/25/joe-bidens-economy-trade-china-00096781

Bahrampour, Tara (2008), "Georgians Question Wisdom of War with Russia,", published in The Washington Post, in https://www.washingtonpost.com/archive/national/2008/09/09/georgians-question-wisdom-of-war-with-russia/06316943-ca94-4acb-8cba-3563cc14c0cb/.

Bailey, Kyle (2023). "Washington Is Using the Ukraine War to Rebuild Its Global Power", published by The Jacobin Magazine, in https://jacobin.com/2023/05/us-nato-russia-war-ukraine-washington

Bandow, Doug (2024). "It Is Time to Shut Ukraine's Door to NATO: The alliance's purpose is to improve the security of its members, not offer charity to outsiders", published by The Cato Institute, in https://www.cato.org/commentary/it-time-shut-ukraines-door-nato

Barnes-Dacey, Julien, (2023). "The West Should Give Up the Battle of Narratives: The Western world has misunderstood what the global south really wants", published by

Foreign Policy, in https://foreignpolicy.com/2023/11/20/west-global-south-narrative-rules-order/

Barnet Richard. J. (1992). "A Balance Sheet: Lippmann, Kennan, and the Cold War", Oxford University Press. Diplomatic History Vol. 16, No. 2 pp. 302-311.

Basu, Zachary, (2021). "NATO Chief: Russia has no Right to Establish a Sphere of Influence", published by Axios, in https://www.axios.com/2021/12/01/nato-russia-ukraine-invasion

BBC, The (2009). "Georgia 'started unjustified war'", published by the BBC, in http://news.bbc.co.uk/2/hi/8281990.stm

BBC, The (2010). "Spies Swapped by US and Russia at Vienna Airport", published by the BBC, in https://www.bbc.com/news/10564994

Beckley Michael. & Brands, Hall. (2023) "The Return of Pax Americana?: Putin's War Is Fortifying the Democratic Alliance", published by Foreign Affairs, in https://www.foreignaffairs.com/articles/russia-fsu/2022-03-14/return-pax-americana

Bederson V Vsevolod. (2022). "The Global South vs. the Global West: A Battle of Narratives: Why Developing Countries Don't Support Ukraine and how to Change this?", published by Re: Russia, in https://re-russia.net/en/analytics/029/

Beisner, Robert L. (2006). Dean Acheson: A Life in the Cold War. Oxford: Oxford University Press.

Bekkevold, Jo Inge, (2023). "**No, the World Is Not Multipolar:** The idea of emerging power centers is popular but wrong—and could lead to serious policy mistakes.", published by Foreign Policy, in https://foreignpolicy.com/2023/09/22/multipolar-world-bipolar-power-geopolitics-business-strategy-china-united-states-india/

Beqiraj, Julinda; Anastasiadou, Iris & Darnopykh, Anna. (2024). "The Rules-Based International Order: Catalyst or Hurdle for International Law? Discussion Paper". Published by the British Institute of International and Comparative Law (BIICL), in https://www.biicl.org/documents/12206_annex_4__rbio_discussion_paper_final.pdf

Berg, Ryan, (2024). "China and Russia engage Latin America and the Caribbean differently. Both threaten US interests", published by Atlantic Council in https://www.atlanticcouncil.org/in-depth-research-reports/issue-brief/china-and-russia-engage-latin-america-and-the-caribbean-differently-both-threaten-us-interests/

Bifolchi, Giuliano (2023). "Geopolitics of Russia-Uzbekistan-Kazakhstan's 'trilateral gas union' in Central Asia", published by SpecialEurasia: Geopolitical Intelligence & Risk Assessment, in https://www.specialeurasia.com/2023/03/13/geopolitics-gas-central-asia/

Bin, Yu (2024). "Moscow and Beijing at the Dawn of a Grave New World of Trump 2.0". Published by Comparative Connections, in https://cc.pacforum.org/2024/12/moscow-and-beijing-at-the-dawn-of-a-grave-new-world-of-trump-2-0/

Bio, Demian (2025). "Marco Rubio Rejects UN Report About Drug Production In Venezuela", published by The Latin Times, at https://www.latintimes.com/marco-rubio-rejects-un-report-about-drug-production-venezuela-i-dont-care-what-un-says-589192

Boniface, Pascal (2021). "Why the Legacy of De Gaulle and Mitterrand Still Matters for the French Public Opinion". Published by The French Institute for International and Strategic Affairs (IRIS), in https://www.iris-france.org/en/presse/why-the-legacy-of-de-gaulle-and-mitterand-still-matters-for-the-french-public-opinion/.

Borneman, John (2007). "The State of War Crimes Following the Israeli-Hezbollah War", in *Windsor Yearbook of Access to Justice* 273, Vol 25, no. 2. pp.273. in https://wyaj.uwindsor.ca/index.php/wyaj/article/view/4615

Brands, Hal (2024). "The New Autocratic Alliances: They Don't Look Like America's—but They're Still Dangerous", published by Foreign Affairs, in https://www.foreignaffairs.com/united-states/new-autocratic-alliances

Brinkley, GA. (1970). "The Soviet Union and the United Nations: The Changing Role of the Developing Countries." *The Review of Politics*. 1970;32(1):91-123.

Bryen, Stephen (2025). "Zelensky running out of time with Trump peace plan on the table", published by Asia Times, at https://asiatimes.com/2025/11/zelensky-running-out-of-time-with-trump-peace-plan-on-the-table/

Brzezinski, Zbigniew (2016). The Grand Chessboard: American Primacy and Its Geostrategic Imperatives. New York: Basic Books.

Brzozowski, Alexandra (2021). "Russia has 'no right' to establish a sphere of influence, NATO chief says", published by Euractive, in https://www.euractiv.com/section/defence-and-security/news/russia-has-no-right-to-establish-a-sphere-of-influence-nato-chief-says/

Bukowski, Maciej (2024). "US and Europe Drive Different Roads to Confront Chinese Electric Vehicles", published by Center for European Policy Analysis (CEPA), in https://cepa.org/article/us-and-europe-drive-different-roads-to-confront-chinese-electric-vehicles/

Bullough, Oliver (2014). “Vladimir Putin: The rebuilding of ‘Soviet’ Russia”, published by the BBC, in https://www.bbc.com/news/magazine-26769481

Burchard, Hans von der (2022). “Germany’s Scholz rejects calls to ban Russian oil and gas”. Published by Politico, at https://www.politico.eu/article/germany-rejects-calls-for-banning-russian-oil-and-gas/

Burdekin, Richard & Barth, James & Song, Frank & Zhou, Zhongfei. (2012). “China after the Global Financial Crisis. Economics Research International”. Hindawi Publishing Corporation Economics Research International. Volume 2012. https://www.researchgate.net/publication/258384381_China_after_the_Global_Financial_Crisis

Burns, Alexander (2025). “Trump thrashes European leaders in wide-ranging interview: ‘I think they’re weak’”. Published by POLITICO, at https://www.politico.com/news/2025/12/09/trump-dasha-burns-interview-europe-immigration-ukraine-00682016

Burr, William & Nuti, Leopoldo (2023). “The Jupiter Missiles and the Endgame of the Cuban Missile Crisis: Sealing the Deal with Italy and Turkey”, published by The Wilson Center, in https://www.wilsoncenter.org/blog-post/jupiter-missiles-and-endgame-cuban-missile-crisis-sealing-deal-italy-and-turkey

Cameron, David R. (2014). “Ukraine After Yanukovich”, published by YaleGlobal Online, en https://archive-yaleglobal.yale.edu/content/ukraine-after-Yanukovich

Cammack, Paul (2003). “The Governance of Global Capitalism: A New Materialist Perspective”. *Historical Materialism*, 11, 37-59.

Caprile, Anna (2025). “Confiscation of Immobilised Russian Sovereign Assets: State of Play, Arguments and Scenarios”. Published by the European Parliament, at https://epthinktank.eu/2025/09/10/confiscation-of-immobilised-russian-sovereign-assets-state-of-play-arguments-and-scenarios/

Cardoso, Ciro. (2000). Introducción al Trabajo de la Investigación Histórica: Conocimiento, Método e Historia. Barcelona, España: Editorial Crítica, S.L.

Carpenter, T. Galen (2017). “America’s Ukraine Hypocrisy: The extent of the Obama administration’s meddling in Ukraine’s politics was breathtaking”, published by The Cato Institute. En https://www.cato.org/commentary/americas-ukraine-hypocrisy

Carpenter, T. Galen (2022). “Washington Helped Trigger the Ukraine War: The magnitude of the aggressive moves taken by the Pentagon and CIA are just now becoming apparent”.

Published by The Cato Institute, in https://www.cato.org/commentary/washington-helped-trigger-ukraine-war

Carr, Edward Hallett (1961). What is History?. New York: Random House, Inc.

Chan, Steve. (2021). "Challenging the Liberal Order: The US hegemon as a Revisionist Power", International Affairs, Volume 97, Issue 5, Pages 1335–1352, en https://doi.org/10.1093/ia/iiab074

Chappell, Bill & Ritchie, L. Carol (2014). "Crimea Overwhelmingly Supports Split From Ukraine To Join Russia". Published by **NPR Network, in** https://www.npr.org/sections/thetwo-way/2014/03/16/290525623/crimeans-vote-on-splitting-from-ukraine-to-join-russia.

Cheng-Han, Tan (2017). "The Beijing Consensus and Possible Lessons from the "Singapore Model"?", published by The Cambridge University Press, in https://www.cambridge.org/core/books/abs/beijing-consensus/beijing-consensus-and-possible-lessons-from-the-singapore-model/6AAE39C1A4C201FCCA24A95066EF7E5C

Chia, Osmond (2025). "How oil has brought Russia, China and India closer". Published by The BBC, at https://www.bbc.com/news/articles/c627p49lp40o

ChinaPower Project (2023). "How is China Modernizing its Nuclear Forces?", published by Center for Strategic and International Studies, in https://chinapower.csis.org/china-nuclear-weapons/

Civil Georgia, (2008). "Russian MoD Releases Data on Georgian Armament", published by Civil Georgia, in https://civil.ge/archives/116303

Cohen, Ariel & Hamilton, Robert. (2010). "The Russian Military and the Georgia War: Lessons and Implications". Carlisle, PA: Strategic Studies Institute, U.S. Army War College, in https://www.loc.gov/item/2023692748/

Cohen, Rick (2014). "The Role of Pierre Omidyar and Big Charity in the Ukraine", published by *NPQ* Newswire, in https://nonprofitquarterly.org/the-role-of-pierre-omidyar-and-big-charity-in-the-ukraine/

Cohen, Stephen F. (2006). "The New American Cold War", published by The Nation, in https://web.archive.org/web/20180110055410/https:/www.thenation.com/article/new-american-cold-war-2/.

Cooper, Helene (2022). "U.S. Intelligence Helped Ukraine Strike Russian Flagship, Officials Say". Published in The New York Times, in https://www.nytimes.com/2022/05/05/us/politics/moskva-russia-ship-ukraine-us.html

Council of the European Union, (2025). “Timeline - EU sanctions against Russia”. Published by the Council of the European Union, at https://www.consilium.europa.eu/en/policies/sanctions-against-russia/timeline-sanctions-against-russia/

Council on Foreign Relations, (1993). “NATO Enlargement in 1994 (NSC): Educator Overview”, published by The Council on Foreign Relations, in https://education.cfr.org/teach/simulation/nato-enlargement-1994-nsc/educator-overview

Cox, Michael (1990). Beyond the Cold War: Superpowers at the Crossroads. University Press of America.

Craig, Campbell & Logevall, Fredrik, (2012). America's Cold War: The Politics of Insecurity. Cambridge, Massachusetts: Harvard University Press.

Cubainformación (2020). Las Revoluciones de Colores y algunas verdades de Perogrullo, en https://www.cubainformacion.tv/contra-cuba/20200908/87740/87740-las-revoluciones-de-colores-y-algunas-verdades-de-perogrullo

Cummings, Richard H. (2010). Radio Free Europe's "Crusade for freedom": Rallying Americans behind Cold War Broadcasting, 1950–1960. Jefferson, NC: McFarland & Co.

Daily Sabah (2023). “Kyiv official says ex-UK PM Johnson derailed 2022 talks with Russia”. Published by Daily Sabah, in https://www.dailysabah.com/world/europe/kyiv-official-says-ex-uk-pm-johnson-derailed-2022-talks-with-russia

Davidson, Jean (1988). “UCI Scientists Told Moscow’s Aim Is to Deprive U.S. of Foe”, published in The Los Angeles Times, in https://www.latimes.com/archives/la-xpm-1988-12-12-me-14-story.html

De Angelis, Massimo (2000). Keynesianism, Social Conflict and Political Economy. London: Palgrave Macmillan.

Debusmann, Bernd (2025). “Trump adds $100,000 fee for skilled worker visa applicants”. Published by The BBC, at https://www.bbc.com/news/articles/cm2zk4l8g26o

Department of Defense, The (2014). “Quadrennial Defense Review 2014”, published by The Department of Defense of the United States, in https://www.acq.osd.mil/ncbdp/docs/2014_Quadrennial_Defense_Review.pdf

Desai, Padma (2000). "Why Did the Ruble Collapse in August 1998?". The American Economic Review. **90** (2): 48–52.

Diez Acosta, Tomás & Karlsson, Håkan (2019). The Missile Crisis from a Cuban Perspective: Historical, Archaeological and Anthropological Reflections. New York: Routledge.

Doherty, Erin (2025). "Economists take issue with Trump's tariff formula, arguing rate is inflated". Published by CNBC, at https://www.cnbc.com/2025/04/05/economists-take-issue-with-trumps-tariff-formula-arguing-rate-is-inflated.html

Dolgov, Anna (2014). "Poll Shows Highest-Ever Number of Russians Negatively View U.S., EU Relations", published by The Moscow Times, in https://www.themoscowtimes.com/2014/10/22/poll-shows-highest-ever-number-of-russians-negatively-view-us-eu-relations-a40658

Dreyfuss, Bob (2014). "The Not-So-Secret Ukraine Phone Call In which our ambassador to the European Union says, rather undiplomatically, "Fuck the EU!", published by The Nation, in https://www.thenation.com/article/archive/not-so-secret-ukraine-phone-call/

Dugard, John (2023). "The choice before us: International law or a 'rules-based international order'?". Published by the Cambridge University Press, in https://www.cambridge.org/core/journals/leiden-journal-of-international-law/article/choice-before-us-international-law-or-a-rulesbased-international-order/7BEDE2312FDF9D6225E16988FD18BAF0

Dunbabin, J.P.D. (2007). The Cold War: The Great Powers and their Allies. New York: Routledge.

Duval, Jérôme (2015). "IMF Interference Plunges Ukraine into Recession", published by CADTM network, in https://www.cadtm.org/IMF-Interference-Plunges-Ukraine

Eckl-Dorna, Wilfried (2024). "Germany's Days as an Industrial Superpower Are Coming to an End", published by Bloomberg, in https://www.bloomberg.com/news/features/2024-02-10/why-germany-s-days-as-an-industrial-superpower-are-coming-to-an-end

Edelman, R., & Young, C. (Eds.). (2020). The Whole World Was Watching: Sport in the Cold War (1st ed.). Redwood City, California: Stanford University Press.

Eichler, Jan (2021). NATO's Expansion After the Cold War: Geopolitics and Impacts for International Security. New York: Springer Nature.

Ellyatt, Holly (2022). "German minister criticizes U.S. over 'astronomical' natural gas prices". Published by CNBC, at https://www.cnbc.com/2022/10/05/german-minister-criticizes-us-over-astronomical-natural-gas-prices.html

Elving, Ron (2022). “Trump's MAGA is marching down a trail blazed by the Tea Party”. Published by NPR, at https://www.npr.org/2022/05/21/1100386445/trumps-maga-is-marching-down-a-trail-blazed-by-the-tea-party

Encyclopaedia Britannica (2022). “Mutual Assured Destruction”, in https://www.britannica.com/topic/mutual-assured-destruction

Estenssoro, Fernando (2023). “América Latina en la Geopolítica del Siglo XXI: El Riesgo de Pasar de “Sur Global” al “Sur Absoluto”. PAPELES de Relaciones Ecosociales y Cambio Global 13, Nº 162 2023, pp. 13-24, en https://www.fuhem.es/papeles_articulo/america-latina-en-la-geopolitica-del-siglo-xxi-el-riesgo-de-pasar-de-sur-global-a-sur-absoluto/

Euractiv, (2010). “Ukraine’s Yanukovich pledges to work for EU integration”, published by Euractiv, in https://www.euractiv.com/section/energy/news/ukraine-s-yanukovich-pledges-to-work-for-eu-integration/

Fabricius, Peter (2023). “Putin wants to rebuild the Russian Empire’ — Ukrainian scholar Olexiy Haran dissects the roots of the war in Europe”, published by The Daily Maverick, in https://www.dailymaverick.co.za/article/2023-10-08-putin-wants-to-rebuild-the-russian-empire-ukrainian-scholar-olexiy-haran-dissects-the-roots-of-the-war-in-europe/

Farah, Douglas & Richardson, Marianne (2022). “Dangerous Alliances: Russia’s Strategic Inroads in Latin America”, published by The National Defense University Press, Strategic Perspectives 41, in https://ndupress.ndu.edu/Portals/68/Documents/stratperspective/inss/strategic-perspectives-41.pdf

Faulconbridge (1), Guy (2025). “Russia tested new nuclear-powered Burevestnik cruise missile”, published by Reuters, in https://www.reuters.com/world/china/russia-tested-new-nuclear-powered-cruise-missile-top-general-says-2025-10-26

Faulconbridge (2), Guy (2025). “Russia tests nuclear-capable Poseidon super torpedo, Putin says”, published by Reuters, in https://www.reuters.com/world/china/putin-says-russia-tested-poseidon-nuclear-capable-super-torpedo-2025-10-29

Feffer, John & Zunes, Stephen (2008). “US Role in Georgia Crisis: The United States did not simply watch from the sidelines during the war between Russia and Georgia”, published in Foreign Policy in Focus, in https://fpif.org/us_role_in_georgia_crisis/.

Fernández, Carmen (2023). “Astroturfing. ¿Qué es, y en qué consiste?” Publicado por Smalldev Tecnología y Marketing, en https://smalldev.es/astroturfing/

Ferreira Dias, João (2025). "From the Tea Party to MAGA – How White Christian Nationalism Is Taking Control of the US". Published by The European Center for Populism Studies, at https://www.populismstudies.org/from-the-tea-party-to-maga-how-white-christian-nationalism-is-taking-control-of-the-us/

Fisayo-Bambi, Jerry (2025). "**Trump doesn't want 'wasted time' with Putin as plan for Budapest meeting is called off**". Published by EuroNews, in https://www.euronews.com/2025/10/22/trump-doesnt-want-wasted-time-with-putin-as-plan-for-budapest-meeting-is-called-off

Foster, John Bellamy (2025). "The U.S. Ruling Class and the Trump Regime". Published by The Monthly Review, at https://monthlyreview.org/articles/the-u-s-ruling-class-and-the-trump-regime/

Fox, Amos. (2017). "Battle of Debal'tseve: the Conventional Line of Effort in Russia's Hybrid War in Ukraine", published by Armor, Winter 2017, in https://www.moore.army.mil/armor/earmor/content/issues/2017/Winter/1Fox17.pdf

France24 (2014). "'F**k the EU,' US envoy says in leaked recording", published by France24, in https://www.france24.com/en/20140207-ukraine-usa-eu-nuland-leaked-audio

France24, (2011). "Russia says NATO strikes on Libya exceed mandate", published by France24, in https://www.france24.com/en/20110415-russia-says-nato-libya-strikes-exceed-un-mandate

France24, (2021). "Biden urges G7 leaders to create unified front to counter China", published by France24, in https://www.france24.com/en/europe/20210612-g7-summit-leaders-set-to-announce-global-pandemic-prevention-plan.

Fried, Daniel & Volker, Kurt (2022). "The Speech In Which Putin Told Us Who He Was: In his 2007 Munich address, the Russian leader firmly rejected the post-Cold War system he's still trying to torpedo", published by Politico, in https://www.politico.com/news/magazine/2022/02/18/putin-speech-wake-up-call-post-cold-war-order-liberal-2007-00009918

Friedman, Thomas (1998). "Opinion: Foreign Affairs – Now, a Word from X", published by the New York Times, in https://www.nytimes.com/1998/05/02/opinion/foreign-affairs-now-a-word-from-x.html

Fukuyama Francis, (2006). The End of History and the Last Man. New York: Free Press.

Fundación Andrés Bello, (2025), "Empresa china privada inicia producción de petróleo en Venezuela en inusual contrato", publicado por la Fundación Andrés Bello, en

https://fundacionandresbello.org/noticias/venezuela-/empresa-china-privada-inicia-produccion-de-petroleo-en-venezuela-en-inusual-contrato/

Gabuev, Alexander (2024). "Putin and Xi's Unholy Alliance: Why the West Won't Be Able to Drive a Wedge Between Russia and China". Published by Foreign Affairs, in https://www.foreignaffairs.com/china/putin-and-xis-unholy-alliance

Gao, Victor (2018). "Victor Gao: Leave no one behind in poverty", published by Center for China and Globalization, in http://www.ccg.org.cn/archives/36267

Gao, Victor (2024). "One Superpower: Peace", published by Center for China and Globalization, in http://en.ccg.org.cn/archives/80754

Garamone, Jim. (2022). "Biden: NATO Has Never Been More United", published by the Department of Defense, in https://www.defense.gov/News/News-Stories/Article/Article/2977756/biden-nato-has-never-been-more-united/

Gardner, Frank (2025). "Russia could attack Nato within five years, says alliance chief in stark new warning". Published by The BBC, at https://www.bbc.com/news/articles/cn81x8py3j5o

Garton Ash, Timothy & Leonard, Mark (2023). "The West May be More United, but it's Also More Isolated", published in Politico, in https://www.politico.eu/article/west-more-united-also-isolated-war-ukraine-russia-nato/

Gasparyan, Davit (2024). "Pro-Russia Georgian Dream Party Likely Wins Parliamentary Elections", published by Institute for the Study of War, in https://www.understandingwar.org/backgrounder/pro-russia-georgian-dream-party-likely-wins-parliamentary-elections

Gautam, Aashriti (2022). "Russia's Evolving Military Strategy in Response to NATO Expansion: Continuity and Changes", in *International Journal of Political Science and Governance,* Vol. 4(2): 12-20. https://www.journalofpoliticalscience.com/uploads/archives/4-1-48-611.pdf

Gelfenstein, Sergio Rodríguez (2024). "Venezuela: Bitácora de una nueva victoria", published by Workers World, in https://www.workers.org/2024/08/80063/

Gessen, Keith, (2023). "How Russia Went from Ally to Adversary: The Cold War ended. The United States declared victory. Then things took a turn", published by The New Yorker, in https://www.newyorker.com/magazine/2023/06/19/how-the-west-lost-the-peace-philipp-ther-book-review

Global Times, (2022). “China sends Army, Navy and Air force with over 2,000 troops to Russian Vostok-2022 drills”. Published by Global Times, in https://www.globaltimes.cn/page/202209/1274360.shtml

Global Times, (2024). “NATO shows real signs of impending demise.” Published by Global Times, in https://www.globaltimes.cn/page/202404/1310122.shtml

Gokce, Saadet (2025). “India says no one forced to buy refined Russian oil as US names envoy to New Delhi”, published by Anadolu Agency, at https://www.aa.com.tr/en/americas/india-says-no-one-forced-to-buy-refined-russian-oil-as-us-names-envoy-to-new-delhi/3667233

Goldgeier, James (2016). “Promises Made, Promises Broken? What Yeltsin was told about NATO in 1993, and why it matters”, published by War on the Rocks, in https://warontherocks.com/2016/07/promises-made-promises-broken-what-yeltsin-was-told-about-nato-in-1993-and-why-it-matters/

Gramsci, Antonio (1977). Escritos Políticos: 1917 a 1933. México: Ediciones Pasado y Presente.

Green, Dan (2025). “The New Cold War With China”. Published by The Heritage Foundation, at https://www.heritage.org/china/commentary/the-new-cold-war-china

Green, William A. (1995). “Periodizing World History.” *History and Theory* 34, no. 2: 99–111.

Greenhouse, Steven (2025). “Why does the supreme court keep bending the knee to Trump?”. Published by The Guardian, at https://www.theguardian.com/commentisfree/2025/oct/06/supreme-court-donald-trump

Grigoriev, Maxim,(2023). “Euromaidan: Essence and Consequences of the 2013-2014 Anti-constitutional Coup d'État in Ukraine”, published by Foundation for Democracy Studies and the International Public Tribunal for Ukraine en https://docs.yandex.ru/docs/view?url=ya-disk-public%3A%2F%2FNdXwk%2BRGGTwaDLSuAsGAGwXC%2FGyWmxaIU9fzApoGPHW1ZTinuYh3aNlE7UXuS93Eq%2FJ6bpmRyOJonT3VoXnDag%3D%3D&name=Euromaidan%20-%20ESSENCE%20AND%20CONSEQUENCES.pdf

Guardian, The (2014). “Agreement on the Settlement of Crisis in Ukraine - Full Text”, published by The Guardian, in https://www.theguardian.com/world/2014/feb/21/agreement-on-the-settlement-of-crisis-in-ukraine-full-text

Hagan, Rachel (2025). “Trump criticises 'decaying' European countries and 'weak' leaders”. Published by The BBC, at https://www.bbc.com/news/articles/clydlwldkvko

Hamilton, Robert E. (2010). “The Bear Came Through the Tunnel: An Analysis of Georgian Planning and Operation in the Russo-Georgian War and Implications for U.S. Policy,” in Crisis in the Caucasus: Russia, Georgia and the West, Oxon, UK: Routledge, pp. 202-234.

Harding, Luke (2010). “Ukraine extends lease for Russia's Black Sea Fleet: Deal with new President Viktor Yanukovich to cut Russian gas prices sees Ukraine tilt backs towards Moscow”, published by The Guardian, in https://www.theguardian.com/world/2010/apr/21/ukraine-black-sea-fleet-russia

Harding, Luke (2024). “Putin: lifting Ukraine missile restrictions would put Nato ‘at war’ with Russia”, published by The Guardian, in https://www.theguardian.com/world/2024/sep/12/putin-ukraine-missile-restrictions-nato-war-russia

Hassaan, Omar (2023). La Irreversible Multipolaridad: Poder y Guerra Fría en la Geopolítica del Siglo XXI. Caracas. Imprenta de la Universidad Bolivariana de Venezuela.

Hassaan, Omar (2024). “La deslegitimación de la institucionalidad venezolana en el pensamiento estratégico gringo”, publicado por PIA GLOBAL, en https://noticiaspia.com/la-deslegitimacion-de-la-institucionalidad-venezolana-en-el-pensamiento-estrategico-gringo/

Hayes, Adams (2025). “What Is Dollar Weaponization and How Has It Sped Up De-Dollarization?”, published by Investopedia, at https://www.investopedia.com/dollar-weaponization-11753104

He, Baogang, (2021). “Biden’s misguided framing of US-China rivalry as democracy versus autocracy”, published by East Asia Forum, in https://eastasiaforum.org/2021/12/07/bidens-misguided-framing-of-us-china-rivalry-as-democracy-versus-autocracy/

Herrera Luque, Fransisco (1979). Las Personalidades Psicopaticas. Caracas: Editorial Monte Ávila.

Hevia, James L. (2009). "Looting and its Discontents: Moral Discourse and the Plunder of Beijing, 1900–1901" in R. Bickers and R. G. Tiedemann (eds.), The Boxers, China, and the World. Lanham, Maryland: Rowman & Littlefield Publishers.

Hiro, Dilip (2019). Cold War in the Islamic World: Saudi Arabia, Iran and the Struggle for Supremacy. New York: Oxford University Press.

Hirsh, Michael (2025). "Putin Has Already Won", published by Foreign Policy, at https://foreignpolicy.com/2025/12/11/putin-west-russia-ukraine-won/

Ho, Henry (2025). "Global Governance Initiative conducive to a multipolar world". Published by ChinaDaily, in https://www.chinadailyhk.com/hk/article/620033

Horrell, Steven (2023). "Ending Russia's Black Sea Stranglehold". Published by The Center for European Policy Analysis (CEPA), in https://cepa.org/article/ending-russias-black-sea-stranglehold/

Hoskins, Peter (2025). "Trump lobbies EU for 100% tariffs on China and India". Published by The BBC, at https://www.bbc.com/news/articles/c80gvz3l7n2o

Huba, Roman (2019). "Why Ukraine's new language law will have long-term consequences", published by Open Democracy, in https://www.opendemocracy.net/en/odr/ukraine-language-law-en/

Hunder, Max (2025). "Ukraine stares down the barrel of population collapse". Published in Reuters, at https://www.reuters.com/world/ukraine-stares-down-barrel-population-collapse-2025-12-04/

Hurtado de Barrera, Jaqueline. (2000). Metodología de Investigación Holística. Caracas: Fundación Sypal.

Impelli, Mathew (2024). "La expansión de la OTAN a lo largo de su 75 aniversario", publicado por Galaxia Militar, en https://galaxiamilitar.es/la-expansion-de-la-otan-a-lo-largo-de-su-75-aniversario/

Imtiaz, Mughiza. (2018). Emerging Trends in International Relations: Uni-polarity to Multi-polarity. Independently Published.

India's World (2025). "A Peace Deal or A Power Shift? Unpacking Trump's Ukraine Plan". Published by India´s World, at https://indiasworld.in/a-peace-deal-or-a-power-shift-unpacking-trumps-ukraine-plan/

IRIN, (2018). Mapping and Explaining Middle Eastern Conflict, en https://www.arcgis.com/apps/Cascade/index.html?appid=6b440bfdf67e48de818a4cc7867f2bda

Ismail, Syed (2025=. "Significance of the Saudi-Pakistani Defence Agreement – A Strategic Opportunity for China". Published by The S. Rajaratnam School of International Studies (RSIS), at https://rsis.edu.sg/rsis-publication/rsis/significance-of-the-saudi-pakistani-defence-agreement-a-strategic-opportunity-for-china/

Jackson, Henry F. (1982). From the Congo to Soweto: U.S. Foreign Policy Toward Africa since 1960. New York: Morrow Publishing.

Jackson, Miles (2022). “The Definition of Apartheid in Customary International Law and the International Convention on the Elimination of all Forms of Racial Discrimination”. International and Comparative Law Quarterly. 2022;71(4):831-855, in https://papers.ssrn.com/sol3/papers.cfm?abstract_id=4226592

Januta, Andrea (2024). “As Zelensky’s party falters, Ukrainian parliament drifts to standstill”, published by The Kyiv Independent, in https://kyivindependent.com/as-zelenskys-party-falters-parliament-stalls/

Jeyaretnam, Miranda (2025). “In Places Trump Has Touted Bringing Peace, Conflict Still Rages”. Published by Time Magazine, at https://time.com/7339536/trump-peace-deals-conflicts-status-thailand-cambodia/

Jingjing, Ma (2025). “China to give least developed countries zero-tariff treatment”. Published by Global Times, at https://www.globaltimes.cn/page/202411/1324070.shtml

Kabaservice, Geoff (2020). “Op-Ed: The forever grievance”. Published by The Niskanen Center, at https://www.niskanencenter.org/about/

Kaleta, Stanisław (2025). “Russia losing in Ukraine is ‘a complete illusion’ and ‘not even desirable,’ says Belgian PM”. Published by, at https://tvpworld.com/90371865/belgiums-de-wever-russia-losing-in-ukraine-is-a-complete-illusion

Kassab, Hanna. (2023). Globalization, Multipolarity and Great Power Competition. New York: Routledge.

Kauffmann, Sylvie (2025). “'Trump treats his allies in Asia like those in Europe, with intimidation and blackmail. The result is the same: Trust breaks down'”. Published by Le Monde, at https://www.lemonde.fr/en/opinion/article/2025/07/10/trump-treats-his-allies-in-asia-like-those-in-europe-with-intimidation-and-blackmail-the-result-is-the-same-trust-breaks-down_6743222_23.html

Kennan, George F. (2012). American Diplomacy. Chicago: University of Chicago Press.

Kent, Neil (2024), Crimea: A History. London: Hurst and Company.

Khalaf, Roula (2025). “PM Lawrence Wong in an interview with the Financial Times (Oct 2025)”. Published by the Office of the Prime Minister of Singapore, in https://www.pmo.gov.sg/newsroom/pm-lawrence-wong-in-an-interview-with-the-financial-times-oct-2025

Khan, Sana (2025). “China Accelerates Oil Reserve Expansion to Shield Itself from Global Energy Volatility”. Published by Modern Diplomacy, at

https://moderndiplomacy.eu/2025/10/07/china-accelerates-oil-reserve-expansion-to-shield-itself-from-global-energy-volatility/

Khan, Sana (2025). “Why Russia’s Claimed Capture of Pokrovsk Matters in the Ukraine War”. Published by Modern Diplomacy, in https://moderndiplomacy.eu/2025/12/02/why-russias-claimed-capture-of-pokrovsk-matters-in-the-ukraine-war/

Kirshin, Yuri (1997). “The Soviet Armed Forces on the Eve of the Great Patriotic War". In Wegner, Bernd (ed.). From Peace to War: Germany, Soviet Russia, and the World, 1939–1941. Providence and Oxford: Berghahn Books.

Klare, Michael (2008). “Russia and Georgia: All About Oil”, published by Foreign Policy in Focus, in https://fpif.org/russia_and_georgia_all_about_oil/

Kramer, Mark. (2009). “The Myth of a No-NATO-Enlargement Pledge to Russia”. The Washington Quarterly, 32(2), 39–61., in https://ciaotest.cc.columbia.edu/journals/twq/v32i2/f_0016179_13953.pdf

Kurlantzick J. (2008). Charm Offensive: How China’s Soft Power is Transforming the World. New Haven, CT: Yale University Press.

Kyiv Post, (2014). “Declaring Victory, Crimean and Russian Officials Pledge Fast Integration”, published by Kyiv Post, in https://archive.kyivpost.com/article/content/war-against-ukraine/voting-in-crimean-referendum-starts-even-as-ukraine-government-declares-it-illegitimate-339523.html

Lander, Luis E. & López Maya, Margarita (2002). “Venezuela: Golpe y Petróleo”, publicado por Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO), en https://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/osal/20110213094856/4landermaya.pdf

Lefebvre, Maxime (2016). Russia and the West: Ten Disputes and an Inevitable escalation?, published by The Robert Schuman Foundation, in https://www.robert-schuman.eu/en/european-issues/379-russia-and-the-west-ten-disputes-and-an-inevitable-escalation

Leonard, Mark. (2023). “This Cold War Is Different”, published by Project Syndicate, in https://www.project-syndicate.org/commentary/new-us-china-cold-war-global-order-fragmentation-not-polarization-by-mark-leonard-2023-09.

Levi, Michael A. & O'Hanlon, Michael E. (2004). The Future of Arms Control. Washington, D.C.: Brookings Institution Press.

Lind, Michael (2018). “Welcome to Cold War II.” *The National Interest*, no. 155: 9–21.

Lipman, Maria. (2014). “The Origins of Russia’s New Conflict with the West: The conflict between Russia and the West is evidence of a post-Cold War clash of worldviews that has never been resolved”, published by Euroepan Council of Foreign Relations, in https://ecfr.eu/article/commentary_the_origins_of_russias_new_conflict_with_the_west330/

Lippmann, Walter (1947). The Cold War: A Study in United States Foreign Policy. New York: Harper.

Litonjua, M.D. (2014). “The Making of the Third World: Is the Term Still Meaningful and Useful?” Journal of Third World Studies 31, no. 1 (2014): 101–27.

Liu, Zixiu. (2024). “News Framing of the 2014–15 Ukraine Conflict by the BBC and RT”. International Communication Gazette, 86(4), 277-306. In https://journals.sagepub.com/doi/10.1177/17480485231158904

Lonta, Nicoletta (2025). “Bruselas advierte de que el préstamo de 140.000 millones de euros de la UE a Ucrania podría tener un impacto en los mercados financieros”. Publicado por Euractiv, en https://euractiv.es/news/eus-e140-billion-ukraine-loan-could-have-knock-on-impact-on-financial-markets-brussels-warns/

Lucas, Edward (2023), “Salami-Slicing: Slice Back”, published by Center for European Policy Analysis, in https://cepa.org/article/salami-slicing-slice-back/

Maddison, Angus (2003). The World Economy: Historical Statistics. Paris: OECD Publications.

Maidukov, Sergey (2025). “Ukraine is running out of men, money and time”. Published by Al Jazeera, at https://www.aljazeera.com/opinions/2025/11/28/ukraine-is-running-out-of-men-money-and-time

Máiquez Miguel. (2016). “Arabia Saudí e Irán: Más de Tres Décadas de Rivalidad Geopolítica con el Sectarismo como Excusa, publicado por 20minutos, en https://www.20minutos.es/noticia/2644822/0/arabia-saudi/iran/claves/

Mak, Tim (2024). “Russia's failure to take Kyiv was luck and timing”, published in The Counteroffensive with Tim Mak”, in https://www.yahoo.com/news/counteroffensive-battle-saved-kyiv-russian-222143875.html

Maliqi, Agon. (2024). “Lessons from the Kosovo war: No Time for European Complacency”, published by The Heinrich-Böll-Stiftung, in https://www.boell.de/en/2024/02/28/lessons-kosovo-war-no-time-european-complacency

Manuel, Don Juan. (1991). El Libro de los Estados. Madrid: Castalia.

Marcetic, Branko (2022). “A US-Backed, Far Right–Led Revolution in Ukraine Helped Bring Us to the Brink of War”, published by the Jacobin Magazine, en https://jacobin.com/2022/02/maidan-protests-neo-nazis-russia-nato-crimea

Marcetic, Branko (2022). “With Putin’s Ukraine Incursion, Hawks in Washington Got Exactly What They Wanted”, published by the Jacobin Magazine. En https://jacobin.com/2022/02/with-putins-ukraine-incursion-hawks-in-washington-got-exactly-what-they-wanted

Marx, Karl & Engels, Frederick (2010). Marx and Engels, Collected Works: Vol. 49; Letters, 1890 – 1892. Digital Edition Copyright © Lawrence & Wishart at https://www.koorosh-modaresi.com/MarxEngels/V49.pdf

Marxsen, Christian (2014). “Crimea’s Declaration of Independence”, published by Blog of the European Journal of International Law, in https://www.ejiltalk.org/crimeas-declaration-of-independence/

Matura, Tamás (2025). “Sino-Russian Convergence in Foreign Information Manipulation and Interference: A Global Threat to the US and Its Allies”. Published by CEPA, at https://cepa.org/comprehensive-reports/sino-russian-convergence-in-foreign-information-manipulation-and-interference/

McCaslin, Leland (2013). Secrets of the Cold War: US Army Europe's Intelligence and Counterintelligence Activities Against the Soviets During the Cold War.

McFaul, Michael. (2004). “'Meddling' In Ukraine: Democracy is not an American plot”, published by The Carnegie Endowment for International Peace, in https://carnegieendowment.org/posts/2004/12/meddling-in-ukraine-democracy-is-not-an-american-plot?lang=en

McFaul, Michael. (2021). “How to Contain Putin’s Russia”, published by Foreign Affairs, in https://www.foreignaffairs.com/articles/ukraine/2021-01-19/how-contain-putins-russia

McIntire, Mary Ellen (2025). “Democrats close year emboldened by 2025 electoral successes”. Published by The Columbian, at https://www.columbian.com/news/2025/dec/20/democrats-close-year-emboldened-by-2025-electoral-successes/

Medvedev, Roy (1983). “The USSR and China: Confrontation or Detente?”, New Left. Review, N° 142; pp. 5-29.

Meetings Coverage and Press Releases of the United Nations, (2019). “Helping 800 Million People Escape Poverty Was Greatest Such Effort in History, Says Secretary-General, on

Seventieth Anniversary of China's Founding", published by the Meetings Coverage and Press Releases of the United Nations, in https://press.un.org/en/2019/sgsm19779.doc.htm

Meetings Coverage and Press Releases of the United Nations, (2024). "Third Committee Approves 11 Draft Resolutions, Including Texts on Right to Food, Refugee Protection and Unilateral Punitive Action", published by the Meetings Coverage and Press Releases of the United Nations, in https://press.un.org/en/2024/gashc4429.doc.htm

Meikle, James. (2008). "Condoleezza Rice visits Georgia over South Ossetia conflict: US Secretary of State says Immediate Goal is to get Russian Troops out of Georgia", published by The Guardian, in https://www.theguardian.com/world/2008/aug/15/georgia.russia

Menon, Rajan & Graham, Thomas (2017). "The Putin Problem: Western leaders think of Putin as an aberration. They are wrong", published by The Boston Review, in https://www.bostonreview.net/articles/rajan-menon-thomas-graham-putin-problem/

Michta, Andrew A. (2022). "China, Russia and the West's Crisis of Disbelief", published by The Wall Street Journal, in https://web.archive.org/web/20221128015413/http://www.wsj.com/articles/articles/china-russia-and-the-wests-crisis-america-democracy-fight-military-threat-disarmament-cold-war-putin-xi-response-11659892566

Ministère de l'Europe et des Affaires Étrangères de France, (2022). "Understanding the situation in Ukraine from 2014 to 24 February 2022", published by the French Foreign Ministry, in https://www.diplomatie.gouv.fr/en/country-files/ukraine/situation-in-ukraine-what-is/understanding-the-situation-in-ukraine-from-2014-to-24-february-2022/

Ministerio de Relaciones Exteriores de la República Popular China, (2022). "Declaración Conjunta de la Federación Rusa y la República Popular China sobre las Relaciones Internacionales Entrando en una Nueva Era y el Desarrollo Sostenible Global", en https://apam-peru.com/declaracion-conjunta-de-la-federacion-rusa-y-la-republica-popular-china-sobre-las-relaciones-internacionales-entrando-en-una-nueva-era-y-el-desarrollo-sostenible-global/

Ministries of Foreign Relations of the Popular Republic of China and The Federation of Russia, (2024). "Joint statement between the People's Republic of China and the Russian Federation on deepening the comprehensive strategic partnership of coordination for a new era on the occasion of the 75th anniversary of the establishment of diplomatic relations between the two countries", published by Geopolitical Economy Report, in https://geopoliticaleconomy.com/2024/05/24/china-russia-joint-statement-new-era-75th-anniversary/

Ministry of Foreign Affairs of the Russian Federation, (2014). "White Book on Violations of Human Rights and the Rule of Law in Ukraine", in https://mid.ru/upload/archive/28781415c6a7b52fd51eae7c2944d4b4.pdf

Ministry of Foreign Affairs of the Russian Federation, (2025). "Foreign Minister Sergey Lavrov's interview with Russian media outlets, Moscow, November 11, 2025", in https://mid.ru/en/foreign_policy/news/2058518/

Modern Diplomacy (2023). "Unintended consequences of freezing Russian assets". Published by Modern Diplomacy, in https://moderndiplomacy.eu/2023/12/02/unintended-consequences-of-freezing-russian-assets/

Monde, Le (2025). "Trump attacks UN, Europe and climate change in fiery UN return". Published by Le Monde, at https://www.lemonde.fr/en/international/article/2025/09/23/trump-attacks-un-europe-and-climate-change-in-fiery-un-return_6745676_4.html

Monde, Le. (2023). "Russia and China are united in an ideological battle against the West, and therefore against Europe", published by Le Monde, in https://www.lemonde.fr/en/opinion/ar-ticle/2023/04/13/russia-and-china-are-united-in-an-ideological-battle-against-the- west-and-therefore-against-europe_6022835_23.html

Moniz Bandeira, Luiz. (2017). The Second Cold War: Geopolitics and the Strategic Dimensions of the USA. New York: Springer Cham.

Mousseau, Frédéric (2014). "What Do the World Bank and IMF Have to Do with the Ukraine Conflict?", published by Our World – United Nations University, in https://ourworld.unu.edu/en/what-do-the-world-bank-and-imf-have-to-do-with-the-ukraine-conflict

Murphy, Dawn. (2024). China's Rise in the Global South: The Middle East, Africa, and Beijing's Alternative World Order. Stanford, California: Stanford University Press.

Murphy, John (2003). "Our Mission and Our Moment": George W. Bush and September 11th". Rhetoric & Public Affairs, Volume 6, Number 4, Winter 2003, pp. 607-632. In https://www.uky.edu/~addesa01/documents/Bush9-11.pdf

Murray, D. (1999). "To What Extent was the Cold War a Struggle Between Irreconcilable Ideologies?", in Catterall, Peter. (1999). Exam Essays In 20Th Century World History. Oxford: Heinemann.

Nahaylo, Bohdan (2020). "Unsolved Maidan massacre casts shadow over Ukraine", published by Atlantic Council, in

https://www.atlanticcouncil.org/blogs/ukrainealert/unsolved-maidan-massacre-casts-shadow-over-ukraine/

Nahui, Chen (2019). "The Construction of the Singapore Model in Mainland China", published by ThinkChina, in https://www.thinkchina.sg/politics/construction-singapore-model-mainland-china

Necsutu, Madalin (2022). "NATO Dismisses Russian Demand to Withdraw from Romania, Bulgaria", published by BalkanInsight, in https://balkaninsight.com/2022/01/21/nato-dismisses-russian-demand-to-withdraw-from-romania-bulgaria/

New York Times, (2021). "Biden Calls for U.S. to Enter a New Superpower Struggle", published by The New York Times, in https://www.nytimes.com/2021/04/29/us/politics/biden-china-russia-cold-war.html

New York Times, The (1998). "The Senate Opinion on the Duty of NATO", published by the New York Times, in https://www.nytimes.com/1998/04/24/opinion/the-senate-s-duty-on-nato.html

North Atlantic Treaty Organization, (2021). "Brussels Summit Communiqué Issued by the Heads of State and Government participating in the meeting of the North Atlantic Council in Brussels 14 June 2021", published by NATO, in https://www.nato.int/cps/cz/natohq/news_185000.htm.

North Atlantic Treaty Organization, (2024). "Setting the record straight: De-bunking Russian disinformation on NATO", published by NATO, in https://www.nato.int/cps/en/natohq/115204.htm

O'Conner, James (1973). The Fiscal Crisis of the State. New York: St. Martin's Press.

O'Riordan, Elspeth, (2022). Understanding the Cold War: History, Approaches and Debates. London: Palgrave Macmillan.

O'Rourke, Lindsey A. (2021). Covert Regime Change: America's Secret Cold War. Ithaca, New York: Cornell University Press.

Office of the United States Trade Representative (USTR), The (2023). "The African Growth and Opportunity Act (AGOA)", published by USTR, at https://ustr.gov/issue-areas/trade-development/preference-programs/african-growth-and-opportunity-act-agoa

Oreskes, Naomi (2014). "Science in the Origins of the Cold War", in Oreskes, Naomi & Krige, John (Eds.). Science and Technology in the Global Cold War. Cambridge, Massachusetts: The MIT Press.

Orwell, George. (1945). "You and the Atom Bomb", published by The Orwell Foundation, in https://www.orwellfoundation.com/the-orwell-foundation/orwell/essays-and-other-works/you-and-the-atom-bomb/

Osgood, Brian (2025). "World leaders gather in Egypt for signing of Gaza ceasefire deal". Published by Al Jazeera, at https://www.aljazeera.com/news/2025/10/13/world-leaders-gather-in-egypt-for-signing-of-gaza-ceasefire-deal

Oxford Dictionaries, (2001). "Cold War", published In The Oxford Essential Dictionary of the U.S. Military: Oxford University Press, in https://www.oxfordreference.com/view/10.1093/acref/9780199891580.001.0001/acref-9780199891580-e-1776.

Palacios, Ángel (2004). "Puente Llaguno: Claves de una Masacre". Publicado por "Canal Cultura Venezuela", en https://www.youtube.com/watch?v=cZ9jE1c0XPE

Pande, Aparna (2025). "A New Triple Entente Between India, Russia, and China". Published by The Hudson Institute, at https://www.hudson.org/new-triple-entente-between-india-russia-china-aparna-pande

Parry, Robert (2014). "Did the U.S. Carry out a Ukrainian Coup?", published by the Real News Network, en https://therealnews.com/rparry0303ukraine?gad_source=1&gclid=CjwKCAiA34S7BhAtEiwACZzv4ZdG0H4OAC06DtWW6DD5cK_d4femio3ZEe0VoxgYDcytzZvLZ3ntHBoCbbgQAvD_BwE

Pinheiro, Claudio (2024). "From the Third World to the Global South: Definitions of Moral Geographies of Inequality in Anti-Colonial Intellectual Traditions", Sociology Compass, Vol. 18, issue 8, March 2024. In https://compass.onlinelibrary.wiley.com/doi/full/10.1111/soc4.13262

Piper, Elizabeth, (2013). "Special Report: Why Ukraine spurned the EU and embraced Russia", published by Reuters, in https://www.reuters.com/article/world/special-report-why-ukraine-spurned-the-eu-and-embraced-russia-idUSBRE9BI0E2/

Plokhy, Serhii (2021). The Gates of Europe: A History of Ukraine. New York: Basic Books.
Polyakova, Alina (2016). "Why Ukraine's New Ultranationalist Party Will Not Last", published by The Atlantic Council, in https://www.atlanticcouncil.org/blogs/ukrainealert/why-ukraine-s-new-ultranationalist-party-will-not-last/

Poletaev, Sergey (2025). "How Russia fought – and won – in 2025". Published by RT, at https://www.rt.com/russia/629974-how-russia-fought-and-won-2025/

Popov, Edward (2013). "Ukrainian Nazism today: origin and ideological and political typology", published by The Ministry of Foreign Affairs of the Russian Federation, en https://mid.ru/en/foreign_policy/historical_materials/1920326/

Pradhan, R. (2020). "Energy Geopolitics and Pipeline Diplomacy in Central Asia: India's Interests and Policy Options", en Jadavpur Journal of International Relations, *24*(2), 216-246.

Prado, Josefina del. (1998). "La División Norte-Sur en las Relaciones Internacionales". Agenda Internacional, 5 (11), 23-34. En https://revistas.pucp.edu.pe/index.php/agendainternacional/article/view/7202/7405

Press TV, (2022). "NATO should have been dissolved after Soviet collapse: China". Published by Press TV, in https://www.presstv.ir/Detail/2022/04/01/679528/China-says-NATO-should-have-been-dissolved-after-the-Soviet-Union-collapse

Prys-Hansen, Miriam (2023). "The Global South: A Problematic Term". Published by Internationale Politik Quarterly, in https://ip-quarterly.com/en/global-south-problematic-term

Putin, Vladimir (2006). "Annual Address to the Federal Assembly", Published by the Presidency of Russia, in http://en.kremlin.ru/events/president/transcripts/23577

Putin, Vladimir (2007). "Speech and the Following Discussion at the Munich Conference on Security Policy – February 10th 2007", Published by the Presidency of Russia, in http://en.kremlin.ru/events/president/transcripts/24034

Putin, Vladimir (2014). "Address by President of the Russian Federation", published by the Presidency of Russia, in http://en.kremlin.ru/events/president/news/20603

Putin, Vladimir (2024). "Valdai Discussion Club Meeting: Vladimir Putin took part in the Plenary Session of the 21st Annual Meeting of the Valdai International Discussion Club", published by Presidency of Russia, in http://en.kremlin.ru/events/president/news/75521

Putin, Vladimir (2025). "Vladimir Putin answered media questions". Published by the Presidency of Russia, at http://en.kremlin.ru/events/president/news/78632

Ragozin, Leonid (2025). "Europe's efforts to undermine Trump's plan on Ukraine may backfire", published by Al Jazeera English, at https://www.aljazeera.com/opinions/2025/12/15/europes-efforts-to-undermine-trumps-plan-on-ukraine-may-backfire

Rasheed, Adil. (2021). “Power of the Narrative: In Fiction, In Politics, In War”, published by LinkedIn, in https://www.linkedin.com/pulse/power-narrative-fiction-politics-war-adil-rasheed-phd

Re: Russia, (2025). “Missile Imbalance: why Ukraine is losing the energy war”. Published by Re: Russia, in https://re-russia.net/en/analytics/0361/

Reuters (2025). “Trump vows to keep 'massive' tariffs on India until Russian oil imports cease”. Published by Reuters, at https://www.reuters.com/world/india/trump-vows-keep-massive-tariffs-india-until-russian-oil-imports-cease-2025-10-20/

Reuters (2025). “Vladimir Putin oversees readiness test of Russia's nuclear forces”. Published by Reuters, in https://www.reuters.com/world/vladimir-putin-oversees-readiness-test-russias-nuclear-forces-2025-10-22

Reuters, (2015). “Ukraine extends 'special status' for conflict-hit regions”, published by Reuters, in https://www.reuters.com/article/us-ukraine-parliament-idUSKBN1YG0VM/

Reynolds, David (2010). “Science, Technology, and the Cold War.” Chapter. In The Cambridge History of the Cold War, edited by Melvyn P. Leffler and Odd Arne Westad, 378–99. The Cambridge History of the Cold War. Cambridge: Cambridge University Press.

Richelson, Jeffrey (2006). Spying on the Bomb: American Nuclear Intelligence from Nazi Germany to Iran and North Korea. New York: W. W. Norton.

Riehle, Kevin (2023). “Soviet and Russian Diplomatic Expulsions: How Many and Why?”. International Journal of Intelligence and CounterIntelligence, 37(4), 1238–1263. https://bura.brunel.ac.uk/bitstream/2438/28263/4/FullText.pdf

Rogachev, Iya (2024). “February 2014 in Ukraine: Point of no Return”, published by the Embassy of the Russian Federation in the Republic of South Africa. En https://russianembassyza.mid.ru/en/presscentre/news/february_2014_in_ukraine_point_of_no_return_/

Roy-Chaudhury, Shantanu (2019). “Prolonging Conflict: Global Powers’ Involvement in the India-Pakistan Rivalry”, published by The Oxford University Politics Blog, in https://blog.politics.ox.ac.uk/prolonging-conflict-global-powers-involvement-in-the-india-pakistan-rivalry/

RT Actualidad (2023). “Dividir a los países en función de su visión de Rusia y China: la "nueva era" de política exterior según Borrell”, publicado por RT Actualidad, en https://actualidad.rt.com/actualidad/465015-borrell-ue-debe-establecer-relaciones

RT News (20024). “US and Russia have carried out the biggest prisoner swap since the Cold War: Here’s who was involved“, published by RT News, in https://www.rt.com/russia/602020-russia-us-prisoner-swap-names/

Salas Solís, Mainor E. (2005). “La Explicación en las Ciencias Sociales: Consideraciones Intempestivas Contra el Dualismo Metodológico en la Teoría Social”, *Reflexiones*, vol. 84, núm. 2, 2005, pp. 51-60, in https://www.redalyc.org/pdf/729/72920803004.pdf

Sanger, David E. (2024). New Cold Wars: China's Rise, Russia's Invasion, and America's Struggle to Defend the WestNew York: Crown.

Sarotte, Mary Elise, (2010). “Perpetuating U. S. Preeminence: The 1990 Deals to ‘Bribe the Soviets Out’ and Move NATO In.” *International Security*, vol. 35, no. 1, pp. 110–37.

Sarotte, Mary Elise, (2014). “Perpetuating A Broken Promise? What the West Really Told Moscow About NATO Expansion”. *Foreign Affairs*, September – October, Vol. 93, Number 05, p.p. 90 – 97. In https://platformraam.nl/images/downloads/Broken-Promise.pdf

Sasse, Gwendolyn (2018). “Ukraine’s New Military Engagement in the Donbas: The gap between U.S. and EU views on Ukraine is hindering an effective Western strategy to end the war in the country’s eastern region”, published by *Strategic Europe* (Carnegie Europe), at https://carnegieendowment.org/europe/strategic-europe/2018/05/ukraines-new-military-engagement-in-the-donbas?lang=en

Sauvy, Alfred (1952). “Trois Mondes, Une Planète”, published by L'Observateur, in http://www.homme-moderne.org/societe/demo/sauvy/3mondes.html

Savin, Leonid (2020). Ordo Pluriversalis: The End of Pax Americana and the Rise of Multipolarity**.** London: Black House Publishing**.**

Schachter, Oscar (1999). “The Role of Power in International Law”. Proceedings of the Annual Meeting (American Society of International Law), 93, 200–205.

Schwartzer, Lyn Alden. (2020). The Fraying of the US Global Currency Reserve System, published in Lyn Alden Investments, in https://www.lynalden.com/fraying-petrodollar-system/

Schwarz, Peter (2022). “Former German Chancellor Merkel admits the Minsk agreement was merely to buy time for Ukraine’s arms build-up”, published by World Socialist Web Site”, in https://www.wsws.org/en/articles/2022/12/22/ffci-d22.html

Sciutto, Jim (2024). The Return of Great Powers: Russia, China, and the Next World War. New York: Dutton.

Scott, Ben (2021). "The Trouble With Washington's 'Rules-Based Order' Gambit: Improved U.S. Compliance with International Norms would greatly enhance U.S. Defense of the Rules-Based International Order", published by The Diplomat, in https://thediplomat.com/2021/08/the-trouble-with-washingtons-rules-based-order-gambit/

Sebestyen, Victor (2014). "The New Cold War That Isn't", published by The New York Times, in https://www.nytimes.com/2014/03/22/opinion/the-new-cold-war-that-isnt.html

Security Council Report, (2024). "UN Security Council Working Methods – The Veto", published by the Security Council Report, in https://www.securitycouncilreport.org/un-security-council-working-methods/the-veto.php#:~:text=Since%2016%20February%201946—when,has%20been%20recorded%20293%20times.

Sekulich, Harry (2025). "Trump says he may send Tomahawk missiles to Ukraine". Published by The BBC, in https://www.bbc.com/news/articles/c93xpqgzkv0o

Selvik, Kjetil. (2015). "War in Yemen: the view from Iran", published by The Norwegian Peacebuilding Resource Centre, in https://www.cmi.no/publications/file/5654-war-in-yemen-the-view-from-iran.pdf

Serwer, Adam (2025). "The New Dark Age: The Trump Administration has Launched an Attack on Knowledge itself". Published in The Atlantic, at https://www.theatlantic.com/ideas/archive/2025/05/trump-defund-schools-research-republicans/682742/

Shachtman, Noah. (2008). "How Israel Trained and Equipped Georgia's Army", published by Wired, in https://www.wired.com/2008/08/did-israel-trai/

Shekhawat, Shivam & Birla, Anjali (2023). "(Re)Claiming its influence: Russia's Role in Afghanistan". in https://www.orfonline.org/expert-speak/reclaiming-its-influence-russias-role-in-afghanistan

Siebold, Sabine. (2021). "NATO adopts tough line on China at Biden's debut summit with alliance", published by Reuters, in https://www.reuters.com/world/europe/nato-welcomes-biden-pivotal-post-trump-summit-2021-06-14/

Sieff, Martin (2008). "Russian army shocks West in Georgia ops", published by Defense News, in **https://www.upi.com/Defense-News/2008/08/12/Russian-army-shocks-West-in-Georgia-ops/89131218561669/**

Sim Tze Wei, (2025). "Has Venezuela become a test of US power — and China's resolve?". Published by ThinkChina, at https://www.thinkchina.sg/politics/has-venezuela-become-test-us-power-and-chinas-resolve

Slattery, Gram (2025). “Trump tells world leaders their countries are 'going to hell' in combative UN speech”. Published by Reuters, at https://www.reuters.com/world/us/trump-address-un-he-distances-us-global-cooperation-2025-09-23/

Sleeper, Jim (2014). “**America’s Sphere of Influence: Toward a Foreign Policy That's Liberal**”. Published by The Washington Spectator in https://washingtonspectator.org/americas-sphere-of-influence/

Smagin, Nikita (2025). “What Does the New Reality in the Middle East Mean for Russia?” Published by Carnegie Politika, in https://carnegieendowment.org/russia-eurasia/politika/2025/10/russia-middle-east-influence?lang=en&center=russia-eurasia

Smolar, Piotr (2025). “US national security strategy targets Europe and spares adversaries”. Published by Le Monde, at https://www.lemonde.fr/en/international/article/2025/12/06/us-national-security-strategy-targets-europe-and-spares-its-adversaries_6748213_4.html

Soler, Salvador (2020). “Iran 1953: How the CIA Orchestrated an Imperialist Coup”, published by Left Voice, in https://www.leftvoice.org/iran-1953-how-the-cia-orchestrated-an-imperialist-coup/

Sönmez, Metin (2022). Abkhazia:1992-2022: Georgian-Abkhazian Conflict & War. London: Independently published.

Sorgi, Gregorio (2025). “Belgium’s De Wever Dials up Opposition to Russian Frozen Assets Deal”. Published by Politico, in https://www.politico.eu/article/russia-vladimir-putin-assets-belgium-bart-de-wever-dials-up-opposition/

Stack, Graham (2015). “KYIV BLOG: What triggered the Maidan massacre?”, published by bne IntelliNews, in https://www.intellinews.com/kyiv-blog-what-triggered-the-maidan-massacre-500444157/?archive=bne

Stanley-Becker, Isaac (2025). “The New German War Machine”. Published by The Atlantic, at https://www.theatlantic.com/magazine/2026/01/german-militarism-european-security/684951/?utm_source=facebook&utm_campaign=the-atlantic&utm_medium=social&utm_content=edit-promo

Starcevic, Seb (2024). “Romanian far-right chief’s bid to reinstate election result fails in European court”, published by Politico, in https://www.politico.eu/article/european-court-of-human-rights-slaps-down-romania-far-right-candidate-calin-georgescu-bid-to-reinstate-canceled-election/

State Statistics Committee of Ukraine, (2001). “About number and composition population of Ukraine by All-Ukrainian population census ‘2001 data””, published by State Statistics Committee of Ukraine, in http://2001.ukrcensus.gov.ua/eng/results/general/language/

Stephanson, Anders. (2007). “Fourteen Notes on the Very Concept of the Cold War”, published by H-Diplo en https://issforum.org/essays/PDF/stephanson-14notes.pdf

Stoessinger, John G. (1965). "Two; The General Assembly; Problems of Membership and Representation of China". *The United Nations and the Superpowers: China, Russia, and America* (third ed.). New York: Random House.

Strange, Susan (1994). States and Markets: An Introduction to International Political Economy. London: Pinter Publishers Ltd.

Studenski, Paul & Krooss, Herman (2003). Financial History of the United States. New York: Beard Books Inc.

Switzer, Tom (2024). “Why NATO Expansion Explains Russia’s Actions in Ukraine”, published by The Australian Institute of International Affairs, in https://www.internationalaffairs.org.au/australianoutlook/why-nato-expansion-explains-russias-actions-in-ukraine/

Tass Russian News Agancy (2023). “Merkel confirms that Minsk agreements were meant to give Ukraine 'more time'”, published by Tass News Agency, in https://tass.com/world/1578901

Taylor, Adams (2013). “John McCain Went To Ukraine And Stood On Stage With A Man Accused Of Being An Anti-Semitic Neo-Nazi”, published by Business Insider, in https://www.businessinsider.com/john-mccain-meets-oleh-tyahnybok-in-ukraine-2013-12

Taylor, Paul (2025). “The EU has capitulated to Trump. But even this doesn’t buy an end to the transatlantic trade war”. Published by The Guardian, in https://www.theguardian.com/commentisfree/2025/jul/28/eu-capitulated-donald-trump-transatlantic-trade-war

Thomasson, Amie, (2022). "Categories", The Stanford Encyclopedia of Philosophy (Winter Edition), Edward N. Zalta & Uri Nodelman (eds.), in https://plato.stanford.edu/archives/win2022/entries/categories/.

Thompson, Steve & Llewellyn, Jennifer. (2018). “Sport in the Cold War”, published by Aloha History, in https://alphahistory.com/coldwar/sport-cold-war/

Torralba, Carlos (2025). "Trump and Putin bring nuclear threat back into spotlight". Publicado por El País, en https://english.elpais.com/international/2025-11-10/trump-and-putin-bring-nuclear-threat-back-into-spotlight.html

Traywick, Catherine A. (2014). "'Cuban Twitter' and Other Times USAID Pretended To Be an Intelligence Agency", published by Foreign Policy, in https://foreignpolicy.com/2014/04/03/cuban-twitter-and-other-times-usaid-pretended-to-be-an-intelligence-agency/

Trindle, Jamila (2014). "The Loan That Launched a Crisis: The Ukrainian Conflict isn't Just About Politics", published by Foreign Policy, in https://foreignpolicy.com/2014/02/21/the-loan-that-launched-a-crisis/

Umarov, Temur (2025). "Can Trump Channel Nixon to Turn Russia Against China?". Published by Carnegie Politika, in https://carnegieendowment.org/russia-eurasia/politika/2025/03/trump-russia-china-disruption?lang=en

United Nations, The (2021). "Special Rapporteur on Unilateral Coercive Measures to the Human Rights Council: the overwhelming majority of unilateral measures applied today are illegal under international law", published by the United Nations, in https://www.ungeneva.org/en/news-media/meeting-summary/2021/09/lecrasante-majorite-des-mesures-unilaterales-appliquees

United States Congress, (1962). "S.J.Res. 230 (87th): Joint resolution expressing the determination of the United States with respect to the situation in Cuba", published by Govtrack.us, in https://www.govtrack.us/congress/bills/87/sjres230/text

United States Congress, (1998). "NATO Enlargement: A Historic Blunder", published by Congressional Record Volume 144, Number 19 (Tuesday, March 3, 1998, pages S1283-S1286], in https://www.govinfo.gov/content/pkg/CREC-1998-03-03/html/CREC-1998-03-03-pt1-PgS1283-3.htm.

Varoufakis, Yanis (2025). "While You Watched Venezuela, China Won the Oil War". Published by Truth Axis (YouTube), at https://www.youtube.com/watch?v=4dEHDUwAsII

Velayutham, Selvaraj (2007). Responding to Globalization Nation, Culture, and Identity in Singapore. Singapore: Institute of Southeast Asian Studies.

Velhan, Oleh (2025). "As long as this war is fought, Europe is safe, Ishinger says". Published by RBC-Ukraine, at https://newsukraine.rbc.ua/news/as-long-as-this-war-continues-europe-is-safe-1765604829.html#:~:text=In%20conclusion%2C%20he%20agreed%20with,by%20the%20end%20of%202025.

Venugopal Ramaswamy, Swapna (2025). “Trump Celebrates 6-month Mark in Office, touts US as 'Most Respected Country' in the world”. Published by USA Today, at https://www.usatoday.com/story/news/politics/2025/07/20/donald-trump-united-states-white-house-second-term/85302680007/

Vogel, Ezra (2013). Deng Xiaoping and the Transformation of China. Cambridge, Massachusetts: Belknap Press.

Walia, Shelley (2025). “Trump’s War on Universities: How Power Threatens Academic Freedom”. Published by The Wire, in https://thewire.in/world/trumps-war-on-universities-how-power-threatens-academic-freedom

Walker, Shaun, (2024). “Russia frees Evan Gershkovich and others in biggest prisoner swap since cold war”, published by The Guardian, in https://www.theguardian.com/world/article/2024/aug/01/evan-gershkovich-other-foreign-citizens-freed-russia-prisoner-swap

Wallerstein, Immanuel (2004). World-Systems Analysis: An Introduction. Durham: Duke University Press.

Wallerstein, Immanuel, (1976). “Semi-Peripheral Countries and the Contemporary World Crisis”. *Theory and Society*, *3*(4), 461–483. In http://www.jstor.org/stable/656810

Wallerstein, Immanuel, (1991). “The Cold War and Third World: The Good Old Days?” *Economic and Political Weekly*, vol. 26, no. 17, 1991, pp. 1103–06.

Westad, Odd Arne (2019). The Cold War: A World History. New York: Basic Books.
White House, The (2015). “National Security Strategy - 2015”, published by the Federal Government of the United States, at https://obamawhitehouse.archives.gov/sites/default/files/docs/2015_national_security_strategy_2.pdf

White House, The (2025). “2025 U.S. National Security Strategy”. Published by the United States Naval Institute, at https://news.usni.org/2025/12/05/2025-u-s-national-security-strategy

Whitfield, Stephen J. (1996). The Culture of the Cold War. Baltimore, Maryland: Johns Hopkins University Press.

Wilcox, Mark. (2024). "Chapter 5: The Russians Abandon the CFE Treaty (2007–2015)". *The Treaty on Conventional Armed Forces in Europe: Russian Foreign and Security Policy, from the End of the USSR to the War in Ukraine*, Berlin, Boston: De Gruyter Oldenbourg, pp. 203-256.

Wisconsin Democracy Campaign (2025). “Fifteen Years with Citizens United Was a Gift to the Oligarchs”. Published by Wisconsin Democracy Campaign, at https://www.wisdc.org/news/press-releases/146-press-release-2025/7694-citizens-united-15th-anniversary

Yesko, Parker (2024). “The War Crimes That the Military Buried”, published by The New Yorker, in https://www.newyorker.com/podcast/in-the-dark/the-war-crimes-that-the-military-buried

Yi, Wang (2025). “Implementing the Global Governance Initiative for a Community with a Shared Future for Humanity”. Published by the Ministry of Foreign Affairs of the People´s Republic of China, in https://www.fmprc.gov.cn/eng/wjb/wjbz/jh/202510/t20251027_11741537.html

Yin, He (2025). “La OIMed impulsa el estado de derecho internacional mediante la innovación y mejora la gobernanza global”. Publicado por “Diario del Pueblo Digital”, en http://spanish.peopledaily.com.cn/n3/2025/0610/c31619-20325583.html

Yuan, Shaoyu (2024). “Gold Medal Rivalry: For China and the US, the Olympics Are More Than Just Sport”. Published by The Atlantic, in https://thediplomat.com/2024/08/gold-medal-rivalry-for-china-and-the-us-the-olympics-are-more-than-just-sport/

Zhang, Ketian Vivian (2024). “Just Do It: Explaining the Characteristics and Rationale of Chinese Economic Sanctions”. Texas National Security Review, Vol. 7, issue 3: pp. 169 – 38.

Zhao, Suisheng, (2021). “Moving beyond the US–China Cold War cliche”, published by East Asia Forum, in https://eastasiaforum.org/2021/10/14/moving-beyond-the-us-china-cold-war-cliche/

Zhurzhenko, Tatiana (2014). “Russia’s Never-Ending War against “Fascism”: Memory Politics in the Russian-Ukrainian Conflict”, published by Institut für die Wissenschaften vom Menschen (IWM), en https://www.iwm.at/transit-online/russias-never-ending-war-against-fascism-memory-politics-in-the-russian

Zinets, Natalia (2015). “Ukraine parliament offers special status for rebel east, Russia criticizes”, published by Reuters, in https://www.reuters.com/article/us-ukraine-crisis-status-idUSKBN0MD1ZK20150317/

Bibliografía Gráfica

La siguiente bibliografía es de las imágenes utilizadas en el libro actual. Se encuentran organizadas en base a la secuencia de estas, en el mismo libro. Las primeras dos son de la portada, y las demás son de la galería de imágenes.

Portada:

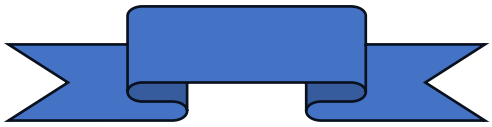
- "Rusia derriba más de un centenar de drones en ataque masivo de Kiev", en https://www.hispantv.com/noticias/rusia/608838/drones-ucrania-derribo
- "Las Naciones Unidas ante el Sur Global", en https://www.elcohetealaluna.com/las-naciones-unidas-ante-el-sur-global/

Galería de Imágenes:

- "Emperador Blanco', el caza supersónico de China capaz de operar en el espacio", en https://www.larazon.es/tecnologia/emperador-blanco-caza-supersonico-china-capaz-operar-espacio_20241113673 49ee3c142b6000125fbee.html
- "Cómo fue la misión de Valentina Tereshkova, la primera mujer astronauta en viajar al espacio", en https://es-us.noticias.yahoo.com/misión-valentina-tereshkova-mujer-astronauta-030100362.html
- "Castro pidió a Khrushchev asestar golpe nuclear contra EEUU", en https://www.diariolasamericas.com/america-latina/castro-pidio-akhrushchevasestar-golpe-nuclear-contra-eeuu-n4258974
- "Rusia, China y Venezuela trabajan para reducir dependencia del dólar estadounidense", en https://www.aporrea.org/economia/n343514.html
- "On This Day: Nixon, Brezhnev sign nuclear pact", en https://www.upi.com/Top_News/2025/06/22/On-This-Day-Nixon-Brezhnev-sign-nuclear-pact/7301750558659/
- "'FT Series: New Cold War", en https://www.ft.com/content/4fda1b2c-48f5-42e0-9b87-58816adf2a78
- "2014: Euromaidan - The day I fought for being Ukrainian.", en https://medium.com/ukraine-heart/2014-euromaidan-234ace360f
- "El Tribunal Europeo de Derechos Humanos condena a Rusia por torturas y abusos tras la guerra con Georgia de 2008", en https://elpais.com/internacional/2021-01-21/el-tribunal-europeo-de-derechos-humanos-condena-a-rusia-por-torturas-y-abusos-tras-la-guerra-con-georgia-de-2008.html
- "Sobre los orígenes del Movimiento de Países No Alineados", en http://bitacoramarxistaleninista.blogspot.com/2016/08/sobre-los-origenes-del-movimiento-de_24.html
- "Rusia, China e India: el lado asiático de la política exterior brasileña", en https://noticiaslatam.lat/20240109/rusia-china-e-india-el-lado-asiatico-de-la-politica-exterior-brasilena-1147220412.html

- “El "sol artificial" de China rompe un récord que la pone un paso por delante del mundo”, en https://www.diariouno.com.ar/sociedad/el-sol-artificial-china-rompe-un-record-que-la-pone-un-paso-delante-del-mundo-n1396189
- “Moscú: "EE.UU. puede empujar a Rusia a aumentar su arsenal nuclear", en https://actualidad.rt.com/actualidad/175016-eeuu-impulso-rusia-armas-nucleares
- “Francia avisa que no tolerará ataques a sus intereses en Níger”, en https://www.elpais.cr/2023/07/30/francia-avisa-que-no-tolerara-ataques-a-sus-intereses-en-niger/
- “Washington Needs to Strike a New Bargain with the Global South”, en https://quincyinst.org/2022/11/17/washington-needs-to-strike-a-new-bargain-with-the-global-south/
- “La declinación hegemónica estadounidense y la emergencia del multipolarismo: desafíos para Latinoamérica”, en https://www.redalyc.org/journal/5526/552676127004/html/
- “En imágenes: Líderes del mundo en la Cumbre BRICS ampliada”, en https://www.telesurtv.net/en-imagenes-lideres-del-mundo-en-la-cumbre-brics-ampliada/
- “Putin preside una cumbre de los BRICS con vistas a ampliar la influencia rusa”, en https://www.independentespanol.com/noticias/mundo/europa/putin-preside-una-cumbre-de-los-brics-con-vistas-a-ampliar-la-influencia-rusa-b2634844.html

(…) Es precisamente el carácter de guerra fría del conflicto actual, que le otorga a los países del Sur Global la valiosa oportunidad de transformar el derecho internacional y las instituciones internacionales, para que cumplen sus objetivos, en lugar de ser instrumentos del poder occidental. La necesidad que poseen los contrincantes de esta guerra con los países del Sur Global, abre las puertas de las negociaciones para modificar el orden y crear uno más justo, menos abusivo y un poco más alejado de las duplicidades y doble moralejas del presente (...).



(…) El Sur Global necesita garantizar que al final de este conflicto que por ahora es “frío”, aún exista un planeta, que aún pueda sostener la vida, que las arquitecturas principales de la gobernanza global aún sigan operando de manera adecuada y no-politizada, y que una forma evolucionada del Derecho Internacional sobreviva la destrucción sistemática de esta, que se está gestando lamentablemente como una triste forma de “daño colateral”, en el marco del enfrentamiento entre las potencias de la actual Guerra Fría. Bajo ninguna circunstancia deben los países del Sur Global permitir que el Derecho Internacional sea sustituido por aberraciones amorfas e imprecisas como el “orden en base a normas” u otras narrativas que inventan los occidentales para revertir el carácter irreversiblemente multipolar del sistema internacional en el Siglo XXI (…).

El libro “La Segunda Guerra Fría y el Sur Global” explora la naturaleza del conflicto geopolítico global y multifacético que existe en la actualidad entre Estados Unidos y la OTAN, por un lado, y la Alianza Pekín/Moscú, por el otro, argumentando que a raíz de que los enfrentamientos de estas potencias suelen ser directos salvo en el ámbito militar, se puede considerar el conflicto como una “Guerra Fría”, una que es cualitativamente diferente a la del Siglo XX, específicamente por el carácter irreversiblemente multipolar del actual sistema internacional, y las grandes diferencias cualitativas entre los países del supuesto “Tercer Mundo” de la primera Guerra Fría, y los actores internacionales que hoy en día conforman el “Sur Global”.

El autor es un venezolano egipcio, nacido en 1977 en Venezuela. Al obtener su licenciatura en biología de la Universidad de Western Ontario en Canadá, procedió a obtener su primera maestría en Ciencias Políticas de la misma universidad, y finalmente se graduó cum laude con su segunda maestría en Relaciones Internacionales, de la Universidad de Sussex, en Inglaterra. Fue Cónsul de la República Bolivariana de Venezuela en la República de Honduras, y actualmente es diplomático de carrera en la Cancillería venezolana, responsable de varios asuntos multilaterales ante varias organizaciones internacionales. Es profesor de Relaciones Internacionales en la Universidad Bolivariana de Venezuela (UBV), fue uno de los autores del Programa de Formación de Grado de Relaciones Internacionales de esa universidad, y es investigador en el “Centro de Estudios Jurídicos Venezolano” de la UBV. A la vez, es Profesor en el “Centro de Saberes Africanos, Americanos y Caribeños”, un instituto adscrito a la cancillería venezolana.

Vive en la ciudad de Caracas, República Bolivariana de Venezuela, junto a su hijo Sayed Hassaan Campos.